

VIRGILIO

ENEIDA

I

ALMA MATER
COLECCIÓN DE AUTORES GRIEGOS Y LATINOS

ALMA MATER
COLECCIÓN DE AUTORES GRIEGOS Y LATINOS

Director de Honor

Luis Alberto de Cuenca y Prado, Real Academia de la Historia

Dirección

Helena Rodríguez Somolinos,
Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC), CSIC

Secretaría

Helena Guzmán García, Universidad Nacional de Educación a Distancia

Comité Editorial

Juan Luis Arcaz Pozo, Universidad Complutense de Madrid
Esteban Calderón Dorda, Universidad de Murcia
Mercedes Díaz de Cerio Díez, Universidade de Santiago de Compostela
Rafael Gallé Cejudo, Universidad de Cádiz
Pilar Gómez Cardó, Universitat de Barcelona
Sara Macías Otero, Instituto de Lenguas y
Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC), CSIC
Emilio del Río Sanz, Universidad Complutense de Madrid
Luis Rivero García, Universidad de Huelva

Ha revisado este volumen Antonio Alvar Ezquerro

PUBLIO VIRGILIO MARÓN

ENEIDA

VOLUMEN I
(LIBROS I-III)

Reimpresión

INTRODUCCIÓN, TEXTO LATINO, TRADUCCIÓN Y NOTAS

LUIS RIVERO GARCÍA
JUAN A. ESTÉVEZ SOLA
MIRYAM LIBRÁN MORENO
ANTONIO RAMÍREZ DE VERGER



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

M A D R I D

2024

La versión electrónica de este libro está disponible en acceso abierto en editorial.csic.es y se distribuye bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución-Non Comercial-No Derivadas 4.0. La información completa sobre dicha licencia puede ser consultada en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>. Esta licencia afecta solo al material original del libro. El uso del material proveniente de otras fuentes (indicadas en las referencias), como diagramas, ilustraciones, fotografías o fragmentos de textos, requerirá permiso de los titulares del *copyright*.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, solo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Cómo citar: *Eneida, I (libros I-III)* / Luis Rivero García, Juan Antonio Estévez Sola, Miryam Librán Moreno y Antonio Ramírez de Verger (eds.). Madrid : CSIC, 2024.

Primera edición: 2009

Primera reimpresión: 2014

Segunda reimpresión: 2024

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado:
<https://cpage.mpr.gob.es>

EDITORIAL CSIC: <http://editorial.csic.es> (correo: publ@csic.es)



© CSIC, 2024

© Luis Rivero García, Juan Antonio Estévez Sola, Miryam Librán Moreno,
Antonio Ramírez de Verger

ISBN Vol. I: 978-84-00-08831-6

ISBN O.C.: 978-84-00-08830-9

e-ISBN Vol. I: 978-84-00-11281-3

e-ISBN O.C.: 978-84-00-10584-6

NIPO: 155-24-108-7

e-NIPO: 155-24-109-2

Depósito Legal: S. 1.823-2008

Coordinación editorial: Enrique Barba (Editorial CSIC)

Impresión y encuadernación: Solana e Hijos, A.G., S.A.U.

Impreso en España. *Printed in Spain*

En esta edición se ha utilizado papel ecológico sometido a un proceso de blanqueado ECF, cuya fibra procede de bosques gestionados de forma sostenible.

ÍNDICE

PREFACIO	IX
INTRODUCCIÓN	XIII
I. <i>Vita Vergili</i>	XIII
II. Las <i>Bucólicas</i>	XXXII
III. Las <i>Geórgicas</i>	XL
IV. Modelos griegos en Virgilio	XLVIII
V. La estructura de la <i>Eneida</i>	LXXXV
VI. Los héroes y las heroínas de la <i>Eneida</i>	XCv
VII. Estilo, lengua y metro	CXIII
VIII. El impacto de Virgilio: Ovidio, Lucano, Valerio Flaco, Estacio y Silio Itálico	CLVIII
IX. La <i>Eneida</i> en la Antigüedad y Edad Media: Manuscritos .	CLXIX
X. La Eneida del XV al XXI: Principales ediciones y comentarios	CLXXXVI
XI. Bibliografía selecta	CXCII
EDITIONES ET COMMENTATIONES	CCIII
CONSPECTVS CODICVM ET SVBSIDIORVM	CCXI
TEXTO Y TRADUCCIÓN	1
1. LIBRO I	2
2. LIBRO II	50
3. LIBRO III	99

PREFACIO

Presentar un nuevo Virgilio a los lectores es un reto enorme al tiempo que un enorme placer. El disfrute, naturalmente, lo proporciona ante todo la calidad excepcional de la obra, el privilegio de tratar un texto que ha inspirado a tantas generaciones y que supone un diálogo total desde Homero mismo a nuestros días. El filólogo, más concretamente, tiene ante sí un aporte de información ingente: testimonios indirectos desde la propia época de gestación de la obra y una selva de reflexión crítica que sintomáticamente no cesa, pero por encima de todo cuenta con la venerable monumentalidad de una tradición manuscrita excepcional, con códices y papiros escritos en una época en que la literatura latina aún seguía dando frutos importantes.

Lógicamente, de este privilegio nace el reto: allá donde el texto de Virgilio presenta aún algún problema, el editor o intérprete tiene que vérselas con toda esa multitud de testimonios, apoyarse en ellos y al mismo tiempo buscar la solución por encima de ellos, frente a ellos en ocasiones, tratando de mantener siempre una perspectiva lúcida en medio de esa espesa selva milenaria.

Del texto de Virgilio se han hecho excelentes ediciones y magníficas son algunas de sus traducciones, antiguas y modernas, al castellano. Sin embargo, la abundancia misma de testimonios obliga a la selección, haciendo que se aprovechen insuficientemente manuscritos y comentarios que en otras obras se considerarían indispensables: es el caso, sin ir más lejos, del más antiguo manuscrito de Virgilio conser-

PREFACIO

vado en nuestro país, colacionado y utilizado por primera vez con la edición que el lector tiene ahora entre sus manos.

Nuestro objetivo, pues, ha sido realizar una revisión crítica del texto a partir de su última gran edición, la paraviana de Mario Geymonat, y de la revisión harvardiana de G. P. Goold, incorporando testimonios manuscritos y papiráceos no utilizados en aquéllas, e intentando sacar el máximo partido de los excelentes comentarios escritos sobre estos versos, desde las notas siempre inteligentes de Nicolaus Heinsius en la editio Burmanniana o el monumental trabajo de nuestro Juan Luis de la Cerdá al recentísimo comentario de Nicholas Horsfall al libro III de la Eneida. Además de multitud de artículos y notas críticas anteriores, hemos rastreado, analizado y discutido aquellos estudios críticos aparecidos en los treinta y cinco años que nos separan de la edición de Geymonat de los que hemos tenido noticia, y ofrecemos ahora al lector sus aportaciones más relevantes. También hemos puesto especial empeño en mejorar la puntuación, que a nuestro entender sigue en no pocos pasajes criterios más adaptados a la lengua nativa de sus editores que al ritmo propio del latín y a los sutiles matices de Virgilio. La traducción, sin responder a un patrón rítmico fijo, intenta seguir muy de cerca el verso virgiliano, respetando su entidad, sus ricos encabalgamientos, manteniendo su ordenación en la medida en que lo admite el castellano y emulando la laboriosa sencillez de Virgilio hasta donde nuestro talento alcanza. Las notas a la traducción tienen el objetivo de ayudar al lector a comprender los pasajes oscuros pero también el de poner de relieve el inacabable diálogo creativo de los versos de Virgilio, en especial con relación a sus exemplaria Graeca. La introducción a la obra aspira a ofrecer una idea cabal de lo que fueron la poesía y los poemas de Virgilio, y hemos querido asimismo reflejar las aportaciones más recientes a la interpretación virgiliana a través de algunas obras importantes aparecidas en las últimas décadas, pero sin abandonar naturalmente aquellos otros títulos antiguos que con todo merecimiento siguen siendo referente inexcusable para entenderlo.

El presente trabajo es fruto de la labor solidaria de sus cuatro firmantes durante los últimos años. Ello no significa, claro está, que no

PREFACIO

haya habido una distribución en las tareas iniciales del equipo: Antonio Ramírez de Verger estableció el texto y el aparato crítico sobre los que empezar a trabajar y ha asumido la coordinación final de los distintos apartados; Luis Rivero ha realizado la traducción, aunque en los libros V y VI contó con una primera versión realizada por A. Ramírez de Verger y J. A. Estévez, respectivamente; Miryam Librán ha elaborado las notas; Juan Antonio Estévez se ha encargado de la pesquisa e inspección de manuscritos, ediciones y testimonios indirectos. Los distintos capítulos de la introducción también han corrido a cargo de cada uno de nosotros según la distribución que allí se detalla. Pero el remate de los trabajos se ha realizado en reuniones periódicas conjuntas, en las que hemos discutido verso a verso, puliendo, corrigiendo y tomando, cuando era el caso, las decisiones textuales que el lector irá encontrando. Y ha sido en estas reuniones, naturalmente, donde ha entrado en juego toda la información crítica: lecturas de manuscritos, ediciones y comentarios, análisis de usos gramaticales y búsqueda de loci similes, y debate sobre las propuestas de interpretación de los estudios críticos antiguos y recientes.

El resultado es este primer texto crítico de la Eneida con traducción al castellano en nuestra colección Alma Mater. El lector juzgará si hemos acertado más o menos en cualquier rincón de los versos de Virgilio o en su versión hispánica, pero desde luego le deseamos que encuentre en ellos, como nosotros lo hemos hecho, el sabor de la auténtica poesía, la que cantando cuenta mucho más de lo que dice.

HUM 2005 - 04375

HUM-1019

Universidad de Huelva

Universidad de Extremadura

febrero de 2008

INTRODUCCIÓN¹

I. *VITA VERGILI*

Las fuentes principales para establecer los datos sobre la vida de Virgilio se basan en los testimonios² del propio autor ([Verg.], *Catal.* V, VIII; Verg., *Ecl.*, *passim*; *Georg.*, esp. III 1-48), de autores contemporáneos (Horacio, Propertio y Ovidio) o algo posteriores (Séneca el Viejo, Lucano, Estacio, Marcial, Plinio el Joven y Tácito) y las biografías antiguas o *Vitae Vergilianae*³ (*Vita Suetonii vulgo Donatiana* o la Vida de Suetonio-Donato; *Vita Servii* o la Vida de Servio; *Vita Probiana* o la Vida atribuida a Probo; *Vita Bernensis* o la Vida de Berna).

Lo esencial de su vida es lo siguiente: a) nacimiento en Andes, cerca de Mantua, el 15 de octubre del año 70 a.C.; b) educación en Cremona, Milán y Roma; c) posible renuncia a la retórica por la filosofía epicúrea; d) posible confiscación de los bienes familiares tras la batalla de Filipos (42 a. C.) y restitución de éstos por Augusto; e) miembro, en primer lugar, del círculo de Asinio Polión, y, tras la pu-

¹ La autoría de los apartados de la introducción, solidaria en muchos aspectos, pertenece a J. A. Estévez Sola (II, III, IX, X), Miryam Librán Moreno (IV, VI), A. Ramírez de Verger (I, V, XI, XII) y Luis Rivero García (VII, VIII).

² Cf. R. Sabbadini, *P. Vergili Maronis Opera*, Romae, 1930, I, pp. 1-18; F. della Corte, "Biografia", en *EV*, V*, pp. 2-97; H. Naumann-G. Brugnoli, "Vitae Vergilianae", en *EV*, V*, pp. 570-588; J. L. Vidal, "Introducción general" en *P. Virgilio Marón, Bucólicas, Geórgicas, Apéndice virgiliano*, Madrid, Gredos, 1990, pp. 8-27; N. Horsfall, *A Companion to the Study of Virgil*, Leiden, 1995, pp. 1-25.

³ Cf. las ediciones de C. Hardie (*Vitae Vergilianae antiquae*, Oxford, 1966²) y de G. Brugnoli-F. Stok (*Vitae Vergilianae antiquae*, Romae, 1997).

INTRODUCCIÓN

blicación de las *Bucólicas*, del de Mecenas, en el que introdujo a Horacio; f) disfrute de una vida tranquila y muerte el 21 de septiembre del año 19 a. C. en Brindis a la vuelta de un viaje a Grecia.

La biografía más completa fue la *Vida de Virgilio* de Suetonio-Donato. De ella se han servido todas las biografías posteriores y algún que otro intento de novelar incluso la vida del mantuano, como la célebre novela de H. Broch, *La muerte de Virgilio* (1945). Por ello, nos ha parecido lo mejor y más fiable encabezar el presente volumen con el texto bilingüe de la biografía de Virgilio de Suetonio-Donato (VSD). Así lo hicieron al inicio casi todas las ediciones antiguas, como las de N. Heinsius, P. Burman o Ch. G. Heyne.

P. VIRGILI MARONIS VITA⁴

1 P. Vergilius Maro Mantuanus parentibus modicis fuit ac praecipue patre, quem quidam opificem figulum, plures Magi cuiusdam uiatoris initio mercennarium, mox ob industriam generum tradiderunt egregieque substantiae siluis coemendis et apibus curandis auxisse reculam. 2 Natus est Cn. Pompeio Magno M. Licinio Crasso primum cons. Iduum Octobrium die in pago, qui Andes dicitur et abest a Mantua non procul. 3 Praegnans eo mater somniauit enixam se laureum ramum, quem contactu terrae coaluisse et excreuisse ilico in speciem maturae arboris refertaeque uariis pomis et floribus, ac sequenti luce cum marito rus propinquum petens ex itinere deuertit atque in subiecta fossa partu leuata est. 4 Ferunt infantem, ut sit editus, neque uagisse et adeo miti uultu fuisse, ut haud dubiam spem prosperioris geniturae iam tum daret. 5 Et accessit aliud praesagium, siquidem uirga populea more regionis in puerperiis eodem statim loco depacta ita breui eualuit tempore, ut multo ante satas populos adaequauisset; quae arbor Vergilii ex eo dicta atque etiam consecrata est summa grauidarum, ac fetarum religione suscipientium ibi et soluentium uota.

6 Initia aetatis Cremonae egit usque ad uirilem togam, quam XVII anno natali suo accepit isdem illis consulibus iterum, quibus erat natus,

⁴ Seguimos el texto latino por la edición oxoniense de C. Hardie, *Vitae Vergilianae antiquae*, Oxford, 1966², pp. 6-18; cf. Heyne, I, LXXXI-CVI; G. Brugnoli y F. Stok, *Vitae Vergilianae antiquae, 2 Vita Donatiana e vita Suetoniana desumpta*, Romae, 1997, pp. 9-56. Puede consultarse también la edición bilingüe (latín-español) de Pollux Hernández, *Publio Virgilio Marón: Obras completas*, Madrid, Cátedra, 2003, pp. 1162-1173.

INTRODUCCIÓN

VIDA DE P. VIRGILIO MARÓN⁵

1 Publio Virgilio Marón, natural de Mantua⁶, fue de familia humilde, especialmente por parte de su padre, de quien algunos dijeron que era alfarero y los más que al comienzo fue jornalero de un tal Magio, oficial de los magistrados, y que después fue su yerno por su laboriosidad, y que había aumentado su pequeño patrimonio comprando bosques de gran calidad y criando abejas.

2 Nació en el primer consulado de Cneo Pompeyo el Grande y Marco Licinio Craso el día 15 de octubre⁷ en una aldea llamada Andes, no lejos de Mantua.

3 Embarazada de él su madre soñó que había dado a luz una rama de laurel, que, al contacto con la tierra, echó raíces y creció al momento bajo la forma de un árbol adulto y repleto de flores y frutos variados. Al siguiente amanecer, cuando se dirigía con su marido a un campo cercano, se apartó del camino y en una zanja cercana se alivió del parto. 4 Cuentan que el bebé no lloró al nacer y era tan suave su cara que ya entonces ofrecía una inequívoca esperanza de un próspero futuro. 5 Y se añadió otro presagio, pues una vara de chopo, plantada al instante en el mismo lugar del parto según la costumbre del lugar, creció de tal manera en tan poco tiempo que igualó a los chopos plantados mucho antes. Se le llamó árbol de Virgilio e incluso fue venerado por la gran devoción de las embarazadas y recién paridas que allí hacían y cumplían sus promesas.

6 Pasó los primeros años en Cremona hasta la toga viril, que recibió al cumplir 17 años en el consulado por segunda vez de aquellos

⁵ Esta *Vita Vergilii* fue escrita por Suetonio, aunque transmitida por Donato; cf. H. Naumann, "Suetonius' Life of Virgil: the present State of the Question", *HSCPb* 85, 1981, 185-187.

⁶ Así lo confirma el mismo Virgilio y la tradición literaria; cf. *Ecl.* IX 27-28, *Georg.* II 198-199, III 1-12, *Aen.* X 198-203; *Catal.* VIII 6; Ovidio, *Am.* III 15.7 (*Mantua Vergilio gaudet*); Mart. XIV 195.2; cf. Horsfall, *A Companion ...*, p. 5.

⁷ Virgilio nació, pues, el 15 de octubre del año 70 a. C.

INTRODUCCIÓN

euenitque ut eo ipso die Lucretius poeta decederet. 7 Sed Vergilius a Cremona Mediolanum et inde paulo post transiit in urbem.

8 Corpore et statura fuit grandi, aquilo colore, facie rusticana, ualetudine uaria; nam plerumque a stomacho et a faucibus ac dolore capitis laborabat, sanguinem etiam saepe reiecit. 9 Cibi uinique minimi, libidinis in pueros pronioris, quorum maxime dilexit Cebetem et Alexandrum, quem secunda Bucolicorum ecloga Alexim appellat⁸, donatum sibi ab Asinio Pollione⁹, utrumque non ineruditum, Cebetem uero et poetam. Vulgatum est consuesse eum et cum Plotia Hieria. 10 Sed Asconius Pedianus adfirmat ipsam postea maiorem natu narrare solitam inuitatum quidem a Vario ad communionem sui, uerum pertinacissime recusasse. 11 Cetera sane uita et ore et animo tam probum constat, ut Neapoli Parthenias uulgo appellatus sit ac, si quando Romae, quo rarissime commeabat, uiseretur in publico, sectantis demonstrantisque se subterfugeret in proximum tectum.

12 Bona autem cuiusdam exulantis offerente Augusto non sustinuit accipere. 13 Possedit prope centiens sestertium ex liberalitatibus amicorum habuitque domum Romae Esquiliis iuxta hortos Maecenatianos; quamquam secessu Campaniae Siciliaeque plurimum uteretur.

⁸ Cf. *Ecl.* II 1, 6, 19, 56, 65, 73.

⁹ Cf. Apul., *Apol.* X.

INTRODUCCIÓN

mismos cónsules de su nacimiento¹⁰, y acaeció que en ese mismo día moría el poeta Lucrecio. 7 Pero Virgilio pasó de Cremona a Milán y de allí poco después a Roma.

8 Fue de estatura alta, de tez morena, con cara de campesino¹¹ y de salud cambiante, pues muchas veces se dolía del estómago y sufría de la garganta y de dolor de cabeza, e incluso con frecuencia vomitaba sangre. 9 Comía y bebía muy poco. Su sexualidad se inclinaba más hacia los jovencitos¹², entre los que amó a Cebes y Alejandro, al que llama Alexis en la segunda égloga de las *Bucólicas*. Fue un regalo de Asinio Polión. Ninguno de los dos era ignorante y Cebes incluso era poeta. Corrió el rumor de que había tenido también trato con Plocia Hieria. 10 Sin embargo, Asconio Pediano afirma que ella misma, ya mayor, solía contar que fue Vario quien le invitó a compartirla con él, pero que él se había negado con mucha obstinación. 11 Y en cuanto al resto de su vida consta que era tan honrado de palabra y pensamiento que en Nápoles la gente lo llamaba Virginal y, si alguna vez en Roma, a donde iba en rarísimas ocasiones, se le veía en público, se guardaba en el edificio más próximo de los que le seguían y señalaban¹³.

12 No consintió en aceptar los bienes de un exiliado, cuando se lo ofreció Augusto. 13 Llegó a poseer casi diez millones de sestercios¹⁴ de la generosidad de sus amigos y tuvo una mansión en Roma, en el Esquilino, al lado de los jardines de Mecenas, aunque disfrutaba las más de las veces de sus retiros en Campania y Sicilia.

¹⁰ Esto sucedió en el año 55, por lo que Virgilio tendría 15 años cuando tomó la toga viril.

¹¹ La juntura *facies rusticana* procede de Horacio (*serm.* I 3,31), cuyo pasaje parece que se refería a Virgilio, según el comentarista horaciano Pseudo-Acrón.

¹² De las inclinaciones homoeróticas de Virgilio en las *Bucólicas* y en la *Eneida* no se puede deducir que Virgilio fuera homosexual, como tampoco que fuera un conquistador de mujeres. Cf. Horsfall, *A Companion...*, pp. 6-7.

¹³ Sobre la timidez de Virgilio, léase *Georg.* IV 564-565.

¹⁴ Se trata de una suma muy importante y equivalía a 25 veces la cantidad que debía tener un caballero (*equus*).

INTRODUCCIÓN

14 Parentes iam grandis amisit, ex quibus patrem captum oculis et duos fratres germanos, Silonem impuberem, Flaccum iam adultum, cuius exitum sub nomine Daphnidis deflet¹⁵.

15 Inter cetera studia medicinae quoque ac maxime mathematicae operam dedit. Egit et causam apud iudices unam omnino nec amplius quam semel; 16 nam et in sermone tardissimum ac paene indocto similem fuisse Melissus tradidit. 17 Poeticam puer adhuc auspicatus in Ballistam ludi magistrum ob infamiam latrociniorum coopertum lapidibus distichon fecit:

MONTE SVB HOC LAPIDVM TEGITUR BALLISTA SEPVLTVS
NOCTE DIE TVTVM CARPE VIATOR ITER¹⁶

Deinde Catalepton (et Priapea et Epigrammata) et Diras, item Cirim et Culicem, cum esset annorum XXVI¹⁷. 18 Cuius materia talis est: Pastor fatigatus aestu cum sub arbore condormisset et serpens ad eum prouolaret, e palude culex prouolauit atque inter duo tempora aculeum fixit pastori. At ille continuo culicem contriuit et serpentem interemit ac sepulcrum culici statuit et distichon fecit¹⁸:

PARVE CVLEX, PECVDVM CVSTOS TIBI TALE MERENTI
FVNERIS OFFICIVM VITAE PRO MVNERE REDDIT.

19 Scripsit etiam, de qua ambigitur, Aetnam. Mox cum res Romanas inchoasset, offensus materia ad Bucolica transiit, maxime ut Asi-

¹⁵ Cf. *Ecl.* V 20.

¹⁶ Cf. *AL* 261 Riese.

¹⁷ Cf. *Stat.*, *Silu.* II 7.73-74.

¹⁸ *Culex* 413-414.

INTRODUCCIÓN

14 Ya mayor perdió a sus padres, de los cuales su padre se había quedado ciego, y a sus dos hermanos de sangre, a Silón, joven, y a Flaco, ya adulto, cuya muerte llora bajo el nombre de Dafnis.

15 Además de estudios de medicina se entregó también y de manera muy especial a las matemáticas¹⁹. También participó en un proceso ante los jueces solamente una vez y no más de una vez, 16 pues según la opinión transmitida por Meliso²⁰ era muy torpe hablando y casi parecía un ignorante. 17 Todavía jovencito se inició en la poesía y compuso un dístico contra Balista, un maestro de escuela, lapidado por la infamia de sus robos:

BAJO ESTE MONTÓN DE PIEDRAS SE OCULTA ENTERRADO BALISTA:

DE DÍA O DE NOCHE EMPRENDE, VIAJERO, EL CAMINO YA SEGURO

Después compuso *Catalepton*, *Priapeos*, *Epigramas*, *Imprecaciones*, y asimismo *Ciris* y *Culex* a los 21 años. 18 El asunto de esta última obra es el siguiente: un pastor cansado por el calor se durmió bajo un árbol y una serpiente se deslizó hacia él, cuando de una charca echó a volar un mosquito y clavó su aquijón al pastor entre las sienes. El pastor lo aplastó al instante, mató a la serpiente, erigió una tumba al mosquito y compuso este dístico:

PEQUEÑO MOSQUITO, UN GUARDIÁN DEL GANADO A TI POR TALES MERECEMIENTOS

TE RINDE ESTE TRIBUTO FÚNEBRE POR EL REGALO DE LA VIDA.

19 Escribió también el *Etna*, pero se tienen dudas de su autenticidad²¹. Después empezó a escribir sobre historia romana, pero des-

¹⁹ En las matemáticas se incluiría la astrología, en la que Virgilio era un experto. No se alude en esta biografía a sus estudios con el epicúreo Silón; cf. *Catal.* V y VIII; Servio a *Ecl.* III 16 y a *Aen.* VI 264.

²⁰ Un liberto de Mecenas.

²¹ Los poemas incluidos en la llamada *Appendix Vergiliana* (*Dirae*, *Culex*, *Aetna*, *Copa*, *Elegiae in Maecenatem*, *Ciris*, *Priapea*, *Catalepton*, *Moretum*) no se consideran virgilianos. Sobre el problema del Apéndice virgiliano, cf. J. A. Richmond, "Recent Work on the 'Appendix Vergiliana'", *ANRWII* 31.2, 1981, pp. 1112-1154; A. Soler, "Introducción al Apéndice virgiliano", P. Virgilio Marón, *Bucólicas*, *Geórgicas*, *Apéndice virgiliano*, Madrid, Gredos, 1990, pp. 397-411.

nium Pollionem, Alfenum Varum et Cornelium Gallum celebraret, quia in distributione agrorum, qui post Philippensem uictoriam ueteranis triumuirorum iussu trans Padum diuidebantur, indemnem se praestissent.

20 Deinde Georgica in honore Maecenatis <scripsit>, qui sibi mediocriter adhuc noto opem tulisset aduersus ueterani cuiusdam uiolentiam, a quo in altercatione litis agrariae paulum afuit quin occideretur.

21 Nouissime Aeneidem inchoauit, argumentum uarium ac multiplex et quasi amborum Homeri carminum instar, praeterea nominibus ac rebus Graecis Latinisque commune, et in quo, quod maxime studebat, Romanae simul urbis et Augusti origo contineretur.

22 Cum Georgica scriberet, traditur cotidie meditados mane plurimos uersus dictare solitus ac per totum diem retractando ad paucissimos redigere, non absurde carmen se ursae more parere dicens et lambendo demum effingere. 23 Aeneida prosa prius oratione formatam digestamque in XII libros particulatim componere instituit, prout liberet quidque, et nihil in ordinem arripiens. 24 Ac ne quid impetum moraretur, quaedam imperfecta transmisit, alia leuissimis uersibus ueluti fulsit, quos per iocum pro tibicinibus interponi aiebat ad sustinendum opus, donec solidae columnae aduenirent.

25 Bucolica triennio, Georgica VII, Aeneida XI perfecit annis. 26 Bucolica eo successu edidit, ut in scaena quoque per cantores crebro pronuntiarentur²². 27 Georgica reuerso post Actiacam uictoriam Au-

²² Cf. Tac., *Dial.* XIII 2.

INTRODUCCIÓN

contento con ese asunto pasó a las *Bucólicas*, especialmente para celebrar a Asinio Polión, a Alfenio Varo y a Cornelio Galo, porque, en la distribución de los campos que después de la victoria de Filipos se repartieron entre los veteranos al otro lado del Po por orden de los triúmviros, procuraron que quedara indemne.

20 Después escribió las *Geórgicas* en honor de Mecenas, que le había prestado ayuda cuando todavía era poco conocido contra la violencia de cierto veterano, a quien poco le faltó para matarlo en un altercado sobre el litigio agrario.

21 Por último, empezó la *Eneida*, de argumento variado y complejo y casi parejo a los dos poemas de Homero; se trataba además de una mezcla de nombres y hazañas griegas y latinas, y en ella lo que más buscaba era poder recoger el origen tanto de la ciudad de Roma como de Augusto.

22 Cuando escribía las *Geórgicas*, solía diariamente dictar, se cuenta, numerosos versos pensados por la mañana y a lo largo de todo el día los retocaba hasta reducirlos a muy pocos; no le faltaba razón cuando decía que paría el poema como una osa lamiéndolo hasta darle la forma final. 23 La *Eneida*, a la que dio primero forma en prosa y distribuyó en 12 libros, comenzó a componerla por partes según le iba gustando y sin seguir orden alguno. 24 Y para que nada detuviera su inspiración dejó algunos pasajes sin terminar, apuntaló por así decirlo otros con palabras muy prosaicas, que, según decía entre bromas, intercalaba a modo de puntales para sostener la obra hasta que llegaran sólidas columnas.

25 Terminó las *Bucólicas* en tres años, las *Geórgicas* en siete y la *Eneida* en once²³. 26 Publicó las *Bucólicas* con tanto éxito que cantores las recitaron frecuentemente en el teatro. 27 Leyó las *Geórgicas* a lo

²³ Las fechas probables para la composición de las tres obras serían: *Bucólicas* en los años 42-39 a.C., *Geórgicas* en los años 38-31 y la *Eneida* en los años 30-19 a. C.; cf. Horsfall, *A Companion* ... pp. 13-15. Véanse los apartados correspondientes más abajo.

gusto atque Atellae reficiendarum faucium causa commoranti per continuum quadriduum legit suscipiente Maecenate legendi uicem, quotiens interpellaretur ipse uocis offensione. 28 Pronuntiabat autem cum suauitate, cum lenociniis miris, 29 ut Seneca tradidit Iulium Montanum poetam solitum dicere inuolaturum se Vergilio quaedam, si et uocem posset et os et hypocrisin²⁴; eosdem enim uersus ipso pronuntiante bene sonare, sine illo inanes esse mutosque.

30 Aeneidos uixdum coeptae tanta extitit fama, ut Sextus Propertius non dubitauerit sic praedicare²⁵:

Cedite Romani scriptores, cedite Grai:
nescio quid maius nascitur Iliade.

31 Augustus uero –nam forte expeditione Cantabrica aberat– supplicibus atque etiam minacibus per iocum litteris efflagitaret, ut ‘sibi de Aeneide’, ut ipsius uerba sunt, ‘uel prima carminis ὑπογραφὴ uel quodlibet κῶλον mitteretur’.

32 Cui tamen multo post perfectaue demum materia tres omnino libros recitauit, secundum quartum sextum, sed hunc notabili Octauiae adfectione, quae, cum recitationi interesset, ad illos de filio suo uersus²⁶: ‘Tu Marcellus eris’ defecisse fertur atque aegre focolata. 33 Recitauit et pluribus, sed neque frequenter et ea fere, de quibus ambigebat, quo magis iudicium hominum experiretur. 34 Erotem librarium et libertum eius exactae iam senectutis tradunt referre solitum quondam eum in recitando duos dimidiatos uersus compluisse ex tempore. Nam cum hactenus haberet²⁷: ‘Misenum Aeoliden’, adiecisse: ‘quo non praestantior alter’, item huic: ‘Aere ciere uiros’, simili calore iactatum subiunxisse²⁸: ‘Martemque accendere cantu’ statimque sibi imperasse, ut utrumque uolumini adscriberet.

²⁴ Cf. Sen., *Contr.* VII 1.27.

²⁵ Prop. II 34.65-66.

²⁶ *Aen.* VI 884.

²⁷ *Aen.* VI 164.

²⁸ *Aen.* VI 165.

largo de cuatro días consecutivos a Augusto, de regreso de la victoria de Accio²⁹ y retenido en Atela para reponerse de la garganta; Mecenas ocupaba su lugar en la lectura cada vez que él mismo la interrumpía por cansancio de su voz. 28 Recitaba con dulzura y admirable atractivo. 29 Séneca contó que el poeta Julio Montano solía decir que estaba dispuesto a robar a Virgilio algunos versos, si pudiera robarle también la voz, la pronunciación y la puesta en escena, pues los mismos versos sonaban bien si los recitaba él, pero sin él quedaban vacíos y mudos.

30 Apenas comenzada la *Eneida* alcanzó tanta fama que Sexto Propertio³⁰ no dudó en proclamar:

¡Dejad paso, escritores de Roma, dejad paso, autores de Grecia:
un no sé qué mayor que la *Ilíada* está naciendo!

31 Augusto –pues acontecía que estaba lejos en la expedición contra Cantabria– con ruegos y también con amenazas en broma le exigía por carta que le enviara ‘de la *Eneida* o el primer borrador del poema o cualquier pasaje’, por usar sus mismas palabras. 32 A pesar de ello, terminada al fin la obra, le recitó únicamente tres libros, el segundo, el cuarto y el sexto; este último con notable emoción de Octavia, quien, al estar presente en la recitación, al llegar a aquellos versos sobre su hijo ‘tú, Marcelo serás’, se cuenta que se desvaneció y que le costó trabajo volver en sí. 33 Recitó también para otros muchos, pero no con frecuencia y sólo aquellos pasajes en los que tenía dudas para sondear mejor la opinión de la gente. 34 Cuentan que Erote, amanuense y liberto suyo en su vejez, solía referir que en una ocasión Virgilio, mientras recitaba, había completado sobre la marcha dos versos que estaban a la mitad. En efecto, donde hasta entonces decía *Misenum Aeoliden*, había añadido *quo non praestantior alter*, e igualmente a éste que decía *aere ciere uiros* con la misma inspiración lo había completado con *Martemque accendere cantu*, y que enseguida le había ordenado que añadiera ambos versos al manuscrito.

²⁹ En agosto del año 29 a. C.

³⁰ Sobre el 26 a. C. en II 34.65.

INTRODUCCIÓN

35 Anno aetatis quinquagesimo secundo inpositurus Aeneidi summam manum statuit in Graeciam et in Asiam secedere triennioque continuo nihil amplius quam emendare, ut reliqua uita tantum philosophiae uacaret. Sed cum ingressus iter Athenis occurrisset Augusto ab oriente Romam reuertenti destinaretque non absistere atque etiam una redire, dum Megara uicinum oppidum feruentissimo sole cognoscit, languorem nactus est eumque non intermissa nauigatione auxit ita, ut grauior aliquanto Brundisium appelleret, ubi diebus paucis obiit XI Kal. Octobr. Cn. Sentio Q. Lucretio coss. 36 Ossa eius Neapolim translata sunt tumuloque condita, qui est uia Puteolana intra lapidem secundum, in quo distichon fecit tale:

MANTVA ME GENVIT, CALABRI RAPVERE, TENET NVNC
PARTHENOPE; CECINI PASCVA RVRA DVCES.

37 Heredes fecit ex dimidia parte Valerium Proculum fratrem alio patre, ex quarta Augustum, ex duodecima Maecenatem, ex reliqua L. Varium et Plotium Tuccam, qui eius Aeneidem post obitum iussu Caesaris emendauerunt 38 de qua re Sulpicii Carthaginensis extant huiusmodi uersus³¹:

Iusserat haec rapidis aboleri carmina flammis
Vergilius, Phrygium quae cecinere ducem.
Tucca uetat Variusque simul; tu, maxime Caesar,
non sinis et Latiae consulis historiae.
Infelix gemino cecidit prope Pergamon igni,
et paene est alio Troia cremata rogo.

39 Egerat cum Vario, priusquam Italia decederet, ut, siquid sibi accidisset, Aeneida combureret; at is facturum se pernegarat. Igitur in

³¹ Cf. *AL* 653 Riese.

INTRODUCCIÓN

35 A los 51 años de edad y para dar los últimos toques a la *Eneida* decidió retirarse a Grecia y Asia y dedicarse nada más a corregirla durante tres años seguidos para dedicar el resto de su vida únicamente a la filosofía. Sin embargo, al llegar en su viaje a Atenas se encontró con Augusto que regresaba de oriente a Roma y decidió no separarse de él y volver juntos. Mientras visitaba la vecina ciudad de Mégara bajo un sol abrasador contrajo una enfermedad que se le agravó al no anularse el viaje en barco, de tal manera que llegó a Brindis bastante más grave. Allí murió pocos días después el 21 de septiembre en el consulado de Gneo Sentio y Quinto Lucrecio³². 36 Sus huesos fueron trasladados a Nápoles y enterrados en la vía Puteolana a dos millas de la ciudad en una tumba, donde se grabó el dístico siguiente:

MANTUA ME ENGENDRÓ, CALABRIA ME ARREBATÓ, ME TIENE AHORA
PARTÉNOPE: HE CANTADO A PASTORES, A CAMPOS Y A HÉROES.

37 Dejó como herederos de la mitad a su hermanastro Valerio Próculo, de la cuarta parte a Augusto, de la duodécima a Mecenas y del resto a L. Vario y Plocio Tuca, quienes por orden del César corrigieron la *Eneida* después de su muerte. 38 De este asunto se conservan los versos siguientes del cartaginés Sulpicio³³:

Había ordenado quemar los versos en fuegos voraces
Virgilio, los que cantaron al caudillo frigio.
Tuca y Vario juntos lo impiden; tú, gran César,
no lo permites y velas por la historia del Lacio.
La desgraciada Pérgamo casi cayó en un doble fuego
y Troya casi fue quemada en una segunda pira.

39 Había tratado con Vario, antes de abandonar Italia, que, si algo le ocurría, quemara la *Eneida*; pero éste se había negado a hacerlo.

³² En el año 19 a. C.

³³ Los capítulos 37-38 no fueron escritos por Suetonio, especialmente si el Sulpicio citado es Sulpicio Apolinar, de la segunda mitad del s. V d. C., a quien no pudo haber conocido Suetonio (ca. 75-150 d. C.), pero sí Donato.

extrema uoletudine assidue scrinia desiderauit, crematurus ipse; uerum nemine offerente nihil quidem nominatim de ea cauit, 40 ceterum eidem Vario ac simul Tuccae scripta sua sub ea condicione legauit, ne quid ederent, quod non a se editum esset. 41 Edidit autem auctore Augusto Varius, sed summatim emendata, ut qui uersus etiam imperfectos, si qui erant, reliquerit; quos multi mox supplere conati non perinde ualuerunt ob difficultatem, quod omnia fere apud eum hemistichia absoluto perfectoque sunt sensu, praeter illud³⁴: ‘quem tibi iam Troia’. 42 Nisus grammaticus audisse se a senioribus aiebat Varium duorum librorum ordinem commutasse et, qui nunc secundus sit, in tertium locum transtulisse, etiam primi libri correxisse principium his uersibus demptis³⁵:

Ille ego, qui quondam gracili modulatus auena
carmina et egressus siluis uicina coegi,
ut quamuis auido parerent arua colono,
gratum opus agricolis, at nunc horrentia Martis...
arma uirumque cano³⁶ ...

43 Obtrectatores Vergilio numquam defuerunt, nec mirum, nam nec Homero quidem. Prolatis Bucolicis Numitorius quidam rescripsit Antibucolica, duas modo eclogas, sed insulsissime παρωδήσας, quarum prioris initium est³⁷:

Tityre, si toga calda tibi est, quo tegmine fagi?

sequentis³⁸:

Dic mihi, Damoeta: <cuium> pecus anne Latinum?
Non, uerum Aegonis nostri; sic rure loquuntur.

³⁴ *Aen.* III 340.

³⁵ [Verg.] *Aen.* I 1^{a-d}.

³⁶ *Aen.* I 1.

³⁷ Cf. *Ecl.* I 1.

³⁸ *Ecl.* III 1-2.

INTRODUCCIÓN

Así que al final de su enfermedad reclamó reiteradamente los estuches con sus escritos para quemarlos él mismo³⁹. Y, pese a que nadie se los llevaba, no tomó ninguna cautela expresa sobre la *Eneida*.⁴⁰ Por lo demás, legó sus obras a los citados Vario y Tuca con la condición de que no editaran nada que él no hubiera editado.⁴¹ Pero Vario editó la *Eneida* a instancias de Augusto, aunque corregida ligeramente, de manera que dejó los versos sin acabar tal como estaban. Muchos intentaron luego completarlos, pero no pudieron por su dificultad, porque casi todos los hemistiquios en Virgilio tienen sentido completo y acabado, excepto aquél que dice *quem tibi iam Troia*.⁴² El gramático Niso decía que había oído a unos ancianos que Vario había cambiado el orden de dos libros pasando el que ahora es el segundo al tercer lugar y que incluso había corregido el comienzo del libro primero quitando estos versos:

Yo soy aquél que otrora con grácil caramillo tañía
mi canto y que, dejando los bosques, a los labrantíos vecinos
forcé a obedecer, por más que ávido, a su colono,
trabajo grato a los campesinos: mas ahora espantables de Marte...
Canto a las armas y al varón ...

⁴³ A Virgilio no le faltaron nunca detractores, y no es de sorprender, porque a Homero tampoco. Publicadas las *Bucólicas* un tal Numitorio escribió como réplica unas *Antibucólicas*, solamente dos églogas, parodiándolas, pero sin ninguna gracia. La primera comienza así:

Títiro, si tu toga está caliente, ¿a qué bajo la copa de un haya?

y la segunda así:

Dime, Dametas: cuyo el ganado ¿es acaso latín?
No, sino de nuestro querido Egón: así hablan en el campo.

³⁹ Cf. Plin., *Nat.* VII 114; Gell. XVII 10.7.

INTRODUCCIÓN

Alius recitante eo ex Georgicis⁴⁰: ‘Nudus ara, sere nudus’ subiecit: ‘habebis frigore febrem’. 44 Est et aduersus Aeneida liber Caruili Pictoris, titulo Aeneidomastix. M. Vipsanius a Maecenate eum suppositum appellabat nouae cacozeliae repertorem, non tumidae nec exilis, sed ex communibus uerbis atque ideo latentis. Herennius tantum uitia eius, Perellius Faustus furta contraxit. 45 Sed et Q. Octaui Auiti Ὅμοιοτήτων octo uolumina, quos et unde uersus transtulerit, continent. 46 Asconius Pedianus libro, quem contra obtrectatores Vergilii scripsit, pauca admodum obiecta ei proponit eaque circa historiam fere et quod pleraque ab Homero sumpsisset; sed hoc ipsum crimen sic defendere adsuetum ait: cur non illi quoque eadem furta temptarent? Verum intellecturos facilius esse Herculi clauam quam Homero uersum subripere. Et tamen destinasse secedere, ut omnia ad satieta-tem maleuolorum decideret.

⁴⁰ *Georg.* I 299.

INTRODUCCIÓN

Otro, mientras recitaba Virgilio el pasaje de las *Geórgicas*: ‘Desnudo ara, siembra desnudo’, comentó por lo bajo ‘tendrás fiebre del frío’.

44 Hay también contra la *Eneida* un libro de Carvilio Píctor que se titula ‘Azote de la Eneida’. Marco Vipsanio lo llamaba el protegido de Mecenas, inventor de un nuevo estilo afectado, ni altisonante ni simple, pero con palabras comunes y por eso rebuscado. Herenio recogió sólo sus defectos, Perelio Fausto sus plagios. 45 Y los ocho volúmenes de *Semejanzas* de Q. Octavio Avito contienen los versos que copió y de dónde. 46 Asconio Pediano en el libro que escribió contra los detractores de Virgilio le pone muy pocas objeciones y éstas casi por la historia y por el hecho de que había tomado la mayor parte de los hechos de Homero, pero de esta misma acusación dice que acostumbraba a defenderse así: ‘¿Por qué no intentan ellos también los mismos plagios? Entenderían que es más fácil robar la clava de Hércules que un verso a Homero’. Y sin embargo había decidido retirarse para arreglarlo todo para satisfacción de los malintencionados.

II. LAS *BUCÓLICAS*1. *Título*

Cuando Virgilio escribe las *Bucólicas* está escribiendo tres cosas al mismo tiempo: primero, cada uno de los diez poemas de los que se compone el libro; segundo, el ‘libro’ que las contiene con su muy cuidada estructura; y tercero, el representante por antonomasia del género pastoril en Roma, esto es, el modelo del género para la cultura occidental. Pero vayamos por partes.

Con dos nombres se ha venido conociendo la obra desde la Antigüedad: *Bucólicas* y *Églogas*. El primero es el que aparece principalmente en los manuscritos más antiguos, así el **P**, *Vaticanus Palatinus* 1631 (*Palatinus*), al comienzo *Bucolicon Meliboeus Tityrus* y al final *Bucolicon*; el **M**, *Florentinus Laurentianus Latinus* xxxix I (*Mediceus*), *P. Vergili Maronis Bucolicon liber explicit*; el **R** *Vaticanus Latinus* 3867 (*Romanus*) *Vergili Maronis Bucolica expli. feliciter*; el **G** *Sangallensis* 1394, *P. Vergili Maronis Bucolica explicit*. Además, es el título al que la alusión de *Georg.* IV 565-566 parece referirse cuando califica a la obra anterior como *carmina pastorum*. El segundo es más propio de gramáticos y editores; de hecho no aparece en los autores antiguos referido a Virgilio salvo en los gramáticos⁴¹, aunque ambos términos con un significado bastante parecido: poemas de pastores o poemas dedicados a la vida pastoril. Así Diomedes⁴²:

Bucolica dicuntur poemata secundum carmen pastorale composita.

Pero mucho antes, Ovidio, quien nace cuando aproximadamente se escriben, dejó dicho en *Trist.* II 537-538:

Phyllidis hic idem tenerosque Amaryllidis ignes
bucolicis iuuenis luserat ante modis.

⁴¹ El término, de origen griego, significa algo así como ‘elección’, ‘selección’, y ello parece concordar con el hecho de que algunos de los poemas podrían haber circulado previamente de manera suelta.

⁴² En III 17; cf. GLK, I, p. 486.

Y todavía hemos de tener en cuenta que, como hemos visto en el capítulo anterior, a un tal Numitorio se le atribuye en la *Vida de Suetonio-Donato* (43) una obra con el título de *Antibucolica* compuesta contra Virgilio.

2. *Fecha de composición*

Los testimonios que nos han llegado señalan un Virgilio de 28 años de edad (Serv. *ad ecl.* proem. III 26-27; Prob. 323.13-14; 329.6-7) cuando compone las *Bucólicas* y una duración de tres años para dicha redacción. Mas una diferente interpretación del término *edidisse* en este último autor: *ut Asconius Pedianus dicit, XXVIII annos natum Bucolica edidisse*, ha dado lugar a los trienios 45-42, o 42-39. Mas hay que tener en cuenta que una cosa es el hecho de la composición individual de cada bucólica y otra la fecha real de su publicación, al menos en el “libro de las églogas”. El orden de composición más habitual es el de II, III, V, IV, VIII, VII, VI, IX, I, X, aceptándose en líneas generales que la II y la III son las primeras en componerse, posiblemente antes del 40 (entre 42 y 41), que la IV debe de ser de principios del año 40 (comienzo del consulado de Polión), que la V viene después de la II y la III, que la VI es de finales del año 40 o del año 39 (vuelta triunfal de Polión del Ilírico), que la VIII es de finales del año 39, que I y IX no quedan aceptablemente situadas (40 o 41, o 36-35), que la VII tampoco (desde quienes dicen que es imposible a quienes la sitúan en el año 39), y que la X es la última de todas en ser escrita. Y todo ello sin insistir en el hecho de posibles cambios entre la escritura y la publicación del conjunto.

3. *Contenido*

Bucólica I

Se trata de una de las bucólicas más personales (junto con la IX). Dos pastores, Títiro y Melibeo, dialogan sobre el mantenimiento o pérdida de sus tierras y ganado. Títiro los ha conservado y canta la belleza de Amarílida, y Melibeo se lamenta por tener que abandonar sus campos. Títiro tendrá por un dios a quien le ha permitido mantener su pa-

INTRODUCCIÓN

trimonio. Se ha querido ver una representación de la vida del propio Virgilio (Títiro) y las vicisitudes sufridas en la época del reparto de tierras después de la guerra perusina.

Bucólica II

Coridón, un pastor enamorado de Alexis, se queja de los desdenes de éste, quien ha sucumbido a los regalos de Yolas, el amo de Alexis. Coridón realiza un ejercicio de encarecimiento de su propia condición: su hermosura, sus posesiones –aunque no pueda competir en eso con Yolas–, su flauta, etc. Hasta que se da cuenta de la inutilidad de todo ello para conquistar a Alexis e interpeándose a sí mismo se incita a volver al trabajo y a esperar un nuevo amor.

Bucólica III

Se trata de una competición *amebea*, entre dos pastores, Menalcas y Dametas, cuya primacía ha de ser juzgada por Palemón. Por turnos de dos versos cada uno Menalcas y Dametas se alternan en el canto. Finalmente, Palemón los juzga iguales sin proclamar a ninguno vencedor.

Bucólica IV

Es una de las más singulares muestras del género bucólico de Virgilio. Se trata de un poema profético de tono más elevado sobre la vida de un niño que ha de nacer y con el que acabará la edad de hierro y comenzará una nueva edad de oro. Habitualmente se piensa que este niño es un hijo del cónsul Asinio Polión. Primero Lactancio (*De vita beata*; XXIV. *De renovato mundo*), por las mismas fechas que Eusebio de Cesarea, y luego San Agustín (*De civitate Dei* X 27), vieron aquí una profecía del advenimiento de Jesucristo, lo mismo que Pedro Abelardo (*Theologia Christiana* I 128).

Bucólica V

Mopso y Menalcas, en sendas tiradas de 25 versos, cantan a Dafnis, un pastor ideal bajo quien estaría representado César. Mopso canta la muerte de Dafnis y Menalcas la apoteosis. Parece un canto *amebeo*,

INTRODUCCIÓN

pero le falta el contenido competitivo y el árbitro que dirima el desafío. Además los implicados intercambian regalos al final: una flauta y un cayado.

Bucólica VI

Dirigida a P. Alfeno Varo, más que una poesía pastoril es una suerte de ensayo épico (a pesar de la *recusatio* de la épica del v. 3) bajo la forma de una narración realizada por Sileno, quien atado por los jóvenes Mnasilos y Cromis, además de la ninfa Egla, habla sobre el pasado (la formación del mundo y diversos mitos) y el presente (referencias a Galo, al que sitúan en el Helicón rodeado de las musas). Está cercana a la filosofía de Lucrecio.

Bucólica VII

Otra competición *amebea* entre dos pastores, Coridón y Tirsis, relatada por Melibeo, de la que sale victorioso Coridón. Cada pastor canta en pequeñas tiradas de cuatro versos en las que describen la vida pastoril (ofrendas a las divinidades campestres, las fuentes, los prados, las ovejas, el lobo etc.) salpicándola de pinceladas de carácter mitológico.

Bucólica VIII

Narra los cantos de dos pastores, Damón y Alfesibeo, cuyo contenido versa sobre los amores desdichados de ambos. Damón entona una canción, en la que el protagonista relata su historia de amor antes de suicidarse por el amor no correspondido de su amada Nisa, entregada en matrimonio a Mopso; Alfesibeo entona un sortilegio realizado en beneficio de Amarílida en el que se relata el conjuro y proceder mágicos para que Dafnis regrese a su lado. Alfesibeo relata una canción de éxito. Está dedicada a Asinio Polión.

Bucólica IX

Meris y el pastor Lícidas cantan versos del pastor Menalcas. Se continúa el trasfondo de las expropiaciones por las que Meris ha de marchar a la ciudad.

Bucólica X

Escrita en honor de Gayo Cornelio Galo, el poeta amigo de Virgilio, que fue traicionado por Volumnia, a la que Virgilio llama aquí Licóride. El poema canta los amores desdichados del propio Galo.

4. *Fuentes*

El modelo sobre el que Virgilio elabora su obra es indudablemente Teócrito⁴³ (Siracusa, 310-260), de quien conoce bastante sus *Idilios*. Le son familiares también Calímaco, Arato y los poetas de la ‘corona’ de Meleagro. Especialmente teocriteas son las bucólicas II, fundada sobre los idilios III y XI (con alusiones del VI, VII, X), la III, fundada sobre el V y el IV (con alusiones al I), la VII, fundada sobre el idilio VIII, y la VIII fundada sobre el II. Rastros menores de otros idilios se pueden encontrar en las demás composiciones pastoriles virgilianas⁴⁴. Una buena parte de la originalidad virgiliana radica precisamente en este presupuesto: la sabia combinación de imitación y variación que introduce Virgilio al fundir varios idilios en sus poemas. También se citan como fuentes a Mosco y Bión, autores del s. II a. C e imitadores ellos también de Teócrito. Lo mismo debe, aunque en menor medida, a los epigramatistas griegos y a la poesía alejandrina de Calímaco y Meleagro, de donde a su vez había bebido Catulo, al que tan bien conocía Virgilio. Incluso poetas latinos muy poco anteriores a Virgilio, contemporáneos de Catulo, se repiten como predecesores en alguna instancia. Así es el caso de Licinio Calvo, autor de la primera mitad del

⁴³ A este respecto, como en la mayoría de los casos, la bibliografía es amplísima. Destacamos algunos ejemplos: R. W. Garson “Theocritean Elements in Virgil’s Eclogues”, *CQ* 21, 1971, pp. 188-203; W. Clausen, “Teócrito y Virgilio” en E. J. Kenney, ed., *Historia de la Literatura Clásica, II Literatura latina*, Madrid, Gredos, 1982, pp. 337-346; F. Robertson, “Virgil and Theocritus” *PVS* 10, 1970/71, pp. 8-23; P. Alpers, “Theocritean Bucolic and Virgilian Pastoral”, *Arethusa* 23, 1990, pp. 19-47; B. W. Breed, “Imitations of Originality. Theocritus and Lucretius at the Start of the Eclogues”, *Vergilius* 46, 2000, pp. 3-20.

⁴⁴ A. Perutelli, “Bucolics”, en N. M. Horsfall, *A Companion to the study of Virgil*, Leiden-New York-Köln, E. J. Brill, p. 37 señala desde un punto de vista más comprensivo que sólo los idilios XIV, XIX, XXI, XXVII, XXVIII, XXIX y XXX no aparecen en Virgilio.

s. I a. C. En ocasiones también aparece Lucrecio, sobre todo en la bucólica sexta⁴⁵.

5. Estructura

Decíamos al principio que Virgilio compone los poemas y el libro de los poemas, y no sólo por componer los poemas sino por disponerlos siguiendo un plan calculado, e incluso introduciendo, tal vez a posteriori cuando estaba organizando el libro, elementos que relacionaran unas composiciones con otras.

De los muchos esquemas que se han propuesto⁴⁶ (alternancia por números de versos, alternancia por presentación formal –dramáticas, narrativas, mixtas etc.–, relacionadas en quiasmo, con estas guías funcionando en solitario o combinados entre sí) parece haber un cierto consenso⁴⁷ en señalar un esquema que divide el libro en dos mitades: I-V y VI-X, con un cierto aire de comienzo (*recusatio*) también en la bucólica sexta⁴⁸:

Prima Syracosio dignata est ludere uersu
nostra neque erubuit siluas habitare Thalea.
Cum canerem reges et proelia, Cynthius aurem
uellit et admonuit: ‘pastorem, Tityre, pinguis
pascere oportet ouis, deductum dicere carmen’. 5
Nunc ego (namque super tibi erunt qui dicere laudes,
Vare, tuas cupiant et tristia condere bella)
agrestem tenui meditabor harundine Musam.

⁴⁵ Véase especialmente D. van Berchem, “La publication du *De Rerum Natura* et la VI^e Églogue de Virgile”, *MH* 3, 1946, pp. 26-39; G. Castelli, “Echi lucreziani nelle Ecloghe virgiliane”, *RSC* 14, 1966/7, pp. 313-42; 15, pp. 14-39, pp. 176-216; A. J. Woodman, “Virgil, Eclogue 6.39-40 and Lucretius”, *LCM* 16, 1991, p. 92; B. Farrington, “Polemical Allusions to the *De Rerum Natura* in the Works of Vergil”, en *Geras. Studies presented to George Thompson*, Prague, 1963, pp. 87-94.

⁴⁶ Véase *Enciclopedia Virgiliana* “Bucolice” (s.v.) I, pp. 550-551.

⁴⁷ Se debe a B. Otis, *Virgil. A study in civilized poetry*, Oxford 1964, p. 128 (reimpr. University of Oklahoma Press, 1995); pero véanse las críticas de L. P. Wilkinson, “Virgil Re-Explored”, *CR* 15, 1965, pp. 182-185.

⁴⁸ Serv. *praef. Buc.* III 1.3: *Sed sunt qui dicant initium bucolici carminis non ‘Tityre’ esse, sed ‘Prima Syracosio dignata est ludere uersu’.*

INTRODUCCIÓN

En el verso octavo se constata una referencia interna clara al segundo verso de la bucólica primera, o viceversa:

Tityre, tu patulae recubans sub tegmine fagi
siluestrem tenui musam meditaris auena:

Esto llama la atención evidentemente, porque no hay rastro de nada parecido a un proemio, o poema programático, en la bucólica primera, algo tan común para la literatura antigua, al menos desde época helenística. Sin duda, el que se aluda a Octavio en el poema de Títilo y Melibeo pudo contribuir a que se desplazara a ese lugar preeminente a esa bucólica, aunque en apariencia la sexta hubiera sido compuesta para encabezar el grupo.

En la averiguación de la estructura de la obra se ha hecho intervenir también un concepto antes prácticamente inusitado en la literatura latina: la aritmología⁴⁹. Maury pretende descubrir en las *Bucólicas* unos juegos numéricos que podrían estar en la base de la estructura de la obra, según los cuales habría determinadas coincidencias de cómputo: 333 versos sería la suma de las bucólicas I a IV, de las bucólicas VI a IX, de las bucólicas I, II, VIII y IX. Otras coincidencias numéricas se podrían establecer entre la I y la IX, 150 versos; y la II y la X de también 150 versos. La I y VII, y la II y VIII suman cada una 181. Pero esto plantea una serie de problemas esperables: ¿qué pasa cuando la simetría no se corresponde? Si mantenemos el esquema por encima de todo hay que suponer en más de una ocasión la pérdida de versos o el añadido por interpolación (de hecho en las ediciones actuales hay 330 versos para las cuatro primeras, y 331 para las bucólicas VI-IX). Lo mismo sucedería con el reparto de versos dentro de una misma bucólica. Así pues, es difícil mantener un cómputo exacto y exhaustivo de todos los versos en las *Bucólicas*, y mucho más difícil derivar de ello una voluntad expresa de Virgilio, un secreto mágico o

⁴⁹ P. Maury, "Le secret de Virgile et l'architecture des Bucoliques", *Lettres d'Humanité*, 3, 1944, pp. 71-147. Con nuevos bríos J. Van Sickle, *The design of Virgil's Bucolics*, Roma, 1978 y "Reading Virgil's Eclogue Book" *ANRW* II 31.1 (1980), pp. 576-603.

una derivación pitagórica. Lo que no quita que, al menos en ocasiones, haya correspondencias casualmente divertidas, pero que permiten deducir la visión de un poeta con un excepcional sentido del equilibrio y del orden.

6. *Virgilio y el género bucólico*

El fragmento 6 de Porcio Licinio, un poeta del s. II a. C., precursor de los neotéricos, interpelaba al lector del siguiente modo:

custodes ouium tenerae propaginis, agnum,
quaeritis ignem? ite huc; quaeritis? ignis homost.
si digito attigero, incendam siluam simul omnem,
omne pecus flammast, omnia qua uideo.

Pertenezca este fragmento a un poema bucólico o sea parte de un poema de contenido amorio, precursor de la elegía amorio latina, de lo que no cabe duda es de que elementos de la poesía pastoril y de la poesía amorio están aquí cruzados: pastores (*custodes ouium*), bosques (*siluam*), ganado menor (*pecus*), y la metáfora del amor, fuego (*ignem, incendam, flamma*) forman una comunión que se verá plasmada de forma definitiva por Virgilio. ¿Dónde y cómo se prefigura el espacio de los pastores y del amor de éstos? Virgilio ha aprendido de Teócrito el espacio situado en Sicilia, en otras ocasiones aparecen los bosques de su región natal, la Cisalpina, con el Mincio como centro, pero todo ello resulta demasiado cercano para desvincular al género del ámbito urbano y envolverlo en el aura de la edad de oro. Virgilio entonces recurre a la Arcadia, una región en el centro del Peloponeso. Hemos de esperar a la bucólica séptima para encontrarla, después de haber ido madurando la idea, y terminamos por descubrirla definitivamente en la última bucólica. La Arcadia, que era la patria de Pan, el dios de los pastores. De hecho, Sicilia y Peloponeso son los orígenes tradicionales para la poesía pastoril.

Pero la poesía vista en Teócrito todavía no tenía formulado el género de manera independiente; se trataría simplemente de una composición narrativa diferente de la épica por no encontrarse en ella los

héroes habituales sino personajes de menor consideración, campesinos, pastores etc., personaje humildes en definitiva. Su localización todavía puede considerarse realista. Pertenería incluso a un paisaje todavía no alterado por la acción del hombre, un paisaje todavía más alejado de la ciudad, un campo salvaje.

Sin embargo, el paisaje bucólico configurado en Virgilio es un paisaje ideal, estático, a salvo de localizaciones exactas de lugar y tiempo. Es más, a pesar de la descripción realista que a veces encontramos, a medias por influencia de Teócrito o por las circunstancias sociopolíticas que le toca vivir a Virgilio, inmediatamente se levanta una idealización del mismo sitio a la manera de un *locus amoenus*, con unos elementos invariables y concretos (sombra, corriente de agua, cuevas, canto de los pájaros, otros animales, brisa) y poblado por unos pastores que cantan habitualmente sus penas de amor, un amor fuego o un amor locura. Es, tal vez, la huida hacia una naturaleza de carácter estático desde un mundo urbano hostil, y ello sin descartar otras interpretaciones alegóricas.

III. LAS *GEÓRGICAS*

1. *Título y cronología*

Georgica o *Georgicon* ha sido el único título que ha conocido la tradición y así aparece en los manuscritos principales: *Incipit Georgica liber I* **G**; *Incipit Georgicon lib. I feliciter* **M**; *Georgicon liber I* **P**; *Incipit Georgica* **R**. Del mismo modo, con pequeñas variantes, se abren y cierran los cuatro libros en dichos manuscritos. Igualmente es el título que le otorga la tradición literaria antigua. El título, también como en las *Bucólicas* una transliteración de un término griego, lo tomó de Nicandro de Colofón (s. II a. C.), autor de unos Γεωργικά, pero que al decir de Cicerón estaba más dotado para la poesía que para la explicación agrícola⁵⁰.

⁵⁰ *si (constat scilicet) de rebus rusticis hominem ab agro remotissimum Nicandrum Colophonium poetica quadam facultate, non rustica scripsisse praeclare...* (Cic. *De orat.* I 69).

De acuerdo con la *Vida de Suetonio-Donato* (25), Virgilio tardó siete años en componer las *Geórgicas*⁵¹. Dichos años, si tenemos en cuenta que esta obra fue compuesta en segundo lugar, después de *Bucólicas*, se corresponderían con los años 37/36 al 30/29 a. C. Y a la vista de las dudas que sugieren las posibles referencias internas del texto a acontecimientos más o menos contemporáneos a su escritura, que parecerían impedir la construcción lineal de la obra⁵², éstas tal vez sean las únicas fechas asegurables de la composición. Incluso parecería, una de las pocas alusiones a acontecimientos históricos medianamente claras, que fueron compuestas después del año 37 por la alusión al Puerto Julio construido por orden de Agripa en el lago Lucrino que se encuentra en II 161-164. Claro que, al no conocerse al detalle el proceso de elaboración, siempre se podría pensar, por otra parte como en casi todos los casos, en un añadido posterior. Es más, della Corte califica la cuestión de un *locus quasi desperatus*⁵³ e intenta mantenerse en estos límites, aunque examinándolos críticamente, y así insinúa un retraso en la publicación hasta el 27 a. C. por la alusión a los britanos de III 25. Y todo esto sucede sin aludir al hecho del proceso de elaboración de las *Geórgicas* y si éstas tuvieron cuatro libros desde el principio, o sólo el primero⁵⁴, o los dos primeros⁵⁵, y sin hablar de las ediciones aparecidas, de si aparecieron los dos primeros libros en el 29 o no. Es más, Servio afirma que Virgilio cambió el final del libro cuarto, elogio de su amigo Galo, por el epilio de Aristeo, pero aun de ello hay dudas más que razonables: iría contra la unidad y el equilibrio que Virgilio muestra en el resto de las *Geórgicas* y su-

⁵¹ *Bucolica triennio, Georgica VII, Aeneida XI perfecit annis.*

⁵² La referencia a las victorias de Octavio en II 170-172 no supondría necesariamente que el libro segundo hubiera sido compuesto en su totalidad en el año 30 a. C.

⁵³ Véase *Enciclopedia Virgiliana* "Georgiche" (s.v.) II, pp. 664-698, especialmente 664-669.

⁵⁴ J. Bayet, "Les premières Géorgiques de Virgile" *RPh* 56, 1930, pp. 128-150, pp. 227-247.

⁵⁵ R. Martin, *Recherches sur les agronomes latins et leurs conceptions économiques et sociales*, Paris, 1971; id., "Statut, fonction et sens du livre II des Géorgiques", *Vita latina* 76, 1979, pp. 2-15; y "Note sur les 'Géorgiques' et leur composition", *BAGB*, 1982, pp. 72-76.

pondría considerar que toda la segunda parte del libro iría dedicada al elogio de un contemporáneo, honor que ni Mecenas ni Octavio merecieron.

2. *Contenido*

La obra trata de la agricultura y la ganadería en cuatro libros. Es lo que desde antiguo se llamaba poesía didáctica, género literario que tiene unos fundamentos teóricos propios, uno de los cuales es que deben aparecer en él un maestro (*doctor*) y un alumno (*discipulus*). Así lo afirma Servio en el prólogo a su comentario a las *Geórgicas*:

et hi libri didascalici sunt, unde necesse est, ut ad aliquem scribantur;
nam praeceptum et doctoris et discipuli personam requirit: unde ad
Maecenatem scribit, sicut Hesiodus ad Persen, Lucretius ad Memmium.

Claro que, más que de alumno, Mecenas (con Octavio) ocuparía la posición de destinatario a quien se dedica la obra, no a quien se pretende ilustrar.

Resumimos muy sucintamente el contenido de los cuatro libros, con especial atención a lo puramente agrícola y ganadero.

Libro I

Después de una dedicatoria a Mecenas, se enumeran los temas que se van a tratar en la obra: los cereales y las tierras de labor, el cultivo de los árboles, con especial referencia a las vides y el olivar, la ganadería, ganado mayor y menor, y por último, la apicultura. Labores primaverales, observación del clima, las tierras, la época apropiada para cada cultivo. Trabajos adecuados a cada estación, al día y a la noche. Predicciones meteorológicas.

Libro II

Está dedicado al cultivo de los árboles frutales y a sus variedades. Los suelos y cultivos que se pueden desarrollar en ellos. Plantación de

INTRODUCCIÓN

la vid. Cultivo del olivo. En general, el desarrollo y los cuidados que necesitan las plantas.

Libro III

Está dedicado al cuidado del ganado. El ganado mayor: bovino y equino. La elección de paridoras y sementales, y el cuidado de éstos. El ganado menor: ovejas y cabras. Obtención de leche y queso. El cuidado de los perros. Las enfermedades del ganado.

Libro IV

Dedicado por completo al cuidado de las abejas: las colmenas, la organización del mundo de las abejas (reyes, división del trabajo etc.), su propagación y enfermedades. Recuperación del enjambre desaparecido: el epilío de Aristeo.

Sin embargo, parte tan esencial del contenido de las *Geórgicas*, como el arriba esbozado, es sin duda el de las digresiones que se encuentran en ellas, o dicho de otra forma, el contenido no directamente ‘técnico’ de la obra⁵⁶:

I 1-42: Invocaciones a las divinidades rurales e invocación a Octavio

54-63: Diversidad de los terrenos

118-154: Reino de Júpiter y reino de Saturno

231-256: Las cinco zonas del cielo

338-350: Ritos en honor de Ceres

466-469: Los idus de marzo: anuncio de calamidades

498-514: Súplicas de restauración de la paz

II 1-8: Invocación a Baco

39-46: Invitación a Mecenas

109-135: Productos propios de cada tierra

136-176: Alabanza de Italia

⁵⁶ En esencia es el listado que propone F. della Corte en *Enciclopedia Virgiliana*, “Georgiche” (s.v.) II, pp. 678-686.

INTRODUCCIÓN

- 322-345: Alabanza de la primavera
- 380-396: Baco y el origen de la tragedia itálica
- 458-474: Alabanza de los campesinos
- 475-489: Súplica a las musas para que lo inicien en los misterios de la Naturaleza
- 490-540: Himno a la naturaleza
- 541-542: Despedida, metáfora de la carrera a caballo
- III 1-8: Invocación a Pales, Apolo y a Liceo, la nueva poesía
- 8-48: Homenaje a Octavio
- 95-122: La carrera en el circo
- 242-283: Canto al Amor como fuerza universal que recorre todas las especies
- 339-348: La vida de los pastores libios
- 349-383: Los pastores de Sicilia
- 470-566: Cuadro desolador de la peste en la región del Nórico
- IV 1-7: Dedicatoria a Mecenas
- 116-148: Digresión sobre los jardines de *Paestum*, o el del viejo de Córico
- 281-558: Digresión final, el mito de Aristeo
- 559-566: Despedida, cierre del conjunto de la obra y sus temas; Octavio vencedor dicta leyes a los pueblos vencidos y se abre un camino al Olimpo

Ahora bien, ¿quiere ello decir que los elementos digresivos carecen de función didáctica? A decir de Horsfall, en absoluto, antes bien alcanzan una profunda función didáctica en la medida en que el “lector alcanza una comprensión más profunda de un trabajo problema a través de una menos trabajosa pero más espaciosa ilustración”⁵⁷. Lo cierto y verdad es que Virgilio parece estar preparándose para un poema más elevado. Si sólo fuera un tratado de agricultura, sus valores estéticos, sus digresiones, su cuidada estructura apunta a un poema que se sale del marco tradicional de la poesía didáctica.

⁵⁷ Horsfall “Georgics”, en N. M. Horsfall *A Companion...*, p. 76.

3. *Fuentes y modelos*⁵⁸

Si Virgilio en las *Bucólicas* se convirtió en el Teócrito romano, con las *Geórgicas* quiso convertirse en su Hesíodo. Al fin y al cabo Hesíodo era el fundador de la poesía didáctica como una división de la épica. El uso del mismo verso que en la épica, el hexámetro, no es una casualidad. Con todo, las referencias literales a Hesíodo son más bien de carácter superficial, y es que Virgilio, si es posible decirlo así, ha evolucionado en el uso de las fuentes hasta tal punto que, si bien pudieran descubrirse autores y obras en los que se inspira, no se puede afirmar que ninguno de ellos sea la base para la composición de su obra didáctica. Así aparecen elementos de Homero, sobre todo en las comparaciones, modificados por Virgilio; Eratóstenes y su *Hermes* aparecen para *Georg.* I 231-256⁵⁹. Lo mismo que Nicandro, de quien, como dijimos, tomó al menos el nombre para la obra. La aparición de Calímaco es fundamental, en erudición, en alusiones precisas, e incluso en la estructura del todo. Otro de los autores que aparece es Arato, traducido antes por Cicerón (también lo fue por Varrón y luego por Germánico), y sus *Phaenomena* (I 356-460); de éste y los *Theriaca* de Nicandro recibe Virgilio la inspiración para III 414-439. Lucrecio sí tuvo más presencia, sobre todo porque le enseñó que hasta las doctrinas más áridas son susceptibles de reducirse al poema didáctico. De los escritores 'técnicos' se han citado siempre Teofrasto y Pseudo-Teofrasto para el libro segundo, Aristóteles y Pseudo-Aristóteles para el tercero y cuarto. También pudo acudir al *De agri cultura* de Catón y sobre todo al libro publicado por Varrón poco antes de acometer las *Bucólicas*: las *Res rusticae*. Por poner un ejemplo, el proemio del libro

⁵⁸ Uno de los estudios más sugerentes es el R. Thomas, *Reading Virgil and His Texts: Studies in Intertextuality*, Ann Arbor, 1999, donde recopila buena parte de sus estudios sobre las fuentes de Virgilio.

⁵⁹ Cosa que ya había anticipado ps. Probus, *Scripta Probiana, Commentarius in Vergilii Bucolica et Georgica*. Prob. *Verg. Comm. in georg.* I 244: "Hanc tamen universam disputationem certum est Vergilium transtulisse ab Eratosthene, cuius liber est hexametris versibus scriptus, qui Hermes inscribitur: cuius disputationis tale principium est".

primero de las *Geórgicas* y su invocación a doce deidades rústicas tiene su paralelo en el comienzo de la obra de Varrón. Pero una vez afirmado todo esto, lo que hace extender la obra de Virgilio en el tiempo, y conformarse como modelo para la posteridad⁶⁰, es su capacidad de integración de todos esos materiales, desde los más ‘técnicos’ a los más ‘literarios’, en un todo armónico de una belleza sin par.

4. Estructura

Los libros oscilan entre los 514 y los 566 versos, estando con ello más cercanos a la longitud de los libros homéricos que de los libros de Hesíodo, en una suerte de reducción al tipo narrativo homérico desde la didáctica hesiodea. Todos los libros llevan invocaciones y cierres, muy al estilo de Hesíodo. Y su interior se reparte en bloques de contenido, aún susceptibles de división⁶¹, organizados con elementos de contraste, simétricos o con composiciones anulares: a pesar, pues, de la distribución no se ve una organización del tipo de las de un tratado técnico, sino un recurso estilístico, la *variatio*, la cual le permite fundir elementos de diferente origen para crear una síntesis original e insuperable, *variatio* no exenta de análisis de tipo aritmológico como el de las *Bucólicas*.

Se han señalado diversas maneras de organización de los libros entre sí. Ya vimos la posible división, surgida del proceso de escritura, entre I-II y III-IV. Pero asimismo es posible que el conjunto pueda estructurarse en libros en los que predomina la lucha contra la desgracia y la muerte, libros de tono sombrío, los libros I y III, frente a los que se alzan los libros II y IV, de un tono más alegre y que hablan de aspectos más gratos.

⁶⁰ En la literatura española la vemos por ejemplo en el *Poema de la Pintura* de Pablo de Céspedes (1649) y hasta finales del s. XVIII en *La Música* de Tomás de Iriarte (1780).

⁶¹ La nomenclatura es de K. H. Pridik, *Vergils Georgica. Strukturanalytische Interpretationen*, Tübingen Diss., 1971; del mismo autor, “Vergils Georgica: Darstellung und Interpretation des Aufbaus”, *ANRW* (1980) II 31.1, pp. 500-548.

5. *Significado literario*

No es el contenido doctrinal el que ha dado la configuración sustancial a las *Geórgicas*. Se ha afirmado que la intención de Virgilio al componer las *Geórgicas* era contribuir a la renovación de la vida pública en sus aspectos económicos y sociales, trastornados por las guerras civiles del s. I a. C., y que ello se avendría perfectamente con la política oficial de Augusto y encontraría amparo además en Mecenas. Esta visión ha sido hasta ahora mantenida con cierto predicamento, pero no deja de tener detractores⁶², quienes niegan la existencia de una política agrícola de Augusto, o afirman que no hay evidencia de ella. Con lo que unos lectores surgidos, en principio, de los pequeños y recientes propietarios procedentes de las guerras, es algo más que dudoso. Ahora bien, Virgilio se dirige más bien a un público cultivado, habituado a la tradición estilística grecolatina, deseoso y ávido de lecturas literarias. También Hesíodo había intercalado pasajes preceptivos y descriptivos como medio para dulcificar el didactismo, cosa que ya sabía Séneca cuando escribe⁶³:

Vergilius noster, qui non quid uerissime sed quid decentissime diceretur aspexit, nec agricolas docere uoluit sed legentes delectare.

Más interés tiene una visión del campo como valoración ética del trabajo, la ética del *labor* (I 145-146):

labor omnia uicit
improbis et duris urgens in rebus egestas.

Los valores religiosos y morales relacionados con el campo no son inapropiados para una época de reconstrucción. Frente al *πόνοϛ* griego, el castigo de Zeus a los hombres por haber recibido de Prometeo el fuego, Virgilio reconoce en el esfuerzo (*labor*) humano un sentido teleológico que sólo proporciona felicidad y bienes (I 121-

⁶² N. M. Horsfall, "Georgics" en Horsfall, *A Companion...*, p. 69.

⁶³ Sen., *Epist.* LXXXVI 15.

124). Si la justicia marchó al cielo al final de la edad de oro y tras ello llegó la edad de hierro, con todo, Júpiter concedió al género humano que de la necesidad y del trabajo salieran el progreso y la felicidad de los hombres (I 133), como medio de restitución:

ut uarias usus meditando extunderet artis

IV. MODELOS GRIEGOS EN VIRGILIO

1. *Alejandrinismo en la Eneida*

Cum canerem reges et proelia, Cynthius aurem/ uellit et admonuit: 'pastorem, Tityre, pinguis/ pascere oportet ouis, deductum dicere carmen' / nunc ego (namque super tibi erunt qui dicere laudes,/ Vare, tuas cupiant et tristia condere bella)/ agrestem tenui meditabor harundine Musam:/ non iniussa cano ... (Ecl. VI 3-9). Esta *recusatio* de los contenidos paradigmáticos de la épica tradicional, basada en el archifamoso prólogo de Call. *Aet.* 1 fr. 1.3-5, 17-28⁶⁴ se convierte en problemática con la existencia de la *Eneida*, en tanto en cuanto Virgilio parece dejar de lado las credenciales calimaqueas demostradas en *Églogas* y *Geórgicas* para centrarse en la actitud contraria (*dicam horrida bella / dicam acies actosque animis in funera reges, Aen.* VII 41-42, anticipado en la profecía de la Sibila: VI 86-89 *bella, horrida bella,/ et Thybrim multo spumantem sanguine cerno,/ non Simois tibi nec Xanthus nec Dorica castra/ defuerint; alius Latio iam partus Achilles*). De hecho, en los versos siguientes de este prólogo programático (VII 44-45 *maior rerum mihi nascitur ordo,/ maius opus moueo*) Virgilio parece revisar y rechazar por completo la *recusatio* que contiene el programa poético de *ecl.* IV 1-5: *paulo maiora canamus/ .../ magnus ab integro saeculorum nascitur ordo*⁶⁵. Incluso se podría interpretar que *maius opus* (VII 45) es una reapropiación del μέγα βιβλίον denostado por Calímaco

⁶⁴ Fr. 1.3-5, 17-28 Pf.

⁶⁵ R. F. Thomas, "From Recusatio to Commitment. the Evolution of the Virgilian Program", *PLLS* 5, 1985, pp. 61-33.

(fr. 465 Pf.) y sus seguidores⁶⁶. El prefacio de *Georg.* IV 6-7 (*in tenui labor; at tenuis non gloria si quem/ numina laeua sinunt auditque uocatus Apollo* y 3-5 *admiranda tibi leuium spectacula rerum/ magnanimosque duces totiusque ordine gentis/ mores et studia et populos et proelia dicam*), que promete tratar un asunto *tenuis*, el mundo de las abejas, en el estilo elevado de la poesía épica, media entre el calimaqueoismo puro de las *Bucólicas* y el rechazo de la aplicación literal de tal ideología literaria en la *Eneida*. Sin embargo, pese a que la temática de la *Eneida* parece volver la espalda al programa calimaqueo, el exquisito cuidado formal y la intertextualidad que permea el poema hace de la *Eneida* un producto tan alejandrino como el propio canto de Sileno⁶⁷. Este prólogo programático que abre la parte iliádica, y por tanto más tradicional, de la *Eneida* (VII 41-45), principia con una invocación a la musa Érato (VII 37-41), bajo cuya advocación Apolonio de Rodas había colocado el poema épico helenístico por excelencia, *Argonáuticas* (III 1). Virgilio invoca a Érato, musa de la poesía lírica, no sólo por imitación de Apolonio, sino para disociarse de la imitación mecánica de Homero que había censurado Calímaco precisamente en el momento en que el poema parece seguir cauces frecuentados por los epígonos de Homero⁶⁸. Virgilio rechaza la letra del programa calimaqueo, pero su modo de composición se adhiere fielmente a su espíritu⁶⁹. En particular, los rasgos compositivos de Calímaco que aparecen en la *Eneida* son los siguientes:

- (1) Erudición encastrada⁷⁰. Un ejemplo de esta técnica es el catálogo. Aunque su origen está en Homero y Hesíodo, los catá-

⁶⁶ R. F. Thomas, "From Recusatio to Commitment ...", p. 63.

⁶⁷ Thomas, "From Recusatio to Commitment...", pp. 62-64; N. Horsfall, *A Companion to the Study of Virgil*, Leiden-New York-Köln, 1995, p. 105.

⁶⁸ Thomas "From Recusatio to Commitment ...", p. 64; Ph. Hardie, *Virgil. Aeneid Book IX*, Cambridge, 1994, p. 59.

⁶⁹ Thomas, "From Recusatio to Commitment...", pp. 68, 70-71. Nótese que el libro VII se abre precisamente con el más calimaqueo de los recursos: un *aition* (Thomas, "From Recusatio to Commitment...", p. 64).

⁷⁰ R. Thomas, "Callimachus back in Rome", *Hellenistica Groningana* I, 1993, pp. 206-208.

logos se habían convertido casi en composiciones exentas en Alejandría, ya que el interés anticuario y etiológico los divorciaba de cualquier función poética. Así, los catálogos de ciudades sicilianas (*Aen.* III 692-708), guerreros latinos (*Aen.* VII 647-817) y etruscos (*Aen.* X 166-212) se retrotraen, en espíritu y en detalle, a Calímaco. Otro tanto ocurre con la etiología de interés local, en la que se circunscriben mitos de carácter etiológico como los de Cayeta y Palinuro. Un subtipo específico dentro de dicha etiología de carácter local es la genealogía, un asunto que interesaba tanto a Calímaco (*Hymn.* II) como a Virgilio y que formaba parte de las *ktiseis* o narraciones sobre una fundación, género presente asimismo en Calímaco y en la *Eneida*.

- (2) El tono ligero y sentimental⁷¹, de lo que son ejemplos virgilianos la descripción de Cupido/Ascanio en el regazo de Dido (I 715-719) o el ciervo de Silvia (VII 485-502).
- (3) Juego metapoético con el tiempo, particularmente en relación con situaciones políticas contemporáneas⁷². En Calímaco, Apolo, antes de nacer, profetiza el nacimiento de Tolomeo Filadelfo y la invasión de Grecia por los celtas en 280/279 a. C. (*Hymn.* IV 171-176). Ambos pasajes ofrecen el modelo de *Aen.* III 278-280, los juegos troyanos celebrados por Eneas en Accio, clara referencia a la institución por Octaviano de los juegos de Accio en memoria de su victoria en dicho lugar, o la profecía de Anquises sobre la futura gloria de Roma (VI 756-886).
- (4) Intertextualidad y alusión⁷³. Virgilio aprendió de Calímaco la hibridación o alusión a géneros literarios distintos del adoptado en el poema en cuestión: por ejemplo, tras el manifiesto aparentemente anticalimaqueo de *Aen.* VII 41-45, descubrimos

⁷¹ Thomas, "Callimachus back in Rome", p. 208.

⁷² Thomas, "Callimachus back in Rome", p. 208.

⁷³ Thomas, "Callimachus back in Rome", p. 208.

que dos de los modelos de los libros VII y VIII no son épicos, sino trágicos (la intervención de la Furia Alecto en VII 341-466)⁷⁴ y bucólicos (la recepción de Evandro en VIII 359-368). Con la *Eneida* Virgilio se impuso una tarea hasta entonces sin precedentes: un poema homérico en la forma pero calimaqueo en el estilo, una adaptación continua de Homero efectuada a la manera de Apolonio de Rodas, cuyo poema constituye el filtro a través del cual Virgilio alude a la *Iliada* y la *Odisea*⁷⁵. De esta forma, la *Eneida* no es el abandono sino la extensión de la poética de Calímaco a áreas que Calímaco había considerado ajenas a ella⁷⁶. La imitación virgiliana de los grandes poemas homéricos es enteramente alejandrina en densidad alusiva, en erudición, y en su desafío continuo al lector para que compare y contraste fuente con imitación, a que use su conocimiento del hipotexto homérico como tamiz interpretativo de la *Eneida*, en suma, a que lea el poema virgiliano como un comentario continuo a la *Iliada* y la *Odisea*⁷⁷. Así pues, el viaje de Eneas debe tanto a la *Odisea* como a las *Argonáuticas* de Apolonio⁷⁸: además de varios episodios, Virgilio adopta de sus lecturas del poema épico de Apolonio de Rodas su interés por los rastros etiológicos que el paso de sus héroes deja en el paisaje histórico⁷⁹. Por otra parte, en el libro VIII de la *Eneida* Virgilio alude al género bucólico creado por Teócrito y a Calímaco. El mundo pastoral, con su tensión entre el retiro bucólico y la amenaza del mundo real, se encarna en Palanteo, donde el ganado pasta en lo que será el futuro foro romano. La llegada de los troyanos provoca el paso del estado

⁷⁴ Ph. Hardie, *Virgil. Aeneid Book IX*, Cambridge, 1994, p. 1.

⁷⁵ W. Clausen, *Virgil's Aeneid and the Tradition of Hellenistic Poetry*, Berkeley-Los Angeles-London, 1987, p. 14.

⁷⁶ Thomas, "Callimachus back in Rome", pp. 199-201.

⁷⁷ Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 7; Ph. Hardie, *Virgil. Greece & Rome. New Surveys in the Classics*, Oxford, 1998, p. 55.

⁷⁸ Hardie, *Virgil*, pp. 59-60.

⁷⁹ Hardie, *Virgil*, p. 60.

pacífico intemporal, la Arcadia romana encarnada en Palanteo, a la guerra total⁸⁰. La hospitalidad prodigada por el modesto rey de Arcadia recuerda, además de a Eumeo, a la recepción de Hécale a Teseo en el epilio *Hécale*. Calímaco, de modo típicamente alejandrino, crea escenas humildes y ajenas a la elevación épica mediante la lectura selectiva de su modelo homérico: la recepción de Odiseo por el porquerizo Eumeo (*Od.* XIV)⁸¹. Además del epilio, Virgilio dirigió su mirada a otro género helenístico preocupado igualmente por el refinamiento formal: la historiografía helenística, fundamentalmente peripatética⁸². Virgilio comparte con ella la concepción aristotélica de lo trágico, expuesta por Polibio en su censura del método historiográfico de Filarco (II 46): su fin último es producir temor y compasión mediante la utilización del cambio de fortuna y de la implicación de las emociones del lector en la narración. Virgilio y los historiógrafos 'trágicos' de época helenística muestran el mismo interés en presentar escenas dramáticas, poderosos cambios de fortuna, cuidadosa motivación psicológica de la acción y la imitación estructural de modelos externos procedentes de la poesía.

2. *Los modelos de Virgilio*

La dependencia de Virgilio de modelos narrativos anteriores no detrae de su originalidad como poeta. No es la libre invención del material lo que constituye la originalidad, sino el éxito en la adaptación y refundición de la tradición para nuevos fines⁸³. La dependencia continua de modelos ajenos a la literatura latina no era un defecto

⁸⁰ J. Farrell, "The Virgilian Intertext", en Ch. Martindale (ed.), *The Cambridge Companion to Virgil*, Cambridge, 1997, p. 227.

⁸¹ Hardie, *Virgil*, p. 60.

⁸² R. Heinze, *Virgil's Epic Technique*, Translated by Hazel and David Harvey and Fred Robertson with a Preface by Antonie Wlosok. Berkeley-Los Angeles-Oxford, 1994, pp. 372-373.

⁸³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 197, 201.

ni una confesión de falta de imaginación que ocultar por todos los medios posibles, sino una virtud que destacar y poner de relieve. A Virgilio nunca se le ocurriría disfrazar su dependencia de las obras de sus predecesores. Por el contrario, a menudo indica dicha dependencia mediante el uso de términos como *fama*, de modo tal que declina pronunciarse sobre la veracidad del relato tradicional mientras que al mismo tiempo se exonera de cualquier acusación de inventar el material narrado⁸⁴. El poeta mismo reconoce la existencia de una tradición literaria e histórica que forma la base de su trabajo⁸⁵. Al tomar a Eneas como héroe, Virgilio sigue la práctica de los poetas helenísticos en su tarea de presentar mitos bien conocidos y tratados por sus predecesores bajo una luz nueva: a saber, sitúan una figura menos importante o menor en primer plano, cosa que posibilita la introducción de novedades en el marco tradicional⁸⁶. Ejemplos de esta técnica son, por citar un caso, los episodios de Andrómaca, Polidoro y Aqueménides y Polifemo en el libro III de la *Eneida*. Por lo general, Virgilio acepta todo el material tradicional que le es posible en tanto en cuanto sea compatible con sus consideraciones artísticas. Esta actitud lleva aparejadas las siguientes consecuencias literarias: *contaminatio* de distintas fuentes, invención de aquellos detalles que le permiten llenar huecos o explicar incoherencias en el material tradicional, siempre que dichos detalles tengan conexión general con el tema narrado pero no con escenas particulares, y, por último, libertad para contaminar, seleccionar y adaptar elementos procedentes de diferentes tradiciones⁸⁷. De hecho, la intertextualidad, en manos de Virgilio, es una de las herramientas de mayor poder evocador para comunicar ideas y lograr la colaboración activa del lector en la búsqueda del significado de su poema⁸⁸.

⁸⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 198.

⁸⁵ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 205.

⁸⁶ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 199.

⁸⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 200.

⁸⁸ Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 222.

El hecho de que Virgilio dependiera de una tradición literaria anterior no quiere decir que su originalidad fuera nula⁸⁹. Entre la tradición y su propia originalidad media su modelo⁹⁰. La dependencia de un modelo concreto afecta, en primer lugar, a la forma externa. Un poema épico escrito con una dicción y un metro que no fueran los homéricos resultaba inconcebible, del mismo modo que para un autor latino es inconcebible el estilo homérico desvinculándolo de Ennio. Virgilio raramente traduce directamente del griego o toma más que palabras aisladas o expresiones de sus predecesores, pero salpimenta toda su obra de alusiones intencionadas para dirigir la atención del lector hacia el préstamo⁹¹. Las principales características de la técnica de intertextualidad practicada por Virgilio son las siguientes:

- (1) Es constante y continua, y afecta tanto a la estructura narrativa a gran escala como a la atención microscópica de detalle⁹². Casi cada verso y episodio de la *Eneida* alude a Homero (Macr. *Sat.* V 13.40), sea por cita directa, sea por alusión a algún episodio homérico tomado en préstamo.
- (2) Es fruto de un análisis⁹³. Las alusiones a Homero no son fortuitas o casuales, sino que están basadas en un estudio y comparación muy cuidadosa y detenida de ambos poemas homéricos.
- (3) Está motivada temáticamente⁹⁴.
- (4) No se limita o circunscribe a una sola fuente o modelo⁹⁵.

Por supuesto, Homero es el intertexto más importante en la *Eneida*, pero a Homero se superponen las modificaciones, adaptaciones y alu-

⁸⁹ Cuando Virgilio inventaba detalles mitológicos para los que no había precedente tradicional, sus críticos tomaban buena nota: así ocurre con la rama dorada (Macr. *Sat.* V 19.1) o la lanza de Polidoro (Serv. *Aen.* III 46).

⁹⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 202.

⁹¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 202.

⁹² Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 6.

⁹³ Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 228.

⁹⁴ Farrell, "The Virgilian Intertext", pp. 228-229.

⁹⁵ Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 229.

siones que de su material hicieron los tragediógrafos atenienses y los poetas épicos y bucólicos helenísticos. Encontramos la influencia de la tragedia ática no sólo en las historias de Dido y Turno, sino también en detalles de técnica narrativa como la intervención de la furia Alecto y su posesión de Amata, modelada sobre el asalto de Lisa y Dionisio a la racionalidad de Heracles y Penteo en *Heracles* y *Bacantes* de Eurípides, respectivamente⁹⁶. El estudio de la intertextualidad en la *Eneida* de Virgilio dista de ser un fenómeno nuevo. Los propios eruditos virgilianos de la antigüedad reconocían la práctica intertextual de Virgilio, en tanto en cuanto dedicaban libros enteros a la elucidación de los modelos y préstamos de Virgilio, como *Furta* de Perelio Fausto, *Semejanzas* de Octavio Avito (*Vita Suetonii-Donati*, 44-45) y, sobre todo, los libros IV y V de *Saturnalia* de Macrobio⁹⁷. Por otra parte, ya Servio se había dado cuenta de que Homero no era la única fuente seguida por Virgilio en partes extensas de su poema, como por ejemplo comenta con respecto al libro IV de la *Eneida* (*praef. in Aen.* IV 247.1-4: *Apollonius Argonautica scripsit ubi inducit amantem Medeam; inde totus hic liber translatus est de tertio Apollonii*). R. Thomas, en su tipología de las categorías de alusión que encontramos en las *Geórgicas*, enumera las siguientes⁹⁸: referencia esporádica, referencia única, autorreferencia, corrección, referencia aparente, referencia múltiple o contaminación. En la *Eneida* podemos hallar fácilmente ejemplos de todas las categorías, pero es especialmente interesante el estudio de la referencia múltiple o contaminación, ya que explica que la imitación de Homero se produzca a través del filtro de Apolonio de Rodas⁹⁹. Un ejemplo de referencia múltiple es la aparición de Alecto disfrazada de Cálibe, sacerdotisa de Juno, en el sueño de Turno en *Aen.* VII 415-457¹⁰⁰: la escena virgiliana conjuga el sueño de

⁹⁶ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 149-151.

⁹⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 205 n.23; Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 222, n. 2.

⁹⁸ R. Thomas, "Virgil's Georgics and the Art of Reference", *HSCP* 90, 1986, 175-197.

⁹⁹ Clausen, *Virgil's Aeneid...*, p. 20.

¹⁰⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 152-153.

Penélope (*Od.* IV 795 y ss.), la intervención de Lisa (E. *H.F.* 822-873)¹⁰¹, la despedida de Héctor y Andrómaca (*Il.* VI 490-492) y la aparición de Deméter como su sacerdotisa Nicipa a Erisictón (Call. *Hymn.* VI 42-64).

La forma externa está íntimamente vinculada con una segunda área de imitación: el mundo representado por Virgilio según el estilo de Homero tenía que ser el de Homero. Los poetas épicos helenísticos habían llegado a la misma conclusión: evitaban en la medida de lo posible las áreas que Homero había tratado directamente, tales como la descripción de batallas. En cambio, situaban en el centro de su interés personajes que en la tradición habían desempeñado un papel poco importante o menor, o exploraban pasiones y emociones sobre las que la poesía épica arcaica había guardado silencio¹⁰². En resumen, los poetas épicos helenísticos trasladaron las antiguas historias de la esfera del mito a un contexto más íntimo y humano. Virgilio, además, no se guarda de exponer sus propias ideas sobre el mundo, los dioses, la vida o las emociones, pero los recursos de los que se sirve para ello son los de Homero. Por ejemplo, la última conversación entre Eneas y Turno está inspirada en el enfrentamiento entre Héctor y Aquiles. Ambas escenas son absolutamente idénticas en su aspecto externo, pero lo que sucede interiormente, los pensamientos y emociones de ambos héroes, no podría ser más diferente y novedoso. Las sensaciones de Dido al escuchar el relato de las aventuras y desventuras de Eneas difieren enormemente de las que experimenta su correlato homérico, Alcínoo, el rey de los feacios¹⁰³.

Virgilio imita a sus predecesores de dos maneras básicas¹⁰⁴: el modo más sencillo es cuando un pasaje de un poeta anterior, generalmente Homero, es utilizado en la narración tal cual, como base de un pasaje correspondiente en Virgilio. Así ocurre con los juegos fune-

¹⁰¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 149.

¹⁰² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 202.

¹⁰³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 207.

¹⁰⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 203-204; G. N. Knauer, "Vergil's Aeneid and Homer", *GRBS* 5.2, 1964, pp. 66-67.

rales en honor de Anquises (libro V), la tregua y su ruptura (libro XII), o el duelo que pone fin al libro XII. La otra forma, más complicada, tiene lugar cuando Virgilio acumula detalles y motivos de una gran variedad de fuentes que luego entreteje para crear un nuevo todo: así sucede con la escena de Aleto y Turno o, sobre todo, la historia de Dido, cuyo carácter está conformado por un gran número de heroínas (y héroes) anteriores sin acabar de parecerse específicamente a ninguno¹⁰⁵.

En relación con sus métodos de trabajo, si tenemos en cuenta el número de ecos y alusiones a la poesía épica, la tragedia, el epilio, la bucólica o la historiografía que encontramos en Virgilio, hay que concluir que Virgilio analizó y estudió sistemáticamente todas las obras de sus predecesores (cf. Macr. *Sat.* I 24.11)¹⁰⁶.

3. *La Ilíada y la Odisea en Virgilio*

La relación entre la *Eneida* y las dos obras de Homero era reconocida y aceptada en la antigüedad al menos desde Propertio (II 34.65-66 *cedite Romani scriptores, cedite Grai,/ nescio quid maius nascitur Iliade*). El propio prólogo de la *Eneida* anuncia la división tradicional del poema en una parte iliádica, la guerra en el Lacio, y una parte odiseica, las aventuras y desventuras de Eneas en el transcurso de su viaje a Italia¹⁰⁷. Sin embargo, la asignación de *Aen.* I-VI a la *Odisea* y VII-XII a la *Ilíada* no carece de excepciones¹⁰⁸: algunos episodios iliádicos, como los juegos fúnebres de Anquises, encuentran acomodo en la parte ‘odiseica’ (libro V), mientras que la visita de Eneas/Telémaco a Evandro/Néstor-Menelao aparece en la parte ‘iliádica’ (libro VIII). Además, en algunos episodios se combinan a un tiempo modelos de la *Ilíada* y la *Odisea*, como ocurre en la muerte de Turno (libro

¹⁰⁵ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 204.

¹⁰⁶ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 208.

¹⁰⁷ Hardie, *Virgil*, p. 55; Horsfall, *A Companion...*, p. 102.

¹⁰⁸ Hardie, *Virgil*, p. 55.

XII), en la que hay ecos tanto de la muerte de Héctor (*Il.* XXII) como de la matanza de pretendientes a manos de Odiseo (*Od.* XXII).

Debido a sus intereses creativos, Virgilio se vio en la obligación de reducir la extensión de la *Ilíada* y la *Odisea* drásticamente¹⁰⁹; la *Eneida*, con 9.896 versos, ocupa un tercio de la extensión total de ambos poemas homéricos (27.803 versos). Virgilio logró comprimir y abreviar el caudaloso material homérico podando, fundamentalmente, la repetición de escenas típicas tales como batallas, aristías y asambleas divinas, de tal modo que a menudo en una sola de dichas escenas condensa elementos procedentes de todos los prototipos homéricos relevantes. Así, por ejemplo, en el único *concilium deorum* que aparece en la *Eneida* (libro X) se funden las ἀγοραὶ θεῶν de *Od.* IV, VIII y XX. Además, Virgilio contaminó y mezcló extensos pasajes homéricos en los que se narraban eventos paralelos. Así, las visitas de Telémaco a Pilos (*Od.* III) y Esparta (*Od.* IV y XV) se combinaron en un solo episodio en la *Eneida*: la visita de Eneas a Evandro en Palanteo (*Aen.* VIII). Otro método de compresión y abreviación de la narración homérica es la combinación de varios personajes homéricos en uno solo virgiliano. Eneas, por ejemplo, conjuga a Odiseo, Telémaco, Aquiles e incluso Paris. Dido es a un tiempo Arete, Alcínoo, Calipso, Penélope y Nausícaa. Lavinia funciona como Hélena y Penélope¹¹⁰.

Cuando Virgilio, con la abreviación en mente, decide transformar pasajes homéricos de gran extensión sigue fundamentalmente dos procedimientos¹¹¹: (1) cita o alude con tanta exactitud y fidelidad el pasaje homérico que sus oyentes y lectores reconocerían la alusión de inmediato y serían capaces de situarla en un contexto mayor e inexplicito: la respuesta de Apolo de Soracte a la plegaria de Arrunte (XI 794-798) y la descripción de la muerte de Camila (XI 778-885) revelan que este

¹⁰⁹ Knauer, "Vergil's Aeneid and Homer", p. 65.

¹¹⁰ Knauer, "Vergil's Aeneid and Homer", p. 66. También ocurre lo contrario: un personaje homérico como Elpenor se divide en tres virgilianos: Palinuro, Cayeta y Misenio. De igual modo, Patroclo aparece en Camila y en Palanteo.

¹¹¹ Knauer, "Vergil's Aeneid and Homer".

episodio es una transformación y adaptación de la última salida y muerte de Patroclo (*Il.* XVI). (2) En otras ocasiones, son las correspondencias estructurales las que dan la pista sobre el prototipo homérico utilizado. Así, cuando los troyanos abandonan Sicilia *laeti* (I 34), Juno pronuncia su iracundo monólogo y una tormenta empuja a los naufragos troyanos a la costa de Libia. Virgilio no cita directamente del episodio homérico imitado pero trae a la mente de su público las semejanzas estructurales en la situación de Odiseo, quien, en contraste con su alegría al partir de Ogigia (V 269), es arrojado a la costa feacia tras perder su balsa en una tormenta.

Como se ha dicho, los libros I a VI de la *Eneida* son llamados habitualmente la “*Odisea virgiliana*”. Pero en realidad en los libros I, II, III y VI no se utiliza toda la *Odisea*, sino los sucesos acontecidos entre *Od.* V 263 y VIII 586, dejando aparte la Telemaquia (*Od.* I-IV) y la entera segunda parte de la *Odisea* (XIII-XXIV): Virgilio, lejos de imitar esporádicamente versos y escenas homéricas, analizó con toda minuciosidad el plan narrativo de la *Odisea* y lo transformó para convertirlo en la base de su propio poema¹¹²; así, la entrevista entre Juno y Éolo, en la que la diosa visita a una divinidad menor para obtener un favor que pretende saldar con la entrega en matrimonio de una de sus ninfas (I 71), está basada en la visita de Hera a Hipno con un propósito similar (*Il.* XIV 267-268). La conversación de Júpiter y Venus, si bien inspirada principalmente en Nevio (*Macr. Sat.* VI 2.31), recuerda a la súplica de Tetis a Zeus en favor de su hijo Aquiles (*Il.* I 500-527). El disfraz de Venus como joven cartaginesa contamina las acciones de Atenea, quien se presenta disfrazada a Odiseo y se ofrece a guiarle (*Od.* VII 19 y ss., XIII 221 y ss.) y Nausícaa (*Macr. Sat.* V 2.13 *Venus in Nausicaae locum Alcinoi filiae successit*)¹¹³. En el caso de Virgilio, el disfraz hace avanzar la acción al dar ocasión a Venus de contar a su hijo la historia anterior de Dido¹¹⁴. En *Od.* V 263 Odiseo abandona Ogigia, naufraga y llega a la corte de los feacios, ante cuyos soberanos Alcínoo y Arete narra en

¹¹² Knauer, “Vergil’s Aeneid and Homer”, p. 73.

¹¹³ G.N. Knauer, *Die Aeneis und Homer. Studien zur poetischen Technik Vergils mit Listen der Homerzitate in der Aeneis*, Göttingen, 1964.

¹¹⁴ Hardie, *Virgil*, p. 78.

primera persona sus aventuras y desventuras. Del mismo modo, Eneas y los suyos, tras partir con gozo de Sicilia, zozobran y se refugian en la costa de Libia¹¹⁵. La tormenta que sorprende a Odiseo tras su marcha de la isla de Calipso (*Od* V 291) y de Éolo (*Od*. X 1) no es sino otra de las muchas calamidades que sufre en su largo periplo. En cambio, la galerna que desbarata la flota de Eneas¹¹⁶ (I 81), basada en ambos pasajes odiseicos, resulta fatal tanto para él como para Dido. Eneas narra a la reina de la recién fundada Cartago sus desventuras tras la toma de Troya. Dido asume así el papel de Alcínoo y Arete en la *Odisea*¹¹⁷, a lo que se pueden sumar heroínas helenísticas como Polimele, hija de Éolo, la cual se enamoró de Odiseo en la corte de su padre (Parthen. 2) mientras el héroe relataba a Éolo sus peripecias tras la caída de Troya. La narración en primera persona de los libros II y III de la *Eneida* se corresponde con el relato de Odiseo en *Od*. IX a XII. En el libro III Virgilio retrata a Eneas como el prototipo perfeccionado de Odiseo, a quien continuamente aventaja¹¹⁸: Odiseo destruye Ísmaro en Tracia, Eneas funda una colonia en la misma región. Odiseo, a punto de llegar a su patria, naufraga en el cabo Malea, pero Eneas sobrevive a la tormenta en ese mismo lugar y consigue doblarlo sin problemas, llegando así a su destino en el Occidente.

En relación con el libro I, hay otros modelos homéricos menos visibles pero igualmente significativos. Algunos de ellos son los siguientes: Venus dispersa la nube protectora que había ocultado a Eneas a los ojos de los cartagineses una vez que descubre que Dido lo acogerá favorablemente (I 579). En la *Odisea*, la niebla que esconde a Odiseo de la vista de los feacios desaparece cuando se arrodilla ante Arete (*Od*. 7.144-54)¹¹⁹. Dido, ante la aparición de Eneas, se queda estupefacta y admirada de la apostura del troyano (I 589-593), en los

¹¹⁵ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 3.

¹¹⁶ Virgilio pudo tomar la tormenta odiseica indirectamente, a través de la contaminación de ambos pasajes que aparentemente hizo Nevio (*Macr. Sat.* VI 2.31).

¹¹⁷ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 164-165.

¹¹⁸ Knauer, "Vergil's Aeneid and Homer", p. 69.

¹¹⁹ Knauer, "Vergil's Aeneid and Homer", p. 71.

mismos términos que Nausícaa a la vista de la belleza del rejuvenecido Odiseo (*Od.* VI 229-235). La nube de niebla que, por favor divino de Atenea, esconde a Odiseo en su tránsito hacia el palacio de Alcínoo (*Od.* VII 14) y a Jasón en ruta al trono de Eetes (A.R. III 210) no tiene otro propósito que la protección del héroe; por el otro lado, la nube que envuelve a Eneas por decisión de Venus (411, 516) sirve para darle tiempo de observar, reflexionar y admirar a Dido antes de que ella lo vea. En el caso de Dido, la súbita y dramática aparición del hombre al que ha considerado un héroe desde su adolescencia (617) despierta en ella los primeros signos de un amor incipiente¹²⁰. La sorpresiva revelación de Eneas ante los ojos de Dido, el incremento de la belleza y gracia del héroe por obra de Venus y la reacción asombrada de Dido conjugan dos pasajes odiseicos en los que Odiseo resulta embellecido por acción de Atenea: la primera vez, en presencia de Nausícaa (*Od.* VI 229 y ss.), con quien el poeta insinúa que Odiseo puede llegar a casarse (cf. *Od.* VI 644-645), y la segunda ante los ojos de su esposa legítima, Penélope (*Od.* XXIII 156-158)¹²¹. Dido confiesa que tenía noticias de Eneas y de la caída de Troya a través de Teucro (I 613-627). Dido ya no es Arete sino Circe, quien sabía por Hermes de la llegada de Odiseo, que debía arribar a su isla desde Troya (*Od.* X 325-335). Cuando Eneas sube al punto más alto de la costa libia a la que ha sido arrojado y caza un ciervo con el que alimentar a sus seguidores (I 180-207), imita las acciones de Odiseo al llegar a la isla de Circe (*Od.* X 144)¹²². De un modo similar, Virgilio aplica a Dido (I 498-504) la misma comparación con la belleza y alegría de Ártemis con que Homero había descrito a Nausícaa (*Od.* VI 102-108) y Apolonio de Rodas a Medea (III 876-886)¹²³. Como Nausícaa, Dido, la princesa extranjera y célibe entonces, representa un peligro manifiesto y real para el regreso de Odiseo/Eneas a su patria y esposa prometidas; como Medea, Dido se muestra dispuesta a auxiliar al exótico héroe

¹²⁰ R. G. Austin, *P. Vergili Maronis Aeneidos Liber Primus*, Oxford, 1971, p. 144.

¹²¹ Clausen, *Virgil's Aeneid...*, p. 27.

¹²² Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 177-180.

¹²³ Clausen, *Virgil's Aeneid...*, pp. 18-19; Hardie, *Virgil*, p. 79.

extranjero por amor. Así, Dido en el libro I funciona a un tiempo como Arete, Alcínoo, Nausícaa, Circe y Medea. El influjo de Apolonio de Rodas se hace visible igualmente en el canto del aedo Yopas con ocasión del banquete ofrecido por Dido (I 742-746): la situación recuerda a la cena con que Alcínoo agasaja a Odiseo, durante la cual el aedo Demódoco tiene ocasión de cantar la caída de Troya mediante la estratagema del caballo de madera (*Od.* VIII 485-534). Virgilio, sin embargo, no escoge como modelo de la canción de Yopas a Demódoco, sino a Orfeo, quien en A.R. I 496-502 toma la lira para celebrar en su canto la estructura y composición del Universo¹²⁴. Celebrar o recordar la caída de Troya y la derrota de los troyanos sería una falta de tacto enorme en presencia de Eneas¹²⁵ y, en segundo lugar, un canto sobre los escandalosos amores de Afrodita y Ares estaría fuera de lugar en la corte de una reina viuda y casta como Dido (Serv. *Aen.* I 742). El ofrecimiento de tierras y de su ciudad como destino final de los vagabundos troyanos que hace Dido (I 572) recuerda a la invitación de Hipsípila a Jasón en A.R. I 827-829¹²⁶. El motivo de la súplica de auxilio de Venus a su hijo Cupido para garantizar la seguridad de Eneas a través del amor pasional de Dido (I 657-690) está tomado de una escena similar en A.R. III 83-153, en la que Afrodita ruega a Eros que asietee a Medea para que se enamore de Jasón, aun en contra de su voluntad¹²⁷.

En mitad de la '*Odisea* virgiliana' se incardina la *Ilioupersis*, que ocupa el libro II. Dicho libro es algo más que una adaptación de los varios tratamientos del Saco de Troya a los que Virgilio tuvo acceso: *Od.* IV 265-289, VIII 492-520, XI 523-532, poemas cíclicos como la *Pequeña Ilíada* de Lesques, el *Saco de Troya* y la *Etiópida* de Arctino de Mileto, grandes poemas de lírica coral como el *Saco de Troya* de Estesí-

¹²⁴ Clausen, *Virgil's Aeneid...*, pp. 30-31. Virgilio había adaptado este pasaje previamente en *Georg.* I 475 y ss.

¹²⁵ Austin, *P. Vergili Maronis Aeneidos Liber Primus*, p. 222; Clausen, *Virgil's Aeneid...*, p. 32.

¹²⁶ Hardie, *Virgil*, p. 59.

¹²⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 125.

coro, tragedias de tema y ambientación troyanos como *Hécuba*, *Troyanas* y *Orestes* de Eurípides y *Sinón* y *Laocoonte* de Sófocles (D.H. *Ant.* I 48.2), así como relatos historiográficos como los de Helánico (D.H. *Ant.* I 48.1) y Timeo¹²⁸. Sin embargo, el material tradicional planteaba un problema a Virgilio: al abandonar Troya para establecerse en otra tierra, los antecesores de Roma han cedido ante la derrota, han dejado atrás las ruinas de su ciudad y su patria en favor de una tierra extraña. Cualquier romano no podría más que sentirse profundamente humillado a la vista de este hecho (Liv. V 51-52). Así pues, el objetivo de Virgilio al narrar su *Ilioupersis* particular era evitar todo sentimiento de deshonra o humillación, o toda insinuación de cobardía o laxitud en sus héroes troyanos: el poeta se vio en la necesidad de seleccionar de entre los muchos episodios tradicionalmente integrantes del Saco de Troya únicamente aquellos que se prestaran a su propósito¹²⁹. El truco del caballo de Troya y la acogida confiada de dicho exvoto por parte de los troyanos engañados por Sinón están inspirados en la *Pequeña Ilíada* de Lesques y, posiblemente, en *Sinón* de Sófocles¹³⁰. La adición de la leyenda de Laocoonte como explicación de la credulidad troyana fue invención de algún poeta helenístico, probablemente Euforión de Cálcidre. Desde Homero (*Il.* XX 307-308) se sabía que Eneas debía sobrevivir a la captura de Troya, pero éste es el único dato en el que las distintas versiones de la historia posterior de Eneas coinciden. Sófocles (*Laocoonte*), Helánico y Timeo habían descrito los combates previos a la retirada de Eneas y los suyos desde Pérgamo, deteniéndose con especial interés en el valor guerrero de Eneas y en la εὐσέβεια demostrada para con su padre y los dioses de Troya.

El libro III de la *Eneida* condensa, adapta y resume parte de las andanzas de Odiseo, narradas en los cantos V a XII de la *Odisea*, superponiéndolas a las múltiples y divergentes narraciones que describían la

¹²⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 6-18, 28; R. G. Austin, *P. Vergili Maronis Aeneidos liber secundus*, Oxford, 1964, pp. x, xiii.

¹²⁹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 4-5.

¹³⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 6-8.

serie de fundaciones de colonias y templos que tradicionalmente se asociaban con el viaje a Occidente de Eneas (de las que tenemos un ejemplo en D.H. *Ant.* I 48-55)¹³¹, u otras *ktiseis* o poemas y narraciones sobre la fundación de ciudades griegas por consejo de Apolo. De entre las muchas fundaciones esparcidas por el mar Mediterráneo vinculadas con Eneas, Virgilio seleccionó únicamente aquellas en las que al caudillo troyano le era impartida información más concreta sobre su destino¹³². La estructura que impone Virgilio a esta masa caótica de datos tradicionales, la ambigüedad inicial de un oráculo y la clarificación gradual, tiene asimismo su origen en *ktiseis* helenísticas¹³³. Así, Virgilio transformó la historia del vagabundeo de Eneas en una *Ῥώμης κτίσις* dotada de unidad comparable a las leyendas de fundación de ciudades griegas¹³⁴, modelada a un tiempo sobre las legendarias aventuras de Odiseo y sobre la adaptación de éstas al viaje de los Argonautas operada por Apolonio de Rodas en *Argonáuticas*¹³⁵. En particular, Virgilio toma de la *Odisea* y de *Argonáuticas* cinco aventuras¹³⁶: (1) la predicción de Tiresias (*Od.* XI 100-137) y los consejos de Circe (*Od.* XII 37-141), contaminados en la profecía de Héleno¹³⁷, (2) la matanza de las vacas del Sol por parte de los compañeros de Odiseo (*Od.* XII 260-419)¹³⁸ y (3) el enfrentamiento de los dos Boréadas con las Harpías en las islas Estrófades (A.R. II 178-300). Ambas aventuras aparecen unificadas en el episodio de Eneas y las Harpías (*Aen.* III 209-258)¹³⁹, pero Virgilio consigue vincular el mundo fantástico y misterioso de los cuen-

¹³¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 68-69; R. D. Williams, *P. Vergili Maronis Aeneidos liber tertius*, Oxford, 1962, pp. 7-12.

¹³² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 77; Williams, *P. Vergili Maronis Aeneidos liber tertius*, p. 2.

¹³³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 69-70.

¹³⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 70.

¹³⁵ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 80, 82-83.

¹³⁶ Las Sirenas (A.R. IV 889) aparecen brevemente en V 864-865, al igual que Circe (*Od.* X 133, A.R. IV 659) en *Aen.* III 386, VII 10.

¹³⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 82; Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 196-199.

¹³⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 82.

¹³⁹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 84.

tos de Odiseo con el tema histórico de su poema adjudicando a la Harpía Celeno la profecía sobre el destino de Eneas que fuentes anteriores habían atribuido a Venus, la Sibila eritrea o el oráculo de Dodona¹⁴⁰; (4) Escila y Caribdis (*Od.* XII 73-110, A.R. IV 789-823, 920) en III 420-425, y, finalmente, (5) el ciclope Polifemo, cuyo choque con Odiseo constituye el episodio más popular de la *Odisea* en la antigüedad (*Od.* IX 289 y ss.)¹⁴¹. Virgilio crea el personaje de Aqueménides, compañero de Odiseo y superviviente del festín caníbal del Ciclope (III 590-610), como lazo de unión entre el viaje de Odiseo y el de Eneas¹⁴². Una última fuente poética que da forma al libro III de la *Eneida* es la tragedia eurípidea¹⁴³, cuyas huellas aparecen en la historia de Polidoro en *Aen.* III 19-68 (E. *Hec.* 3-10, 767-782, 1132-1288) y Andrómaca en *Aen.* III 294-343 (*Andrómaca* y *Troyanas* de Eurípides).

En relación con el libro IV, Virgilio ha seguido el plan de *Od.* V 1-262, que había dejado anteriormente de lado: en la *Odisea* Hermes es despachado por Zeus a Ogigia para liberar a Odiseo de la hospitalidad forzosa de Calipso, que lo retiene en su isla con la intención de casarse con él, pese a que Odiseo/Eneas son conscientes de que les espera su esposa en su patria. En la *Eneida*, Yarbas pide a Júpiter que separe a Dido y Eneas. Eneas abandona a Dido por la esposa que le aguarda en Hesperia. La relación entre el episodio de Calipso/Dido y Penélope/Lavinia propicia y anuncia la segunda mitad de la *Eneida*, a saber, la muerte de los pretendientes de ésta. La renuncia de Eneas a Dido, como la de Odiseo con Calipso, posibilita la guerra de la segunda mitad de la *Eneida*, en la que Odiseo/Eneas debe imponerse a los pretendientes de Penélope/Lavinia¹⁴⁴. Pero Dido no sólo es Calipso¹⁴⁵: como hemos observado anteriormente, en ella se desdoblan

¹⁴⁰ Williams, *P. Vergili Maronis Aeneidos liber tertius*, pp. 13, 98, 107-108.

¹⁴¹ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 187-190, 192-196.

¹⁴² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 83.

¹⁴³ Williams, *P. Vergili Maronis Aeneidos liber tertius*, pp. 13-14.

¹⁴⁴ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 209-218.

¹⁴⁵ Del mismo modo que la Calipso homérica ha influido en el retrato de Dido, la Dido virgiliana a su vez influyó en la Calipso de autores posteriores (Prop. I 15.11-12, Hyg. *Fab.* 243).

otros varios personajes odiseicos, Alcínoo, Arete, Nausícaa y Penélope. Como hacen Alcínoo y Arete con Odiseo, Dido, en su papel de soberana y anfitriona, acoge y protege a Eneas y se ofrece gustosa a escuchar su historia de desgracias. Como Nausícaa, Dido, la princesa forastera, representa una amenaza manifiesta y real para el regreso de Odiseo/Eneas a su patria y esposa prometidas. Como Penélope, Dido se resiste con fiereza a sus pretendientes por respeto a la memoria de su primer esposo, pese a que su negativa y el asedio de Yarbas constituyen un riesgo para su supervivencia y la de su patria (*Aen.* IV 39-41). Además, Dido/Penélope mantiene una estrecha relación con la vieja nodriza de su esposo, Barce/Euriclea (*Aen.* IV 632). Dejando aparte el modelo homérico, otro autor tiene una importancia fundamental como fuente del libro IV de la *Eneida*: Apolonio de Rodas, cuyas Medea e Hipsípila ofrecen tipos para la historia de Dido y Eneas¹⁴⁶. En realidad, la historia de Dido es un epilío helenístico perfectamente logrado, un poema épico en miniatura centrado en la descripción de los sufrimientos de amor de una heroína apasionada y abandonada por su amado, como Fílida de Calímaco o Ariadna de Catulo¹⁴⁷. Dido, como Medea, lucha contra αἰδώς. Los síntomas del furioso amor que devasta a Dido (IV 1-2, 67-73) están tomados del retrato de Medea en A.R. III 280-287, 451-471, 751-760¹⁴⁸. Anna, la hermana de Dido (IV 8-53), funciona a un tiempo como Calcíope, la hermana de Medea en Apolonio, y las confidentes y cómplices de heroínas eurípideas como Medea y Fedra¹⁴⁹. Venus se confabula con Juno para causar la ruina de Dido, con el propósito oculto, por parte de Venus, de garantizar la seguridad de su hijo Eneas, desamparado en la corte cartaginesa (IV 90-128). Esta situación recuerda la conferencia entre Hera, Afrodita y Atenea en A.R. III 36-110, cuyo objetivo

¹⁴⁶ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 103, n. 36.

¹⁴⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 102, 103, n.37; Clausen, *Virgil's Aeneid...*, pp. 40-41.

¹⁴⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 99, 101 nn.27-8; Clausen, *Virgil's Aeneid...*, p. 41.

¹⁴⁹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 100.

es obligar a Medea a enamorarse de Jasón para que le proteja en la corte de su padre Eetes. La cueva en la que Dido y Eneas consuman su unión (IV 124-125) es en realidad la caverna feacia en la que Jasón y Medea celebran sus bodas de mal agüero, con el Vello de Oro como tálamo nupcial (A.R. IV 1131-1169)¹⁵⁰. Este día fue, para una y otra pareja, el principio y causa de todos los males (A.R. IV 1165-1166, *Aen.* IV 169-170). Dido abandonada se lamenta en los mismos términos que Medea (A.R. IV 355, 391-392, 483-486, 502-503, 704)¹⁵¹ o la Ariadna catuliana (Catull. LXIV 116-201). El ritual mágico con el que Dido trata de abolir sus recuerdos de Eneas y liberarse de su amor está muy influido por la escena de A.R. III 616-802 en la que Medea pone su magia al servicio de Jasón¹⁵². Al final de su carrera, Elisa, como Medea (A.R. IV 26-33), deseará patéticamente que las quillas troyanas nunca hubieran tocado tierra púnica (*Aen.* IV 657-658)¹⁵³. Mediante la inclusión de una *περιπέτεια*, el reverso inesperado de la fortuna del héroe trágico analizado por Aristóteles (*Po.* 1453a8-16), Virgilio transforma el epilio de Dido en una tragedia de raíces sofocleas¹⁵⁴. Dido se ajusta al prototipo aristotélico de héroe trágico, un ser superior que cae por un yerro o defecto de juicio (*ἁμαρτία*)¹⁵⁵. Virgilio da la clave del hipotexto trágico al comparar la locura y desesperación de Dido con las de figuras escénicas trágicas como Penteo en *Bacantes* de Eurípides y Orestes en *Euménides* de Esquilo (*Aen.* IV 469-473)¹⁵⁶. Los monólogos de Dido recuerdan a las *rheseis* de Medea (E. *Med.* 22, 495, 575-576)¹⁵⁷, Casandra (*Aen.* IV 625, Aesch.

¹⁵⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 101; Clausen, *Virgil's Aeneid...*, p. 24.

¹⁵¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 103, nn. 37, 39-40.

¹⁵² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 105, n. 56; R. G. Austin, *Aeneidos liber quartus*, Oxford, 1955, p. 141.

¹⁵³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 103, n.42; Clausen, *Virgil's Aeneid...*, pp. 59-60.

¹⁵⁴ Clausen, *Virgil's Aeneid...*, pp. 53; Hardie, *Virgil*, p. 62.

¹⁵⁵ Horsfall, *A Companion...*, pp. 126-128.

¹⁵⁶ Según Serv. *ad loc.*, Virgilio aludía a las tragedias de Pacuvio, no de los autores griegos.

¹⁵⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 103, n. 36.

Ag. 1279-1280), Alcestis (*Aen.* IV 648-650, *E. Alc.* 175-180)¹⁵⁸ y Áyax (*Aen.* IV 607, 620, *S. Ai.* 845, 1175)¹⁵⁹, y su muerte refleja de forma clara el final de héroes sofocleos como Áyax y Deyanira: la heroína, derrotada por su sufrimiento, se encierra en su tálamo, se deja caer sobre el lecho nupcial (*S. Tr.* 912-918, *Aen.* IV 645-647) y pronuncia entre lágrimas sus últimas palabras (*S. Tr.* 919-920, *Aen.* IV 648-651). Hecho lo cual, se traspasa el pecho con la espada del esposo (*S. Tr.* 929-931)¹⁶⁰. Es en este momento cuando Dido, inesperadamente, deja de ser Deyanira para transformarse en Áyax, que se da muerte con la espada del enemigo (*S. Ai.* 817-818, *Aen.* IV 659-665)¹⁶¹. La próxima vez que veamos a Dido, en el mundo de las Sombras, continuará en su papel de Áyax, obstinada en mantener su silencio rencoroso y su dignidad herida pese a los intentos de conciliación de Eneas/Odisseo (*Aen.* VI 467-474). Los últimos instantes de Dido son los de Alcestis (*Serv. Aen.* III 46, *Macr. Sat.* V 19.2): la Muerte se presenta para cortar un rizo del pelo de su víctima (*E. Alc.* 74-76, *Aen.* IV 698-699).

El libro V es una adaptación de los juegos fúnebres celebrados en honor de Patroclo (*Il.* XXIII), reinterpretados como precedente de la institución romana de los *ludi funebres*¹⁶² y como justificación ideológica del programa de recuperación de juegos y competiciones deportivas impulsado por Augusto (*Suet. Aug.* 59). La descripción de los juegos en Virgilio está imbricada en los sucesos sociales contemporáneos en la misma medida en que lo está en el precedente homérico. El propósito de dicha vinculación es la unión del pasado mítico con el presente demostrando el antiguo origen troyano de costumbres contemporáneas en Roma¹⁶³. Una de las mayores diferencias entre Virgilio

¹⁵⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 103, n. 42; Clausen, *Virgil's Aeneid...*, pp. 54-56.

¹⁵⁹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 103, n. 39-40.

¹⁶⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 103, n. 42.

¹⁶¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 106, n. 60; Clausen, *Virgil's Aeneid...*, pp. 56-58.

¹⁶² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 106.

¹⁶³ R. D. Williams, *Virgil. Aeneid V*, London, 1981, p. xi.

y su modelo es que los competidores virgilianos no son, como en Homero, los principales protagonistas del poema, sino personajes poco o nada conocidos, razón por la cual Virgilio delinea con especial delicadeza sus personalidades y pone de relieve su carácter a través de sus acciones¹⁶⁴. Homero narra ocho competiciones: carrera de carros, boxeo, lucha, carrera pedestre, lucha con lanza, disco, tiro con arco y jabalina. Virgilio, por su parte, reduce las pruebas a cuatro (regata, carrera pedestre, boxeo y tiro con arco) y añade la descripción del espectáculo ecuestre llamado *lusus Troiae*. La primera y más espectacular prueba del libro V, la regata (114-150), está inspirada en la competición similar incluida en los juegos instituidos por Augusto como celebración de su victoria en Accio (mencionados en III 278-279)¹⁶⁵ y modelada en sus detalles sobre la primera prueba de *Il.* XXIII 262-611, la carrera de carros. Virgilio mismo nos muestra su intención al aludir directamente al pasaje inspirador de Homero en un símil: (*Aen.* V 144-147: *non tam praecipites biiugo certamine campum/ corripueruuntque effusi carcere currus,/ nec sic immissis aurigae undantia lora/ concussere iugis pronique in uerbera pendent*)¹⁶⁶. Por su parte, la carrera pedestre (286-314) está basada en la prueba similar de *Il.* XXIII 740-797 y repite el rasgo más llamativo de su modelo, el resbalón y caída de Áyax, hijo de Oileo (*Il.* XXIII 773-777), en el caso de Niso (*Aen.* V 327). La protesta de Salio (V 340-361) está inspirada en la reclamación de Menelao y Antíloco ante Aquiles, descontentos por la adjudicación de premios tras la carrera de carros (*Il.* XXIII 540-613). En la prueba de boxeo entre Dares y Entelo (362-484), dos figuras titánicas, legendarias y aterradoras¹⁶⁷, Virgilio reconoce entre sus modelos no sólo el combate narrado por Homero entre Epeo y Euríalo (*Il.* XXIII 653-669), sino, sobre todo, el famoso enfrentamiento entre Ámico y Polideuces narrado en A.R. II 1 y ss.¹⁶⁸. El concurso de tiro con arco

¹⁶⁴ Williams, *Aeneid* V, pp. xiv-xv.

¹⁶⁵ Williams, *Aeneid* V, p. x.

¹⁶⁶ Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 232.

¹⁶⁷ Williams, *Aeneid* V, p. xv.

¹⁶⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 131; Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 233.

(485-518) sigue con fidelidad a su contrapartida homérica (*Il.* XXIII 850-881), si bien el principal propósito de Virgilio es crear un marco adecuado en el que insertar el portento de la flecha de Acestes (519)¹⁶⁹. Para terminar, Virgilio añade la descripción de un espectáculo ecuestre, el *lusus Troiae*, que no tiene nada que ver con ningún modelo griego¹⁷⁰. El episodio de la quema de naves a manos de las troyanas figura al menos desde Helánico en la leyenda sobre la fundación de Roma (D.H. *Ant.* I 72). Según Aristóteles, a su regreso de Troya los vencedores griegos habían desembarcado en algún punto de Italia (Plu. *Q. R.* 6). Las cautivas troyanas, que querían escapar de la esclavitud que las aguardaba en Grecia, aprovecharon la escala para quemar los barcos (DServ. *Aen.* X 179). El libro V se cierra con la inolvidable muerte de Palinuro, el piloto de Eneas, modelada en las muertes de Elpenor (*Od.* XI 51-80) y, sobre todo, Frontis, piloto de Menelao, asesinado durante su sueño por las suaves flechas de Apolo (*Od.* III 278-285). La intervención letal de Sueño tiene su contrapartida en *Il.* XIV 231, 250-251 y su aparición bajo la apariencia de Forbante recuerda a *Il.* II 5, pasaje en el que Zeus envía a Sueño, disfrazado de Néstor, a confundir a Agamenón.

El libro VI muestra claramente su inspiración en la *nekyia* del canto XI de la *Odisea*, al que se añaden otras fuentes como dos *katabaseis* épicas protagonizadas por Orfeo y Heracles¹⁷¹. Odiseo es enviado por Circe al Hades a interrogar al espíritu de Tiresias sobre el camino de regreso (*Od.* X 517, XI 23). El sacrificio que efectúa Eneas en honor de los dioses infernales está basado en el correspondiente sacrificio de Odiseo (*Od.* XI 25-36) contaminado con las ofrendas de Jasón en honor de Hécate (A.R. III 1207-1210)¹⁷², del mismo modo que su visión del enjambre de almas que pulula a orillas del Aqueronte (*Aen.* VI 305-314) está inspirada en la situación descrita en *Od.* XI.36-

¹⁶⁹ Williams, *Aeneid* V, p. 136.

¹⁷⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 123.

¹⁷¹ E. Norden, *P. Vergilius Maro. Aeneis Buch VI*, Stuttgart, 1957³, p. 238; Hardie, *Virgil*, p. 53.

¹⁷² R. G. Austin, *P. Vergili Maronis Aeneidos Liber Sextus*, Oxford, 1986, p. 108.

39, a la que se añaden los símiles de *Il.* VI 146-147, III 4-5 y A.R. IV 216-217. El enfrentamiento entre Eneas y las sombras de los terrores infernales (*Aen.* VI 273-294) parte de un episodio similar de un poema épico, actualmente perdido¹⁷³, que narraba la katábasis de Heracles. La muerte de Miseno (*Aen.* VI 156-182)¹⁷⁴, doblete de Palinuro, se corresponde estructuralmente con la muerte de Elpenor en el palacio de Circe (*Od.* X 552-559), mientras que su funeral (*Aen.* VI 212-235) recuerda asimismo a la honras fúnebres de Patroclo en *Il.* XXIII 109-253¹⁷⁵. La patética entrevista con el alma de Palinuro, todavía sin inhumar, que suplica a Eneas que le dé tierra, se corresponde estrechamente con la conversación mantenida por Odiseo y el alma de su compañero Elpenor (*Od.* XI 51-80)¹⁷⁶. La travesía de Eneas en la barca de Caronte y la intranquilidad del barquero infernal al transportar a un vivo a través de la Éstige (*Aen.* VI 384-416) están modeladas igualmente en una katábasis épica, posiblemente de Heracles¹⁷⁷. La aparición de las heroínas legendarias en el inframundo se inspira con claridad en el famoso catálogo de heroínas de la *Odisea* (*Od.* XI 225-332)¹⁷⁸; Virgilio añade un matiz de interés por los sufrimientos de amor de estas mujeres, tomado de la poesía helenística¹⁷⁹. Cuando Eneas se encuentra, inesperadamente, con el fantasma de Dido (*Aen.* VI 456-476) entre estas heroínas e intenta reconciliarse con ella, el silencio y el rencor de Dido son los de Áyax el de Telamón, eternamente indignado con el traicionero Odiseo (*Od.* XI 541)¹⁸⁰. El encuentro con Deífobo (VI 494-547) sigue el modelo de la conversación entre Odiseo y Agamenón (*Od.* XI 486 y ss.)¹⁸¹. La nómina de condenados y pecado-

¹⁷³ Norden, *Aeneis Buch VI*, p. 206.

¹⁷⁴ La muerte de Miseno imita asimismo la de Idmón en A.R. II 817 (Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 369, n.11).

¹⁷⁵ Austin, *Aeneidos Liber Sextus*, pp. 86, 102.

¹⁷⁶ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 135-139.

¹⁷⁷ Norden, *Aeneis Buch VI*, pp. 237-239.

¹⁷⁸ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, p. 112.

¹⁷⁹ Austin, *Aeneidos Liber Sextus*, p. 158.

¹⁸⁰ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 109-110; Austin, *Aeneidos Liber Sextus*, p. 163. El paralelo ya lo vio Serv. *Aen.* VI 468.

¹⁸¹ Norden, *Aeneis Buch VI*, p. 358; Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 114-117.

res castigados a las penas eternas del Tártaro (*Aen.* VI 562-627) toma como modelo el catálogo de condenados de *Od.* XI 576-600¹⁸², a lo que se suma la descripción de los castigos del Tártaro en Pl. *Resp.* 616a, *Phaed.* 113E, *Gorg.* 523B-5C y en una katábasis épica de Orfeo¹⁸³. El relato del regalo y felicidad de las almas del Elisio está basado en varias fuentes: la estancia final de Menelao en el Elisio (*Od.* IV 561-564), la existencia de los héroes en las Islas de los Bienaventurados (Hes. *Op.* 170) y la visión escatológica, de raíz órfico-pitagórica, de la dicha ultraterrena de las almas en el Elisio (Pi. *Ol.* II 56 y ss., fr. 114 Sn.-M.)¹⁸⁴. El encuentro entre Eneas y su padre Anquises recuerda la entrevista de Odiseo con su madre Anticlea (*Od.* XI 152-224)¹⁸⁵ y el emocionante encuentro de Odiseo con su anciano padre Laertes tras veinte años de separación (*Od.* XXIV 244-359)¹⁸⁶. El catálogo de heroínas (*Od.* XI 225-332), junto con la teicoscopía de *Il.* III 160-243, es el modelo formal del desfile de futuros héroes romanos de la *Eneida*. La primera parte del discurso de Anquises (VI 724-51) tiene como prototipo otra parte de la tradición hexamétrica, la poesía didáctica. La explicación filosófico-teológica de la naturaleza del universo se debe en parte a las palabras de Anticlea sobre la existencia del alma en el inframundo (*Od.* XI 216-224)¹⁸⁷, filtrada a través de Platón, los estoicos y las creencias ófico-pitagóricas¹⁸⁸. Finalmente, Eneas abandona el Hades a través de las puertas gemelas del Sueño, una de hueso, otra de marfil (*Aen.* VI 893-901), acción basada en la descripción de las puertas del Sueño en *Od.* XIX 562-567. Virgilio preserva la huella de la motivación homérica para la katábasis de Odiseo en VI 890-892, versos en los que Anquises vaticina la guerra que espera a Eneas en el Lacio y le ofrece consejo sobre cómo afrontarla. Sin embargo, ésta es la motivación externa del descenso de Eneas. La motivación interna,

¹⁸² Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 117-123.

¹⁸³ Norden, *Aeneis Buch VI*, pp. 10-13, 275-276.

¹⁸⁴ Austin, *Aeneidos Liber Sextus*, p. 202.

¹⁸⁵ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 124-127.

¹⁸⁶ Austin, *Aeneidos Liber Sextus*, pp. 212-213.

¹⁸⁷ Hardie, *Virgil*, p. 54.

¹⁸⁸ Austin, *Aeneidos Liber Sextus*, p. 220.

el toque virgiliano impuesto al material odiseico, es la *pietas* de Eneas, el deseo de hablar una última vez con su padre muerto, que es lo suficientemente fuerte para vencer los terrores del inframundo. El descenso de Eneas al Hades cumple asimismo una función protréptica en la economía de la *Eneida*: el desfile de héroes, el mito escatológico narrado por Anquises y la visión del glorioso futuro de Roma animan, reconfortan y fortalecen a Eneas para afrontar con éxito la prueba que le espera al arribar a Italia. La Sibila de Cumas anuncia la transformación de la parte 'odiseica' en la 'iliádica': la llegada de Eneas a Italia profetiza nuevas guerras (VI 86 *bella, horrida bella*), el Simunte y el Janto de nuevo llenos de sangre (VI 87-89) y la aparición de otro Aquiles, hijo de una diosa (VI 89 *alius Latio iam partus Achilles*). La causa de tanto mal será, otra vez, una nueva Hélena (VI 93-94, cf. *Il.* XXII 116). Lavinia, hasta el momento la sombra de Penélope en relación con Dido/Calipso, se transforma ahora en Hélena (*Aen.* VI 93-94: *causa mali tanti coniunx iterum hospita Teucris/ externique iterum thalami*)¹⁸⁹. Eneas se convierte en la otra antorcha que prenderá fuego a la nueva Troya, como había hecho Paris con la antigua (*Aen.* VII 321-322). Pero en esta segunda *Ilíada* las tornas se cambian: el 'nuevo Aquiles', Turno, resulta derrotado por el sucesor de Héctor, y de la destrucción de Troya surge la nueva Troya junto al Tíber¹⁹⁰.

La transición entre las partes 'odiseica' e 'iliádica' de la *Eneida* se consigue mediante la inclusión de un nuevo prólogo claramente inspirado en Apolonio de Rodas. Virgilio coloca la segunda parte de la *Eneida* bajo la protección de la musa de la poesía amorosa, Érato (VII 37), como había hecho Apolonio antes de embarcarse en el relato de los amores de Jasón y Medea (III 1). Asimismo, los versos *maior rerum mihi nascitur ordo,/ maius opus moueo* (VII 37-38) aluden a la noción tradicional de que la *Ilíada* tenía mayor dignidad, peso e importancia que la *Odisea*¹⁹¹.

¹⁸⁹ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 233-234.

¹⁹⁰ K. W. Gransden, *Virgil. Aeneid Book XI*, Cambridge, 1991, pp. 2-3.

¹⁹¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 142.

En el libro VII Virgilio imita de forma estrecha y meditada el canto II de la *Ilíada*, el punto de partida de la guerra de Troya: un sueño enviado por un dios (*Il.* II 5-6) conduce a la concentración y reunión de fuerzas y tropas (*Il.* II 50-52)¹⁹². Las tropas enemigas ya están preparadas, pero los troyanos todavía no tienen recursos suficientes para afrontar una guerra con garantías. Por ello, Virgilio no podía continuar con los siguientes acontecimientos narrados en la *Ilíada*: los sucesos de los cantos III y IV de la *Ilíada*, la tregua y la ruptura de ésta por traición, no reaparecen hasta el libro XII de la *Eneida*. En el libro VIII, Virgilio asimila la situación de Eneas con la de Odiseo en el canto XIII de la *Odisea*: un personaje divino (Tíber/Atenea) anuncia a Eneas/Odiseo que ha llegado a su patria finalmente y, dado que no cuenta con recurso alguno, le aconseja que busque aliados en la ciudad de Palanteo contra las superiores fuerzas itálicas de Turno, rival por la mano de Lavinia/Penélope¹⁹³. Así, al acoger y auxiliar a Eneas, desnudo de armas y tropas, Evandro, rey de Palanteo, interpreta simultáneamente los papeles de Eumeo (*Od.* XIV) con Odiseo y de Menelao (*Od.* IV) y Néstor (*Od.* III, XV) con Telémaco. El relato de Evandro sobre Hércules y Caco (VIII 184-279) refleja estructuralmente el largo discurso de Menelao sobre sus aventuras con Proteo (*Od.* IV 332-592), del mismo modo que la avanzada edad del rey arcadio lo convierte en un transunto de Néstor¹⁹⁴.

Como se ha dicho anteriormente, la segunda parte de la *Eneida* (libros VII-XII) se asocia comúnmente con la *Ilíada*. Sin embargo, Virgilio añadió en ella el material de la *Odisea* que había descartado para la primera parte de la *Eneida*. La *Eneida* acaba con la muerte de Turno (XII 952), una traducción de *Il.* XXII 362-363, los versos que describen la muerte de Héctor. Como resultado de este planteamiento, Virgilio tenía libertad para reutilizar el resto de la *Ilíada* (XXII 364-XXIV 804) en otros episodios anteriores de su poema. Así, la profanación del cadáver de Héctor y los lamentos de los troyanos (XXII 365-436) se re-

¹⁹² Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 236-237.

¹⁹³ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 247-249.

¹⁹⁴ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 249-255.

flejan en el maltrato de los cuerpos de Niso y Euríalo y el planto de la madre de éste en *Aen.* IX 465-499. El funeral de Patroclo junto con los juegos reservados a su memoria (*Il.* XXIII) aparecen, respectivamente, en las exequias de Miseno (*Aen.* VI 175-182) y de Anquises (*Aen.* V 75-83).

Con respecto al material odiseico que figura en la parte tradicionalmente llamada iliádica de la *Eneida*, en los libros VII y VIII Virgilio adaptó los cantos VIII, XIII y XIV de la *Odisea*, antes de regresar a la Telemaquia (*Od.* I-IV). Por ejemplo, la aparición de Alecto, disfrazada de Cálibe, en el sueño de Turno está inspirada en el sueño de Penélope en *Od.* IV 795-840. El libro VII regresa a los modelos iliádicos y se cierra con el catálogo de guerreros itálicos, claramente inspirado en el catálogo de naves de *Il.* II 484-760. Sin embargo, en lugar de continuar con una confrontación masiva entre troyanos e itálicos, como sería esperable dado el hipotexto iliádico, Virgilio nos sorprende regresando de nuevo a la *Odisea*: el libro VIII conduce a Eneas a Palanteo, el futuro sitio de Roma, donde se entrevista con el rey arcadio Evandro. El modelo de Virgilio es la visita de Telémaco a dos soberanos bien dispuestos hacia él, Menelao (*Od.* IV) y Néstor (*Od.* III)¹⁹⁵. Una vez más, a partir de VIII 370 Virgilio abandona la *Odisea* y se centra de nuevo en la *Iliada*: mientras Eneas duerme en casa de Evandro como Telémaco en el palacio de Néstor (*Od.* III 403) y Menelao (IV 305), Venus adopta el papel de Tetis en la *Iliada*, que acude a suplicar la concesión de armas inmortales para su hijo a Hefesto (*Il.* XVIII 369). La amalgama de la *Iliada* y la *Odisea* en el libro VIII y la transición de la *Odisea* a la *Iliada* en este punto preciso (*Aen.* VIII 370) responde al plan compositivo de Virgilio: Virgilio comparó la situación de Aquiles tras la muerte de Patroclo con la de Odiseo en su desembarco en Ítaca, en tanto en cuanto ambos héroes están completamente indefensos. Cuando Venus acude en auxilio de Eneas, repite la actuación de Tetis en favor de su hijo Aquiles pero también la de

¹⁹⁵ Clausen, *Virgil's Aeneid...*, p. 74; Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 1.

Atenea en ayuda de Odiseo (*Od.* XIII)¹⁹⁶. El hipotexto odiseico entrelazado en la parte iliádica de la *Eneida* señala que Italia es la patria ancestral de Eneas a través de su antepasado Dárdano. Por tanto, la llegada de los troyanos al Lacio no se puede calificar de invasión, sino de regreso. Cuando Eneas retorna a su tierra para recuperar a la esposa que le ha reservado el destino, Lavinia, del asedio de su pretendiente Turno, desempeña el papel de Odiseo en su retorno a Ítaca para rescatar a Penélope de las atenciones de sus procos¹⁹⁷.

La primera tarea de Virgilio, a la hora de adaptar el material de la *Ilíada* a su plan narrativo, fue la condensación y abreviación de las batallas que tradicionalmente habían sostenido itálicos y troyanos durante años de modo que ocuparan sólo unos cuantos días, modificando de acuerdo con el plan narrativo de la *Ilíada* la sucesión, carácter y orden de los acontecimientos para que constituyeran una repetición de ésta¹⁹⁸. Por ejemplo, en la tradición analística Turno muere antes que Mecencio (Serv. *Aen.* IX 742). Virgilio modificó el orden de las muertes de ambos caudillos y transforma a Palante en un tipo de Patroclo para lograr el paralelo Turno/Héctor y Eneas/Aquiles¹⁹⁹. El libro VIII incluye dos de las alusiones intertextuales más claras de la *Eneida*: por un lado, la llegada de Telémaco a Pilos y su agasajo por parte de Néstor y su hijo Pisístrato (*Od.* III 37-74), reflejado en la visita de Eneas a Palanteo y la recepción ofrecida por Evandro y el vástago de éste, Palante (*Aen.* VIII 112-183)²⁰⁰. Evandro está modelado sobre Néstor tanto por su edad y experiencia (*Il.* VII 132-135, *Aen.* VIII 560-567) como por el hecho de que perderá en la guerra a su hijo Palante, reflejo de Antíloco (*Pi. P.* VI 34-35; *Aen.* VIII 568-584). El extremo dolor agorero de Evandro, que barrunta la muerte de Palante, está modelado sobre un pasaje de

¹⁹⁶ Knauer, "Vergil's Aeneid and Homer", pp. 77-78.

¹⁹⁷ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 142-144; Gransden, *Aeneid Book XI*, p. 4; Ph. Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 8.

¹⁹⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 143; Gransden, *Aeneid Book XI*, pp. 4-5.

¹⁹⁹ Gransden, *Aeneid Book XI*, p. 5.

²⁰⁰ Clausen, *Virgil's Aeneid...*, pp. 68-69; Farrell, "The Virgilian Intertext", pp. 225-226.

Apolonio de Rodas: la madre de Jasón, ante la partida de su hijo, desea morir (A.R. I 261-306, *Aen* VIII 568-584)²⁰¹. Por otra parte, el escudo de Eneas, fabricado por Vulcano a petición de Venus, es una imitación del de Aquiles, forjado por Hefesto a instancias de su divina madre Tetis (*Il.* XVIII 478-608). Esta alusión, lejos de ser meramente genérica como marca de la adscripción de la *Eneida* en el género épico, se incardina en la exégesis alegórica de los filólogos pergamenos, para quienes el escudo de Aquiles es un emblema del cosmos²⁰²; el escudo de Eneas interpreta la estructura política contemporánea encarnada en el programa augusteo como un reflejo de los acontecimientos del pasado mítico y de la estructura permanente del universo. Se añade al poso de alusiones además el hecho de que la descripción del escudo de Eneas señala que Eneas deberá convertirse en otro Aquiles para vencer al 'otro Aquiles' latino, Turno, a quien Eneas obliga en el libro XII a adoptar el papel de Héctor vencido²⁰³. De hecho, el resultado de la guerra en el Lacio se decide en la competición entre Turno y Eneas por ver cuál de los dos termina por interpretar el papel de Aquiles: Eneas es consciente de ser otro Héctor (*Aen.* XII 435-441, *Il.* VI 476-481), pero la explosión inesperada de ira y dolor de Eneas al ver el cinturón de Palante en el cuerpo de Turno (XII 945-957) lo transforma finalmente en Aquiles, cuya μῆνις proporciona el tema central de la *Ilíada*. Entre los libros IX y XII Turno había desempeñado con brillantez el papel de Héctor entre los cantos XII a XVI de la *Ilíada*²⁰⁴: en ausencia de Eneas, está a punto de prender fuego a los barcos de los invasores, encabeza un asalto contra el campamento troyano, ante cuyas murallas lucha con ferocidad, mata y despoja al compañero y aliado de Eneas, y finalmente su enfrentamiento final con Eneas es postpuesto por un fantasma enviado por Juno.

En el libro IX se presentan las consecuencias de la ausencia de Eneas, de misión en Palanteo, del campo de batalla. Los itálicos con-

²⁰¹ Clausen, *Virgil's Aeneid...*, p. 75.

²⁰² Farrell, "The Virgilian Intertext", pp. 224-225.

²⁰³ Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 225.

²⁰⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 147.

ciben el asedio del campamento troyano como una repetición del asedio de la propia ciudad de Troya. Sin embargo, el modelo iliádico seguido por Virgilio apunta en sentido contrario: el campamento troyano es equivalente del campamento aqueo, amenazado por la aristía de Héctor en ausencia de Aquiles²⁰⁵. Si el campamento troyano fuera realmente una segunda Troya, habría que esperar su caída, pero si es otro campamento aqueo, el resultado es justamente el contrario. Esta alternativa se articula como una concurrencia de dos argumentos épicos distintos: por un lado, la guerra de Troya como modelo de guerra que concluye en la toma y saqueo de la ciudad. Por el otro, la *Eneida* sigue el subgénero épico helenístico de las *ktiseis* o poemas sobre fundaciones de ciudades, dirigidos a exaltar el localismo y el orgullo nacional. En este sentido, la *Eneida* es una *ktisis*, en tanto en cuanto el objetivo final del héroe protagonista es la fundación de una nueva ciudad (I 5 *dum conderet urbem*, 33 *tantae molis erat Romanam condere gentem*)²⁰⁶. Las escenas principales del libro IX están modeladas sobre los cantos VIII a XII de la *Iliada*, durante los cuales Héctor, en ausencia de Aquiles, asalta el campamento aqueo, culminando con la fisura de la muralla de protección erigida por los argivos²⁰⁷. El objetivo del asalto al campamento por parte de Héctor es prender fuego a las naves (*Il.* VIII 180-183, XVI 112-124). En la *Eneida*, sólo la metamorfosis de las naves troyanas en ninfas (77-122) impide que Turno/Héctor triunfe en su propósito. Este prodigio está modelado en un episodio de la *Odisea*, la transformación en roca de la nave feacia que transportó a Odiseo a Ítaca (*Od.* XIII 125-164). El episodio de Niso y Euríalo se corresponde con los sucesos que se producen durante la noche que sigue al ataque de Héctor contra el campo aqueo (*Il.* VIII): la embajada a Aquiles (*Il.* IX) y la Dolonía (*Il.* X)²⁰⁸. Eneas, como Aquiles, está ausente del campo de batalla y sus hombres están sufriendo

²⁰⁵ Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 10.

²⁰⁶ Hardie, *Aeneid Book IX*, pp. 11-12.

²⁰⁷ Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 7.

²⁰⁸ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 266-269; Hardie, *Aeneid Book IX*, pp. 8-9.

gran castigo a manos de Turno y los itálicos. La misión de Niso y Euríalo se corresponde con la decisión de los aqueos de enviar a Áyax, Fénix y Odiseo (*Il.* IX 89-181) para informar a Eneas/Aquiles de la situación desesperada y devolverlo a la primera línea de batalla²⁰⁹. Pero el plan falla porque Niso y Euríalo, al asesinar rútilos borrachos mientras éstos duermen, se encuentran de repente no en el canto IX, sino en el X de la *Iliada*²¹⁰: a diferencia de Diomedes y Odiseo, Niso y Euríalo son sorprendidos por la llegada del alba y del capitán Mesapo. Niso y Euríalo dejan de ser Diomedes y Odiseo para transformarse en Dolón, el espía troyano aprehendido en sus labores de reconocimiento por sus enemigos, hecho que conduce a su muerte²¹¹. Virgilio aprovecha el cambio sorpresivo de modelo iliádico para hacer un comentario implícito sobre los valores heroicos tradicionales. La honrosa compensación económica que Agamenón había ofrecido a Aquiles y que éste desprecia en *Il.* IX 378-387 se transforma en la recompensa ofrecida por Julo a Niso y Euríalo (*Aen.* IX 359-377), quienes se comportan con los peores excesos del código heroico tradicional²¹². El paseo y exhibición de las cabezas cortadas de Niso y Euríalo alrededor de la muralla y el lamento de la madre de Euríalo (IX 465-499) están modelados en el destino similar de Héctor y el llanto de su familia en *Il.* XXII 395-515. Otro de los hipotextos iliádicos presentes en el episodio de Niso y Euríalo es la relación homoerótica entre Aquiles y Patroclo, reflejada en el *pius amor* (V 296) que se tienen aquéllos. Virgilio representa en Niso y Euríalo el amor de Aquiles y Patroclo a través del filtro que supone el tratamiento que reciben éstos en Pl. *Symp.* 179e-180b: Aquiles y Niso prefieren auxiliar a su amante muerto y no sólo morir por él, sino morir junto a él (Pl. *Smp.* 179e5-180a2, *Aen.* IX 424-445). Los dioses premian a Aquiles por su amor y devoción concediéndole una posteridad de dicha en las Islas Afortunadas, porque Amor es el

²⁰⁹ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 266-269.

²¹⁰ Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 233.

²¹¹ Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 29.

²¹² Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 234.

arma más poderosa a la hora de obtener virtud y fortuna para vivos y para muertos (Pl. *Smp.* 180b7-8, *Aen.* IX 446 *Fortunati ambo!*)²¹³.

El libro X, por su parte, está modelado sobre dos de los acontecimientos fundamentales en la *Ilíada*: las muertes de Sarpedón y de Patroclo (*Il.* XVI), canto este que sirve como elemento organizador en cuanto a la estructura además²¹⁴. Cuando Hércules llora la inminente muerte del joven Palante (*Aen.* X 464-465), Júpiter trata de consolar al semidiós recordándole sus propias lágrimas por la suerte de Sarpedón. De este modo, Júpiter aclara que Palante es Sarpedón, y que el movimiento circular del tiempo épico que permite la repetición de tales sucesos se puede interpretar en clave tipológica²¹⁵. Virgilio fijó su atención en el canto XVI de la *Ilíada* precisamente porque representa el punto cardinal en la guerra de Troya, en tanto en cuanto la muerte de Patroclo motiva el regreso decisivo de Aquiles al campo de batalla. Del mismo modo, la muerte de Palante es el desencadenante de la derrota y muerte de Turno a manos de Eneas (XII 948-949). Turno, comparado con Aquiles anteriormente (VI 89), se convierte en Héctor: ha matado a un guerrero joven e inferior a él que resulta ser amigo íntimo de Aquiles/ Eneas (*Il.* XVI 240) y además comete el error fatal de despojar al cadáver de su armadura (*Il.* XVII 188-197). Zeus reconoce que la muerte de Héctor es inminente debido a que dicha acción transgrede el código moral épico (*Il.* XVII 201-205), una observación repetida y adoptada por Eneas como justificación de su propia falta de clemencia con Turno (XII 948-949 *Pallas, te hoc uulnere Pallas / immolat et poenam scelerato ex sanguine sumit*). Así, Virgilio repite en los libros X y XII de la *Eneida* la relación compositiva que vincula los cantos XVI y XXII de la *Ilíada*: la forma antiheroica y deshonrosa en que Héctor/Turno dio muerte a Patroclo/Palante lo condena a morir en represalia y venganza a manos de Aquiles/Eneas. El libro X ofrece el impulso fundamental que necesita Eneas para convertirse a su vez en

²¹³ Hardie, *Aeneid Book IX*, pp. 32-33.

²¹⁴ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 296-305.

²¹⁵ Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 236.

alter Achilles y pasar desde el lado de los derrotados al bando de los triunfadores. Virgilio alude a esta transformación de modelos al aplicar a Eneas la comparación con la mortífera estrella Sirio (*Aen.* X 270-274) con la que Homero había descrito el retorno letal de Aquiles al combate tras la muerte de Patroclo (*Il.* XVIII 205-206)²¹⁶.

El libro XI se abre con el funeral de Palante, que se corresponde estructural y temáticamente con el funeral de Patroclo, contaminado con la tregua que declaran troyanos y argivos con ocasión del funeral de Héctor²¹⁷. Sigue una asamblea de las fuerzas itálicas que reúne rasgos de tres asambleas homéricas: *Il.* VII 345-364 (Antenor propone devolver a Hélena, a lo que Paris se niega indignado); *Il.* XII 211-250 (Polidamante, más prudente y avisado que Héctor, propone una retirada que Héctor desapruueba); *Il.* II 207-244 (Agamenón recibe los insultos de Tersites). En el debate de *Aen.* XI 225-467, el papel de Héctor recae en Turno, quien rechaza la propuesta de Drances/Antenor/Polidamante de firmar la paz con los troyanos. Drances, como Tersites, censura e insulta la cobardía de Turno/Agamenón²¹⁸. Tras la disolución de la asamblea, las mujeres itálicas, conducidas por Amata, ruegan a Atenea que quiebre la lanza de Eneas (XI 477-485); ésta es la misma súplica que anteriormente habían hecho las mujeres troyanas con Diomedes como objetivo (*Il.* VI 297-310)²¹⁹. Por su parte, la muerte de Camila, como la de Palante, se corresponde estructural y temáticamente con las muertes de Sarpedón y Patroclo²²⁰: Arrunte ruega a Apolo que le conceda matar a Camila y regresar sano y salvo (XI 785-793). Una vez lograda esta ‘hazaña’, le entra pánico y huye (XI 806-807), aunque su cobarde fuga no lo libra de morir a manos de Opis en represalia (XI 855-867). Divinidades menores rescatan el cadáver de Camila y lo escoltan a su tierra natal (XI 593-594). La plegaria de Arrunte, concedida sólo a medias, recuerda a la de Aquiles por la salvación de Pa-

²¹⁶ Horsfall, *A Companion...*, p. 182.

²¹⁷ Gransden, *Aeneid Book XI*, pp. 11-12.

²¹⁸ Gransden, *Aeneid Book XI*, pp. 13-14.

²¹⁹ Gransden, *Aeneid Book XI*, p. 16.

²²⁰ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 308-309.

troclo (*Il.* XVI 233-248). Arrunte adopta el papel de Euforbo, el soldado anónimo que causa la primera herida a Patroclo, huye y muere posteriormente (*Il.* XVI 812-815)²²¹. El cuerpo de Sarpedón es arrebatado de entre la refriega y conducido por el Sueño y la Muerte a su tierra natal (*Il.* XVI 453-457, 667-675)²²².

El libro XII comienza con una adaptación de la violación de la tregua entre aqueos y troyanos por culpa de Pándaro (*Il.* IV 104-115)²²³, con el augur Tolumnio en el papel del troyano Pándaro y Eneas como Menelao, herido traicioneramente por la flecha de aquél. Virgilio combina las situaciones de Héctor (*XV* 236 y ss.) y Menelao (*Il.* IV 192 y ss.) en la herida de Eneas: Macaón/ Yapix trata de curar la herida de flecha de Menelao/Eneas, Zeus y Apolo/Venus restauran y aumentan el vigor de Héctor/Eneas tras su desmayo para que regrese a la lid con bríos renovados y fuerzas intactas. Virgilio pasa ahora al duelo entre Héctor y Aquiles que ocupa el canto XXII de la *Ilíada*²²⁴. El poeta adopta las tres fases del enfrentamiento homérico²²⁵: primero, un largo enfrentamiento con las espadas, de final incierto, seguido por una escena olímpica en la que Zeus pesa los destinos de ambos guerreros (725-727). La segunda fase comienza con la rotura de la espada de Turno; Turno, indefenso, echa a correr. Eneas lo persigue pero no puede darle alcance debido a su propia herida. Yturna, la divina hermana de Turno, interviene y devuelve la espada a su hermano. Venus, por su parte, entrega la lanza a su hijo Eneas. Una nueva escena en el Olimpo ilustra la renuncia de Juno a su hostilidad contra los troyanos. La tercera fase empieza con el abandono de Turno por parte de sus aliados inmortales y la súbita consciencia de éste de que los dioses se han vuelto contra él. Intenta lanzar un peñasco contra Eneas, pero fracasa por falta de fuerzas. Eneas aprovecha el momento para herirle con su lanza. Durante unos

²²¹ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 310-314.

²²² Gransden, *Aeneid Book XI*, p. 19.

²²³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 148, 176.

²²⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 179.

²²⁵ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 179-80.

segundos, Virgilio se aparta de Homero: Turno ruega por su vida y pide clemencia y Eneas duda. Pero la mirada del troyano recae en el tahalí de Palante, despojo robado por Turno del cadáver del muchacho, y Eneas recuerda que la venganza es un deber. Virgilio regresa al resultado final del duelo entre Héctor y Aquiles: al matar a Turno/Héctor, la transformación de Eneas en Aquiles, de vencido en vencedor, es completa²²⁶. Turno había estado convencido durante casi todo el poema de que estaba representando el papel de Aquiles y Menelao, luchando por recuperar a Hélena/Lavinia contra Paris/Eneas. Pero Virgilio ilustra su ofuscación mental al demostrar que, lejos de ser Aquiles, el papel que Virgilio le ha reservado en el poema es ser derrotado como Héctor²²⁷.

Virgilio no sólo utilizó los textos homéricos, sino también todo el material hermenéutico e interpretativo de ambos poemas acumulado por los eruditos helenísticos durante los dos siglos anteriores. Virgilio parecía especialmente interesado en la explicación alegórica de Homero cultivada por los filósofos estoicos y los filólogos pergamenos²²⁸. Los estudiosos de Pérgamo habían concentrado su energía en la interpretación filosófica y alegórica de Homero, sobre todo a partir de la etimología simbólica. Virgilio tomó de ellos la triple interpretación de la obra de Homero a través de la alegoría física, histórica y moral y adaptó dicha técnica hermenéutica a su propia reinterpretación de la *Iliada* y la *Odisea*²²⁹. El poeta parece concebir que la naturaleza de la relación de su poema con los de Homero es tipológica: los acontecimientos de la *Eneida* repiten los sucesos de la *Iliada* y la *Odisea* en un nivel más profundo, avanzado y evolucionado, interpretado como cumplimiento escatológico de la promesa de supervivencia del linaje de Eneas contenida en *Il.* XX 307-308: la guerra de Troya se repite (*iterum*) en Italia, pero esta vez la victoria de los troyanos dará lugar al nacimiento de una nueva Troya: *erunt etiam altera bella,/ atque ite-*

²²⁶ Horsfall, *A Companion*..., p. 204.

²²⁷ Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 7; Hardie, *Virgil*, pp. 55-56.

²²⁸ Horsfall, *A Companion*..., pp. 184, 198.

²²⁹ Farrell, "The Virgilian Intertext", p. 223.

rum ad Troiam magnus mittetur Achilles (Ecl. IV 35-36). La fundación de la nueva Troya posibilita que los siglos de oro del reinado de Saturno se repitan con el advenimiento de la nueva Edad de Oro propiciada por Augusto: *Aen.* VI 791-794 *hic uir, hic est, tibi quem promitti saepius audis, / Augustus Caesar, Diui genus, aurea condet / saecula, qui rursus Latio regnata per arua / Saturno quondam*. La *Eneida* es así concebida no sólo como una repetición de los acontecimientos del pasado, sino como un episodio inserto en un intertexto épico mucho más extenso y continuo²³⁰.

De una forma superficial, los sucesos de la *Eneida* recuerdan estrechamente a los de la *Ilíada* y la *Odisea*. Un examen más minucioso, sin embargo, ha revelado que Virgilio trata su narración de forma muy diferente a Homero, en tanto en cuanto presta mucha atención a las emociones más que a los sucesos externos, a lo psicológico más que a lo simplemente físico. Otra diferencia igualmente marcada es que Virgilio se muestra receptivo a y conocedor de las modificaciones introducidas por Calímaco en la concepción del poema épico. El poema épico arcaico no incluía omisiones, alusiones, abreviaciones que mantuvieran el interés del oyente en aquellos pasajes en los que no ocurría nada reseñable para el argumento central del poema. La descripción de las obras de arte (écfrasis), si bien ya existentes en Homero (el escudo de Aquiles, en *Il.* XVIII 478-608), proceden más bien de sus epígonos alejandrinos²³¹. Virgilio describe con minuciosidad la clámide bordada con el rapto de Ganimedes (V 250-257), las imágenes de la guerra de Troya esculpidas en el templo de Juno en Cartago (I 466-493), el relieve de su propia historia tallado por el propio Dédalo en las puertas del templo de Apolo en Cumas (VI 20-30) y, señaladamente, el escudo de Eneas (VIII 626-728). La forma adoptada es un claro préstamo de los poetas helenísticos, pero en Virgilio la obra de arte descrita no tiene importancia en sí misma, sino en la medida en

²³⁰ Knauer, *Die Aeneis und Homer*, pp. 352-356.

²³¹ Theoc. I 27-56 (una copa pastoril), A.R. I 721-767 (el manto de Jasón), Mosch., *Europa* 37-61 (la canastilla de Europa).

que sirve como vehículo a la narración de una historia y es dotada, por tanto, de función dramática en la acción²³². El asunto ilustrado en la écfrasis siempre está vinculado con el contenido del poema. Por ejemplo, la descripción del escudo de Eneas nos traslada al futuro: en lugar de ser un simple ornamento narrativo, la écfrasis del escudo se convierte en uno de los tres motivos que anuncian el futuro remoto de Roma, junto con la predicción de Júpiter en el libro I y el desfile de los héroes romanos en el libro VI. La descripción del escudo de Eneas nos deja vislumbrar la culminación, en el futuro lejano, de los sucesos narrados en el poema. El viaje por la historia futura de Roma, desde el abandono de Rómulo y Remo hasta el triunfo de Octaviano en Accio, comunica al lector la grandeza del destino de Roma, que eleva a la raza de Eneas desde sus humildes orígenes como vagabundos y derrotados a señores del mundo conocido.

V. LA ESTRUCTURA DE LA *ENEIDA*²³³

Quien haya leído la *Eneida* se quedará con la primera impresión de que Virgilio ha dividido su gran obra épica en dos partes, como si fueran las dos hojas de una misma puerta. La primera de ellas, basada en la *Odisea* de Homero, da cuenta del vagar de Eneas desde Troya

²³² Clausen, *Virgil's Aeneid*..., pp. 17, 79-80.

²³³ La bibliografía es inmensa. Bastará citar algunos títulos: G. E. Duckworth, "The architecture of the *Aeneid*", *AJPh* 77, 1954, 1-15; id., "The *Aeneid* as a trilogy", *TAPhA* 88, 1957, 17-30; id., *Structural Patterns in Vergil's Aeneid. A Study in Mathematical Composition*, Ann Arbor, 1962; B. Otis, *Virgil. A Study in civilized poetry*. Foreword by W. W. Briggs, Jr., University of Oklahoma Press, 1995 (Oxford, 1964); R. F. Thomas, "Virgil's ecphrastic centrepieces", *HSCP* 87, 1983, 175-184; E. Coleiro, *Tematica e struttura dell'Eneide di Virgilio*, Amsterdam, 1983; J. C. Fernández Corte, *Virgilio, Eneida*, Madrid, Cátedra, 1989, pp. 76-88; V. Cristóbal, "Introducción a Virgilio", en *Virgilio, Eneida*, Madrid, 1992 (BCG), pp. 56-68; N. M. Horsfall, *A Companion to the Study of Virgil*, Leiden, 1995, pp. 135-143; Ph. Hardie, Ph., *Virgil*, Oxford, 1998, pp. 86-90; A. La Penna, "La coerenza interna dei singoli libri", en *L'impossibile giustificazione della storia. Un'interpretazione di Virgilio*, Roma-Bari, Laterza, 2005, pp. 326-364 y "Le corrispondenze interne e l'integrazione lirica" en pp. 365-374; K. Quinn, *Virgil, Aeneid. A Critical Description*, Exeter, Bristol Phoenix Press, 2006 (= 1968).

INTRODUCCIÓN

hasta Italia, mientras que la segunda, fundamentada en las guerras de la *Ilíada*, gira en torno a la conquista del Lacio y la derrota de Turno por el piadoso Eneas. Algunos paralelismos lo demuestran, como la segunda invocación a las Musas en el libro VII (vv. 37-44), la furia de Juno tanto en el libro primero (cf. la tormenta) como en el séptimo (la ira de Juno a través de Aleto) o las dos muertes de jóvenes (Marcelo en el libro sexto y Turno en el final de la obra).

También se pueden observar rasgos de una estructura tripartita, en la que los cuatro primeros libros (I-IV) se centran en la tragedia de Dido, los cuatro últimos (IX-XII) en las batallas por la conquista del Lacio y los cuatro libros centrales (V-VIII) en una serie de episodios, relajados y efrásticos (como los juegos del libro V, el descenso relajado de Eneas a los Infiernos del VI, o la historia de Hércules y Caco del VIII), que sirven de preparación para las guerras itálicas.

No han faltado tampoco quienes han analizado las interrelaciones entre cada uno de los libros de la *Eneida*. En este sentido, los libros pares (II, IV, VI, VIII, X y XII) estarían más cargados de acción y pasión, resultando libros intensos, mientras que los libros impares (I, III, V, VII, IX y XI) serían libros más ligeros y relajados. Esta interpretación se observa muy claramente en la primera parte de la Eneida, donde los libros II, IV y VI son mucho más intensos que los libros III y V, pero no se tiene la misma impresión con una correspondencia similar en los libros VII-XII.

Otros han establecido correspondencias entre cada uno de los libros, ya sea de forma lineal (I-VII, II-VIII, III-IX, IV-X, V-XI, VI-XII) o ya sea de manera concéntrica (II-XII, III-XI, IV-X, V-IX, VI-VIII, quedando los libros I y VII como introductorios a sus respectivos bloques de seis libros).

Para terminar, se han buscado estructuras internas en cada libro hasta los más mínimos detalles. Se trata de un juego interesante y curioso, pero es un juego que no creemos que estuviera en la mente de Virgilio, sino en la especulación de sus críticos, como el famoso ensayo de Otis, citado antes. Tal vez, constituya una vana tarea el que los críticos intenten revelar exhaustivamente qué estuvo en el ánimo

de Virgilio cuando éste planeó cada estructura, cada eco, cada signo, cada símbolo de esta obra inmortal, pues su arte, precisamente, intenta ser sutil y recóndito.

He aquí una breve panorámica de los doce libros de la Eneida.

1. *El libro I: la llegada de Eneas a Cartago*²³⁴

Una tempestad en el mar, provocada por la ira de Juno, empuja a Eneas y a siete de sus barcos hacia Cartago. Allí es muy bien recibido por la reina Dido, que se enamora de él. El libro termina con la celebración de un banquete en honor de los recién llegados. El libro inicial de la *Eneida* se estructura en una introducción (vv. 1-33), en la tormenta provocada por Juno contra los troyanos (vv. 34-222), en la llegada a Cartago de Eneas, precedida por la profecía de Júpiter (vv. 223-636) y en el banquete de acogida de los huéspedes troyanos, al estilo homérico (vv. 697-756).

El libro primero sirve, sobre todo, para marcar el destino inexorable de Eneas, que no era otro que llegar a las costas del Lacio y fundar una nueva Troya, la Roma que a lo largo de los tiempos sería la regidora del mundo entonces conocido. El sufrimiento para conseguir el objetivo sería excesivo, porque la vida es siempre sufrimiento (*sunt lacrimae rerum*, v. 462).

2. *El libro II: la caída de Troya*²³⁵

A petición de Dido, Eneas cuenta el final de Troya (libro II) y el éxodo subsiguiente por el mar Mediterráneo (libro III). El caudillo troyano rememora en el libro II la llegada de un caballo gigantesco (vv. 13-249) con los griegos escondidos en sus huecas entrañas, las luchas en las calles, los templos y el palacio de Troya (vv. 250-633) y los preparativos para el exilio de Eneas y sus acompañantes (vv. 634-804).

²³⁴ Cf. N. M. Horsfall, *A Companion to the Study of Virgil*, Leiden, 1995, pp. 101-108.

²³⁵ Cf. Horsfall, *A Companion ...*, pp. 109-117.

El libro, de inspiración iliádica, presenta un ritmo frenético en medio de una sucesión de vívidas escenas, como las de Laoconte, Sinón, la visita de Héctor a Eneas en sueños, Casandra, la muerte de Príamo, el episodio de Hélena, Anquises o la pérdida de Creúsa, la esposa de Eneas.

3. *Libro III: Viaje por el Mediterráneo y estancia en Sicilia*²³⁶

El libro III es el más odiseico de la Eneida, aunque carece de la tensión de la caída de Troya, de la tragedia de Dido o del descenso al mundo subterráneo. Eneas se erige en el Ulises homérico o en el Jasón helenístico en busca del vellocino de oro. El libro tercero, un auténtico diario de a bordo, se distribuye, tras una breve introducción (vv. 1-13), en tres secciones, en las que se va dando cuenta de las diez etapas del viaje de los troyanos por el mar Mediterráneo. La primera narra la travesía de Eneas y los suyos durante varios años por Tracia, Delos, Creta, la isla de las Harpías, Léucade y Butroto (vv. 13-293). La segunda describe la estancia en Butroto (vv. 294-505) durante casi un año y su encuentro allí con Andrómaca y Héleno, que lanza una profecía sobre el futuro. En la tercera parte (vv. 506-708) se cuenta el viaje a Italia y la vuelta alrededor de Sicilia.

4. *El libro IV: la tragedia de Dido*²³⁷

El libro IV de la Eneida, una réplica del libro tercero de las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, es una obra maestra y ya en la antigüedad era el libro más leído, como nos recuerda Ovidio (*trist.* II 535: *nec legitur pars ulla magis de corpore toto*). Es el libro más breve de la *Eneida* y el más dramático²³⁸. Su estructura es claramente trimembre: los versos 1-295 tratan sobre el enamoramiento de Dido, los versos

²³⁶ Cf. P. V. Cova, *Virgilio. Il libro terzo dell'Eneide*, Milano, 1994, pp. XXXI-XXXV; Horsfall, *A Companion ...*, pp. 118-122; N. Horsfall, *Virgil, Aeneid 3: A Commentary*, Leiden, Brill, 2006, pp. XIII-XLIV.

²³⁷ Cf. Horsfall, *A Companion ...*, pp. 118-134.

²³⁸ Cf. F. della Corte, 'Eneide', *EV*, II, Roma, 1985, pp. 249-250.

296-503 nos descubren la cruda realidad del abandono de Eneas y los versos 504-705 describen la partida de Eneas hacia su destino de fundar una nueva ciudad en el Lacio y el suicidio de Dido²³⁹.

Es fácil culpar a Eneas de deslealtad y crueldad hacia Dido, a quien deja abandonada para proseguir en busca de su destino en Italia. No nos engañemos. Dido lo sabía y Eneas lo sabía. Los dioses mandan sobre los hombres y contra su voluntad nada se puede hacer. Si Virgilio introduce a Dido en la *Eneida*, se debe tal vez a que el mantuano quería ilusionarnos con una historia de amor humano, pero de un amor imposible, porque los dioses, excepto la agridulce Venus, no lo sancionaban. Y fue Virgilio el causante de pintarnos a dos perdedores en esta historia de amor fracasado. Claro que también Virgilio intentaba que lo humano tuviera un hueco sensible en un mundo de crueles destinos marcados por dioses insensibles. Virgilio perdió, el hombre perdió, pero nos dejó la esperanza de que se pueden construir historias bonitas con algunos casos perdidos, como el de la tragedia de Dido. Al fin y al cabo, Eneas no cometió el error de Marco Antonio, quien antepuso su amor por Cleopatra al destino de Roma.

5. *El libro V: Los juegos fúnebres y el incendio de las naves*²⁴⁰

Eneas parte de Cartago contemplando las llamas de la pira funeraria de Dido. Una tormenta empuja a la flota de Eneas hacia Sicilia, donde celebran el aniversario de la muerte de Anquises con unos juegos fúnebres (carrera naval, carrera a pie, combate de boxeo, competición de arqueros y el *Troius lusus* o desfile de la caballería). Los juegos se interrumpen ante la noticia del incendio de las naves. Tras la ayuda de Neptuno en la salvación de las naves, Eneas continúa la travesía hacia Italia. El libro termina con la muerte de Palinuro durante la noche, cuando dirigía la nave de Eneas.

²³⁹ Léase a B. Segura, "Cuando muere el amor...", *Quaderns de Filologia* 11, 2006, 205-217.

²⁴⁰ Cf. B. Otis, *Virgil* ..., p. 271; Horsfall, *A Companion* ..., pp. 135-143.

Los dos episodios centrales del libro, los juegos fúnebres (vv. 35-603) y el incendio de los barcos (vv. 604-778), son introducidos y rematados por dos acciones divinas: el desvío hacia Sicilia y la muerte de Palinuro, que sirve de transición para el libro VI.

6. *El libro VI: El descenso al más allá*²⁴¹

El libro sexto es el centro de la *Eneida*. Se estructura en tres grandes bloques: a) tras una introducción de ocho versos (vv. 1-8), se narra la llegada de Eneas a Cumas y su visita a la Sibila (vv. 9-263); b) después de una breve invocación de cuatro versos (vv. 264-267), la Sibila y Eneas entran en el más allá (vv. 268-636); y c) la llegada al Elíseo (vv. 637-901). En cada una de las secciones se suceden escenas inolvidables.

En la primera de ellas, la Sibila exige a Eneas en el templo de Apolo que consiga la rama de oro para poder descender al más allá (vv. 9-155); Miseno muere y se le rinden honras fúnebres tras encontrar Eneas la rama de oro, la llave del Averno (vv. 156-235); ofrecimiento de sacrificios expiatorios y entrada en el Averno (vv. 236-263).

En la segunda sección la Sibila y Eneas llegan a las puertas del Infierno, descrito de forma sobrecogedora, y cruzan el río Aqueron con la ayuda del barquero Caronte. Allí encuentran a Palinuro, que no puede atravesar el río por no haber recibido sepultura tras su muerte, narrada al final del libro quinto. Caronte admite en su barca a Eneas cuando éste le mostró la rama de oro. En el Tártaro desfilan los que allí penan: niños y doncellas, los condenados a una muerte injusta, los suicidas, las mujeres muertas en lances de amor, entre las que se encuentra con Dido, quien lo ignora totalmente en pago por su desprecio, y héroes griegos y troyanos, como Deífobo. Continúan en el Tártaro y contemplan los terribles y eternos castigos de la mitología antigua.

Por fin, llegan en la tercera sección a los campos del Elíseo, la morada de los espíritus bienaventurados. Allí se produce el encuentro

²⁴¹ Cf. Otis, *Virgil ...*, p. 282; Horsfall, *A Companion ...*, pp. 144-154.

entre padre e hijo. Anquises le anuncia el espléndido futuro que aguarda al pueblo romano. No es de extrañar que Augusto derramara lágrimas al oír las profecías de Anquises y la mención de Marcelo. Ya termina la estancia en el Infierno. Anquises despidе a la Sibila y a su hijo Eneas, quienes vuelven a la tierra por la puerta de marfil (significativamente, la de los sueños falsos). Rápidamente, Eneas se reúne con los suyos y pone rumbo al puerto de Cayeta.

7. *El libro VII: La llegada al Lacio*²⁴²

El libro VII narra la llegada de los troyanos al Lacio. Es un libro de distensión y relajación, pero también de preparación para los duros enfrentamientos de libros posteriores.

Se inicia también otra *Eneida*, más iliádica que odiseica. Los primeros 36 versos dan cuenta de los últimos días de navegación hasta alcanzar el río Tíber. El resto se distribuye en tres secciones: a) toma de contacto con el Lacio y embajada al rey Latino (vv. 1-285); b) rebelión latina: Juno, Alecto y Turno (vv. 286-640); c) catálogo de los itálicos (vv. 641-817): Mecencio, Aventino, los gemelos del Tibur, Céculo, Mesapo, Clauso, Haleso, Ébalo, Ufente, Umbro, Virbio, Turno, Camila. Dos invocaciones en los versos 37-45 y 641-646 nos ofrecen una pista para entender que Virgilio estaba iniciando esa otra *Eneida*. El cultivado y piadoso Eneas no iba a encontrar precisamente un camino de rosas para conquistar a los fieros y naturales itálicos, dueños de su propio terruño.

El libro, por otro lado, presenta una primera parte narrativa y fluida, mientras que la segunda parte es estática y reiterativa, como corresponde al motivo de los catálogos épicos, sean de guerreros, como aquí, o sean de naves, como en el segundo libro de la *Ilíada*.

8. *El libro VIII: la espera antes de la guerra*²⁴³

El libro octavo comprende los acontecimientos que sucedieron durante tres días y dos noches. El libro, tras la llamada a la guerra de

²⁴² Cf. Otis, *Virgil* ..., pp. 319-320; Horsfall, *A Companion* ..., pp. 155-161.

²⁴³ Cf. Otis, *Virgil* ..., pp. 345-346; Horsfall, *A Companion* ..., pp. 162-169.

Turno (vv. 1-17), se distribuye así: a) Primer día (vv. 18-101): aparición en sueños del río Tiber a Eneas y viaje de Eneas de noche para visitar a Evandro; b) Segundo día (vv. 102-369): acogida favorable, leyenda de Hércules y Caco, visita a la futura Roma; c) Noche del segundo día (vv. 370-453): Venus y Vulcano; d) Tercer día (vv. 454-607): despedida de Evandro y partida de Eneas con Palante; e) El escudo con la descripción (vv. 608-731) de la futuras hazañas de Roma.

El libro octavo está construido para resaltar dos momentos importantes en la victoria de Eneas: a) la llegada a la ciudad de Palanteo en la festividad de Hércules; y b) descripción del escudo (desde Rómulo y Remo hasta la batalla de Accio) que Vulcano forjó a instancias de Venus para Eneas. Virgilio, tanto en el *aition* de Hércules y Caco como en la éfrasis detallada del escudo, sigue de cerca los *Aitia* de Calímaco²⁴⁴.

9. El libro IX: *El epilio de Niso y Euríalo*²⁴⁵

La acción del libro noveno transcurre en el espacio de tiempo de dos días y una noche. La distribución, pues, es tripartita: a) en el primer día los italianos atacan el campamento de Eneas y sus barcos (vv. 1-175); b) durante la noche y hasta el alba se desarrolla el episodio de Niso y Euríalo (vv. 176-502); c) a lo largo del segundo día persiste el asedio itálico y Turno entra en el campamento de los teucros (vv. 503-818).

En el libro noveno destaca el episodio de Niso y Euríalo, que se distribuye a su vez en tres secciones: a) preparación de la expedición (vv. 176-313); b) matanza en el campamento de los rútilos (vv. 314-366); c) descubrimiento y muerte de Niso y Euríalo (vv. 367-449). Este bellissimo y patético epilio se cierra con una coda en forma de epitafio del propio poeta en los versos 446-449, que merece la pena evocar en latín:

²⁴⁴ Cf. E. V. George, *Aeneid VIII and the Aitia of Callimachus*, Leiden, 1974.

²⁴⁵ Cf. Otis, *Virgil ...*, p. 352; Ph. Hardie, *Virgil, Aeneid book IX*, Cambridge, 1994, pp. 3-5, 24; Horsfall, *A Companion ...*, pp. 170-178.

INTRODUCCIÓN

Fortunati ambo! si quid mea carmina possunt,
nulla dies umquam memori uos eximet aeuo,
dum domus Aeneae Capitoli immobile saxum
accolet imperiumque pater Romanus habebit.

10. *El libro X: Palante y Mecencio*²⁴⁶

El libro gira en torno a tres grandes episodios: a) la asamblea de los dioses (vv. 1-117), en la que Júpiter declara su neutralidad ante la rivalidad de Juno y Venus; b) el regreso de Eneas con sus aliados etruscos (vv. 118-307); y c) batalla entre las fuerzas de Eneas y las de Turno. Tras el primer episodio unitario, la segunda sección se distribuye en: a) la revista de los hombres de Eneas sitiados por Turno (vv. 118-145); b) el regreso de Eneas (vv. 146-162); c) catálogo de las tropas etruscas que acompañan a Eneas (vv. 163-214); d) el encuentro de Eneas con las ninfas del mar (vv. 215-219); y e) desembarco de Eneas (vv. 260-307).

La tercera sección del décimo libro está dedicada a describir el éxito en acciones de guerras (ἀριστεία) de Eneas y de Palante, entre otros. En los versos 439-509 se desarrolla el mayor enfrentamiento del libro, el combate de Turno y Palante, que cae derrotado, aunque en la victoria de Turno se anuncia ya su propia muerte (vv. 471-472 y 495-505). La reacción de Eneas no se deja esperar en una feroz segunda aristía (vv. 510-605). Turno se salva gracias a la ingeniosa intervención de Juno (vv. 606-688). En lugar de Turno, salvaguardado por Juno, entra en combate Mecencio. Su heroica aristía, que llega casi hasta el final del libro, termina en un final fatal a manos de Eneas.

11. *El libro XI: Aristía y muerte de la amazona Camila*²⁴⁷

La acción de este libro de transición se desarrolla durante cuatro días. En el primero se celebra el funeral en honor de Palante (vv. 1-

²⁴⁶ Cf. Otis, *Virgil* ..., p. 352; Horsfall, *A Companion* ..., pp. 179-185; léase también la excelente introducción de S. J. Harrison en su comentario al libro X (*Virgil, Aeneid 10*, Oxford, 1991, pp. XXI-XXXIII).

²⁴⁷ Léase a K. W. Gransden, *Virgil, Aeneid book XI*, Cambridge, 1991, pp. 9-25; cf. Otis, *Virgil* ..., pp. 361-362; Horsfall, *A Companion* ..., pp. 186-191.

181), en los días segundo y tercero se establece una tregua y se entierra a Palante (vv. 182-209), y durante el cuarto día se desarrolla todo el resto del libro (210-915).

El libro presenta una estructura trimembre: a) funeral y tregua (vv. 1-224): triunfo de Eneas sobre Mecencio, funeral y sepultura de Palante; b) asamblea militar (vv. 225-531): informe de la embajada, debate y nuevas hostilidades; c) Aristía y muerte de Camila (vv. 532-915).

12. *El libro XII: Muerte de Turno y triunfo de Eneas*²⁴⁸

La *Eneida* toca a su fin, que no puede ser otro que el enfrentamiento en duelo singular entre Turno y Eneas y la muerte del primero, el único obstáculo serio que le quedaba a Eneas para aliarse con los latinos y poner los cimientos de la futura Roma.

El libro doce se distribuye en cuatro partes: a) Ratificación de la tregua entre Latino y Eneas (vv. 1-215); b) violación de la tregua y aristías de Turno (vv. 216-467); c) nuevas aristías de Turno y de Eneas, que ataca a Laurento, y suicidio de Amata (vv. 468-696); d) el combate final entre Eneas y Turno (vv. 697-952) con un interludio de Júpiter y Juno (vv. 791-868).

Los dioses deciden el destino de Turno, apoyado por Juno. Turno es el obstáculo para que se unan los latinos con los troyanos, quienes deberán renunciar a su lengua, a sus costumbres y a su propio nombre para formar un solo pueblo y una sola lengua: el pueblo romano y la lengua latina. Turno debe morir y él mismo lo vislumbra con anterioridad, en el verso 636 o en 895, cuando se da cuenta de que Júpiter es ya su enemigo. Y Turno muere a manos de Eneas, que no escuchó las súplicas del jefe rútilo. El piadoso y vacilante Eneas en tantos avatares de su vida no duda en hundir su espada cuando ve el tahalí de Palante, matado por Turno con anterioridad. No hay vacilación ni piedad ni compasión, porque lo que representaba Turno, la fuerza bruta de la naturaleza, no tenía cabida en el nuevo orden, más civilizado y contro-

²⁴⁸ Cf. Otis, *Virgil ...*, p. 371; Horsfall, *A Companion ...*, pp. 192-216.

lado, que se iniciaba con la unión de latinos y troyanos para fundar un nuevo pueblo y una nueva ciudad: Roma y el pueblo romano.

VI. LOS HÉROES Y LAS HEROÍNAS DE LA *ÉNEIDA*

Como la gran mayoría de autores grecolatinos, Virgilio no tenía excesivo interés en analizar casos psicológicos peculiares, ni en describir individuos simplemente por el mero placer de ello, como puede ocurrir en la novela o el teatro contemporáneos. De acuerdo con la preceptiva literaria y retórica de raíz peripatética, la revelación del carácter debe tener una función en la acción. La palabra “carácter” (ἥθος) ilustra una disposición ética particular, un conjunto de actitudes manifestado en una conducta particular, en una elección moral expresada a través de palabras y acciones²⁴⁹.

Con respecto a las técnicas de caracterización empleadas por Virgilio para describir o presentar una personalidad, aparte de los tres medios tradicionales de caracterización a través de la narración²⁵⁰, el poeta se sirve de las siguientes: a) un personaje describe y caracteriza a otro antes de su primera aparición en el poema²⁵¹. Así ocurre con el retrato de Mecencio trazado por Evandro (VIII 483-495) o la descripción de Dido puesta en labios de Venus (I 340-368); b) mediante la introducción de epítetos que nos descubren rasgos fundamentales del carácter del personaje²⁵²: así *pius Aeneas* o *infelix Dido*. También cumplen esta misma función los bocetos biográficos como el de Latino en VII 45-106; c) a través de la descripción del estado emocional de un personaje, cuando sus emociones no se reflejan directamente en sus

²⁴⁹ S. Halliwell, *Aristotle's Poetics*, London, 1986, pp. 146-152.

²⁵⁰ Son los siguientes: caracterización por revelación de pensamientos o acción en estilo directo, caracterización por parte del poeta en estilo indirecto, caracterización por combinación de estilo directo e indirecto (A. Laird, “Approaching characterization in Virgil”, en Ch. Martindale, ed., *The Cambridge Companion to Virgil*, Cambridge, 1997, p. 283).

²⁵¹ Laird, “Approaching characterization in Virgil”, p. 284.

²⁵² Laird, “Approaching characterization in Virgil”, p. 284.

palabras²⁵³. Eneas, por ejemplo, suele reprimir sus sentimientos al máximo y disimular su tormento tras palabras aparentemente frías o serenas. Así ocurre en I 208-209 (*talía uoce refert curisque ingentibus aeger/spem uultu simulat, premit altum corde dolorem*) y, fundamentalmente, en IV 333-361, en su despedida, superficialmente formal e insensible, de Dido; d) gracias a la inclusión breve y momentánea de la voz del personaje en un pasaje en el que predomina la perspectiva objetiva del autor²⁵⁴. Así sucede, por ejemplo, cuando Eneas recibe la visita de Mercurio que le ordena abandonar Cartago (IV 279-282): el verso *ardet abire fuga dulcisque relinquere terras* (281) revela sutil y económicamente la reacción emocional de Eneas ante la noticia, tanto la felicidad que ha encontrado en Cartago (*dulcisque ... terras*) como la consciencia culpable que le acusa de que en realidad está huyendo (*abire fuga*); e) por medio de alusiones intertextuales a otros personajes míticos²⁵⁵. Baste el ejemplo de la muerte de Turno en XII 950-951: *hoc dicens ferrum aduerso sub pectore condit/feruidus*. El adjetivo '*feruidus*', que califica el estado mental y emocional de Eneas al matar a Turno, se ha empleado en contextos en que predomina un comportamiento exacerbado e intemperante, lejos del autodomínio del ideal estoico, que hasta entonces había caracterizado a Eneas durante la parte iliádica de la *Eneida*, y de la clemencia con el enemigo que suplica perdón, aconsejada por Anquises (VI 851-853). Pero la aparición de *feruidus* señala que, justo en este momento, Eneas no es Eneas, sino otro personaje: el iracundo Aquiles, cuya *μῆνις* había formado el asunto de la *Iliada*, en su deseo de vengar a Patroclo a cualquier precio. Otro caso ilustrativo es Lavinia, que no llega a pronunciar una sola palabra en la *Eneida*. Sin embargo, al comparar su sonrojo en presencia de Turno (XII 64-69) con los casos de otras jóvenes enamoradas, descubriremos que la enigmática Lavinia en realidad ama a su prometido Turno, no a Eneas.

²⁵³ Laird, "Approaching characterization in Virgil", p. 285.

²⁵⁴ Laird, "Approaching characterization in Virgil", pp. 285-286.

²⁵⁵ Laird, "Approaching characterization in Virgil", pp. 290-291.

La teoría literaria grecolatina distinguía con claridad entre caracterización por tipos (γένν), estudiada por Aristóteles en *Retórica* 1388b-81b, y caracterización individual, asunto de la *Poética* 1456a-54b aristotélica²⁵⁶. Los aspectos principales de la caracterización por tipos son los siguientes²⁵⁷: a) diferencias entre los estadios de la vida humana; b) diferencias entre varones y mujeres; c) diferencias por nacionalidad y clase social. A continuación examinaremos cómo aplicó Virgilio estas categorías al análisis de sus personajes.

1) *Caracterización genérica*

a) Jóvenes, adultos y ancianos.

Virgilio contrapone a los jóvenes (Ascanio, Euríalo, Lauso, Palante) frente a los hombres maduros (Turno, Eneas, Mecencio). Ascanio está caracterizado como un típico miembro joven de la aristocracia, noble por nacimiento y por naturaleza. Su temperamento heroico y el ejemplo de su padre lo hacen lo suficientemente maduro para tener parte en asuntos de hombres como la caza o incluso la guerra (IX 590). Privado de madre y traído y llevado en un peligroso periplo marítimo durante años, Ascanio ha tenido que crecer y madurar a un ritmo acelerado (IX 311: *ante annos animumque gerit curamque uirilem*). Ascanio, sea como sea, sigue siendo un niño, con los rasgos de humor despreocupado y asombro inocente que caracterizan a la infancia (VII 116-117: *heus etiam mensas consumimus?.../ nec plura, adludens*), pero vemos cómo crece, prácticamente ante nuestros propios ojos, de la infancia a la temprana adolescencia a lo largo del poema²⁵⁸. Siguiendo los pasos de Telémaco, quien alcanza su madurez al demostrar que es un digno sucesor de su padre y colaborador en sus hazañas, Ascanio completa con éxito la transición de

²⁵⁶ R. Heinze, *Virgil's Epic Technique*, Berkeley-Los Angeles-Oxford, 1994, p. 219.

²⁵⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 219.

²⁵⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 220.

buen efebo cazador a buen guerrero, capaz de matar a otros y guardar su propia vida²⁵⁹.

Tras Ascanio, por edad, viene Euríalo, lo suficientemente crecido para participar en la carrera de jóvenes, aunque sus lágrimas al comprobar que no va a obtener el premio denotan que todavía es inmaduro (V 343). Por valentía y vigor participa activamente en la guerra, pero carece de la experiencia y la cautela de los soldados adultos, lo cual acaba provocando su muerte²⁶⁰. El modelo de su desastrosa aventura en compañía de Niso son las correrías de Odiseo y Diomedes narradas en la Dolonía (*Il.* X), pero Virgilio reorganiza su material de modo que el lector experimente *πάθος*, movimiento dramático, *περιπέτεια* en la cumbre del éxito y un *crescendo* de la tensión narrativa del episodio. El mayor contraste procede de la propia narración homérica, centrada en las hazañas efectuadas por dos héroes arrojados pero cautos, y el interés virgiliano en describir el proceso psicológico y emocional de Niso y Euríalo. El plan de actuación nace del espíritu ambicioso y aventurero de Niso (IX 186, 194); precisamente esta ambición, la fuerza motriz de su audaz empresa, es la que provoca el desastre. Niso es lo suficientemente maduro para frenar la falta de previsión del adolescente Euríalo (354), pero, por su amor hacia el muchacho, carece de la firmeza adulta necesaria para denegarle el placer de adornarse con los despojos de los enemigos asesinados en su propio campamento²⁶¹. Euríalo sucumbe al deseo de expoliar al enemigo caído, una acción que resulta ser igualmente letal en los casos de Camila (XI 768-782) y Turno (X 495-505)²⁶². El brillo de su casco robado delata a Euríalo, y las armas igualmente robadas le estorban, por lo que mientras que Niso es capaz de huir de la caballería volsca, el muchacho es apresado por el enemigo (384). Ambos encuentran la muerte no por circunstancias externas o por odio de los dioses, sino por sus propias pasiones (*sua cuique deus fit dira cupido*, 185). El

²⁵⁹ Ph. Hardie, *Virgil. Aeneid Book IX*, Cambridge, 1994, pp. 16-17.

²⁶⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 220.

²⁶¹ Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 16.

²⁶² Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 26.

error de ambos fue dar rienda suelta a sus deseos desatendiendo el deber inmediato, pero al mismo tiempo dicho error nace del noble impulso del heroísmo tradicional, por lo que Virgilio reconoce explícitamente que la pareja de amantes es digna de admiración y respeto para los siglos venideros²⁶³.

Palante y Lauso comparten los rasgos de valentía, arrojo y juventud con Euríalo, pero se distinguen significativamente de él. El coraje de Euríalo se basa fundamentalmente en ansia de acción y honor, mientras que el de Palante es una valentía resuelta, determinada, asentada y firme, y el de Lauso nace de su *pietas* filial, que le conduce al sacrificio de su propia vida para salvar a su padre²⁶⁴. Virgilio presenta a estos tres jóvenes como tipos ideales de hombría y esperanza, dispuestos a asumir riesgos y enfrentarse a situaciones de vida y muerte para las que sus mayores creen que todavía no están preparados. La contrapartida de Eneas como ideal de guerrero maduro es Palante, el ideal de guerrero joven²⁶⁵, dotado de honor (X 369-372) y confianza en los dioses (421, 460-461). Sin embargo, su ímpetu y entusiasmo juvenil le conducen a aceptar el desafío de Turno, pese a que sabe que éste es incomparablemente más fuerte que él (459). Para Palante, el bien supremo no es la vida, sino la victoria o una muerte gloriosa (467), una noción aprendida de su padre Evandro (XI 166-168)²⁶⁶. Palante, despachado a la guerra desde el enclave de la futura Roma, es el primer sacrificio efectuado en el sagrado nombre de Roma, por cuyo glorioso futuro lucha. Su cadáver es *dolor atque decus magnum* (X 507) para su padre, y el treno comunal que surge a la vista del cuerpo sin vida prefigura el lamento por el sacrificio de las generaciones futuras en las guerras de Roma²⁶⁷.

Pasamos de los adolescentes a los guerreros en la flor de la vida. Turno encarna el ideal de la valentía fuerte y decidida, pero le falta la

²⁶³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 170.

²⁶⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 220.

²⁶⁵ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 169.

²⁶⁶ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 169.

²⁶⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 169.

virtud del sentido común y la moderación. Turno es el igual de Eneas en coraje y vigor, pero donde Eneas posee *vis temperata*, Turno es *uis consili expers*, espoleada e intensificada por la intervención de la furia Alecto²⁶⁸. Como *pius* es el epíteto constante de Eneas, *audax* lo es de Turno²⁶⁹. Turno no lucha por su país y el futuro de su gente, sino por motivos personales y privados, lo que convierte la guerra civil instigada por él en inmoral e inaceptable (Cic. *De officiis* I 62-63)²⁷⁰. Turno posee un fuerte sentido del honor (X 681, XII 645, 670), desgraciadamente exacerbado hasta llegar a un nivel de peligrosa extravagancia²⁷¹. En contraposición con la seguridad y autoconocimiento que caracterizan a Eneas, Turno se muestra jactancioso y demasiado confiado en su propio valor y fuerza (IX 148, XI 392-393, 441). Carece de *moderatio*, una virtud que le habría impedido revestirse con los despojos del enemigo que acaba de abatir (X 502: *seruare modum*) y que habría refrenado la barbarie que demuestra al clavar las cabezas de los enemigos derrotados como decoración de su carro (XII 512)²⁷². No se detiene a reflexionar antes de lanzarse al combate (X 645) y las súplicas de sus mayores y familiares no lo detienen ni desvían de la palabra dada. Lo que anima su coraje y valor bélico no es la serenidad ni la determinación, sino la violencia y la furia (*uiolentia* XII 9, *furiae* 101): cuando la excitación febril desaparece, su coraje disminuye y evita toparse cara a cara con el combate decisivo (XII 220)²⁷³. Permite que su hermana Yuturna lo aleje de Eneas hasta que su antiguo sentido del honor despierta de nuevo y constata que su deber es vindicar los sufrimientos de sus gentes. Enloquecido de nuevo (*mixtoque insania luctu et furiis agitatus amor* 667, *hunc sine me furere ante furorem* 680), eso sella su destino. Su final es característico y apropiado: Turno levanta un gran peñasco para arrojárselo a Eneas, pero la roca resulta

²⁶⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 166.

²⁶⁹ Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 19.

²⁷⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 166 n. 46; K. W. Gransden, *Virgil. Aeneid Book XI*, Cambridge, 1991, pp. 17-18; Ph. Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 18.

²⁷¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 166.

²⁷² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 167.

²⁷³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 166, n. 47; Gransden, *Aeneid Book XI*, p. 18.

ser más pesada de lo que sus fuerzas pueden soportar. Sus rodillas ceden y el proyectil no alcanza su objetivo. Esta acción simboliza el destino de Turno: ha aceptado irreflexivamente una tarea que le sobrepasa pese a su ingente fuerza. En los momentos anteriores no había sido capaz de enfrentarse a Eneas con ecuanimidad; ahora no está dispuesto a afrontar su propia muerte con serenidad. Para salvarse, está dispuesto a renunciar a Lavinia (936). Virgilio indica que cualquier hombre capaz de hacer tal súplica no es digno ni de ella ni del trono²⁷⁴. Turno comparte la caracterización del héroe trágico, en la medida en que su imperfecto conocimiento del plan divino y su propia ofuscación mental lo conducen al error fatal de ser demasiado audaz y confiado en sus propias fuerzas: Turno ha dado por supuesto que está representando el papel de Aquiles y Menelao contra Eneas, a quien identifica con Paris dado que le ha arrebatado a su esposa o prometida Lavinia/Hélena. Sin embargo, sólo al final se da cuenta de que su destino real es ser derrotado como Héctor²⁷⁵. Turno se adapta asimismo al patrón del joven guerrero virgiliano que, como Lauso, Palante y Camila, muere en combate sin alcanzar su pleno potencial como adulto, aniquilado antes de llegar al matrimonio y llorado por su familia²⁷⁶.

Otro de los personajes que sirven como contraste a Turno es Mecencio²⁷⁷. Mecencio, dotado de todas las virtudes tradicionales del gran y esplendoroso guerrero épico, tiene, como su modelo trágico Capaneo, dos graves defectos: la impiedad y la inhumanidad²⁷⁸. La tradición lo había caracterizado como *contemptor diuum* (VII 648, X 880), dado que había exigido a los rútilos que le dedicaran las primicias que habitualmente se consagraban a los dioses²⁷⁹. Los autores anteriores a Virgilio sabían también que su hijo Lauso había muerto en combate,

²⁷⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 167.

²⁷⁵ Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 7.

²⁷⁶ Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 19.

²⁷⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 167.

²⁷⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 228.

²⁷⁹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 167-168.

desgracia que condujo al afligido padre a solicitar la paz con los troyanos. Virgilio adapta ambos motivos tradicionales: su Mecencio, como el descreído Idas de A.R. I 466 y ss. (descalificado por su soberbia impía al igual que Mecencio²⁸⁰), tiene por únicos dioses su diestra y su lanza (X 773), a la que dirige sus plegarias. Por si fuera poco, se erige trofeos a sí mismo, que Eneas, más piadoso, levanta en honor de los dioses. Su cariño por su hijo Lauso es el único punto vulnerable en un carácter granítico²⁸¹. Lauso, por su parte, es una figura que despierta todas las simpatías del público, para servir de contraste y contrapeso a su padre (VII 654)²⁸². Virgilio, que había resuelto presentar a los etruscos como aliados y no como oponentes de Eneas, se vio obligado a justificar que en la *Eneida* el contingente tirreno fuera independiente de su caudillo tradicional, Mecencio. Para lograr este fin, inventó la historia de que los súbditos de Mecencio expulsaron al tirano por su excesiva barbarie, trasvasando a la figura de Mecencio las anécdotas transmitidas por Aristóteles y Cicerón sobre la inhumana crueldad de los piratas etruscos (VIII 485-488)²⁸³. Del mismo modo que Virgilio utiliza la violencia irreflexiva de Turno como contraste del valor prudente de Eneas, hay una comparación deliberada entre el respeto y piedad de Eneas, que no despoja el cadáver de Lauso, y la brutalidad de Mecencio, que amenaza con colgar la cabeza de Eneas de la silla de su caballo como trofeo (862)²⁸⁴. Además, Virgilio contrapone el coraje nervioso del joven Turno con la calma férrea e imperturbable del viejo gigante, que no teme ni siquiera a Eneas y a quien sólo la muerte de su hijo consigue sacar de sus casillas²⁸⁵. Donde Turno teme por su vida y, cuando se ve cara a cara con la muerte, está dispuesto a admitir su derrota y olvidar sus derechos a cambio de continuar con vida, Mecencio anima a su enemigo a que aseste el golpe

²⁸⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 167-168, nn. 50-51.

²⁸¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 168.

²⁸² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 168.

²⁸³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 168.

²⁸⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 168.

²⁸⁵ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 168.

letal: no merece la pena seguir viviendo tras una derrota, y además hasta su caballo se avergonzaría de someterse a un amo troyano (865).

Nos centramos ahora en los ancianos de la Eneida. Los ancianos típicos, movidos no por *πάθος* de los jóvenes sino por *ῥῆθος*, incluyen a Ilioneo, Nautes, Evandro y, sobre todo, Anquises²⁸⁶. Sus palabras y actos son tranquilos, reflexivos y serenos. Guían y aconsejan a los jóvenes basándose en su rica experiencia y por tanto disfrutan recordando sus hazañas pasadas. Latino, por ejemplo, recibe a los embajadores troyanos con placidez y serenidad, trata de apaciguar a Turno y se muestra tranquilo incluso en la derrota, frente al odio exacerbado de Drances y la cólera desbordada de Turno²⁸⁷. Algunos ancianos han recibido el privilegio divino de entender parte de la voluntad de los dioses y los decretos del destino: Nautes había obtenido este favor de Palas Atenea (V 704), Anquises tiene el don de la profecía y el augurio (III 539, VII 123). Anquises es descrito según los rasgos fundamentales de la gente muy anciana: la idea de dejar su hacienda para aventurarse en tierra extraña, donde las escenas que le han sido familiares durante toda su vida no volverán a acompañarlo, resulta para él intolerable y prefiere morir en su casa. Sólo la consciencia y seguridad de que ya no es merecedor del odio divino le persuaden a obedecer a su hijo²⁸⁸. Latino, por su parte, es el rey ideal: piadoso, humano, generoso, justo y manso de corazón, la única virtud que le falta es la *constantia*²⁸⁹. En su pacifismo y su no intervención, Latino es la contrapartida itálica de Evandro y de Príamo, quien dejó las riendas de la guerra en manos de Héctor, más joven y vigoroso²⁹⁰. Al borde de la tumba, tras una vida larga y feliz, se encuentra con que para hacer lo que es justo debe oponerse a su familia y súbditos, y en ese momento las fuerzas le fallan y se retira de la lucha²⁹¹.

²⁸⁶ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 220.

²⁸⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 233.

²⁸⁸ R. G. Austin, *P. Vergili Maronis Aeneidos liber secundus*, Oxford, 1964, p.

xviii.

²⁸⁹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 228.

²⁹⁰ Gransden, *Aeneid Book XI*, p. 17.

²⁹¹ Gransden, *Aeneid Book XI*, p. 17.

b) Hombres y mujeres

En relación con las mujeres, según la preceptiva de raíz peripatética sus características genéricas son, principalmente, su excitabilidad y labilidad emocional²⁹². En su caso, cualquier emoción tiene más probabilidades de convertirse en pasión, y esa pasión destruye su equilibrio psicológico y las enloquece²⁹³. Camila, la virgen guerrera, de pies ligeros e infatigables, dueña de un orgullo fácilmente soliviantado (XI 686, 709) y una inocencia ajena a toda trapacería y engaño²⁹⁴, intrépida y consciente de su deber incluso en el momento de su muerte (825), es uno de los personajes más memorables de la *Eneida*²⁹⁵. Es por un lado la encarnación ideal de la dureza, resistencia, frugalidad y austeridad, la *uirtus* itálica descrita por Numano (IX 603-606)²⁹⁶ y por el otro un reflejo de heroínas míticas como la cazadora tracia Harpálice (Serv. *Aen.* I 317), la arcadia Atalanta y la reina amazona Pentésilaea (I 493, cf. XI 648-649)²⁹⁷. El único rasgo mujeril presente en su carácter es precisamente el que la conduce a la muerte (XI 782: *femineo praeda et spoliolum ardebat amore*). Pese a su heroísmo, su austeridad y su despreocupación, Camila continúa siendo una mujer, y es precisamente una de las debilidades tradicionalmente consideradas femeninas, la atracción por el oro, la que acarrea su muerte (XI 778-831)²⁹⁸: ciega (XI 781) de codicia por los resplandecientes ropajes de Cloreo, a quien acaba de matar, se olvida de sus circunstancias (XI 781) y se convierte en presa fácil de Arrunte, emboscado a la espera de una oportunidad para sorprenderla desprevenida²⁹⁹. Su triste muerte, sin embargo, la transfigura, en parte gracias al rescate divino de su cadáver, que es repatriado sobrenaturalmente a la tierra de los volscos para

²⁹² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 220-221.

²⁹³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 221.

²⁹⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 169.

²⁹⁵ Gransden, *Aeneid Book XI*, pp. 20-21.

²⁹⁶ Gransden, *Aeneid Book XI*, p. 21.

²⁹⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 169, n.52; Gransden, *Aeneid Book XI*, pp. 21-22.

²⁹⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 169, 228.

²⁹⁹ Gransden, *Aeneid Book XI*, pp. 23-24.

recibir todos los honores (XI 593-594), y en parte gracias al ejemplo de valor y fervor patriótico con el que incendia los ánimos de las mujeres latinas (XI 891-895)³⁰⁰.

Las mujeres troyanas del libro V representan varios estadios de la locura, como ocurrió anteriormente con Dido y sucederá posteriormente con Amata³⁰¹. Cuando una mujer cae en el delirio, se contagia como una infección (VII 392): el dolor se convierte en desesperación y la desesperación acarrea la muerte o convierte la vida en un tormento cruel (la madre de Euríalo en IX 482 y ss., Yuturna en XII 879-884). Esta concepción deriva fundamentalmente de los poetas helenísticos. Por el otro lado, su inestabilidad emocional hace que las mujeres cambien fácilmente de estado de ánimo: las mujeres troyanas se arrepienten inmediatamente después de prender fuego a los barcos (V 678), las mujeres latinas abrazan la causa de Amata y Turno con entusiasmo, pero tras la primera derrota maldicen los planes de boda de Turno (XI 215-218). Amata es un caso especial, en tanto que los fracasos y obstáculos no la desaniman en su apoyo a Turno, que sostiene hasta la muerte. Sin embargo, su comportamiento no está motivado por ningún rasgo especial de su personalidad, sino que Virgilio lo considera la reacción típica de una mujer en su posición (VII 359: *solito matrum de more*). La intervención de Alecto no saca a la luz nada que no estuviera ya presente en ella: Amata ha escogido como yerno a un varón espléndido de su propia familia, y con la boda ya preparada, se encuentra con que debe entregar a su hija a un vagabundo sin tierras ni recursos.

Virgilio equilibra la caracterización negativa de las emociones femeninas destacando un rasgo laudable: el amor inalterable de una mujer por su propia familia³⁰². Dicho amor puede adoptar muchas formas: amor maternal (Venus, la madre de Euríalo, Amata, Andrómaca en III 486, Creúsa en II 789), amor fraternal (Ana en IV 8, 31, Yuturna),

³⁰⁰ Gransden, *Aeneid Book XI*, p. 24.

³⁰¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 221.

³⁰² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 221-222.

amor conyugal incluso en el caso de muerte (Dido y Siqueo, Andrómaca y Héctor en III 312) y amor a la patria, que las impulsa a estar dispuestas a tomar las armas para defender su tierra (XI 475, 891).

c) Autóctonos y extranjeros.

En relación con la caracterización genérica por nacionalidades, Virgilio se centra en algunos rasgos salientes que se adaptan a los estereotipos étnicos corrientes en la Roma de su época³⁰³. Así, Sinón es el tipo del griego astuto, engañoso e ingenioso. Venus teme que Eneas resulte perjudicado por la proverbial perfidia cartaginesa (I 661), aunque ni Dido ni sus súbditos adolecen de ese defecto. Los etruscos están por un lado entregados al buen vivir, a las fiestas y a los festines (XI 736 y ss.) y por el otro la tradicional crueldad etrusca sirve para caracterizar a su rey expulsado, Mecencio (VIII 485 y ss.). Los itálicos reflejan la caracterización popular de los austeros y agrestes sabinos (VIII 603, IX 598-620), los ligures son todos mentirosos (XI 716, Serv. *Aen.* XI 700) y los troyanos, en tanto que minorasiáticos, son muelles y afeminados (IV 215-217, IX 141, 614-620, XII 99)³⁰⁴, cosa que, evidentemente, dista mucho de ser la verdad en el caso de Eneas y sus hombres.

d) Caracterización individual: Eneas y Dido

-) Eneas. En el caso de ligures y griegos, Virgilio presentó en un único personaje los rasgos prototípicos de su nación y cultura. Lo mismo hizo con Eneas, a quien dibuja de acuerdo con la representación que los romanos de época augustea se hacían de sus virtudes³⁰⁵. Esto no quiere decir que Eneas fuera desde el principio el modelo ideal de romano de tendencia estoica alabado por la propaganda oficial de Augusto: Eneas 'crece' a lo largo del poema, como hombre que aprende a ser un héroe en la escuela del des-

³⁰³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 222.

³⁰⁴ R. G. Austin, *Aeneidos liber quartus*, Oxford, 1955, p. 78; Hardie, *Aeneid Book IX*, p. 17.

³⁰⁵ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 223.

tino (V 725: *nate Iliacis exercite fatis*)³⁰⁶. Al comienzo del libro II Eneas no es más que un guerrero capaz de una rama menor de la casa real troyana; al final, ha adquirido, sin esperarlo ni estar preparado para ello, la responsabilidad de conducir a los supervivientes de Troya a cumplir una tarea abrumadora: no sólo a fundar una colonia, sino a ser el origen de un linaje destinado a la dominación mundial en el futuro lejano (I 6, 257-278, IV 227-230, VI 851-852, XII 826-827)³⁰⁷. Su misión le ha sido impuesta por el destino (I 2, V 82, 656, 703, 709, 784). En el libro II Virgilio representa a Eneas como un hombre valiente pero no como un guía de su pueblo. No tiene un plan definido, sólo un deseo ferviente de morir en combate. Sus hombres y sus amigos mueren, mientras que él, incomprensiblemente, sobrevive. Trata de ayudar en la defensa del palacio de Príamo, pero sólo puede asistir, impotente, al horrible asesinato del anciano rey. Finalmente acaba por reparar en que ha dejado a su familia desprotegida, pero se olvida de ellos en su salvaje deseo de matar a Hélena: su madre Venus debe recordarle su deber de protegerlos y salvarlos. En los últimos versos del libro II, Eneas se encuentra con que, sin quererlo, se ha convertido en guía de su pueblo, que confía en y depende enteramente de él; así, al final, acaba aprendiendo lo que implica la responsabilidad³⁰⁸. Eneas aprende, en la dolorosa escuela de la derrota, a dominarse a sí mismo, aunque todavía no está preparado para aceptar el peso del destino con el que los dioses lo han cargado³⁰⁹. Eneas sufre fundamentalmente un dolor emocional incesante en su larga y peligrosa peregrinación: pierde su casa y a su esposa, su búsqueda de un nuevo reino se muestra infructuosa, debe

³⁰⁶ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 223-224.

³⁰⁷ Ph. Hardie, *Virgil*, Oxford, 1998, p. 80.

³⁰⁸ Austin, *Aeneidos liber secundus*, pp. xiv-xv.

³⁰⁹ Austin, *Aeneidos liber secundus*, p. xvi.

separarse forzosamente de la mujer que ama, ve morir a sus compañeros y amigos y, lo más doloroso de todo, a su padre³¹⁰. Al comienzo del poema, vemos a Eneas presa de la desesperación (I 92-93), consciente de que, pese a todo lo que ha sufrido, le queda aún mucho dolor por experimentar. En el fondo de su corazón no tiene la fe en los dioses y en el futuro con la que él mismo trata de fortalecer a sus hombres (I 208: *curis ingentibus aeger spem uultu simulat*). Abrumado por sus desgracias, no acepta el consuelo y la seguridad en su destino que le ofrece a cada paso su divina madre (I 372-373, 385). Está aislado y casi aplastado por la magnitud de sus responsabilidades y sufre un conflicto interno entre su dedicación al deber y su fragilidad humana³¹¹. Se enamora de Dido (IV 221, VI 455) y por un tiempo se olvida de su destino, su misión y sus obligaciones (IV 267). Por un breve tiempo de seguridad y felicidad, Eneas está dispuesto a desafiar la carga que los dioses han impuesto sobre él; parte de la desgracia y sufrimiento con que acaba el libro IV se debe a que Eneas todavía no ha perfeccionado su autodisciplina³¹². Al recibir una severa reprimenda de Júpiter, Eneas debe suprimir toda emoción y sentimiento (IV 333: *obnixus curam sub corde premebat*), volverse sordo a las súplicas y el dolor de la mujer que ama y abandonarla a su suerte pese a su sentimiento de culpa³¹³. En ocasiones es genuinamente incapaz de comprender las razones por las que el hecho de cumplir con su destino acarrea tanto sufrimiento a personas inocentes como Dido o Palante³¹⁴. Los sucesos del libro V desempeñan un papel

³¹⁰ Virgil's *Epic Technique*, p. 84.

³¹¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 223; R. D. Williams, *Virgil. Aeneid V*, London, 1981, p. xx; *P. Vergili Maronis Aeneidos liber tertius*, Oxford, 1962, p. 7.

³¹² Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 98, n. 12, 225; Austin, *Aeneidos liber secundus*, p. xvi.

³¹³ Williams, *Aeneid V*, p. xxi.

³¹⁴ Williams, *Aeneid V*, p. xx.

fundamental en el retrato del carácter de Eneas³¹⁵. El desastre repentino de la quema de las naves, viniendo como viene tras el esfuerzo supremo de renuncia y de obediencia a los dioses que representó abandonar a Dido, anuncia el punto más bajo en el desarrollo espiritual de Eneas (V 685-686), hasta el extremo de que ni siquiera una señal directa de los dioses basta para sacarle de su confusión (V 700-703). La confianza total en su destino y la transformación espiritual de Eneas en el modelo de virtud estoica (Sen. *epist.* LXXVI 33) sólo llegan tras el consejo de Nautes y la aparición del fantasma de Anquises³¹⁶; el amor (*pietas*) por su padre dan fuerzas a Eneas (VI 687-688) para aceptar sin reservas y confiar en su destino (V 747-748: *et Iouis imperium et cari praecepta parentis/ edocet et quae nunc animo sententia constet*)³¹⁷. La reunión con Anquises en el Hades y la contemplación del desfile de futuros héroes romanos cimientan y fortalecen la fe de Eneas en su destino hasta hacerla inmovible (VI 806-807)³¹⁸. A partir de ahora, a Eneas no lo arrastra el destino: lo conduce³¹⁹. Eneas, tras alcanzar su pleno desarrollo, representa el ideal del sabio estoico; de hecho, Virgilio describe a menudo a su personaje con terminología estoica (e.g., V 725)³²⁰. Los cinco primeros libros de la *Eneida* muestran a un hombre *proficiens*, el término con el que los filósofos estoicos describían a la persona que hace progresos en virtud y sabiduría pero que todavía tiene lapsos y recaídas. El control total de las emociones, la capacidad de mantenerse firme e inalterado pese a los vaivenes y golpes de la fortuna, son virtudes que sólo se adquieren

³¹⁵ Williams, *Aeneid* V, p. xix.

³¹⁶ Williams, *Aeneid* V, pp. xxii-xxiii.

³¹⁷ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 224-225.

³¹⁸ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 225-226.

³¹⁹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 226.

³²⁰ Williams, *Aeneid* V, p. xx.

tras una continua y penosa lucha, en la que habrá retrocesos y que sólo se puede ganar con la ayuda de los dioses³²¹.

Al crear sus personajes y delinear sus caracteres, Virgilio suele basarse en un modelo homérico, en el que superpone elementos procedentes de la entera tradición literaria y cultural que separa la edad de Augusto de los tiempos de Homero³²². Esta estratificación de los personajes ha animado a algunos estudiosos a descubrir un desarrollo lineal en el carácter de Eneas, desde sus inicios como héroe homérico tradicional hasta transformarse en el héroe socialmente responsable requerido por la Roma augustea. Eneas está adornado con todas las virtudes que los romanos admiraban en sí mismos: es magnánimo incluso con sus enemigos (X 825), es sensible a la necesidad de *clementia* aun con quien más lo ha herido (XII 940), muestra *moderatio, temperantia, fides* (XII 311), *iustitia* (XI 126) y, sobre todo, *pietas* con dioses, familiares y amigos (X 516)³²³. Sólo en la necesidad de vengar la muerte de Palante se muestra inflexible, inmisericorde y hasta cruel: sin embargo, mostrar clemencia en estas circunstancias se habría interpretado como cobardía y negligencia³²⁴. Pero el lector moderno debe cuidarse mucho de acercarse a los personajes de la *Eneida* como lo haría con los de una novela decimonónica³²⁵. Al examinar los varios modelos que, por estratificación, contribuyeron a crear el carácter de Eneas, sería más productivo entender los cambios de Eneas más en términos de interpretación sucesiva de varios papeles épicos y dramáticos que de desarrollo lineal de su carácter³²⁶. Los papeles desempeñados por el caudillo tro-

³²¹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 227.

³²² Hardie, *Virgil*, p. 80.

³²³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 166; R. D. Williams, *Aeneid V*, p. xix.

³²⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 166.

³²⁵ Hardie, *Virgil*, p. 81.

³²⁶ Hardie, *Virgil*, p. 81.

yano son muy numerosos: Eneas se interpreta a sí mismo como un personaje procedente de la *Iliada* (*Aen.* XI 283), pero también interpreta a otros personajes iliádicos como Héctor, garante de la supervivencia de su ciudad, y Aquiles, deseoso de venganza. Sus enemigos y rivales lo caracterizan como un nuevo París (IV 215, VII 321, 363-364). Asimismo, Eneas interpreta el papel de Odiseo, tanto en su faceta de aventurero errante como esposo que derrota a los pretendientes de su mujer Penélope/Lavinia. En su encuentro con Dido, añade el personaje de Jasón de *Argonáuticas* a su repertorio. Otros modelos no literarios que aparecen en Eneas proceden de tratados helenísticos acerca del buen rey y las virtudes del buen general romano, así como la responsabilidad del *princeps*³²⁷. Virgilio incluye asimismo el análisis moral de los héroes homéricos, fundamentalmente Odiseo, operado por las escuelas filosóficas helenísticas³²⁸. Como ya hemos apuntado, la voluntad de Eneas de someterse a los dictados del Destino, su tendencia a aceptar los acontecimientos impasiblemente dominando sus emociones, sugieren una influencia estoica en la categorización del personaje.

-) Dido. Timeo (*FGrH* 566 F 82), historiador griego del s. IV a. C., describió el suicidio de Dido, mediante el cual conservó la fidelidad a su esposo Sicarbas más allá de la tumba. Incapaz de huir de un matrimonio forzosos con el soberano vecino Yarbas, Dido se quitó la vida saltando a una pira funeraria. Un poeta posterior, tal vez Nevio³²⁹, pudo haber reformado esta historia adecuándola al estilo de la poesía erótica helenística. Virgilio pudo seguir esta versión, aunque algunos comentaristas antiguos lo consideraban único responsable de manchar la popular imagen de Dido como

³²⁷ Hardie, *Virgil*, p. 82.

³²⁸ Hardie, *Virgil*, p. 82.

³²⁹ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 85, n.1.

perfecta matrona *uniuira* (Macr. *Sat.* V 17.4). Circe, Calipso, Hipsípila y Medea requerían un correlato en el poema épico de Virgilio³³⁰. Los relatos históricos detallaban algunas relaciones amorosas de Eneas en el transcurso de sus viajes, como Launa, hija de Anio (Serv. *Aen.* III 80), y Codone y Antemone en Arcadia (D.H. *Ant.* I 49). En el retrato de Dido se mezcla la personalidad de Circe, Calipso, Penélope y Nausícaa de Homero, Medea de Eurípides, Hipsípila y Medea de Apolonio de Rodas, Fílida de Calímaco y Ariadna de Catulo³³¹. Un último elemento en la caracterización de Dido proviene de la historia contemporánea: Cleopatra³³². Dido es el retrato ideal de la heroína en la concepción de Virgilio, por lo que su caracterización es fundamentalmente negativa con respecto a las heroínas helenísticas: no es ingenua, inmadura o tímida, o humilde, salvaje o astuta³³³. No se regodea en su propia desgracia más allá de desear que su vida hubiera sido diferente. Virgilio adorna a Dido con las características de la realeza ideal, *humanitas* mezclada con *magnanimitas*, virtudes que destellan tanto en sus primeras como en sus últimas palabras³³⁴. Dido, la soberana ideal, tiene aun así sus faltas: es impulsiva, afectiva, solitaria y siempre llena de pasión. Entrega su corazón no a un héroe brillante, sino a un hombre derrotado, exiliado y errante como ella, al que su empatía obliga a auxiliar³³⁵. Su ánimo fluctuante no es capaz de ahogar la voz de la conciencia, que siempre le anuncia una calamidad que presente. Ha quebrantado las promesas que hizo a Siqueo y la *fides* por su esposo muerto; es orgullosa y precisamente

³³⁰ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 85.

³³¹ Laird, "Approaching characterization in Virgil", p. 289.

³³² N. Horsfall, *A Companion to the Study of Virgil*, Leiden-New York-Köln, 1995,

p. 134.

³³³ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, p. 104.

³³⁴ Heinze, *Virgil's Epic Technique*, pp. 104, 228.

³³⁵ Austin, *Aeneidos liber secundus*, p. xvi.

INTRODUCCIÓN

la herida en su orgullo es lo que más la lastima en el abandono de Eneas³³⁶.

VII. ESTILO, LENGUA Y METRO

“Preguntar al amor es cosa rara, / es preguntar cerezas al cerezo”, reconoce un memorable personaje nerudiano³³⁷. Del mismo modo, inquirir a los versos de Virgilio por los mecanismos que hacen de ellos poesía de máxima altura resulta una labor paradójica, pues de una parte nos sitúa en la larga senda de admiradores y portavoces de su arte, y de otra nos convierte en reveladores de un secreto celosamente guardado. Porque la poesía de Virgilio es buena ante todo por eso: porque en ninguno de sus rincones hace alarde de serlo³³⁸. Naturalmente, esto no es simple fruto del azar, sino que Virgilio colabora con su necesaria suerte aportando la paciente y concienzuda técnica y labor que tan bien conoce: la de poeta, y el primer mandamiento de la poética antigua era precisamente la *dissimulatio artis*, el sabio ocultamiento de una técnica que, de haber resultado evidente, habría perdido buena parte de su capacidad para arrastrar al público, para emocionarlo. Nuestra labor ahora, pues, consiste en diseccionar, apli-

³³⁶ Austin, *Aeneidos liber quartus*, pp. xiii-xiv.

³³⁷ P. Neruda, “Fulgor y muerte de Joaquín Murieta”, en *La Barcarola*, Barcelona-Caracas-México: Seix Barral, 1977 (= Buenos Aires, Losada, 1967), p. 78.

³³⁸ Resulta sorprendente que aún hoy esté por hacer un estudio exhaustivo y sistemático del estilo de Virgilio, carencia tal vez reflejada en la ausencia de una entrada autónoma “Stile” en la *Enciclopedia Virgiliana*. El lector interesado debe recurrir, más aún que a los estudios sobre los que nos basaremos en estas páginas, a los distintos comentarios a su obra. Una buena síntesis de la situación puede hallarse en N. Horsfall, *A Companion to the Study of Virgil*, Leiden, E. J. Brill, 1995, pp. 217-219. Compartimos las palabras finales del capítulo “Virgil’s style” de J. J. O’Hara (en Ch. Martindale, ed., *The Cambridge Companion to Virgil*, Cambridge, Univ. Press, 1997, p. 257): “A modern full-length study of Virgilian style and poetic language is needed: the tools and talent to produce it now exist” (para una denuncia similar, *uid.* por ejemplo S. J. Harrison, al comienzo del apéndice a su comentario: *Virgil: Aeneid 10*. With Introduction, Translation, and Commentary, Oxford, 2002 [= 1991], p. 285).

cando todo el “gusto y capacidad de juicio”³³⁹ de que seamos capaces, aquellos elementos que Virgilio urde y funde hasta conseguir esa suave malla en que sus oyentes quedan repetida y gozosamente enredados.

Pero antes conviene lanzar una mirada general sobre la obra de Virgilio en su conjunto. Y es que ésta se nos presenta hasta cierto punto como un todo compacto. El empleo de un mismo y único metro, la progresión más o menos aparente –personajes, ambientes, situaciones– entre los tres poemas y, tal vez por encima de todo, la veneración de que fue objeto el poeta como creador omnisciente contribuyen de forma clara a esta percepción. Sin embargo, las diferencias entre los tres poemas son más que evidentes. La poesía griega contó con su variedad dialectal como marca distintiva para la configuración de géneros, pero la centralizada administración romana impidió el desarrollo de variedades dialectales en el latín y su producción literaria tuvo por tanto que buscarse otros mecanismos, entre los que sobresale el juego con la mayor o menor elevación del tono. Virgilio, modelo también en esta polivalencia de registros, nos presenta una obra que va ascendiendo desde el humilde de las *Bucólicas* al mediano de las *Geórgicas* y encuentra su cima en el registro sublime de la *Eneida*, por más que cada obra ofrezca pasajes susceptibles de ser analizados como excepciones al tono general del poema: de esa progresión nacería durante el Medievo la *rota Virgilii*³⁴⁰. Como bien resume Michael

³³⁹ Según las certeras palabras de M. von Albrecht (*Vergil: Bucolica, Georgica, Aeneis. Eine Einführung*, Heidelberg: Winter, 2006, p. 198): “Geschmack und Urteilsfähigkeit sind wohl die wichtigsten Voraussetzungen für das Philologiestudium im allgemeinen und die Vergil-Interpretation im besonderen”.

³⁴⁰ Vid. E. R. Curtius, *Literatura Europea y Edad Media Latina*, México, FCE, 1955, I, pp. 328 y 287, n. 36. Para los tres estilos en general, *uid.* *Ad Her.* IV 11; *Cic. Or.* 69-99; *Quint.* XII 10.58-65. De nuevo sobre Virgilio, véase también Horsfall (*A Companion...*, pp. 232-236), con análisis comparado de algunos datos entre los tres poemas, si bien este autor llega a la conclusión de que aún queda mucho por hacer para la documentación objetiva de este progreso. Algunos ejemplos de tono sublime en la *Eneida* pueden verse analizados en A. La Penna, *L'impossibile giustificazione della storia. Un'interpretazione di Virgilio*, Roma-Bari, 2005, pp. 392-398. Para el tono y los tonos de cada poema, *uid.* von Albrecht (*Vergil*, p. 167), así como los ejemplos que más

von Albrecht (*Vergil*, p. 93), “Vergils Entwicklung führt von ‘moderner’ Kleinpoesie über die ebenfalls hellenistisch bestimmte Bukolik zur Lehrdichtung, die über den Hellenismus –zumindest in der Theorie– auf Frühgriechisches zurückgreift, zum Epos und damit zum Wettstreit mit Homer”.

Veamos, pues, aquellos rasgos principales del estilo, la lengua y el metro de Virgilio³⁴¹.

1. *Estilo*

La aparentemente sencilla poética de Virgilio produce tres efectos que destacan sobre el resto: i) su ambigüedad, o mejor, la polisemia de su discurso; ii) su capacidad para la emoción, para la creación de *pathos*; iii) su sonoridad, o más precisamente, la sabia interacción de sonido y significado en sus versos³⁴². El crítico y profesor oxoniense

abajo recogemos al hablar de la lengua. Para esta visión unitaria de los poemas virgilianos véase además el capítulo de Elena Theodorakopoulos, “Closure: the Book of Virgil”, en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 155-165. Para la contribución del propio Virgilio a esa perspectiva *teleológica* de su obra, *uid.* Duncan F. Kennedy, “Virgilian Epic”, en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 145-154, esp. pp. 145 y 149. Para la aportación de las *Vitae* a esta perspectiva, Theodorakopoulos, “Closure: the Book of Virgil”, p. 155.

³⁴¹ Además de la bibliografía que se irá dando en adelante, como primer acercamiento puede verse L. R. Palmer, *Introducción al latín*, Barcelona, Ariel, 1984², pp. 117-124 y V. Cristóbal, en *Virgilio. Eneida*, trad. y notas de J. de Echave-Sustaeta, introd. de V. Cristóbal, Madrid, 1992, pp. 69-91 y J. C. Fernández Corte, en *Virgilio. Eneida*, ed. de J. C. Fernández Corte, trad. de A. Espinosa Pólit, Madrid, 2001⁷, pp. 89-103. Entre los estudios generales más o menos recientes, todos ellos con abundante bibliografía, mencionaremos, por orden cronológico, el capítulo de N. Horsfall, “Style, language and metre”, en Horsfall, *A Companion...*, pp. 217-48 (en el mismo volumen hay páginas específicas para *ecl.*: 47-53 y *ge.*: 89-91); el ya citado capítulo de J. J. O’Hara, “Virgil’s style”, en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 241-258, con bibliografía ante todo del ámbito anglófono; J. N. Adams-R. G. Mayer, eds., *Aspects of the Language of Latin Poetry*, Oxford, 1999; M. Erren, *P. Vergilius Maro, Georgica*, vol. 2 (coment.), Heidelberg, 2003, pp. xi-xxi; La Penna, *L’impossibile giustificazione della storia. Un’interpretazione di Virgilio*, pp. 57-61 (*ecl.*), 103-108 (*ge.*) y 384-495 (*Aen.*); en fin, los respectivos capítulos “Sprache und Stil” de M. von Albrecht, *Vergil*, pp. 47-51 (*Ecl.*), 86-91 (*Georg.*) y 158-168 (*Aen.*).

³⁴² J. J. O’Hara (“Virgil’s style”, p. 241) comenta la siguiente frase de Coleridge: “If you take from Virgil his language and metre, what do you leave him?”. Al margen

Joseph Warton aludía así a la segunda cualidad en su edición de 1763: “[T]he art of Virgil is never so powerfully felt as when he attempts to move the passions, especially the more tender ones. The *pathetic* was the grand distinguishing characteristic of his genius and temper”³⁴³. Muestras de esta capacidad iremos encontrando a lo largo de las próximas páginas. Respecto de la sonoridad, cabe incluso señalar que la musicalidad y tersura de la lengua de Virgilio oscurecen en cierta medida el interés del público por el mensaje, afirmación ésta con la que no pretendemos restar un ápice de su importancia al contenido de la obra y que no necesitaría de esta justificación ante el público antiguo, que no estaba sometido a los actuales procesos –opuestos pero complementarios– de *semantización* de la literatura en general y de *pro-sificación* de la poesía en particular. No debe extrañarnos, pues, una afirmación como la siguiente: “[M]any Romans when listening to or reading Virgil may have paid more attention to the sound and beauty of the language than to what was being said”³⁴⁴. Más acertado aún nos parece el siguiente comentario de Charles Rowan Beye (aunque centrado en la *Eneida*), en la medida en que alude ya a la capacidad significadora de la forma misma: “I would argue that meaning comes through the literary form rather than what is being said overtly in the narrative”; o bien, como lógica conclusión de todo ello: “No translation of the *Aeneid* can fully succeed, however, because the story is so much less important than the extraordinary musicality of the language, which, of course, does not survive translation”³⁴⁵.

de las precisiones que allí se hacen sobre la negatividad relativa de este juicio, obsérvese que, incluso desde una lectura contraria a Virgilio, Coleridge se estaría rindiendo ante la calidad de su lengua y de su versificación.

³⁴³ Citado por Ch. Martindale (“Introduction: ‘The classic of all Europe’”, pp. 1-18), en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, p. 10. Una buena síntesis sobre la expresión del *pathos* en la *Eneida* puede verse en La Penna (*L'impossibile giustificazione...*, pp. 420-429) y en el capítulo titulado “L'espressionismo dell' «Eneide»”, pp. 435-441.

³⁴⁴ J. J. O'Hara, “*Virgil's style*”, p. 246.

³⁴⁵ Ch. R. Beye, *Ancient Epic Poetry. Homer, Apollonius, Virgil. With a Chapter on the Gilgamesh Poems*, Wauconda, Bolchazy-Carducci Publishers, 2006, pp. 309 y 276 respectivamente.

Quando nos referimos a la polivalencia y amplitud de la poética virgiliana estamos hablando de su capacidad para sugerir al público una impresión o pensamiento y sus contrarios, para evocar un hecho o situación concretos y al tiempo arrancar de ello inducciones de validez general³⁴⁶. Esto, a su vez, permite entender la polémica que ha acompañado su obra, y especialmente la *Eneida*, desde su génesis misma: ¿nos encontramos ante poesía libre o ante documentos escritos para mayor gloria de Augusto?³⁴⁷ No es nuestra intención ni está en nuestra mano dirimir aquí y ahora tan discutida cuestión, pero sí queremos dejar claro que ésta de la polisemia es una herramienta conscientemente utilizada por Virgilio con el fin de aportar belleza, encanto añadido a sus versos. Por ejemplo, en (*Georg.* I 145-146) *labor omnia uicit / improbus* muchos lectores han querido extraer un mensaje positivo, entendiendo que Virgilio alude a la capacidad de superación del hombre mediante el trabajo y el esfuerzo (“el esfuerzo todo lo vence / tenaz”), mientras que otros intuyen con desesperanza un aviso sobre la ubicuidad del sufrimiento

³⁴⁶ “...Virgil’s ability to make his text part of something greater than itself”, en palabras de Joseph Farrell (en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, p. 236), cuyo entero trabajo (“The Virgilian intertext”, *ibid.*, pp. 222-238) puede interesar a este respecto. Véase, además, M. Dolç, “ambivalenza”, *EV*, I, Roma, 1984, pp. 129-132, con abundancia de ejemplos y bibliografía; A. Salvatore, “Georgiche: 7. La lingua”, *EV*, II, Roma, 1985, 691-695 (p. 694); Horsfall, *A Companion...*, p. 229, con bibliografía.

³⁴⁷ El *locus classicus*, aunque centrado en la *Eneida*, es el artículo de A. Parry (“The two voices of Virgil’s *Aeneid*”, *Arion* 2, 1963, pp. 66-80; reimpr. en S. Commager, ed., *Virgil: A Collection of Critical Essays*, pp. 107-123), en el que distinguía “between a public voice celebrating Roman achievement and a private voice of mourning” (así Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, p. 11). Véase además O’Hara, “Virgil’s style”, pp. 249-251, con bibliografía, a la que puede sumarse E. A. Schmidt, “The meaning of Virgil’s *Aeneid*: American and German Approaches”, *CW* 94, 2001, pp. 65-92 y G. Radke, “Symbolische *Aeneis*-Interpretationen: Differenzen und Gemeinsamkeiten in der modernen Vergilforschung”, *A&A* 49, 2003, pp. 90-112. Pueden verse advertencias prudentes sobre los riesgos de aplicación extrema de cualquier modelo de aproximación, en la introducción de N. Horsfall a su *Companion* (pp. vii-x) y en su análisis de *Aen.* XII (pp. 192-216 y esp. 192-194), así como en von Albrecht, *Virgil*, p. 198. Recuérdense asimismo las palabras finales del ya mencionado libro de Beye (p. 310): “...Virgil’s poem is too deep, too complex, polysemous, as they say nowadays, to reduce it to a mirror reflection of the historical context”.

(“la fatiga se adueña de todo / perversa”)³⁴⁸. Ahora bien, en este arte de la polisemia, como en tantos otros, también hay distintos niveles de intensidad. Es decir, Virgilio puede estar *amagando* con un sentido sorprendente pero la lectura completa del verso aporta al lector indicios razonables de que la acepción más regular debe prevalecer. Así, por ejemplo en *Aen.* IV 165-166 (*speluncam Dido dux et Troianus eandem/ deueniunt*) es la “significant juxtaposition”³⁴⁹, así como la realidad de las cosas, la que en principio nos induce a asociar *dux* al nombre de la reina, si bien tanto la fuerte cesura tras *Dido* como la alta frecuencia con que Virgilio recurre al hipérbaton de esta copulativa nos autorizan finalmente a asociar más bien el sustantivo con el gentilicio *Troianus*. Dicho esto, conviene no obstante recordar que *ambas lecturas están ahí*, o lo que es lo mismo, que ambas transmiten sensaciones al lector³⁵⁰. Es más, en algunos casos el poeta parece de hecho invitarnos a tomar ambas lecturas como igualmente válidas. Por ejemplo, cuando Ana llora a su hermana moribunda y lamenta su propia imprevisión, dirige a Dido estas palabras (*Aen.* IV 680-681): *bis etiam struxi manibus patriosque uocaui/ uoce deos, sic te ut posita, crudelis, abessem?*, en las que sin embargo cabe también eliminar las comas en torno a *crudelis* e interpretar este vocablo

³⁴⁸ En las páginas ya citadas de O'Hara puede verse la discusión sobre (*Aen.* VI 466) *quem fugis? extremum fato quod te adloquor hoc est* y sobre (*Aen.* IX 642-643) *iure omnia bella / gente sub Assaraci fato uentura*. Véanse otros ejemplos en Horsfall, *A Companion*..., pp. 229-230.

³⁴⁹ Terminología de Harrison, *Vergil: Aeneid 10*, p. 288.

³⁵⁰ Matizamos así la excesiva rotundidad con la que, a nuestro entender, defiende von Albrecht (*Vergil*, pp. 167-168) la necesidad de buscar el matiz concreto pretendido por el poeta, que habría de llevarnos forzosamente a una de las dos interpretaciones. Junto al ejemplo citado sostiene que también la cesura vincula *Veneris* a *praemia*, y no a *natos*, en *Aen.* IV 34: *nec dulcis natos Veneris nec praemia noris?* Para otro caso de atribución problemática de un genitivo a su régimen, véase nuestra traducción de *Aen.* I 343-344 (*Phoenicium*). Otros genitivos “problemáticos”: por ejemplo *rerum* en *Aen.* VII 37 (y al respecto *uid.* Horsfall, *A Companion*..., p. 230), *hominum* en *Aen.* X 501, *rerum* en VIII 730 y *uatum* en IV 65. También Horsfall (*A Companion*..., pp. 229-230) se muestra rotundo en exceso al defender que *tenuis* va referido a *auras* en (*Aen.* V 740) *dixerat et tenuis fugit ceu fumus in auras*: nosotros preferimos mantener, en la medida de lo posible, la ambigüedad en la traducción.

como nominativo dirigido a la propia Ana, que se autocalificaría de “cruel” por no haber asistido a su hermana durante su muerte. Es cierto que podría aducirse una vez más la cesura tras *posita* como marca de pausa, pero un paralelo (podrían aducirse otros) como (*Aen.* IV 661-662: *hauriat hunc oculis ignem crudelis ab alto/ Dardanum...*) demuestra, a su vez, que la lectura como nominativo también es legítima desde el punto de vista métrico, al tiempo que el paralelo de Soph. (*Ai.* 911-2: ἐγὼ δ' ὁ πάντα κωφός, ὁ πάντ' ἄϊδρις, / κατημέλησα) reforzaría además la idea de la autocalificación³⁵¹. Por poner, en fin, otro ejemplo, mucho se sigue discutiendo también la expresión (*Aen.* I 462: *sunt lacrimae rerum*), “una *iunctura* che potrebbe servire come emblema dell'*Eneide*”³⁵².

Pero la amplitud significativa del texto virgiliano no descansa sólo sobre el manejo de la anfibología sino sobre la combinación misma y superposición de las voces y de los planos de alocución: sobre su “estilo subjetivo”³⁵³. Por poner un ejemplo bien conocido, recordemos cómo comienza Virgilio a narrar la premonición de Dido acerca de la marcha de Eneas (*Aen.* IV 296-298): *At regina dolos (quis fallere possit amantem?)/ praesensit motusque exceptit prima futuros/ omnia tuta timens*. Sobre la narración descriptiva del hecho el poeta urde hábilmente una interpretación subjetiva (tanto la de la protagonista, Dido, como la del propio poeta-narrador) gracias a una sutil selección del léxico (*dolos, fallere, tuta timens*) y otros elementos subjetivos como el paréntesis (que de hecho atribuye al poeta la valoración implícita en *fallere* y *amantem*), la ambigüedad (*omnia tuta timens*, donde *tuta* puede entenderse como nominativo o como acusativo) y la *sententia* (*quis fallere possit amantem?*).

³⁵¹ Véase la nota a nuestra traducción.

³⁵² La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 447, quien recomienda al respecto el artículo de A. M. Negri, “*Sunt lacrimae rerum et mentem mortalia tangunt*”, *RIFC* 6, 1988, pp. 240-258. Véase también Dolç, “ambivalenza”, *EV*, I, pp. 131-132.

³⁵³ Vid. R. Heinze, *Vergils epische Technik*, Leipzig: Teubner, 1957⁴ (= 1915), pp. 370-374, y el entero capítulo de La Penna (*L'impossibile giustificazione...*, pp. 430-434) titulado “Lo stile «soggettivo» dell'«Eneide»”. Puntualizaciones a esta tesis del “estilo subjetivo” de Virgilio, en O'Hara, “Virgil's style”, p. 254.

Dos son los recursos que mejor caracterizan el estilo épico: los símiles y los discursos. Mediante los primeros el poeta transmite al lector su estimación subjetiva de un personaje o suceso al equipararlo con realidades o fenómenos, generalmente tomados del ámbito de la naturaleza más o menos cotidiana, conocidos por cualquier lector pero dotados por lo general de grandeza majestuosa. Los discursos, por su parte, tienen una doble función, dramática y narrativa: son un excelente medio de caracterización por cuanto ponen al público en contacto directo con la voz de los personajes, y al mismo tiempo amplían hasta el infinito las posibilidades de la narración al dar cabida a evocaciones de sucesos o personajes remotos tanto en el espacio como en el tiempo, trátase de hechos del pasado, contemporáneos al discurso o bien anticipación de lo por venir.

Pues bien, Virgilio toma el testigo de esta tradición que naturalmente arranca de Homero, haciendo que los discursos ocupen cerca de la mitad del texto de su obra épica (46'75%), ligeramente por debajo de las cifras homéricas y muy por encima de las de Apolonio de Rodas³⁵⁴. En las *Églogas*, con la excepción de la IV, las alocuciones directas son abundantísimas: de hecho, piezas como I, III, V y IX pueden ser directamente consideradas casi de naturaleza dramática, y será por tanto en las composiciones II, VII, VIII y X donde encontremos propiamente estos discursos (con la audaz variante de la égloga VI, que

³⁵⁴ Sobre este tema sigue siendo obra de referencia la de G. Highet, *The Speeches in Vergil's Aeneid*, Princeton, 1972, continuada en "Speech and Narrative in the Aeneid", *HSCPb* 78, 1974, pp. 188-229. También es bastante útil la entrada "Discorsi. Discorso diretto", a cargo de A. Setaioli, en *EV*, II, Roma, 1985, pp. 102-105. Una buena síntesis de la cuestión –que aquí mismo seguimos– puede encontrarse en La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 399-405, con análisis retórico de algún discurso "diplomático" (*Aen.* I 522-558; VIII 213-248...) o los deliberativos del *concilium regis* desarrollado en el libro XI, o los habidos en la asamblea de dioses del libro X. Véase, por último, von Albrecht, *Vergil*, pp. 153-154. Para la técnica de Virgilio en la apertura y cierre de los discursos, que pueden o no coincidir con inicio y final de verso, y su comparación con Homero, *uid.* J. Kvíčala, *Neue Beiträge zur Erklärung der Aeneis, nebst mehreren Excursen und Abhandlungen*, Prag: F. Tempsky, 1881, pp. 265-274; M. Squillante Saccone, "Enjambement e cheville", *EV*, II, Roma, 1985, pp. 310-312 (p. 312); Setaioli, "Discorsi. Discorso diretto", *EV*, II, pp. 102-104.

contiene un discurso en *oratio obliqua*). En las *Geórgicas*, por contra, es constante la voz del poeta, recogándose discursos directos tan sólo en el epilío final. La *Eneida* es, pues, la obra donde Virgilio desarrolla más específicamente esta técnica con sus más de 300 discursos. En ella encontramos desde alocuciones muy breves, como –por poner un solo ejemplo– la que el griego Sinón pronuncia al ser llevado ante los troyanos (II 69-72), hasta el extenso relato de Eneas tras su llegada a Cartago, que ocupa casi por entero los libros II y III. Respecto de la modalidad, hay discursos que tienen esa función que denominábamos “narrativa”³⁵⁵, esto es de sustitución de la narración, y entre ellos el caso más conspicuo vuelve a ser el extenso discurso de Eneas, que contiene toda la *Ilioupersis* y subsiguientes sucesos acaecidos a los troyanos hasta el momento de la narración directa. La misma función tiene la práctica totalidad del discurso de Venus a su hijo en el libro primero (vv. 338-368), pues en esos versos se nos relatan los antecedentes de Dido hasta su entrada en escena. Idéntica función tienen, en fin, los distintos discursos con que el rey Evandro, en el libro octavo, va narrando a Eneas y los suyos los antecedentes del lugar y la situación política contemporánea de la región, o aquél mediante el que Diana relata a Opis los pormenores del pasado y futuro de Camila (XI 535-594). Como ejemplos de anticipación o profecía pueden citarse, junto al recién mencionado, los casos emblemáticos del discurso de Júpiter a Venus (I 257-296), el de la profecía de Héleno (III 374-462) o la segunda parte del de Anquises a Eneas en los infiernos (VI 756-886, con breves interludios narrativos). Y si hay un elemento por el que muchos de estos discursos destaquen es por su expresión de *pathos*, rasgo éste que afecta incluso a no pocas intervenciones de carácter (quasi-)“oficial”, como las plegarias (baste recordar las intervenciones de Ilíoneo ante Dido -I 522-558-, de Sinón ante Príamo -II 141-144- o de Aqueménides ante los troyanos -III 599-606 y 654),

³⁵⁵ La Penna (*L'impossibile giustificazione...*, p. 399) denomina “diegetici” a estos discursos. Para la clasificación de los discursos de la *Eneida* según los antiguos *genera dicendi*, *uid.* Setaioli, “Discorsi. Discorso diretto”, *EV*, II, p. 104.

pero que naturalmente encuentra mejor terreno en las invectivas (p.ej. IX 598-620, todo un ejemplo de *uituperatio* epidíctica) y en los monólogos (p.ej. I 94-101 o VII 293-322), entre los cuales sobresalen con justicia los que van apagando la figura de Dido hasta su muerte (IV 534-552; 590-629; 651-662)³⁵⁶.

También con los símiles se inscribe Virgilio en el gran *epos*, pues no sólo su fraseología o su capacidad de desarrollo autónomo, sino incluso la distribución de su uso se acercan a las de Homero³⁵⁷. El definitivo golpe de lanza que Eneas manda contra Turno es comparado (*Aen.* XII 919-926) con un tiro de catapulta o con un rayo, mientras que Eneas mismo es comparado (IV 441-449), en su resistencia a los ruegos de Dido, con la encina que soporta sobre las montañas el recio embate de los vientos. Ya hemos señalado que los términos de comparación suelen proceder del ámbito de la naturaleza –animada o inanimada– y, en general, de la vida cotidiana de los hombres³⁵⁸, que de esta manera son invitados a establecer esas conexiones íntimas mediante las que los símiles adquieren la profundidad que les es propia. Es cierto, como se viene señalando desde siempre, que *pathos* y violencia son herramientas básicas para el logro de la grandiosidad que los símiles aportan, y mediante ellos podemos explicar algunas ocurrencias llamativas, como cuando Virgilio compara a la furibunda reina Amata deambulando errática con el bailar de una infantil peonza (*Aen.*

³⁵⁶ Para el *patetismo* en los discursos, *uid.* Setaioli, “Discorsi. Discorso diretto”, *EV*, II, pp. 103-104; La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 420-423 y 425-429; para la fusión de épica y drama en el discurso de Eneas en los libros II-III, La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 434.

³⁵⁷ Volvemos a remitir a la síntesis de La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 406-419. Con “capacidad de desarrollo autónomo” designamos la morosidad del poeta en la elaboración de detalles que afectan más al segundo que al primer término de la comparación (*uid. ibid.*, pp. 414-415). Para análisis anteriores de los símiles virgilianos, véase el estudio de R. Rieks, “Die Gleichnisse Vergils”, *ANRW* II 31.2, 1981, pp. 1011-1110, y G. Calboli, “Figure retoriche” (*EV*, II, Roma, 1985, pp. 515-520), pp. 517-518.

³⁵⁸ La Penna (*L'impossibile giustificazione...*, pp. 412-413) recuerda un ejemplo llamativo: aquél en que Dido (*Aen.* IV 465-473) es comparada con personajes literarios como Penteo y Orestes: “In Virgilio il caso è unico, ma il procedimento diventerà meno raro nell'epica successiva”.

VII 373-384). Ahora bien, es tal vez la conciencia de esa *comunidad* la que dota a los símiles de ese poder de estremecer al público: su capacidad de hacer sentir que *todos somos uno mismo*, soldados y aves, héroes y fieras, trabajadores y abejas, hombres desesperados y lobos hambrientos, proyectiles y rayos...³⁵⁹. Pero Virgilio añade algo a esta función del símil tal como lo podemos rastrear desde Homero, y es su capacidad para ilustrar no ya caracteres sino estados de ánimo³⁶⁰. Baste un par de ejemplos: Turno, acorralado dentro del campamento troiano, vacila cual león entre el miedo ante su situación objetiva y su bravura innata, que no le deja huir (*Aen.* IX 789-798); Dido, que siente el efecto de su enamoramiento, es como la cierva que resulta herida y morirá lentamente, sin que el causante de la herida tenga conciencia de ello (*Aen.* IV 68-73).

Otro recurso propio de la épica, al que ya se hizo referencia más arriba, que comparte esta función narrativa es la écfrasis o descripción de elementos, procedimiento que contribuye notablemente a la expresividad *visual* del relato épico y que suponía todo un reto artístico para el poeta desde Homero mismo³⁶¹. Estas descripciones pueden aprovecharse para narrar hechos pasados, como las imágenes que Eneas y Acates ven en el templo de Juno en Cartago (I 453-493), o

³⁵⁹ En palabras de von Albrecht (*Vergil*, p. 153), “Gleichnisse unterstreichen die Beziehungen zwischen Makrokosmos (Natur), Mikrokosmos (Individuum) und dem mittleren Kosmos der Politik”. Para una buena clasificación temática de los símiles virgilianos, para la interacción que se da entre algunos de ellos y para la efectividad del recurso con vistas a la caracterización, *uid.* R. A. Hornsby, *Patterns of Action in the Aeneid. An Interpretation of Vergil's Epic Similes*, Iowa City, Univ. of Iowa Press, 1970, aunque La Penna (*L'impossibile giustificazione...*, pp. 417-419) le hace algunas puntualizaciones sobre *excesos semióticos*.

³⁶⁰ *Vid.* una vez más La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 413-414.

³⁶¹ Véase a este respecto el capítulo de A. Barchiesi, “Virgilian narrative: ecphrasis”, en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 271-281 y J. Gómez Pallarés, “Sobre Virg., *Buc.* 4, 18-25, *puer nascens*, y la tradición de la écfrasis en Roma”, *Emerita* 69, 2001, pp. 93-114. Para otros recursos narrativos como la descripción de lugares, *uid.* von Albrecht, *Vergil*, p. 152; para la descripción de batallas en la *Eneida*, A. Rossi, *Contexts of War. Manipulation of Genre in Virgilian Battle Narrative*, Ann Arbor, 2004, y M. Stoevesandt, *Feinde – Gegner – Opfer. Zur Darstellung der Trojaner in den Kampfszenen der Ilias*, Basel, 2004.

bien para presentar personajes y acontecimientos futuros, como aquellas cinceladas en el escudo de Eneas (VIII 626-728). Además de ampliar las potencialidades narrativas del poema, como ya señalamos al referirnos a los discursos, obsérvese que la écfrasis introduce una sutil complejidad de planos narrativos: en el ejemplo citado del templo de Cartago, Eneas *miratur* (v. 456), *uidet* (v. 456 y cf. 466 y 487) y *agnoscit* (v. 470 y cf. 488) lo narrado por las imágenes, es decir, se sitúa en el doble plano de actor y de espectador, así como el narrador se convierte –sin por ello dejar en momento alguno de ser narrador omnisciente– en espectador de la contemplación de Eneas y de aquello contemplado por Eneas, y aun de la percepción de su propio público sobre todo aquello. La *Eneida*, gracias a recursos como los que venimos comentando, amplía enormemente el ámbito espacio-temporal que en teoría abarca su acción y concentra en sí episodios que por sí solos darían para una epopeya histórica a la manera de Ennio³⁶².

Un recurso explotado por Virgilio, aunque tal vez insuficientemente valorado y sin duda un tanto descuidado por sus editores, es el paréntesis, mediante el cual el poeta, lejos de aportar información irrelevante, dota de inmediatez su comunicación privada con el lector, al que sugiere matices, interpretaciones o perspectivas de un hecho, implicándolo en la creación del texto y generando con ello expresividad y simpatía³⁶³. Un paréntesis, por ejemplo, sirve para situar en su contexto y caracterizar a los personajes de la sexta égloga (vv. 18-19): *adgressi (nam saepe senex spe carminis ambo/ luserat) iniciunt ipsi*

³⁶² Vid. Barchiesi, “Virgilian narrative: ecphrasis”, pp. 275-278 y Don Fowler, “Virgilian narrative: story-telling” (en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 259-270), pp. 259, 263 y, para la distinción entre “voz poética” y “perspectiva” (o “voz” frente a “focalización”), pp. 266-267 (sobre este último aspecto véase también von Albrecht, *Vergil*, pp. 157-158). Sobre los planos espacio-temporales en la *Eneida*, uid. V. Cristóbal, “La *Eneida* de Virgilio, un viaje entre Troya y Roma”, *Rev. Filol. Románica*, anejo IV, 2006, 85-100.

³⁶³ En las *Églogas* este recurso tenía además la misión de recrear una lengua viva: p.ej. (*Ecl.* III 93) *frigidus, o pueri (fugite hinc!), latet anguis in herba*. Vid., con análisis de otros pasajes, R. G. M. Nisbet, “The style of Virgil’s *Eclogues*”, *PVS* 20, 1991, 1-14, pp. 6-7. Para el uso general en Virgilio, uid. von Albrecht, *Vergil*, pp. 48 y 162-163.

ex uincula sertis. Parentéticas son las expresiones del tipo *infandum!* (*Georg.* I 479) o *mirabile dictu!* (*Georg.* II 30): que dan entrada momentánea a la voz e interpretación del poeta en los hechos descritos, y con ello dotan de subjetividad el relato³⁶⁴. Memorable es la presentación del malogrado Marcelo (*Aen.* VI 860-863: *atque hic Aeneas (una namque ire uidebat/ egregium forma iuuenem et fulgentibus armis,/ sed frons laeta parum et deiecto lumina uultu):/ 'quis, pater, ille...'*). Otro paréntesis sirve al poeta para justificar la elección de un arma letal y encarecer la fuerza de Bitias (*Aen.* IX 704-705): *non iaculo (neque enim iaculo uitam ille dedisset)/ sed magnum stridens...* En *Aen.* VI 524, por ejemplo, entendemos, con Schrader y Ribbeck y frente a la generalidad de los editores modernos, que es preferible el paréntesis porque añade una apreciación subjetiva con la que Deífobo justifica su falta de resistencia (VI 523-525): *egregia interea coniunx arma omnia tectis/ amouet (et fidum capiti subduxerat ensem),/ intra tecta uocat Menelaum...* También optamos por puntuar como paréntesis el hermoso quiasmo que resume el desamparo de los navegantes (*Aen.* V 8-9): *ut pelagus tenuere rates nec iam amplius ulla/ occurrit tellus—maria undique et undique caelum—* (cf. *Aen.* III 192-193).

Y si es tensión, viveza y fuerza lo que Virgilio persigue insuflar en su narración, no puede sorprender la presencia frecuente de una figura básicamente *patética* como el apóstrofe, especialmente expresiva en aquellos casos en que supone romper momentáneamente el obligado alejamiento de la voz del poeta épico respecto de sus personajes³⁶⁵. Observemos por ejemplo el siguiente pasaje (*Aen.* X 324-328): *tu quoque, flauentem prima lanugine malas/ dum sequeris Clytium infelix, noua gaudia, Cydon,/ Dardania stratus dextra, securus amorum/ qui iuuenum tibi semper erant, miserande iaceres,/ ni fratrum stipata cohors*

³⁶⁴ Vid. von Albrecht, *Vergil*, p. 168, donde se remite oportunamente al siempre valioso trabajo de R. Heinze (*Vergils epische Technik*, pp. 370-374).

³⁶⁵ Como señala H. Lausberg (*Manual de retórica literaria*, Madrid: Gredos, 1966-1969, I-III, § 762), este recurso constituye “la expresión de un *pathos* que no puede canalizarse por los cauces normales de comunicación entre orador y público”. Vid. a este respecto G. Williams, *Technique and Ideas in the Aeneid*, New Haven-London, 1983, pp. 183-196, y von Albrecht, *Vergil*, pp. 164 y 168.

foret obuia... En los versos inmediatamente anteriores la narración ha ido enumerando en tercera persona aquellos jóvenes muertos bajo la poderosa mano de Eneas. De repente el poeta pasa a apostrofar a la siguiente víctima de éste, pero lo hace creando suspense sobre su identidad, que no se desvela sino al final del segundo verso (nótese la *traiectio* entre *tu quoque* y *Cydon*), después, eso sí, de haberlo caracterizado como *erastes* mediante una subordinada en la que Virgilio expone las posibilidades del hipérbaton (además de la *traiectio* ya señalada, repárese en la que afecta a *flaudentem*... *Clytium*, así como en el *ordo uerborum intricatus* y la yuxtaposición significativa manifiestos en *Clytium infelix*, *noua gaudia*, *Cydon*). A continuación entra por fin en materia con la expresión *Dardania stratus dextra*... *miserande iaceres*, y aun entre ambos grupos de palabras vuelve a aprovechar para reforzar su caracterización amorosa. Por último, es la apódosis la que en realidad desvela el giro de los acontecimientos, la excepcionalidad en la suerte de este personaje. Como complemento a la expresividad del pasaje, nótese la sonora alternancia de cesuras entre uno y otro verso.

Uno de los más recordados apóstrofes virgilianos no afecta sin embargo a la voz del poeta sino a la del narrador momentáneo. A la pregunta de Eneas sobre la identidad de uno de los personajes contemplados en el mundo infernal (*Aen.* VI 863-866), Anquises da una respuesta inicialmente (v. 868) dirigida, como es lógico, a su propio hijo, para enseguida girar hacia un apóstrofe a los dioses (v. 871 *superi*) seguido de cerca por otro al Tíber (v. 873 *Tiberine*), versos en los que va enhebrando el retrato moral del personaje, hasta 882-883, donde retorna a un apóstrofe, pero en este caso dirigido al propio muchacho objeto de descripción, alocución en la que se nos desvela su suerte final y su identidad: *heu, miserande puer, si qua fata aspera rumpas*...!/*tu Marcellus eris*. El nivel de emoción de estos versos es sin duda suficiente para hacer creíble que su afligida madre Octavia perdiera la conciencia durante el recitado, según nos transmite la *Vita* de Suetonio-Donato (§ 32).

Otros potenciadores de la viveza del relato son marcadores narrativos como *ecce (autem)* o *tum uero*, que Virgilio usa con frecuencia

para introducir un personaje o situación nuevos³⁶⁶. Así, por ejemplo, en la presentación del griego Sinón (*Aen.* II 57): *ecce manus iuuenem interea post terga reuinctum*; o la tremenda aparición del espectro de Héctor a Eneas (*Aen.* II 270-271): *in somnis ecce ante oculos maestissimus Hector/uisus adesse mihi...*; o la de Polites, pronto a morir (*Aen.* II 526): *ecce autem elapsus Pyrrhi de caede Polites*³⁶⁷. Por lo que respecta al giro *tum uero*, que Virgilio sólo emplea en la *Eneida*, éste marca un avance crucial en el tratamiento o en el proceso de conocimiento. Baste mencionar estos ejemplos (II 105): *tum uero ardemus scitari et quaerere causas*; II 309-310: *tum uero manifesta fides Danaumque patescunt/insidiae...*³⁶⁸. Especial rendimiento saca Virgilio a la adversativa *at* como marcador narrativo mediante el cual se introduce –si se permite la imagen cinematográfica– un cambio de plano en la narración, una nueva perspectiva. Especialmente sonoro es aquél que abre el cuarto libro de la *Eneida*: *At regina graui iamdudum saucia cura...* También sirve a Melibeo para contraponer su situación a la de Títero (*Ecl.* I 64): *at nos hinc alii sitientis ibimus Afros*; o bien para marcar el paso del invierno a la primavera (*Georg.* III 322): *at uero Zephyris cum laeta uocantibus aestas...*

A caballo entre la sintaxis y la mera estilística se encuentra el uso del llamado *infinitivo histórico*, que algunos prefieren denominar *descriptivo*³⁶⁹ y que por esto mismo es especialmente apropiado para inflexiones en la narración épica (*Aen.* II 169-170): *ex illo fluere ac retro*

³⁶⁶ Von Albrecht, *Vergil*, p. 163.

³⁶⁷ Su uso, no obstante, es más común en la *Eneida* (37 ocasiones) que en las *Bucólicas*, donde sólo se documenta cuatro veces (II 46; III 50; V 66; IX 47), o en las *Geórgicas*, que sólo recoge tres ejemplos (I 108; I 407; III 515), variación que seguramente está relacionada con el carácter más narrativo de la *Eneida*.

³⁶⁸ Otros casos en I 485; II 228; II 624; III 47; IV 397; IV 571; V 172; V 227; V 659; V 720; VII 376; VII 519; IX 73; IX 424; X 647; XI 633; XI 832.

³⁶⁹ Así von Albrecht, *Vergil*, pp. 89 y 162 (“beschreibende”). Vid. también W. Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, Roma, 1985, 262-278 (pp. 271-272). Para el uso expresivo de los participios, *uid. ibid.*, p. 270 y von Albrecht, *Vergil*, pp. 161-162. Para el uso de los tiempos narrativos en la *Eneida*, *uid.* Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, pp. 272-273, von Albrecht, *Vergil*, pp. 163-164, con análisis de varios pasajes, y M. von Albrecht, *Roman Epic*, Leiden, 1999, pp. 134-141.

sublapsa referri/ spes Danaum (y compárese el uso previo, con el mismo tono, en *Georg.* I 199-200: *sic omnia fatis/ in peius ruere ac retro sublapsa referri*).

Uno de los recursos a los que Virgilio sabe sacar partido es el juego con la ordenación de las palabras, algo favorecido por la propia naturaleza flexiva del latín y por su bien conocida flexibilidad en el orden de constituyentes³⁷⁰. Gracias a ello Virgilio, maestro del “complex and intricate word-order”³⁷¹, logra efectos expresivos de meras yuxtaposiciones, por ejemplo por “significant juxtaposition”, como en *Aen.* X 12-13: *cum fera Karthago Romanis arcibus olim / exitium magnum atque Alpīs immittet apertas*, o en X 148-149: *per uulnera seruior / morte tua uiuens?* En ocasiones esta disposición artificiosa consigue transmitir sensación de equilibrio y armonía, tal como la retórica alejandrina exigía, mediante la disposición (en paralelo, quiástica, en posición polar...), por ejemplo, de sustantivos y adjetivos dentro de un mismo verso o hemistiquio (*Ecl.* IV 49): *cara deum suboles, magnum Iouis incrementum*; (*Ecl.* IV 29: ab V AB, verso *áureo*) *incultisque rubens pendebit sentibus uua*; (*Georg.* II 396: aB V Ab)

³⁷⁰ Para estudios sobre el orden de palabras latino, véase por ejemplo L. Rivero García, “Revisión de estudios sobre el orden de palabras en latín”, *Tempus* 18, 1998, pp. 33-68. Para el uso concreto de Virgilio, *uid.* Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, pp. 275-276, G. Calboli, “tropi”, *EV*, V*, Roma, 1990, 297-304 (pp. 303-304), Horsfall, *A Companion...*, pp. 231-232 (y para *ecl.*, Perutelli, “*Bucolics*”, en Horsfall, *A Companion...*, pp. 49-50) y J. J. O’Hara, en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 242-244, todos ellos con bibliografía. Véanse además los dos estudios dedicados al orden de palabras en Adams – Mayer, eds., *Aspects of the Language of Latin Poetry*, pp. 97-154. Hay, en fin, mucho material interesante en el antiguo pero tal vez no suficientemente aprovechado estudio de J. Kvíčala (*Neue Beiträge zur Erklärung der Aeneis*), concretamente en la “Abhandlung” titulada “Über die Wortsymmetrie in der Aeneis”, pp. 274-293. Véase además E. Norden, *P. Vergilius Maro. Aeneis Buch VI*, Stuttgart-Leipzig 1995 (= 1927³), pp. 391-407.

³⁷¹ Así Harrison al comienzo del apartado “Word-order and sense” en el apéndice a su ya mencionado comentario (*Vergil: Aeneid 10*, pp. 288-290), p. 288. De ahí tomamos la siguiente clasificación y sus ejemplos. El lector interesado puede ver además el comentario de este autor a un ejemplo llamativo de *ordo uerborum intricatus* como *Aen.* X 133 (*ad loc.*). Véase también, en fin, T. N. Habinek, “Prose cola and poetic word-order: observations on adjectives and nouns in the *Aeneid*”, *Helios* 12, 1985, 51-66.

pinguiaque in ueribus torrebimus exta columinis, o en (*Aen.* X 4) *castraque Dardanidum aspectat populosque Latinos*, y a menudo más allá de la unidad de un mismo verso (*Aen.* X 65-66): *Aenean hominum quisquam diuumque subegit / bella sequi aut hostem regi se inferre Latino?* Ahora bien, este esmero en la estética de los detalles, más homogéneo en el caso de las *Bucólicas*, remite un tanto su presión en las *Geórgicas* y la *Eneida*, comoquiera que se trata de relatos de mayores dimensiones, y en ellas este tipo de versos fuertemente neotéricos o alejandrinizantes son reservados para momentos de especial relevancia expresiva y ceden el puesto, en el resto de la narración, a la variedad como herramienta estilística –también ella alejandrina, por cierto³⁷²– para mantener despierta la atención del público.

Si se observa, no obstante, en ejemplos como los anteriores Virgilio consigue semejantes artificios sin dislocar grandemente el orden lógico del latín, lo que tampoco significa que renuncie a una figura expresiva como el hipérbaton³⁷³. Muy al contrario, en su obra hallamos amplia variedad de ejemplos tanto de inversión como de disyunción de elementos. La posposición de la copulativa, por ejemplo, es bastante frecuente (*Aen.* VIII 328-329): *tum manus Ausonia et gentes uenere Sicanae/ saepius et nomen posuit Saturnia tellus*. Por ello no ha de extrañar que puedan suscitarse ambigüedades en más de un pasaje³⁷⁴. Expresiva y neotérica es la disyunción o *traiectio* de elementos

³⁷² Para la variedad o ποικιλία en las *Geórgicas*, *uid.* La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 108; para el alejandrismo del estilo de Virgilio, *ibid.*, pp. 442-450 ("L'eredità alessandrina e neoterica nello stile dell' «Eneide»"). Para ejemplos de estilización neotérica en la disposición verbal de Virgilio, *uid.* F. Cupaiuolo, "Bucoliche: 14. Lingua e metrica", *EV*, I, Roma, 1984, p. 574, e *id.*, "esametro", *EV*, II, Roma, 1985, p. 378.

³⁷³ G. Williams, *Tradition and Originality in Roman Poetry*, Oxford, 1968, pp. 726-730; T. N. Habinek, "Prose cola and poetic word-order: observations on adjectives and nouns in the *Aeneid*", *Helios* 12, 1985, pp. 51-66; Görler, "Eneide: 6. La lingua", *EV*, II, pp. 275-276; Horsfall, *A Companion...*, pp. 225-231; O'Hara, "Virgil's style", en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 248-249.

³⁷⁴ Véase, por citar sólo un par de ejemplos, *Aen.* VI 172, donde puede entenderse *demens* como exclamación parentética del poeta o como predicativo del sujeto de *sonat*, o VI 181, verso en el que *cuneis* admite ser vinculado a más de un término.

que podemos denominar “aposición interior” (*Ecl.* 1.57): *raucae, tua cura, palumbes* (cf. *Ecl.* II 3, III 3, VII 21; *Aen.* VI 842-843...), y artificiosa y neotérica es, por lo general, la ubicación de los vocativos en las *Bucólicas* (VI 10): *te nostrae, Vare, myricae*³⁷⁵. La fuerte *traiectio* de un ejemplo como (*Aen.* IV 19) *huic uni forsán potui succumbere culpae* llega a hacer de su final un ἀπροσδόκητον. En algún caso encontramos combinados ambos tipos de hipérbaton, con efectos tan sonoros como éstos (*Aen.* II 2): *inde toro pater Aeneas sic orsus ab alto*; (*Georg.* I 171) *huic a stirpe pedes temo pretentus in octo*³⁷⁶. Virgilio se muestra asimismo aficionado a la *hysterologia* o *hysteron-proteron*, donde la dislocación vuelve a requerir de la inteligencia y complicidad del lector y dota de expresividad al proceso lógico subvirtiéndolo (*Aen.* II 353): *...moriamur et in media arma ruamus*; (*Aen.* VI 115) *quin, ut te supplex peterem et tua limina adirem*; (*Aen.* VIII 125) *progressi subeunt luco fluuiumque relinquunt*.

Y si nos hemos referido al tratamiento del sintagma, no podemos dejar de observar la pericia de Virgilio en el tratamiento de la frase, donde una vez más variación y encabalgamiento demuestran su alta eficacia: en efecto, una de las más evidentes herramientas para dar cohesión a las tiradas de versos consiste precisamente en el recurrente encabalgamiento de sintagmas y, con ellos, de pensamientos, técnica que va ganando peso en los últimos libros de la *Eneida* y que en obras como las de Virgilio contribuye a realzar la expresividad, a diferencia del *encabalgamiento prosaico* de la sátira, destinado a evocar el habla. Asimismo, si Homero dio preferencia al encabalgamiento destinado a suplementar el concepto recogido en el verso anterior, Virgilio prefiere la modalidad *necesaria*, esto es, aquélla sin la cual ese concepto previo

³⁷⁵ Lo que aquí llamamos “aposición interior” es un esquema que remonta a Arquíloco y el epigrama griego, aunque durante algún tiempo se lo consideró herencia de Cornelio Galo y por ello recibió el nombre de *schema Cornelianum*. Para estas cuestiones, *uid.* Nisbet, “The style of Virgil’s *Eclogues*”, pp. 7-8, Perutelli, “*Bucolics*”, en Horsfall, *A Companion*, p. 50, La Penna, *L’impossibile giustificazione...*, pp. 58-59 y von Albrecht, *Virgil*, p. 50, con bibliografía.

³⁷⁶ La anástrofe, de hecho, no es infrecuente en su obra: recuérdese por ejemplo (*georg.* III 276) *saxa per et scopulos...*

no adquiere su pleno sentido³⁷⁷. En su obra hallamos grupos de frases de extensión cercana al período ciceroniano³⁷⁸, si bien al mismo tiempo es notoria en Virgilio la tendencia a la parataxis, más aún, su aprovechamiento en pasajes de alta relevancia estilística como comienzos de libro (p.ej. *Aen.* IV 1-6; VI 1-13) o en el cierre mismo de la obra (XII 938-952). Este mismo predominio general de la parataxis añade naturalmente expresividad y elevación de tono a los períodos hipotácticos: valgan como ejemplo los elogios de Varo (*Ecl.* VI 1-12) y de Polión (*Ecl.* VIII 6-10) dentro de la sencillez general de las *Bucólicas*³⁷⁹. Esta expresividad se acrecienta aún más cuando, como en cualquier otro mecanismo de inversión del orden lógico, algún suceso relevante queda situado en la oración subordinada³⁸⁰. Valga este ejemplo (*Aen.* IX 441-443: *instat non setius ac rotat ense/ fulmineum, donec Rutuli clamantis in ore/ condidit aduerso et moriens animam abstulit hosti*).

Por un procedimiento hasta cierto punto análogo al del hipérbaton opera una figura, que no se refiere a la ordenación sino a la asociación de los vocablos, como es la enálage o hipálage, con la que nuestro poeta alcanza tal vez algunas de sus cotas más altas y por la que es justamente recordado³⁸¹. En efecto, la enálage del adjetivo resulta par-

³⁷⁷ Véase M. Squillante Saccone, “Enjambement e cheville”, *EV*, II, Roma, 1985, pp. 310-312, sobre la distinción de encabalgamiento “unperiodic/necessary” propuesta ya por M. Parry (“The distinctive character of enjambement in Homeric verse”, *TAPhA* 60, 1929, pp. 200-220). Véase, una vez más, Horsfall, *A Companion...*, pp. 233-234, O'Hara, “Virgil's style”, en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 247-248 y La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 487-489.

³⁷⁸ Por ejemplo *Georg.* I 5-23, IV 67-85; *Aen.* I 261-266; II 254-259; X 362-368; XI 346-351; XII 270-276. La deuda de Virgilio hacia el estilo de prosa de Cicerón está aún por investigar, como viene recordándose desde hace décadas, y en general está pendiente el estudio de la frase virgiliana: *uid.* Horsfall, *A Companion...*, p. 231 y von Albrecht, *Vergil*, p. 168. Interesantes análisis pueden verse, no obstante, en el apéndice “Periodik” de Norden, *Aeneis Buch VI*, pp. 376-390.

³⁷⁹ *Vid.* La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 58. Sobre parataxis e hipotaxis en Virgilio, véase además Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, pp. 274-275, y la bibliografía recogida por Horsfall, *A Companion...*, p. 231, n. 63.

³⁸⁰ *Vid.* von Albrecht, *Vergil*, p. 163.

³⁸¹ Véase Lausberg, *Manual de retórica literaria*, § 685.2; Norden, *Aeneis Buch VI*, ad VI 2, p. 112; G. Calboli, “enallage”, *EV*, II, Roma, 1985, p. 217; W. Görler, “From Sea to Shining Sea. Some Remarks on Virgil's Syntax”, *Vergilius*, Suppl. 2, 1984, pp. 48-79, p. 61.

ticularmente enriquecedora por cuanto evita la banalización de un sintagma, como podría ser el caso de *noche oscura*, o *silencio callado*, o *claro sonido* (*Aen.* V 139): *clara dedit sonitum tuba*. Pero el hecho es que al mismo tiempo ese adjetivo califica de forma efectiva, es decir, connota el sustantivo al que se ve sorpresivamente vinculado: lo “define por el contorno”, según la precisa expresión de un admirador y cultivador de esta figura como Jorge Luis Borges³⁸². No es gratuito, por ejemplo, el calificativo *serus* que Virgilio aplica al ardoroso Leandro en la que habría de ser su noche postrera (*Georg.* II 260): *nocte natat caeca serus freta*. En el mismo arranque de la *Eneida* Virgilio anuncia la posición de Juno en toda la trama mediante esta sonora expresión en la que se intercambian ambos calificativos (*Aen.* I 4): *saeuiae memorem Iunonis ob iram*. Tal vez el más celebrado ejemplo de enálage virgiliana (¡tantas veces maltratada por los traductores!) sea éste, también doble (*Aen.* VI 268): *ibant obscuri sola sub nocte per umbram*. Observe el lector que *obscuri* efectivamente califica tanto la situación como el estado de ánimo de aquellos excepcionales transeúntes del mundo infernal al tiempo que llama nuestra atención sobre la *oscuridad de la noche* (y *de la sombra*) soterraña. Paralelamente, la vinculación de *sola* a *nocte* no sólo evoca la soledad, o mejor aún, el desamparo de aquellos mortales vivos perdidos en el reino de la muerte sino que logra estremecer al lector al evocar la pura desolación de aquella eterna noche de los muertos. Otro magistral ejemplo de doble hipálage es (*Aen.* II 255): *tacitae per amica silentia lunae*, donde la dislocación consigue precisamente poner de relieve la complicitad de luna y silencio con los griegos en la noche suprema de Troya. Véase, en fin, un ejemplo en que dos dobles enálages se suceden (*Aen.* IX 455-456): *...tepidaque recentem / caede locum et pleno spumantis sanguine riuos*. Este mismo gusto por la hipálage es uno de los argumentos por los que finalmente nos decantamos por la lectura

³⁸² Véase la dedicatoria “A Leopoldo Lugones” (9 de agosto de 1960) que precede a *El hacedor* (J. L. Borges, *Obras Completas*, Barcelona: Círculo de Lectores, 1992-1993, I-IV, vol. II, p. 373).

laeuas en (*Aen.* V 163: *litus ama et laeuas stringat sine palmula cautes*³⁸³). Pero el caso es que esta enajenación, generalmente limitada a la relación sustantivo-adjetivo, puede asimismo afectar, como vinculación predicativa por antonomasia, a la relación sustantivo-verbo, y naturalmente Virgilio no desaprovecha las potencialidades de este recurso. He aquí un par de ejemplos (*Aen.* X 269): *totumque adlabi classibus aequor*, donde es el mar el que se desliza; (*Aen.* II 487-488): *plangoribus aedes/femineis ululant*, que nos presenta un edificio que aúlla con alaridos humanos. En el siguiente verso ambos complementos intercambian sus verbos habituales: (*Aen.* VIII 3) *utque acris concussit equos utque impulit arma*. La sinestesia puede considerarse variante de lo que tratamos, como en estos usos de *haurire*: (*Aen.* IV 382) *supplicia hausurum* (cf. IV 661); (*Aen.* V 137-138 [*Georg.* III 105-106]) *exsultantiaque haurit / corda pauor pulsans*; (*Aen.* IV 359) ... *uocemque his auribus hausit*; (*Aen.* VI 559 *uar. lect.*) ... *strepitumque exterritus hausit*; (*Aen.* X 648) ... *animo spem turbidus hausit inanem* (cf. XII 26). En los siguientes versos, a su vez, la dislocación afecta a los complementos –directo e indirecto– del verbo: (*Aen.* III 61) *dare classibus Austros*; (*Aen.* X 906) *me... concede sepulcro*³⁸⁴.

Patrimonio propio de Virgilio, por el uso amplísimo y magistral que de esta figura hizo, es la *interpretatio* o *dicolon abundans*: el tema y variación, una de las formas de repetición y, como tal, destinada al “encarecimiento patético”³⁸⁵. No en vano, mediante la reiteración de un

³⁸³ Para una discusión del pasaje, *uid.* J. A. Estévez Sola, M. Librán Moreno, L. Rivero García, “Notas críticas a la *Eneida* de Virgilio”, en *Second Virtual Congress “Textual Editing” (II Congresso Virtual “Edição de Texto”)*, Lisboa, 16-20 de abril de 2007, *ad loc.*

³⁸⁴ Horsfall, *A Companion...*, p. 227 pone también como ejemplo (*Aen.* IV 683) *date uulnera lymphis*, pero la construcción del pasaje es discutida (*uid. ad loc.*). Más ejemplos de este tipo de usos pueden verse en Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, pp. 269 y 277.

³⁸⁵ Lausberg, *Manual de retórica literaria*, §§ 751 y 608. Véase además G. Williams, *Tradition and Originality*, p. 728; K. Quinn, *Virgil's Aeneid: A Critical Description*, London-Ann Arbor, 1968, pp. 423-431. Para la importancia de la *repetición* –en el plano fónico, en el métrico, en el argumental– en la obra de Virgilio, véase D. F. Kennedy, en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 146-147 y O'Hara, “Virgil's style”, *ibid.*, pp. 251-252.

elemento por lo general “the reader or auditor is challenged to discover what is similar and different in the two formulations”, razón por la cual este procedimiento enriquece la lectura al ampliar las perspectivas y fortalece la complicidad del público con el autor³⁸⁶. Por poner un par de ejemplos entre muchos, la *interpretatio* en (*Aen.* II 141) *quod te per superos et conscia numina ueri*, contribuye eficazmente a la consideración del poder especial de los dioses y sirve al griego Sinón para alcanzar su objetivo de persuadir a los troyanos y su rey³⁸⁷. En (*Aen.* V 119-120) *triplici pubes quam Dardana uersu / impellunt: terno consurgunt ordine remi*, a su vez, enfatiza el efecto o resultado del esfuerzo de los remeros en la competición.

Naturalmente, todos estos recursos conceptuales vienen apoyados y reforzados por otros en el plano fónico, lo que equivale a decir que la poesía de Virgilio (como cualquier poesía merecedora de tal nombre) adquiere su plenitud estética en la recitación en alta voz³⁸⁸. Obsérvese por ejemplo la musicalidad y emotividad conseguidas gracias a repeticiones de elementos (*geminatio*): (*Ecl.* II 69, reforzado por las cesuras trihemímera y pentemímera) *a, Corydon, Corydon, quae te dementia cepit?* (cf. Theocr. XI 72 ὦ Κύκλωψ, Κύκλωψ); (*Ecl.* III 79, re-

³⁸⁶ O'Hara, “Virgil's style”, en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, p. 248.

³⁸⁷ Y compárese otro pasaje muy afín, por situación, personajes y fraseología (aunque con algún problema textual), como aquél en que el también griego Aqueménides pide auxilio a los troyanos hilando dos versos consecutivos con este mismo recurso: (*Aen.* III 600-601) *per superos atque hoc caeli spirabile numen, / tollite me, Teucri, quascumque abducite terras*. Obsérvese que en el último verso es la *interpretatio* la que nos da la medida de la desesperación de Aqueménides. Otro ejemplo magistral de concatenación de estas “bifurcaciones”, en *Aen.* VI 268-269.

³⁸⁸ Vid. Horsfall, *A Companion...*, p. 224, La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 61 y von Albrecht, *Vergil*, pp. 49, 86-87 y 164, a quien seguimos en las siguientes consideraciones. De la misma obra destacamos esta reflexión final, válida para Virgilio y para cualquier texto poético (p. 199): “Ein Ausleger, der sich überwiegend auf fremde Übersetzungen und Theorien stützt, entfernt sich von seinem Gegenstand, statt sich ihm zu nähern. Ohne ständigen Umgang mit dem lateinischen Text bleibt alles Reden über Vergil an der Oberfläche”. Para musicalidad y poesía, véanse los distintos trabajos reunidos en M. von Albrecht, ed., *Musik und Dichtung. Festschrift für V. Pöschl*, Frankfurt, 1990.

forzado por la pentemímera y la peculiaridad métrica y prosódica del segundo elemento en diéresis bucólica, de resabios alejandrinos³⁸⁹) *et longum* ‘formose, ualē, ualē inquit Iolla’; (*Georg.* IV 358, con intercalación de un elemento³⁹⁰ y refuerzo de la trihemímera) ‘duc, age, duc ad nos (un caso análogo en *Georg.* IV 447: ‘scis, Proteu, scis ipse...’); (*Aen.* II 354, como final epigramático, de corte gnómico, de una arenga fuertemente patética) *una salus uictis nullam sperare salutem*; (*Aen.* II 530, reforzado por la asonancia de -t-) *insequitur, iam iamque manu tenet et premit hasta*; (*Aen.* IV 660, reforzado por las cesuras y la aliteración de s-) *sed moriamur*’ ait. ‘sic, sic iuuat ire sub umbras’; (*Aen.* VII 460, reforzado por la aliteración de a- y las asonancias de -r-, -m- y -t-) *arma amens fremit, arma toro tectisque requirit* (cf. IX 462); (*Aen.* IX 394, reforzado por las cesuras trihemímera y pentemímera y por la aliteración de s- y la asonancia de -t-) *audit equos, audit strepitus et signa sequentum*; (*Aen.* XII 948-949) *Pallas te hoc uulnere, Pallas / immolat*. Un tipo particular de repeticiones, encaminado hacia la *euidencia*, es la de los deícticos, pues tiene por objeto “captar la atención del lector, orientarla hacia una escena determinada y desplazarla a través de una sucesión de planos, que suelen ir de lo general a lo particular, hasta ajustar el foco en un núcleo significativo”³⁹¹; (*Aen.* III 714-715) *Hic labor extremus, longarum haec meta uiarum*,³⁹² / *hinc me digressum uestris deus appulit oris*. Como el texto anterior, habría que situar a caballo entre la simple repetición y la anáfora³⁹³ un ejemplo como (*Ecl.* I 74; cf. X 77) *ite meae, felix quon-*

³⁸⁹ Vid. Nisbet, “The style of Virgil’s *Eclogues*”, pp. 9-10 y Perutelli, “Bucolics”, en Horsfall, *A Companion*, p. 53, y cf. *Ecl.* VI 44.

³⁹⁰ Vid. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, § 618.

³⁹¹ M^a. L. La Fico Guzzo, “Acerca del uso de deícticos en la *Eneida*”, *CFC(L)* 25, 2005, pp. 37-50 (p. 37). Para anáforas parecidas, recuérdese Catulo LXXVI 15-16, parcialmente recreado en *Aen.* VII 129 *hoc opus, hic labor est* (después parodiado a su vez por Ovidio, *Ars* I 453).

³⁹² Y en este sentido, nótese lo impropio de una puntuación como la de Goold (;), que rompe esta secuencia.

³⁹³ Los ejemplos de anáfora son muy abundantes: *Ecl.* I 38-39; IX 64-65; *Aen.* VII 759-760...

dam pecus, ite capellae, verso en el que la diéresis bucólica consigue alta expresividad (y compárese por ejemplo Theoc. I 64 ἄρχετε βουκολικᾶς, Μοῖσαι φίλοι, ἄρχετ' ἁοιδᾶς). Los estribillos son otro recurso³⁹⁴, que Virgilio limita sin embargo a sus versos pastoriles, como también es más abundante en las *Églogas* que en los poemas posteriores (en los que, por consiguiente, adquiere expresividad) una figura como la anadiplosis o *reduplicatio*³⁹⁵: (*Ecl.* VI 20) *addit se sociam timidisque superuenit Aegle*, / *Aegle*...; (*Ecl.* X 72) *...facietis maxima Gallo*, / *Gallo cuius amor*...; (*Ecl.* X 75-76) *...grauis cantantibus umbra*, / *iuniperi grauis umbra*...; (*Aen.* VI 495) *...lacerum crudeliter ora*, / *ora manusque ambas*... (cf. *Aen.* X 821-822; Theoc. I 29-30). Un ejemplo llamativo de este tipo de artificios, en fin, lo encontramos en: (*Ecl.* VIII 48-50) *... crudelis tu quoque, mater*, / *crudelis mater magis, an puer improbus ille?* / *improbus ille puer*; *crudelis tu quoque, mater*³⁹⁶.

Virgilio es, en efecto, maestro en la evocación a través de los sonidos³⁹⁷: el sombrío pavor de los lobos nocturnos se percibe mediante vocales igualmente oscuras en *Georg.* I 486 *per noctem resonare lupis ululantibus urbes*³⁹⁸. La aliteración formaba parte del haber poético

³⁹⁴ Vid. R. Schilling, "Le refrain dans la poésie latine", en M. von Albrecht, ed., *Musik und Dichtung. Festschrift für V. Pöschl*, Frankfurt, 1990, pp. 117-131.

³⁹⁵ Vid. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, §§ 619-622 y cf. *Georg.* IV 525-527. Algunos ejemplos pueden verse también en O'Hara, "Virgil's style", en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, p. 253. Para un tratamiento más exhaustivo, *uid.* C. Facchini Tosi, 'Euphonia'. *Studi fi fonostilistica (Virgilio Orazio Apuleio)*, Bologna: Pàtron, 2000.

³⁹⁶ Otro pasaje análogo, en *Ecl.* V 51-52 (cf. Theoc. IX 1-2). Para estas cuestiones, *uid.* Nisbet, "The style of Virgil's *Eclogues*", pp. 3-5.

³⁹⁷ Argumentaciones de este tipo, no obstante, por su misma subjetividad han de ser utilizadas con enorme cautela, como en general son inciertas todas las conclusiones que pretendan extraerse sobre los efectos de los recursos de estilo (*uid.* Horsfall, *A Companion...*, pp. 223-224; O'Hara, "Virgil's style", en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, p. 253). Para los sonidos en Virgilio, *uid.* el capítulo de La Penna titulado "La scelta dei suoni", en *L'impossibile giustificazione...*, pp. 458-472, con bibliografía y una amplia selección de ejemplos.

³⁹⁸ Von Albrecht (*Virgil*, p. 160) recuerda la extensa (*Aen.* XII 908-918) aliteración de *-u-* que presenta la situación sin salida de Turno ante su enfrentamiento final con Eneas. Obsérvese el efecto patético que esta misma aliteración tiene en (*Aen.* VI 833) *neu patriae ualidas in uiscera uertite uiris* (cf. XII 825).

romano ya antes de la llegada de la influencia griega, y por ello este recurso siempre tuvo en Roma una resonancia arcaica. Virgilio hace uso significativo de ella, como de la asonancia en general, pero con frecuencia mesurada y sin llegar a los límites de los anteriores poetas romanos, distanciándose de ellos a veces de forma explícita³⁹⁹. Por poner un ejemplo, la conocida aliteración con armonía imitativa de Ennio (*Ann.* II 140V) *At tuba terribili sonitu 'taratantara' dixit* es moderada así por nuestro poeta: (*Aen.* IX 503) *At tuba terribilem sonitum procul aere canoro*⁴⁰⁰. En otros casos, no obstante, es Virgilio quien añade sonoridad a una onomatopeya más suave de Ennio: (*Ann.* VIII 277V) *summo sonitu quatit ungula terram* (cf. VII 224) – (*Aen.* VIII 596) *quadripedante putrem sonitu quatit ungula campum* (cf. *Aen.* XI 875). Quintiliano (IX 4.37) incluía la -s- entre las consonantes *as-pi-riores*, lo que nos permite apreciar mejor aliteraciones como éstas: (*Georg.* I 389, evocación de aridez) *et sola in sicca secum spatiat harena*; (*Aen.* VI 462, referencia al mundo infernal) *per loca senta situ*; (VI 114, mención de la vejez) *sortemque senectae*. Vistasas ilustraciones de aliteración y asonancia de -m- tenemos por ejemplo en (*Aen.* IV 216) *Maeonia mentum mitra crinemque madentem*, o en (XII 239) *iam magis atque magis, serpitque per agmina murmur*. En algunos casos hallamos dobles aliteraciones y asonancias en el seno de un mismo verso: (*Georg.* II 441) *quas animosi Euri adsidue franguntque feruntque*. No son excepcionales los ejemplos de ecos internos, como

³⁹⁹ Para la función rítmica originaria y posterior uso impresivo –como aquí en Virgilio– de este recurso, *uid.* A. García Calvo, *Tratado de rítmica y prosodia y de métrica y versificación*, Zamora: Lucina, 2006, §§ 1453-1454. Para un estudio a fondo de su presencia en la obra de Virgilio sigue siendo útil consultar la extensa “Abhandlung” que Kvičala (*Neue Beiträge zur Erklärung der Aeneis*, pp. 293-447) titula “Über die Alliteration in der Aeneis” y la monografía de A. Cordier, *L'Allitération latine. Le procédé dans l'Enéide de Virgile*, Paris, 1939. Véanse además Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, p. 276, y La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 463-472, con bibliografía y ejemplos.

⁴⁰⁰ Por poner otros ejemplos llamativos, recuérdese el arranque mismo de las *Bucólicas*: *Tityre, tu patulae recubans sub tegmine fagi*, o este pasaje de la *Eneida*, con armonía imitativa incluida: (XII 85-86) *circumstant properi aurigae manibusque lacesunt / pectora plausa cauis et colla comantia pectunt*.

el siguiente, con diferencia de cantidad vocálica: (*Georg.* II 328) *Āuia tum resonant āuibis uineta canoris*; o bien estos otros ejemplos en contextos fuertemente emotivos: (*Aen.* XII 722, ante la lucha de dos toros) *gemitu nemus omne remugit*; (XII 928-929, ante la caída final de Turno) *Consurgunt gemitu Rutuli totusque remugit / mons circum et uocem late nemora alta remittunt*⁴⁰¹.

Virgilio es, por antonomasia, un *clásico* y, en cuanto tal, su obra es una de aquéllas “que las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con una misteriosa lealtad”⁴⁰². No debe extrañarnos, pues, que a Virgilio se le haya reconocido magisterio incluso en el uso esporádico de las cacofonías. Así, la expresión dura (*Ecl.* VII 42) *horridior rusco* habría sido utilizada por Virgilio para marcar la tosquedad de los versos de Tirsis frente a los de Coridón⁴⁰³; valor onomatopéyico, de imitación del entrecuchar de cuernos de las cabras, tendría un verso como (*Ecl.* IX 25) *occursare capro (cornu ferit ille) caueto*⁴⁰⁴; en fin, las expresiones (*Aen.* VI 285) *uariarum monstra ferarum* y (VII 324) *dirarum ab sede dearum* pretenderían evocar el estremecimiento producido por seres espantables⁴⁰⁵.

2. Lengua

Naturalmente, hablar del estilo de un poeta como Virgilio es hablar de su manejo de la lengua, y a usos lingüísticos nos hemos venido refiriendo en las páginas precedentes. Pero veamos ahora qué recursos específicos en los planos léxico-semántico, morfológico y sintáctico pueden caracterizar el latín de nuestro poeta⁴⁰⁶.

⁴⁰¹ Para el uso de la rima (p.ej. *Ecl.* IV 49-51), más moderado en Virgilio que en Ovidio, *uid.* von Albrecht, *Vergil*, p. 160.

⁴⁰² Así J. L. Borges en el final de “Sobre los Clásicos” (en *Otras Inquisiciones*, 1952, en *Obras Completas*, Barcelona: Círculo de Lectores, 1992-1993, I-IV, vol. II, p. 367).

⁴⁰³ Así von Albrecht, *Vergil*, p. 50.

⁴⁰⁴ La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 61.

⁴⁰⁵ *Vid.* N. Adkin, “Yukky Virgil”, *Exemplaria Classica* 9, 2005, pp. 25-31.

⁴⁰⁶ Como punto de partida pueden tomarse las siguientes entradas de la *Enciclopedia Virgiliana*: F. Cupaiuolo, “Bucoliche: 14. Lingua e metrica”, *EV*, I, Roma, 1984,

Probablemente el rasgo más llamativo de la lengua de Virgilio sea su economía, es decir, su alta capacidad expresiva lograda por medios modestos y comunes: por palabras “neutras”⁴⁰⁷. Como bien hace notar Michael von Albrecht, la “poetische Sprachreflexion” de Virgilio no busca la extravagancia sino la profundidad, como queda de manifiesto en la sorprendente connotación negativa adquirida por *sperare* en su *acyrologia* o uso impropio en (*Aen.* IV 419) *hunc ego si potui tantum sperare dolorem* (casi un ἀπροσδόκητον), y este mismo estudioso resume su planteamiento con estas palabras: “immer wieder erzielt er mit geläufigen Wörtern außergewöhnliche Wirkungen”⁴⁰⁸. En el plano léxico, pues, Virgilio hace suya la propuesta analogista de su amigo Horacio y pone su empeño creativo en el logro de la *callida iunctura*, de la formulación con chispa con que subyugar a su público. Si algo llama la atención en su vocabulario, es el amplio y variado uso que hace de elementos propios de algunos prosistas y de vocablos no poéticos⁴⁰⁹, de pa-

pp. 572-576; A. Salvatore, “Georgiche: 7. La lingua”, *EV*, II, Roma, 1985, pp. 691-695; y muy especialmente la varias veces citada de W. Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, Roma, 1985, pp. 262-278.

⁴⁰⁷ Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, p. 263 y R. O. A. M. Lyne, *Words and the Poet: Characteristic Techniques of Style in Vergil's 'Aeneid'*, Oxford, 1989, p. 7. Sigue siendo valioso el trabajo de L. P. Wilkinson, “The language of Virgil and Horace”, *CQ* 9, 1959, pp. 181-192 (reimpr. en S. J. Harrison, ed., *Oxford Readings in Vergil's Aeneid*, Oxford, 1990, pp. 413-428). Véase también a este respecto La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 392. Para el aprovechamiento expresivo de verbos “pobres” de significado en la poesía latina (y muy especialmente en Virgilio), *uid.* el capítulo de W. Görler, “Rowing Strokes: Tentative Considerations on ‘Shifting’ Objects in Virgil and Elsewhere”, en Adams-Mayer, eds., *Aspects of the Language of Latin Poetry*, pp. 269-286.

⁴⁰⁸ *Vergil*, p. 159. También pone como ejemplo (*Aen.* IV 83) *...illum absens absentem auditque uidetque*, donde son los elementos fónicos (repetición, aliteración, homeoteleuton), métricos (juego de cesuras masculina y femeninas) y sintáctico-estilísticos (polisíndeton) los que logran la expresividad negada a un léxico plano. N. Horsfall (*A Companion...*, p. 227), por su parte, habla de “Virgil's astonishing ability to force simple words to work overtime” y recuerda las palabras de Macrobio (VI 6.2): *uarie modo uerba modo sensus figurando multum Latinitati leporis adiecit*. Horsfall (*A Companion...*, pp. 226-227) ilustra esta habilidad virgiliana mediante el chocante infinitivo pasivo (*linqui*) en: (*Aen.* III 60-61) *omnibus idem animus: scelerata excedere terra, / linqui pollutum hospitium et dare classibus Austros*.

⁴⁰⁹ Es el caso, por ejemplo, de *terebrare* (*Aen.* II 38): *uid.* La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 392.

labras no connotadas en tanto que generalizadas en cualquier variedad de la prosa o el verso, e incluso de vocablos que con mayor o menor certeza podrían estar connotados como *coloquialismos*⁴¹⁰. Se han señalado, no obstante, algunas excepciones a la norma analogista de Virgilio, quien habría acuñado vocablos propios (compuestos nominales en unos 100 casos, variantes derivadas de adición de prefijos o sufijos en otros muchos), aunque estas atribuciones están siempre sujetas a las dudas suscitadas por todo el corpus literario pre-virgiliano que no nos ha llegado. Entre los alrededor de 250 vocablos que integran este grupo se encuentran palabras como *exsaturabilis*, *praedulcis*, *odorus*, *debellator*, *latrator*, *legifer*, *fatifer*, *cornipes*, *auricomus*, *longaeuus*, *dedignor*, *derigesco*, *euanesco*, *desolo*, *detono*, *domito*, *improperata*, *infabricata*, *subuolo* o *suburgeo*.

El mismo principio de rentabilización de medios expresivos es observable en su sintaxis. La de Virgilio no es una sintaxis tendente al oscurecimiento expresivo sino a su iluminación. Ya hemos hablado de su tendencia y aun de su aprovechamiento estilístico de la parataxis y también hemos mencionado algunos patrones operativos en el seno del sintagma nominal. Sin embargo, Virgilio no renuncia a las posibilidades de innovación, de enriquecimiento del latín, que la sintaxis le ofrece, y una vez más es la lengua griega la cantera que aporta estos nuevos materiales para la conformación de la lengua poética latina⁴¹¹.

⁴¹⁰ La media de palabras “vistasas” afecta al 5% de sus versos, muy por debajo de los promedios de los versos de Ennio, Lucrecio o Catulo (Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, p. 263). *Vid.* además Horsfall, *A Companion...*, pp. 220-221 (basado fundamentalmente en Lyne, *Words and the Poet*), donde se recogen algunos ejemplos de cada tipo. Véase también el Apéndice B (“Levels of vocabulary”) del ya citado comentario de Harrison a *Aen.* X (pp. 286-287). Para el incremento del “unpoetic language” en los últimos libros de la *Eneida*, *uid.* Horsfall, *A Companion...*, p. 236, n. 87. Para el abundante uso de sinónimos por parte de Virgilio como mecanismo de variación, *uid.* Horsfall, *A Companion...*, pp. 221-222, con bibliografía.

⁴¹¹ De ahí lo oportuno de la advertencia de N. Horsfall (*A Companion...*, p. 228): “If you do not have a sound working knowledge of poetic Greek usage from Homer to the Alexandrians, your reading of Virgil is unfortunately but inevitably much at risk. Greek is an essential element of the ‘Latin poetic language’ from the first”. Véanse además E. Campanile, “grecismi”, *EV*, II, Roma, 1985, pp. 805-807 (p. 806); Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, p. 265 (con amplio desarrollo en las páginas siguientes); Cupaiuolo,

Grecismos sintácticos son, de hecho, expresiones como (*Ecl.* IV 43) *suaue rubenti*; o muchas de las construcciones de infinitivo como complemento de verbos: p.ej. (*Ecl.* I 55) *suadebit inire*, (*Aen.* VIII 676) *cernere erat*; o complemento de adjetivos: p.ej. (*Ecl.* V 1-2) *boni.../tu calamos inflare leuis, ego dicere uersus*⁴¹²; o el llamado precisamente “acusativo griego”, que con Virgilio se naturaliza –y, en algunas de sus modalidades, incluso tiene su primera documentación– en la lengua latina⁴¹³: p.ej. (*Ecl.* VII 32) *suras euincta*; (*Ecl.* VI 15) *inflatum... uenas*; (*Georg.* III 307) *ueller... Tyrios incocta rubores*; (*Aen.* I 561) *uultum demissa*; (*Aen.* III 594) *cetera Graius*; (*Aen.* V 285) *Cressa genus*; (*Aen.* II 275) *exuuias indutus Achilli*; (*Aen.* I 713) *expleri mentem*; (*Aen.* VIII 114) *qui genus?*; imitación griega es asimismo el genitivo en (*Ecl.* II 20) *diues pecoris*, y en (*Aen.* X 441) *desistere pugnae*⁴¹⁴. Al hablar de la enálage ya vimos algunas dislocaciones que Virgilio introducía en el uso de los verbos, y dislocaciones conceptuales, muchas de ellas de base griega, son asimismo las “inversiones” que realiza con la transitividad o intransitividad (o con la diátesis) de algunos verbos latinos⁴¹⁵. Así hay que entender ejemplos como (*Georg.* III 33) *trumphatas... gentes*; (*Georg.* II 487-488) *uirginibus bacchata.../Taygeta*; (*Aen.* IV 609) *Hecate triuiis ululata*; (*Aen.* I 67) *gens inimica mihi*

“Bucoliche: 14. Lingua e metrica”, pp. 573-574; y Adams–Mayer, eds., *Aspects of the Language of Latin Poetry*, pp. 11-14 y 445, s.u. ‘grecism’, y muy especialmente el capítulo que dedica al tema (“Grecism”) Mayer en ese volumen, pp. 157-182. Para “arcaísmo” e “innovación”, véase en el mismo volumen (pp. 249-268) el capítulo de J. H. W. Penney, titulado “Archaism and Innovation in Latin Poetic Syntax”.

⁴¹² Como recuerda Görler (“Eneide: 6. La lingua”, p. 271), “L’uso spesso molto libero dell’infinito fa parte dei fenomeni più vistosi della sintassi virgiliana”. *Vid.* además Cupaiuolo, “Bucoliche: 14. Lingua e metrica”, p. 574; Perutelli, “Bucolics”, en Horsfall, *A Companion...*, pp. 48-50.

⁴¹³ Una buena síntesis está disponible en el Apéndice D (“The ‘Greek’ Accusative”) del comentario de Harrison a *Aen.* X (pp. 290-291) y, más recientemente, E. Courtney, “The ‘Greek’ accusative”, *CJ* 99, 2003-2004, pp. 425-431.

⁴¹⁴ *Vid.* el comentario de Harrison *ad loc.*

⁴¹⁵ *Vid.* Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, pp. 264-265, 267 y 272, y Horsfall, *A Companion...*, p. 227, quien llega a esta conclusión: “Such bravura passages are not puzzles, but challenges. The master chef concocts a remarkable dish from plain ingredients”.

Tyrrhenum nauigat aequor (cf. *Georg.* III 260 *natat... freta*); (*Aen.* VII 580-581) *nemora auia matres / insultant*. En el plano morfológico, también de la lengua griega toma Virgilio desinencias, especialmente para nombres propios griegos, abandonando así la legítima opción, seguida en Roma desde antiguo por otros autores, de adaptar esos nombres a la declinación latina. Así, por ejemplo, en (*Aen.* III 270-271) *nemorosa Zacynthos / Dulichiumque Sameque et Neritos ardua saxis* encontramos ambos procedimientos, si bien tan sólo *Dulichium* opta por la flexión latina⁴¹⁶.

Ahora bien, dado que es la lengua la herramienta principal, como vimos, mediante la cual Virgilio puede marcar el tono del poema, también podrán observarse ciertas diferencias lingüísticas entre sus obras. Recuértese a este respecto la anécdota recogida en la *Vita* de Suetonio-Donato (§ 43), según la cual Numitorio, fustigador de Virgilio, compuso a la publicación de las *Églogas* unos *Antibucolica* en los que parodiaba, por la vulgaridad del adjetivo *cuius*, el arranque de la tercera égloga (*'Dic mihi, Damoeta, cuium pecus? an Meliboei?' / 'Non, uerum Aegonis; nuper mihi tradidit Aegon'*), fiel recreación a su vez del comienzo del *Idilio* IV de Teócrito, y rehacía así aquellos versos: *'Dic mihi, Damoeta, « cuium pecus », anne Latinum?' / 'Non, uerum Aegonis nostri; sic rure loquuntur'*⁴¹⁷. En la comparación de unos versos como (*Ecl.* VIII 43) *nudis in cotibus* y su eco en (*Aen.* IV 366) *duris genuit te cautibus* la variación fonética del sustantivo está orientada a la marcación de altura tonal⁴¹⁸. También rebaja el tono de la lengua (a

⁴¹⁶ Vid. Campanile, "grecismi", *EV*, II, p. 806.

⁴¹⁷ Vid. Nisbet, "The style of Virgil's *Eclogues*", pp. 2-3 y von Albrecht, *Vergil*, p. 48, quien con razón termina señalando que, aparte estos usos excepcionales, la lengua empleada por Virgilio en sus poemas pastoriles es básicamente "urbanes Latein". Puede verse asimismo el análisis de A. Perutelli en Horsfall, *A Companion*, pp. 47-51, donde se distinguen términos técnicos, expresiones propias de la lengua hablada y diminutivos. La tercera égloga, por cierto, es, en palabras de este estudioso (p. 51), "the poem richest in colloquialisms... This is perhaps the clearest sign of stylistic differentiation within the collection". Nisbet ("The style of Virgil's *Eclogues*", p. 7) y tras él La Penna (*L'impossibile giustificazione...*, p. 59), en fin, insisten en el recurso a expedientes como el diálogo y la elipsis (p.ej. *Ecl.* III 1 y IX 1) para marcar el tono *humilis*.

⁴¹⁸ Vid. Williams, *Technique and Ideas in the Aeneid*, p. 149, n. 99.

la vez que la acerca estilísticamente a los neotéricos) el uso de diminutivos, que en las *Bucólicas* afecta a 12 vocablos distintos (y a un total de 24 concurrencias) mientras que en los dos poemas posteriores, progresivamente mucho más extensos, afecta a 12 vocablos (16 concurrencias) y 10 vocablos (33 concurrencias) respectivamente⁴¹⁹. Otro tanto puede decirse del uso también marcadamente decreciente de adjetivos como *agrestis*, *blandus*, *suavis* o *formosus*, entre otros muchos, por no referirnos directamente a la larga lista de vocablos que aparecen en las *Églogas* pero no en los dos poemas posteriores⁴²⁰.

La lengua de las *Geórgicas* es seguramente la menos conocida y estudiada. En esta obra nos encontramos con el uso de “Ennian and Lucretian language in general”⁴²¹, así como con abundantes coloquialismos, vulgarismos y tecnicismos, y es lógico hallar un estilema como la fórmula “receta”, tradicional en la poesía didáctica griega y romana, y otras fórmulas de apelación propias del género didáctico⁴²². También vemos en ella elementos propios del estilo himnico, como el arranque del segundo libro: (*Georg.* II 2-8) *nunc te Bacche, canam... huc, pater o Leneae, ueni, nudataque musto / tinge nouo*. Pero también hallamos notable presencia de elementos neotéricos (particularmente en el muy neotérico epilio de

⁴¹⁹ Las cifras de *Geórgicas* y *Eneida* podrían reducirse incluso a 6 y 3 vocablos respectivos, si no contamos los diminutivos ya banalizados como *circulus*, *castellum*, *spiculum*... Para todo este uso, véase B. Zucchelli, “diminutivi”, *EV*, II, Roma, 1985, pp. 75-77.

⁴²⁰ Vid. Cupaiuolo, “Bucoliche: 14. Lingua e metrica”, pp. 572-573.

⁴²¹ Horsfall, *A Companion*, p. 90. Sobre este aspecto, *uid. ibid.*, pp. 89-91 (con bibliografía), páginas en las que, de hecho, más que analizar usos se sugieren líneas de estudio. Un intento previo de síntesis puede consultarse en el ya citado estudio de A. Salvatore, “Georgiche: 7. La lingua”, *EV*, II, pp. 691-695, que recoge (pp. 691-692) una extensa lista de vocablos que Virgilio utiliza sólo en esta obra. Sin embargo, este estudioso abandona pronto el análisis gramatical propiamente dicho para centrarse en el estilístico (pp. 693-695). Y es que, a su entender, lo verdaderamente relevante de la lengua de las *Geórgicas* vuelve a ser su uso connotativo, la carga expresiva adquirida por los vocablos en su contexto. Véase además von Albrecht, *Virgil*, pp. 86-87.

⁴²² Para los “tecnicismos” en Virgilio, *uid.*, Horsfall, *A Companion*..., p. 222 y previamente Salvatore, “Georgiche: 7. La lingua”, *EV*, II, p. 692 y N. Horsfall, *Virgilio. L'epopea in alambico*, Napoli, 1991, pp. 146-151. Para las fórmulas didácticas, *uid.* Salvatore, *ibid.*, p. 694.

Aristeo) e incluso rasgos de “estilización épica”⁴²³, entre los que destacan los 29 símiles del poema. Éstos pueden ser simples: (*Georg.* IV 170-178) *ac ueluti lentis Cyclopes fulmina massis / cum properant, alii taurinis follibus auras / accipiunt redduntque, alii stridentia tingunt / aera lacu (gemit impositis incudibus Aetna; / illi inter sese magna ui bracchia tollunt / in numerum, uersantque tenaci forcipe ferrum), / non aliter—si parua licet componere magnis— / Cecropias innatus apes amor urget habendi / munere quamque suo* (la fraseología de este símil no en vano será reutilizada por Virgilio en *Aen.* VIII 416-453); o incluso puede tratarse de símiles encadenados, como en: (*Georg.* IV 311-314) *miscentur tenuemque magis magis aëra carpunt, / donec ut aestiuus effusus nubibus imber / erupere, aut ut neruo pulsante sagittae, / prima leues ineunt si quando proelia Parthi*⁴²⁴. Rasgo épico que también hallamos en este poema es el recurso a la écfrasis (p.ej., III 16-36), así como la invocación a las musas: (*Georg.* IV 315, para el epilío de Aristeo) *quis deus hanc, Musae, quis nobis extudit artem?* Otra forma de crear solemnidad épica consiste en romper la armonía de la adjetivación a la que más arriba hacíamos referencia, y ello asignando a un sustantivo más de un calificativo: (*Georg.* I 407) *ecce inimicus, atrox, magno stridore per auras / insequitur Nisus* (cf. *Aen.* VI 282 *ulmus opaca, ingens*)⁴²⁵. Un elemento llamativo, en fin, respecto de la expresión en este poema es su continua capacidad de “transferencia”, tanto la que Virgilio debió realizar para trasladar a la poesía materiales procedentes de la prosa como la que él mismo efectúa al reutilizar vocabulario propio de la guerra para describir la vida campesina, o el propio de las emociones humanas para aplicarlo al ámbito rural y animal.

⁴²³ Vid. La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 105-108 (y, para los símiles, p. 406), y von Albrecht, *Vergil*, pp. 88-89, con bibliografía. Para el peso creciente de los homerismos en el cuarto libro de este poema, *uid. ibid.*, p. 93, n. 356.

⁴²⁴ Otros casos de símiles simples, p.ej. en *Georg.* III 196-201 y IV 80-81; encadenados, en *Georg.* IV 261-263. Para la reutilización de estos y otros elementos en la *Eneida*, *uid.* W. W. Briggs, *Narrative and simile from the 'Georgics' in the 'Aeneid'*, Leiden, 1980.

⁴²⁵ Cf., con adjetivo y participio, (*Georg.* III 149) *asper, acerba sonans* (cf. *Lucr.* V 33 *asper, acerba tuens*; *Aen.* IX 794); (*Aen.* III 70) *lenis crepitans vocat Auster in altum*.

En el extremo más alto del espectro Virgilio utiliza, sobre todo en la *Eneida*, giros y vocablos propios de la alta poesía: épica y tragedia tradicionales, poesía alejandrina o neotérica... Se trata de un mecanismo para la creación de *distanciamiento*, de extrañamiento entre el mundo del público y ese *otro* mundo que esa misma lengua nos pinta⁴²⁶. Entre estos recursos cabe recordar los homerismos, esto es, giros o vocablos acuñados a la usanza homérica, como el polisíndeton de *–que* (p.ej., *Aen.* I 18), la tmesis (p.ej. *Aen.* X 794, eco a su vez lucreciano) o los compuestos épicos (*Aen.* X 215-216) *curru/ noctiuago*⁴²⁷; también los giros formulares, que van de un simple epíteto como *pius/pater Aeneas* a versos completos, como en la expresión (*Aen.* I 254) *Olli subridens hominum sator atque deorum*, repetida con variación en (*Aen.* XII 829) *Olli subridens hominum rerumque reparator*⁴²⁸; o bien los arcaísmos y los neoterismos y giros alejandrinizantes. Virgilio hace uso suficiente de ellos, aunque sin forzar nunca la claridad ni la propiedad de su lengua⁴²⁹. Entre estos arcaísmos –morfológicos unos, léxico-semánticos otros⁴³⁰– pueden por ejemplo señalarse

⁴²⁶ Vid. O'Hara, "Virgil's style", en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 254-256. Como ejemplos de vocablos con resonancias "épicas" o "poéticas" este autor cita términos como *ales*, *aequor*, *amnis*, *ensis*, *arbusta* (por el crético *arbores*), *letum*, *coniunx*...

⁴²⁷ Sobre el compuesto, *uid.* el comentario de Harrison *ad loc.*, con bibliografía. Para otras probables acuñaciones de Virgilio como *ignipotens* o *auricomus*, *uid.* Adams-Mayer, eds., *Aspects of the Language of Latin Poetry*, p. 62. Para homerismos (y "ennianismos") en general, *uid.* Görler, "Eneide: 6. La lingua", *EV*, II, p. 275. Véase además La Penna, *L'impossibile giustificazione*..., p. 391, con bibliografía.

⁴²⁸ Vid. W. Moskalow, *Formular Language and Poetic Design in the Aeneid*, Leiden, Suppl. *Mnemosyne*, 1982, y un resumen de algunos de sus datos en La Penna, *L'impossibile giustificazione*..., pp. 384-391. Un recurso orientado no tanto hacia la coloración arcaizante cuanto al redondeamiento de la expresión y su adaptación métrica es el empleo de una palabra pleonástica o "cheville", a menudo constituidos por epítetos de corte formular: *uid.* Norden, *Aeneis Buch VI*, p. 384, y Squillante Saccone, "Enjambement e cheville", *EV*, II, p. 312.

⁴²⁹ Vid. Horsfall, *A Companion*..., p. 220 (con bibliografía), O'Hara, "Virgil's style", pp. 254-256 y von Albrecht, *Vergil*, pp. 160-161 y 168.

⁴³⁰ No entramos a considerar aquí un recurso métrico-estilístico como la aliteración. Para los arcaísmos, *uid.* Görler, "Eneide: 6. La lingua", *EV*, II, p. 263, y La Penna, *L'impossibile giustificazione*..., pp. 391-392.

las cuatro apariciones de genitivos en *-āi* en la *Eneida* (III 354 *aulāi*; VI 747 *aurāi*; VII 464 *aquāi*; IX 26 *pictāi*), o bien las escasas documentaciones de *olli* por *illi*, también todas en la *Eneida*⁴³¹. Arcaicas son formas como *faxo* (*Aen.* IX 154; XII 316) o *iusso* (*Aen.* XI 467), los abundantes perfectos en *-ēre*⁴³², imperativos pasivos como (*Georg.* I 187) *contemplator* (cf. *Lucr.* II 114) y (*Georg.* II 425) *nutritor*, los imperfectos en *-ibam* (por *-iebam*, todos ellos en la *Eneida*), como en (*Aen.* VII 160) *uestibat* o (*Aen.* VIII 436) *polibant*, y los cinco ejemplos de infinitivos pasivos en *-ier* (*Georg.* I 454; *Aen.* IV 493; VII 70; VIII 493; XI 242). Arcaizantes son escansiones como *ābiētē* (*Aen.* II 16), *āriētē* (*Aen.* II 492), *sēmiānīmes* (*Aen.* XI 635) y *āriētāt* (*Aen.* XI 890), o las de perfectos como *stetērunt* (*Aen.* II 774)⁴³³. Artificiosa es la utilización de la desinencia griega *-ēs* en nominativos y vocativos del plural, recurso que ha venido justificándose en ocasiones por necesidad métrica, como en *Arcādēs* (*Ecl.* VII 4; VII 26; X 31; X 33; *Aen.* VIII 51 etc.) o (*Ecl.* VII 21) *Libēthridēs*, entre otros pasajes, si bien un ejemplo como (*Ecl.* VIII 27) *iungentur iam grypēs equis, aeuoque sequenti* demuestra que se trata también de una opción estilística⁴³⁴. Arcaizante y poético es el uso del verbo simple por el compuesto, algo de lo que encontramos cuatro ejemplos ya en los primeros treinta versos de la *Eneida*⁴³⁵. Color arcaico aporta, en fin, el uso de un vocablo común con su sentido antiguo y ya en desuso, como en (*Aen.* IV 424) *i, soror, atque hostem supplex adfare superbum*, donde Virgilio una vez más

⁴³¹ I 254; IV 105; V 10; V 197; V 284; V 358; V 580; VI 321; VII 458; VII 505; VIII 94; VIII 594; IX 740; X 745; XI 236; XII 18; XII 300; XII 309; XII 537; XII 788; XII 829; XII 867 (en varios de estos pasajes los mss. varían entre *olli* e *illi*).

⁴³² *Ecl.* III 9-10; IV 62; V 24; VI 14; VII 19; IX 32; IX 54; X 9; X 12-13; X 19; *Georg.* I 136; I 145; I 161; I 225...; *Aen.* I 12; I 84; I 130; I 152...

⁴³³ Vid. García Calvo, *Tratado...*, § 964, y véase Horsfall, *A Companion...*, pp. 222-224 para estas y otras irregularidades prosódicas.

⁴³⁴ Vid. Perutelli, "Bucolics", en Horsfall, *A Companion...*, p. 48, con más ejemplos.

⁴³⁵ Vid. Horsfall, *A Companion...*, p. 230, n. 61, con bibliografía, y añádase O. Panagl, "Archaisierende Tendenzen in der lateinischen Sprachgeschichte", en S. Kiss, L. Mondin, G. Salvi, eds., *Latin et langues romanes. Études de linguistique offertes à J. Herman*, Tübingen, 2005, pp. 47-56 (p. 54).

juega con la acepción regular de *hostis* como “enemigo” (y nótese la fuerza de tal referencia a Eneas en boca de Dido) al tiempo que este vocablo conserva su valor antiguo de “forastero”⁴³⁶.

Ni que decir tiene que estos mismos recursos son en ocasiones empleados por Virgilio no tanto para marcar el tono cuanto para variarlo y de esta manera sorprender a su público. Así, por ejemplo, desde los poemas pastoriles hace eventuales incursiones en el estilo medio⁴³⁷ y aun alguna –por ello mismo muy significativa– en el estilo sublime: (*Ecl.* IV 49) *cara deum suboles, magnum Iouis incrementum*; (*Ecl.* II 24) *Amphion Dircaeus in Actaeo Aracyntho*⁴³⁸. A cambio, en la *Eneida* hay quien ha encontrado claras huellas del *color comicus* propio del tono menor⁴³⁹.

A modo de conclusión, recordamos que los rasgos que mejor pueden caracterizar el estilo y la lengua de Virgilio son la sutileza y discreción ejercitadas hasta el riesgo y un poder de evocación fundamentado ante todo en la apelación continuada a la inteligencia del público, que descubre a cada paso las enormes posibilidades de una expresión en la que conviven armónicamente economía e innovación, mesura y audacia⁴⁴⁰.

⁴³⁶ Cf. ‘*hospes*’, procedente de **hosti-pots* (e.e. *hostis et potis*), *ingl.* ‘*guest*’, *al.* ‘*Gast*’ y *uid.* *TLL* VI.2 3019,83-84, 3055,63-64, 3056,18-64; *OLD s.u.* *hostis*, 1; *Cic. off.* I 12,37. Más ejemplos de este procedimiento (*adoro* = *adloquor*, *caput* = *principium*, *fraus* = *dammum*...), en Görler, “Eneide: 6. La lingua”, *EV*, II, p. 263.

⁴³⁷ Von Albrecht (*Vergil*, p. 48) pone ejemplos como *Ecl.* I 19-21, 27-35 o 59-63, o toda la égloga IV: nótese que, siendo cierta esta elevación, en los dos primeros pasajes citados ésta no proviene del uso de léxico elevado.

⁴³⁸ Como señala Perutelli (en Horsfall, *A Companion*..., p. 48) respecto de las *Églogas* en general aunque a propósito de este último verso, “in the matter of linguistic choice, realism rubs shoulders with artifice”.

⁴³⁹ *Vid.* Horsfall, *A Companion*..., p. 233, con bibliografía.

⁴⁴⁰ Aunque referidas al tratamiento del personaje de Lavinia, valen como conclusión también estas palabras de von Albrecht (*Vergil*, p. 157): “Vergils Meisterschaft zeigt sich weniger im Ausmalen als im Andeuten: Er vermittelt mit wenigen Worten das Wesentliche”. Véanse además sus conclusiones en p. 168. Para el *calimaqueísmo* de este procedimiento, *uid.* La Penna, *L'impossibile giustificazione*..., p. 69.

3. *Metro*

Como consideración de partida conviene saber que, desde el punto de vista técnico o de procedimiento métrico, los hexámetros de Virgilio aportan un nivel relativamente bajo de innovación. Ahora bien, al mismo tiempo la rentabilidad expresiva que consigue arrancar a esos procedimientos vuelve a ser muy alta. En palabras de A. La Penna, “L’innovazione di Virgilio riesce molto più rilevante se si guarda all’espressività metrica”, llegando a sostener que es difícil encontrar parangón entre poetas antiguos y modernos⁴⁴¹. Desde el punto de vista técnico, Virgilio es heredero de dos patrones formales del hexámetro dactílico: aquél que, partiendo de Homero y la gran épica, conduce en Roma hasta Ennio y Lucrecio; y aquél otro que, aunque partiendo también del mismo Homero, fue sometido a un fuerte proceso de refinamiento por parte de los poetas alejandrinos y llegó a Roma de la mano de los neotéricos. La principal aportación Virgiliana consistió en haber fundido ambas tradiciones “senza stridori”, limando las asperezas del hexámetro de Ennio y Lucrecio y –al mismo tiempo y especialmente en la *Eneida*– despojando al hexámetro de las irregularidades manieristas de corte neotérico. No debe extrañar,

⁴⁴¹ La Penna, *L'impossibile giustificazione...* (“Poche note sull’espressività metrica”, pp. 473-495), p. 473, con bibliografía en n. 1, p. 548. Como bibliografía más relevante los distintos estudiosos coinciden en seguir reivindicando la validez de los anejos de E. Norden en su comentario al libro VI (anejos VII-XI, pp. 413-458), así como la monografía de S. E. Winbolt, *Latin Hexameter Verse*, London, 1903. Muy valiosos, también, el estudio de T. Halter, *Form und Gehalt in Vergils Aeneis. Zur Funktion sprachlicher und metrischer Stilmittel*, München, 1963; el de G. Duckworth, *Vergil and Classical Hexameter Poetry: A Study in Metrical Variety*, Ann Arbor, 1969; los *Metrische Analysen zu Vergil*, libro por libro, de W. Ott, *Rückläufiger Wortindex zu Vergil. Bucolica, Georgica, Aeneis*, Tübingen, 1972-1985; L. P. Wilkinson, *Golden Latin Artistry*, Cambridge, 1963 (= Bristol, 1985), pp. 89-134; y las entradas de F. Cupaiuolo, “Eneide: 7. La metrica”, *EV*, II, Roma, 1985, pp. 278-282, y “esametro”, *EV*, II, Roma, 1985, pp. 375-379. Como introducciones más recientes, véanse O’Hara, “Virgil’s style”, en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 244-245; Perutelli, “Bucolics”, en Horsfall, *A Companion...*, pp. 51-53; G. Punelle, “Mètre et syntaxe dans la pratique de trois poètes latins: Catulle, Virgile et Horace”, en G. Calboli, ed., *Papers on Grammar. IX 1.2*, Roma, 2005, pp. 909-919; von Albrecht, *Vergil*, pp. 50-51, 89-91 y 165-168.

pues, que los detalles alejandrino-neotéricos sean más abundantes en sus primeros poemas, mientras que la *Eneida* recoja más ejemplos de herencia del gran *epos*.

Si nos fijamos, en efecto, en las irregularidades, atribuiremos a influencia neotérica y alejandrina versos excepcionales con final cuatrísilabo y aun pentasílabo, en los que habitualmente esta irregularidad viene acompañada de otros rasgos como la concurrencia de un nombre propio, o de un término griego, o de una irregularidad prosódica o métrica (alargamientos o abreviaciones irracionales, hiato...) o, comúnmente, varios de estos fenómenos de forma simultánea. He aquí algunos ejemplos⁴⁴²: (*Ecl.* II 24) *Amphion Dircaeus in Actaeō Ārā-cyntho*; (*Ecl.* VI 53) *ille latus niueum molli fultūs hyacintho*; (*Ecl.* X 12) *ulla moram fecere, neque Aoniē Āgānippe*; (*Georg.* I 437) *Glauco et Panoepae et Inoo Melicertae*; (*Georg.* IV 343) *atque Ephyrē atque Opis et Asia Dēiopea*; (*Aen.* IV 316) *per conubia nostrā, per inceptos hymenaeos*, procedente del verso, de estructura idéntica, de Catulo (LXIV 141): *sed conubia laetā, sed optatos hymenaeos*⁴⁴³; (*Aen.* IV 667) *lamentis gemituque et femineō ululatu* (cf. *Aen.* IX 477)⁴⁴⁴.

Muy expresivamente bucólica, por venir apoyada por la diéresis del mismo nombre, es la irregularidad de (*Ecl.* VI 44) *clamassent, ut litus 'Hylā, Hylā' omne sonaret*. En efecto, Virgilio en sus *Églogas* sigue el modelo del hexámetro de Teócrito tanto en la recurrencia de esta diéresis bucólica (coincidencia de final de palabra y final del cuarto pie, con el añadido de una pausa relevante de sintaxis o de sentido) y del primer pie dactílico como de otros recursos menos evidentes⁴⁴⁵.

⁴⁴² Vid. Nisbet, "The style of Virgil's *Eclogues*", p. 9, quien cita otros ejemplos de abreviación de larga final ante vocal, como *Ecl.* II 65 y VIII 108. Véase además Cu-paiuolo, "esametro", *EV*, II, p. 376, y von Albrecht, *Vergilius*, p. 166.

⁴⁴³ Idéntico final encontramos en *Aen.* III 328, VII 398 y X 720, con la rareza añadida del alargamiento ante aspirada en los dos últimos ejemplos (*canit hymenaeos, profugūs hymenaeos*), alargamiento que también encontramos, por ejemplo, en el caso ya citado de *Ecl.* VI 53 y en (*Aen.* XI 69) *languentis hyacinthi*.

⁴⁴⁴ Otro caso de concurrencia de dos cuatrísílabos finales: (*Aen.* IV 215) *et nunc ille Paris cum semiuiro comitatu*.

⁴⁴⁵ Datos señalados por Perutelli ("Bucolics", en Horsfall, *A Companion...*, pp. 51-52). Concretamente este autor cita tres normas ya marcadas por Donato (*praef. ad*

Manteniéndonos en los límites de las *Bucólicas*, se ha hecho notar también la fuerte presencia de la poesía alejandrina en general, aunque de forma más libre: “As a whole, we see that Virgil, while remaining within the wider context of Alexandrian technique, is subject to the general tendency of Latin metre towards greater freedom, by comparison with Greek”⁴⁴⁶. Pero al mismo tiempo es clara su intención de “regularizar” el hexámetro frente a rasgos alejandrinos como el quinto pie espondeaico (que enseguida veremos), del que sólo hay 3 casos en la *Bucólicas* (IV 49; V 38; VII 53).

Irregularidad entendida como manierismo de regusto alejandrinizante, y por tanto querida por los neotéricos (cf. Cic., *Att.* VII 2.1) era, en efecto, el hexámetro espondeaico, esto es, aquél cuyo quinto pie es excepcionalmente un espondeo, un esquema que Ennio y Lucrecio, si bien no evitan, tampoco buscan. Con sus 33 casos, Virgilio emplea en términos proporcionales seis veces menos espondeaicos que Homero

Buc. 343): i) el primer pie debe coincidir con el fin de una parte de discurso; ii) el tercer troqueo debe coincidir con una cesura; iii) el cuarto pie debe coincidir con el fin de una parte de discurso mientras que 5º y 6º deben formar un grupo verbal autónomo. Análisis estadísticos recientes han verificado estos datos: en los primeros 100 versos de sus respectivos *corpora* Teócrito observa 37 veces la primera norma por 25 veces en Virgilio; 49 veces la segunda por 17 en Virgilio; 78 la tercera frente a los 18 casos de Virgilio. Nisbet (“The style of Virgil’s *Eclogues*”, pp. 8-9) señala que hay proporcionalmente mayor presencia de diéresis bucólica en las églogas más tempranas (III, VII) y no la hay en la égloga IV, la menos *bucólica*. Para la presencia de esta diéresis en Virgilio, *uid.* Cupaiuolo, “esametro”, *EV*, II, p. 377, y “Eneide: 7. La metrica”, *EV*, II, p. 280.

⁴⁴⁶ Así Perutelli, “Bucolics”, en Horsfall, *A Companion...*, p. 52. Concretamente menciona como detalles alejandrinos el llamado “puente de Hermann”, e.e. la separación de las dos breves de un 4º pie dáctilo, como en (*Ecl.* III 8) *transuersā tñentibus*, y la “ley de Fraenkel”, que pide que, en ausencia de trihemímera, la palabra que comienza tras el primer troqueo termine en la pentemímera, como en (*Ecl.* VI 1) *primā Syracosio* y frente a (*Ecl.* I 31) *namquē, fatebor enim* (véase también Cupaiuolo, “Bucoliche: 14. Lingua e metrica”, *EV*, I, p. 575, y “Eneide: 7. La metrica”, *EV*, II, p. 280). Rasgos como que la sinalefa tenga aquí menor presencia que en *Geórgicas* y *Eneida* suelen ser interpretados como señal de suavidad y pureza de la dicción: *uid.* Cupaiuolo, “Bucoliche: 14. Lingua e metrica”, p. 575 y “esametro”, *EV*, II, p. 377; Perutelli, “Bucolics”, en Horsfall, *A Companion...*, p. 52; von Albrecht, *Virgil*, p. 51. Recuérdese, no obstante, que tras analizar la evolución de la sinalefa en los tres poemas, Horsfall (*A Companion...*, p. 234) concluye: “the results are disconcerting”.

y unas veinte veces menos que Catulo⁴⁴⁷. Como recurso excepcional que es, vendrá por tanto connotado con una fuerte carga expresiva y será espacio propicio para los guiños intertextuales, y por su aire griego y artificial acostumbra asimismo a acompañarse de otras irregularidades: (*Ecl.* VII 53) *Stant et iuniperi et castaneae hirsutae*; (*Georg.* I 221) *ante tibi Eoae || Atlantidēs abscondantur*; (*Georg.* II 5) *muneribus, tibi pampineo grauidūs autumnō*; (*Aen.* I 617) *tūne ille Aeneas quem Dardaniō Anchisae*; (*Aen.* III 549) *cornua uelatarum || obuertimus antemnarum*; (*Aen.* VII 631) *Ardea Crustumerique || et turrigeræ Antemnae*; (*Aen.* VIII 402) *quod fieri ferro liquidouē potest electro*; (*Aen.* VIII 679) *cum patribus populoquē | pēnatibus et magnis dis*; (*Aen.* XI 31) *seruabat senior, qui Parrhasiō Euandro*⁴⁴⁸.

En el otro extremo, resulta igualmente llamativo el final monosilábico, que en el hexámetro de la sátira contribuía a dar color coloquial y prosaico al discurso y que aquí sin embargo es utilizado en algunos casos para aportar expresividad y *pathos*, como en la siguiente muestra: (*Ecl.* VI 9-10) *non iniussa cano. si quis tamen haec quoque, si quis / captus amore leget...*; (*Ecl.* VII 35-36) *... at tu / ... aureus esto*; (*Ecl.* VIII 106) *... bonum sit!*; (*Georg.* I 247) *illic, ut perbibent, aut intempesta silet nox* (cf. Catull. VII 7 y Verg., *Aen.* II 250); (*Georg.* I 313) *quæ uigilanda uiris? uel cum ruit imbriferum uer*; (*Georg.* III 255) *ipse ruit dentesque Sabellicus exacuit sus*; (*Aen.* I 65 [cf. II 648]) *... diuum pater atque hominum rex* (cf. Enn., *Ann.* 175; 580 V [= 203; 591 Sk]); (*Aen.* I 105) *dat latus, insequitur cumulo praeruptus aquae mons*; (*Aen.* IV 314, en fuerte *traiectio*) *mene fugis? per ego has lacrimas dex-*

⁴⁴⁷ Vid. Norden, *Aeneis Buch VI*, pp. 441-446, con un repaso a su uso desde los autores griegos hasta Ovidio. Para Catulo véase también C.J. Fordyce, *Catullus*, Oxford, 1961 (rev. 1973) *ad* LXIV 3. Para el espondeo en general, uid. García Calvo, *Tratado...*, §§ 778-779 y 828-831; para ejemplos en Virgilio, La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 492-494.

⁴⁴⁸ Menos irregularidades hay, no obstante, en ejemplos como (*Ecl.* IV 49) *cara deum suboles, magnum Iouis incrementum*; (*Georg.* III 276) *saxa per et scopulos et depressas conualles*; (*Aen.* II 68) *constitit atque oculis Phrygia agmina circumspexit*; (*Aen.* V 320) *proximus huic, longo sed proximus interuallo* (cf. Lucr. II 295; IV 187). Véanse otros ejemplos en *Aen.* VII 634; VIII 167; XII 863...

tramque tuam te; (Aen. V 481) *sternitur exanimisque tremens procumbit humi bos*; (Aen. V 623-625) ‘*o miserae, quas non manus*’ inquit ‘*Achaica bello / traxerit ad letum patriae sub moenibus!*’ *o gens / infelix, cui te exitio Fortuna reseruat?*’; (Aen. VIII 83) *procubuit uiridique in litore conspicitur sus* (cf. Hom., *Od.* XIX 439 ... κατέκειτο μέγας σῦς; XIX 449); (Aen. X 361) ... *haeret pede pes densusque uiro uir* (cf. Bibac. *FPL* Morel, frg. 10 [= Blänsdorf, frg. 34] *pressatur pede pes, mucro mucrone, uiro uir*); (Aen. X 771) ... *et mole sua stat* (cf. Enn., *Ann.* 258 V [= 232 Sk]); (Aen. XII 526-527) *Aeneas Turnusque ruunt per proelia; nunc, nunc / fluctuat ira intus*. Otros casos, como los finales con *uis* y *res*, evocan a Ennio y Lucrecio⁴⁴⁹.

Y ya que nos hemos referido a tipologías verbales en fin de verso, es oportuno recordar que también la configuración entera del hexámetro puede resultar expresiva en función del número y extensión de las palabras que el poeta elija para conformarlo. Y es que el número de vocablos por verso no es indiferente: generalmente el hexámetro virgiliano consta de al menos cinco vocablos, luego aquellos versos que contienen menos ganan realce, como en estos ejemplos: (*Georg.* I 502) *Laomedontae luimus periuria Troiae* (cf. *Aen.* IV 542); (*Aen.* II 549) *degeneremque Neoptolemum narrare memento*; (*Aen.* VI 639) *fortunatorum nemorum sedesque beatas*; (*Aen.* VIII 103) *Amphitryoniadae magno diuisque ferebat* (cf. VIII 214); (*Aen.* VIII 158) *Laomedontiaden Priamum Salamina petentem*⁴⁵⁰. Lo mismo puede decirse, aunque por el motivo contrario, de versos rápidos constituidos por

⁴⁴⁹ Son 70 los monosílabos finales en la obra de Virgilio: *uid.* Norden, *Aeneis Buch VI*, pp. 438-441 y 448-449, y La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 489-491, con más ejemplos. Sobre el caso de (*Georg.* I 181) *tum uariae inludant pestes: saepe exiguus mus*, luego imitado por Horacio (*Ars* 139) con su *ridiculus mus*, Quintiliano hace el siguiente comentario (VIII 3.20): *At Vergili miramur illud "saepe exiguus mus"; nam epitheton "exiguus" aptum et proprium effecit ne plus exspectaremus, et casus singularis magis decuit, et clausula ipsa unius syllabae non usitata addidit gratiam* (*uid.* von Albrecht, *Vergilius*, p. 91, y véanse además pp. 166-167).

⁴⁵⁰ *Ud.* von Albrecht, *Vergil*, pp. 91 y 167. Recuértese también el ejemplo, ya citado, de *Aen.* III 549. He aquí otros ejemplos expresivos, aunque matizados por el empleo de varias conjunciones: (*Georg.* I 27) *auctorem frugum tempestatumque potentem* (cf. *Aen.* I 80); (*Georg.* I 470) *obscaeque canes importunaeque uolucres*.

muchos vocablos, como el ya citado (*Aen.* IV 314) *mene fugis? per ego has lacrimas dextramque tuam te*, o bien (*Aen.* I 117) *torquet agens circum et rapidus uorat aequore uertex*, por sólo citar un par de ejemplos.

También pueden vincularse con la búsqueda de *pathos* y con la técnica del encabalgamiento los 20 hipérmetros documentados en la obra Virgilio (5 en las *Geórgicas* y 15 en la *Eneida*), que contrastan con los otros 11 documentados en toda la latinidad. Por búsqueda de *pathos* cabe entender (*Aen.* IV 628-629) *litora litoribus contraria, fluctibus undas / imprecor, arma armis: pugnent ipsique nepotesque*. Obsérvese que se trata de la última maldición de Dido a los troyanos y sus descendientes, un pasaje especialmente emotivo por tanto para el público contemporáneo de Virgilio, y que con ese polisíndeton de *–que* nuestro poeta trata seguramente de evocar el proceder análogo de Catulo en el cierre del lamento de Ariadna (LXIV 201). Ahora bien, si a la recurrencia de la copulativa *–que* para este fenómeno (en 16 de los 20 hipérmetros virgilianos) se ha atribuido el efecto de que “i due versi vengono a essere intimamente legati mediante la sillaba che si annulla”⁴⁵¹, en un pasaje como el que comentamos el recurso adquiere especial énfasis, pues con él Virgilio no deja espacio para tomar aliento tras la alocución sino que la vincula precipitadamente a los preparativos últimos del suicidio de la reina (cf. un proceder cercano en *Aen.* VII 470 y X 895).

Virgilio puede jugar con la alternancia de dáctilos y espondeos, si bien, él como el resto de poetas latinos, tuvo que enfrentarse a la mayor penuria de dáctilos que el latín ofrecía comparado con el griego. Ahora bien, dejando al margen la realidad prosódica del latín, se ha observado un aumento del número de espondeos dentro de los poemas virgilianos, evolución técnica que debe por tanto interpretarse

⁴⁵¹ Cupaiuolo, “esametro”, *EV*, II, p. 377. He aquí otro ejemplo en el que la búsqueda de grandeza vuelve a cruzarse con el afán de evocación literaria: (*Aen.* V 422-423) *et magnos membrorum artus, magna ossa lacertosque / exuit* – Lucilio (547 Marx [548 Krenkel]) *...magna ossa lacertique / adparent homini* (La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 491-492).

como artificio y a la que se ha atribuido la finalidad de acercarse a la *grauitas* del hexámetro de Ennio⁴⁵². Es más, algún ejemplo de *furtum* nos habla del *sobrepujamiento* de Virgilio, que añade espondeos al modelo enniano: (*Aen.* VI 846) *unus qui nobis cunctando restituit rem*, inspirado en (*Ann.* 370 V) *unus homo nobis cunctando restituit rem*. Pero al margen de estos recursos *estructurales* debemos entender como meramente expresivas, *ornamentales*, ciertas acumulaciones de pies idénticos. Por ejemplo, no es casualidad que el lamento por la partida de Tíro se cierre con un hexámetro con cuatro espondeos: (*Ecl.* I 39) *ipsi te fontes, ipsa haec arbusta uocabant*; como no lo es que comience con un verso similar el lamento por la muerte de Dafnis: (*Ecl.* V 20) *Exstinctum Nymphae crudeli funere Daphnin*. Los espondeos pueden ayudar a evocar el espanto ante ciertos prodigios: (*Georg.* I 479) (*infandum!*) *Sistunt amnes terraeque debiscunt*. Representación de la majestad de Éolo pueden ser los espondeos de (*Aen.* I 53 y 55) *luctantis uentos tempestatesque sonoras /.../ illi indignantes magno cum murmure montis*, y majestuosa resulta la entrada en escena de Dido (*Aen.* I 496): *regina ad templum, forma pulcherrima Dido*. Se adaptan bien a un contexto luctuoso los espondeos en (*Aen.* XI 53) *infelix, nati funus crudele uidebis!* Evocación del pesado trabajo ciclópeo puede atribuirse a los espondeos de (*Aen.* VIII 452) *illi inter sese magna ui bracchia tollunt* (cf. *Aen.* XII 720), como rapidez con ritmo evocan los dáctilos del conocido (*Aen.* VIII 596) *quadripedante*

⁴⁵² Así Duckworth, *Vergil and Classical Hexameter Poetry*, p. 138. La vinculación del espondeo a la *grauitas* está ya implícita en Quintiliano (IX 4.83): *quo quique [sc. pedes] sunt temporibus pleniores longisque syllabis magis stabiles, his grauiorem faciunt orationem, breues celerem ac mobilem*. Horsfall (*A Companion...*, pp. 235-236) hace notar que el porcentaje de presencia de dáctilos en los cuatro primeros pies va del 49'24% de *Ecl.* al 44'04% de *georg.* al 43'71% de *Aen.* I-VI al 42'77% de *Aen.* VII-XII, mientras que si la comparación se hace por pie y libro “no sort of consistent pattern emerges”. De hecho, en la *Eneida* sólo la primera sede tiene mayoría de dáctilos (61%), mientras que las otras tres la tienen de espondeos, con el índice más alto (74,4%) en el cuarto pie: *uid*. La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 480. *Vid.* también Cupaiuolo, “esametro”, *EV*, II, pp. 375-376, *id.*, “Bucoliche: 14. Lingua e metrica”, p. 574, e *id.*, “Eneide: 7. La metrica”, *EV*, II, pp. 278-279, con datos estadísticos, y von Albrecht, *Vergil*, pp. 89 y 165.

putrem sonitu quatit ungula campum (cf. *Aen.* XI 875), o de (*Aen.* IV 155) *puluerulenta fuga glomerant montisque relinquunt*. A veces, en fin, la alternancia de series de espondeos y de dáctilos refuerza el patetismo de un pasaje, como éste de la muerte de Príamo: (*Aen.* II 559-562) *At me tum primum saeuus circumstetit horror. / obstipui: subiit cari genitoris imago, / ut regem aequaeuum crudeli uulnere uidi / uitam exhalantem...*⁴⁵³.

Virgilio, en definitiva, construye el patrón épico de su hexámetro sobre la recurrencia regular de ciertas cesuras, concretamente sobre su clara preferencia por la pentemímera masculina como cesura principal (85%), preferencia que comparte con Ennio y la generalidad de poetas hexamétricos latinos, frente al uso de Homero (y más aún al de Calímaco), que prefería la cesura tras el tercer troqueo (59%). A partir de ahí Virgilio comienza a jugar con las amplias posibilidades que este verso ofrecía, como la alternancia con la cesura trihemímera (acompañada o no de la heptemímera), o la introducción de las variantes femeninas: p.ej. (*Aen.* II 3, combinada con trihemímera y heptemímera masculinas) *infandum* || *regīnā* || *iūbes* || *renouare dolorem*⁴⁵⁴; (*Aen.* III 644, con trihemímera y abreviación griega) *infandi* || *Cyclopēs* || *ēt altis montibus errant*⁴⁵⁵. También es fundamental con vistas a este

⁴⁵³ Vid. La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, pp. 60 y 473-477, con numerosos ejemplos de distintos patrones. Como ilustración de ritmo rápido O'Hara ("Virgil's style", en Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 244-245) pone *Aen.* I 500-501, y de lento *Aen.* XII 18 (solemnidad) y *Aen.* VI 868 (tristeza).

⁴⁵⁴ Como manierismo helenizante que es, la cesura central femenina tiene presencia en las *Églogas* (p.ej., V 52), y en especial en algunas tempranas como la segunda, que presenta 3 casos en sus 7 primeros versos (con nombre griego, como era habitual, p.ej., en II 6). Sobre este particular, *uid.* Norden, *Aeneis Buch VI*, pp. 431-434 y Nisbet, "The style of Virgil's *Eclogues*", p. 9.

⁴⁵⁵ Recuérdese el caso ya citado de *Aen.* IV 316. Vid. Cupaiuolo, "esametro", *EV*, II, p. 377; *id.*, "Eneide: 7. La metrica", *EV*, II, pp. 279-280; von Albrecht, *Virgil*, pp. 90 y 165-166, donde además se compara Enn., *Ann.* 54 V (= 26 Sk) *teque pater Tiberine tuo cum flumine sancto* y Verg., *Aen.* VIII 72 *tuque o Thybri tuo genitor cum flumine sancto*, llegándose a la conclusión de que hay una consciente búsqueda de cesura masculina por parte de Virgilio (véase otro caso análogo Enn., *Ann.* 478 V [505 Sk] y Verg., *Aen.* VIII 91). En la p. 166 este mismo estudioso nos habla del *encubrimiento* ("Überspielen") de la cesura, esto es, de su ubicación tras un preverbio (p.ej., *Aen.* I

enriquecimiento de la variedad del verso, a la evitación de la maquiñalidad y la hiperritmia, la alternancia de dáctilos y espondeos y la ruptura de la unidad rítmica del hexámetro neotérico, haciendo que el encabalgamiento, como ya vimos, se convierta en un nuevo elemento de cohesión estructural de las tiradas de versos, como la cesura lo es en el seno de cada verso. Así, por ejemplo, es relativamente frecuente encontrar una pausa tras el dáctilo que abre el verso: (*Aen.* II 123-124) *...quae sint ea numina diuum / flagitat. et mihi...*; o bien tras un cuatrísílabo, coincidiendo con la cesura trihemímera: (*Ecl.* VIII 102-103) *His ego Daphnin / adgrediar.* A veces, aunque no es tan frecuente, esta pausa se da tras un espondeo inicial: (*Aen.* IV 184-185) *nocte uolat caeli medio terraeque per umbram / stridens, nec dulci...*; tampoco faltan en esta posición los molosos, con frecuencia formas verbales: (*Aen.* I 355-356) *...traiectaque pectora ferro / nudauit*⁴⁵⁶. Otro recurso para la variedad de las series de versos es la homodinia y heterodinia, esto es, respectivamente la coincidencia y discoincidencia del acento prosódico de las palabras y el *ictus* o acento métrico que sobre éstas recae en el verso. Pues bien, en la mayoría de los versos de Virgilio hay homodinia en los dos últimos pies, factor este que, unido a la regularidad métrica de esta misma cláusula, contribuye notablemente a la estabilidad narrativa. Así puede calibrarse aún mejor el énfasis de muchos finales irregulares de verso ya comentados, entre los que seleccionamos éstos dos, marcando con tilde aguda los *ictus* y con grave los acentos prosódicos: (*Aen.* VIII 83) *procubuit uiridique in litore cōspicitūr sūs*; (*Aen.* VIII 679) *cum patribus populoque, penatibus ēt mǎgnīs dīs*. Dejando a un lado estas anomalías en la cláusula heroica, es en los cuatro primeros pies (y de forma muy expresiva

115; X 771; 900) o preposición (p.ej., *Aen.* IV 278) o conjunción (p.ej., *Aen.* VI 422), que en su opinión produce efecto vinculante entre ambos miembros y da, por tanto, cohesión al verso: "Die Verwendung von Bindewörtern vor der Mittelzäsur (oft mit Synaloephe) ist eine vergilische Spezialität". Muchos de estos pasajes, como detalle de *grauitas*, llevan a su vez esta partícula precedida de sinalefa: p.ej. (*Aen.* I 35) *uela dabant laeti et spumas salis aere ruebant* (von Albrecht, *Vergil*, p. 90).

⁴⁵⁶ Vid. Norden, *Aeneis Buch VI*, pp. 435-436; Squillante Saccone, "Enjambement e cheville", *EV*, II, pp. 311-312; La Penna, *L'impossibile giustificazione...*, p. 480.

en el cuarto) donde el poeta tiene margen para aprovechar –o no– los efectos de la homodinia y de la heterodinia. He aquí un ejemplo de homodinia: (*Ecl.* I 70) *impius hâec tam cûlta nouâlia mîles habêbit*; y he aquí uno de heterodinia: (*Aen.* I 118) *âppârênt rârî nântês in gûrgite uâsto*⁴⁵⁷.

Como colofón, veamos un ejemplo magistral de elaboración del verso en todos sus niveles, que encontramos en una de las composiciones más tempranas de Virgilio: (*Ecl.* II 1) *Formosum pastor Corydon ardebat Alexim*⁴⁵⁸. La primera y más obvia es la disyunción del sintagma *formosum... Alexim*, que ocupa los polos del verso y de esa forma parece acaparar toda la atención y envolver la entera situación que da pie al poema. Desde el punto de vista léxico, los nombres parlantes de ambos personajes nos evocan el canto de la *alondra* (gr. κορυδών/κόρυδος/κορυδός) y el silencio desdeñoso del *Sin-palabras* (gr. ἄ-λέξις)⁴⁵⁹. Además, la composición se abre con un adjetivo de registro coloquial y origen campesino (cf. *forma* como “cincho del queso”), cuya más antigua documentación literaria lo asocia a una cabra (Pl., *Merc.* 228 *mercari uisus mihi sum formosam capram*), adjetivo que luego sí sería aplicado a personas en géneros como la comedia y la sátira, hasta que los neotéricos lo ganaron para la poesía más culta (Catull. LXXXVI). El uso de Virgilio, deudor sin duda de

⁴⁵⁷ Vid. Cupaiuolo, “esametro”, *EV*, II, p. 376, y O'Hara, “Virgil's style”, pp. 244-245.

⁴⁵⁸ Vid. von Albrecht, *Vergil*, p. 50. Recogemos además ideas del trabajo de A. Alvar Ezquerro, “Virgilio y la palabra poética”, en Ana M. González de Tobia (ed.), *Lenguaje, discurso y civilización. De Grecia a la modernidad*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Centro de Estudios de Lenguas Clásicas, Área de Filología Griega, 2007, pp. 243-270. Cuatro pasajes (*Ecl.* IX 56-65; *Georg.* IV 405-414; IV 490-498; *Aen.* XI 378-391) pueden verse comentados en Horsfall, *A Companion...*, pp. 237-248. O'Hara (“Virgil's style”, pp. 252-253) analiza otro interesante pasaje como: (*Georg.* IV 464-466) *ipse caua solans aegrum testudine amorem / te, dulcis coniunx, te solo in litore secum, / te ueniente die, te decedente caneabat*, en el que encontramos recursos como aliteración, asonancia, trenzado de sustantivos y adjetivos, apóstrofe, tetracolon, anáfora...

⁴⁵⁹ Para juegos de palabras y para nombres parlantes, *uid.* J. J. O'Hara, *True Names. Vergil and the Alexandrian Tradition of Etymological Wordplay*, Ann Arbor, 1996, y M. Paschalis, *Virgil's Aeneid. Semantic Relations and Proper Names*, Oxford, 1997.

INTRODUCCIÓN

todos ellos, parece sin embargo querer retrotraerlo a sus orígenes al asociarlo, en “significant juxtaposition” reforzada por la cesura trihemímera, a otro vocablo como *pastor*. También es significativa la connotación amorosa del verbo *ardebat* con sujeto personal, que pasa así a recoger como por derecho propio el acervo simbólico de la metáfora del *ignis amoris*, pero mucho más expresiva aún es la dislocación sintáctica a que Virgilio somete este verbo habitualmente intransitivo asociándole un complemento personal, *Alexim*, que al mismo tiempo contribuye a naturalizar en latín el *acusativo de relación*, con el resultado final de inversión de papeles activo/pasivo entre las estructuras gramatical y pragmática. Desde el punto de vista fónico, además, las vocales oscuras que dominan el verso hasta la cesura heptemímera parecen evocar una desdicha que contrasta con la *luminosidad* de las vocales abiertas que connotan el entorno de Alexis. Si a todo ello añadimos la práctica antigua y moderna, más o menos fundada, de querer identificar al *cantor-enamorado* Coridón con el poeta mismo y ver en Alexis el anagrama del objeto histórico de sus amores, el mozo Alejandro que Asinio Polión le regalara (*Vita Suet.-Don.*, § 9), el verso aumenta su resonancia significativa en una especie de eco o cascada borgiana de planos: “el pastor Coridón (que es la *alondra* cantora y que es el poeta Virgilio) ardía en amores por Alexis (el sinpalabras, Alejandro) el de hermosa estampa...”.

VIII. EL IMPACTO DE VIRGILIO: OVIDIO, LUCANO, VALERIO FLACO, ESTACIO Y SILIO ITÁLICO

La obra de Virgilio consiguió reconocimiento canónico aún en vida del poeta, y ello supone la adhesión fervorosa del público general pero también la eventual crítica y la parodia irreverente⁴⁶⁰. En efecto,

⁴⁶⁰ Para los *obtrectatores* (Numitorio, Carvilio Píctor, Bavio, Mevio..., pero también Séneca o Petronio), *uid.* W. Görler, *s.u.*, *EV*, III, Roma, 1987, pp. 807-813; R. J. Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, en Ch. Martindale, ed., *The Cambridge Companion to Virgil*, Cambridge, 1997, pp. 56-72 (p. 59). Un tratamiento más porme-

la abundancia y claridad de los testimonios no deja lugar a dudas sobre la fama de Virgilio aún vivo y justo después de su muerte⁴⁶¹. A mediados de los años 20, mientras se componía la *Eneida*, Propertio cierra su segundo libro de elegías con una *sphragis* en defensa de su propia poesía y pasa revista a las tres obras de Virgilio (II 34.61-80), comenzando precisamente por la *Eneida* en unos versos que se cierran con el harto conocido elogio de esta obra aún en ciernes, que probablemente sería conocida por eventuales recitados de algunos de sus pasajes: (vv. 61-66) *Actia Vergilium custodis litora Phoebi,/ Caesaris et fortis dicere posse ratis,/ qui nunc Aeneae Troiani suscitatur arma/ iactaque Lauinis moenia litoribus./ cedite Romani scriptores, cedite Grai!/ nescio quid maius nascitur Iliade*.

Responsable de este éxito fue en buena medida su pronta conversión en autor escolar (condición que ya nunca dejaría), de la mano de un amigo de Cornelio Galo, Quinto Cecilio Epirota, quien *post deinde damnationem mortemque Galli scholam aperuit* y en ella hizo leer a sus jóvenes alumnos las *Bucólicas* y *Geórgicas* de Virgilio junto a *alios poetas novos* (Suet. *gramm.* XVI). En el siglo siguiente, Quin-

norizado –y anterior– de la reutilización de Petronio y Séneca puede verse en J. L. Vidal, “Sobre reminiscencias de Virgilio en la literatura de la época claudia”, en *Unidad y Pluralidad del Mundo Antiguo. Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1983, II, pp. 237-243.

⁴⁶¹ Recopilación de testimonios, en N. M. Horsfall, “Virgil’s Impact at Rome: the non-literary Evidence”, en N. M. Horsfall, ed., *A Companion to the Study of Virgil*, Leiden, 1995, pp. 249-255 (pp. 249-250). La literatura sobre la pervivencia antigua de Virgilio es inabarcable. Como primeras aproximaciones y visiones de conjunto son muy válidas, además del trabajo recién citado, las entradas correspondientes a los distintos autores en la *Enciclopedia Virgiliana*, algunas de las cuales iremos citando en su momento, así como la entrada más general de F. Paschoud, “Imitatori di Virgilio nel mondo classico”, *EV*, V**, Roma, 1991, pp. 105-106. Véase además el capítulo de W. R. Barnes, “Virgil: the literary impact”, en Horsfall, *A Companion...*, pp. 257-292; el de Tarrant citado en la nota anterior; las distintas páginas que M. von Albrecht (*Virgil: Bucolica, Georgica, Aeneis. Eine Einführung*, Heidelberg, Winter, 2006) dedica a la pervivencia de cada obra: pp. 58-64 (*Ecl.*), pp. 98-106 (*Georg.*), pp. 187-196 (*Aen.*). Mucho material, en fin, puede encontrarse en la monografía de D. Feeney, *The Gods in Epic: Poets and Critics of the Classical Tradition*, Oxford, 1991, así como en el libro de P. R. Hardie, *The Epic Successors of Virgil: A Study in the Dynamics of a Tradition*, Cambridge, 1993, algunas de cuyas ideas se discuten en estas páginas.

tiliano, fiel a su sabia convicción de que los mejores autores son además los que más y mejor deben leerse, aprueba el que se ejercite a los alumnos más nuevos en una primera lectura (luego vendrán otras) de Homero y de Virgilio: (I 8.5) *ideoque optime institutum est ut ab Homero atque Vergilio lectio inciperet*. Respecto de su posición en el canon, el mismo Quintiliano ratifica la opinión de su maestro Domicio Afro en el sentido de que Virgilio ocupaba el segundo lugar tras Homero, pero que ambos formaban algo así como una avanzadilla, muy alejada del grupo siguiente: (Quint. X 1.86) *Vtar enim uerbis isdem quae ex Afro Domitio iuuenis excepi, qui mihi interroganti quem Homero crederet maxime accedere, "secundus" inquit "est Vergilius, propior tamen primo quam tertio". [...] Ceteri omnes longe sequuntur*. En todo caso, para la generalidad era *Homerus alter*, como dijo Jerónimo (*epist.* CXXI 10)⁴⁶².

Documentos epigráficos tempranos abonan este conocimiento escolar pero también popular: que Virgilio era patrimonio común de los romanos lo demuestra la abundancia de testimonios, no todos letrados ni literarios, como graffiti, inscripciones, citas durante la conversación, pinturas murales, mosaicos, detalles de atuendo y menaje doméstico, monedas e incluso en la antroponimia, y aún han de aportar información interesante fuentes como los papiros y la documentación del mundo bizantino⁴⁶³. En el siglo V aún nos habla Orosio de su expe-

⁴⁶² Vid. Tarrant, "Aspects of Virgil's reception in antiquity", p. 58; Paschoud, "Imitatori di Virgilio nel mondo classico", *EV*, V**, p. 105; von Albrecht, *Virgil*, pp. 189-190.

⁴⁶³ Horsfall, "Virgil's Impact at Rome", pp. 251-255, y para el uso escolar en el oriente griego, B. Rochette, "Les traductions grecques de l'*Enéide* sur papyrus", *LEC* 58, 1990, 333-346. Aunque no entraremos en este campo de la influencia griega, recuérdese por ejemplo que autores épicos como Quinto de Esmirna (quizá también Trifiodoro) pudieron haber leído e imitado el poema y que un cronógrafo como Juan Malalas (contemporáneo de Justiniano) utiliza a Virgilio como fuente de información sobre la guerra de Troya (véase el estudio reciente de U. Gärtner, *Quintus Smyrnaeus und die Aeneis. Zur Nachwirkung Vergils in der griechischen Literatur der Kaiserzeit*, München, 2005). Por otra parte, como sostiene Tarrant ("Aspects of Virgil's reception in antiquity", pp. 56 y 58), *Bucólicas* y *Geórgicas* ya habrían bastado a Virgilio para ganar su presencia entre los primeros poetas latinos, pero además la *Eneida* le valió su fama mucho más allá de los círculos literarios cultivados, combinación de éxito que encuentra de nuevo su mejor paralelo en Homero.

riencia escolar de Virgilio: (I 18.1) ...*Aeneae Troia profugi aduentus in Italiam quae arma commouerit, qualia per triennium bella exciuerit, quantos populos implicauerit odio excidioque adflixerit, ludi litterarii disciplina nostrae quoque memoriae inustum est.*

Relacionada con este aprovechamiento escolar y su consideración canónica está la inmediata aplicación al texto virgiliano de las técnicas filológicas importadas de Alejandría, algo más extraño en un autor contemporáneo pero a lo que ayudó la muerte prematura del poeta y el estado inacabado de la *Eneida*. Además del establecimiento del texto, fue objeto de los gramáticos su elucidación: “Der erhaltene Kommentar des Servius ist der Endpunkt einer langen Reihe”⁴⁶⁴.

No puede extrañarnos, pues, que la obra virgiliana fuera también un referente para los escritores desde su propia época⁴⁶⁵. Esto, en todo caso, no significa que la admiración por aquellos versos llevara a otros escritores a la emulación abierta del mantuano. Téngase en cuenta que toda obra cumbre deja tras de sí el abismo de su misma altura. A esto se añade el que, en el caso de la *Eneida*, como también en el de las *Geórgicas*, buena parte del mérito de Virgilio descansaba en la sabia fusión operada entre las tradiciones *canónicas* (Homero, Hesíodo, Ennio, Lucrecio...) y las recreaciones de éstas en manos de los poetas alejandrinos y neotéricos, convirtiéndose así en el crisol de ambas corrientes. En las *Bucólicas* esta doble tradición no es tan evidente, pero la audacia misma de Virgilio al incorporar ese nuevo género al haber romano cierra igualmente otras vías de acceso a la tradición griega. Hubo algunos intentos de imitación de las *Églogas*, como los bucólicos de época neroniana, Calpurnio Sículo, Nemesiano o el autor de los *Bucolica Einsiedlensia*, todos ellos figuras menores⁴⁶⁶. Parcial-

⁴⁶⁴ Así von Albrecht, *Vergil*, p. 190. Véase también Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, pp. 58-59. Sobre Servio puede verse el capítulo de D. Fowler, “The Virgil Commentary of Servius”, en Martindale, ed., *The Cambridge Companion to Virgil*, pp. 73-78.

⁴⁶⁵ Vid. R. F. Thomas, *Virgil and the Augustan Reception*, Cambridge, 2001.

⁴⁶⁶ Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, p. 60; Paschoud, “Imitatori di Virgilio nel mondo classico”, *EV*, V**, p. 105; von Albrecht, *Vergil*, p. 59; más información puede encontrarse en las entradas respectivas de la *Enciclopedia Virgiliana*, así

mente distinta fue la situación de las *Geórgicas*, que tuvieron imitadores menores como Gratio pero despertaron también la emulación en obras importantes como la de Manilio o el libro X de Columela, además de la reutilización de Ovidio que enseguida comentaremos⁴⁶⁷. Mírese como se mire, en poesía épica, didáctica y bucólica después de Virgilio sólo hay dos opciones: Virgilio o vanguardia. Así se entiende que autores muy cercanos en el tiempo mantengan una *prudente distancia* en los géneros que cultivan, como fue el caso de Horacio, como lo fue el de Tibulo y Propertio, por más que sea objetiva la influencia de Virgilio en momentos de sus obras⁴⁶⁸. Ovidio, en cambio, presenta una situación más compleja e interesante.

En efecto, en la obra del de Sulmona es continua la presencia de Virgilio y entre sus carreras pueden reconocerse incluso ciertos paralelos⁴⁶⁹. A diferencia de los poetas recién nombrados, Ovidio se encuentra ya de golpe con la obra de Virgilio, no la descubre gradualmente, y es esa perspectiva la que lo sitúa en mejor posición para intentar la emulación. Elementos virgilianos hay en la *recusatio* misma con que, en la senda calimaquea, anuncia en *Amores* I 1 su negativa inicial a es-

como en el capítulo “Notas sobre la pervivencia de Virgilio en la tradición literaria (con especial atención a las *Bucólicas* y a las *Geórgicas*)” a cargo de J. L. Vidal, “Introducción general”, en *P. Virgilio Marón, Bucólicas, Geórgicas, Apéndice virgiliano*, Madrid, Gredos, 1990, pp. 106-133.

⁴⁶⁷ Vid. G. Maggiulli, “Columella”, *EV*, I, Roma, 1984, pp. 848-850 (y especialmente pp. 849-850); F. Capponi, “Grattio”, *EV*, II, Roma, 1985, pp. 792-793; E. Romano, “Manilio”, *EV*, III, Roma, 1987, pp. 346-348; Paschoud, “Imitatori di Virgilio nel mondo classico”, *EV*, V**, p. 105; von Albrecht, *Vergil*, pp. 99-100. Véase además el trabajo de J. L. Vidal recogido en la nota anterior.

⁴⁶⁸ Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, p. 61; von Albrecht, *Vergil*, p. 59, sobre la influencia de las *Églogas* en Horacio y Tibulo. Información más pormenorizada puede encontrarse en las entradas de la *Enciclopedia Virgiliana* correspondientes a estos autores.

⁴⁶⁹ Vid. J. Farrell, “Ovid’s Virgilian Career”, en G. W. Most–S. Spence, eds., *Representing Virgil. Special issue in honor of M. C. J. Putnam* (= *MD* 52), Pisa-Roma, 2004, pp. 41-55. Análisis anteriores, en Barnes, “Virgil: the literary impact”, pp. 257-258, con bibliografía sobre esta dependencia, a la que hay que añadir S. Döpp, *Virgilischer Einfluß im Werk Ovids*, München, 1968. Véase además Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, p. 61.

cribir épica⁴⁷⁰; es evidente la emulación *sui generis* de las *Geórgicas* presente en sus poemas didácticos⁴⁷¹, pero donde con mayor nitidez se percibe esta relación es en las *Metamorfosis*, pues con ellas Ovidio reta finalmente a Virgilio, compite en su mismo terreno y tiene en ocasiones que abordar las mismas materias⁴⁷². En estos casos la “agonistic quality in Ovid’s relation to Virgil becomes more overt ...; here his need to assert poetic equality takes the form of revisionism”⁴⁷³. Ello no quiere decir, claro está, que la comparación deba establecerse exclusivamente con la *Eneida*, aunque sea éste el nexo fundamental, sino con la obra de Virgilio en su conjunto, y así se han venido señalando vínculos entre el proemio y arranque de las *Metamorfosis* y el Virgilio no épico, el más neotérico⁴⁷⁴.

Respecto del estilo, se trata en verdad de dos estilos muy diferentes, y ello ante todo tiene que ver con la excesiva conciencia del propio genio por parte del sulmonés (Quintiliano –X 1.88– *dixit*): Ovidio, frente al recato de Virgilio, sí gusta de hacer visible su talento. Otras diferencias se deben al ritmo más rápido de la narración ovidiana. Aun así, no han dejado de observarse deudas de Ovidio hacia el estilo de Virgilio, tanto en el tono elevado de éste como en sus elementos

⁴⁷⁰ Véanse las notas a la traducción en *Ovidio. Obra Amatoria I: Amores*. Introducción, texto latino e índices de A. Ramírez de Verger, introd., traducción y notas de F. Socas, Madrid: C.S.I.C. (col. “Alma Mater”), 1991, con bibliografía en pp. XCIX-C, y añádase el comentario de J. C. McKeown (*Ovid: Amores. Text, Prolegomena and Commentary in four volumes*. Vol. III: *A Commentary on Book Two*, Leeds, 1998) a los vv. 1-2.

⁴⁷¹ *Vid.* von Albrecht, *Vergil*, p. 99.

⁴⁷² *Vid.* J. Andrae, *Vom Kosmos zum Chaos. Ovids Metamorphosen und Vergils Aeneis*, Trier, 2003.

⁴⁷³ Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, p. 62 y, para la marginalidad relativa a que Ovidio somete estos materiales comunes, *ibid.* pp. 62-63; sobre el “mischief” o uso irreverente de materiales virgilianos por parte de Ovidio (p.ej. *Aen.* VI 129 y *ars* I 453), *uid. ibid.*, p. 62 y añádase el más reciente estudio de P. A. Miller, “The Parodic Sublime: Ovid’s Reception of Virgil in *Heroides* 7”, en G. W. Most–S. Spence, eds., *Re-presenting Virgil. Special issue in honor of M. C. J. Putnam* (= *MD* 52), Pisa-Roma, 2004, pp. 57-72. Recuérdese, en fin, que Ovidio llega a narrarnos la quema del manuscrito de las *Metamorfosis*, poema según él falto de *lima* (*Trist.* I 7.15-30).

⁴⁷⁴ Barnes, “Virgil: the literary impact”, pp. 258-260, con bibliografía; von Albrecht, *Vergil*, p. 59.

más neotéricos, a veces en clave seria y a veces con procedimientos trufados de humor ovidiano⁴⁷⁵.

Durante la época neroniana la posición canónica de Virgilio se mantuvo, pero sus diferentes gustos estilísticos llevaron a estos autores a criticar al mantuano “in a way that has not been seen before”⁴⁷⁶.

Peculiar es el caso de Lucano: él, más que ningún otro autor épico de su siglo, intentó superar el modelo virgiliano obviándolo, apartándose de los arduos caminos transitados por aquél. Si Virgilio cantaba el cierre del ciclo troyano y la subsiguiente gestación del mundo romano, las armas y el hombre que lo hicieron posible, Lucano canta sus sombras, las armas fraticidas y los hombres que encarnaron la inviolabilidad de la República Libre de Roma, el cierre de su ciclo, si bien conviene no olvidar que estos hombres y armas aparecían ya retratados en el cuadro virgiliano (*Aen.* VI 826-35). Y es que, en su intento por evitar el terreno de Virgilio, a Lucano se le fueron adhiriendo sin embargo algunos materiales del mantuano: no en vano toda ruptura es un modo de homenaje. Así, se han señalado vínculos entre las imágenes de la guerra en la apertura de la *Farsalia* y el cierre del primer libro de las *Geórgicas*, así como otros elementos comunes entre ambas obras⁴⁷⁷. Es más, esta vinculación, esta “respuesta” se da también entre

⁴⁷⁵ Barnes, “Virgil: the literary impact”, pp. 260-262, con análisis de la versión ovidiana de la saga de Troya en pp. 262-267.

⁴⁷⁶ Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, p. 63, quien cita esta crítica de Séneca a los arcaísmos (y probablemente a los hipémetros) de Virgilio como concesión a un público aún familiarizado con la épica de Ennio (Gell. XII 2.10): *De Vergilio quoque eodem in loco uerba haec [sc. Seneca] ponit: ‘Vergilius quoque noster non ex alia causa duos quosdam uersus et enormes et aliquid supra mensuram trabentis interposuit, quam ut Ennianus populus adgnosceret in nouo carmine aliquid antiquitatis’*. No se olvide, en todo caso, un ejemplo de imitación más fiel de Virgilio, probablemente de esta misma época, como fue la *Ilias Latina*: uid. M. Scaffai, “Ilias Latina”, *EV*, II, Roma, 1985, pp. 911-912.

⁴⁷⁷ Vid. Barnes, “Virgil: the literary impact”, pp. 268-269. Véanse además, con comparación de elementos de Lucano con otros de las *Geórgicas* y de la *Eneida*, E. Narducci, “Lucano”, *EV*, III, Roma, 1987, pp. 257-260, y Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, pp. 65-67.

algunos cuadros de la *Farsalia* y otros de la *Eneida*, aunque es cierto al mismo tiempo que esta reutilización suele añadir tintes de sombra y decadencia a lo que había sido concebido como muestra de luz y grandeza: el resultado tiende a minar la autoridad de la *Eneida*, a *negarla sobrepasándola*, por lo que se ha querido ver en esos momentos del *Bellum Ciuile* no ya detalles de una “anti-*Eneida*” sino también de una “sobre-*Eneida*”⁴⁷⁸.

La épica de los años flavios, con la perspectiva de un siglo, encara la obra virgiliana con una mirada distinta, más *arqueológica* si se quiere, y en consecuencia vuelve a parecer posible escribir epopeyas en la senda de Virgilio, intentándose una vez más los grandes temas de la tradición, bien sea la saga mítica griega (Valerio Flaco y Estacio), bien la historia nacional romana (Silio Itálico): eso sí, ninguno consigue fundir ambas tradiciones, mérito que siguió siendo exclusivo de la *Eneida* (con la aportación peculiar de las *Metamorfosis*)⁴⁷⁹. Valerio Flaco, por ejemplo, opta por recrear el viaje de los argonautas, “but if his primary source is Apollonius his primary model is Virgil”⁴⁸⁰. Valerio Flaco debe a Virgilio tanto el colorido de ciertos detalles como sobre todo rasgos generales de la estructura de su poema, y es clara su voluntad inicial de seguir sus pasos, lo que no impide que haya diferencias en su estilo, en su dicción, en su práctica métrica o en las relaciones hombre-dios que ambos poemas expresan⁴⁸¹.

La explicitud de Estacio en su veneración del modelo virgiliano ahorra toda especulación. Entre todos los pasajes que pueden aducirse

⁴⁷⁸ Vid. Barnes, “Virgil: the literary impact”, pp. 269-270; von Albrecht, *Vergil*, p. 190.

⁴⁷⁹ Vid. Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, pp. 60-61. Para la presencia de Virgilio en los autores épicos flavios, *uid. ibid.*, pp. 67-68 y von Albrecht, *Vergil*, pp. 190-191; para la influencia en Tácito –que aquí no abordaremos–, Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, p. 69.

⁴⁸⁰ Barnes, “Virgil: the literary impact”, p. 273, con bibliografía. Véanse, en todo caso, las páginas que aquí mismo dedicamos a los modelos griegos de Virgilio. Además, *uid.* P. Venini, “Valerio Flacco”, *EV*, V*, Roma, 1990, pp. 423-424.

⁴⁸¹ Vid. Barnes, “Virgil: the literary impact”, pp. 276-278.

nos quedamos con el siguiente, no sólo por su claridad sino porque aparece nada menos que en la *sphragis* de su gran epopeya: (*Theb.* XII 816-817) *uiue, precor; nec tu diuinam Aeneida tempta, / sed longe sequere et uestigia semper adora* (*uid.* también X 445-448; *Silu.* IV 4.51-55; II 7. 33-35 y 79-80; IV 7.25-28; V 3.61-63)⁴⁸². Virgilio no es el único modelo de la *Tebaida*, pero sí está en la base misma del plan general y de la construcción concreta del poema. Es más, se ha llegado a postular que en ocasiones el uso de otros modelos tiene como finalidad precisamente rebajar la presencia virgiliana, que de otra forma podría llegar a ser abrumadora⁴⁸³. Admiración y veneración, no obstante, no implican comunidad absoluta de puntos de vista, por lo que no debe sorprender que Estacio refleje en su obra, como vimos que también Valerio Flaco, una muy diferente relación entre hombres y dioses, con tintes más sombríos y mejor adaptados a los hechos reflejados en el poema. La *Aquileida*, por su parte, da muestras desde su arranque de una dependencia mucho menor respecto del modelo virgiliano, pero no faltan en sus versos ejemplos de imitación ni paralelismos en la estructura y algunos episodios de ambas obras⁴⁸⁴.

Es bien conocida la veneración y culto que Silio Itálico rindió a la persona de Virgilio, honrando su imagen, su tumba, su recuerdo, su entorno vital. De esta admiración tenemos testimonios externos, como el de Plinio el Joven: (*Epist.* III 7.8) *Multum ubique librorum, multum statuarum, multum imaginum, quas non habebat modo, uerum etiam uenerabatur; Vergili ante omnes, cuius natalem religiosius quam suum celebrabat, Neapoli maxime, ubi monimentum eius adire ut templum solebat*⁴⁸⁵. También los *Punica* guardan alguna referencia a Virgilio,

⁴⁸² Vid. P. Venini, "Stazio", *EV*, IV, Roma, 1988, pp. 1015-1017; Barnes, "Virgil: the literary impact", pp. 279-286. No hemos podido llegar a consultar el recentísimo estudio de R. T. Gnanapavan, *Statius and Virgil. The Thebaid and the Reinterpretation of the Aeneid*, Cambridge, University Press, 2007.

⁴⁸³ Vid. Barnes, "Virgil: the literary impact", p. 280, con bibliografía en n. 15.

⁴⁸⁴ Vid. Barnes, "Virgil: the literary impact", pp. 285-286.

⁴⁸⁵ Otros testimonios en Mart. XI 48 y 50 (49); prob. XII 67; Cornut. *ap.* Char. 125. 16K. Para la relación entre Silio y Virgilio, *uid.* C. Santini, "Silio Itálico", *EV*, IV, Roma, 1988, pp. 851-852, y Barnes, "Virgil: the literary impact", pp. 289-292.

como cuando se refiere así a Mantua: (VIII 593-594) *Mantua, Musarum domus atque ad sidera cantu / euecta Aonio et Smyrnaeis aemula plectris*. Pero mucho más rico y –casi diríamos– explícito es el continuo homenaje que sus versos rinden a los de su modelo épico: a Virgilio⁴⁸⁶. El aporte histórico, bien es cierto, corresponde a Tito Livio, pero no lo es menos que las *Púnicas* de alguna forma se plantean como continuación del episodio de Cartago relatado en los libros I-IV de la *Eneida* (véase además *Aen.* X 11-15) y conservan elementos estructurales como por ejemplo la hostilidad de Juno hacia Roma, que Virgilio a su vez heredara de la *Ilíada*⁴⁸⁷. Se ha querido, no obstante, ver en ciertos elementos de las *Púnicas* la configuración de una anti-*Eneida*, como en la presentación desfavorable de Eneas en su ruptura con Dido (VIII 50-53)⁴⁸⁸ y en su función misma de puente que conduce desde la Roma luminosa de la *Eneida* a la sombría de la *Farsalia*⁴⁸⁹. Aun reconociendo cierto fundamento a esta última hipótesis, conviene en todo caso recordar que la perspectiva histórica de Silio no es la de Virgilio, y que son los propios hechos históricos que Virgilio no conoció los que aportan esas sombras: ello no implica tanto *negación* cuanto *revisión* de la *Eneida*. Respecto del personaje de Eneas, en fin, tal vez se suele asumir con excesiva ligereza que el propio Virgilio lo defendiera sin fisuras.

A partir del siglo II y muy especialmente con la consolidación del cristianismo como religión romana, Virgilio pasa a convertirse en patrimonio común de todos los romanos, cualquiera que sea su origen

⁴⁸⁶ Para la segura pero hoy por hoy imprecisa relación de Silio con Ennio, *uid.* Barnes, “Virgil: the literary impact”, p. 288, con bibliografía.

⁴⁸⁷ *Vid.* Barnes, “Virgil: the literary impact”, pp. 287-289, donde además se analizan los ecos virgilianos (en ocasiones filtrados por Ovidio) en algunos personajes y pasajes relevantes de la obra de Silio. Para la *mediación* de poetas como Ovidio, Séneca y Lucano en la percepción que estos poetas flavios tenían de Virgilio, *uid.* Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, pp. 68-69.

⁴⁸⁸ Pero véanse las matizaciones expresadas a este respecto por Barnes, “Virgil: the literary impact”, p. 290, n. 29. Recuérdese además que, entre toda la posteridad de la *Eneida*, Silio no está en absoluto solo en este favorecimiento de Dido.

⁴⁸⁹ Bibliografía y réplica en Barnes, “Virgil: the literary impact”, pp. 290-291, y en Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, p. 68.

o su religión. Por poner ejemplos de autores grandes, en el siglo IV lo encontramos como modelo de poetas paganos como Ausonio y Claudiano, de cristianos como Prudencio y Paulino de Nola. Pero para esto último, naturalmente, tiene que operarse en su obra un *usus iustus*, una *χρησις*, una lectura en clave universal que pueda adaptarse a los valores cristianos, y en esa aventura los poemas de Virgilio, por su contenido objetivo y –más aún– por su capacidad para ser interpretados en un nivel general⁴⁹⁰, partían con ventaja sobre el resto de la producción poética pagana⁴⁹¹. Esa capacidad, por lo demás, les valió como pasaporte hacia el Medievo, pero ésa es ya otra historia.

⁴⁹⁰ Sobre ello ya hemos hablado al abordar el estilo de Virgilio, pero recuérdese además que esta consideración vino potenciada por su uso centonario (Hosidio Geta, Juvenco, Proba, Pomponio, Ausonio...). Y es que, dado que el centón tenía a gala versar sobre una materia muy distinta de la del original, el hecho de que el texto de Virgilio se prestara a este ejercicio le confería al mismo tiempo un aura de universalidad, un aura de ser “a sort of ‘master poem’ containing the seeds of an infinite number of other poems” (Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, p. 60), y de ahí incluso su posterior capacidad para predecir el futuro: las *sortes Virgilianae* (*uid. ibid.*, n. 20). M. von Albrecht (*Vergil*, p. 190), por su parte, apunta a la interpretación filosófica, dentro del ámbito escolar, como otro elemento que contribuyó a hacer de Virgilio una figura omnisciente (*uid. Macr. Sat. V* 1.18–2.3). Véase además Paschoud, “Imitatori di Virgilio nel mondo classico”, *EV*, V**, p. 105, y los trabajos de José Luis Vidal citados en la nota siguiente.

⁴⁹¹ *Vid.* Paschoud, “Imitatori di Virgilio nel mondo classico”, *EV*, V**, p. 106, Tarrant, “Aspects of Virgil’s reception in antiquity”, pp. 70-71 y von Albrecht, *Vergil*, pp. 59-60, 101 y 191, los dos últimos con bibliografía. Véanse además J. L. Vidal, “Observaciones sobre centones virgilianos de tema cristiano”, *Bol. Inst. Est. Helén.* 7, 1972, pp. 53-64 y, del mismo autor, “*Christiana Vergiliana I: Vergilius Eucharistiae cantor*”, en *Studia Virgiliana. Actes del VIè Simposi d’Estudis Clàssics (Barcelona, 11-13 de febrer de 1981)*, Barcelona, 1983, pp. 207-216 y “La technique de composition du Centon virgilien *Versus ad gratiam Domini siue Tityrus* (*Anth. Lat.* 719 a Riese)”, *REA* 29, 1983, pp. 233-256; S. Freund, *Vergil im frühen Christentum: Untersuchungen zu den Vergilzitate bei Tertullian, Minucius Felix, Novatian, Cyprrian und Arnobius*, Paderborn, 2000; D. Millet-Gérard, “Tradition virgilienne et poésie chrétienne: le Paradis du langage”, *BAGB*, 2004, 2, pp. 70-96; L. Rivero García, *La poesía de Prudencio*, Huelva-Cáceres, 1996, pp. 198-200 (y añádanse los nuevos trabajos de M. Lühken, *Christianorum Maro et Flaccus. Zur Vergil- und Horazrezeption des Prudentius*, Göttingen, 2002 y C. Heinz, *Mehrfache Intertextualität bei Prudentius*, Diss. Heidelberg, Frankfurt, 2006); M. Horster, “Was bleibt von Vergils *Georgica*? Zur Rezeption von Lehrdichtung im 2. und 3. Jh. n. Chr.”, en M. Horster, C. Reitz, eds., *Wissensvermittlung in dichterischer Gestalt*, Stuttgart, 2005, 265-294.

INTRODUCCIÓN

IX. LA *ENEIDA* EN LA ANTIGÜEDAD Y EDAD MEDIA: MANUSCRITOS

Son pocos los autores a los que el destino ha concedido permanecer en la memoria de los hombres de la manera en la que a Virgilio le ha sido. Ya sea en códices, en papiros o en las paredes⁴⁹², aparte de comentaristas y gramáticos, y de un sinnúmero de referencias en centones y otros escritos, la obra de Virgilio ha llegado hasta nosotros posiblemente como ninguna otra.

Poco tiempo después de la escritura de los poemas virgilianos ya circulaban por toda la ecumene copias suficientes como para haber llegado a Egipto y Palestina. Es más, supuestas copias de la familia de Virgilio eran traídas como argumento de autoridad para dilucidar una lectura auténtica, pues las versiones, ya en s. II, podían diferir lo suficiente como para que A. Gelio escribiera (I 21.2):

Hyginus autem, non hercle ignobilis grammaticus, in commentariis, quae in Vergilium fecit, confirmat et perseuerat non hoc a Vergilio relictum, sed quod ipse inuenerit in libro, qui fuerit ex domo atque familia Vergilii.

Ni siquiera el paso del *uolumen* al *codex* en el s. III, pareció afectarle, habida cuenta de los restos codicológicos que desde el s. IV han pervivido hasta nuestros días. Los siete manuscritos de los siglos IV y V, más o menos completos, más o menos fragmentarios, de los que disponemos son testimonio no sólo de la extraordinaria difusión de la obra de Virgilio sino especialmente de una tradición textual independiente para cada uno de ellos del texto virgiliano enriquecida las más de las veces por correctores coetáneos a la época de escritura o posteriores, que dan testimonio a su vez de una transmisión horizontal y de un grado de contaminación inusitados. Y ello posiblemente desde el mismo momento de darse a la luz los poemas virgilianos y a pesar de la edición de Vario y Tucca, quienes no con-

⁴⁹² S. Ferraro, *La presenza di Virgilio nei graffiti pompeiani*, Napoli, Loffredo, 1982.

siguieron, según se puede observar por los resultados contradictorios perceptibles entre las citas literarias, las referencias incluidas por los gramáticos y los más antiguos manuscritos conservados, reelaborar un texto ‘oficial’ que fuera el modelo de los posteriores⁴⁹³. Sin duda la popularidad de un autor y la frecuencia con la que sus obras se copian y se comparan aseguran el intercambio de variantes. Pero también la extraordinaria difusión y la continua lectura de los manuscritos tuvo un efecto paradójico: la eliminación de las copias manuscritas que se deterioraban o se volvían ilegibles en beneficio de una copia contemporánea al lector, reutilizándose más de una como palimpsesto para la copia de otra obra.

1. *Códices de los siglos IV y V (y VI)*⁴⁹⁴

Se destacan, pues, en primer lugar los códices de los siglos IV y V. Son los siguientes:

M *Florentinus Laurentianus Latinus xxxix I (Mediceus)*⁴⁹⁵

Escrito en el s. V, se conserva en la Biblioteca Medicea-Laurenziana de Florencia. Carece del primer cuaternión en el que estaban escritos los versos de *Ecl.* I 1-VI 47. Durante algún tiempo permaneció custodiado en el monasterio de san Columbano en Bobbio, cerca de Milán, llegando posteriormente a comienzos del s. XVI a Roma y a la Biblioteca Vaticana. Pasa luego por diversas manos cardenalicias hasta que entre 1577 y 1579 fuera adquirido por el Gran

⁴⁹³ O quizá sólo Vario. Véase M. Geymonat “The transmission of Vergil’s Works in Antiquity and Middle Ages” en N. Horsfall, *A Companion to the Study of Vergil*, Leiden, 1995, pp. 293-312, esp. 296, con bibliografía.

⁴⁹⁴ Un excelente resumen, con abundante bibliografía, en M. Geymonat en *Enciclopedia Virgiliana*, “Codici” (s.v.) II, pp. 831-838. Más bibliografía abundante sobre los manuscritos virgilianos es la de W. Suerbaum “Hundert Jahre Vergil-Forschung. Eine systematische Arbeitsbibliographie mit besonderer Berücksichtigung der Aeneis” en *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II 31.1, Berlin-New York, 1980, 3-358, especialmente pp. 285-288.

⁴⁹⁵ E. Rostagno, *Il codice mediceo di Virgilio*, Roma 1931.

INTRODUCCIÓN

Duque de la Toscana, Francesco I, llegando así a la Biblioteca Medicea. De los códices antiguos es el único que aporta *Georg.* II 1-91 y *Aen.* XI 757-782. Uno de sus folios forma parte del *Vaticanus Latinus* 3225.

El texto está escrito en capital rústica. Otras manos han realizado algunas correcciones (CLA III.296⁴⁹⁶; Châtelain LXVI⁴⁹⁷):

M¹ = corrector del s. V (*Aen.* VII 581-615)

M² = Turcius Rufius Apronianus Asterius, cónsul en el 494

M³, M⁴ = correctores de época carolina

M⁷ = Pomponio Leto, hacia 1471

P *Vaticanus Palatinus* 1631 (*Palatinus*)⁴⁹⁸

Escrito en el s. IV o el s. V, tal vez en Italia, permaneció hasta el siglo IX en el monasterio de Lauresheim. Entre 1556 y 1559 fue llevado a la Biblioteca Palatina de Heidelberg. Posteriormente en 1623 fue trasladado con toda la Biblioteca Palatina a Roma y al Vaticano. Le faltan 32 folios, en los que se encontraba *Ecl.* III 72-IV 51; *Georg.* I 323-II 138; *Georg.* IV 462-*Aen.* I 276; IV 116-161; VII 277-644; X 436-439; 460-508, XI 645-690; 737-782; XII 47-92. La inclusión de algunos arcaísmos, del tipo *equom* por *equum*, han sugerido la posibilidad de que proceda de una copia bastante antigua, escrita posiblemente en semicursiva. (Cf. CLA I.99; Châtelain LXIV). Presenta las siguientes manos:

P¹, P², P³ = correctores de los siglos IV-VI

P⁴ = corrector de época carolina

P⁵, P⁶ = correctores de época renacentista

⁴⁹⁶ CLA = E. A. Lowe *Codices latini antiquiores : a paleographical guide to latin manuscripts prior to the ninth Century*, Oxford, Clarendon Press, 1934-1971.

⁴⁹⁷ PCL = E. Châtelain, *Paléographie des classiques latins* I-II, Parisiis 1884-1900.

⁴⁹⁸ Codex Vergilianus qui Palatinus appellatur quam simillime expressus ad Vergili natalem MM celebrandum qui erit id. Oct. A. MDCCCXXXX Bibliotheca Vaticana contulit. Praefatus est Remigius Sabbadini. (Codices e Vaticanis selecti, 14), Parisiis, 1929. En el facsímil la pág. 144v está en blanco, al menos en el ejemplar de la Biblioteca vaticana, con lo que le falta VI 394-416.

R *Vaticanus Latinus* 3867 (*Romanus*)⁴⁹⁹

Manuscrito iluminado escrito a finales del s. V, o mejor entre 510 y 525⁵⁰⁰, consta de 309 hojas, en las que se conserva la obra de Virgilio casi al completo: sólo faltan algunos centenares de versos: *Ecl.* VII 1-X 9; *Georg.* II 1-215; IV 37-180; *Aen.* II 73-III 684; IV 217-V 36; XI 757-792; XII 651-686; 759-830; 939-952. Contiene además diecinueve ilustraciones posiblemente de dos artistas, por las cuales se le cree procedente de Gran Bretaña, aunque desde la época de escritura y hasta el s. XV estuvo en Saint-Denis de París. Llega a Roma durante el pontificado de Sixto IV (1471-1484). De los antiguos es quizá el de escritura más descuidada (Cf. CLA I.19; Châtelain LXV).

El texto está escrito en capital rústica. Otras manos han realizado algunas correcciones:

R¹, R², R³, R⁴ = correctores de los siglos V-VI

R⁵ = corrector de época carolina

De los manuscritos fragmentarios de la obra de Virgilio destacan cuatro:

V *Veronensis xl* (38)⁵⁰¹

Escrito tal vez en Francia o en Italia hacia el s. V, quedan de él 49 folios en los que hacia el año 700 se le sobreescribieron los *Moralia in Iob* de San Gregorio en escritura del monasterio de Luxeuil. Se conservan fragmentos de *Ecl.* III 27-52, V 86-VI 20, VII 12-37, VIII 19-44; *Georg.* II 92-117, 274-299, 352-377, 535-III 12, 351-402, IV 436-464, 522-549; y *Aen.* I 1-26, 235-260, II 80-105, 158-183, 288-313, 470-496, 623-726, III 561-586, 691-716, IV 144-195, V 73-96, 241-292, 448-499,

⁴⁹⁹ Picturae, ornamenta, complura scripturae specimina codicis Vaticani 3867 qui codex Vergilii Romanus audit phototypice expressa. Codices e Vaticanis selecti quam simillime expressi, 2. Roma, 1902; Virgil, Virgilius Romanus: Vat. Lat. 3867, Zürich, Belser, 1985-1986.

⁵⁰⁰ G. Cavallo, "La cultura a Ravenna tra Corte e Chiesa" en *Le sedi della cultura nell'Emilia Romagna*. vol I. *L'alto medioevo*, Milano, Silvana 1983, pp. 29-51.

⁵⁰¹ M. Geymonat, *I codici G e V di Virgilio*, Milano, 1966.

INTRODUCCIÓN

VII 248-273, 326-351, 404-429, 482-507, 586-611, 664-689, VIII 14-39, 93-118, IX 354-405, X 1-26, 53-78, 183-208, 235-261, 549-574, 732-758, XII 456-508, 667-718. El texto está escrito en capital rústica. (Cf. CLA IV.498; Châtelain LXXV.1). Otras manos han realizado algunas correcciones:

V¹ = corrector del siglo V

V² = corrector de los siglos VI-VII

F *Vaticanus Latinus 3225 (Fulvii Ursini schedae Vaticanae)*⁵⁰²

Escrito en Roma hacia finales del s. IV⁵⁰³ (relacionado con el ambiente de Símaco, cónsul en 391), está compuesto en la actualidad por 75 hojas, más otra procedente del *Mediceus*. Debió de tener unos 440 folios, con 50 miniaturas, en las que se conservan fragmentos de *Georg.* (III 1-21, 146-214, 285-348, IV 97-124, 153-174, 471-497, 522-548) y de *Aen.* (I 185-268, 419-521, 586-611, 654-680, II 170-198, 254-309, 437-468, 673-699, III 1-54, 79-216, 300-341, 660-689, IV 1-92, 234-257, 286-310, 443-521, 555-583, 651-688, V 109-158, 784-814, VI 26-50, 219-272, 393-423, 491-559, 589-755, 858-872, 879-901, VII 5-58, 179-329, 428-469, 486-509, 594-646, VIII 71-98, IX 32-68, 118-164, 207-234, 509-535, XI 858-895). El f. 76 procedente del *Mediceus* contiene *Aen.* VIII 585-642. El manuscrito perteneció a Gioviano Pontano, a Pietro y Torquato Bembo, además de a Fulvio Orsini. (Cf. CLA I.11; Châtelain LXIII).

El texto está escrito en capital rústica. Otras manos han realizado algunas correcciones:

⁵⁰² *Fragmenta et picturae Vergiliana codicis Vaticani latini 3225 phototypice expressa consilio et opera curatorum Bibliothecae Vaticanae. 3rd Ed. Codices e Vaticanis selecti quam simillime expressi*, 1. Vatican City, 1945; D. H. Wright, *The Vatican Vergil, a masterpiece of late antique Art*, Berkeley, 1993; id., ed., *Vergilius Vaticanus: vollständige Faksimile-Ausgabe im Originalformat von Codex Vaticanus Lat. 3225 aus dem Besitz der Bibliotheca Apostolica Vaticana. Codices e Vaticanis selecti 40*. 2 vols., Graz, 1980 and 1984.

⁵⁰³ En 1918 R. Sabbadini lo creía procedente de España, en concreto de Cataluña. Véase R. Sabbadini, "Il codice vergiliano F", *RFIC* 46, 1918, pp. 397-410, especialmente p. 400.

INTRODUCCIÓN

F¹, F² = correctores de los siglos IV-VI

F³ = correctores de los siglos VII-VIII

F⁴ = correctores de época carolina (*Aen.* IV 93-120)

F⁵ = correctores de época renacentista

G *Sangallensis* 1394⁵⁰⁴

Escrito en el s. V, tal vez en Italia, sobreviven 12 folios con algunos fragmentos de *Georg.* (IV 345-362, 364-381, 383-400, 402-419, 535-566) y de *Aen.* (I 381-418, 685-722, III 191-208, 210-227, 457-474, 476-493, 495-512, 514-531, IV 1-18, 20-37, VI 655-659, 674-684, 688-724). Algunas de sus hojas fueron lavadas y reescritas en los siglos XII y XIII. Cf. CLA VIII.13 (p. 9). (Cf. Châtelain LXI). El texto está escrito en capital cuadrada. Otras manos han realizado algunas correcciones:

G¹, G² = correctores de los siglos V-VI

G³ = correctores de los siglos VII-VIII

G⁴ = correctores de época carolina

G⁵ = correctores del s. XVIII

A *Vaticanus Latinus* 3256 + *Berolinensis Latinus* fol. 2^o, 416 (*Augusteus*)⁵⁰⁵

Escrito tal vez en Italia en torno a los siglos V o VI, también permaneció en Saint-Denis de París. Se conservan cuatro folios en la Biblioteca Apostólica Vaticana y otros tres en la Staatsbibliothek de Berlín. En ellos sólo se encuentran *Georg.* I 41-280, III 181-220. Un octavo folio que contenía los versos de *Aen.* IV, 302-305 se perdió en el s. XVIII. Durante mucho tiempo se le creyó escrito en época de Augusto, de ahí su sobrenombre. (Cf. CLA I.13; VIII p. 9; Chatelain LXI). El texto está escrito en capital cuadrada. Otras manos han realizado algunas correcciones:

⁵⁰⁴ M. Geymonat, *I codici G e V di Virgilio*, Milano, 1966.

⁵⁰⁵ Carl Nordenfalk, *Vergilius Augusteus. Vollständige Faksimile-Ausgabe, Codex Vaticanus latinus 3256 der Bibliotheca Apostolica Vaticana und Codex latinus fol. 416 der Staatsbibliothek Preussischer Kulturbesitz*, Graz 1976; anterior es *Codicis Vergiliani qui Augusteus appellatur reliquiae quam simillime expressae ad Vergili natalem MM celebrandum qui erit id. oct. a. MDCCCXXX*, Romae, 1926.

INTRODUCCIÓN

A¹ = Claudio Puteano, antes de 1547

A² = Fulvio Orsini, hacia 1547

Como decíamos más arriba, la cantidad de variantes observables en los textos, las correcciones interlineales observadas por otras manos, que a veces acercan, a veces alejan a estos siete manuscritos entre sí, son la prueba una tradición textual independiente para cada uno de ellos, impidiéndose con ello la construcción de un stemma.

2. CÓDICES DEL S. VIII

Del siglo viii han sobrevivido dos manuscritos fragmentarios:

m *Monacensis Latinus* 29005, 18⁵⁰⁶

Escrito en el norte de Italia sólo aporta unos fragmentos de *Aen.* V 704-725, 737-758, VI 39-57, 73-90. Un corrector del mismo siglo enmendó algunas palabras (**m**¹). (Cf. CLA IX. 1327).

p *Parisinus Latinus* 7906⁵⁰⁷

Escrito en Alemania sólo aporta algunos fragmentos de *Aen.* (I 1-128, III 682-V 734). Dos manos de casi la misma época de escritura corrijen algunos términos (**p**¹ y **p**²). (Cf. CLA *supplementum* 1744).

⁵⁰⁶ B. Bischoff, *Die südostdeutschen Schreibschulen und Bibliotheken in der Karolingerzeit* I, Wiesbaden, 1960, pp. 154-165.

⁵⁰⁷ E. Châtelain, "Un important fragment de Vergile", en L. Renier, *Mélanges Renier. Recueil de Travaux Publiés par l'école Pratique des Hautes Études...* en mémoire de son président Leon Renier, Paris, 1887, pp. 373-381.

3. códices del s. IX⁵⁰⁸**a** *Bernensis* 172 + *Parisinus latinus* 7929 (*olim Floriacensis*)⁵⁰⁹

Contiene el primero *Ecl.* 1- *Aen.* V y el segundo *Aen.* VI-XII, aunque faltan *Ecl.* I 1-47, y *Aen.* V 853-VI 13, XII 868-952, y están cortados los versos de *Aen.* V 805-852. Por su cercanía a **R**, no parece que haya duda de que haya obtenido su origen en el *Romanus*, al menos para *Ecl.* y los últimos cuatro libros de *Aen.*, si no directamente, mejor por una copia interpuesta que contara con ocho versos por página, de donde su peculiaridad de intercalar una capital cada ocho versos.

b *Bernensis* 165 (*olim Turonensis*)⁵¹⁰

Del segundo cuarto del siglo, fue escrito en San Martín de Tours. Consta de 219 hojas, por pérdida de la última en la que estaría escrito el final de *Aen.* XII 919-952.

c *Bernensis* 184

De procedencia desconocida.

⁵⁰⁸ Aunque no recoja todos los mss. del s. IX, el libro fundamental para su estudio es el de Robert A. Kaster, *The tradition of the text of the Aeneid in the ninth century*, diss. Harvard, 1990. Incluye descripciones esmeradas de la mayoría de los manuscritos y abundante bibliografía. También resultan de gran utilidad los excelentes resúmenes de L. Holtz, "La redécouverte de Virgile aux VIII^e et IX^e siècles d'après les manuscrits conservés", en *Lectures médiévales de Virgile : actes du colloque / organisé par l'Ecole Française de Rome*, Rome, 1985, y "Les manuscrits carolingiens de Virgile", en *La fortuna di Virgilio*, Napoli, 1986. Igualmente es de notar el artículo de R. Cormier, "A Preliminary Checklist of Early Medieval Glossed Aeneid Manuscripts", *Studi Medievali* 32 (1991), pp. 971-979.

⁵⁰⁹ Cf. J. J. H. Savage, "The manuscripts of the Commentary of Servius Danielis on Virgil", *HSCPb* 43, 1932, pp. 977-121, y O. Homburger, *Die illustrierten Handschriften der Burgerbibliothek Bern. Die vorkarolingischen und karolingischen Handschriften*, Berne, 1962.

⁵¹⁰ J. J. H. Savage, "The scholia in the Virgil of Tours, Bernensis 165", *HSCPb* 36, 1925, 91-164. G. Barabino, "Gli Scholia del Virgilio di Tours (cod. Bernensis 165) e l'esegesi virgiliana di Nonio", *Studi Noniani* 9, 1984, pp. 9-31.

d *Bernensis* 255 + 239

Escrito en el segundo tercio del siglo en el noreste de Francia, está mutilo también al final: le falta *Aen.* XII 682-952 por pérdida de un folio. Otras pérdidas menores se encuentran en el f. 3 (*Aen.* I 449-451, 481-483) cubiertas por un añadido del s. XII, y en el f. 113 (*Aen.* X 250-259, 284-293).

e *Bernensis* 167 (*olim Altissiodorensis*)

No se conoce dónde se compuso este manuscrito, si bien permaneció durante algún tiempo en Auxerre. Se trata de otro códice al que le falta el final de *Aen.* XII 452-579, 772-952.

f *Oxoniensis Bodl. Auct F.2.8*

De la primera mitad del siglo, fue escrito en París, en Saint Germain des Prés. Consta de 226 folios. Se trata del manuscrito utilizado por N. Heinsius con el nombre de *Mentelianus primus*, por el nombre de Jean Jacques Mentel, de quien Heinsius lo recibió hacia 1660. Le falta *Ecl.* I 1-54 por pérdida del primer folio.

h *Valentianensis* 407 (389)

Perteneció a la abadía de Elnon en Saint Amand (Bélgica). Contiene las tres obras de Virgilio completas, con abundantes anotaciones marginales e interlineales.

n *Neapolitanus Vind. lat.* 6⁵¹¹

Escrito en letra beneventana hacia finales del siglo o comienzos del s. X, parece derivar de un manuscrito escrito en capital ahora perdido. También está mutilo al final faltándole *Aen.* XII 676-952.

⁵¹¹ E. A. Lowe, *Scriptura Beneventana, Facsimiles of South Italian and Dalmatian manuscripts from the sixth to the fourteenth century*, Oxford, 1929, I-II, I, p. XLV; id., "Virgil in South Italy", *Studi Medievali* 5, 1932, pp. 43-51.

b^r *Bruxellensis Bibl. Reg.* 5325-5327

Compuesto hacia el final del s. IX, llegó a la Biblioteca Real procedente del monasterio benedictino de san Pedro de Gembloux. La pérdida de dos cuaterniones nos ha privado de su versión de las églogas, ahora reducidas a un mero *explicit*. La pérdida de otros folios sueltos nos priva de los versos de *Georg.* IV 227-298, 444-515 (añadidos sin embargo por otra mano de finales del s. XI o comienzos de s. XII), y de *Aen.* IX 425-494, X 16-85. Hasta cuatro manos intervinieron en su composición.

r *Parisinus lat.* 7926

De procedencia desconocida, consta de 207 folios. Formó parte de la biblioteca de P. Pithou (Petrus Pithoeus). Se trata de otro códice al que le falta el final de *Aen.* XII 138-952.

s *Parisinus lat.* 7928

Muy mutilado, sólo sobreviven *Ecl.* VI 75-*Georg.* III 124, *Aen.* V 1-501, VI 705-IX 639.

t *Parisinus lat.* 13043 (*olim Corbeiensis*)

Se han perdido los versos *Ecl.* I 1-VIII 11, *Aen.* II 285-III 79, XI 11-XII 952.

u *Parisinus lat.* 13044

Fue escrito a finales del s. IX. Pasó también por Corbie y por Saint Germain des Près. Por su muy fragmentario estado sólo sobreviven los versos *Aen.* VI 130-609; VI 676-VII 712, VII 748-XII 364.

v *Vaticanus lat.* 1570 (*olim Flaviniacensis*)

Contiene la obra de Virgilio completa, pero con la particularidad de ser el resultado de tres períodos diferentes de actividad, al menos en el estado en el que nos es dado conocerlo.

γ *Guelferbytanus Gudianus lat.* 2º 70

Copiado en Lyon, posiblemente tenga su origen en **P** con las propias correcciones de otras manos incorporadas, o tal vez en algún apógrafo de origen insular del propio **P**, lo que lo hace de especial interés para aquellos pasajes en los que **P** se vuelve ilegible o no se ha conservado.

Posiblemente lo primero que se ha de destacar es que, a pesar de la antigüedad de los testimonios (sólo de la Biblia y de algunos autores cristianos puede decirse lo mismo), la colación de los mismos no permite deducir razones ciertas que guíen las relaciones entre ellos, con lo que al menos para este período estamos casi obligados a hablar de una recensión abierta, sin que se pueda establecer de manera incontrovertible las relaciones que pudieran establecer dichos manuscritos entre sí con vistas a una clasificación genética. Por tanto el valor real de cada manuscrito, en particular y frente al resto, de los transmitidos en los siglos IV-VI no puede fijarse con certeza absoluta, como puede comprobarse fácilmente en el aparato crítico. Otra cosa es que estos manuscritos puedan convertirse para determinados pasajes en la única referencia antigua, queremos decir anterior al s. IX. Ahí su valor aumenta, como **M** en *Aen.* XI 757-787. No obstante se han realizado intentos de clasificación de los manuscritos, tanto de los más antiguos como de los del s. IX. Así M. G. H. Gelsinger⁵¹² sostiene, basándose en la edición de Ribbeck, una clasificación posible de los manuscritos más antiguos a partir de los acuerdos de error del siguiente modo: **FP**; **AGMRV**; pero **R** estaría contaminado por la tradición de **F** y **P**. Añade además que salvo γ los manuscritos en minúscula de Ribbeck pertenecen al grupo de **AGMRV**, quedando el *Gudianus* como precedente del grupo **FP**, si bien contaminado por el grupo anterior. También Kaster agrupa los manuscritos del s. IX que analiza, esto es, **a b b^r d e f h r t u v**, en tres grupos: grupo I **br**; grupo II **b^rdfhot**;

⁵¹² M. G. H. Gelsinger, *De Codice Vergiliano Bernensi CLXV*, diss. Harvard, 1928-29.

grupo III **aeuv**, si bien asegura que los manuscritos no están segregados sobre bases de parentesco, en relación con un modelo genético, aunque exista sobre todo para los grupos II y III, sino más bien están así agrupados porque la comparación de cada uno de sus textos revela que ciertos libros poseen un texto de carácter similar⁵¹³. Pero esta misma clasificación fracasa y puede rehacerse de manera distinta, si tenemos en consideración la obra de sus correctores contemporáneos, que a menudo cambian de libro a libro⁵¹⁴. Con todo, ello no obsta para que en determinadas ocasiones los manuscritos en minúscula del s. IX puedan ofrecernos lecturas que mejoran las versiones de los más antiguos. Así:

VI 96 qua b^l, Bentley, Ribbeck, Mynors (cf. *Aen.* II 386), Albini (*A & R* 11, 1908, 327-332), Svernung (*Eranos* 64, 1956, 195-201) : quam codd., codd. *Sen. epist.* LXXXII 18, Serv., Norden, Sabbadini.

X 428 interimit ω : interemit MPRbf γ , Tib.

X 805, arce e : arte MPR ω γ , Tib. : ar r

XII 342 eminus eminus M^ccv γ ^l : eminus MPR ω γ , Tib.

Mynors añade una más: IX 514 *iuuet* procedente de *r^e u²* frente al resto de la tradición y de los editores.

Por todo ello la posibilidad de redactar un *stemma* se torna prácticamente imposible, habida cuenta de que los poemas virgilianos nos han sido transmitidos por unos códices que sólo muy de tarde en tarde nos ofrecen errores comunes a todos a partir de los que podamos establecer un arquetipo. Y ello nos pone frente al auténtico problema, en muchos casos, del hecho de editar la *Eneida*: la transmisión de diferentes lecciones, todas posibles y plausibles, en los diferentes manuscritos. La pregunta, pues, se impone: ¿de dónde proceden las diferentes versiones en los manuscritos antiguos? La respuesta más común es que podrían proceder del propio estado inacabado y falto de revisión de la obra. No es extraño, pues, que encontremos manuscritos, comentaristas, transmisión indirecta, escoliastas, etc. divididos

⁵¹³ Así Kaster, *The tradition...*, p. 8.

⁵¹⁴ Así Geymonat, *I codici...*, p. 311.

entre dos lecturas. Sólo pensando que desde muy pronto circularon varias versiones de lo mismo a partir de las cuales se irían derivando los diferentes progenitores de los manuscritos conservados en la actualidad, nos acercaríamos con cautela al problema y a su origen, que no a su solución, complicada ésta aún más por la continua transmisión horizontal o contaminación. Y todavía sería lícito pensar que, si bien es imposible sostener que nuestras copias deriven de un autógrafo de Virgilio, podría verse una solución, siquiera intermedia, en un modelo único. Uno así del s. I debido a Valerio Probo postula F. Leo⁵¹⁵. Sin embargo E. Courtney⁵¹⁶ descarta semejante manuscrito (que con todo no eliminaría otras copias ‘no autorizadas’), del que habrían de derivarse los conocidos hoy y mantiene la idea de la existencia de un arquetipo de lujo escrito en el s. IV, época de renacimiento cultural, del que descienden los manuscritos antiguos escritos en capital y ello sobre la base de posibles errores conjuntivos⁵¹⁷, universales a todos los manuscritos de los siglos IV-VI, y considerando que hay lecturas insertas en los manuscritos no procedentes del manuscrito copiado sino de otras fuentes confrontadas con éstos o influidas por la memoria de los copistas, origen principal de las divergencias entre los manuscritos más antiguos⁵¹⁸. Los errores conjuntivos se presentarían de dos maneras: pasajes en los que hay dislocación, añadido o pérdida de versos, y pasajes en los que se verifican errores verbales.

Aparte de estos manuscritos, hemos de hacer alusión al *Ausonensis* 197(●)⁵¹⁹, manuscrito del siglo XI que merece ocupar un pequeño

⁵¹⁵ F. Leo, *Plautinische Forschungen zur Kritik und Geschichte der Komödie*, Berlin, 1912², p. 43.

⁵¹⁶ E. Courtney, “The formation of the text of Vergil”, *BICS* 28, 1981, pp. 13-29, especialmente p. 24. Frente a la crítica de S. Timpanaro (*Virgilianisti antichi e tradizione indiretta* [Firenze, 2001]) defiende sus posiciones de nuevo en E. Courtney, “The formation of the text of Vergil - again”, *BICS* 46, 2002-2003, pp. 189-194.

⁵¹⁷ Algunos de ellos no considerados tales por otros editores, como IV 98.

⁵¹⁸ Desde el mismo s. I la pléyade de imitadores, comentaristas, gramáticos o simples citas se hace prácticamente interminable.

⁵¹⁹ La colación más completa de este manuscrito es la de M. Librán, “Colación del Ms. 197 (*P. Vergilii Maronis Bucolica Georgicon Aeneidos*) del Archivo Capitular de Vic”, *Exemplaria Classica* 9, 2005, pp. 22-73. De ahora en adelante lo llamamos ●.

huevo en las ediciones de Virgilio y es, por tanto, digno de ser incluido en ésta. Dicho manuscrito, tal vez debido a su carácter de manuscrito *recentior*, nunca ha sido mencionado en edición alguna de Virgilio hasta la fecha. Ni siquiera aparece en las completísimas ediciones de Heyne, Ribbeck, Sabbadini o Geymonat⁵²⁰, pese a que prestan especial atención a la colación de los manuscritos *recentiores* de las bibliotecas europeas. Es un manuscrito en pergamino, escrito a dos columnas con letra románica carolingia. Se han utilizado dos tintas, negra y bermellón, para *Bucólicas* y *Geórgicas*, mientras que para la *Eneida* sólo se emplea tinta negra. El manuscrito tiene 88 + 5 folios (estos últimos cinco folios separados del resto), con letra inicial muy decorada y de gran tamaño. Los folios miden 30 x 26 cms y la caja 24 x 22. Gran parte del volumen, fundamentalmente los folios dedicados a la *Eneida*, están llenos de escolios con material procedente de los gramáticos latinos y notas marginales e interlineales (glosas, correcciones y lecciones alternativas fundamentalmente) casi tan antiguos como el propio códice. El manuscrito se dedicó fundamentalmente a un uso escolar. En el códice se puede distinguir la mano de al menos tres amanuenses. Como cabía esperarse el texto de **o** no responde de ninguna manera a una transmisión vertical, sino que la dificultad de adscribirlo con claridad a una u otra tradición textual es un buen ejemplo de transmisión abierta y horizontal. Muestra clara de ello son las correcciones escritas por el mismo copista *supra lineam*, que introducen lecturas provenientes de otras familias de manuscritos para completar versos omitidos (e.g., *Ecl.* VIII 94), suplir lecciones de mayor peso o antigüedad en la tradición (e.g., *Georg.* IV 230 *faue* in *foue*; *Aen.* V 869 *animo* in *animum*; XII 308 *cerebro* in *cruore*; 385 *puer* in *comes*), añadir palabras omitidas (e.g., *Aen.* XII 442) o rectificar claros errores de **o**.

Junto con los testimonios en pergamino son de reseñar los testimonios en papiro procedentes de Egipto y Palestina. Reseñamos sólo los que contienen fragmentos de la *Eneida*.

⁵²⁰ Al menos en su edición de 1973; lo incluirá en su futura re-edición.

INTRODUCCIÓN

Π₅ Pap. Colt. 1 (Pack² 2939)

Escrito en el s. VI, contiene algunas palabras de *Aen.* I 262-263, 331-332, 413-414, 457-476, 602-606, 613-615, 668-669, II 26-102, 717-718, 765-766, 788-789, IV 248-497 con versión griega.

Π₆ Pap. Ryl. 3, 478 con Pap. Med. I, 1 y Pap. Cair. 85644 A-B (Pack² 2940)

Escrito en el s. IV, contiene algunas palabras de *Aen.* I 235-243, 247-260, 270-274, 406-413, 418-424, 633-639, 646-651, 703-707, 711-719 con versión griega.

Π₇ Pap. Oxyrh. 1, 31 (Pack² 2941)

Escrito en el s. V, contiene *Aen.* I 457-463, 496-507.

Π₈ Palimps. Ambrosianus Cimet. ms. 3 (Pack² 2943)

Escrito en los siglos V o VI, contiene *Aen.* I 588-608, 649-668, 689-708, 729-748 con versión griega.

Π₉ Pap. Oxyrh. 8, 1098 (Pack² 2944)

Del s. IV, contiene *Aen.* II 17-23, 40-45

Π₁₀ Pap. Colt. 2 (Pack² 2945)

Escrito en el s. VI, contiene *Aen.* II 296-299, 320-333, III 559-563, 591-595, 630-633, 662-666, IV 450-457, 483-490, 517-521, 552-559, 647-650, 683-686, V 8-10, 44-46, 644-648, 676-681, VI 425-434, 459-468, 492-503, 526-537, 561-573, 596-607, 631-643, 665-677, 701-711, 735-745, 769-780, 804-814, 838-845, 847-878.

Π₁₁ Pap. Oxyrh. P.S.I. 7, 756 (Pack² 2946)

Escrito en los siglos IV o V, contiene algunas palabras de *Aen.* II 443-456, 468-482, 494-509, 522-537 con versión griega.

INTRODUCCIÓN

Π₁₂ Pap. Hawara 24 (Pack² 2947)

Del s. I sólo contiene *Aen.* II 601 repetido siete veces.

Π₁₃ Pap. Fuad. 1, 5 (Pack² 2948)

De los siglos IV-V, contiene algunas palabras de *Aen.* III 445-468 con versión griega.

Π₁₄ Pap. Oxyrh. P.S.I. 1, 21 (Pack² 2949)

Del s. V, contiene *Aen.* IV 66-68, 99-102

Π₁₅ Pap. Oxyrh. 8, 1099 (Pack² 2950)

Escrito en los siglos V-VI, contiene algunas palabras de *Aen.* IV 661-705, V 1 con versión griega.

Π₁₆ Pap. Rainer lat. 24 (Pack² 2951)

Del s. V, contiene algunas palabras de *Aen.* V 673-674, 683-684 con versión griega.

Π₁₇ Pap. Oxyrh. 6, 872 (Pack² 3018)

Del s. IV, contiene *Aen.* VI 698-700.

Π₁₈ Pap. Antin. 1, 30 (Pack² 2952)

Del s. IV, contiene *Aen.* XII 762-765, 786-790.

Π₁₉ P. Oxy. 50, 3554

Del s. II, contiene *Aen.* XI 371-372. No es citado por Geymonat.

Π₂₀ P. Oxy. 50, 3553

Del s. V, contiene *Aen.* I 615-621, 622-628. Es de formato de códice y en pergamino. No es citado por Geymonat.

INTRODUCCIÓN

Como se puede comprobar, los papiros, en su mayoría, son de la misma época que los manuscritos antiguos, si bien ello no ha constituido ninguna oportunidad para introducir lecturas nuevas de valor. De hecho podemos destacar dos aspectos fundamentales: primero, los testimonios papiráceos remontan en su mayoría a listados de palabras con su correspondiente versión en griego, resultado de meros productos escolares de aprendizaje del latín en el medio oriente imperial; segundo, las diferentes lecturas que aparecen en diferentes papiros para un mismo pasaje añade cierto peso a la tesis de que no hubo un arquetipo único⁵²¹. He aquí dos ejemplos:

Aen. I 413

posset $MP^2\Pi_6e$, *Macrob.* V 4.8: possit $GPR\Pi_5\omega\gamma o$, *Tib.*

Aen. I 668

acerbae $F\Pi\Pi_8aebrvy$, *Ribbeck*, *Nettleship*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Mynors*,
Dolç, *Geymonat*, *Perret*, *Goold*: iniquae $F^1MR\Pi_5\omega\gamma^1o$, *Nonius*, *Seru.*,
Tib., *de la Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, cf. *Aen.* VIII 292

Son pocas las veces en las que la lectura de un papiro parece preferible a la de la tradición de nuestros manuscritos. Por ejemplo en *Aen.* IV 423:

423 sola uiri mollis aditus et tempora noris

noris Π_5 , *Baebrens*, *Geymonat*, *Goold* (*vid. etiam* 33): noras $MPp\omega\gamma$, *Nonius* 346, 35, *DSeru.* *Aen.* IV 293, *de la Cerda*, *Heinsius*, *Burman*,
Heyne, *Ribbeck*, *Nettleship*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Mynors*, *Dolç*

Así pues, salvo pocos casos como el pasaje anterior, los restos de papiro las más de las veces sirven antes para estudiar los métodos de instrucción en latín, que para dilucidar pasajes problemáticos.

⁵²¹ R.E. Gaebel, "Greek word-list to Vergil and Cicero", *Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester* 52, 1969-70, pp. 284-325; B. Rochette, "Les traductions grecques de l'*Enéide* sur papyrus", *LEC* 58, 1990, pp. 333-346.

X. LA ENEIDA DEL XV AL XXI: PRINCIPALES EDICIONES Y COMENTARIOS⁵²²

Dar cuenta de todas la ediciones de Virgilio desde la *editio princeps* de 1469 hasta nuestros días es una labor harto difícil. Y, dado que esta penosa tarea ya ha sido realizada por filólogos más experimentados que nosotros, a ellos nos remitimos. Nos detendremos, pues, en comentar algunas de las ediciones que siempre hemos tenido delante de nosotros en la edición del texto de la *Eneida*.

La edición príncipe fue publicada sin fecha (seguramente en 1469) en Roma a cargo del obispo de Aleria, Giovanni Andrea de Bussi, en las prensas de Conradus Sweinsheim y Arnoldus Pannartz. Se trata de una edición rara. El texto se basa en manuscritos *deteriores* y no es muy correcto. Se conservan actualmente unos pocos ejemplares en París, Florencia, Oxford, Lisboa y Nueva York⁵²³. El mismo obispo se encargó también de la segunda edición romana de 1471, en la que utilizó el códice Mediceo.

De 1470 data la primera edición veneciana de Virgilio al cuidado de Vindelino da Spira, que se encargó también de una segunda edición al año siguiente, a la que incorpora la *Appendix Vergiliana*. En 1475 salen a la luz en Venecia las obras de Virgilio a cargo de Jacobus Rubeus. Es la primera edición virgiliana que añade los comentarios de Servio. Se conservan ejemplares en la Biblioteca Nacional de París, en Oxford, Manchester, Cambridge y Londres. Una edición de la *Eneida* aparece en Barcelona en 1485 bajo la responsabilidad de Gabriel Pou ‘catalanus’, un ejemplar de la cual se conserva en el British Museum de Londres.

La primera edición Aldina sale de las prensas el año 1501 en Venecia. Está impresa en letra itálica cursiva y con ella se inicia la serie edi-

⁵²² Cf. G. Mambelli, *Gli annali delle edizioni Virgiliane*, Firenze, 1964; cf. Ch. G. Heyne, “De Virgilio editionibus”, *P. Virgilio Maronis opera varietate lectionis et perpetua annotatione*. Editio quarta curavit G. P. E. Wagner. Hildesheim, 1968 (= Leipzig-London, 1832), IV, pp. 635-749; F. Piccirillo, s.u. “edizioni”, *EV*, II, pp. 169-178.

⁵²³ Cf. Heyne, IV 637-639, Mambelli, 9-10; J. L. Vidal, “Introducción general”, en *P. Virgilio Marón, Bucólicas, Geórgicas, Apéndice virgiliano*, Madrid, Gredos, 1990, pp. 103-106.

INTRODUCCIÓN

torial de autores latinos auspiciada por Aldus. La segunda edición Aldina de 1505 es una repetición de la primera, mientras que la tercera Aldina de 1514 estuvo a cargo de Andrea Naugerius (1483-1529) y superó a todas las anteriores en apoyo de manuscritos y en el establecimiento de un texto depurado. Mereció los elogios de N. Heinsius y de P. Burman.

Es digna de ser recordada la edición veneciana de Joannes Baptista Egnatius de 1507, porque añadió el comentario de Probo y consideró espurio el episodio de Hélena del libro segundo de la Eneida.

En 1510 se publicó la primera edición Juntina a cargo de Luca Antonius Junta, reeditada en 1529 y 1537. Se basa en la primera edición Aldina, aunque enmendada por N. Angelio. En 1521 se publicaron los comentarios de J. Pierius Valerianus a Virgilio, basados en las dos primeras ediciones Aldinas. Se incorporaron a lo largo de 205 páginas en la edición parisina de 1532 a cargo de R. Stephanus.

Elio Antonio de Nebrija editó en dos volúmenes la obra de Virgilio en Granada en 1546 en el mes de abril. Se trata de una edición revisada a partir de todas las anteriores. Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Lisboa.

Georgius Fabricius editó la obra virgiliana en 1551 con los comentarios de Donato y Servio, reeditada en años sucesivos. De la imprenta de Christophorus Plantinus salió la edición de 1564 a cargo de Theodorus Pulmann con sucesivas ediciones en los años 1592, 1595 y 1596.

La edición en la imprenta de Plantin de 1575 de la obra virgiliana se publica en Amberes con los comentarios a la *Appendix Vergiliana* de J. Scaliger. H. Stephanus edita también a Virgilio en 1576 en Ginebra. Notable éxito tuvo la edición de G. Bersmann publicada en Leipzig en 1581 y años sucesivos hasta el 1623.

El siglo XVII se abre con una edición parisina de 1600, en la que se incluye por primera vez el comentario de J. Philargirius a las *Bucólicas* y *Geórgicas*. Con todo, los inicios de este siglo vienen marcados por las sucesivas ediciones de las obras de Virgilio a cargo del español Juan Luis de la Cerda (1560-1643)⁵²⁴. La primera edición apareció en

⁵²⁴ Léase a A. Laird, "Juan Luis de la Cerda and the predicament of commentary", en R. K. Gibson y Chr. Sh. Kraus, eds., *The Classical Commentary. Histories, practices*,

Madrid en 1608. Constaba de tres volúmenes que incluían texto y comentario en latín. Una segunda edición ampliada fue publicada en Lyon durante los años 1612-1619. El tomo primero incluía las *Bucólicas* y *Geórgicas* y salió en el año 1619, el tomo II, que incluía los primeros seis libros de la *Eneida*, salió en 1612, mientras que el tomo III con los restantes libros de la *Eneida* esperó al año 1619. En el año 1628 se volvió a editar el tomo II. La edición del insigne toledano destaca más por el comentario en latín que por el texto. El método que siguió Juan Luis de la Cerda es discursivo: edición de un grupo de versos y comentario a continuación distribuido en tres partes: un breve guión de los versos que va a comentar (*argumentum*), una moderada aclaración de los mismos (*explicatio*) y unas notas generosas (*notae*) con elucidaciones de todo tipo (gramaticales, métricas, textuales, estilísticas, históricas, de fuentes griegas y latinas y otras). La edición del sabio jesuita español fue reeditada en años posteriores, destacando la reimpresión de Colonia de 1642-1647.

De 1636 es la edición de Daniel Heinsius (1580-1655), de Leiden. Como en el caso de Ovidio, al que editó en 1629 en tres volúmenes, esta edición es la precursora de la de su hijo Nicolaus Heinsius (1620-1681), de 1664 en Amsterdam, reimpresa en 1676, 1717, 1724 y 1737. Esta edición de 387 páginas está encabezada por la *Vita Vergili* de Suetonio-Donato. El texto, impreso sin notas, abarca las *Bucólicas* (pp. 1-24), las *Geórgicas* (pp. 25-83), la *Eneida* (pp. 84-353) y la *Appendix Vergiliana* (pp. 354-387). Se basó en la lectura de una treintena de manuscritos con especial atención al códice Mediceo.

De 1682 data la edición obligada *ad usum Serenissimi Delphini*, publicada en París a cargo de C. Ruæus o Charles de la Rue. Se reeditó numerosas veces y en diferentes ciudades a lo largo de los siglos XVIII y XIX.

El siglo XVIII ha quedado marcado por dos espléndidas ediciones de las obras de Virgilio. En 1746 se publicaron en Amsterdam los cua-

theory, Leiden, 2002, pp. 171-203; cf. Vidal, *Introducción ...*, p. 103; J. A. Izquierdo, *Virgilio en el siglo XVII en España*, Valladolid, 1990, tesis doctoral, I, pp. 85-165.

INTRODUCCIÓN

tro volúmenes que componen la magna edición de Petrus Burmannus (1668-1741), que fue rematada tras su muerte por su hijo Petrus Burmannus Junior o Secundus. La edición incluye, además del texto latino, los comentarios de Servio, Filargirio, Pierio, Ursini, Fabricio, Nansio, Musonio, Fabri y, sobre todo, las notas críticas de N. Heinsius, editadas por primera vez. El tomo I, de 519 páginas, comprende las *Bucólicas* y las *Geórgicas* con un comentario verso a verso tanto del comentario de Servio como del texto virgiliano. Las páginas están editadas en tres cuerpos: el primero para el texto latino, el segundo para los comentarios de Servio (*Servii grammatici commentarius*) y al texto latino (*Variorum notae*), y el tercero para una especie de aparato crítico. El tomo primero viene precedido de una dedicatoria y un prefacio de Petrus Burmannus Junior. Le sigue la *Vita Virgilii* de Suetonio-Donato con comentarios de J. F. Gronovio. Se añade una cronología de Virgilio ('P. Virgilii Maronis historia descripta per consules a Carolo Ruaeo S.J.', el autor de la edición 'ad usum Delphinis'). Continúa en esta larga introducción una enumeración de *Testimonia* de Virgilio y su obra y diversos resúmenes de los doce libros de la *Eneida*. Prosigue la introducción con una dedicatoria de N. Heinsius al rey de Francia Luis XIV y un prefacio del mismo Heinsius. Se añade un prefacio de N. Heinsius a sus notas y un estudio del mismo Heinsius al código Mediceo. P. Burmannus continúa con un comentario a la edición virgiliana de P. Masvisius, seguido de un *Index rerum et verborum* a las notas de los comentaristas de Virgilio, así como otro *Index* de autores antiguos y modernos citados en el comentario. Por último, se añaden unas notas de J. Broukhusius a la edición de Fulvio Ursini de Roma (1587) y otras de C. A. Dukerus al comentario de Servio a las *Bucólicas* y el libro I de la *Eneida*. Y por fin, comienza la edición y comentario de las *Bucólicas* y *Geórgicas* en las 519 páginas citadas más arriba.

El tomo segundo, de 706 páginas, comprende los cinco primeros libros de la *Eneida*. El tomo tercero da cuenta en 707 páginas de los libros VI a XI. El tomo IV culmina la edición con el texto y comentario del libro XII y la *Appendix Vergiliana* (*Culex*, *Ciris* y *Catalepta*). Y

como remate a la obra, se añaden las *Castigationes* de J. Pierio Valeriano (pp. 150-359). El último volumen se cierra con unos índices extensos de Antonio Maria Basso a Virgilio y a Servio en páginas sin numerar.

La segunda gran edición⁵²⁵ del siglo XVIII estuvo al cuidado de Ch. G. Heyne (1729-1812). Fue publicada en Leipzig en cuatro volúmenes en los años que van desde el 1767 hasta el 1775. Heyne siguió por lo general el texto de Heinsius y Burman, pero lo dotó de un excelente comentario. Conoció nuevas ediciones corregidas en los años 1788 y 1789. La cuarta edición, publicada en Leipzig y Londres en 1830-1841, estuvo al cuidado de G. P. E. Wagner. Es la que solemos usar gracias a la reproducción de 1968 por Olms en Hildesheim. El volumen primero contiene las *Bucólicas* y las *Geórgicas*, el segundo los seis primeros volúmenes de la *Eneida*, el tercero los seis últimos de la misma obra, el cuarto el *Culex*, *Ciris*, *Copa*, *Moretum* y *Catalepta*; en este volumen se incluyen las *Quaestiones Virgilianae* de Ph. Wagner (pp. 383-598) y dos tratados sobre los códices virgilianos (pp. 601-634) y sobre las ediciones de Virgilio (pp. 635-749). Por último, el volumen quinto contiene el texto correcto de la obra virgiliana, un tratado de ortografía de Wagner, un índice a las notas de Heyne y otro a las añadidas por Wagner.

Era muy difícil superar las ediciones de N. Heinsius, P. Burman y C. G. Heyne, aunque no faltaron intentos en el siglo XIX, como los de Nicolas-Élois Lemaire (1819-1822), A. Forbiger (1836-1839, 1872-1875²), P. H. Peerlkamp (1843), Th. Ladewig (1850-1853), J. Conington y H. Nettleship (1858-1871). Sólo O. Ribbeck y, tal vez, J. Henry⁵²⁶, estuvieron a la altura de los mejores editores y comentaristas de Virgilio.

La primera edición de Otto Ribbeck (1827-1898) se publicó durante los años 1859-1868 en Leipzig. La edición que solemos emplear

⁵²⁵ Cf. G. Chiarini, *EV*, II, pp. 846-849.

⁵²⁶ *Aeneidea or critical, exegetical, and aesthetical Remarks on the Aeneis* by J. Henry, Hildesheim, 1969 (= 1873-1877; I [1873: I], II [1878: II; 1879: III-IV]). Se trata de un comentario muy personal y sensible, propio no sólo de un excelente filólogo, sino también de un exquisito crítico literario.

INTRODUCCIÓN

es la reproducción (Hildesheim, Olms, 1966, *Prolegomena* y I-IV) de sus volúmenes publicados desde 1866 hasta 1894. Consta de la mejor introducción filológica que se haya escrito sobre Virgilio, especialmente sobre los comentaristas antiguos y los manuscritos de Virgilio (*Prolegomena critica ad P. Vergili Maronis opera maiora*, Lipsiae, 1866) y de cuatro volúmenes con la edición de las obras de Virgilio: I *P. Vergili Maronis Bucolica et Georgica*, Lipsiae, 1894; II *P. Vergili Maronis Aeneidos libri I-VI*, Lipsiae, 1895; III *P. Vergili Maronis Aeneidos libri VII-XII*, Lipsiae, 1895; IV *Appendix Vergiliana*, Lipsiae, 1895. La edición consta del texto virgiliano, de un amplio repertorio de *Testimonia* y de un profuso y certero aparato crítico, el mejor hasta entonces y que todavía es de obligada consulta.

Durante el siglo XX se han sucedido numerosas ediciones de Virgilio (p. e., Hirtzel, Dolç o Perret), pero sólo merecen destacarse por encima de las demás y a gran distancia las de R. Sabbadini, J. W. Mackail, R. A. B., Mynors y M. Geymonat. Si nos apuran, añadiríamos la revisión editada en la Loeb Classical Library a cargo de G. P. Goold, ejemplo de claridad y limpieza editorial, amén de constar de una excelente traducción inglesa a cargo de H. R. Fairclough.

Remigio Sabbadini (1850-1934) publicó su edición crítica en cuatro volúmenes en el *Corpus Paravianum* en los años 1918 y 1919. La edición que manejamos es la de 1930, editada con motivo de la celebración del segundo milenario del nacimiento de Virgilio. Representó un notable progreso respecto al texto de Ribbeck⁵²⁷. En ella se recogen los frutos de una colación rigurosa de los códices más antiguos y de una actitud más conservadora que la de Ribbeck en la constitución del texto⁵²⁸. L. Castiglioni siguió sus pasos en una edición revisada de 1944. J. W. Mackail fue el encargado de publicar para Oxford una edición también conmemorativa del nacimiento de Virgilio en el mismo año de la edición romana de Sabbadini, 1930. Está dedicada a los lectores y amantes de la poesía de altura. El volumen, de 532 páginas, es un

⁵²⁷ Cf. H. R. Fairclough, "Observations on Sabbadini's Variorum Edition of Virgil", *TAPhA* 63, 1932, pp. 206-229.

⁵²⁸ Cf. Sc. Mariotti, *EV*, IV, pp. 622-625.

ejemplo de concisión y claridad en el texto y en los comentarios en inglés a pie de página. Presenta un aparato crítico muy selectivo, estilo que luego seguiría G. P. Goold en su edición de la Loeb Classical Library.

Sir R. A. B. Mynors (1903-1989) editó la obra de Virgilio en 1969 para la Biblioteca Oxoniense. En ella incorporó la lectura de trece códices del siglo IX y fragmentos de papiros, desconocidos por Ribbek y Sabbadini. Nosotros hemos crecido con el texto de Mynors, al que seguimos apreciando por su breve pero clarísimo aparato crítico y por su limpio y elegante texto, que se ha convertido en la vulgata actual de Virgilio⁵²⁹. Una segunda edición salió a la luz en 1972, de la que han aparecido numerosas reimpresiones,

Sin embargo, los filólogos y, sobre todo, los especialistas en el texto virgiliano, no pueden pasar por alto la edición de Mario Geymonat de 1973. Sigue los pasos de R. Sabbadini y L. Castiglioni, a quienes sustituye en el *Corpus Paravianum*, pero su edición es la que ofrece el aparato crítico más completo y fiable de la obra virgiliana. Todos hemos contraído una deuda impagable con Geymonat. Una nueva edición ha aparecido en 2008 con *Addenda et corrigenda* en las páginas 707-784.

XI. BIBLIOGRAFÍA SELECTA

Si se desea ampliar horizontes y ahondar en la vida y obra de Virgilio, es de obligada referencia, después de una lectura reposada de su obra, la monumental *Enciclopedia Virgiliana* (Roma, 1996², 6 vols.). Allí se encontrarán respuestas a cuantas preguntas nos hagamos sobre Virgilio, su vida, su obra y su pervivencia, incluida bibliografía en cada entrada por orden alfabético. Incluso se ofrece en el último volumen el texto latino de las obras de Virgilio a cargo de Mario Geymonat y

⁵²⁹ Cf. E. J. Kenney, *JRS* 60, 1970, pp. 259-261; W. S. Maguinness, "A new text of Virgil", *CR* 85, 1971, pp. 197-200.

INTRODUCCIÓN

traducción italiana de Francesco della Corte. La revista *Vergilius* incluye en cada uno de sus números la abundante bibliografía que va apareciendo en el mundo al cuidado de A. G. McKay (“Vergilian Bibliography”, *Vergilius*, 3, 1962-63 y años sucesivos). Philip Hardie ha reunido los mejores artículos sobre Virgilio en *Virgil. Critical Assessments of Classical Author*, London-New York, Routledge, 1999: I (*General Articles, Eclogues*), II (*The Georgics*), III-IV (*The Aeneid*). Últimamente, ha aparecido una completa introducción a Virgilio de M. von Albrecht (*Vergil*, Heidelberg, 2006) con una amplia bibliografía. Por tanto, nos limitamos a ofrecer una selecta bibliografía fundamental (cf. también “editiones et commentationes” más abajo).

1. Ediciones y comentarios generales

BURMAN, P., *P. Virgilii Maronis opera*. Accedunt ... praecipue Nicolai Heinsii notae nunc primum editae. Ed. P. Burmannus et P. Burmannus junior, Amsterdam, 1746, I (*Ecl., Georg.*), II (*Aen.* I-V), III (*Aen.* VI-XI), IV (XII, *Appendix Vergiliana*).

DE LA CERDA, J. L., *P. Virgilii Maronis Bucolica et Georgica et Aeneis*, Madrid, 1612-1617, I-III.

CONINGTON, J., Nettleship, H. P., *The Works of Virgil with a Commentary*, Hildesheim-New York, 1979 (= 1884), I-III.

DONATUS: *Ti. Claudii Donati in Vergilium commentarius*, ed. H. Georgius, Leipzig, 1905-1906.

FORBIGER, A., *P. Vergili Maronis Opera*, Lipsiae, 1872-1875⁴, I-III.

GEYMONAT, M., *P. Vergili Maronis opera* post Remigium Sabbadini et Aloisium Castiglioni recensuit M. Geymonat, Aug. Taurinorum, 1973, 2008².

GOOLD, G. P., *Virgil: Eclogues, Georgics, Aeneid* with an English translation by H. R. Fairclough revised by G. P. Goold, Cambridge, Mass., I (*Ecl., Georg., Aen.* I-VI), II (*Aen.* VII-XII, *Appendix Vergiliana*), 1999, 2000.

HEINSIUS, N., *P. Virgilii Maronis opera*, Amstelodami, 1676.

HEYNE, Ch. G., *P. Virgilii Maronis opera varietate lectionis et perpetua annotatione*. Illustratus a Chr. G. Heyne. Editio quarta. Curavit G. P. E. Wagner. Hildesheim, 1968 (= Leipzig-London, 1832), II (*Aen.* I-VI).

INTRODUCCIÓN

- LADIEWIG, Th., *Vergils Gedichte*. I-III. Erklärt von Th. Ladewig, C. Schaper und P. Deuticke. Bearbeitet von Paul Jahn, Hildesheim, Weidmann, 2000 (= 1912).
- MYNORS, R. A. B., *Vergili Maronis Opera*, Oxford, 1972².
- RIBBECK, O., *P. Vergili Maronis opera*, apparatu critico in artius contractum iterum recensuit Otto Ribbeck I-IV, Lipsiae, 1894-1895, I-IV (= Hildesheim, 1966).
- SABBADINI, R., *P. Vergili Maronis Opera*, Romae, 1930, I-II.

2. Ediciones y comentarios particulares

a. Bucólicas

- CLAUSEN, W., *Virgil, Eclogues*, Oxford, 1994.
- COLEIRO, E., *An Introduction to Vergil's Eclogues with a Critical Edition of the Text*, Amsterdam, 1979.
- COLEMAN, R., *Virgil, Eclogues*, Cambridge, 1977.
- CRISTÓBAL, V., *Virgilio, Bucólicas*, Edición bilingüe, Madrid, Cátedra, 1996.

b. Geórgicas

- ERREN, M., *P. Vergilius Maro. Georgica*, herausgegeben, übersetzt und kommentiert von Manfred Erren, Heidelberg, C. Winter, 1985-2003, I-II.
- MYNORS, R. B. A., *Virgil, Georgics*, Oxford, 1990.
- THOMAS, R. F., *Virgil, Georgics*, Cambridge, 1988, I-II.

c. Eneida

1. Obra completa

- BINDER, E. y G., *Vergil: Aeneis*, Lat./Dt. Hrsg. u. Übers. von Binder, Edith; Binder, Gerhard, Stuttgart, 1994-2005, I-VI.
- CASTIGLIONI, L., *P. Vergili Maronis Aeneidos libri XII* recensuit R. Sabbadini. Editionem ad exemplum editionis Romanae (MCMXXX) emendatam curavit Aloisius Castiglioni, Aug. Taurinorum, 1944.
- DOLÇ, M., *P. Virgili Maró, Eneida*. Text revisat i traducció de Miquel Dolç, Barcelona, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 1972 (I-III), 1975 (IV-VI), 1977 (VII-IX), 1978 (X-XII).
- HENRY, J., *Aeneidea or critical, exegetical, and aesthetical Remarks on the Aeneis* by J. Henry, Hildesheim, 1969 (= 1873-1877; I [1873: I], II [1878: II; 1879: III-IV]).

INTRODUCCIÓN

- McKAIL, J. W., *The Aeneid*, Oxford, 1930.
- NETTLESHIP, E., *P. Vergili Maronis Aeneidos*. Edidit Henricus Nettleship (Corpus poetarum Latinorum, ed. I. P. Postgate), Londini, 1894, I, pp. 130-203.
- PAGE, T. E., *Aeneid*, London, 1894-1900, I-II.
- PEERLKAMP, P. H., *P. Virgilio Maronis Aeneidos libri*, Leidae, 1843, I-II.
- PERRET, J., *Virgile, Énéide*, I (I-IV), II (V-VIII), III (IX-XII). Texte établi et traduit par J. Perret, 1977-1980.
- SERVIVS: *Servii grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*, ed. G. Thilo, H. Hagen, Leipzig, 1881-1887, I-III, reimp. Hildesheim, 1961.
- WILLIAMS, R. D., *Aeneid I-VI*, London, 1972.
- WILLIAMS, R. D., *Aeneid VII-XII*, London, 1973.

2. Libros

Libro I

- AUSTIN, R. G., *P. Vergili Maronis Aeneidos liber primus* with a commentary, Oxford, 1971.

Libro II

- AUSTIN, R. G., *P. Vergili Maronis Aeneidos liber secundus* with a commentary by R. G. Austin, Oxford, 1964, 1980.
- USSANI, V., Jr., *Virgilio, Eneide, libro II*. Introduzione e commento di V. Ussani Jr., Roma, 1961.

Libro III

- COVA, P. V., *Virgilio. Il libro terzo dell'Eneide*, Milano, 1994.
- HORSFALL, N., *Virgil, Aeneid 3: A Commentary*, Leiden, 2006.
- WILLIAMS, R. D., *Virgil, Aeneid III*. Edited with a commentary by R. D. Williams, Bristol Classical Press, 2003 (= Oxford, 1962).

Libro IV

- AUSTIN, R. P., *P. Vergili Maronis Aeneidos liber quartus* with a commentary by R. G. Austin, Oxford, 1955.

INTRODUCCIÓN

PEASE, A. S., *Aeneidos liber IV*, Darmstadt, 1967 (= Cambridge, Mass., 1935).

Libro V

WILLIAMS, R. D., *Virgil, Aeneid liber quintus*. Edited with a commentary by R. D. Williams, Oxford, 1962.

Libro VI

AUSTIN, R. G., *P. Vergili Maronis Aeneidos liber sextus* with a commentary by R. G. Austin, Oxford, 1977.

NORDEN, E., *P. Vergilius Maronis, Aeneis Buch VI*, Stuttgart-Leipzig, 1995 (= 1927³).

Libro VII

FORDYCE, C. J., *Aeneidos libri VII-VIII*, Oxford, 1977.

HORSFALL, N., *Virgil, Aeneid 7: A Commentary*, Leiden, 2000.

Libro VIII

EDEN, P. T., *A commentary on Virgil: Aeneid VIII*, Leiden, 1976.

FORDYCE, C. J., *Aeneidos libri VII-VIII*, Oxford, 1977.

GRANDSEN, K. W., *Virgil, Aeneid, book VIII*, Cambridge, 1976.

Libro IX

DINGEL, J., *Kommentar zum 9. Buch der Aeneis Vergils*, Heidelberg, C. Winter, 1997.

HARDIE, Ph., *Virgil, Aeneid book IX*, Cambridge, 1994.

Libro X

FORMAN, R. J., *A commentary on Virgil, Aeneid 10*, New York University, Ph. D., 1973.

HARRISON, S. J., *Virgil, Aeneid 10*, Oxford, 2002².

Libro XI

FRATANTUONO, L. M., *P. Vergili Maronis Aeneidos liber undecimus with a commentary*, Fordham University, Ph. D., New York, 2002.

GRANDSEN, K. W., *Virgil, Aeneid book XI*, Cambridge, 1991.

HORSFALL, N., *Virgil, Aeneid 11: A Commentary*, Leiden, 2000.

INTRODUCCIÓN

Libro XII

MAGUINNESS, W. S., *Virgil, Aeneid, book XII*, London, 1964³.

3. Estudios

ADAMS, J. N. y R. G. Mayer, eds., *Aspects of the Language of Latin Poetry*, Oxford, 1999.

ALBRECHT, M. von, *Roman Epic*, Leiden, 1999.

—, *Virgil: Eine Einführung*, Heidelberg, 2006.

AXELSON, B., *Unpoetische Wörter*, Lund, 1945.

BAILEY, C., *Religion in Virgil*, Oxford, 1935.

BÜCHNER, K., *P. Vergilius Maro*, en *PW* VIII A 1-1, Stuttgart, 1955 y 1958, cols. 1021-1486.

CAIRNS, F., *Virgil's Augustan Epic*, Cambridge, 1989.

CAMPS, W. A., *An Introduction to Virgil's Aeneid*, Oxford, 1969.

CLAUSEN, W., *Virgil's Aeneid and the Tradition of Hellenistic Poetry*, Berkeley, 1987.

CONTE, G. B., *The Rhetoric of Imitation: Genre and Poetic Memory in Virgil and Other Latin Poets*, Ithaca-New York-London, 1986.

—, *The poetry of pathos. Studies in Virgilian epic*. Edited by S. J. Harrison, Oxford, 2007.

CORDIER, A., *Études sur le vocabulaire épique dans l'Énéide*, Paris, 1939.

CRISTÓBAL, V., "Introducción", en Echave-Sustaeta, Javier de, *Virgilio, Eneida*, Madrid, Gredos, 1992, pp. 11-133.

DUCKWORTH, G. E., *Structural Patterns and Proportions in Virgil's Aeneid*, Ann Arbor, 1962.

—, *Virgil and Classical Hexameter Poetry*, Ann Arbor, 1969.

DUDLEY, D. R., ed., *Virgil*, London, 1969.

FARRELL, J. F., *Virgil's Georgics and the Tradition of Epic*, New York, 1991.

FEENEY, D. C., *The Gods in Epic: Poets and Critics of the Classical Tradition*, Oxford, 1991.

FERNÁNDEZ CORTE, J. C., "Introducción", en A. Espinosa Pólit, *Virgilio, Eneida*, Madrid, Cátedra, 1989, pp. 7-115.

—, "La Eneida", en C. Codoñer, ed., *Historia de la literatura latina*, Madrid, Cátedra, 1997, pp. 177-190.

INTRODUCCIÓN

- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, J., *La imagen en la poesía de Virgilio*, Granada, 1976.
- GRANDSEN, K. W., *Virgil's Iliad: an Essay on Epic Narrative*, Cambridge, 1984.
- HARDIE, Ph., *Virgil*, Oxford, 1998.
- HARRISON, S. J., ed., *Oxford Readings in Virgil's Aeneid*, Oxford, 1990.
- HEINZE, R., *Virgils Epische Technik*, Leipzig-Berlin, 1915³ (trad. inglesa en Bristol Classical Press, 1993).
- HIGHET, G., *The Speeches in Virgil's Aeneid*, Princeton, 1972.
- HOLZBERG, N., *Vergil. Der Dichter und sein Werk*, München, 2006.
- HORSFALL, N. M., *Virgilio: l'epopea in alambicco*, Napoli, 1991.
- , *A Companion to the Study of Virgil*, Leiden, 1995.
- KENNEY, E.J y W. V. CLAUSEN, *Historia de la literatura clásica*, Madrid, Gredos, 1982, pp. 337-410 y 905-907.
- KNAUER, G. N., *Die Aeneis und Homer*, Göttingen, 1964.
- LA PENNA, A., *L'impossibile giustificazione della storia. Un'interpretazione di Virgilio*, Roma-Bari, Laterza, 2005.
- LYNE, R. O. A. M., *Words and the Poet, Characteristic Techniques of Style in Virgil's Aeneid*, Oxford, 1989.
- MARTINDALE, C., ed., *The Cambridge Companion to Virgil*, Cambridge, 1997.
- MOSKALEW, W., *Formular language and poetic design in the Aeneid*, Leiden, 1982.
- NELIS, D., *Virgil's Aeneid and the Argonautica of Apollonius Rhodius*, Leeds, 2001.
- NORDEN, E., *Ennius und Vergilius*, Leipzig, 1915.
- O'HARA, J. J., *True Names. Virgil and the Alexandrian Tradition of Etymological Wordplay*, Ann Arbor, 1996.
- OTIS, B., *Virgil. A Study in civilized poetry*, Norman-London, 1995 (= Oxford, 1964).
- PARATORE, H., *Virgilio*, Firenze, 1961³.
- PÖSCHL, V., *Die Dichtkunst Vergils*, Berlin-New York, 1977³ (trad. inglesa, Ann Arbor, 1962).
- PUTNAM, M. C. J., *Virgil's Aeneid. Interpretation and Influence*, Chapel Hill-London 1995.
- QUINN, K., *Virgil's Aeneid: A critical description*, Bristol, 2006 (= London, 1968).
- RAWSON, E., *Intellectual Life in the Late Roman Republic*, London, 1985.

INTRODUCCIÓN

- REYNOLDS, L. D., "Virgil", en L. D. Reynolds, ed., *Texts and transmission*, Oxford, 1983, pp. 433-436.
- ROSENMEYER, T. G., *The Green Cabinet: Theocritus and the European Pastoral Lyric*, Berkeley-Los Angeles, 1969.
- SKUTSCH, O., *The Annals of Ennius*, Oxford, 1985.
- SPARROW, J., *Half-lines and repetitions in Virgil*, Oxford, 1931.
- SUERBAUM, W., "Vergilius Maro", en *Der Neue Pauly* 12.2, Stuttgart, 2002, pp. 42-60.
- TIMPANARO, S., *Per la storia della filologia virgiliana antica*, Roma, 1986.
- , *Virgilianisti antichi e tradizione indiretta*, Firenze, 2001.
- VIDAL, J. L., "Introducción general" en *P. Virgilio Marón, Bucólicas, Geórgicas, Apéndice virgiliano*, Madrid, Gredos, 1990, pp. 7-146.
- , "Virgilio: Bucólicas y Geórgicas", en C. Codoñer, ed., *Historia de la literatura latina*, Madrid, Cátedra, 1997, pp. 155-175.
- WILKINSON, L. P., *Golden Latin Artistry*, Cambridge, 1963.
- , *The Georgics of Virgil. A Critical Survey*, Cambridge, 1969.
- WILLIAMS, G., *Tradition and Originality in Roman Poetry*, Oxford, 1968.
- , *Technique and Ideas in the Aeneid*, New Haven-London, 1983.
- WILLIAMS, R. D., *Virgil*, Oxford, 1967.
- WILLS, J., *Repetition in Latin Poetry: Figures of Allusion*, Oxford, 1996.
- WINBOLT, S.E., *Latin Hexameter Verse*, London, 1903.
- ZWIERLEIN, O., *Antike Revisionen des Vergil und Ovid*, Wiesbaden, 2000.

4. Traducciones de la Eneida al español

- CUATRECASAS, A., *Publio Virgilio, Eneida*, Madrid, Espasa-Austral, 1999²¹.
- ECHAVE-SUSTAETA, Javier de, *Virgilio, Eneida*, Madrid, Gredos, 1992.
- ESPINOSA PÓLIT, A., *Virgilio, Eneida*, Madrid, Cátedra, 1989 y 2003 en Biblioteca Áurea.
- ESTEFANÍA ÁLVAREZ, D., *Virgilio, la Eneida*, Barcelona, PPU, 1988.
- FONTÁN, R., *Virgilio, Eneida*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.
- HERNÚNDEZ, P., ed., *Publio Virgilio Marón: Obras completas*, Madrid, Cátedra, 2003.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, M., *Bibliografía Hispano Latina Clásica*, Santander, 1952, VIII, pp. 194-397 y IX, pp. 7-330.

INTRODUCCIÓN

- RIBER, L., *Virgilio-Horacio: obras completas*, Madrid, Aguilar, 1941, pp. 179-565, reed. en Madrid, Santillana, 2001.
- SANTIAGO LACUESTA, R., *La primera versión castellana de "La Eneida" de Virgilio. Los libros I-III traducidos y comentados por Enrique de Villena (1384-1434)*, Madrid, 1979.
- SEGURA, B., *Virgilio, Eneida*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1981.
5. *Pervivencia*
- BASWELL, Chr., *Virgil in Medieval England*, Cambridge, 1995.
- BOWRA, C. M., *From Virgil to Milton*, London, 1945.
- COMPARETTI, D., *Virgilio nel medioevo*, Firenze, 1896, 1943² (pref. de G. Pasquali).
- CRISTÓBAL, V., *Virgilio y la temática bucólica en la tradición clásica*, Madrid, 1980.
- CURTIS, E. R., *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*, Bern, 1948 (tr. esp., México, 1955).
- FREUND, S., *Virgil im frühen Christentum*, Paderborn, 2000.
- GARCÍA JURADO, F., *Borges autor de la Eneida. Poética del laberinto*, Madrid, 2006.
- GIL, J., "Studi filologici ed edizioni", s. u. "Spagna", *EV*, IV, pp. 953-956 (bibl. en p. 956).
- GRANSDEN, K. W., ed., *Virgil in English*, London, Penguin books, 1996.
- HERREROS TABERNERO, E., "Las *Geórgicas* como modelo genérico en la literatura española", *CFC-EL* 25, 2005, 5-35.
- HIGHET, G., *The Classical Tradition*, Oxford, 1949.
- TARRANT, R. J., "Aspects of Virgil's Reception in Antiquity", en C. Martindale, ed., *The Cambridge Companion to Virgil*, Cambridge, 1997, pp. 169-187.
- THOMAS, R. F., *Virgil and the Augustan Reception*, Cambridge, 2001.
- VELAZA, J., *Itur in antiquam silvam: un estudio sobre la tradición del texto antiguo de Virgilio*, Frankfurt, 2001.
- VIDAL, J. L., "Letteratura castigliana", s.u. "Spagna", en *EV*, IV, pp. 956-975 (bibl. en p. 974-975).
- ZABUGHIN, V., *Virgilio nel Rinascimento italiano da Dante a Torquato Tasso*, Trento, 2000 (= 1921-1923), I-II.
- ZIOLKOWSKI, T., *Virgil and the Moderns*, Princeton, 1992.

INTRODUCCIÓN

6. *Léxicos y repertorios*

- DEE, J. H., *Repertorium Vergilianae Poesis Hexametricum. A Repertory of the Hexameter Patterns in vergil, Bucolica, Georgica, Aeneis*, Hildesheim, Olms, 2005.
- KOCH, G.A., *Vollständiges Wörterbuch zu den Gedichten des P. Vergilius Maro*, Hannover 1875-5 (Hildesheim 1972).
- MERGUET, H., *Lexikon zu Vergilius*, Leipzig, 1909-1912.
- OTT, W., *Rückläufiger Wortindex zu Vergil, Bucolica, Georgica und Aeneis*, Tübingen, 1974.
- WACHT, M., *Lemmatisierter Index zu Vergil mit statistischen Anhängen zu Sprache und Metrik*, Nürnberg Microfilm Computer Service, 1979.
- , *Concordantia Vergiliana*, I-II, Hildesheim, 1996.
- WARWICK, H. H.-Hotchkiss, R. L., *A Vergil Concordance*, Minneapolis, 1975.
- WETMORE, M. N., *Index verborum Vergilianus*, New Haven, Connecticut, 1930² (= Darmstadt 1961).

7. *Bibliografía crítica*

- ALBRECHT, M. von, *Vergil: Eine Einführung*, Heidelberg, 2006, pp. 201-218.
- BRIGGS, W. W., “A bibliography of Virgil’s Eclogues (1927-1977)”, *ANRWII* 31.2, Berlin-New York, 1981, pp. 1267-1357.
- , “Virgil and the Hellenistic epic”, *ANRWII* 31.2, Berlin-New York, 1981, pp. 948-984.
- McKAY, A. G., “Vergilian Bibliography”, *Vergilius*, 3, 1962-63 y años sucesivos.
- MORANO RANDO, M. T., *Bibliografia Virgiliana*, Genova, 1987.
- SUERBAUM, W., “Spezialbibliographie zu Vergils Georgica”, *ANRWII* 31.1, 1980, pp. 395-499.
- , “Hundert Jahre Vergil-Forschung [1875-1975]: Eine systematische Arbeitsbibliographie mit besonderer Berücksichtigung der Aeneis”, *ANRWII* 31.1, 1980, pp. 3-358.

EDITIONES ET COMMENTATIONES

EDITIOES

- AUSTIN 1964 = *P. Vergili Maronis Aeneidos liber secundus* with a commentary by R. G. Austin, Oxford, 1964, 1980.
- AUSTIN 1971 = *P. Vergili Maronis Aeneidos liber primus* with a commentary by R. G. Austin, Oxford, 1971.
- BURMAN = *P. Virgilii Maronis opera*. Accedunt ... praecipue Nicolai Heinsii notae nunc primum editae. Ed. P. Burmannus et P. Burmannus junior, Amstelodami, 1746, I (*Ecl.*, *Georg.*), II (*Aen.* I-V), III (*Aen.* VI-XI), IV (XII, *Appendix Vergiliana*).
- CASTIGLIONI = *P. Vergili Maronis Aeneidos libri XII* recensuit R. Sabbadini. Editionem ad exemplum editionis Romanae (MCMXXX) emendatam curavit Aloisius Castiglioni, Aug. Taurinorum, 1944.
- DE LA CERDA = *P. Virgilii Maronis priores sex libri Aeneidos argumentis, explicationibus, notis illustrati* auctore Ioanne Ludouico de la Cerda Toletano societatis Iesu, Lugduni, 1612.
- CONINGTON = *The Works of Virgil with a Commentary* by J. Conington and H. Nettleship, Hildesheim-New York, 1979 (= 1884⁴).
- COVA = *Virgilio. Il libro terzo dell'Eneide a cura di Pier Vincenzo Cova*, Milano, 1994.
- DEUTICKE = apud Ladewig.
- DOLÇ = P. Virgili Maró, *Eneida*. Text revisat i traducció de Miquel Dolç, Barcelona, Fundació Bernat Metge, 1972 (I-III), 1975 (IV-VI), 1977 (VII-IX), 1978 (X-XII).

INTRODUCCIÓN

- FORBIGER = A. Forbiger, *P. Vergili Maronis Opera*, Pars II: I-VI, Lipsiae, 1852³.
- GEYMONAT = *P. Vergili Maronis Opera* post Remigium Sabbadini et Aloisium Castiglioni recensuit M. Geymonat, Aug. Taurinorum, 1973.
- GEYMONAT = *P. Vergili Maronis Opera* edita anno MCMLXXXIII iterum recensuit Marius Geymonat, Roma, 2008.
- GOOLD = *Virgil: Eclogues, Georgics, Aeneid* with an English translation by H. R. Fairclough revised by G. P. Goold, Cambridge, Mass., I (*Ecl.*, *Georg.*, *Aen.* I-VI), II (*Aen.* VII-XII, *Appendix Vergiliana*), 1999, 2000.
- HEINSIUS = N. Heinsius, *P. Virgilii Maronis opera*, Amstelodami, 1676.
- HEINSIUS IN NOTIS = apud Burmannum.
- HENRY = *Aeneidea or critical, exegetical, and aesthetical Remarks on the Aeneis* by J. Henry, Hildesheim, 1969 (= 1873-1877; I [1873: I], II [1878: II; 1879: III-IV]).
- HEYNE = *P. Virgili Maronis opera varietate lectionis et perpetua adnotatione*. Illustratus a Chr. G. Heyne. Editio quarta. Curavit G. P. E. Wagner. Hildesheim, 1968 (= Leipzig-London, 1832), II (*Aen.* I-VI).
- HORSFALL = *Virgil, Aeneid 3: A Commentary* by N. Horsfall, Leiden, Brill, 2006.
- LADEWIG = *Vergils Gedichte*. Zweiter Band, Buch I-VI der Aeneis. Erklärt von Th. Ladewig, C. Schaper und P. Deuticke. Bearbeitet von Paul Jahn, Hildesheim, Weidmann, 2000 (= 1912).
- MACKAIL = J. W. Mackail, *The Aeneid*, Oxford, 1930.
- MYNORS = *P. Vergili Maronis opera*. Recognovit breuique adnotatione critica instruxit R. B. A. Mynors, Oxonii, 1969.
- NETTLESHIP = *P. Vergili Maronis Aeneidos*. Edidit Henricus Nettleship (*Corpus poetarum Latinorum*, ed. I. P. Postgate), Londini, 1894, I, pp. 130-203.
- PEERLKAMP = *P. Virgilii Maronis Aeneidos libri I-VI* edidit et annotatione illustravit P. Hofman Peerlkamp, Leidae, 1843.
- PERRET = Virgile, Énéide, I (I-IV), II (V-VIII), III (IX-XII). Texte établi et traduit par J. Perret, 1977 (2002³), 1978 (1993⁶), 1980 (1987²).

INTRODUCCIÓN

- RIBBECK = *P. Vergili Maronis opera*, apparatus critico in artius contracto iterum recensuit Otto Ribbeck, Lipsiae, 1894-1895, I-IV (= Hildesheim, 1966).
- SABBADINI = *P. Vergili Maronis Opera* recensuit R. Sabbadini, Romae, 1930, I-II.
- SCHAPER = apud Ladewig.
- USSANI = *Virgilio, Eneide, libro II*. Introduzione e commento di V. Ussani Jr., Roma, 1961.
- WAGNER = apud Heyne.
- WILLIAMS = *Virgil, Aeneid III*. Edited with a commentary by R. D. Williams, Bristol Classical Press, 2003 (= Oxford, 1962).

COMMENTATIONES

- ALBRECHT = E. Albrecht, "Wiederholte Verse und Versteile bei Vergil", *Hermes* 16, 1881, 393-444.
- ALY = W. Aly, "Zwei Interpretationen aus dem zweiten Buche der Aeneis", *PhW* 28, 1928, 877-880.
- AUSTIN 1961 = R. G. Austin, "Virgil, Aeneid 2.567-88", *CQ* 11, 1961, 185-198.
- AUSTIN 1968 = R. G. Austin, "Ille Ego Qui Quondam...", *CQ* 18, 1968, 107-115.
- BAEHRENS 1884 = E. Baehrens, "Emendationes Vergilianae", *NJPP* 130, 1884, 391-412. *Vid.* R. Sabbadini, "Studi Vergiliani", *RFIC* 13, 1885, 425-448.
- BAEHRENS 1885 = E. Baehrens, "Emendationes Vergilianae", *NJPP* 131, 1885, 385-401.
- BAEHRENS 1887 = E. Baehrens, "Emendationes Vergilianae", *JKPh* 33, 1887, 259-277.
- BELL = A. J. Bell, "Tros Tyriusque Again", *AJPh* 40, 1919, 198-200.
- BERRÉS = Th. Berres, *Vergil und die Helenaszene. Mit einem Exkurs zu den Halbversen*, Heidelberg, 1992.
- BOËTHIUS = A. Boëthius, "Nixae aere trabes", *Eranos* 1, 1952, 147-148.

INTRODUCCIÓN

- BONDURANT = A. L. Bondurant, "A Disputed Line in the Aeneid: I, 426", *CJ* 20, 1925, 534-540.
- BRANDT = E. Brandt, "Zum Aeneisprooemium", *Philologus* 83, 1928, 331-335.
- BRUÈRE = R. T. Bruère, "The Helen Episode in Aeneid 2 and Lucan", *CPb* 59, 1964, 267-268.
- CAMPBELL 1938 = A. Y. Campbell, "Aeneidea", *CR* 52, 1938, 161-163.
- CAMPBELL 1948-49 = A. Y. Campbell, "Vergiliana. Ecl. IV, 62-63 ; Aen. II, 645-646 ; VIII, 65 and 74-75", *PCPhS*, 1948-49, 5-6.
- CASTIGLIONI = L. Castiglioni "Decisa forcibus V", *Acme* 1, 1948, 65-72.
- CONTE 1978 = G. B. Conte, "L'episodio di Elena nel secondo dell'*Eneide*. Modelli strutturali e critica dell'autenticità", *RFIC* 106, 1978, 53-62.
- CONTE 2006 = G. B. Conte, "Questioni di metodo e critica dell'autenticità: discutendo ancora l'episodio di Elena", *MD* 56, 2006, 157-174.
- DELLA CORTE = M. della Corte, "Virgilio nell'epigrafia pompeiana", *Epigraphica* 2, 1940, 171-178.
- COURTNEY = E. Courtney, "The Formation of the Text of Vergil", *BICS* 28, 1981, 13-29.
- DAMSTÉ = P. H. Damsté, "Annotationes ad Aeneidem", *Mnemosyne* 26, 1898, 172-181.
- DELVIGO 1987 = M. L. Delvigo, *Testo virgiliano e tradizione indiretta. Le variante probiane*, Pisa, 1987.
- DELVIGO 1989 = M. L. Delvigo, "Verg. *Aen.* 3, 204 A-C (con un problema di lessico filologico antico)", *RFIC* 117, 1989, 297-315.
- DELVIGO 1990 = M. L. Delvigo, "*Clarissima mundi lumina*: il proemio delle Georgiche y una presunta variante d'autore", *SIFC* 83, 1990, 215-228.
- EARLE = M. L. Earle, "Ad Vergilii Aen. I 39 sqq.", *Mnemosyne* 31, 1903, 46.
- FABBRI = R. Fabbri, "Pietro Crinito e il Virgilio Aldino del 1501", *MD* 17, 1986, 151-160.
- FAIRCLOUGH 1906 = H. R. Fairclough, "The Helen Episode in Vergil's Aeneid II.559-623", *CPb* 1, 1906, 221-230.

INTRODUCCIÓN

- FAIRCLOUGH 1932 = H. R. Fairclough, "Observations on Sabbadini's Variorum Edition of Virgil", *TAPhA* 64, 1932, 206-229.
- FOSSE = L. M. Fosse, "A Note on the Interpretation of Vergil, *Aen.* II 485", *SO* 49, 1973, 93-95.
- FRANCHINA = D. Franchina, "Coniectura verum quaeritur", *Helikon* 19-20, 1989-90, 435-482.
- FUNAIOLI 1929 = G. Funaioli, "Il Virgilio di Montecasino", *Casinensia* 2, 1929, 385-407.
- FUNAIOLI 1932 = G. Funaioli, "Due recenti edizioni di Virgilio", *Athenaeum* 10, 1932, 389-400.
- FUNAIOLI 1948 = G. Funaioli, *Studi di letteratura antica*, II, 1, Bononiae, 1948, 237-240.
- GARDINER = J. Gardiner, "Virgil, *Aeneid* 2.349-50", *CQ* 37, 1987, 454-457.
- GASTI = H. Gasti, "Three Notes on Virgil, *Aeneid* 2", *The Cambridge Classical Journal* 52, 2006, 128-133.
- GEYMONAT 1965 = M. Geymonat, "Lezioni e varianti virgiliane", *SCO* 14, 1965, 88-99.
- GEYMONAT 1970 = M. Geymonat, "Spigolature nicandree", *Acme* 23, 1970, 137-143.
- GOOLD 1970 = G. P. Goold, "Servius and the Helen Episode", *HSCPb* 74, 1970, 101-168.
- GOOLD 1992 = G. P. Goold, "The Voice of Virgil", T. Woodman-J. Powell, eds., *Author and Audience in Latin Literature*, Cambridge, 1992, pp. 110-123.
- GUALANDRI = I. Gualandri, "Nota esegetica ad *Eneide* 2,471-472", *Acme* 23, 1970, 149-152.
- HANSEN = P. A. Hansen, "Ille ego qui quondam ... Once Again", *CQ* 22, 1972, 139-149.
- HARRISON = S. J. Harrison, *Vergil, Aeneid 10*, Oxford 1991.
- HOMMEL = H. Hommel, "Secum tenere c. accus. Zur Vergil, *Aeneis* 1, 675", *Hermes* 82, 1954, 375-378.
- HOUSMAN 1891 = A. E. Housman, "Adversaria Orthographica", *CR* 5, 1891, 293-296 (= *CP* 175-180).
- HOUSMAN 1927 = A. E. Housman, "Prosody and Method", *CQ* 21, 1927, 1-12 (= *CP* 1114-26).

INTRODUCCIÓN

- HOUSMAN 1928 = A. E. Housman, "Prosody and Method II. The Metrical Properties of GN", *CQ* 22, 1928, 1-10 (= *CP* 1136-46).
- HUET = *Huetiana ou pensées diverses* de M. Huet, Paris, 1722.
- JACHMANN = G. Jachmann, "Eine Elegie des Properz- ein Überlieferungsschicksal" *RbM* 84, 1935, 210-28.
- JOCELYN = H. D. Jocelyn, "Some notes on Vergil, Probus, Servius and Servius Danielinus", *Sileno* 15, 1989, 5-25.
- KASTER = R. A. Kaster, *The Tradition of the Text of the Aeneid in the Ninth Century*, New York-London, Garland, 1990 (Harvard diss., 1975).
- KENNEY = *JRS* 60, 1970, 259-261.
- KIRK = W. H. Kirk, "Aeneid I, 599, exhaustis or exhaustos", *AJPh* 45, 1924, 179-181.
- KOENEN-RIAD = Koenen L.-Riad H. "Das photographische Archiv griechischer Papyri. Mitteilungen über neue Lesungen an Kairerener Papyri". *ZPE* XI 1973, 201-234.
- KÖSTLIN = H. Köstlin, "Zu Vergilius", *Philologus* 40, 1881, 179-182.
- KRAGGERUD = E. Kraggerud, "Three problematic passages in Vergil: Ecl. 4, 8; Ge. 4, 453-456; Aen. 1, 1-7", *SO* 44, 1989, 110-124.
- KVÍČALA = J. Kvíčala, *Neue Beiträge zur Erklärung der Aeneis*, Prague, 1881.
- LA PENNA = A. La Penna, "Ille ego qui quondam e i raccordi editoriali nell'antichità", *SIFC* 3, 1985, 76-91.
- LOEWE = Ph. Loewe, "Zu Vergilius Aeneis", *JKPh* 1897, 59-60.
- LUNDSTRÖM = S. Lundström, "Ein textkritisches Problem in der Aeneis", *Eranos* 68, 1970, 95-108.
- MACKAY = L. A. Mackay, "Three Notes on Virgil", *CW* 45, 1952, 257-259.
- MADVIG = Ioc. Nic. Madvigii *Adversaria critica ad scriptores Latinos, II Emendationes Latinae*, Haunia, 1873.
- MAGUINNESS = W. S. Maguinness, "A new text of Vergil" *CR* 85, 1971, 197-200
- MÜLLER 1876 = L. Müller, "Zu Virgil", *RbM* 31, 1876, 305-307.
- MÜLLER 1895 = P. R. Müller, "Zu Vergilius Aeneis", *JCPb* 41, 1895, 416.

INTRODUCCIÓN

- MURGIA = Ch. E. Murgia, "The date of the Helen episode", *HSCPb* 101, 2003, 405-426.
- NAVARRO = *Corpus Tibullianum III.1-6 Lygdami Elegiarum Liber. Edition and Commentary* by F. Navarro Antolín, Leiden, 1996.
- NICOLE = J. Nicole, "Une lacune au texte du chant III de l'Énéide", *RPh* 28, 1904, 63-64.
- NISBET = R. G. M. Nisbet, "How textual Conjectures are made" [*MD* 26, 1991, 65-91], *Collected Papers on Latin Literature*, ed. by S. J. Harrison, Oxford: Clarendon Press, 1995, 338-361.
- NOACK = F. Noack, "Helena bei Vergil", *RbM* 48, 1893, 420-432.
- PAGLIARO = A. Pagliaro, "Ipse manu mortem inveniam (Verg., Aen. II, 645)" *Helikon*, 1961, 139-147.
- PEARCE = T. E. V. Pearce "A Note on Ille Ego Qvi Qvondam..." *CQ* 20, 1970, 335-338
- PELCZAR = I. Pelczar, "Ad Vergilii Aen. II. 62", *Eos* 13, 1907, 59-61.
- PUCCIONI = G. Puccioni, "Varianti del testo virgiliano", *Maia* 6, 1953, 148-161.
- QUINN = K. Quinn, "Septima aetas", *CQ* 17, 1967, 128-129.
- RIVERO = L. Rivero García, "P. Vergili Maronis Opera, edita anno MCMLXXIII iterum recensuit Marius Geymonat, Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 2008, pp. XXXVI-786", *ExClass.* 12, 2008, 351-359.
- RIVERO-ESTÉVEZ 2008 = L. Rivero García - J. A. Estévez Sola, "A note on Verg. Aen. III 527", *Latomus* 67, 2008, 1047-1049.
- RIVERO-ESTÉVEZ 2009b = L. Rivero García - J. A. Estévez Sola, "Further remarks on Verg. Aen. III 684-686", *Maia* 61, 2009, 93-100.
- RIVERO-ESTÉVEZ 2010 = L. Rivero García - J. A. Estévez Sola, "*Glotta* 86, 2010, 93-97.
- RUDBERG = G. Rudberg "Carmen Iopae" *Eranos* XXXIV, 1936, 78-81.
- RUTGERS = J. Rutgers, *Lectiones Venusinae*, Traiecti Batavorum, 1699.
- SABBADINI 1918 = R. Sabbadini, "L'uso pleonastico delle congiunzioni copulative latine", *RFIC* 46, 1918, 207-215.

INTRODUCCIÓN

- SABBADINI 1929 = R. Sabbadini, "Sul codice Mediceo (M) di Virgilio", *Historia* 3 1929, 103-119.
- SABBADINI 1930 = R. Sabbadini, "Controversia e lezioni virgiliane" *Historia* 4, 1930, 537-554.
- SABBADINI 1934 = R. Sabbadini, "Note critiche al testo virgiliano" *Historia* 8, 1934, 526-538.
- SCHULZE = G. Schulze, *Orthographica*, Roma, 1958 (= Marpurgi, 1894).
- SIHLER = E. G. Sihler "Tros Tyriusque (Verg. Aen. I 574) *AJPb*, 40, 1919, 85.
- SLATER = D. A. Slater, "Conjectures", *CR* 27, 1913, 158-160.
- SPALTENSTEIN = F. Spaltenstein, "Deux lectures antiques de Virgile (À propos des vers 1,42 et 8,731 de l'*Énéide*)", *EL* 2, 1991, 27-41.
- STÉGEN = G. Stégen, *Latomus* 30, 1971, 170-172.
- SVENNUNG = J. Svennung, "Vergil, Aeneis 6,96", *Eranos* 54, 1956, 195-201.
- TATHAM = M. T. Tatham, "Virgil *Aen.* i. ll. 453 foll." *CR* 6, 1892, 124.
- TOWNEND = G. B. Townend, "Virgil Unpunctuated", *PVS* 9, 1969-1970, 76-86.
- TRAILL = D. A. Traill, "Between Scylla and Charybdis at *Aeneid* 3.684-86", *AJPb* 114, 1993, 407-412.
- USSANI = V. Ussani, "De Verg. Aen. II, 290", *Maia* 7, 1955, 216-230.
- WECK = F. Weck, "Zu Vergilius Aeneis [III 682 ff.]", *Jahrbücher für Class. Philol.* 8, 1887, 561.
- WITTON = W. F. Witton, "Two Passages in the Third Book of the 'Aeneid'", *G & R* 7, 1960, 171-172.
- ZIMMERMANN = A. Zimmermann "Zu Vergils Aeneis", *JKPb*, 1884, 631-632.

CONSPECTVS CODICVM ET SVBSIDIORVM

Codices antiqui exarati

- A = Vaticanus lat. 3256 et Berolinensis lat. f. 2^v, 416, dictus Augusteus, saec. IV vel V
A¹ = Claudius Puteanus, ante a. 1574
A² = Fulvius Ursinus, a. fere 1574
- B = Palimps. Ambrosianus Cimet. ms. 3, saec. V-VI (Π₈ apud Geymonat)
- F = Vaticanus lat. 3225, Fulvii Ursini schedae Vaticanae (CLA I 11), saec. IV
F¹, F² = correctores saec. IV-VI
F³ = correctores saec. VII-VIII
F⁴ = correctores aevi Carolini (cf. *Aen.* IV 93-120)
F⁵ = correctores saec. XV-XVI
- G = Sangallensis 1394 (CLA VII 977), saec. V, partim rescriptus saec. XII-XV
- M = Mediceus Laurentianus lat. XXXIX 1, olim Bobiensis (CLA III 296), saec. V
M¹ = corrector eiusdem aetatis
M² = Turcius Rufius Apronianus Asterius, cos. a. 494
M³, M⁴ = correctores s. V-VI
M⁵, M⁶ = correctores Carolinae aetatis
M⁷ = Pomponius Laetus a. fere 1470
- P = Vaticanus Palatinus lat. 1631, olim Lauresheimensis (CLA I 99), saec. IV vel V
- R = Vaticanus lat. 3867, dictus Romanus (CLA I 19), saec. V
R¹, R², R³, R⁴ = correctores s. V-VI
R⁵ = corrector Carolinae aetatis
- V = Veronensis XL 38 (CLA IV 498), saec. V, rescriptus saec. VII
V¹ = corrector s. V
V² = corrector s. VI-VII

INTRODUCCIÓN

- m = Monacensis lat. 29005 (CLA IX 1397), saec. VIII ex.
m¹ = corrector eiusdem aetatis
p = Parisinus Latinus 7906, saec. VIII ex.
p¹, p² = correctores fere eiusdem aetatis

Codices saeculi noni

- a = Bernensis 172 et Parisinus latinus 7929 (olim Floriacensis)
a¹ = correctores uel uariae lectiones fere eiusdem aetatis
b = Bernensis 165, olim Turonensis
b^r = Bruxellensis Bibl. Reg. 5325-5327
c = Bernensis 184
d = Bernensis 255 et Bernensis 239
e = Bernensis 167, olim Altissiodorensis
f = Oxoniensis Bodl. Auct. F.2.8, ante a. 850 scriptus
h = Valentianensis 407 (389)
n = Neapolitanus Vind. lat. 6
r = Parisinus lat. 7926
s = Parisinus lat. 7928
t = Parisinus lat. 13043, olim Corbeiensis
u = Parisinus lat. 13044, olim Corbeiensis
v = Vaticanus lat. 1570, olim Flauiniacensis
ω = consensus horum uel omnium uel quotquot non separatim nominantur
γ = Guelferbytanus Gudianus lat. 2^o 70, saec. IX
γ¹, γ² = correctores
o = Ausonensis 197, saec. XI
recc. = codices quidam saeculo nono recentiores uel correctores codicum saeculi noni
edd. = editores fere omnes

Fragmenta papyracea

- Π₅ = Pap. Colt. 1 (Pack² 2939)
Π₆ = Pap. Ryl. 3, 478 con Pap. Med. I, 1 y Pap. Cair. 85644 A-B (Pack² 2940)
Π₇ = Pap. Oxyrh. 1, 31 (Pack² 2941)
Π₉ = Pap. Oxyrh. 8, 1098 (Pack² 2944)
Π₁₀ = Pap. Colt. 2 (Pack² 2945)
Π₁₁ = Pap. Oxyrh. P.S.I. 7, 756 (Pack² 2946)

INTRODUCCIÓN

- Π_{12} = Pap. Hawara 24 (Pack² 2947)
 Π_{13} = Pap. Fuad. 1, 5 (Pack² 2948)
 Π_{14} = Pap. Oxyrh. P.S.I. 1, 21 (Pack² 2949)
 Π_{15} = Pap. Oxyrh. 8, 1099 (Pack² 2950)
 Π_{17} = Pap. Oxyrh. 6, 872 (Pack² 3018)
 Π_{18} = Pap. Antin. 1, 30 (Pack² 2952)
 Π_{19} = P.Oxy.50, 3554
 Π_{20} = P.Oxy.50, 3553

Subsidia

- ps. Acro = Acronis quae dicuntur scholia in Horatium, ed. O. Keller, Lipsiae, 1902-1904.
 Agroec. = Agroecius, saec. V, *Ars orthographica* (GLK VII)
 Ansil. = *Glossarium Ansileubi*, s. VIII, ed. W. M. Lindsay, Parisiis, 1926.
 Arus. = Arusianus Messius, saec. IV ex., *Exempla elocutionum* (GLK VII; ed. V. Marmorale, Neapoli, 1939).
 ps. Ascon. = Q. Asconius Pedianus, commentator Ciceronianus.
 Asper = Aem. Asper, saec. III (ut uid.), in *Appendice Seruiana*.
 Char. = Fl. Sosipater Charisius, saec. IV, *Ars grammatica* (GLK I, ed. C. Barwick et F. Kühnert, Lipsiae, 1925-1964).
 CIL = Corpus inscriptionum Latinarum.
 Cledon. = Cledonius, saec. V, *Ars* (GLK V).
 Clemens = Clemens, saec. VIII-IX, *Ars grammatica*, ed. S. Tolkiehn, Lipsiae, 1928,
 Cons. = Consentius, saec. V, *Ars* (GLK V)
 Diom. = Diomedes, saec. IV, *Ars* (GLK I)
 Don. = Aelius Donatus, saec. IV, *Ars grammatica* (GLK IV).
 Don. Ter. = Donatus, *Commentum Terenti*, ed. P. Wessner, Lipsiae, 1902-1905.
 Dosith. = Dositheus, saec. IV (?), *Ars grammatica* (GLK VII)
 DSeru. = Scholia Seruianis inserta, quae primus Danielis edidit.
 Fest. = Sextus Pompeius Festus, saec. II, *De uerborum significatu*, ed. W. M. Lindsay, 1913.

INTRODUCCIÓN

- GLK = *Grammatici Latini* ex recensione H. Keil, I-VIII, Lipsiae, 1857-1880.
- Gramm. = e grammaticis tres pluresue; cf. in GLK VII indicem scriptorum.
- Iul. Vic. = Iulius Victor, saec. IV?, *Ars rhetorica*, ed. R. Giomini – M. S. Celentano, Lipsiae, 1980.
- Iulian. Tol. = Iulianus Toletanus, saec. VII, *De uitiis et figuris*, ed. W. M. Lindsay, Londinii, 1922.
- adn. Lucan. = Adnotationes super Lucanum, ed. I. Endt, Lipsiae, 1909.
- comm. Lucan. = M. Annaei Lucani commenta Bernensia, ed. H. Usener, Lipsiae, 1869.
- Mar. Vict. = Marius Victorinus, saec. IV, *Ars grammatica*, (GLK VI; ed. I. Mariotti, Florentiae, 1967).
- Nonius = Nonius Marcellus, saec. IV, *De compendiosa doctrina*, ed. W. M. Lindsay, Lipsiae, 1903.
- Pac = Poetae Latini aevi Carolini et Medii Aevi, ed. E. Dümmler, L. Traube, K. Strecker, I-V, Berolini, 1881-1939.
- Philarg. = Philargyrii et Galli explanationes in Vergilium, saec. V (?), in *Appendice Seruiana*.
- Pomp. = Pompeius, saec. V, *Commentum artis Donati* (GLK VI).
- Porph. = Pomponius Porphirio, saec. III, *Commentum Horatii*, ed. A. Holder, Aeniponti, 1894.
- Prisc. = Priscianus Caesariensis, saec. V-VI, *Institutio grammatica* (GLK II-III).
- Probus = M. Valerius Probus, *Instituta artium*, saec. I-II GLK IV; cod. Neapolit. Bob. saec. V et saec. VII.
- ps. Probus = Probi qui dicitur *Commentarius in Bucolica et Georgica*, in *appendice Seruiana*.
- Rufin. = Iulius Rufinianus, saec. IV, *De figuris sententiarum (Rhetores Latini minores)*, ed. C. Halm, Lipsiae, 1863).
- Sac. = Marius Plotius Sacerdos, saec. III, *Artes grammaticae* (GLK VI).
- Scaurus = Terentius Scaurus, saec. I, excerpta (GLK VII).
- schol. Bem. = Scholia in Terentium Bembina (cod. Vaticanus, saec. IV-V; ed. J. E. Mountford, Londinii, 1934).

INTRODUCCIÓN

- schol. Bern. = Scholia in Vergilium Bernensia, ed. H. Hagen, *JKPh*, suppl. IV, 1861-1867.
- schol. Iuuen. = Scholia in Iuuenalem uetustiora, ed. P. Wessner, Lipsiae, 1931.
- schol. Pers. = Scholia antiqua in Persium, ed. O. Jahn, Lipsiae, 1843.
- schol. Stat.
- Theb. = Lactantius Placidus (ca. 350 / 400) Scholia in Statii Thebaida (In Statii Thebaida commentum), ed. R. D. Sweeney, Stuttgartardiae-Lipsiae, 1997.
- schol. Veron. = Scholia in Vergilium Veronensia quae in cod. V adseruantur, in *Appendice Seruiana*.
- Seru. = Seruius, saec. V in., *In Vergilium Commentarii (in Aen. I-V)*, ed. Harvardiana 1946-1965; *in ceteris*, ed. G. Thilo, Lipsiae, 1881-1887).
- Ter. Maur. = Terentianus Maurus, saec. II (?), *de litteris, de syllabis, de metris* (GLK VI)
- Tib. = Tiberius Claudius Donatus, saec. IV (ut uid.), *Interpretationes Vergilianae*, ed. H. Georgii, Lipsiae, 1905-1906, uel codices in ea editione adhibiti.
- tit. Pomp. = tituli Pompeiani (CIL IV cum supplementis).
- Velius = Velius Longus, saec. I ex., *De orthographia* (GLK VII).
- Victorinus = Maximus (?) Victorinus, saec. IV (?) (GLK VI).

Ad *Aen.* I 1^{a-d} et II 567-588 adhibiti sunt codices hi (cf. M. Geymonat, pp. XXVII-XXVIII; *editio Haruardiana*, 1946, XIX-XX; *Vitae Vergilianae antiquae*, ed. C. Hardie, Oxonii, 1957, 1-2; uide etiam G. Brugnoli et F. Stok, *Vitae Vergilianae antiquae*, Romae, 1997):

DSeru.:

- C = Cassellanus Ms. Poet. Fol. 6 (Fuldensis), saec. IX
- f = Lectiones cuiusdam codicis Fuldensis in appendice editionis Danielinae descriptae

Seru.:

- A = Carolirulensis Aug. 116, saec. IX
- B = Bernensis 363, saec. X in.

INTRODUCCIÓN

N = Neapolitanus 5, olim Vindobonensis 27, saec. X in.
M = Monacensis lat. 6394, saec. X uel XI
P^a = Parisinus lat. 7959, saec. IX med.
P^b = Parisinus lat. 16236, saec. X uel XI in.
T^a = Treuerensis 1086, saec. IX med.
V = Vaticanus lat. 3317, saec. X ex.
W = Guelferbytanus 2091 (7.10 Aug. 815), saec. XIII ex.

V. Don.:

G = Sangallensis 862, saec. IX
Σ = Bodleianus Canon. lat. 61, saec. XV
E = Parisinus lat. 7930, saec. XI
m = Monacensis lat. 305, saec. XI uel XII
Z = codd. E, m, a (saec. X), B (saec. IX), P (saec. IX), R (saec. X-XI)

Ad *Aen.* III 204^{a-c} et VI 289^{a-d} adhibiti sunt codices hi:

F = Bernensis 172 (*Aen.* III) cum Parisino lat. 7929 (*Aen.* VI), saec. IX
(= cod. a)
G = Bernensis 167, saec. IX (= cod. e)
T = Bernensis 165, saec. IX (ad *Aen.* VI 289^{a-d}) (= cod. b)

P. VERGILI MARONIS

AENEIDOS

LIBRI XII

PUBLIO VIRGILIO MARÓN

ENEIDA

(VOLUMEN I)

LIBER PRIMVS

LIBRO PRIMERO

LLEGADA DE LOS TROYANOS A CARTAGO

SINOPSIS DEL LIBRO PRIMERO

LLEGADA DE LOS TROYANOS A CARTAGO

[Presentación del poeta: vv. 1a-1d]

Llegada de los troyanos a Cartago: vv. 1-33

La ira de Juno. Entrevista con Éolo: vv. 34-101

La tempestad. Reacción de Neptuno: vv. 102-156

Llegada a las costas de África: vv. 157-222

Diálogo de Júpiter y Venus. Intervención de Júpiter: vv. 223-304

Eneas explora el territorio. Encuentro con Venus: vv. 305-417

Llegada de Eneas y Acates a Cartago: vv. 418-493

Llegada de Dido. Llegada de los compañeros de Eneas: vv. 494-578

Aparición de Eneas y Acates: vv. 579-630

Preparativos del banquete: vv. 631-656

Estratagema de Venus y Cupido: 657-694

Banquete y enamoramiento de Dido: 695-756

[Ille ego, qui quondam gracili modulatus auena	1a
carmen, et egressus siluis uicina coëgi	1b
ut quamuis auido parerent arua colono,	1c
gratum opus agricolis: at nunc horrentia Martis...]	1d

ille ego ... horrentia Martis] *uid. Don. 42, Seru.; hoc prooemium om. codd. antiqui: pro spurio habent edd. plerique: def. de la Cerda, edd. aliquot (uid. e.g. Hansen, 1972, 139-149), sed cf. e.g. Brandt, Austin 1968, Goold 1970, Pearce 1970; lege etiam La Penna • 1a ille] ipse GLK VIII 136.1 • quondam] siluas Z • gracili] tenui G: inter m • modulatus] meditatus E • 1b carmen] carmina Z • 1c parerent] parent A: parent P^b •*

PRESENTACIÓN DEL POETA

- 1a [Yo soy aquél que otrora con grácil flauta tañía
1b mi canto y que, dejando los bosques, a los labrantíos vecinos
1c forcé a obedecer, por más que ávido, a su colono,
1d trabajo grato a los campesinos: mas ahora espantables de Marte¹...]

¹ En algunos manuscritos el famoso *arma uirumque cano* aparece precedido por estos versos. Niso el gramático sostenía que Tuca y Vario habían eliminado estos cuatro versos de la *Eneida* (Serv. *Praef.*). Aparecen por primera vez en el *cod. Bernensis* 172 (s. IX).

ARMA uirumque cano, Troiae qui primus ab oris
 Italiam fato profugus Lauinaque uenit
 litora, multum ille et terris iactatus et alto
 ui superum, saeuae memorem Iunonis ob iram,
 multa quoque et bello passus, dum conderet urbem
 inferretque deos Latio, genus unde Latinum
 Albanique patres atque altae moenia Romae.

5

INCIPIIT AENEIDOS LIB. I *M* : *deest in RV* : INCIPIIT AENEIDOS LIBER PRIMVS γ •

1-26 MRVII₂₀

1 Arma uirumque *initium poematis Vergiliani agnoscit tota antiquitas*, cf. *Prop. II 34.63-64*, *Ou.*, *Am. I 15.25*, *Trist. II 533-534*, *Pers. I 96*, *Mart. VIII 56.19*, *XIV 185*, *Auson. epigr. 137*; cf. *Geymonat 2008 ad loc.* • **2** Lauinaque *M¹Rp¹ωγ*, *Macrobr. V 2.8*, *Iuu. XII 71*, *Seru.*, *CIL II 4967.31*, cf. *Tib II 5.49*, *de la Cerda*, *Heinsius*, *Henry*, *Ribbeck*, *Nettleship*, *def. Courtney (1981, 27) coll. Prop. II 34.64*, *Goold (1992, 115)* : Lauiniaque *MVpn*, cf. *IV 236*, *Hyg. ap. Gell. X 16.6*, *Tib.*, *P. Crinitus* (cf. *Fabbri 1986*), *Heyne*, *Peerlkamp*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Mynors*, *Dolç*, *Geymonat*, *def. Austin*, *Perret* : Lauinia *M³*, *Burman* • **4** post iram *semicolon prop. Kraggerud* • **7** altae] alta *R* •

- CANTO a las armas y al varón² que primero desde las costas de Troya prófugo por el destino³ a Italia llegó y las lavinas riberas, muy zarandeado en tierras y honduras del mar⁴ de violencia de dioses, por la rencorosa ira de Juno sañuda⁵,
5 y mucho habiendo pasado también en la guerra, hasta fundar la ciudad y llevar sus dioses⁶ al Lacio, de donde la raza latina, los padres albanos y los muros de Roma la alta⁷.

² Hom., *Od.* I 1: ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα, πολύτροπον; *Ilias Parva* fr. 1 B.: Ἰλιον αἰεῖδω καὶ Δαρδανίην εὐπωλον. Una de las convenciones de la poesía épica es la invocación a la Musa: la diosa narra los acontecimientos, el poeta los 'transcribe' (Hom., *Il.* II 484-486; A.R. IV 1381-1382). Virgilio invoca nuevamente a la Musa en VII 641, IX 525, X 163.

³ Virgilio deja claro desde el principio que la razón de la huida de Eneas no fue ni el crimen de la traición de Troya ni la codicia de encontrar nuevos reinos, sino el hado. Eneas desciende del perjurio Laomedonte. Según los libros etruscos, los descendientes de los perjuros purgan el pecado de sus ancestros con el exilio (*Georg.* I 501-502: *satis iam pridem sanguine nostro / Laomedontaeae luimus periuria Troiae*). La ciudad itálica en la que Eneas se asienta definitivamente se llamaba Lavina por Lavino, hermano del rey Latino. Eneas le cambió el nombre por Lavinia, en honor de su nueva esposa (Serv. *ad loc.*).

⁴ Hom., *Od.* I 1-5: δὲς μάλα πολλὰ / πλάγχθη ... / πολλὰ δ' ὅ γ' ἐν πόντῳ πάθεν ἄλγεα.

⁵ Hom., *Od.* I 20-21: ὃ δ' ἄσπερχές μενέαινε / ἀντιθέῳ Ὀδυσσῆϊ πάρος ἦν γαῖαν ἰκέσθαι. Juno, hermana y esposa de Júpiter, guardaba rencor a Troya por varios motivos; siendo los principales el rapto de Ganimedes y la ofensa que Paris había infligido a su belleza durante el famoso Juicio, al declarar a Venus vencedora (*Aen.* I 26-28).

⁶ Se refiere a los penates de Troya, que Eneas aloja en la nueva ciudad de Lavino (*Aen.* VIII 10-12).

⁷ *genus latinum ... Albani patres ... altae moenia Romae* son los tres estadios sucesivos del imperio fundado por Eneas: Lavino, Alba y Roma (Serv. *ad loc.*).

Musa, mihi causas memora, quo numine laeso
 quidue dolens regina deum tot uoluere casus
 insignem pietate uirum, tot adire labores 10
 impulerit: tantaene animis caelestibus irae?

Vrbs antiqua fuit (Tyrii tenuere coloni),
 Karthago, Italiam contra Tiberinaque longe
 ostia, diues opum studiisque asperrima belli,
 quam Iuno fertur terris magis omnibus unam 15
 posthabita coluisse Samo: hic illius arma,
 hic currus fuit, hoc regnum dea gentibus esse
 -si qua fata sinant- iam tum tenditque fouetque.

8 causas memora] memora causas *GLK VIII* 276.5 • **11** impulerit] impulerat *Rn* : compulerit *Baebrens* 1884 • **15** unam] una *Mp* • **16** Samo hic] Samo et hic *V^l* • iam tum] tantum *Nonius* 311.27 •

Musa, haz que recuerde las causas, herida en qué su deidad⁸
o por qué resentida la reina de dioses a un varón por su piedad⁹

[destacado

- 10 empujó a rodar por tantos azares, a encarar tantas
fatigas: ¿tan grande es la ira que cabe en los pechos celestes?

Hubo una antigua ciudad (la habitaron tirios colonos),
Cartago, enfrente de Italia a lo lejos y del tiberino
estuario¹⁰, rica en recursos y muy intratable por su afán de guerra¹¹,

- 15 la cual se dice que Juno por encima de toda otra tierra
adoró¹², postergando a Samos: aquí las armas de ella,
aquí estuvo su carro¹³, que éste sea el reino para los pueblos la diosa
—sí de alguna forma lo consiente el hado¹⁴— ya en esa época intenta

[y apoya.

⁸ Hom., *Il.* I 8: τίς τ' ἄρ σφωε θεῶν ἔριδι ζυνέηκε μάχεσθαι; *Il.*, II 484: ἔσπετε νῦν μοι, Μοῦσαι Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι. Juno está resentida también porque los Hados, encarnados en el viaje de Eneas al Oeste, han destrozado los planes que Juno había trazado para garantizar la hegemonía de su amada Cartago (*Aen.* I 19-22).

⁹ Virgilio destaca desde el mismo comienzo la cualidad esencial y tradicional de Eneas: su *pietas*, revelada en su comportamiento para con su padre y con los penates durante la caída de Troya (*Aen.* II 708-720, Ov., *Met.* XIII 624-625, Sen., *Ben.* III 37). *Pietas* es un concepto casi intraducible y una de las piedras angulares de la ética romana: aúna deber, disposición para servir, responsabilidad, compasión, consciencia plena de cuáles son los derechos del prójimo (Cic., *De inu.* II 65). Muy frecuentemente *pietas* implica dolor y sacrificio de los deseos propios por un bien superior (*Aen.* IV 393).

¹⁰ En *Vrbs antiqua fuit* Virgilio introduce un rasgo estilístico tradicional de la poesía épica que marca el comienzo de una ἔκφρασις, esto es, una digresión que contiene la descripción de un lugar importante para la narración (Hom., *Il.* VI 152, *Aen.* I 530). Como se sabe, Cartago era una colonia fundada en Libia (N. de África), concretamente en la actual Túnez, por colonos fenicios procedentes de Tiro ca. 814/3 a.C.

¹¹ La riqueza y el belicismo de Cartago son las dos cualidades principales que hicieron de ella tan terrible enemiga para Roma.

¹² Hom., *Od.* VIII 284: ἦ οἱ γαῖᾶν πολὺ φιλότατή ἐστὶν ἀπασέων. Juno tenía un templo en Samos que no desmerecía del famoso de Ártemis en Éfeso (Hdt. III 60, II 148). Juno, bajo la advocación de *Iuno Caelestis*, es identificada con la diosa nacional cartaginesa, Tanit.

¹³ El templo de Tanit en Cartago, destruido por los romanos en 146 a. C. Sobre el carro de Juno, cf. Hom., *Il.* V 720-732. Juno, bajo su advocación de Juno Curitis, tenía entre sus atributos una lanza.

¹⁴ La lucha de Juno contra el Hado es un motivo básico de la *Eneida* (VII 293-294). La diosa se debate y opone hasta el final (*Aen.* XII 819-820), pero la voluntad de Júpiter prevalece.

progeniem sed enim Troiano a sanguine duci audierat, Tyrias olim quae uerteret arces,	20
hinc populum late regem belloque superbum uenturum excidio Libyae: sic uoluere Parcas. id metuens ueterisque memor Saturnia belli prima quod ad Troiam pro caris gesserat Argis (necdum etiam causae irarum saeuique dolores exciderant animo: manet alta mente repostum iudicium Paridis spretaeque iniuria formae et genus inuisum et rapti Ganymedis honores), his accensa super, iactatos aequore toto Troas, reliquias Danaum atque immitis Achilli,	25
arcebat longe Latio, multosque per annos	30

20 Tyrias ... uerteret] Latias ... poneret *Baehrens 1884* • 21-22 *del. Jachmann; lege etiam DSeru..* • 22 *sic dist. de la Cerdà* • 25 causae] causa *pc* •

27-128 MR

30 Achilli *Mpy, schol. Bemb. ad Ter. Adelpb. 841, Asper ap. Seru. ad Aen. VIII 383, Tib. : Achillis R* •

- Pero es que había oído que de la sangre troyana salía
 20 una estirpe que un día acabaría por demoler los alcázares tirios,
 que de ahí un pueblo extensamente rey y soberbio en la guerra
 vendría para ruina de Libia¹⁵: que así lo ovillaron las Parcas¹⁶.
 Con este temor y acordándose la Saturnia de la vieja guerra
 que, ella a la cabeza, había hecho en Troya por su Argos querida¹⁷
 25 (todavía, también, las causas de sus iras y los rencores sañudos
 no habían dejado su espíritu: persiste metido en sus hondas mientes
 el juicio de Paris¹⁸ y la afrenta a su despreciada hermosura,
 la raza aborrecida¹⁹ y los honores tributados al raptado Ganimedes),
 encendida por esto además, por el mar entero zarandeado
 30 a los troyanos, restos de los dánaos²⁰ y de la inclemencia de Aquiles²¹,
 los mantenía alejados del Lacio, y ya largos años

¹⁵ Juno se refiere a las tres Guerras Púnicas (cf. *Aen.* IV 622-624) entre Roma y Cartago, que terminaron con la destrucción completa de esta última.

¹⁶ Diosas del destino, representadas como tres hermanas hilanderas y proféticas. Equivalentes a las Moiras griegas, sus nombres en latín son *Nona* ('novena'), *Decima* ('décima') y *Parca* ('comadrona'). Las Parcas devanan los hilos del destino, recitan o cantan los designios del hado, que ponen por escrito en tablillas de bronce, y fijan desde su nacimiento la fecha del fallecimiento de cada ser humano.

¹⁷ Juno es 'Saturnia' en su calidad de hija de Saturno, y por tanto hermana de Júpiter. La vieja guerra es la guerra de Troya, desde la que han pasado bastantes años (cf. 31). Argos, territorio en el que se incluye Micenas, era la sede del reino de Agamenón y uno de los lugares donde Juno recibía un culto más espléndido, bajo la advocación de Hera Argiva (Hom. *Il.* IV 8).

¹⁸ Hijo de Príamo y Hécuba, árbitro del concurso de belleza entre Minerva, Venus y Juno y causante de la guerra de Troya debido al rapto de Hélena. Cf., e. g., Ov., *Her.* XVI 53-88, XVII 115-134.

¹⁹ Los troyanos son 'genus inuisum' para Juno porque son descendientes de Dárdano, hijo adulterino de Júpiter y Electra (Serv. *ad loc.*). Los honores tributados a Ganimedes tras su rapto que enojan a Juno son que desplazó a su propia hija Hebe de su función como copera de los dioses o que fue catasterizado y ascendió a los cielos como la constelación de Acuario (Serv. *ad loc.*).

²⁰ Aesch., *Ag.* 517: στρατὸν δέχεσθαι τὸν λελειμμένον δορός.

²¹ Los troyanos que se salvaron de la matanza acaecida tras la caída de Troya y del ardor vengativo de Aquiles a la muerte de Patroclo. Los primeros hechos se narran en poemas épicos perdidos como *El saco de Troya*, los segundos en la *Ilíada*.

errabant acti fati maria omnia circum:
 tantae molis erat Romanam condere gentem!

Vix e conspectu Siculae telluris in altum
 uela dabant laeti et spumas salis aere ruebant, 35
 cum Iuno aeternum seruans sub pectore uulnus
 haec secum: “mene incepto desistere uictam
 nec posse Italia Teucrorum auertere regem!
 quippe uetor fati. Pallasne exurere classem
 Argiium atque ipsos potuit submergere ponto 40
 unius ob noxam et furias Aiacis Oilei!
 ipsa Iouis rapidum iaculata e nubibus ignem

35 ruebant] secabant *Seru. ad Aen. II 209, cf. X 214* • **38** Italia] Italiam *R(corr. R²)γ* • **41** Oilei] Oili *M, Ansil. OI 1, Tib., Ribbeck* • **42** ipsa] illa *Earle (1903, 46), sed uid. Spaltenstein (1991, 27-41)* •

andaban errantes, llevados por los hados, dando vuelta a todos los mares:
¡tamaño empresa era fundar la raza romana²²!

LA IRA DE JUNO. ENTREVISTA CON ÉOLO

- Apenas a la vista de la tierra sícula hacia alta mar²³
 35 daban velas contentos²⁴ y arrollaban espumas de sal con el bronce,
 cuando Juno, guardando en su pecho eterna la herida²⁵,
 así razonaba consigo²⁶: “¡Desistir yo, vencida, de mi propósito
 y no poder apartar de Italia al rey de los teucros²⁷!
 Lo cierto es que me lo impiden los hados. ¡Y Palas abrasar la flota
 40 de los argivos pudo²⁸ y a sus hombres hundir en el ponto
 por la culpa de tan sólo uno, por el desvarío de Áyax, el hijo de Oileo²⁹!
 Ella misma, lanzando desde las nubes el arrebatador fuego de Júpiter³⁰,

²² Quintiliano (VIII 5.11) cita este verso, lleno de *grauitas*, como ilustración de la figura del epifonema.

²³ Serv., *ad loc.* comenta que la *Eneida* empieza *in medias res*, al igual que la *Odisea*. Virgilio omite lo sucedido entre la caída de Troya y la partida de Sicilia, que forma la materia de la narración de Eneas en los libros II y III.

²⁴ Hom., *Od.* V 269: γηθόσυνος δ' οὐρῷ πέτασ' ἰστία διος Ὀδυσσεύς.

²⁵ Aesch., *Eum.* 156: ἔτυψεν ..., ὑπὸ φρένας ὑπὸ λοβόν; Lucr. II 639: *aeternumque daret matris sub pectore uulnus*.

²⁶ Hom., *Od.* V 285: προτὶ δὲν μυθήσατο θυμόν. Virgilio introduce un monólogo paralelo en boca de Juno en *Aen.* VII 293-322, en el que Juno se apresta a renovar la carnicería y la guerra con que aflige a los troyanos y demora la consecución del destino de Eneas.

²⁷ Eneas. Los teucros son los troyanos, llamados así por su antepasado epónimo Teucro, hijo del río Escamandro y fundador del linaje real troyano (Apoll. III 12).

²⁸ Palas es un sobrenombre de Minerva. Hom., *Od.* I 326-327: νόστον Ἀχαιῶν / λυγρὸν δὲν ἐκ Τροίης ἐπετείλατο Παλλὰς Ἀθήνη.

²⁹ Áyax hijo de Oileo, o Áyax el menor (para distinguirlo de Áyax hijo de Telamón), era un guerrero aqueo procedente de Lócride, conocido por su salvajismo en combate y su carácter impío. Violó a la profetisa Casandra en el propio templo de Minerva en Troya, crimen que le mereció el odio eterno de la diosa (Hom., *Od.* IV 499-511, Apoll., *Epit.* VI 6, Sen. *Agam.* 528-556).

³⁰ Aesch., *Eum.* 827-828: καὶ κληῖδας οἶδα δωμάτων μόνη θεῶν / ἐν ᾧ κεραυνός ἐστιν ἐσφραγισμένος; Eur., *Tro.* 80-81: ἔμοι δὲ δώσειν φησί πῦρ κεραύνιον / βάλλειν Ἀχαιοὺς ναῦς τε πιμπρᾶναι πυρί. En realidad, el rayo es patrimonio de Júpiter: Minerva sólo lo blande por permiso especial de su padre y en muy contadas ocasiones.

disiecitque rates euertitque aequora uentis,
 illum expirantem transfixo pectore flammās
 turbine corripuit scopuloque infixit acuto. 45
 ast ego, quae diuum incedo regina Iouisque
 et soror et coniunx, una cum gente tot annos
 bella gero. et quisquam numen Iunonis adorāt
 praeterea aut supplex aris imponet honorem?”.
 Talia flammato secum dea corde uolutans 50
 nimborum in patriam, loca feta furentibus Austris,
 Aeoliam uenit. hic uasto rex Aeolus antro
 luctantis uentos tempestatesque sonoras
 imperio premit ac uinclis et carcere frenat.
 illi indignantes magno cum murmure montis 55
 circum claustra fremunt; celsa sedet Aeolus arce
 sceptrā tenens mollitque animos et temperat iras;
 nī faciat, maria ac terras caelumque profundum
 quippe ferant rapidi secum uerrantque per auras.
 sed pater omnipotens speluncis abdidit atris 60
 hoc metuens molemque et montis insuper altos
 imposuit, regemque dedit qui foedere certo
 et premere et laxas sciret dare iussus habenas.
 ad quem tum Iuno supplex his uocibus usa est:

44 illum] ipsum *Earle* • pectore] tempore *Probus*, lege *DSeru.*, *Delvigo* 1987, *Joce-lyn* • 45 infixit] inflixit *Cornutus ap. DSeru.*, cf. *X* 303 • 47 una] uicta *Peerlkamp in notis* : uana *dub. Ribbeck in notis* • 48 adorāt] adorant *p* : adoret *Quint. IX* 2.10, *Seru. ad Georg. IV* 502, *DSeru. ad Aen. II* 79-80, cf. *X* 826, *XII* 11, *Burman* • 49 imponet *MRpd(ut uid.)*, *Tib.*, *Heinsius*, *Heyne*, *edd. plerique* : imponit *πωγ*, *Nettleship* : imponat *recc.*, de *la Cerda*, *Burman* • 53 luctantis] luctatos *γ(corr. γ')* : luctantes *Rp* • 54 ac] et *Nonius* 365.12 • 59 ferant] faciant *M* • rapidi] trepidi *Nonius* 420.2, sed rapidi in 302.35 • montis] montes *R* • 64 ad] at *M* •

- destrozó las naves y con los vientos volteó la marina llanura,
y a él, que exhalaba llamas de su pecho traspasado³¹,
45 en un torbellino lo arrebató y lo clavó en agudo escollo³².
Yo en cambio, que me muevo como reina de los dioses y de Júpiter soy
la hermana y la esposa³³, tantos años con un solo pueblo
hago la guerra. ¿Y alguien adora la divinidad de Juno
todavía, o suplicante colocará los honores sobre sus altares?”
50 Tales cosas en su corazón en llamas torneando consigo la diosa,
a la patria de los chubascos, parajes preñados de frenéticos austros,
a Eolia llega. Aquí el rey Éolo³⁴ en su inmensa cueva
a los vientos pugnaces y tempestades sonoras
bajo su mando sujeta y encadenados en cárcel refrena³⁵.
55 Aquéllos, indignados, con gran estruendo del monte
braman en torno a sus celdas; sentado está Éolo en su alto alcázar
sosteniendo el cetro, y ablanda sus ánimos y templá su ira;
y es que, de no hacerlo así, los mares, las tierras y el cielo profundo
llevarían consigo arrebatadores y barrerían por los aires³⁶.
60 Mas el padre todopoderoso los ocultó en negras cavernas
esto temiendo, y una mole, unos altos montes, encima
les colocó y un rey les dio que, con pacto seguro,
bajo sus órdenes supiera ya sujetarlos ya darles rienda suelta.
Ante éste en aquella ocasión suplicante Juno tales palabras usó³⁷:

³¹ Lucr. VI 391-392: *non faciunt icti flammās ut fulguris balent / pectore perfixo.*

³² Lucr. VI 396: *turbine caelesti subito correptus et igni.*

³³ Hom., *Il.* XVI 432: *κασιγνήτην ἄλοχόν τε*; Prop. II 2.6: *incedit uel Ioue digna soror*. Las princesas, reinas y diosas son reconocidas por una forma de andar especialmente majestuosa (*Aen.* I 405, 497, Prop. II 2.6).

³⁴ Éolo, soberano de los vientos, vive en la isla flotante de Eolia, situada en el extremo occidental del mundo (*Od.* X 1-79), identificada posteriormente con las islas de Lípári (Thc. III 88).

³⁵ En Homero Éolo no vive en una cueva, sino en una rica ciudad bien provista (*Od.* X 13). Lucr. VI 198-200: *in caueisque ferarum more minantur, / nunc hinc nunc illinc fremitus per nubila mittunt / quarentesque uiam circum uersabantur.*

³⁶ Lucr. I 277: *uenti ... corpora caeca / quae mare, quae terras, quae denique nubila caeli / errunt ac subito uexantia turbine raptant.*

³⁷ Juno se dirige a Éolo con doblez escondida bajo una capa de humildad y respeto. El carácter de su súplica recuerda a la que ella misma hizo a Sueño y Venus (Hom., *Il.* XIV)

“Aeole, namque tibi diuum pater atque hominum rex 65
 et mulcere dedit fluctus et tollere uento,
 gens inimica mihi Tyrrhenum nauigat aequor
 Ilium in Italiam portans uictosque Penates:
 incute uim uentis summersasque obrue puppes,
 aut age diuersos et dissice corpora ponto. 70
 sunt mihi bis septem praestanti corpore Nymphae,
 quarum quae forma pulcherrima, Deïopea,
 conubio iungam stabili propriamque dicabo,
 omnis ut tecum meritis pro talibus annos
 exigat et pulchra faciat te prole parentem”. 75
 Aeolus haec contra: “tuus, o regina, quid optes
 explorare labor: mihi iussa capessere fas est.
 tu mihi quodcumque hoc regni, tu scepra Iouemque
 concilias, tu das epulis accumbere diuum
 nimborumque facis tempestatumque potentem”. 80
 Haec ubi dicta, cauum conuersa cuspile montem
 impulit in latus; ac uenti uelut agmine facto

66 et mulcere] emulcere *GLK IV 535.9* • 69 uentis] uenti *Usener (ap. Ribbeck)* • 70 et] aut *M⁷* • dissice *RM⁴yp, Nettleship, Sabbadini, Castiglioni, Mynors, Geymonat*: dissicep *M*: disice *Don. ad Ter. Andr. 328, Ribbeck, Mackail, Perret, Goold*: disiice *de la Cerda, Heyne, Peerlkamp, Henry*: disjice *Heinsius, Burman* • 72 cf. *X 225* • Deïopea] Deïopeam *de la Cerda, Heinsius, Burman* • 77 explorare] explanare *DSeru., Baehrens 1884, Kvíčala* •

- 65 “Éolo, puesto que a ti el padre de dioses y rey de los hombres³⁸
te concedió tanto calmar como alzar las corrientes por medio del viento³⁹,
una raza que me es enemiga navega el tirreno⁴⁰ llano marino,
Ilión transportando hasta Italia, y sus vencidos penates⁴¹:
infunde fuerza a los vientos y abrumba y hunde sus popas,
70 o bien disgrégalos y por el ponto esparce sus cuerpos.
Tengo yo dos septenas de ninfas de cuerpo sobresaliente,
de las cuales, la más hermosa de hechura, Deïopea,
la uniré a ti en matrimonio estable y te la consagraré como propia⁴²,
para que, en pago de tales merecimientos, contigo todos sus años
75 pase y padre te haga de una prole hermosa⁴³”.
- Éolo así le contesta: “Tu trabajo, oh reina, es averiguar
qué es lo que deseas: a mí me toca ejecutar tus órdenes⁴⁴.
Tú me haces ganar lo que valga este reino, tú el cetro
y a Júpiter, tú me das el sentarme en los banquetes de dioses⁴⁵
80 y me haces señor de chubascos y tempestades”.

Quando esto hubo dicho, el monte hueco con su lanza vuelta
a un lado empujó; y los vientos, como en formación,

³⁸ Hom., *Il.* I 544: πατήρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε.

³⁹ Hom., *Od.* X 22: ἡμὲν πανέμεναι ἢ δ' ὀρνόμεν ὄν κ' ἐθέλησιν.

⁴⁰ El mar Tirreno, llamado así por regar las costas de Etruria.

⁴¹ Ilión es otro nombre de Troya. Cf. *Aen.* VII 233; Ov., *Fast.* IV 251: *cum Troiam Aeneas / Italos portaret in agros.*

⁴² Hom., *Il.* XIV 267: ἀλλ' ἴθι', ἐγὼ δέ κέ τοι Χαρίτων μίαν ὀπλοτεράων / δώσω ὀπιούμεναι καὶ σὴν κεκλησθαι ἄκοιτιν. Como diosa protectora del matrimonio legítimo (*conubium*), Juno tiene autoridad para hacer de su unión algo solemne, honrado, legal y estable con el propósito expreso de engendrar hijos legítimos, no una simple cohabitación temporal (Serv. *ad loc.*). Juno vuelve a emplear los mismos términos con respecto a la unión de Dido y Eneas en *Aen.* IV 126.

⁴³ *H. hom.* V 126-127: φάσκε ... καλέεσθαι / κουριδίην ἄλοχον, σοὶ δ' ἀγλαὰ τέκνα τεκεῖσθαι.

⁴⁴ Hom., *Il.* XIV 196: αὐδα ὃ τε φρονέεις· τελέσαι δέ με θυμὸς ἄνωγεν.

⁴⁵ Éolo, emocionado por la actitud aparentemente humilde de su benefactora y reina de los dioses, se dirige a Juno en el estilo ceremonial de un himno, empleando la anáfora (cf. *Aen.* VIII 293-302). La descripción de una tormenta monstruosa, inspirada en Hom., *Od.* V 291-387 y en Nevio, se convirtió en un tópico inevitable en la poesía épica posterior, hasta el punto de provocar el sarcasmo de Juvenal (XII 22-24). Léase a V. Cristóbal, “Tempestades épicas”, *Cuadernos de investigación filológica* 14, 1988, 125-148.

qua data porta ruunt et terras turbine perflant.
 incubuere mari totumque a sedibus imis
 una Eurusque Notusque ruunt creberque procellis 85
 Africus et uastos uoluunt ad litora fluctus;
 insequitur clamorque uirum stridorque rudentum;
 eripiunt subito nubes caelumque diemque
 Teucrorum ex oculis: ponto nox incubat atra.
 intonuere poli et crebris micat ignibus aether, 90
 praesentemque uiris intentant omnia mortem.
 extemplo Aeneae soluuntur frigore membra,
 ingemit et duplicis tendens ad sidera palmas
 talia uoce refert: “o terque quaterque beati
 quis ante ora patrum Troiae sub moenibus altis 95
 contigit oppetere! o Danaum fortissime gentis
 Tydide! mene Iliacis occumbere campis

83 qua] quo *Goold* • **84** totumque] tortumque *Markland* (*ap. Ribbeck*), *sed cf. II 611* • **85** ruunt] cient *Peerlkamp in notis* • creberque] aterque *dub. Peerlkamp in notis coll. Lucan. V 609, Val. Fl. II 365* • **86** litora] sidera *de la Cerda* • **87** *cf. II 313, XI 192* • insequitur] it caelo *Prisc. VII 24, cf. XI 192* • rudentum] rudentem *My* • **89** *post oculis sic dist. de la Cerda* •

por donde se les da una puerta se abalanzan y llenan las tierras con su
[tolvanera.

Sobre el mar se echaron, y entero desde el fondo de su asiento

85 lo abalanzan a una el euro y el noto y, rico en tormentas⁴⁶,

el ábrego⁴⁷, y gigantescas olas hacen rodar a las playas;

le sigue griterío de hombres y chasquear de escotas⁴⁸;

arrebatan al punto las nubes y el cielo y el día⁴⁹

de los ojos de los teucros: negra noche se encama en el ponto.

90 Tronaron los polos⁵⁰, el cielo destella repetidos fuegos

y todo anuncia a los hombres la muerte inminente⁵¹.

Al instante se aflojan de frío los miembros de Eneas⁵²,

gime y, tendiendo a los astros ambas sus palmas,

tales voces profiere: “¡Oh tres, cuatro veces dichosos

95 aquellos a quienes, ante el rostro de sus padres, bajo las altas murallas

[de Troya,

cupo caer⁵³! ¡Oh tú, el más esforzado de los dánaos,

hijo de Tideo! ¡No haber yo podido sucumbir

⁴⁶ Hom., *Od.* V 295-296: σὺν δ' Εὐρὸς τε Νότος τ' ἔπεσε, Ζεφυρὸς τε δυσαῆς, / καὶ Βορέης αἰθρηγενέτης, μέγα κῦμα κυλινδῶν.

⁴⁷ El ábrego, que sopla desde el suroeste, era un viento especialmente traicionero y temido por los romanos (Hor., *Carm.* I 1.15-16; III 23.5; Liv. XXX 24.7). El Euro (llamado así porque surge con las auras del alba, Vitruv., *De arch.* I 6.11) sopla desde el Este, el Noto desde el Sur.

⁴⁸ Pacuvio frs. 333-336 R.: *armamentum stridor, fluctus nauium, / strepitus, fremitus, clamor tonitruum, et rudentum sibilus.*

⁴⁹ Hom., *Od.* V 293-294: σὺν δὲ νεφέεσι κάλυψε Γαῖαν ὁμοῦ καὶ πόντον. / ὀρώρει δ' οὐρανόνθεν νύξ; Accio fr. 32 R.: *deum regnator nocte caeca caelum e conspectu abstulit.*

⁵⁰ Pacuvio fr. 413 R.: *flamma inter nubes coruscat, caelum tonitru contremitt.* Figura polar, equivalente a “todo el cielo”. Los polos son los ejes externos sobre los que el cielo gira (πολεῖται). Según Serv. *ad loc.* los polos son dos, Bóreas y Noto.

⁵¹ Catull. LXIV 187: *ostendant omnia letum.*

⁵² Hom., *Od.* V 297: καὶ τότε Ὀδυσσεύς λῦτο γούνατα καὶ φίλον ἦτορ, / ὀχθήσας δ' ἄρα εἶπε πρὸς δὴν μεγαλήτορα θυμὸν.

⁵³ Hom., *Od.* V 306-312: τρισμάκαρες Δαναοὶ καὶ τετράκις οἱ τότε ὄλοντο / Τροίῃ ἐν εὐρείῃ. Ya DServ. (92) se hace eco de las primeras objeciones al carácter de Eneas, en el sentido de que su comportamiento aquí es cobarde y poco heroico. Pero Virgilio tenía interés en presentar a Eneas como a un hombre lleno de dudas, abrumado por el peso de su destino e incapaz de entender el porqué de las desgracias con que el Hado le aflige constantemente.

non potuisse tuaque animam hanc effundere dextra,
 saeuus ubi Aeacidae telo iacet Hector, ubi ingens
 Sarpedon, ubi tot Simois correpta sub undis 100
 scuta uirum galeasque et fortia corpora uoluit”.

Talia iactanti stridens Aquilone procella
 uelum aduersa ferit fluctusque ad sidera tollit.
 franguntur remi, tum prora auertit et undis
 dat latus: insequitur cumulo praeruptus aquae mons. 105
 hi summo in fluctu pendent, his unda dehiscens
 terram inter fluctus aperit: furit aestus harenis.
 tris Notus abreptas in saxa latentia torquet
 (saxa uocant Itali mediis quae in fluctibus *Aras*,

100 undis] undas *pn(ut uid.)*, *Seru.*, cf. VIII 538, sed contra *uid. Lucr. I 288* • **103** fluctusque *M²Rbefnv*: fluctumque *Mpwy, Tib.*: pontumque *Peerlkamp in notis* • **104** prora *pw, Porph. ad Hor. serm. I 3.35, Seru. ad u. 401*: proram *MRy, Tib.* • **105** post latus sic dist. de la Cerda • **107** post aperit sic dist. de la Cerda • **109** del. Heyne, Bryant (ap. Ribbeck), Peerlkamp, Ribbeck, def. Austin, lege Henry ad loc. • post saxa dist. Pluess (ap. Geymonat) • mediis quae *Rp(ut uid.)w, Quint. inst. VIII 2.4, edd. plerique, cf. Ecl. II 37, Aen. II 295, 472, VII 680, cf. Pluess et Vulic (ap. Geymonat)*: mediisque *Myaceb, de la Cerda, Wagner* •

en los llanos ilíacos y exhalar bajo tu diestra esta mi alma⁵⁴,
donde por el disparo del eácida yace el implacable Héctor, donde el
[enorme

- 100 Sarpedón⁵⁵, donde arrastrados bajo sus olas el Simois⁵⁶ tantos
escudos de varones hace rodar, y cascos y esforzados cuerpos!”.

LA TEMPESTAD. REACCIÓN DE NEPTUNO

- Mientras esto profiere, una tormenta, silbando por el aquilón⁵⁷,
de bolina desgarrar la vela y alza a los astros el oleaje.
Se quiebran los remos, luego cambia el sentido la proa y a las olas
105 ofrece el costado: con su descarga le sigue escarpada montaña de agua⁵⁸.
Unos cuelgan de la cresta del oleaje, a otros el agua, hendiéndose,
les abre la tierra entre el oleaje: la corriente enloquece de arenas⁵⁹.
A tres el noto las desvía arrastrándolas contra rocas ocultas
(rocas que, en medio del oleaje, los italos llaman *Altaires*⁶⁰,

⁵⁴ Sólo la intervención *in extremis* de Venus y Apolo salvó a Eneas de morir a manos de Diomedes, hijo de Tideo (Hom., *Il.* V 297-346). Los Dánaos son los aqueos o griegos.

⁵⁵ Hom., *Od.* III 108: ἔνθα δ' ἔπειτα κατέκταθεν ὅσσοι ἄριστοι / ἔνθα μὲν Αἴας κείται ἄρηϊος, ἔνθα δ' Ἀχιλλεύς. El eácida es Aquiles (*Aen.* VI 58), descendiente de Éaco a través de su padre Peleo, quien mató a Héctor, príncipe troyano, ante los ojos de sus padres Príamo y Hécuba, en venganza por la muerte de Patroclo (Hom., *Il.* XXII). Sarpedon era hijo de Júpiter y Laodamía o Europa, caudillo del contingente de aliados licios que marcharon en auxilio de Troya. A su muerte a manos de Patroclo el cielo lloró sangre (Hom., *Il.* XVI 419-683).

⁵⁶ Uno de los dos ríos que regaba el llano de Troya, junto al Janto y Escamandro.

⁵⁷ Hom., *Od.* XII 407-408: αἶψα γὰρ ἦλθεν / κεκληγὼς Ζέφυρος μεγάλη σὺν λαίλαπι θύων.

⁵⁸ A.R. II 580: κῦμα ἄποτμηγι σκοπῇ ἴσον.

⁵⁹ A.R. IV 1265-1266: ἤλιθα δ' ὕδωρ ξανόμενον πολλήσιν ἐπιτροχάει ψαμάθοισι. Es posible que se trate de los peligrosos bajíos o bancos de arena llamados Sirtes (cf. Sall. *Iug.* LXXVIII 1).

⁶⁰ Son las llamadas islas Egimoros, dos islotes o bajíos situados junto a la bahía de Cartago (Plin., *Nat.* V 7). El insertar un *excursus* geográfico responde al gusto alejandrino (cf. e.g., Call. *H.* V 40-42). La anadiplosis parece inspirada en Lucr. V 950-951: *proluuie larga lauere umida saxa, / umida saxa...*

dorsum immane mari summo), tris Euris ab alto 110
 in breuia et Syrtis urget (miserabile uisu!)
 illiditque uadis atque aggere cingit harenae.
 unam, quae Lycios fidumque uehebat Oronten,
 ipsius ante oculos ingens a uertice pontus
 in puppim ferit: excutitur pronusque magister 115
 uoluitur in caput; ast illam ter fluctus ibidem
 torquet agens circum et rapidus uorat aequore uertex.
 apparent rari nantes in gurgite uasto,
 arma uirum tabulaeque et Troia gaza per undas.
 iam ualidam Ilionei nauem, iam fortis Achatae, 120
 et qua uectus Abas, et qua grandaeuus Aletes,
 uicit hiems: laxis laterum compagibus omnes
 accipiunt inimicum imbrem rimisque fatiscunt.
 Interea magno misceri murmure pontum
 emissamque hiemem sensit Neptunus et imis 125
 stagna refusa uadis, grauius commotus, et alto

110 mari summo] maris summi *Charis.* 275.20 • **113** Oronten *Rp, Charis.* XX 6: orontem *My* • **115** pronusque] pronumque *DSeru.* • **117** uertex *Mp, DSeru., Heyne, Peerlkamp, Sabbadini, Castiglioni, Mynors, Austin, Goidl*: uortex *Rp¹γ, de la Cerdà, Heinsius, Burman, Ribbeck, Nettleship, Mackail, Geymonat, cf. Charis.* 88.16-20 • **126** post uadis plene dist. *Heinsius, Burman* • **127** cf. *Georg.* IV 352 •

- 110 lomo desmesurado en la faz de la mar), a tres el euro desde las
[profundidades
contra bajíos y Sirtes apremia (¡penosa visión!)
y estrella en los vados y envuelve con talud de arena.
A una, que llevaba a los licios y al leal Orontes⁶¹,
ante sus propios ojos el inmenso ponto a pico⁶²
115 de popa la hiere: es lanzado hacia fuera el timonel y boca abajo
de cabeza es volteado⁶³; a ella, en cambio, por tres veces el oleaje en un
mismo sitio
la hace girar en redondo⁶⁴, y arrebatador el torbellino la engulle en el mar.
Aquí y allá déjanse ver algunos hombres nadando en el vasto abismo
[marino,
armas de hombres, y tablas, y tesoros troyanos por entre las olas⁶⁵.
120 Ya a la nave robusta de Ilioneo, ya a la del bravo Acates,
y en la que era transportado Abante, y en la que el anciano Aletes⁶⁶,
la tempestad las venció: desencajado el ensamblaje de sus costados, todas
dejan pasar la lluvia enemiga y franquean rendijas.
Entretanto, Neptuno sintió que con gran estruendo
125 se enturbiaba el ponto y que se desataba la tempestad y de sus hondos
vados bullían las aguas remansadas⁶⁷, seriamente cuitado, y sobre el mar
[profundo

⁶¹ Según Serv. *ad loc.*, los licios, perdido su caudillo Sarpedón, se unieron a los troyanos en su huida de Troya.

⁶² Hom., *Od.* V 313-314: ἔλασεν μέγα κύμα κατ' ἄκρης / δεινὸν ἐπεσσύμενον.

⁶³ Eneas se encontró con las sombras de Orontes y su piloto Leucaspis en el Hades, esperando a cruzar la laguna Estigia (*Aen.* VI 334).

⁶⁴ Hom., *Od.* XII 416: ἢ δ' ἐλελίχθη πᾶσα.

⁶⁵ Hom., *Od.* XII 67-68: πίνακας τε νεῶν καὶ σώματα φωτῶν / κύμαθ' ἄλως φορέουσιν.

⁶⁶ Nombres de seguidores de Eneas. Ilioneo es segundo de Eneas y el mayor de los caudillos troyanos que siguen a éste (*Aen.* I 521, IX 501); Eneas se reencuentra con él y su tripulación, sana y salva, en *Aen.* I 611-612. Acates, conocido fundamentalmente por su lealtad (*fidus Achates*, *Aen.* VIII 521) fue en algunas versiones el autor de la muerte de Protesilao (*sch.* II. II 701).

⁶⁷ *stagna* (λίμνη en Homero) son vados de agua inmóvil que hay en el fondo del mar (Serv. *ad loc.*).

prospiciens summa placidum caput extulit unda.
 disiectam Aeneae toto uidet aequore classem,
 fluctibus oppressos Troas caelique ruina.
 nec latuere doli fratrem Iunonis et irae. 130
 Eurum ad se Zephyrumque uocat, dehinc talia fatur:
 “Tantane uos generis tenuit fiducia uestri?
 iam caelum terramque meo sine numine, uenti,
 miscere et tantas audetis tollere moles?
 quos ego...! sed motos praestat componere fluctus; 135
 post mihi non simili poena commissa luetis.
 maturate fugam regique haec dicite uestro:
 non illi imperium pelagi saeuumque tridentem,
 sed mihi sorte datum. tenet ille immania saxa,
 uestras, Eure, domos; illa se iactet in aula 140
 Aeolus et clauso uentorum carcere regnet”.
 Sic ait, et dicto citius tumida aequora placat
 collectasque fugat nubes solemque reducit.

129-184 MR

129 ruina *Mw, Seru. ad Georg. I 324 et Aen. VIII 525, Tib. : ruinam Rady, cf. Sil. I 251; XII 630* • **135** quos ego] uos ego *Schrader (ap. Heyne)* • **140** post domos sic dist. de la Cerda •

echando un vistazo sacó su cabeza tranquila⁶⁸ a través de las olas cimeras.
Destrozada por toda la superficie ve la flota de Eneas,
a los troyanos abrumados por el oleaje y desplome del cielo.

130 A su hermano⁶⁹ no pasaron inadvertidos las trampas de Juno y su encono.
Llama ante sí al euro y el céfiro⁷⁰, luego así les habla:

“¿Tanta confianza en vuestro linaje se apoderó de vosotros⁷¹?

¿Ya, vientos, sin mi aquiescencia el cielo y la tierra
osáis confundir y alzar moles semejantes?

135 ¡Si os...!⁷² pero lo primero es sosegar el movido oleaje;
luego me pagaréis con no parecido castigo por lo que habéis hecho.
Apresurad la huida y decidle esto a vuestro rey⁷³:

que el imperio del piélago y el implacable tridente⁷⁴ no a él
sino a mí fue asignado. Él habita descomunales rocas,

140 vuestras casas, euro; jáctese en el palacio aquel
Éolo, y reine sobre la cerrada prisión de los vientos⁷⁵”.

Dice así, y más rápido que su decir aplaca los mares hinchados,
ahuyenta las nubes reunidas y trae el sol de nuevo.

⁶⁸ Serv. *ad loc.* comenta que hay una discrepancia entre la conmoción e ira de Neptuno (126) y la placidez de la que hace gala inmediatamente después (127). *Placidus* denota la calma de un regente ya entrado en años, seguro de su poder y dispuesto a ejercerlo sin temores (*Aen.* VII 194; *Ov.*, *Met.* VIII 703; *Stat.*, *Tb.* I 201-2).

⁶⁹ Neptuno, dios del mar, es hijo de Saturno y por tanto hermano de Júpiter y Juno.

⁷⁰ DServ. comenta que la violencia de la ira de Neptuno se expresa perfectamente en el hecho de que censure al inocente (Céfiro, que no ha tenido parte en la tormenta) tanto como al culpable (Euro).

⁷¹ Los cuatro vientos cardinales tienen origen divino, al ser hijos de los titanes Astreo y Aurora (Serv. *ad loc.*).

⁷² Figura retórica de aposiopesis (cf. Ter., *Andr.* 164-165: *quem quidem ego, si sensero, sed quid opus est uerbi?*). Neptuno se ahoga en su propia ira.

⁷³ Éolo (*Aen.* I 52).

⁷⁴ Instrumento con el que Neptuno embravecía y calmaba el mar, hendía la tierra y provocaba terremotos.

⁷⁵ Hom., *Il.* I 179-180: οἰκαδ' ἰὼν σὺν νηῦσι τε σῆς καὶ σοῖς ἐτάροισι / Μυρμιδόνεσσιν ἄνασσε. Neptuno castiga el orgullo de Éolo de todas las maneras posibles: su palacio no es más que una cueva-prisión y él, el carcelero y su propia autoridad sobre los vientos está sujeta a las decisiones de Júpiter y Neptuno.

Cymothoë simul et Triton adnexus acuto
 detrudunt nauis scopulo, leuat ipse tridenti 145
 et uastas aperit Syrtis et temperat aequor
 atque rotis summas leuibus perlabitur undas.
 ac ueluti magno in populo cum saepe coorta est
 seditio saeuitque animis ignobile uulgus
 iamque faces et saxa uolant (furor arma ministrat), 150
 tum pietate grauem ac meritis si forte uirum quem
 conspexere, silent arrectisque auribus astant
 (ille regit dictis animos et pectora mulcet),
 sic cunctus pelagi cecidit fragor, aequora postquam
 prospiciens genitor caeloque inuectus aperto 155
 flectit equos curruque uolans dat lora secundo.

Defessi Aeneadae quae proxima litora cursu
 contendunt petere et Libyae uertuntur ad oras.

148 ac] et Cledon. 66.22 • magno] magna *recc.* • 149 saeuitque] saeuit *Probus*
 208.13 • 150 uolant] uolunt 'multi' *ap. DSeru.* • 151 tum] tunc *Nonius*
 315.31 • quem] ad se *Baehrens 1884* • 156 curruque] fluctuque *Ra(ut uid.)γ'* •

- Cimótoe, al tiempo, y Tritón, esforzándose, del agudo
 145 escollo arrancan las naves⁷⁶, él mismo con su tridente las alza
 y franquea las Sirtes enormes, templá el llano marino
 y sobre ruedas livianas se desliza por la faz de las olas⁷⁷.
 Y como a menudo cuando en un pueblo numeroso ha surgido
 la sedición y se calientan los ánimos de la chusma innoble
 150 y ya vuelan hachones y piedras (el desvarío suministra armas),
 entonces, si por azar divisaron a algún varón respetable por su piedad
 o sus méritos, se callan y quedan de pie con oídos atentos
 (aquél endereza los ánimos con sus palabras y ablanda sus pechos⁷⁸),
 así decayó por entero el fragor del piélago, después que al echar un
 [vistazo
 155 a los llanos marinos el padre, y transitando por el cielo abierto,
 guía sus caballos y volando da riendas a su carro obediente.

LLEGADA A LAS COSTAS DE ÁFRICA

Agotados, los enéadas se afanan por poner rumbo
 a las playas más cercanas, y viran hacia las costas de Libia.

⁷⁶ Cimótoe, 'ola rápida', es una de las Oceánides, ninfas del mar (Hes., *Th.* 245). Tritón es un dios menor marino provisto de cola de pescado o delfín, hijo de Neptuno y Anfítrite (Hes., *Th.* 930-933). La situación recuerda a la narrada en A.R. IV 1602-1619: Tritón empuja la nave Argo hacia el mar una vez que las Nereidas la han conducido a través de las rocas Simplégades.

⁷⁷ En su carro, cf. Hom., *Il.* XIII 29-30 γηθοσύνη δὲ θάλασσα δίστατο· τοὶ δὲ πέτοντο / ῥίμφο μάλ', οὐδ' ὑπένερθε διαίνετο χάλκεος ἄζων.

⁷⁸ Primer y famoso símil de la *Eneida*, citado por Quint. XII 1.27 como ideal del político orador. La comparación entre el mar embravecido y una masa turbulenta procede de Hom., *Il.* II 144-149 y se convierte en un *topos* retórico (e.g. Cic., *Clu.* 138). Puede haber una alusión histórica al comportamiento demostrado por Catón el Joven durante su pretura en el año 54 a.C.: Catón había sido objeto de insultos y había sufrido el lanzamiento de piedras en el foro, pero con la gravedad y dignidad de sus palabras consiguió silenciar y apaciguar a los alborotadores (Plu., *Cat. Min.* 44).

est in secessu longo locus: insula portum
 efficit obiectu laterum, quibus omnis ab alto 160
 frangitur inque sinus scindit sese unda reductos.
 hinc atque hinc uastae rupes geminique minantur
 in caelum scopuli, quorum sub uertice late
 aequora tuta silent; tum siluis scaena coruscis
 desuper, horrentique atrum nemus imminet umbra. 165
 fronte sub aduersa scopulis pendentibus antrum,
 intus aquae dulces uiuoque sedilia saxo,
 Nympharum domus. hic fessas non uincula nauis
 ulla tenent, unco non alligat ancora morsu.
 huc septem Aeneas collectis nauibus omni 170
 ex numero subit, ac magno telluris amore
 egressi optata potiuntur Troës harena
 et sale tabentis artus in litore ponunt.
 ac primum silici scintillam excudit Achates
 suscepitque ignem foliis atque arida circum 175
 nutrimenta dedit rapuitque in fomite flammam.

159 post locus sic dist. de la Cérda • **160** efficit] effecit *M* • **161** cf. Georg. IV 420 • **164** tum] tunc *comm. Lucan. ad IV 456* • **165** umbra] umbris *Isid. Orig. I 36.18* • **169** hunc uersum ante 168 collocauit *M*, ordinem restituit *M*¹ • **170** hunc uersum om. *M*, sed add. ima pagina *M*¹ • **171** ac] et *Sacerd. 455.9* • **174** silici] silicis ω(*praeter a|br*), *Prisc. X 23*, de la Cérda • excudit *Møγ, GRAMM., Seru.* : excutit *M²Rbr; Tib.* • **175** suscepitque] suscepitque ω(*praeter at|yo, Seru.*, de la Cérda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp •

- Un lugar hay en retirado apartamiento: una isla le hace
 160 un puerto con la interposición de sus lados⁷⁹, en los que toda ola
 desde mar abierto se quiebra y en dos recogidas ensenadas se desgaja.
 De aquí y de allá peñas descomunales y escollos gemelos⁸⁰
 contra el cielo amenazan, bajo cuyo pico anchamente
 a resguardo está en silencio la mar; además, un decorado de bosques
 [cimbreados
 165 hay por encima, y negra arboleda se cierne con sombra espantable.
 Bajo el frente del fondo, una cueva de escollos colgantes⁸¹,
 dentro dulces aguas y asientos de roca viva⁸²,
 morada de ninfas⁸³. Aquí a las naves cansadas maroma
 ninguna retiene, no las amarra el ancla con su corva mordida⁸⁴.
 170 Aquí, con las siete naves que reuniera de todo su grupo⁸⁵,
 Eneas penetra, con gran ansia de tierra
 desembarcando los troyanos ganan la deseada arena⁸⁶
 y recuestan en la playa sus miembros empapados de sal⁸⁷.
 Y lo primero Acates⁸⁸ arrancó al pedernal una chispa,
 175 prendió fuego por bajo a unas hojas, en su torno reseco
 pábulo les dio, y en la yesca arrancó una llama.

⁷⁹ Servio llama a esta descripción de un lugar imaginario “topotesia”. La descripción de un puerto natural es un motivo tradicional épico (Hom., *Od.* IX 136, X 87). Si bien Virgilio se inspira en la isla y puerto de Forcis en Ítaca (Hom., *Od.* XIII 96), algunos comentaristas han identificado el lugar con el puerto de Cartagena o con la bahía de Túnez (Polyb. X 10.29).

⁸⁰ Hom., *Od.* XII 73-74: οἱ δὲ δῶω σκόπελοι, ὁ μὲν οὐρανὸν εὐρὺν ἱκάνει / ὁξεῖη κορυφῇ.

⁸¹ Lucr. VI 195: *speluncasque uelut saxis pendentibus structas*.

⁸² Hom., *Od.* XII 305-306: στήσαμεν ἐν λιμένι γλαφυρῷ εὐεργέα νῆα / ἄγχ' ὕδατος γλυκεροῖο.

⁸³ Hom., *Od.* XIII 104: ἔνθα δ' ἔσαν Νυμφέων καλοὶ χοροὶ ἡδὲ θόωκοι. Las Ninfas solían habitar espacios naturales como cuevas.

⁸⁴ Hom., *Od.* IX 136-137: λιμὴν εὐορμος, ἦν' οὐ χρεὼ πείσματος ἔστιν, / οὔτ' εὐνάς βαλέειν οὔτε πρυμνήσι' ἀνάγαι.

⁸⁵ Eneas había empezado el viaje con 20 naves; cf. v. 381.

⁸⁶ Hom., *Od.* V 462-463: ὁ δ' ἐκ ποταμοῖο λιασζέεις / σχοίνῳ ὑπεκλίνθη, κύσε δὲ ζεῖδωρον ἄρουραν.

⁸⁷ Hom., *Od.* V 455: θάλασσα δὲ κήκιε πολλή / ἂν στόμα τε ρίνας τε.

⁸⁸ Según Servio, estamos ante una broma etimológica y erudita de Virgilio: *Achaetes* es otro nombre del ágata (Plin., *Nat.* XXXVII 139).

tum Cererem corruptam undis Cerealiaque arma
expediunt fessi rerum, frugesque receptas
et torrere parant flammis et frangere saxo.

Aeneas scopulum interea conscendit et omnem 180
prospectum late pelago petit, Anthea si quem
iactatum uento uideat Phrygiasque biremis
aut Capyn aut celsis in puppibus arma Caici.
nauem in conspectu nullam, tris litore ceruos
prospicit errantis; hos tota armenta sequuntur 185
a tergo et longum per uallis pascitur agmen.
constitit hic arcumque manu celeresque sagittas
corripuit, fidus quae tela gerebat Achates,
ductoresque ipsos primum, capita alta ferentis
cornibus arboreis, sternit, tum uulgus et omnem 190
miscet agens telis nemora inter frondea turbam;
nec prius absistit quam septem ingentia uictor
corpora fundat humo et numerum cum nauibus aequet.
hinc portum petit et socios partitur in omnis.
uina bonus quae deinde cadis onerarat Acestes 195
litore Trinacrio dederatque abeuntibus heros
diuidit et dictis maerentia pectora mulcet:

179 cf. *Georg. I* 267 • **181** quem] qua *ry*, *Char.* 218.32, *DSeru.*, de la Cerda, Baehrens 1884 • tris] tres *R* •

185-234 FMR

185 cf. *Aen. XII* 719 • **188** fidus ... Achates *del. Peerlkamp, sed def. Pluess, lege Ribbeck ad loc.* • **189** armenta] arma *de la Cerda in textu (errore typographico), sed recte in notis* • **190** tum] tunc *c*, *Nonius* 243.11 • omnem] omne *γ*, *Nonius, Probus* 208.11 • **193** humo *FMRγw*, *Nonius* 312.32, *Sacerd.* 460.7, *Sabbadini, Mackail, Castiglioni, Geymonat, Perret, cf. Georg. II* 460, *lege Housman ad Lucan. IX* 843 : humi *γ' b'dftv, Tib., Seru., de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Ribbeck, Nettle-ship, Mynors, Goold, cf. V* 78, *VI* 423, *XI* 665 (*X* 697) : tit. *Pomp.* 8630 nihil probat (funda hum) •

Entonces la Ceres corrompida por las olas y las armas de Ceres⁸⁹ disponen, cansados de sus cosas, y esos granos recuperados se aprestan a tostar con las llamas y a quebrar con la piedra.

- 180 Eneas entretanto escala un escollo y cuanto alcanza su vista observa la anchura del piélago⁹⁰, por si ve por ventura a Anteo, zarandeado por el viento, y sus frigias⁹¹ birremes, o a Capis, o en la alta popa las armas de Caíco⁹². Nave ninguna a la vista, en la playa tres ciervos
- 185 divisa errabundos; toda la manada los sigue en fila y pace por los valles la larga columna. Se para entonces y echa mano del arco y veloces flechas, proyectiles que portaba su fiel Acates, y en primer lugar a los propios jefes, que llevaban en alto sus cabezas
- 190 de cuernas arbóreas, abate, luego desordena al vulgo y todo el tropel, conduciéndolo con los dardos entre la arboleda [frondosa; y no ceja antes de tumbar, victorioso, en tierra siete enormes cuerpos e igualar su número con el de las naves. A continuación se va al puerto y reparte aquello entre todos sus [compañeros.
- 195 Acto seguido el vino que en barriles cargara el bueno de Acestes⁹³ en la costa trinacria y les entregara aquel héroe en su partida, lo distribuye, y con sus palabras conforta los pechos afligidos:

⁸⁹ Ceres, hija de Saturno y hermana de Júpiter, es la diosa de la agricultura. Su nombre designa el cereal y el grano por antonomasia.

⁹⁰ Hom., *Od.* X 147: εἴ πως ἔργα ἴδοιμι βροτῶν ἐνοπήν τε πυθοίμην; Catull. LXIV 241: *pater ut summa prospectum ex arce petebat*.

⁹¹ Nativos de la antigua Frigia, territorio que ocupaba prácticamente toda la parte oeste de Anatolia central.

⁹² Se refiere al escudo fijado en la popa, que identifica al comandante (*Aen.* X 80).

⁹³ Soberano siciliano de linaje troyano, benefactor y anfitrión de los troyanos que volverá a demostrar sus dotes hospitalarias en *Aen.* V 36-41. 'Trinacria', 'la de tres puntas', designa a la isla de Sicilia.

“O socii, -neque enim ignari sumus ante malorum-,
 o passi grauiora, dabit deus his quoque finem.
 uos et Scyllaeam rabiem penitusque sonantis 200
 accestis scopulos, uos et Cyclopea saxa
 experti; reuocate animos maestumque timorem
 mittite: forsan et haec olim meminisse iuuabit.
 per uarios casus, per tot discrimina rerum
 tendimus in Latium, sedes ubi fata quietas 205
 ostendunt: illic fas regna resurgere Troiae.
 durate et uosmet rebus seruare secundis”.

Talia uoce refert curisque ingentibus aeger
 spem uultu simulat: premit altum corde dolorem.
 illi se praedae accingunt dapibusque futuris: 210
 tergora diripiunt costis et uiscera nudant;
 pars in frustra secant ueribusque trementia figunt,
 litore aëna locant alii flammasque ministrant.

201 Cyclopea *F¹MRγo*, *def. de la Cerda*, *Conington*, *Ribbeck* : Cyclopia *edds. plerique* : Cyclopi *F* • et *om. F* • **204** per ... per] post ... post *CIL XIII 8371*, *saec. III-IV*, *cf. Dracont. Romul. VI 37* • **209** *cf. IV 477* • uultu *F¹MRωγ¹*, *ps. Acro ad Hor. Carm. I 37.25, Seru. ad Aen. I 341, DSeru. ad Aen. IV 477, Tib. : uultus Fyacr* • **211** diripiunt] deripiunt *Heinsius, Wagner; Peerlkamp* • **212** frustra *F¹R²ωγ*, *GRAMM., Rufin. 56.22, Don. ad Ter. Andr. 607, Porpb. ad Hor. Carm. IV 2.50, Epod. XVI 35, Aug. c. Faust. XXII 25* : frustra *FMRbcdev, Asper 537.13* • figunt] fingunt *R* • **213** aëna] ahena *agn. Seru.* •

“Oh compañeros, y –puesto que no desconocemos desgracias

[anteriores⁹⁴–

oh gentes que habéis sufrido más duros reveses⁹⁵, un dios pondrá fin a
[éstos también.

200 Vosotros os arrimasteis a la rabia de Escila y a sus escollos⁹⁶

de hondo retumbo, vosotros también las peñas ciclópeas
probasteis⁹⁷; recobrad los ánimos y ese afligido temor
desechad: tal vez hasta esto algún día nos gustará recordar⁹⁸.

Por azares cambiantes, por tantos peligros

205 nos dirigimos al Lacio, donde los hados asientos tranquilos
nos muestran: allí permiten los dioses que renazcan los reinos de Troya.
Aguantad⁹⁹ y reservaos para días de bonanza”.

Tales son sus palabras, y acuciado por cuitas enormes
finge esperanza en su rostro: reprime un hondo dolor en su corazón¹⁰⁰.

210 Ellos se ocupan de las presas y próximo festín:

arrancan las pieles de los costillares y dejan las entrañas al aire;
un grupo los cortan en trozos y los clavan aún palpitantes en los

[espetones,

en la playa otros colocan calderos de bronce y aprestan el fuego¹⁰¹.

⁹⁴ Hom., *Od.* XII 208-212: ὦ φίλοι, οὐ γάρ πώ τι κακῶν ἀδαήμονές εἰμεν. / οὐ μὲν δὴ τότε μείζον ἐπι κακὸν ἢ ὅτε Κύκλωψ / εἴλει ἐνὶ σπηΐ γλαφυρῷ κρατερῆφι βίηφιν· / ἀλλὰ καὶ ἔνθεν ἐμὴ ἄρετὴ βουλῇ τε νόφ τε / ἐκφυγόμεν, καὶ πού τῶνδε μνήσεσθαι οἶοι.

⁹⁵ Hom., *Od.* XX 17: τέτλαθι δὴ, κραδίη· καὶ κύντερον ἄλλο ποτ’ ἔτιλης; Hor. *carm.* I 7.30: *o fortes peioraque passi / mecum saepe uiri*.

⁹⁶ Lucr. V 892-893: *rabidis canibus succintas semimarinis / corporibus Scyllas*. Escila, monstruo marino de tres cabezas, dotadas de tres filas de dientes, que capturaba animales y hombres que pasaban cerca de su cueva (Hom., *Od.* XII 245-257; *Aen.* III 432).

⁹⁷ Hom., *Od.* XII 209-210: οὐ μὲν δὴ τότε μείζον ἐπι κακὸν ἢ ὅτε Κύκλωψ / εἴλει ἐνὶ σπηΐ γλαφυρῷ κρατερῆφι βίηφιν. Eneas se refiere al célebre ciclope Polifemo.

⁹⁸ Hom., *Od.* XV 400-401: μετὰ γάρ τε καὶ ἄλγεσι τέρπεται ἀνὴρ / ὅστις δὴ μάλα πολλὰ πάθη καὶ πόλλ’ ἐπαληθῆ; Eur. fr. 133 K.: ὡς ἡδὺ τοι σωθέντα μεμνήσθαι πόνων; Sen. *HF* 656-7: *quae fuit durum pati / meminisse dulce est*.

⁹⁹ Hom., *Il.* II 299: τλήτε, φίλοι.

¹⁰⁰ Disimular el dolor con un exterior plácido es un comportamiento típico de Eneas; también hace lo mismo con Dido (*Aen.* IV 332).

¹⁰¹ A.R. III 273: τοὶ δὲ λοετρά πυρὶ ζέον.

tum uictu reuocant uiris, fusique per herbam
 implentur ueteris Bacchi pinguisque ferinae. 215
 postquam exempta fames epulis mensaeque remotae,
 amissos longo socios sermone requirunt,
 spemque metumque inter dubii, seu uiuere credant
 siue extrema pati nec iam exaudire uocatos.
 praecipue pius Aeneas nunc acris Oronti, 220
 nunc Amyci casum gemit et crudelia secum
 fata Lyci fortemque Gyan fortemque Cloanthum.

Et iam finis erat, cum Iuppiter aethere summo
 despiciens mare ueliuolum terrasque iacentis
 litoraue et latos populos, sic uertice caeli 225
 constitit et Libyae defixit lumina regnis.
 atque illum talis iactantem pectore curas
 tristior et lacrimis oculos suffusa nitentis
 adloquitur Venus: “o qui res hominumque deumque
 aeternis regis imperiis et fulmine terres, 230

216 cf. I 723, VIII 184 • **218** post inter *dist.* ‘quidam’ *ap. DSeru.* • **219** nec ... uocatos *del. Kvíčala (ap. Ribbeck)* • **224** despiciens] dispiciens *Servius, Lachmann ad Lucr. IV 418, Ribbeck, Sabbadini, Mackail, Dolç, sed lege Housman ad Manil. II 837: respiciens recc.* • **227** iactantem] iactans in *Peerlkamp* • **228** et lacrimis oculos] atque oculos lacrimis *Prisc. III 14, sed et lacrimis oculos in XVII 167* • **229** deumque] deorumque *Bentley ad Hor. Carm. I 12.14, cf. uu. 254, 332, II 745, uid. ad X 883* •

Entonces con el alimento recuperan fuerzas, y desparramados por la
[hierba

- 215 se llenan de viejo Baco¹⁰² y de carne pringosa.
Después que se sació el hambre y se retiraron las mesas,
en prolongada charla se preguntan por los compañeros perdidos¹⁰³,
entre la esperanza dudosos y el miedo, si creer que viven
o si que han sufrido lo peor y que ya no oyen cuando son llamados¹⁰⁴.
220 Principalmente el piadoso Eneas ya el azar de Orontes
valiente, ya el de Ámico llora, y a solas el destino
cruel de Lico y al bravo Gías y al bravo Cloanto¹⁰⁵.

DIÁLOGO DE JÚPITER Y VENUS. INTERVENCIÓN DE JÚPITER

- Y ya habían acabado, cuando Júpiter de lo alto del firmamento¹⁰⁶
contemplando el mar de velas en vuelo y las tierras yacentes
225 y playas y pueblos extensos, así en la cima del cielo
se detuvo y sus ojos clavó en los reinos de Libia.
Y mientras él de su pecho tales cuitas lanzaba,
muy triste y con sus radiantes ojos bañados en lágrimas
le habla Venus¹⁰⁷: “Oh tú, que las cosas de hombres y dioses
230 con eterno imperio gobiernas¹⁰⁸ y que con tu rayo causas espanto,

¹⁰² Baco o Dioniso, dios del vino y el elemento húmedo, designa por antonomasia al vino.

¹⁰³ Hom., *Od.* XII 308-309: αὐτὰρ ἐπεὶ πόσιος καὶ ἐδητύος ἐξ ἔρον ἔντο, / μνησάμενοι δὴ ἔπειτα φίλους ἐκλαῖον ἐταίρους.

¹⁰⁴ Ritual llamado *conclamatio*, el grito que se lanza a la hora de la muerte de alguien para asegurarse de que está realmente muerto.

¹⁰⁵ De todos estos hombres dados por perdidos, sólo Orontes ha muerto de verdad: Gías y Cloanto han sobrevivido (612), Ámico reaparece en *Aen.* IX 772 y Lico en IX 545.

¹⁰⁶ Hom., *Il.* VIII 51: αὐτὸς δ' ἐν κορυφῇσι καθέζετο. La escena entre Júpiter y Venus está inspirada, al parecer, en Nevio (Macrob., *Sat.* VI 2.31).

¹⁰⁷ Diosa del amor y la belleza, hija de Júpiter y Dione según algunas versiones, y madre de Eneas. Venus era la diosa protectora de la *gens Iulia*, a la que pertenecían Julio César y Augusto.

¹⁰⁸ Hom., *Il.* II 669: ἐκ Διός, ὃς τε θεοῖσιν καὶ ἀνθρώποισιν ἀνάσσει.

quid meus Aeneas in te committere tantum,
 quid Troës potuere, quibus tot funera passis
 cunctus ob Italiam terrarum clauditur orbis?
 certe hinc Romanos olim uoluentibus annis,
 hinc fore ductores, reuocato a sanguine Teucri, 235
 qui mare, qui terras omnis dicione tenerent,
 pollicitus: quae te, genitor, sententia uertit?
 hoc equidem occasum Troiae tristicque ruinas
 solabar fatis contraria fata rependens;
 nunc eadem fortuna uiros tot casibus actos 240
 insequitur: quem das finem, rex magne, laborum?
 Antenor potuit, mediis elapsus Achiuis,
 Illyricos penetrare sinus atque intima tutus
 regna Liburnorum et fontem superare Timaui,
 unde per ora nouem uasto cum murmure montis 245
 it mare proruptum et pelago premit arua sonanti.
 hic tamen ille urbem Pataui sedesque locauit
 Teucrorum et genti nomen dedit armaque fixit

235-243 FMRVII₆

235 reuocato] reuocatos *recc. aliquot.* • a *om. Fy, eras. c* • **236** omnis *F*: omni *MRII₆ωγ, Seru., Tib., de la Cerda, Peerlkamp, qui in notis domini malebat*: omnes *F¹Vc* • **237** pollicitus] pollicitu's *Ribbeck* • **243** sinus atque intima tutus] si nos atque intima tutum *CIL XIV 3415, saec. IV-V* •

244-246 FMRV

245-246 *hos uersus improbat Heyne (II 231-234), del. Peerlkamp* • **246** proruptum *FMRVωγ¹, adn. Lucan. V 438, Tib., cf. III 572, VII 32, 459, X 379, 796*: praeruptum *F¹M²V¹adhryō, Sen. Nat. III 1.1* •

¿qué acto tan grave ha podido mi Eneas cometer
 contra ti, cuál los troyanos¹⁰⁹, a quienes, tras sufrir tantas muertes,
 entero se cierra por causa de Italia el orbe de las tierras?
 Desde luego, que de aquí, al rodar de los años, un día saldrían
 235 los romanos, de aquí los caudillos, de la recobrada sangre de Teucro¹¹⁰,
 quienes la mar, quienes las tierras todas sujetaran con su dominio,
 lo prometiste: ¿qué idea, padre, te hizo cambiar?
 Con esto, de hecho, me consolaba de la caída de Troya y sus tristes
 ruínas, hados compensando con hados contrarios¹¹¹;
 240 ahora la misma fortuna persigue a unos hombres por tantos azares
 empujados: ¿qué fin, gran rey, das a sus fatigas?
 Pudo Anténor¹¹², escapado de en medio de los aqueos¹¹³,
 penetrar sin peligro en el golfo de Iliria¹¹⁴ y recónditos
 reinos de los liburnos¹¹⁵, y rebasar la fuente del Timavo¹¹⁶,
 245 desde donde, a través de nueve bocas, con terrible fragor de la montaña,
 marcha cual mar despeñado y con su sonoro piélago los labrantíos
 [oprime.
 Aquí, sin embargo, fundó aquél la ciudad de Padua y un asiento
 de teucros, y dio nombre a su gente y colgó armas

¹⁰⁹ Hom., *Il.* IV 31-32: τί νύ σε Πρίαμος Πριάμοιό τε παῖδας / ἄλλους τε Τρῶας, τότε
 κεν χόλον ἐξακέσαιο; *Od.* I 62: τί νύ οἱ τόσον ὠδύσαιο, Ζεῦ;

¹¹⁰ Fundador del linaje real troyano (véase *supra* n. a I 38).

¹¹¹ Cf. *Aen.* VII 293: *heu stirpem inuisam et fatis contraria nostris*.

¹¹² Algunos sostenían que Anténor y Eneas fueron los únicos capaces de escapar
 de la caída de Troya porque habían hecho previamente un pacto con los aqueos (D.H.
 I 48.3; Dictis IV 22; Serv. *ad loc.*). Venus, como consumada maestra de retórica, refuerza
 sus argumentos mediante un *exemplum* histórico (Quint. V 11.6).

¹¹³ Nombre épico de los griegos que participaron en la guerra de Troya.

¹¹⁴ Se refiere a la costa dalmática y en sentido amplio al golfo norte del mar
 Adriático.

¹¹⁵ Habitantes de la actual Croacia (Plin., *Nat.* III 139), con fama de feroces y pe-
 ligrosos ladrones (Liv. X 2.4).

¹¹⁶ El Timavo es un río de la costa Adriática que tiene la característica de desa-
 parecer bajo tierra y reaparecer próximo a su desembocadura (Str. V 1.8, Plin. *Nat.* II
 225).

Troia: nunc placida compostus pace quiescit;
 nos, tua progenies, caeli quibus annuis arcem, 250
 nauibus (infandum!) amissis unius ob iram
 prodimur atque Italis longe disiungimur oris.
 hic pietatis honos? sic nos in scepra reponis?”.

Olli surridens hominum sator atque deorum
 uultu quo caelum tempestatesque serenat 255
 oscula libauit natae, dehinc talia fatur:

“parce metu, Cytherea, manent immota tuorum
 fata tibi: cernes urbem et promissa Lauini
 moenia, sublimemque feres ad sidera caeli
 magnanimum Aenean, neque me sententia uertit. 260
 hic tibi (fabor enim, quando haec te cura remordet,
 longius et uoluens fatorum arcana mouebo)
 bellum ingens geret Italia populosque feroces

247-260 FMRVII₆

258 et om. V, ‘sicut multi’ (Seru.), perit in Π_6 , uid. Geymonat (1965, 87-88) • **259** sublimemque] sublimenque γ , Ribbeck •

261 FMR

261 hic GLK IV 559.16 •

262-263 FMRII₅

262 et uoluens] euoluens Tib. •

troyanas¹¹⁷; ahora, acomodado en una paz apacible, descansa;
 250 nosotros, linaje tuyo, a quienes das paso al alcázar del cielo,
 perdidas las naves (¡ni decirse puede!), por la ira de una sola¹¹⁸
 somos traicionados y se nos aparta bien lejos de las costas de Italia.
 ¿Es éste el reconocimiento a la piedad? ¿Así nos repones el cetro?”

Sonriéndole a aquélla el engendrador de hombres y dioses
 255 con ese rostro con que serena el cielo y las tempestades,
 rozó la boquita a su hija¹¹⁹, y luego así le habla:
 “Desecha tu miedo, Citera¹²⁰, inalterados tienes aún
 los hados de los tuyos¹²¹: contemplarás la ciudad y prometidas murallas
 de Lavino, y hasta los astros del cielo llevarás al vuelo
 260 al magnánimo Eneas¹²², ni idea alguna me ha hecho cambiar.
 Éste (pues te lo voy a decir, ya que esta cuita te roe,
 y adentrándome mucho, haré salir los arcanos del hado¹²³)
 tremenda guerra en Italia te hará, a pueblos feroces

¹¹⁷ Venus se refiere a los Vénetos, identificados con los Énetos que habían seguido a Anténor (Serv. *ad I* 243). Colgar o clavar las armas indica que los sufrimientos y dificultades de Anténor han terminado (Hor., *Epist.* I 1.4 *armis Herculis ad postem fixis*). Tradicionalmente se consideraba a Anténor fundador de la ciudad de *Patauium*, modernamente Padua.

¹¹⁸ Venus, con mucho tacto, evita mencionar a Juno directamente.

¹¹⁹ Hom., *Il.* XV 47: *μεῖδισεν δὲ πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε*; Enn., *Ann.* 446-447 Skutsch: *Iuppiter hic risit, tempestatesque serenae / riserunt omnes risu Iouis omnipotentis*. Servio dice que *oscula* se da a los hijos, *basia* a la esposa y *sauia* a la amante. *Oscula* aquí, por su parte, funciona como un diminutivo de *os*, ‘boca’ (cf. *Georg.* II 523 *dulces pendent circum oscula nati*).

¹²⁰ Sobrenombre de Venus, tradicionalmente entendido como alusión a la isla de Citera, en el cabo de Malea, próxima al lugar de nacimiento de la diosa (Hes., *Tb.* 192).

¹²¹ Ésta es una de las tres profecías de la futura grandeza de Roma en la *Eneida* (VI 756-886, XII 793-840), mediante las cuales el presente se incardina en el pasado legendario.

¹²² Enn., *Ann.* 54 Skutsch: *unus erit quem tu tolles ad caerula caeli / templa*. Se refiere a la deificación *post mortem* de Eneas bajo la advocación de Júpiter Indigetes. Eneas cayó al río Númico en su lucha contra Mecencio y los rútilos. Ya que su cadáver nunca fue encontrado, se entendió que los dioses lo habían rescatado y conducido a los cielos, razón por la cual se fundó un templo en su honor a orillas del río Númico (Serv. *ad loc.*).

¹²³ Júpiter va a desenrollar, metafóricamente, el pergamino del destino (Cic., *Brut.* 87).

contundet moresque uiris et moenia ponet,
 tertia dum Latio regnantem uiderit aestas, 265
 ternaque transierint Rutulis hiberna subactis.
 at puer Ascanius, cui nunc cognomen *Iulo*
 additur (*Ilus* erat dum res stetit Ilia regno),
 triginta magnos uoluendis mensibus orbis
 imperio explebit regnumque ab sede Lauini 270
 transferet et Longam multa ui muniet Albam.
 hic iam ter centum totos regnabitur annos
 gente sub Hectorea, donec regina sacerdos
 Marte grauis geminam partu dabit Ilia prolem.
 inde lupae fuluo nutricis tegmine laetus 275

264-268 FMR

267 cui *F¹MRy* : quo *F* • **268** *bunc uersum ab aliena manu additum esse suspicatur Heyne, sed lege Conington ad loc.* •

269 MR

269 orbis] orbis *M* • regno] recta *Baebrens* 1884 •

270-274 MRH₆

270 ab] a *cdevo* • **271** muniet] moeniet Π_6 , *Geymonat* 2008, *def. Koenen-Riad* • **272** hic] hinc *cev, Seru.*, *qui etiam hic agnoscit* • **274** dabit] dedit *o* •

275-276 MR

- aplastará y a sus hombres impondrá costumbres y murallas¹²⁴,
 265 hasta que un tercer estío lo haya visto reinando en el Lacio
 y hayan pasado tres inviernos con los rútilos¹²⁵ sometidos.
 Por su parte, el niño Ascanio, a quien ahora el sobrenombre de *Yulo*
 se añade (*Ilo* era mientras en pie estuvo el iliaco estado y su reino)¹²⁶,
 treinta grandes círculos, al rodar de los meses,
 270 llenará con su mando y el reino de la sede de Lavino¹²⁷
 mudará y con mucho poderío fortificará Alba Longa¹²⁸.
 Se reinará ya aquí tres centenas de años completos
 bajo la raza de Héctor¹²⁹, hasta que la reina sacerdotisa
 Ilia¹³⁰, grávida de Marte, dé a luz su prole gemela¹³¹.
 275 Después, contento con el rubio abrigo de la loba nodriza¹³²,

¹²⁴ *Aen.* VI 852-853: *pacisque imponere morem, / parcere subiectis et debellare superbos*.

¹²⁵ Pueblo itálico, acaudillado por Turno, contra el que guerrearán los troyanos a su llegada a Italia.

¹²⁶ Servio explica el cambio de nombres de la siguiente manera: el hijo mayor de Eneas recibió los nombres de Ascanio, por el río homónimo de Frigia, e Ilo, por su antepasado el rey troyano Ilo. Tras la muerte de Turno y Eneas, Mecencio y Ascanio reanudan la guerra. Ascanio/Ilo mató a Mecencio y recibió el nombre de Yulo por su acción, sea porque acabó con su enemigo alcanzándolo con una flecha (ἰόβολος), sea porque se le cerró la barba en la guerra (ἰούλος). Catón o Julio César fueron los primeros en atribuir el sobrenombre de Yulo a Ascanio, para conectar al hijo de Eneas y nieto de Venus con la *gens Julia* (véase *Aen.* I 288).

¹²⁷ Modernamente Pratica di Mare. Ciudad fundada por Eneas en honor de su esposa Lavinia en el lugar en el que los troyanos desembarcaron en Italia, famosa por su culto de los penates troyanos.

¹²⁸ Fundada en el monte Albano, cerca de Castel Gandolfo. Destruída por Roma en el s. VII a. C., algunas de sus familias (como los Julios) emigraron a Roma (Liv. I 29-30).

¹²⁹ Príncipe troyano muerto por Aquiles, hijo de Príamo y Hécuba. Héctor representa la quintaesencia del valor y la grandeza troyanos.

¹³⁰ El nombre de Ilia como alternativa de Rea Silvia (Tib. II 5,51), nombre tradicional de la madre de Rómulo y Remo, se explica por el injerto de la leyenda de Eneas en el mito de la fundación de Roma. Ilia, en realidad, era hija de Eneas (Serv. *ad* VI 777).

¹³¹ Se refiere a Rómulo y Remo, hijos del dios de la guerra.

¹³² Rómulo lleva una piel de lobo por su condición de pastor (Serv. *ad loc.*).

Romulus excipiet gentem et Mauortia condet
 moenia *Romanosque* suo de nomine dicet.
 his ego nec metas rerum nec tempora pono:
 imperium sine fine dedi. quin aspera Iuno,
 quae mare nunc terrasque metu caelumque fatigat, 280
 consilia in melius referet mecumque fouebit
 Romanos, rerum dominos, gentemque togatam.
 sic placitum. ueniet lustris labentibus aetas,
 cum domus Assaraci Pthiam clarasque Mycenae
 seruitio premet ac uictis dominabitur Argis. 285
 nascetur pulchra Troianus origine Caesar,
 imperium Oceano, famam qui terminet astris,
 Iulius, a magno demissum nomen Iulo.
 hunc tu olim caelo spoliis Orientis onustum
 accipies secunda: uocabitur hic quoque uotis. 290
 aspera tum positae mitescent saecula bellis;

277-330 MPR

284 Pthiam *scribendum*, cf. Schulze : pythiam *P(corr. P²)n* : phtiam *R* • **285** premet]
 premit *R* • ac] et *Tib.* • **288** demissum] dimissum *cd*, *Seru. ad Aen. IV 234* • **289** onus-
 tum] honestum '*alii*' ap. *DSeru.* •

- Rómulo continuará la stirpe, fundará las mavorcias¹³³
 murallas y los llamará *romanos* a partir de su nombre.
 A éstos, ni límites ni plazos les pongo yo para sus hechos:
 un mando sin fin les he dado. Es más, la intratable Juno,
 280 que ahora de miedo fatiga la mar, las tierras y el cielo,
 a mejor mudará sus planes y apoyará en mi compañía
 a los romanos¹³⁴, señores del mundo, y a su gente vestida de toga¹³⁵.
 Pláceme así. Una era vendrá, al fluir de los lustros,
 en que la casa de Asáraco a Ftía y la clara Micenas
 285 someterá a esclavitud y se enseñoreará sobre un Argos vencido¹³⁶.
 De este hermoso origen nacerá un troyano César¹³⁷
 que con el océano su mando, con las estrellas su fama delimite,
 Julio, nombre del gran Yulo derivado¹³⁸.
 A éste tú un día en el cielo, cargado con los despojos de Oriente,
 290 lo acogerás liberada de cuitas¹³⁹; también él será invocado en los rezos.
 Se dulcificarán entonces los ásperos siglos, apagadas las guerras¹⁴⁰;

¹³³ El epíteto 'mavorcias' hace referencia al linaje de Rómulo (*Aen.* VI 777-778) y al culto de Marte en Roma (*A. P.* IX 90,3-4).

¹³⁴ Juno se reconcilió con los romanos en la segunda guerra púnica, según Ennio (*Serv. ad loc.*).

¹³⁵ Tener derecho a utilizar la toga es símbolo de la dignidad del ciudadano romano (*Hor., Carm.* III 5,10; *Suet., Aug.* 40,5).

¹³⁶ Asáraco es abuelo de Anquises y por tanto bisabuelo de Eneas y antepasado remoto de Rómulo (*Aen.* VI 779-780). Júpiter se refiere a la conquista de Grecia por Roma, descendiente de Troya. Ftía, en Tesalia, es la patria de Aquiles, mientras que Micenas y Argos (en la Argólida) lo son, respectivamente, de Agamenón y Diomedes. La idea se repite en *Aen.* VI 838-840, con alusión a la victoria de L. Emilio Paulo en Pidna en el año 168 a. C.

¹³⁷ "César" no es Cayo Julio, sino su heredero Cayo César Octaviano (Octavio Augusto), que fue ya deificado en vida (*Ecl.* I 44; *Hor., Epist.* 41,15-16), obtuvo victorias en Oriente (*Georg.* II 171, *Aen.* VIII 701-706) y cerró las puertas del templo de Jano (cf. *Aen.* VII 607), acontecimiento que dio fin a la guerra civil (*Aen.* I 291-293) y comienzo a la Edad de Oro (*Ecl.* IV 8; *Aen.* VI 792).

¹³⁸ La *gens Iulia*, a la que pertenecía Julio César, reclamaba a Yulo como ancestro y epónimo (*Apiano, B.C.* II 86; *Suet., Iul.* 6).

¹³⁹ En realidad Virgilio se refiere a la recuperación de las águilas tomadas en Carras (53 a. C.) mediante negociación en 20 a. C. (*Suet., Aug.* XXI 3).

¹⁴⁰ Júpiter predice el establecimiento de la *Pax Augusta* por todo el Mediterráneo.

cana Fides et Vesta, Remo cum fratre Quirinus
iura dabunt; dirae ferro et compagibus artis
claudentur Belli portae; Furor impius intus
saeua sedens super arma et centum uinctus aënis 295
post tergum nodis fremet horridus ore cruento”.

Haec ait et Maia genitum demittit ab alto,
ut terrae utque nouae pateant Karthaginis arces
hospitio Teucris, ne fati nescia Dido
finibus arceret. uolat ille per aëra magnum 300
remigio alarum ac Libyae citus adstitit oris.
et iam iussa facit, ponuntque ferocia Poeni
corda uolente deo, in primis regina quietum
accipit in Teucros animum mentemque benignam.

296 fremet] fremit *Macrob.* IV 5.12 • **297** haec] sic *n* • demittit *MRoy^l*, *ps. Acro*
ad Hor. Carm. I 2.42, Schol. Veron. ad Aen. I 3, DSeru. hic et ad Aen. I 3; dimittit
Pcdryo • **298** terrae] terra *P^l* • **299-300** ne ... arceret *secl. Gebhardi (1887, 562)* • **301**
astitit *P* • **303-304** in primis ... benignam *del. Peerlkamp* •

la canosa Lealtad y Vesta¹⁴¹, Quirino¹⁴² con su hermano Remo
 las leyes darán; terribles de hierro y apretado ensamblaje
 se cerrarán las Puertas de Guerra¹⁴³; dentro el impío Furor,
 295 sentado sobre las crueles armas y atado a la espalda
 con cien nudos de bronce, de su boca sangrienta bramará espantable¹⁴⁴.

Esto dice y de lo alto envía al nacido de Maya¹⁴⁵
 para que queden francas las tierras, para que los nuevos alcázares de
 [Cartago¹⁴⁶

300 como refugio para los teucros, no vaya Dido¹⁴⁷, por desconocer el hado,
 a rechazarlos de sus territorios. Vuela aquél por el aire enorme
 con el remar de sus alas y se posó enseguida en las costas de Libia¹⁴⁸.
 Y ya cumple sus órdenes, y deponen los punos¹⁴⁹ sus feroces
 corazones por voluntad del dios, empezando por la reina, que abraza
 un apacible espíritu hacia los teucros y una disposición favorable.

¹⁴¹ Hor., *Carm. saec.* 57: *iam Fides et Pax et Honor Pudorque priscus*. Numa Pompilio estableció la importancia estatal del culto a *Fides*, el respeto a la palabra dada (Cic., *De Off.* 104), al fundar un santuario para ella (Liv. I 21.4). Atenerse a lo prescrito por *Fides* era uno de los rasgos morales del romano ideal. Vesta es hermana de Júpiter y diosa del fuego sagrado del hogar.

¹⁴² Quirino, nombre de Rómulo tras su deificación, parece designar a Marte en su aspecto pacífico (Serv. *ad loc.*). Remo es el gemelo de Rómulo, asesinado por éste por una disputa surgida durante la fundación de Roma.

¹⁴³ Enn., *Ann.* 226 Skutsch: *belli ferratos postis portasque refregit*. Cerrar las puertas del templo de Jano para señalar la conclusión del tiempo de guerra es una costumbre instituida por Numa (Liv. I 19.2). Tras la victoria en Accio (31 a. C.), Augusto hizo cerrar las puertas del templo por primera vez tras la primera guerra púnica.

¹⁴⁴ Virgilio describe un cuadro pintado por Apeles que representaba a la Guerra cargada de cadenas y que Augusto ordenó situar en su propio foro (Plin., *Nat.* XXXV 10). *Furor impius* se refiere a las guerras civiles (Serv. *ad loc.*).

¹⁴⁵ Mercurio, mensajero de los dioses, hijo de Júpiter y la atlántide Maya.

¹⁴⁶ Según Serv. (*ad* 366), Virgilio hace una alusión al significado del nombre de Cartago en fenicio, *Kart Hadesb* (Nueva Ciudad, *noua Ciuitas*).

¹⁴⁷ Legendaria reina y fundadora de Cartago, hija de Belo, rey de la ciudad fenicia de Tiro. La trágica historia de sus amores con Eneas se narra en el libro IV.

¹⁴⁸ Lucr. VI 743: *remigi oblitae pennarum*.

¹⁴⁹ Otro nombre de los cartagineses.

At pius Aeneas, per noctem plurima uoluens, 305
 ut primum lux alma data est, exire locosque
 explorare nouos, quas uento accesserit oras,
 qui teneant (nam inculta uidet), hominesne feraene,
 quaerere constituit sociisque exacta referre.
 classem in conuexo nemorum sub rupe cauata 310
 arboribus clausam circum atque horrentibus umbris
 occulit; ipse uno graditur comitatus Achate
 bina manu lato crispans hastilia ferro.
 cui mater media sese tulit obuia silua
 uirginis os habitumque gerens et uirginis arma 315
 Spartanae, uel qualis equos Threissa fatigat
 Harpalyce uolucrumque fuga praeuertitur Hebrum.
 namque umeris de moreabilem suspenderat arcum
 uenatrix dederatque comam diffundere uentis,
 nuda genu nodoque sinus collecta fluentis. 320
 ac prior: "heus" inquit "iuuenes, monstrate, mearum
 uidistis si quam hic errantem forte sororum,

310-311 cf. III 229-230 • **310** conuexo] conuexu *acnr* • **312** achate *Pwy, Seru., Tib.* : achatae *MP¹R* • **315** p. arma *dist. Heyne, Conington, Sabbadini, Geymonat (sed non dist. 2008), Goold* • **316** Spartanae] Sarranae *Markland ad Stat. Silu. V 2.118, sed contra lege Burmannum ad loc.* • **317** Hebrum *codd., Prisc. VIII 35, Nonius 307.27 et 362.19, ps. Acro ad Hor. Sat. I 3.38, Seru., Tib., edd. plerique, cf. Sil. II 73-75 : Eurum Rutgers ad Hor. Carm. I 25.20 coll. VIII 223, prob. Ribbeck, Dolç, Goold* •

ENEAS EXPLORA EL TERRITORIO. ENCUENTRO CON VENUS

- 305 Por su parte, el piadoso Eneas, revolviendo mil cuitas durante la
[noche¹⁵⁰,
tan pronto como se dio la luz nutricia decide salir
y explorar los nuevos parajes, indagar a qué orillas
lo ha llevado el viento, quiénes lo habitan (pues lo que ve es suelo
[virgen),
si personas o fieras, e informar de lo visto a sus compañeros.
- 310 La flota, en la galería de un soto, bajo la oquedad de una Peña,
encerrada por cerco de árboles y sombras inhóspitas,
la esconde; él marcha con la sola compañía de Acates,
blandiendo en cada mano dos venablos de ancho hierro.
A éste su madre le salió al paso en medio del bosque
- 315 con el rostro y presencia de una doncella¹⁵¹, y con armas de doncella
espartana¹⁵² o cual la tracia Harpálice¹⁵³ cuando agota
sus caballos y en su huida deja atrás al Hebro¹⁵⁴ en su vuelo.
Pues, según la costumbre, de sus hombros había colgado el manejable
[arco
como cazadora y su cabellera había dado a desplegar a los vientos,
320 al desnudo su rodilla y en un nudo recogido su escote flotante¹⁵⁵.
Se adelanta a decirles: “Eh, mozos, indicadme si por azar
habéis visto deambulando por aquí a una de mis hermanas,

¹⁵⁰ Hom., *Il.* X 4: *πολλὰ φρεσὶν ὀρμαίνοντα*.

¹⁵¹ Según Macrobio (*Sat.* V 11) Venus desempeña aquí el papel de Nausícaa en la *Odisea*. En Homero (*Od.* VII 19 y XIII 221) Atenea, disfrazada de joven aguadora, se encuentra con Odiseo y le sirve de guía.

¹⁵² Las muchachas espartanas, a diferencia del resto de griegas, solían ejercitarse en público en la palestra junto con los jóvenes (Plu., *Lyc.* XIV 2).

¹⁵³ Mítica princesa criada por su padre, el rey de Tracia Harpálico, en un bosque y educada como guerrera y cazadora (Hyg., *Fab.* 193). La figura de Harpálice, no atestiguada antes de Virgilio, tiene muchos puntos en común con la de otra guerrera y cazadora virgiliana, Camila (DServ. *ad loc.*).

¹⁵⁴ Río de Tracia, actualmente llamado Maritza. DServ. comenta que el Hebro no está bien traído porque, lejos de ser un río de corriente rápida, es bastante tranquilo.

¹⁵⁵ Es el atuendo típico de Diana cazadora (Ov., *Met.* X 536: *nuda genu, uestem ritu succincta Dianae*).

succinctam pharetra et maculosae tegmine lyncis,
aut spumantis apri cursum clamore prementem”.

Sic Venus, et Veneris contra sic filius orsus: 325
“nulla tuarum audita mihi neque uisa sororum;
o, quam te memorem, uirgo? namque haud tibi uultus
mortalis, nec uox hominem sonat: o, dea certe!
an Phoebi soror? an Nympharum sanguinis una?
sis felix nostrumque leues, quaecumque, laborem 330
et quo sub caelo tandem, quibus orbis in oris
iactemur, doceas: ignari hominumque locorumque
erramus uento huc uastis et fluctibus acti.
multa tibi ante aras nostra cadet hostia dextra”.

Tum Venus: “haud equidem tali me dignor honore. 335
uirginibus Tyriis mos est gestare pharetram
purpureoque alte suras uincire coturno:
Punica regna uides, Tyrios et Agenoris urbem,
sed fines Libyci, genus intractabile bello.

323 *hunc uersum post 324 posuit Damsté* • pharetra] faretra *R* : pharetram *Nonius* 350.8, *cf. Prisc. XVII 101* • tegmine] tegmina *γ(corr. γ')*, *Ribbeck* : *om.* *P* : tergore *Baebrens 1884* • **325** et] at *de la Cerda* • **328** hominem] hominum *abbrrty* • post o *dist. DSeru.* : post dea *dist. Tib.* • post certe sic *dist. Goold* • **329** una] unam *R* •

331-332 *MRII*

333-380 *MPR*

333 uastis et *M²Poy* : et uastis *M¹Rrf, Tib., de la Cerda* • **335** tum] tunc *de la Cerda* • **337** uincire] uincere *R* : aptare *Seru. ad Ecl. VII 32* •

ceñida con aljaba y piel de moteado lince,
o apremiando a gritos la carrera de un jabalí espumeante”.

- 325 Así Venus, y en réplica así comenzó el hijo de Venus:
“A ninguna de tus hermanas he oído ni visto;
¿cómo he de llamarte, muchacha?¹⁵⁶ porque no tienes rostro
mortal ni tu voz suena a hombre: ¡oh, sin duda una diosa!
¿Hermana de Febo¹⁵⁷? ¿O una acaso de la sangre de ninfas?
330 Sénos de ayuda y alivia –quienquiera que seas– nuestra fatiga¹⁵⁸,
y bajo qué cielo, en fin, en qué orillas del orbe
nos encontramos, haznos saber¹⁵⁹: sin idea de gentes y sitios
vagamos errantes, hasta aquí empujados por viento y tremendo oleaje.
Mucha víctima te caerá ante los altares bajo nuestra diestra¹⁶⁰”.
- 335 Entonces Venus: “Desde luego, no me tengo por digna de tanto
[agasa]jo.

De muchachas de Tiro es costumbre portar una aljaba
y anudar hasta arriba sus pantorrillas con purpúreo coturno:
estás viendo púnicos reinos, gente tiria y la ciudad de Agénor¹⁶¹,
mas las tierras son libias, gente intratable en la guerra.

¹⁵⁶ Tópico retórico de la *dubitatio* (Dem., *Cor.* XXII; *Rhet. ad Herenn.* IV 40), utilizado especialmente en las invocaciones a los dioses.

¹⁵⁷ ‘El radiante’, sobrenombre de Apolo. La hermana de Febo es Diana.

¹⁵⁸ A.R. IV 1411-1415: δαίμονες ὧ καλαὶ καὶ εὐφρονες, ἴλατ’ ἄνασσαί, / ... / ... ἴτ’ ὧ νόμφαι, ἱερὸν γένος Ὠκεανοῖο, / δείξαιτ’ ἐελδομένοισιν ἐνωπαδὶς ἄμμι φανείσαι. En una plegaria ritual, la divinidad debe ser invocada por su nombre concreto y adecuado a su función. Esta cláusula pretende prevenir cualquier omisión involuntaria (Aesch., *Ag.* 160-162; Catull. XXXIV 5-6).

¹⁵⁹ Hom., *Od.* XIII 232-233: καὶ μοι τοῦτ’ ἀγόρευσον ἐπήτυμον, ὄφρ’ ἐύ εἰδῶ / τίς γῆ, τίς δῆμος, τίνες ἄνδρες ἐγγεγάσιν;

¹⁶⁰ Hom., *Od.* XVI 183-185: ἦ μάλα τις θεὸς ἐσσι, τοὶ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσιν / ἄλλ’ ἔληθ’, ἵνα τοι κεχαρισμένα δώομεν ἱρά / ... φεῖδεο δ’ ἡμέων.

¹⁶¹ Tiro es una de las dos principales ciudades de Fenicia. La ciudad de Agénor es Cartago (Sil. VIII 1-2). Agénor era rey ancestral de Fenicia y padre de Europa (Apoll. III 1.1), princesa que dio su nombre al continente al ser raptada por Júpiter en forma de toro. La conexión de aquél con Libia radica en que Agénor era hijo de Neptuno y la ninfa epónima de Libia (DServ. *ad loc.*).

imperium Dido Tyria regit urbe profecta, 340
 germanum fugiens. longa est iniuria, longae
 ambages, sed summa sequar fastigia rerum.
 huic coniunx Sychaeus erat, ditissimus agri
 Phoenicum, et magno miserae dilectus amore,
 cui pater intactam dederat primisque iugarat 345
 ominibus. sed regna Tyri germanus habebat
 Pygmalion, scelere ante alios immanior omnis.
 quos inter medius uenit furor: ille Sychaeum
 impius ante aras atque auri caecus amore
 clam ferro incautum superat, securus amorum 350
 germanae, factumque diu celauit et aegram
 multa malus simulans uana spe lusit amantem.
 ipsa sed in somnis inhumati uenit imago
 coniugis ora modis attollens pallida miris,
 crudelis aras traiectaue pectora ferro 355
 nudauit caecumque domus scelus omne rexit.

341 longae *M^Rl^o, Seru., Tib.* : longa *M* : longe *Rny* : *om.* *P* : multae *Probus X 13, Sacerd. 475.21* • **342** fastigia] uestigia *Tib.* • **343** agri *codd., de la Cerda, Heinsius, def. Burman, Heyne, Peerlkamp, Nettleship, Sabbadini, Mackail, Castiglioni, Dolç, Perret, dub. Austin, Geymonat, cf. X 563, Ou. Met. V 129-130, Mart. VI 73.3, cf. etiam Aen. VII 537* : auri *Huet, cf. uu. 349, 359, 363, Peerlkamp in notis, Ribbeck, Mynors, Stégen, Goid* • **348** medius] medios *M, Seru.* •

- 340 Ostenta Dido¹⁶² el poder, que de la ciudad de Tiro partiera
 escapando a su hermano. Larga es la afrenta, largos
 los pormenores, pero os relataré su esencia somera¹⁶³.
 El esposo de ésta era Siqueo¹⁶⁴, el más rico en tierra
 entre los fenicios y querido por el mucho amor de aquella desdichada,
 345 a quien el padre se la diera intacta y con los primeros auspicios
 a él la juntara¹⁶⁵. Pero el reino de Tiro lo tenía su hermano
 Pigmalión¹⁶⁶, criminal desaforado por delante de todos.
 A interponerse entre ellos vino el furor: aquél, impío,
 ante los altares y cegado por amor al oro, alevosamente
 350 con la espada abate al desprevenido Siqueo, sin cuidarse de los amores
 de su hermana, y esta acción largo tiempo ocultó y a la enamorada
 doliente el malvado con mil invenciones burló con vana esperanza.
 Pero en sueños le vino la imagen misma de su esposo¹⁶⁷
 insepulto, alzando un rostro de extraña manera palidiciente¹⁶⁸,
 355 los cruentos altares desveló y el pecho por la espada
 atravesado, y todo el ciego crimen de la casa puso al descubierto.

¹⁶² DServ. (*ad I* 340) aclara que el nombre fenicio de Dido era, en realidad, Elisa. Tras su muerte, sus súbditos empezaron a llamarla Dido ("mujer fuerte" en púnico) porque prefirió morir antes que consentir un matrimonio forzado con uno de los reyes vecinos. Según otros, sin embargo, Dido ("la errante") recibió este nombre en vida por sus muchos trabajos.

¹⁶³ Virgilio narra la historia de Dido como un epilío de inspiración netamente helénística incluido en un marco narrativo más amplio, al igual que hace con el episodio de Aristeo en el libro IV de *Geórgicas* (vv. 315-527).

¹⁶⁴ Según Serv. *ad loc.*, el nombre real del esposo de Dido era Sicarbas, tío suyo y sacerdote de Hércules Melqart.

¹⁶⁵ Dido es presentada como perfecta *uniuira*, esto es, una mujer que no conoce más que un esposo, con quien se casa en su juventud y a cuya memoria permanece fiel tras la muerte de éste (Prop. IV 11.36; Liv. X 23.9; Val. Max. II 1.3). Posteriormente, Dido se lamenta amargamente de haber roto por Eneas su promesa de fidelidad a su marido muerto (*Aen.* IV 552).

¹⁶⁶ Según Justino (XVIII 4.3) Dido y Pigmalión habían sido nombrados corregentes por su padre, pero el pueblo había preferido entregar el mando a Pigmalión.

¹⁶⁷ El motivo de la sombra de un amigo o pariente que se aparece en sueños para amonestar o prevenir es muy frecuente en la poesía épica (e.g., Hom., *Il.* XXIII 62; *Od.* XX 87; Enn., *Ann.* 34 Skutsch). Éste es un nexo más de unión entre Eneas, animado por la sombra de Héctor a emprender la huida (*Aen.* II 270-295) y Dido.

tum celerare fugam patriaue excedere suadet
 auxiliumque uiae ueteres tellure recludit
 thesauros, ignotum argenti pondus et auri.
 his commota fugam Dido sociosque parabat. 360
 conueniunt quibus aut odium crudele tyranni
 aut metus acer erat; nauis quae forte paratae
 corripuiunt onerantque auro; portantur auari
 Pygmalionis opes pelago; dux femina facti.
 deuenere locos ubi nunc ingentia cernes 365
 moenia surgentemque nouae Karthaginis arcem,
 mercatique solum, facti de nomine *Byrsam*,
 taurino quantum possent circumdare tergo;
 iura magistratusque legunt sanctumque senatum. 426
 sed uos qui tandem? quibus aut uenistis ab oris? 369
 quoue tenetis iter?" quaerenti talibus ille 370
 suspirans imoque trahens a pectore uocem:
 "O dea, si prima repetens ab origine pergam
 et uacet annalis nostrorum audire laborum,
 ante diem clauso componet Vesper Olympo.

358 ueteres] ueteris *M*⁵ • **362** naues *MR* • **365** cernes *PR*ϣω, *de la Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Ribbeck*, *Mackail*, *Mynors*, *def. Austin coll. Catull. VIII 16-17*, *Dolç*, *Geymonat*, *Perret*, *Goold* : cernis *Mb*^{ce}, *Nonius 211.4*, *Tib.*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Nettleship*, *Sabbadini*, *Castiglioni* • **367-368** del. *Peerlkamp*, *Ribbeck* • **368** post hunc uersum transposuit u. 426 *Campbell*, *uid. Courtney (1981, 17)*, *prob. Goold* • possent] posset *P*^l : possunt o • **369** aut uenistis *M*^l*Pw*γ, *DSeru. ad Aen. III 337* : aduenistis *M* : aduenistis *Rb*(ut uid.), *dub. Ribbeck in notis* • **373** uacet] uacat *Prisc. XVIII 51* • nostrorum] tantorum *Macrob. III 2.17* • **374** componet *MP*²*w*γ, *Nonius 257.2*, *ps. Acro ad Hor. Epist. II 1.8*, *Seru. bic et ad Ecl. III 108*, *Aen. VIII 639*, *X 1*, *XII 109*, *Tib.* : componat *PR*, *Peerlkamp* : componit *Isid.*, *Orig. V 31.5* •

Entonces la convence para que apreste la huida y abandone su patria
y como ayuda para su camino viejos tesoros de bajo la tierra
descubre, ignorado peso de plata y de oro.

360 Conmocionada por ello, preparaba Dido su huida y sus socios.

Se juntan aquellos que por el tirano sentían odio enconado
o vivo miedo; unas naves que el azar tuvo prestas
las toman al vuelo y las cargan de oro; por el piélago llevan
las riquezas de Pigmalión avaro¹⁶⁹; una mujer acaudilla la empresa.

365 Fueron a dar a los parajes donde ahora enormes murallas
contemplarás y el alcázar creciente de la nueva Cartago,
y compraron el suelo (*Birsa* por el nombre de lo que hicieron¹⁷⁰),
cuanto pudieran abarcar con un lomo de toro;

426 eligen leyes y magistrados y un sagrado senado.

369 Pero y vosotros, ¿quiénes sois, pues? o ¿de qué orillas llegasteis?

370 o ¿a dónde dirigís el rumbo?”. Así responde a sus preguntas aquél,
suspirando y sacando su voz de lo hondo del pecho¹⁷¹:

“Oh, diosa, si comienzo remontándome al origen primero
y tienes vagar para oír la crónica¹⁷² de nuestras fatigas,
antes acostará Véspero el día cerrando el Olimpo¹⁷³.”

¹⁶⁸ Lucr. I 123: *simulacra modis pallentia miris*.

¹⁶⁹ Justino cuenta la historia con más detalles (XVIII 4.9): Dido, aun conocedora del crimen de su hermano, fingió no saber nada. Bajo el pretexto de que pretendía irse a vivir a casa de Pigmalión con todas sus posesiones, Dido cargó todo el oro de su marido en barcos facilitados a tal efecto y posteriormente se dio a la fuga con todas las riquezas, engañando la avaricia de Pigmalión.

¹⁷⁰ βύρσα significa “piel de toro” y se refiere a la artimaña que Dido utilizó para aumentar los límites de su ciudad (367-368). En realidad, βύρσα es una *interpretatio Graeca* de Bosra, el nombre púnico de la ciudadela de Cartago (Serv. *ad loc.*; Iust. XVIII 5.9).

¹⁷¹ A.R. II 207: ἐξ ὑπάτοιου στήθεος ἀμπνεύσας.

¹⁷² *Annalis* se refiere a los *annales maximi* de Roma, escritos por el *Pontifex Maximus*. Virgilio dota a Eneas de este carácter sacral y de esta función (Macrob., *Sat.* III 2.17).

¹⁷³ Hom., *Od.* XI 328-330: πάσας δ' οὐκ ἂν ἐγὼ μυθήσομαι οὐδ' ὀνομήνω / ... / πρὶν γάρ κεν καὶ νύξ φθῇτ' ἄμβροτος; Cic., *Tusc.* V 35.102 *dies deficiet, si uelim paupertatis causam defendere*. Véspero es el planeta Venus, el lucero de la tarde. *Clauso Olympo* hace referencia a las *portae caeli* (*Georg.* III 261) que las Horas abren para dejar paso a los caballos del Sol y del Día (Hom., *Il.* V 749-750).

nos Troia antiqua, si uestras forte per auris 375
 Troiae nomen iit, diuersa per aequora uectos
 forte sua Libycis tempestas appulit oris.
 sum pius Aeneas, raptos qui ex hoste Penates
 classe ueho mecum, fama super aethera notus;
 Italiam quaero patriam et genus ab Ioue summo. 380
 bis denis Phrygium conscendi nauibus aequor,
 matre dea monstrante uiam data fata secutus:
 uix septem conuulsae undis Euroque supersunt.
 ipse ignotus, egens, Libyae deserta peragro,
 Europa atque Asia pulsus". nec plura querentem 385
 passa Venus medio sic interfata dolore est:
 "Quisquis es, haud, credo, inuisus caelestibus auras
 uitalis carpis, Tyriam qui adueneris urbem.

375 auris *PR*: austris *M*: aures *M²R²*: auras *o* • **378** qui *om. recc., prob. Wagner* • **380**
 post patriam *non dist. Austin in notis* • summo *MPωγ, DSeru., Tib., edd. plerique, cf.*
VI 123: magno R, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat, cf. III 104, IX 82-83 •

381-405 *GMPR*

381 denis] senis *Heidtmann (ap. Ribbeck), Baebrens 1884 coll. u. 393, sed cf. Austin ad*
393 coll. Hist. Aug. XI 8.6 • **384** ipse ignotus] ipse ego nudus *Klouček (ap.*
Ribbeck) • **388** uitalit *P* •

- 375 A nosotros de la antigua Troya –si es que por vuestros oídos
el nombre de Troya pasó– arrastrados por mares diversos¹⁷⁴
por su propio capricho una tempestad nos hizo arribar a las costas de
[Libia.
Soy el piadoso Eneas¹⁷⁵, que los penates arrebatados al enemigo
llevo conmigo en mi flota¹⁷⁶, de boca en boca conocido por encima del
[cielo¹⁷⁷;
380 Italia ando buscando por patria¹⁷⁸ y una estirpe que parte de Jove
[supremo.
Embarqué a la mar frigia con dos decenas de naves,
mi divina madre mostrándome el camino¹⁷⁹, y seguí el destino que se me
[daba:
apenas siete subsisten, sacudidas por las olas y el euro.
Y yo, como un desconocido, sin nada, recorro los yermos de Libia,
385 expulsado de Europa y de Asia”. Y no más quejas
soportó Venus, que así lo interrumpió en medio de su dolor:
“Quienquiera que seas, no odioso –creo– para los celestes aspiras
las brisas vitales¹⁸⁰, tú que llegaste a la ciudad tiria¹⁸¹.

¹⁷⁴ Hom., *Od.* IX 261-262: οἶκαδε ἰέμενοι, ἄλλην ὁδόν, ἄλλα κέλευθα / ἦλθομεν; Catull. CI 1: *multas per gentes et multa per aequora uectus*.

¹⁷⁵ Estas palabras de Eneas no son jactanciosas o vanas (DServ. *ad loc.*): Eneas se presenta a sí mismo echando mano del epíteto tradicionalmente asociado con él, *pius*.

¹⁷⁶ Véase *Aen.* I 68, II 293-294.

¹⁷⁷ Hom., *Od.* IX 19-20: εἴμ' Ὀδυσσεὺς Λαερτιάδης, δς πᾶσι δόλοισιν / ἀνθρώποισιν μέλλω, καὶ μεν κλέος οὐρανὸν ἵκει.

¹⁷⁸ El origen itálico de Dárdano es un motivo recurrente y fundamental en la *Eneida* (III 167, VII 122, 240). El exilio forzoso de Eneas es así, en realidad, un *nostos*, un retorno a la patria.

¹⁷⁹ Se refiere a la estrella de Venus, que guió a Eneas en su retirada de Troya y en sus viajes a través del Mediterráneo (Serv. *ad loc.*; II 801; *Ecl.* VI 86). Su desaparición al recalar Eneas en el *agger Laurens* significó que finalmente había llegado a la “tierra prometida” (Serv. *ad* II 801). *Fata* son los oráculos que indican a Eneas que se dirija a Italia (*Aen.* III 94; IV 345).

¹⁸⁰ Hom., *Od.* III 27-28: οὐ γὰρ οἶω / οὔ σε θεῶν ἀέκητι γενέσθαι τε τραφέναι τε. *Auras uitalis* es una juntura favorita de Lucrecio (III 405, 577, V 857, VI 1227).

¹⁸¹ Cartago.

perge modo atque hinc te reginae ad limina perfer.
 namque tibi reduces socios classemque relatum 390
 nuntio et in tutum uersis Aquilonibus actam,
 ni frustra augurium uani docuere parentes.
 aspice bis senos laetantis agmine cynos,
 aetheria quos lapsa plaga Iouis ales aperto
 turbabat caelo: nunc terras ordine longo 395
 aut capere aut captas iam despectare uidentur.
 ut reduces illi ludunt stridentibus alis
 et coetu cinxere polum cantusque dedere,
 haud aliter puppesque tuae pubesque tuorum
 aut portum tenet aut pleno subit ostia uelo. 400
 perge modo et, qua te ducit uia, derige gressum".
 Dixit et auertens rosea ceruice refulsit,
 ambrosiaequae comae diuinum uertice odorem
 spirauere, pedes uestis defluxit ad imos,
 et uera incessu patuit dea. ille ubi matrem 405
 agnouit tali fugientem est uoce secutus:
 "quid natum totiens, crudelis tu quoque, falsis
 ludis imaginibus? cur dextrae iungere dextram
 non datur ac ueras audire et reddere uoces?".

389 del. Rau et Kvičala (ap. Ribbeck), Ribbeck, Goold : *retin.* edd. *plerique*, uid. u. 401 et XI 717 • **395** turbabat] turbabit R • **396** captas] captus P : captos P²γ (corr. γ¹) : acceptas (pro aut captas) c : capsos Ribbeck in notis : captis Brandt (ap. Ribbeck) • despectare] respectare Pγ (corr. γ¹), Ribbeck : (captis iam) respirare Meissner (ap. Geymonat) • **401** derige GPRγ, edd. *plerique* : dirige MR¹ωγ¹, Aug. c. acad. I 5.14, DSeru. ad Aen. I 305, Tib., de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp • **405** dea] uocalis breuis in hiatus extra ictum legitur caesurae ratione •

Tan sólo echa a andar y encámínate desde aquí al umbral de la reina.

390 Pues yo te anuncio que los compañeros te vuelven y que la flota
regresa, conducida a resguardo por aquilones cambiados,
salvo que vanos mis padres sin fundamento su augurio me dieran.
Mira aquella docena de cisnes en columna regocijados¹⁸²,
a los que, bajando de la región del éter, el ave de Júpiter¹⁸³ andaba
[espantando

395 por el cielo abierto: ahora se les ve en hilera larga
ocupar las tierras o bien otear las que ya han sido ocupadas.
Igual que ellos, de vuelta, lo festejan con la algarabía de sus alas
y con su reunión han envuelto el firmamento y lanzado sus cantos,
no de otra forma tus popas y la juventud de los tuyos
400 o está ya en el puerto o a toda vela entra en la bocana.
Tan sólo echa a andar y por donde el camino te lleva dirige tu paso”.

Dijo y, al volverse, un destello lanzó su cuello rosado¹⁸⁴
y de la cabeza sus ambrosíacos cabellos un olor divino
exhalaban⁸⁵, hasta sus plantas resbaló su vestido
405 y en su andar a la vista quedó la auténtica diosa. Él, cuando a su madre
reconoció, con tales palabras la siguió en su huida:
“¿Por qué tantas veces, cruel también tú, de tu hijo te burlas¹⁸⁶
con falsas imágenes? ¿Por qué unir diestra con diestra
no me es dado, ni oír y devolver voces auténticas¹⁸⁷”.

¹⁸² El cisne es el ave de Venus y su número (12) es el de las naves que se perdieron de vista durante la tormenta. Según Servio *ad loc.*, ver un cisne es uno de los presagios más favorables para un marinero, ya que las olas no cubren nunca a dicha ave.

¹⁸³ El águila, animal consagrado al rey de los dioses.

¹⁸⁴ Hom., *Il.* III 396: ὥς οὖν ἐνόησε θεᾶς περικαλλέα δειρὴν. Varios motivos tradicionales se reúnen en la transfiguración de Venus. Los signos que revelan la presencia de un dios son la mayor estatura, el olor divino que emana de sus cabellos, cuerpo y ropas (Hom., *Il.* I 529-530; Eur., *Hipp.* 1391; Ov., *Fast.* V 375-376), su belleza refulgente (Hom., *Il.* III 396), sus vestidos flotantes (Tib. III 4.35) y su andar majestuoso (*Aen.* I 46, V 647).

¹⁸⁵ Hom., *Il.* I 529: ἀμβρόσια δ' ἄρα χαῖται ἐπερρώσαντο ἄνακτος.

¹⁸⁶ Virgilio alude al tópico de *Venus ludens*, es decir, a la crueldad con la que la diosa del amor engaña a y juega con los corazones. Véase *Ecl.* VIII 50: *crudelis mater magis, an puer improbus ille?*

¹⁸⁷ Catull. LXIV 166: *nec missas audire queunt nec reddere voces*. Eneas pide a su madre lo mismo que suplicará a su padre en el Averno (*Aen.* VI 688-689, 697-698).

talibus incusat gressumque ad moenia tendit. 410
 at Venus obscuro gradientis aëre saepsit
 et multo nebulae circum dea fudit amictu,
 cernere ne quis eos neu quis contingere posset
 moliriue moram aut ueniendi poscere causas.
 ipsa Paphum sublimis abit sedesque reuisit 415
 laeta suas, ubi templum illi centumque Sabaeo
 ture calent arae sertisque recentibus halant.

Corripuere uiam interea, qua semita monstrat,
 iamque ascendebant collem qui plurimus urbi
 imminet aduersasque aspectat desuper arces. 420
 miratur molem Aeneas, magalia quondam,
 miratur portas strepitumque et strata uiarum.
 instant ardentes Tyrii, pars ducere muros
 molirique arcem et manibus subuoluere saxa,
 pars optare locum tecto et concludere sulco; 425

412 multo ... amictu] multum ... amictum *Gb, Isid. Orig. I 37.19* • multo nebulae] nebulae multo *aeu* •

406-412 *GMPRII*₆

413 *GMPRII*₅*II*₆

413 posset *MP*²*II*₆*e*, *Macrob. V 4.8*: possit *GPRII*₅*ωγo*, *Tib.* •

414-417 *GMPRII*₅

414 aut] et *Nonius 416.5* • poscere] discere *bo* •

418 *GMPRII*₅*II*₆

419-424 *FMPRII*₅*II*₆

420 aspectat] spectant *F'*: aspectant *F²b'e*: expectat *o* • 421 *del. Peerlkamp* • 423 *p. Tyrri leuius dist. Conington, Goold, cf. II 627, X 118-119, Lucr. IV 998: non dist. Nettleship: plenius dist. edd. plerique* •

425-456 *FMPR*

425 optare] aptare *R(corr. R')*, *Henry, cf. u. 552* • 426 *del. Heyne, Peerlkamp, Ribbeck, alii, sed cf. Bondurant: uid. ad u. 368* •

- 410 Tales son sus reproches, y hacia las murallas tiende su paso.
 Venus, por su parte, envolvió sus andares en un aire oscuro
 y con mucho manto de niebla la diosa los arropó¹⁸⁸,
 a fin de que nadie verlos pudiera y nadie tocarlos
 o urdir su retraso o requerirles las causas de su venida.
- 415 Ella en volandas a Pafos se va y contenta los lugares suyos¹⁸⁹
 vuelve a visitar, donde hay un templo en su honor y de incienso sabeo¹⁹⁰
 cien altares le guardan calor y despiden aroma de guirnaldas frescas.

LLEGADA DE ENEAS Y ACATES A CARTAGO

- Adelantaron camino entretanto, por donde les marca la senda,
 y ya ascendían el collado que casi por entero se cierne
 420 sobre la ciudad y desde su altura contempla por frente el alcázar.
 Admira Eneas la mole, antaño cabañas¹⁹¹,
 admira las puertas, la barahúnda y de las calles el pavimento.
 Apremian fogosos los tirios, una parte para alzar los muros
 y aprestar el alcázar y con sus manos voltear las piedras,
 425 otra parte para elegir un lugar para casa y marcarlo con surco;

¹⁸⁸ La estratagema de Venus para que nadie vea a los forasteros está tomada de Hom., *Od.* VII 14-17 y A.R. III 210-212. Ocultar a sus favoritos o protegidos con una nube es una práctica habitual de Venus (Hom., *Il.* III 380-381: τὸν δ' ἐξήραξ' Ἀφροδίτη / ρεῖα μάλ', ὥστε θεός· ἐκάλυψε δ' ἄρ' ἡέρι πολλῇ).

¹⁸⁹ Hom., *Od.* VIII 362-363: ἡ δ' ἄρα Κύπρον ἵκαν' φιλομειδῆς Ἀφροδίτη / ἐς Πάφον· ἔνθα δέ οἱ τέμενος, βομός τε θυγαῖς. Pafos es una ciudad de Chipre famosa por su culto y templo de Venus (Hes., *Tb.* 193, Tac., *Hist.* II 3). *Laeta* traduce φιλομειδῆς, epíteto homérico de Venus.

¹⁹⁰ Los comerciantes sabeos, pueblo del norte de Arabia, transportaban el incienso producido en el sur de Arabia hasta Gaza, desde donde se distribuía al resto del Mediterráneo (cf. Plin., *Nat.* VI 154).

¹⁹¹ Hom., *Od.* VII 43-44: θαύμαζεν δ' Ὀδυσσεὺς λιμένας καὶ νῆας εἵσας, / αὐτῶν θ' ἡρώων ἀγορὰς καὶ τείχεα μακρὰ. *Magalia* es una palabra púnica que describe chozas redondas (DServ. *ad loc.*)

hic portus alii effodiunt, hic alta theatri 427
 fundamenta locant alii, immanesque columnas
 rupibus excidunt, scaenis decora alta futuris,
 qualis apes aestate noua per florea rura 430
 exercet sub sole labor, cum gentis adultos
 educunt fetus, aut cum liquentia mella
 stipant et dulci distendunt nectare cellas,
 aut onera accipiunt uenientum, aut agmine facto
 ignauum fucos pecus a praesepibus arcent 435
 (feruet opus redolentque thymo fragrantia mella).
 “o fortunati, quorum iam moenia surgunt!”
 Aeneas ait et fastigia suspicit urbis.
 infert se saeptus nebula (mirabile dictu)
 per medios miscetque uiris neque cernitur ulli. 440
 Lucus in urbe fuit media, laetissimus umbrae,
 quo primum iactati undis et turbine Poeni
 effodere loco signum quod regia Iuno
 monstrarat, caput acris equi: sic nam fore bello
 egregiam et facilem uictu per saecula gentem. 445

427 alt. hic] hinc Nonius 340.22, Ribbeck • alta MPR²ωy, Nonius 340.22, Nonius Ter. Prol. II Hec. 23, Tib., de la Cerdà, Heinsius, Burman, Heyne, Mackail, Mynors, Perret, Goold: alia R: lata F, Peerlkamp in notis, Ribbeck, Nettleship, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat • theatri MP²ωy'ō, Nonius 340.22, Seru., Tib., DSeru., Burman, Heyne, Goold: theatris FPRabcvy, edd. plerique • 428 locant F¹MPRyoo, Nonius 340.22, Don. Ter. Ad. II 256, Tib., de la Cerdà, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Nettleship, Mackail, Mynors, Perret, Goold, cf. IV 266: petunt F, Ribbeck, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat • 429 alta FMR, edd. plerique, cf. II 448: acta P(corr. P²): apta Bentley, Mynors, Goold • 430-436 cf. Georg. IV 162-169 • 433 dulci] dulcis P(corr. P²) • 436 feruet] feruit F(corr. F¹), Sabbadini, cf. Georg. IV 169 • fragrantia Pabebry, cf. Aug., Epist. XLI 1, Mynors, Austin, Geymonat: flagrantia FMRcdfrit: fragrantia M^o, Prisc. VIII 95, IX 43, edd. plerique, cf. Georg. IV 169, uid. Maguinness • 441 umbrae F, Probus. ap. Seru., DSeru. ad Aen. XI 338, cf. XI 73 (XI 416, Georg. I 277), lege Heinsium apud Burmannum, uid. etiam Delvigo (1987, 35-40), edd. plerique: umbra F¹MPRyoo, GLK V 583.2, DSeru. hic, Tib., de la Cerdà, Mackail, prob. Courtney (1981, 25) coll. Georg. II 112 •

unos aquí excavan el puerto¹⁹², aquí otros sitúan
 los hondos cimientos del teatro e ingentes columnas
 a las peñas les tallan, elevado adorno para el futuro escenario,
 430 como a las abejas¹⁹³, comenzando el verano, por los campos floridos
 bajo el sol la labor las fatiga, cuando a las crías adultas
 de su raza echan afuera, o cuando las líquidas mieles
 almacenan y de dulce néctar hinchén las celdillas,
 o bien reciben la carga de los que llegan o bien, alineadas,
 435 ahuyentan de los comederos al ganado haragán de los zánganos
 (hierve el trabajo y a tomillo huelen las aromáticas mieles).
 “¡Oh afortunados aquellos cuyas murallas ya se levantan¹⁹⁴”,
 dice Eneas y hacia los tejados de la ciudad alza sus ojos.
 Envuelto en la niebla (¡maravilla contarlos!) se adentra
 440 por medio, se mezcla con los hombres y no es visto por nadie¹⁹⁵.

Había un bosque en el centro de la ciudad¹⁹⁶, de felicísima sombra,
 el lugar donde primero, arrojados por las olas y el torbellino,
 los punos desenterraron la señal que la regia Juno
 les mostrara, la cabeza de un fogoso corcel: pues así sería en la guerra
 445 un pueblo sobresaliente y de fácil abasto a través de los siglos¹⁹⁷.

¹⁹² El puerto de Cartago, llamado *Cothon*, era artificial (Serv. *ad loc.*).

¹⁹³ El símil de las abejas (insecto por el que Virgilio sentía gran admiración) está tomado de *Georg.* IV 162-169.

¹⁹⁴ Éste es un sentimiento típico de Eneas (*Aen.* III 493-497).

¹⁹⁵ Hom., *Od.* VII 39-40: τὸν δ' ἄρα Φαίηκες ναυσικλυτοὶ οὐκ ἐνόησαν / ἐρχόμενον κατὰ ἄστυ διὰ σφέας; 139-40 αὐτὰρ ὁ βῆ διὰ δῶμα πολύτλας δῖος Ὀδυσσεύς / πολλὴν ἤέρ' ἔχων, ἦν οἱ περίχευεν Αἰθίην.

¹⁹⁶ A veces se plantaban arboledas sagradas en mitad de las ciudades (Liv. I 8.5).

¹⁹⁷ Por indicación de Juno, los cartagineses encontraron una cabeza de buey y de caballo al fundar Cartago, como presagio de éxito en la guerra y abundancia en la paz (Iust. XVIII 5). Cacabe, el antiguo nombre de Cartago, significa “cabeza de caballo”; hecho que pudo dar origen a esta explicación etiológica. La Juno adorada en Cartago es en realidad la fenicia Tanit. El gusto por la descripción (ἐκφρασις) de las esculturas o pinturas que adornan las paredes de un templo es tradicional (c. g. Eur., *Ion* 190-218) y muy del gusto helenístico, pero aquí Virgilio usa esta técnica para vincular emocionalmente a Eneas con Dido, que conoce sus calamidades.

hic templum Iunoni ingens Sidonia Dido
 condebat, donis opulentum et numine diuae,
 aerea cui gradibus surgebant limina nexaeque
 aere trabes, foribus cardo stridebat aënis.
 hoc primum in luco noua res oblata timorem 450
 leniit, hic primum Aeneas sperare salutem
 ausus et adflctis melius confidere rebus.
 namque sub ingenti lustrat dum singula templo
 reginam opperiens, dum quae fortuna sit urbi
 artificumque manus inter se operumque laborem 455
 miratur, uidet Iliacas ex ordine pugnas
 bellaque iam fama totum uulgata per orbem,
 Atridas Priamumque et saeuum ambobus Achillem.
 constitit et lacrimans: “quis iam locus,” inquit “Achate,
 quae regio in terris nostri non plena laboris? 460
 en Priamus! sunt hic etiam sua praemia laudi,
 sunt lacrimae rerum et mentem mortalia tangunt.
 solue metus: feret haec aliquam tibi fama salutem”.
 sic ait atque animum pictura pascit inani
 multa gemens largoque umectat flumine uultum. 465

444 monstrat *F^lMRoy^l, Seru., Tib.* : monstrabat *Fay* • sic nam *F^lM²Rō* : signam *FMay* : signa *P(corr. P²)* : signum *bnγ^l, Tib.* • 445 uictu ... gentem] uictum ... genti *Kvičala* • 448 nexaeque *F^lMPRō, Tib., cf. Claud. Rapt. Pros. I 238, edd. plerique, def. Henry* : nexae γ : nixaeque *Fab, ps. Probus ad Ecl. IV 58, ‘multi’ ap. DSeru., Peerlkamp in notis, Nettleship, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat, uid. Boëthius, cf. Stat. Silu. I 2.152, Lygd. III 3.13 (uid. Navarro ad loc.)* • 454 hunc uersum del. *Gebhardi (ap. Ribbeck)* • 455 inter se] intra se *c, Madvig (II 33): intrans Ribbeck, sed cf. Tattham (1892)* • 456 miratur] mirantur *Peerlkamp in notis coll. Sil. VIII 196* •

457-463 *FMPRII₅Π₇*

458 hunc uersum del. *Gebhardi, Peerlkamp* • Atridas] Atriden *Sen. epist. CIV 31* • Achillem] Achillen *o, Sen. ibid.* • 459 quis] qui *Probus 81.17* • 460-461 om. *Π₅* • 463 post metus sic dist. de la Cerda •

464-476 *FMPRII₅*

Aquí para Juno un enorme templo la sidonia¹⁹⁸ Dido
fundaba, opulento por las ofrendas y el numen de la diosa,
al que por peldaños se le erguían umbrales bronceíneos¹⁹⁹, y trabadas
en bronce sus jambas, el gozne gemía en sus puertas de bronce.
450 Por vez primera en este bosque la novedad que se le presentó atemperó
su temor, por primera vez aquí Eneas osó tener esperanzas
de salvación y albergar mejor confianza en su maltrecha situación.
Y es que, mientras anda contemplando cada cosa bajo el templo enorme,
aguardando a la reina, mientras se maravilla ante la suerte
455 de la ciudad, y ante la maestría de los artesanos entre sí, y la laboriosidad
de las obras, ve la secuencia de las luchas ilíacas²⁰⁰
y las guerras que la fama ya había divulgado por el mundo todo,
a los atridas y a Príamo, y a Aquiles, terrible para ambos²⁰¹.
Se detuvo y entre lágrimas dice: “¿Qué sitio hay ya, Acates,
460 qué región en las tierras que de nuestras penalidades no esté llena?
¡Mira a Príamo! También está aquí la recompensa que corresponde al
[mérito,
están las lágrimas por lo que pasa, y mortales avatares el alma tocan²⁰².
Disipa tu miedo: esta fama ha de traerle alguna salvación”.
Dice así y nutre su ánimo con la vana pintura
465 entre mucho gemir, y con ancho caudal humedece su rostro.

¹⁹⁸ De Sidón, una de las dos ciudades más importantes de Fenicia. Virgilio emplea indistintamente Tiro y Sidón como lugar de nacimiento de Dido.

¹⁹⁹ Los umbrales de bronce son signo de riqueza; cf. Hom., *Od.* VII 89: ἀργύρεοι δὲ σταθμοὶ ἐν χαλκῷ ἕστασαν οὐδ᾽.

²⁰⁰ La guerra de Troya era un tema muy popular en las pinturas murales en Roma (Vitruv. VII 5.2). Virgilio conocería bien la serie de murales que ilustraba la guerra de Troya encargados como decoración del *porticus Philippi* (construido ca. 38 a. C., véase Plin., *Nat.* XXXV 144) y probablemente tendría noticias del celeberrimo mural que Polignoto pintó en Delfos sobre el mismo asunto (Paus. X 25-27).

²⁰¹ Los atridas son Agamenón y Menelao, mientras que Príamo es su enemigo, el rey de Troya. Aquiles es terrible para ambos porque albergaba un resentimiento implacable contra Agamenón, quien le había deshonrado públicamente (Hom., *Il.* I 232, IX 697-700), y porque fue el autor de la muerte de muchos hijos de Príamo.

²⁰² Aesch., *Ag.* 432: πολλὰ γοῦν θιγγάνει πρὸς ἥπαρ.

namque uidebat uti bellantes Pergama circum
 hac fugerent Grai, premeret Troiana iuuentus,
 hac Phryges, instaret curru cristatus Achilles.
 nec procul hinc Rhesi niueis tentoria uelis
 agnoscit lacrimans, primo quae prodita somno 470
 Tydides multa uastabat caede cruentus,
 ardentisque auertit equos in castra prius quam
 pabula gustassent Troiae Xanthumque bibissent.
 parte alia fugiens amissis Troilus armis,
 infelix puer atque impar congressus Achilli, 475
 fertur equis curruque haeret resupinus inani,
 lora tenens tamen: huic ceruixque comaeque trahuntur
 per terram et uersa puluis inscribitur hasta.
 interea ad templum non aequae Palladis ibant
 crinibus Iliades passis peplumque ferebant 480
 suppliciter tristes et tunsae pectora palmis;
 diua solo fixos oculos auersa tenebat.
 ter circum Iliacos raptauerat Hectora muros
 exanimumque auro corpus uendebat Achilles.

469 nec *F¹MRIT₅₀*, *Seru.*, *Tib.*: et *FP*: haut *P²*: haud *b¹ruγ*: non *γ¹* • Rhesi *FRoy*, *Seru.*,
edd. plerique: Rhessi *F¹M²P¹n*, *Tib.*, *Sabbadini*, *Geymonat*: rhesi *M*: ressi *P* • 475 post
 infelix *dist.* 'multi' *ap. Seru.* • 474-478 *hos uersus ante 469 posuit Baehrens 1884* •

477-495 *FMPR*

479-483 *hos uersus post 473 posuit Ribbeck* • 479 *ad]* at *P* • aequae *F¹Poy*, *Prisc. part.*
 199, *Seru.*, *Tib.*: aeque *FMRa* • 480-481 *post ferebant et suppliciter non dist. de la*
Cerda, *Heinsius*, *Burman*, *Ladewig*, *lege suppliciter ἀπὸ κοινοῦ*: *post ferebant dist.*
Heyne, *Peerlkamp*, *Conington*, *Ribbeck*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Goold*: *post suppliciter*
dist. Conington, *Mackail*, *Mynors*, *Geymonat*, *Perret* • 482 *diua]* illa *Tib.* • 486 *utque]*
atque a, *GRAMM.* • 494 *dum]* cum *Rufin. 65.16* •

Y es que veía cómo guerreando de Pérgamo²⁰³ en torno
 por aquí huían los griegos, los mozos de Troya apremiaban,
 por allí los frigios, en su carro Aquiles empenachado los acosaba.
 Y no lejos de aquí reconoce entre lágrimas las tiendas de Reso²⁰⁴

- 470 de néveas lonas que, traicionadas por el primer sueño,
 el sangriento hijo de Tideo²⁰⁵ devastaba con mucha matanza
 y se lleva a sus cuarteles los fogosos caballos antes que
 probasen los pastos de Troya y bebiesen el Janto²⁰⁶.
 En otra parte Troilo²⁰⁷ en fuga y perdidas sus armas,
 475 muchacho infeliz y con Aquiles desigualmente enfrentado,
 es llevado por sus caballos y boca arriba se agarra a su carro vacío,
 aun así sujetando las riendas: el cuello y cabellos de éste se ven

[arrastrados

por tierra y su lanza, vuelta, en el polvo traza figuras.

- Entretanto al templo de Palas²⁰⁸ la inicua marchaban
 480 las troyanas con cabello suelto y un peplo llevaban
 humildemente tristes y golpeándose con las palmas el pecho;
 mantenía la diosa apartada la vista y clavada en el suelo²⁰⁹.
 Tres veces en torno a los muros ilíacos a Héctor había arrastrado
 Aquiles y por oro vendía su exánime cuerpo²¹⁰.

²⁰³ Nombre del alcázar de Troya.

²⁰⁴ El episodio de la muerte de Reso y el robo de sus caballos blancos a manos de Diomedes y Ulises se narra en el canto X de la *Iliada*, llamado Dolonía.

²⁰⁵ Diomedes.

²⁰⁶ Un oráculo había anunciado que Troya no sería tomada si los caballos de Reso comían de su hierba y bebían de su agua (Sch. *Il.* X 437, Serv. *ad loc.*). El Janto es uno de los ríos que dicurrían cerca de Troya.

²⁰⁷ La emboscada mortal que tendió Aquiles a Troilo, hijo de Príamo y Hécuba, era narrada en los *Cantos Ciprios* y en *Troilo* de Sófocles. La muerte de Troilo, la pérdida del Paladión y la caída del arquitrabe de las puertas Esceas eran las tres señales que presagiaban el cumplimiento inminente del destino fatal para Troya (Plaut., *Bacch.* 953-956: *Illo tria fuisse audiui fata quae illi forent exitio: / signum ex arce si perisset; alterum etiamst Troili mors; / tertium, quom portae Phrygiae limen superum scinderetur*).

²⁰⁸ Sobrenombre de Minerva, protectora de los aqueos y por tanto hostil a las súplicas de las mujeres troyanas en el canto VI de la *Iliada*. La etimología y el origen del epíteto son desconocidos.

²⁰⁹ Hom., *Il.* VI 311: ὥς ἔφατ' εὐχομένη, ἀνένευε δὲ Παλλὰς Ἀθήνη.

²¹⁰ El rescate de Héctor es narrado en Hom., *Il.* XXIV 477-506.

tum uero ingentem gemitum dat pectore ab imo, 485
 ut spolia, ut currus, utque ipsum corpus amici
 tendentemque manus Priamum conspexit inermis.
 se quoque principibus permixtum agnouit Achiuis,
 Eoasque acies et nigri Memnonis arma.
 ducit Amazonidum lunatis agmina peltis 490
 Penthesilea furens mediisque in milibus ardet
 aurea subnectens exsertae cingula mammae,
 bellatrix, audetque uiris concurrere uirgo.

Haec dum Dardanio Aeneae miranda uidentur,
 dum stupet obtutuque haeret defixus in uno, 495
 regina ad templum, forma pulcherrima Dido,
 incessit magna iuuenum stipante caterua.
 qualis in Eurotae ripis aut per iuga Cynthi

496-507 *FMPRII*,

496 ad] at *P* • 497 stipante] comitante *R* •

- 485 Entonces sí que de lo hondo del pecho da enorme gemido,
cuando los despojos, cuando el carro y cuando el cuerpo mismo de su
[amigo
descubrió, y a Príamo alzando sus manos inermes.
También a sí mismo se reconoció, mezclado entre los caudillos aqueos,
y las tropas de Oriente y las armas del negro Memnón²¹¹.
490 Guía sus columnas de amazonas, de peltas lunadas²¹²,
Pentesilea²¹³ enfurecida, y arde en medio de miles,
anudando cinto dorado bajo su seno desnudo²¹⁴,
guerrera, y, doncella, osa plantar cara a varones²¹⁵.

LLEGADA DE DIDO. LLEGADA DE LOS COMPAÑEROS DE ENEAS

- Mientras estas maravillas son vistas por el dardanio Eneas,
495 mientras pasmado se queda clavado en solo este espectáculo,
la reina en el templo, Dido de hermosísima estampa,
entró arropada por tropel grande de mozos.
Como en las riberas del Eurotas²¹⁶ o por las cimas del Cinto²¹⁷

²¹¹ Las “tropas de la Aurora” son los etíopes, quienes, bajo el mando de Memnón (el “Aquiles negro”), hijo de Aurora, acudieron en ayuda de Troya (Hom., *Od.* XI 521). El enfrentamiento entre Memnón y Aquiles se narraba en la *Etiópida*.

²¹² La participación de las Amazonas en la guerra de Troya se narraba igualmente en la *Etiópida*.

²¹³ Hija de Marte y la reina amazona Otrera. Por un homicidio involuntario acudió a Troya a ser purificada por Príamo; en agradecimiento condujo un escuadrón de sus amazonas en auxilio de la ciudad sitiada tras la caída de Héctor (Apoll., *Epit.* V 1-2). Su derrota y posterior muerte a manos de Aquiles se contaba en la *Etiópida*. El episodio aparece en el canto I de *Posthoméricas* de Quinto de Esmirna.

²¹⁴ Tradicionalmente, las amazonas dejaban el pecho derecho desnudo para que la ropa no estorbara al brazo a la hora de utilizar el arco.

²¹⁵ *Viris concurrere uirgo* traduce la fórmula homérica ἀντιάειρα (Hom., *Il.* III 188). Pentesilea, Harpálice (*Aen.* I 317) y Camila forman el trío de vírgenes guerreras de Virgilio.

²¹⁶ Río de Esparta. Hace referencia al culto de Ártemis Ortia en dicha ciudad.

²¹⁷ Cordillera de Delos, isla natal de Apolo, hermano de Diana.

exercet Diana choros, quam mille secutae
hinc atque hinc glomerantur Oreades, illa pharetram
fert umero gradiensque deas supereminet omnis
(Latonae tacitum pertemptant gaudia pectus),
talis erat Dido, talem se laeta ferebat
per medios instans operi regnisque futuris.
tum foribus diuae, media testudine templi,
saepta armis solioque alte subnixa resedit.
iura dabat legesque uiris, operumque laborem
partibus aequabat iustis aut sorte trahebat,
cum subito Aeneas concursu accedere magno
Anthea Sergestumque uidet fortemque Cloanthum
Teucrorumque alios, ater quos aequore turbo
dispulerat penitusque alias auexerat oras.
obstipuit simul ipse, simul percussus Achates
laetitiaque metuque: audiui coniungere dextras
ardebant, sed res animos incognita turbat.
dissimulant et nube caua speculantur amicti
quae fortuna uiris, classem quo litore linquant,
quid ueniant, cunctis nam lecti nauibus ibant
orantes ueniam et templum clamore petebant.

Postquam introgressi et coram data copia fandi,
maximus Ilioneus placido sic pectore coepit:

501 gradiensque] ingrediensque *Macrob. V 13.8* (*sed* gradiensque *V 4.9*) • deas *FM̄ωy*, *Gell. IX 9.13*, *Macrob. V 4.9*, *V 13.8*: dea *MPR*, *Tib.* • **503** ferebat] ferat *F* • **505** tum] in *Nonius 58.11*: sub *Gebhardi* (*ap. Ribbeck*) • media testudine] media e testudine *Ribbeck*: media a testudine *Peerlkamp in notis* •

508-521 *FMPR*

509 accedere] ascendere *Victorinus* 204.6 • **512** auexerat *MRw*: aduexerat *M^o*, *Lachmann ad Prop. IV 6.63*: auerterat *FPa*(ut *uid.*), *cf. IV 106*: abuexerat *Tib.* • **513** percussus *FPRby*, *Heinsius in notis*, *edd. plerique*, *cf. Georg. II 476*: percussus *MP²wy^l*, *DSeru.*, *de la Cerda*, *Heinsius*, *Nettleship*, *cf. VIII 121* • **518** ueniant] ueniat *a* • cunctis *F¹Pb²cd³fby*, *edd. plerique*: cuncti *FMP¹Roy^l*, *Seru.*, *Tib.*, *Heyne*, *Peerlkamp* • lecti *FMPoy^l*, *Seru.*, *Tib.*: lectis *PR²y*: letis *R* •

- ejercita Diana sus coros²¹⁸, y siguiéndola mil
 500 Oréades se apelotonan de aquí y de allá, ella en su hombro
 porta una aljaba y al andar descuella sobre todas las diosas
 (el gozo ronda el pecho callado de Latona²¹⁹),
 tal era Dido, tal se desplazaba contenta
 por medio, apremiando al trabajo y su reino futuro.
 505 Entonces a las puertas de la diosa, en medio del caparazón del templo,
 cercada de armas y apoyada en la elevación del trono, tomó asiento²²⁰.
 Disposiciones daba y leyes a los hombres, y el esfuerzo en los trabajos
 igualaba en justas partes o del lote inicial lo detraía,
 cuando de pronto Eneas entre mucho gentío acercarse
 510 ve a Anteo y a Sergesto y al bravo Cloanto
 y otros de los teucros, a los que en la mar el negro torbellino
 dispersara y hasta el fondo apartara a otras riberas.
 Pasmado quedó al mismo tiempo él, al mismo tiempo Acates impactado
 por la alegría y por el miedo: ávidos ardían en deseos de enlazar
 515 sus diestras, mas lo desconocido del caso turba sus espíritus.
 Mantienen la ficción y arropados por su nube hueca espían
 cuál es la suerte de esos hombres, la flota en qué playa la dejan,
 a qué vienen, pues elegidos de todas las naves acudían
 pidiendo favor y entre gritos buscaban el templo.
 520 Después que penetraron y se les dio permiso para en su presencia
 [tomar la palabra,
 Ilioneo, el mayor, así comenzó de su plácido pecho:

²¹⁸ Virgilio toma este mismo símil de la descripción odiseica de Nausícaa (Hom., *Od.* VI 102-106: οἷη δ' Ἄρτεμις εἶσι κατ' οὖρεα ἰοχέαιρα, / ἢ κατὰ Τηϋγέτον περιμήκετον ἢ Ἐρύμανθον / ... / τῇ δέ θ' ἅμα νύμφαι, κοῦραι Διὸς αἰγιόχοιο, / ἄγρονόμοι παίζουσι· γέγηθε δέ τε φρένα Λητώ).

²¹⁹ Lucr. III 895-896: *nec dulces occurrent oscula nati/ praeripere et tacita pectus dulcedine tangent*. Latona, una de las Titánides, tuvo a Apolo y Diana de Júpiter.

“o regina, nouam cui condere Iuppiter urbem
 iustitiaque dedit gentis frenare superbas,
 Troës te miseri, uentis maria omnia uecti,
 oramus: prohibe infandos a nauibus ignis, 525
 parce pio generi et propius res aspice nostras.
 non nos aut ferro Libycos populare Penates
 uenimus aut raptas ad litora uertere praedas:
 non ea uis animo nec tanta superbia uictis.
 est locus, *Hesperiam* Grai cognomine dicunt, 530
 terra antiqua, potens armis atque ubere glaebae;
 Oenotri coluere uiri, nunc fama minores
Italiam dixisse ducis de nomine gentem.
 hic cursus fuit,
 cum subito adsurgens fluctu nimbosus Orion 535
 in uada caeca tulit penitusque procacibus Austris
 perque undas superante salo perque inuia saxa
 dispulit: huc pauci uestris adnauimus oris.
 quod genus hoc hominum? quaeue hunc tam barbara morem
 permittit patria?: hospitio prohibemur harena, 540
 bella cient primaque uetant consistere terra.

522-585 MPR

523 gentes *R* • **526** propius *M^oRoy^l*, *Seru. hic et ad Aen. X 254, XII 218, Tib.* : proprius *MPacy*, *Seru. ad Aen. VIII 78* • **530-533** = *III 163-166* • **534** hic] huc *recc.*, *de la Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Peertkamp*, *Henry coll. Ou. Fast. III 583, cf. Aen. IV 46* • **541** consistere] considerare *DSeru. ad Georg. I 12* •

“Oh reina, a quien Júpiter dio el fundar una nueva
ciudad y con justicia enfrenar unas razas soberbias,
los desdichados troyanos, por los vientos llevados de un mar en otro,
525 te suplicamos: de nuestras naves mantén apartado el fuego nefando,
sé benigna con una estirpe piadosa y nuestra situación observa muy de
[cerca.

No hemos venido nosotros a devastar con la espada los líbicos
penates o a robar y llevar a la playa botín:
no hay esa violencia en nuestro espíritu ni cabe tal soberbia a los
[derrotados.

530 Hay un lugar, *Hesperia* es el sobrenombre que le dan los griegos²²¹,
tierra antigua, poderosa por armas y por la feracidad de sus glebas;
la habitaron varones enotrios, ahora es fama que los más recientes
llamaron a su gente *Italia* a partir del nombre de su caudillo²²².
Aquí iba nuestro camino²²³
535 cuando, alzándose con súbito oleaje el borrasco Orión²²⁴,
a bajíos ciegos nos condujo y hasta el fondo por desenfrenados austros²²⁵
a través de olas en un mar que nos superaba y a través de peñas sin
[camino

nos esparció: unos pocos nadando llegamos acá a vuestras costas.
¿Qué raza de gentes es ésta? o ¿qué patria tan bárbara tolera
540 esta costumbre?: se nos niega la hospitalidad de la arena²²⁶,
promueven guerras y nos impiden parar en primera línea de tierra.

²²⁰ La recepción de los troyanos por parte de Dido prefigura la que les prodigará Latino en el templo de Fauno (*Aen.* VII 170-248).

²²¹ Enn., *Ann.* 20 Skutsch: *est locus, Hesperiam quam mortales perhibebant*. *Hesperia*, “la tierra de Occidente”, es uno de los nombres griegos de Italia (A.R. III 311; D. H. *Ant.* I 35.3).

²²² Los enotrios propiamente dichos eran un pueblo que habitaba el suroeste de Italia, entre los brutos y los lucanos. Ítalo era rey de los sículos (Thc. VI 2).

²²³ Uno de los tres versos incompletos del libro I, junto a 560 y 636, resultantes del método de composición de Virgilio y de la falta de revisión final de la *Eneida*.

²²⁴ Curiosamente no es el orto sino la puesta de la constelación de Orión la que suele anunciar el comienzo del tiempo borrasco (*Aen.* VII 719, Hor., *Carm.* III 27.17-18).

²²⁵ Lucr. VI 111: *petulantes aurae*; Hor., *Carm.* I 26.2: *proterui uenti*.

²²⁶ El derecho común permitía a todo náufrago refugiarse en el litoral (Cic., *Rosc.* 26).

si genus humanum et mortalia temnitis arma,
 at sperate deos memores fandi atque nefandi.
 rex erat Aeneas nobis, quo iustior alter
 nec pietate fuit nec bello maior et armis. 545
 quem si fata uirum seruant, si uescitur aura
 aetheria neque adhuc crudelibus occubat umbris,
 non metus, officio nec te certasse priorem
 paeniteat. sunt et Siculis regionibus urbes
 armaque Troianoque a sanguine clarus Acestes. 550
 quassatam uentis liceat subducere classem
 et siluis aptare trabes et stringere remos,
 si datur Italiam sociis et rege recepto
 tendere, ut Italiam laeti Latiumque petamus;
 sin absumpta salus et te, pater optime Teucrum, 555
 pontus habet Libyae nec spes iam restat Iuli,
 at freta Sicaniae saltem sedesque paratas,
 unde huc aduecti, regemque petamus Acesten”.
 talibus Ilioneus, cuncti simul ore fremebant
 Dardanidae. 560
 Tum breuiter Dido uultum demissa profatur:
 “soluite corde metum, Teucrici, secludite curas.

547 aetheria] aëria *Lachmann ad Lucr. III 405, sed cf. IV 446* • 548 post metus *dist. Seru.* • officio] omnino *Cbar. 268.4* • 550 armaque *Ry, Seru. ad u. 549, Tib. : aruaque M, DSeru., Heyne, cf. u. 569 : periit in P* • 552 aptare] ‘legitur et optare’ *DSeru., cf. u. 425* • 557 at] ad *M²Pany(corr. γ¹), Tib. : ut Baehrens* •

Si desdeñáis a la raza humana y las armas mortales,
tened sin embargo por cierto que los dioses recuerdan lo recto y lo
[abominable²²⁷.

Nuestro rey era Eneas, más justo que el cual en piedad
545 otro no hubo, ni más grande en la guerra y las armas.
Si los hados conservan a este varón, si se nutre del aura
etérea y no yace aún en las sombras crueles,
no hay miedo, ni te pese a ti competir la primera
en prestar tu servicio. Hay, además, en las sículas tierras²²⁸ ciudades
550 y armas, y el ilustre Acestes de sangre troyana.
Permítasenos varar nuestra flota descoyuntada por los vientos
y de tus bosques aparejar vigas y podar unos remos,
si es que nos es dado dirigirnos a Italia, recobrados nuestros compañeros
y rey, de forma que alegres pongamos rumbo hacia Italia y el Lacio;
555 mas si la salvación se perdió y a ti, padre el mejor de los teucros²²⁹,
te tiene el ponto de Libia y no queda ya la esperanza de Yulo,
que al menos hacia los estrechos de Sicania²³⁰ y los asentamientos ya
[prestos,
desde donde vinimos acá, y hacia el rey Acestes pongamos el rumbo".
560 En tales términos Ilioneo, al mismo tiempo bramaban las bocas de todos
[los dardánidas²³¹.

Entonces Dido, bajando su rostro, dice estas pocas palabras²³²:
"Disipad del pecho vuestro miedo, teucros, borrad vuestras cuitas.

²²⁷ Catull. XXX 11: *si tu oblitus es, at di meminerunt, meminit Fides*.

²²⁸ El este de Sicilia, habitado por el pueblo indígena de los sículos.

²²⁹ Se refiere a Eneas; cf. *Aen.* V 358.

²³⁰ Sicilia, por el nombre de los sicanos, habitantes de la parte central de dicha isla. Si han perdido a Eneas y Yulo, y por tanto la esperanza de arribar a la tierra prometida de Italia, los troyanos se conformarían con regresar a Sicilia y establecerse allí bajo la protección del rey siciliano Acestes.

²³¹ Hom., *Il.* IV 154: *ἔπεστενάχοντο δ' ἑταῖροι*.

²³² Hor., *Sat.* I 6.56-57: *ut ueni coram, singultim pauca locutus, / infans namque pudor prohibebat plura profari*. Dice Servio que los reyes hablan con brevedad por respeto a su dignidad, las mujeres por respeto a su pudor, y que por tanto el comportamiento de Dido es ejemplar desde cualquier punto de vista.

res dura et regni nouitas me talia cogunt
 moliri et late finis custode tueri.
 quis genus Aeneadum, quis Troiae nesciat urbem 565
 uirtutesque uirosque aut tanti incendia belli?
 non obtunsa adeo gestamus pectora Poeni
 nec tam auersus equos Tyria Sol iungit ab urbe.
 seu uos Hesperiam magnam Saturniaque arua
 siue Erycis finis regemque optatis Acesten, 570
 auxilio tutos dimittam opibusque iuuabo.
 uultis et his mecum pariter considerare regnis?:
 urbem quam statuo uestra est; subducite nauis:
 Tros Tyriusque mihi nullo discrimine agetur.
 atque utinam rex ipse Noto compulsus eodem 575
 adforet Aeneas! equidem per litora certos
 dimittam et Libyae lustrare extrema iubebo,
 si quibus eiectus siluis aut urbibus errat".

 His animum arrecti dictis et fortis Achatēs
 et pater Aeneas iamdudum erumpere nubem 580

563 cogunt] cogit *n* • **558** huc] hunc *Ra* • **561** profatur] fatetur *o* • **567** obtunsa *MP²R*, *Burman in notis*, *Nettleship*, *Sabbadini*, *Mackail*, *Castiglioni*, *Mynors*, *Geymonat*, *Perret* : obtusa *M¹P*, *de la Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Henry*, *Ribbeck*, *Goold* • **570** fines *M* • Acesten] acestem γ , *de la Cerda* • **572** mecum pariter] pariter mecum *P(ordinem rest. P²)* • regnis] terris *Ra¹* • **574** Tyriusque] Tyriusue *prop. Sibler* • *post* Tyriusue *plenius dist. Sibler* • agetur] habetur *Nonius* 282.26, : habetor *Guyet ap. Ribbeck*, *cf. X 108*, *sed lege Bell* • **578** urbibus] montibus *recc.*, *Burman in notis* : rupibus *Heinsius in notis* • errat] erret *Vermaat (cf. Franchina, 1989-1990, 481)* •

Mi difícil situación y la novedad de mi reino me obligan a tales medidas y a proteger con amplia vigilancia mis territorios.

565 ¿Quién no va a conocer la raza de los enéadas, quién no la ciudad de [Troya]²³³

y su valor y varones, o los incendios de tamaña guerra²³⁴?

No tan embotados pechos tenemos los punos
ni tan apartado de la ciudad tiria unce Sol sus caballos²³⁵.

Tanto si optáis por la gran Hesperia y los labrantíos
570 saturnios²³⁶ como por los pagos de Érice y el rey Acestes²³⁷,
os enviaré protegidos por mi asistencia y os ayudaré con mis bienes.
¿Queréis, también, asentaros a la par conmigo en estos reinos?:
la ciudad que estoy fundando es vuestra; varad vuestras naves:
el troyano y el tirio será gobernado por mí sin diferencia alguna²³⁸.

575 ¡Y ojalá el propio rey Eneas, empujado por el mismo
noto, estuviera aquí! Desde luego voy a enviar por la costa
a hombres de confianza y les mandaré escudriñar los extremos de Libia,
por si, arrojado por el mar, por bosques o ciudades va errando”.

APARICIÓN DE ENEAS Y ACATES

Levantado el ánimo con estas palabras tanto el bravo Acates
580 como el padre Eneas ha tiempo ya que ardían en deseos de romper

²³³ Cf. Latino en *Aen.* VII 195-196: *dicite, Dardanidae (neque enim nescimus et urbem / et genus, auditisque advertitis aequore cursum)*.

²³⁴ Catull. LXVIII 90: *Troia uirum et uirtutum omnium acerba cinis*.

²³⁵ El sol es testigo y portador de noticias (Hom., *Od.* VIII 270, 302; Soph., *Ai.* 845-849).

²³⁶ Los campos de Saturno es Italia, tierra donde este dios se refugió tras ser destronado por Júpiter (*Aen.* VIII 319-323).

²³⁷ El monte Érice en Sicilia, llamado así en honor de Érice, hijo de Venus muerto por Hércules, donde la diosa tenía un templo. Anquises había sido enterrado en el templo de Venus Ericina en Sicilia (Serv. *ad loc.*).

²³⁸ Dido se acordó de estas palabras suyas en los últimos instantes de su vida para convertirlas en una maldición (*Aen.* IV 622-624: *tum uos, o Tyrii, stirpem et genus omne futurum / exercite odiis, cinerique haec mittite nostro / munera. Nullus amor populis nec foedera sunt*).

ardebant. prior Aenean compellat Achates:
 “nate dea, quae nunc animo sententia surgit?
 omnia tuta uides, classem sociosque receptos.
 unus abest, medio in fluctu quem uidimus ipsi
 submersum: dictis respondent cetera matris”. 585
 Vix ea fatus erat, cum circumfusa repente
 scindit se nubes et in aethera purgat apertum.
 restitit Aeneas claraque in luce refulsit,
 os umerosque deo similis; namque ipsa decoram
 caesariem nato genetrix lumenque iuuentae 590
 purpureum et laetos oculis adflarat honores,
 quale manus addunt ebori decus, aut ubi flauo
 argentum Pariusue lapis circumdatur auro.
 tum sic reginam adloquitur cunctisque repente
 improuisus ait: “coram, quem quaeritis, adsum, 595
 Troïus Aeneas, Libycis ereptus ab undis.
 o sola infandos Troiae miserata labores,
 quae nos, reliquias Danaum, terraeque marisque
 omnibus exhaustos iam casibus, omnium egenos,
 urbe, domo socias, grates persolvere dignas 600

584 abest] erit *Pomp.* 106.22, cf. V 814 •

586-587 FMPR

588-601 BFMPR

590 lumenque] numenque *F*(corr. *F^l*) • iuuentae] iuuenta *Pa*(ut *uid.*), cf. IV 559 • 593
 Pariusue] Pariusque *Py*(corr. *γ^l*), ps. *Acro ad Hor. Carm.* I 19.6 • circumdatur] circumdatus
Probus 145.13 • 595 post quaeritis *dist. Seru.* • 599 exhaustos *BF^lMP^lRoy, Arus.* 469.20,
DSeru. ad Aen. IV 75, *Tib., de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Mynors,*
Geymonat, Perret, Goold, cf. Georg. IV 248: exhaustis *F^l, DSeru., Ribbeck, Nettleship, Sab-*
badini, Mackail, Castiglioni; cf. IV 14, X 57, XI 256; uid. Kirk •

la nube. Primero Acates se dirige a Eneas:

“Nacido de diosa, ¿qué idea se le ocurre ahora a tu mente²³⁹?

Ves que todo está a salvo, la flota y los compañeros recuperados.

Solo uno falta, al que en medio de la corriente nosotros mismos vimos

585 hundido²⁴⁰; lo demás responde a las palabras de tu madre”.

Apenas había así hablado, cuando de repente la nube

que los envolvía se rasga y disipa en el cielo abierto²⁴¹.

Apareció Eneas y refulgió en una luz clara,

semejante en su rostro y sus hombros a un dios; y es que su madre en

[persona

590 había insuflado a su hijo una hermosa melena y la luz resplandeciente

de la juventud, y una alegre donosura a sus ojos²⁴²,

como el encanto que las manos añaden al marfil, o cuando la plata

o la piedra de Paros²⁴³ se rodea de rubio oro²⁴⁴.

Así entonces habla a la reina y sin haber sido visto por nadie

595 de repente dice: “Aquí estoy yo, al que andáis buscando,

Eneas el troyano, librado de las olas de Libia.

Oh tú que sola te apiadas de las indecibles fatigas de Troya²⁴⁵,

tú que con nosotros, restos de los dánaos, agotados ya por todos

los avatares de tierra y de mar, carentes de todo,

600 compartes ciudad y morada, darte adecuadas gracias

²³⁹ A.R. I 463: Αἰσονίδῃ, τίνα τήνδε μετὰ φρεσὶ μήτιν ἐλίσσεις;

²⁴⁰ Se refiere a Orontes (*Aen.* I 113, VI 334).

²⁴¹ Hom., *Od.* VII 143: καὶ τότε δὴ ῥ' αὐτοῖο πάλιν χυτο θέσφατος ἀήρ.

²⁴² Los vv. 589-593 son una traducción de Homero (*Od.* XXIII 156-8), donde se narra el embellecimiento de Odiseo en presencia de Penélope: αὐτὰρ καὶ κεφαλῆς χεῦεν πολὺ κάλλος Ἀθήνῃ / μεῖζονά τ' ἐσιδέειν καὶ πάσσονα· καδ' δὲ κάρητος / οὐλας ἦκε κόμας ὑακινθίνῳ ἄνθει ὁμοίας. Véase además *Il.* II 478: δμματα καὶ κεφαλὴν; Eur., *Bacch.* 236 οἰνωπός, ὅσσοις χάριτας Ἀφροδίτης ἔχων.

²⁴³ El mármol de la isla egea de Paros era muy apreciado por su color blanco, traslúcido y luminoso (Plin., *Nat.* XXXVI 14).

²⁴⁴ Hom., *Od.* XXIII 159-162: ὥς δ' ὅτε τις χρυσὸν περιχεύεται ἀργύρῳ ἀνὴρ / ἴδρις ... / ... χαρίεντα δὲ ἔργα τελεῖται, / ὥς μὲν τῷ περιχευε χάριν κεφαλῇ τε καὶ ὤμοις.

²⁴⁵ En el futuro Dido echará en cara a Eneas estas mismas palabras (*Aen.* IV 373-375).

non opis est nostrae, Dido, nec quidquid ubique est
 gentis Dardaniae, magnum quae sparsa per orbem.
 di tibi -si qua pios respectant numina, si quid
 usquam iustitiae est- et mens sibi conscia recti
 praemia digna ferant. quae te tam laeta tulerunt 605
 saecula? qui tanti talem genuere parentes?
 in freta dum fluuii current, dum montibus umbrae
 lustrabunt conuexa, polus dum sidera pascet,
 semper honos nomenque tuum laudesque manebunt,
 quae me cumque uocant terrae”. sic fatus amicum 610
 Ilionea petit dextra laeuaque Serestum,
 post alios, fortemque Gyan fortemque Cloanthum.
 Obstipuit primo aspectu Sidonia Dido,
 casu deinde uiri tanto, et sic ore locuta est:
 “quis te, nate dea, per tanta pericula casus 615
 insequitur? quae uis immanibus applicat oris?

602-606 BFM^{PR}II,

602 magnum ... orbem *del. Peerlkamp* • **604** iustitiae BFM^{PR}II 507¹, *Prisc. XVI 6, Tib., de la Cerda, Heinsius, Burman, Mynors, Geymonat, Perret : iustitia Mabry, Heyne, Peerlkamp, Henry, Ribbeck, Nettleship, Sabbadini, Mackail, Castiglioni, Dolç, Conte, cf. II 142-143* • recti] ueri *Baebrens* • **605** ferant] ferent *Iortin coll. IX 254 (ap. Ribbeck)* •

607-608 BFMP

607-608 dum montibus ... pascet] *cf. CIL VI 9685* • *hos uersus del. Peerlkamp* • **607** current] currunt *B* • **608** pascet] poscet *F*: pascit *My, ps. Acro ad Hor. Carm. I 28.21 : om. BP* •

609-611 FM^{PR}

610 hunc uersum *om. a* •

612 MPR

612 fortemque ... Cloanthum *del. Albrecht* • Cloanthum] Serestum *Macrobian. V 15.8 ex u. 611 et IV 288* •

613-615 MPR^{II},**616-632 MPR**

no está en nuestra mano, Dido, ni en la de aquello que en parte alguna
[quede
de la raza dardania, que se halla esparcida por el amplio mundo.
Que los dioses a ti –si a los piadosos atiende numen alguno, si algo
de justicia hay en algún sitio²⁴⁶– y una mente con propia conciencia del
[bien

- 605 premio adecuado te traigan. ¿Qué siglos tan alegres
te dieron al mundo? ¿Qué padres tan grandes tan noble te engendraron²⁴⁷?
Mientras los ríos corran a la mar, mientras en los montes las sombras
recorran las hondonadas, mientras el cielo apaciente estrellas²⁴⁸,
siempre quedarán tu honor, tu nombre y tu valía²⁴⁹,
610 cualesquiera sean las tierras que me llamen”. Así diciendo, a su amigo
Ilioneo echa su diestra y la izquierda a Seresto,
a otros después, al bravo Gías y al bravo Cloanto.

- Pasmada quedó la sidonia Dido, primero ante su visión,
luego por tan duro azar del varón, y así le habló de su boca:
615 “¿Qué azar es, nacido de diosa, el que por tamaños peligros
te persigue? ¿Qué violencia te empuja a salvajes orillas?

²⁴⁶ Dido recuerda y distorsiona horriblemente estas palabras de Eneas cuando se dispone a acabar con su vida (*Aen.* IV 610). Para la expresión final del verso, cf. *Lucr.* III 1018 *mens sibi conscia factis*.

²⁴⁷ Hom., *Od.* VI 154-156: τρισμάκαρες μὲν σοὶ γε πατὴρ καὶ πότνια μήτηρ, / τρισμάκαρες δὲ κασίγνητοι· μάλα πού σοισι θυμὸς / αἰὲν εὐφροσύνησιν ἰαίνεται εἵνεκα σεῖο.

²⁴⁸ Call., *H. Del.* 176: τεῖρεσιν, ἥνικα πλεῖστα κατ’ ἥερα βουκολέονται; *Lucr.* I 231: *unde aether sidera pascit*. Las estrellas son un rebaño apacentado en la gran pradera celestial (*Sen., Nat.* VII 20.2).

²⁴⁹ Eneas repitió palabras análogas en su conversación final con Dido (*Aen.* IV 335-336: *nec me meminisse pigebit Elissae / dum memor ipse mei, dum spiritus bos regit artus*).

tune ille Aeneas quem Dardanio Anchisae
 alma Venus Phrygii genuit Simoëntis ad undam?
 atque equidem Teucrum memini Sidona uenire
 finibus expulsum patriis, noua regna petentem 620
 auxilio Beli; genitor tum Belus opimam
 uastabat Cyprum et uictor dicione tenebat.
 tempore iam ex illo casus mihi cognitus urbis
 Troianae nomenque tuum regesque Pelasgi.
 ipse hostis Teucros insigni laude ferebat 625
 seque ortum antiqua Teucrorum a stirpe uolebat.
 quare agite, o tectis, iuuenes, succedite nostris.
 me quoque per multos similis fortuna labores
 iactatam hac demum uoluit consistere terra:
 non ignara mali miseris succurrere disco". 630

Sic memorat; simul Aenean in regia ducit
 tecta, simul diuum templis indicit honorem.
 nec minus interea sociis ad litora mittit
 uiginti tauros, magnorum horrentia centum

619 Teucrum memini] memini teucrum *R*(corr. *R*²), *Macrob. V 14.15, GLK V 646.8* • **620** patriis] patris *P*(corr. *P*¹)*c* • **625** insigni] insignis *P*(corr. *P*²)*c*(ut uid.), *DSeru.* • **626** a] ad *M*: ab *M*¹*bcdnt, Ansil. TE 624* • **629** consistere] considerare *Py, cf. uu. 541, 572* • *post terra sic distinguendum* •

633-639 *MPRII*₆₃₉

636 dei *MPRII*₆₃₉, *Seru., Tib., de la Cerda, Heinsius, Burman, Henry, Nettleship, Mackail, def. Austin in notis coll. u. 734 et Stat. Acb. I 184, Goold*: dii (= diei) *Gell. IX 14.8, DSeru., Heyne, Peerlkamp, Ribbeck, Sabbadini, Castiglioni, Mynors, Dolç, Geymonat, Perret, uid. Courtney (1981, 27)*: die (= diei) 'multi' *ap. Seru., cf. Georg. I 208, Valmaggi (ap. Geymonat)* •

- ¿Eres tú aquel Eneas que al dardanio Anquises²⁵⁰
 engendró Venus nutricia junto a las ondas del frigio Simois²⁵¹?
 Y bien que recuerdo que Teucro²⁵² vino a Sidón
 620 expulsado de sus patrios confines, nuevos reinos buscando
 con la ayuda de Belo²⁵³; por entonces mi padre Belo la muy rica
 Chipre devastaba y victorioso bajo su dominio la retenía.
 Ya desde aquel tiempo me era conocido el azar de la ciudad
 troyana y tu nombre y los reyes pelasgos²⁵⁴.
 625 Siendo él enemigo, ensalzaba a los teucros con llamativa alabanza
 y con gusto se decía salido de la antigua estirpe de los teucros.
 Así que, venga, jóvenes, pasad a nuestra casa.
 Similar fortuna quiso también que yo, zarandeada
 por muchas fatigas, por fin me asentara en esta tierra:
 630 no desconocedora de la desventura, aprendo a socorrer a los
 [desdichados²⁵⁵].

PREPARATIVOS DEL BANQUETE

Así se expresa; al tiempo a Eneas conduce a la regia
 casa y al tiempo señala un sacrificio en los templos de los dioses.
 Y con no menos atención envía entretanto a la costa para los compañeros
 veinte toros, los cien erizados lomos

²⁵⁰ Padre de Eneas, perteneciente a una rama lateral de la casa real troyana. Su seducción por parte de Venus se narra en el *Himno homérico a Afrodita*.

²⁵¹ En realidad, Venus concibió a Eneas en la cordillera del Ida (Hom., *Il.* II 821).

²⁵² Hijo de Telamón y la princesa troyana Hesíone, medio hermano de Áyax el grande, junto a quien acudió a la guerra de Troya. Fue expulsado de Salamina por su padre debido a que fue incapaz de impedir la muerte de su hermano y la pérdida de su pequeño sobrino Eurísaces, hijo de aquél (Iust. XLIV 3). Acabó recalando en Chipre, donde fundó la ciudad de Salamina.

²⁵³ Belo es la helenización de Baal o Bel. Belo es el nombre dinástico del padre de Dido, cuyo nombre real era Mettes (Serv. *ad* 343; Iust. XVIII 4.3).

²⁵⁴ Los pelasgos propiamente dichos son una tribu de Larisa, aliados de Troya (Hom., *Il.* II 840); posteriormente se aplicó dicho nombre a los pobladores autóctonos de Grecia y por extensión a los moradores de ésta.

²⁵⁵ A.P. XII 70: οἷδα παθῶν ἐλέειν.

terga suum, pinguis centum cum matribus agnos, 635
munera laetitiamque dei.

at domus interior regali splendida luxu
instruitur, mediisque parant conuiuia tectis:
arte laboratae uestes ostroque superbo,
ingens argentum mensis, caelataque in auro 640
fortia facta patrum, series longissima rerum
per tot ducta uiros antiqua ab origine gentis.

Aeneas (neque enim patrius consistere mentem
passus amor) rapidum ad nauis praemittit Achaten,
Ascanio ferat haec ipsumque ad moenia ducat: 645
omnis in Ascanio cari stat cura parentis.

munera praeterea Iliacis erepta ruinis
ferre iubet, pallam signis auroque rigentem
et circumtextum croceo uelamen acantho,
ornatus Argiuae Helenae, quos illa Mycenis, 650
Pergama cum peteret inconcessosque hymenaeos,
extulerat, matris Ladae mirabile donum;
praeterea sceptrum Ilione quod gesserat olim,
maxima natarum Priami, colloque monile
bacatum et duplicem gemmis auroque coronam. 655
haec celerans iter ad nauis tendebat Achates.

640-645 **MPR**

642 antiqua *PRw*, *Ribbeck*, *Nettleship*, *Mackail*, *Mynors*, *Goold*, cf. *Sil. XII* 393, *Ou. Met. I* 4 (cf. *Aen. I* 753): antiquae *MP²aebny*, *Tib.*, edd. plerique •

646-648 **MPRII₆**

646 *susp.* *Ribbeck* • cari] caro *Π₆*, *Baehrens* •

649-651 **BMPRII₆**

652-653 **BMPR**

654-667 **BFMPR**

656 nauis *MR*: naues *BFR²γ*: *perit in P* •

- 635 de grandes cerdos, cien rollizos corderos con sus madres,
 los regalos y alegría del dios.
 Por su parte, la casa por dentro se alza espléndida
 de lujo regio²⁵⁶, y en el centro del edificio preparan un banquete:
 tejidos trabajados con arte y soberbia púrpura,
 640 profusa la plata en las mesas, y cinceladas en oro
 las esforzadas hazañas de sus mayores, larguísima serie de hechos
 continuada a través de tantos varones desde el origen antiguo de la raza.
- Eneas (pues su amor de padre no dio
 reposo a su mente) al rauda Acates envía por delante a las naves,
 645 que lleve estas nuevas a Ascanio²⁵⁷ y a la villa lo traiga:
 todo el cuidado del padre amoroso se halla en Ascanio.
 Regalos también, arrebatados a las ruinas de Ilión,
 le manda traer, un mantón rígido por las figuras y el oro,
 y un velo con ribetes de azafranado acanto,
 650 adorno de Hélena argiva, que ella de Micenas,
 cuando marchaba hacia Pérgamo y los himeneos no concedidos,
 había sacado, admirable obsequio de su madre Leda²⁵⁸;
 además el cetro que Ilíone antaño portara²⁵⁹,
 la mayor de las hijas de Príamo, y para el cuello un collar
 655 tachonado de perlas y una doble corona de gemas y oro²⁶⁰.
 Aprestando estas cosas Acates ponía camino a las naves.

²⁵⁶ Catull. LXIV 46: *tota domus gaudet regali splendida gaza*.

²⁵⁷ El otro nombre de Yulo.

²⁵⁸ Leda, princesa espartana y hermana de los Dioscuros, concibió a Hélena de Júpiter bajo forma de cisne. Micenas, ciudad de la Argólida, era la residencia de Agamenón. Tradicionalmente Hélena residía junto a su esposo Menelao en Esparta, no en Micenas.

²⁵⁹ Los regalos que hace Eneas a Dido presagian la futura ruina de la reina: el velo de Hélena, el cetro de Ilíone, quien se suicidó tras matar a su marido, el rey de Tracia Poliméstor (DServ. 604, Hyg., *Fab.* 109, 240), y una corona, que recuerda a la diadema de Medea (Val. Fl. VIII 235-236). Según Serv. *ad* VII 188 el velo de Ilíone es uno de los siete tesoros ancestrales que Roma guardaba de su pasado troyano.

²⁶⁰ Dido llevaba puesto este collar en su pira funeraria (Sil. VIII 134).

At Cytherea nouas artes, noua pectore uersat
 consilia, ut faciem mutatus et ora Cupido
 pro dulci Ascanio ueniat donisque furentem
 incendat reginam atque ossibus implicet ignem, 660
 quippe domum timet ambiguum Tyriosque bilinguis,
 urit atrox Iuno et sub noctem cura recursat.
 ergo his aligerum dictis adfatur Amorem:
 “nate, meae uires, mea magna potentia, solus,
 nate, patris summi qui tela Typhoëa temnis, 665
 ad te confugio et supplex tua numina posco.
 frater ut Aeneas pelago tuus omnia circum
 litora iactetur odiis Iunonis acerbae,
 nota tibi, et nostro doluisti saepe dolore.
 nunc Phoenissa tenet Dido blandisque moratur 670
 uocibus, et uereor quo se Iunonia uertant
 hospitia: haud tanto cessabit cardine rerum.
 quocirca capere ante dolis et cingere flamma

664 *post potentia dist. Tib., Fabricius (ap. Burmannum), de la Cerda, Mynors, Dolç, Geymonat, Perret, Goold* • 665 *Typhoea FMR^hγco, edd. plerique: Typhoia R, 'multi' ap. Seru., Heyne, Sabbadini: periit in P* •

668 *BFMPRII*₆

668 *iactetur a, Seru. ('uacat -que'), edd. plerique, Sabbadini (1918, 211-214), cf. VI 254, lege Austin ad loc.: iactaetur F: iacteturque BF^hMRII₅ωo, Nonius 328.5, Seru., Tib.: periit in P* • *acerbae BFPaebry, edd. plerique: iniquae F^hMRII₅ωγ'o, Nonius 328.4, Seru., Tib., de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, cf. VIII 292* •

669 *FMPRII*₅

670-680 *FMPR*

670 *nunc F, Tib. in. interpr., edd. plerique: hunc F^hMRωγ, Prisc. XVIII 288, Tib., Heinsius, Burman, Heyne: periit in P* • 671 *et] at Heumann (ap. Ribbeck)* • 672 *hospitia] consilia Chaillet (cf. Franchina)* •

ESTRATAGEMA DE VENUS Y CUPIDO

Citerea, por su parte, en su pecho rumia nuevas técnicas, nuevos planes²⁶¹, que Cupido, mudado en su porte y su rostro, acuda en lugar del dulce Ascanio y con sus dones prenda el frenesí de la reina e infunda fuego a sus huesos²⁶², y es que teme esa casa ambigua y a los tirios de doble lengua, le abrasa la saña de Juno y al caer la noche reaparece la cuita. Así que con estas palabras se dirige al alado Amor: “Hijo, mi fuerza, mi gran poderío, el único, hijo, que desprecias los dardos tifeos del padre supremo²⁶³, a ti recurro y suplicante requiero tus divinos poderes. Cómo tu hermano Eneas por el piélago en torno a todas las costas es zarandeado por los odios de Juno la amarga, te es conocido, y más de una vez te doliste de nuestro dolor. Ahora lo retiene la fenicia Dido y con blandas palabras²⁶⁴ lo retrasa, y me da miedo en qué acaban las hospitalidades de Juno: en una situación tan crucial²⁶⁵ no ha de quedarse parada. En consecuencia me propongo capturar antes con trampa a la reina²⁶⁶

²⁶¹ La súplica de Venus a su travieso hijo Cupido está tomada de A.R. III 83-278.

²⁶² Tópicos amatorios del fuego del amor (*ignis amoris*) y la locura de amor (*ἔρωτομανία*); cf. *Aen.* IV 68-9: *uritur infelix Dido totaque uagatur / urbe furens*; Catull. XLV 15-16: *ut multo mihi maior acriorque / ignis mollibus ardet in medullis*.

²⁶³ Servio *ad loc.* explica que el epíteto (tifeos) hace referencia a la victoria de Júpiter sobre Tifeo, al igual que Escipión recibió el sobrenombre de “Africano” por su victoria frente a Cartago. El motivo de Cupido vencedor del propio Júpiter es frecuente en el epigrama helenístico (e.g. *A.P.* IX 108).

²⁶⁴ Hom., *Od.* I 56-57: αἰεὶ δὲ μαλακοῖσι καὶ αἰμυλίοισι λόγοισι / θέλγει, ὅπως Ἰθάκης ἐπιλήσεται. Venus teme que Dido, impulsada por Juno, pretenda dañar la empresa tro- yana.

²⁶⁵ *Res est in cardine* es un proverbio latino equivalente a nuestro “al filo de la navaja”. El gozne (*cardine*) de una puerta podía moverse en dos direcciones distintas según desde dónde se empujara (Serv. *ad loc.*). Cf. A. Otto, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Hildesheim, 1971 (= 1890), p. 76, s. v. *cardo*.

²⁶⁶ Venus alude al tópico elegíaco de la *militia amoris*.

reginam meditor, ne quo se numine mutet,
 sed magno Aeneae mecum teneatur amore. 675
 qua facere id possis, nostram nunc accipe mentem:
 regius accitu cari genitoris ad urbem
 Sidoniam puer ire parat, mea maxima cura,
 dona ferens pelago et flammis restantia Troiae.
 hunc ego sopitum somno super alta Cythera 680
 aut super Idalium sacrata sede recondam,
 ne qua scire dolos mediusue occurrere possit.
 tu faciem illius noctem non amplius unam
 falle dolo et notos pueri puer indue uultus,
 ut, cum te gremio accipiet laetissima Dido 685
 regalis inter mensas laticemque Lyaeum,
 cum dabit amplexus atque oscula dulcia figet,
 occultum inspiret ignem fallasque ueneno".
 paret Amor dictis carae genetricis et alas
 exuit et gressu gaudens incedit Iuli. 690
 at Venus Ascanio placidam per membra quietem
 irrigat et fotum gremio dea tollit in altos
 Idaliae lucos, ubi mollis amaracus illum
 floribus et dulci adspirans complectitur umbra.

675 mecum] pectus *van Gent* (ap. *Ribbeck*): media ut *dub. Ribbeck in notis, cf. Hommel* • mecum teneatur] mentem incendatur *Peerlkamp* • **676** qua] quo *bo*: quam *γ* •

681-684 *MPR*

685-688 *GMPR*

689-702 *BGMPR*

689-690 *perierunt in P* • **694** et dulci *om. Isid. Orig. XVII 9.14* •

y ceñirla de llama, no vaya a mudarse por mor de otro numen,
 675 sino que quede a mí vinculada por su amor grande hacia Eneas²⁶⁷.
 Cómo puedes hacerlo, escucha ahora mi idea:
 por llamada de su padre amoroso a la ciudad sidonia
 el niño del rey²⁶⁸ se dispone a marchar, mi cuita más grande,
 portando regalos que sobreviven al mar y las llamas de Troya.
 680 Yo a él, adormecido de sueño, sobre la alta Citera
 o sobre Idalio²⁶⁹ lo esconderé en la sede a mí consagrada,
 para que de ningún modo pueda adivinar mi trampa o aparecer de por
 [medio.

Tú no más de una noche asume por trampa
 el porte de aquél y cual niño viste el conocido rostro del niño,
 685 de suerte que, cuando en su regazo te acoja la contentísima Dido
 entre las regias mesas y el licor lio²⁷⁰,
 cuando te esté dando abrazos y clavando dulces besos,
 le inspires un fuego oculto y la engañes con veneno²⁷¹.
 Obedece Amor las palabras de su madre querida, se quita
 690 las alas y divertido avanza con el paso de Yulo.
 Venus, a su vez, inyecta a Ascanio un plácido sosiego²⁷²
 por sus miembros y arropado en su regazo la diosa lo eleva a los altos
 bosques de Idalia, donde la suave mejorana con sus flores²⁷³
 y su dulce sombra lo aroma y envuelve.

²⁶⁷ Para la interpretación de este verso, véase H. Hommel, "*Secum tenere c. accus.*" Zur Vergil, *Aeneis* 1, 675", *Hermes* 82, 1954, 375-378.

²⁶⁸ Yulo, hijo de Eneas y nieto de Venus.

²⁶⁹ Isla junto a la costa de Laconia, uno de los lugares de culto más célebres de Venus. Idalia es una villa de Chipre, isla igualmente consagrada a la diosa. Véase *Aen.* X 51-52.

²⁷⁰ Lio, 'el liberador', es un sobrenombre de Baco, dios del vino, bebida que designa por antonomasia.

²⁷¹ La acción de Cupido en el corazón de Elisa recuerda la intervención de la Furia Alecto en el pecho de Amata (*Aen.* VII 350-351: *fallitque furem / uipeream inspirans animam*).

²⁷² Lucr. IV 907-908: *nunc quibus ille modis somnus per membra quietem / irriget atque animi curas e pectore soluat*. *Irrigat* se refiere al agua del Lete que el Sueño destila sobre sus víctimas (*Aen.* V 854).

²⁷³ La mejorana está asociada con las bodas (Catull. LXI 6-7) y el amor (Lucr. IV 1179).

Iamque ibat dicto parens et dona Cupido 695
 regia portabat Tyrii duce laetus Achate.
 cum uenit, aulaeis iam se regina superbis
 aurea composuit sponda mediamque locauit,
 iam pater Aeneas et iam Troiana iuuentus
 conueniunt, stratoque super discumbitur ostro. 700
 dant manibus famuli lymphas Cereremque canistris
 expediunt tonsisque ferunt mantelia uillis.
 quinquaginta intus famulae, quibus ordine longam
 cura penum struere et flammis adolere Penates;
 centum aliae totidemque pares aetate ministri, 705
 qui dapibus mensas onerent et pocula ponant.
 nec non et Tyrii per limina laeta frequentes
 conuenere; toris iussi discumbere pictis
 mirantur dona Aeneae, mirantur Iulum,
 flagrantisque dei uultus simulataque uerba, 710
 pallamque et pictum croceo uelamen acantho.
 praecipue infelix, pesti deuota futurae,

700-717 sic extant in M: 700, 709-16, 701-8, 717 (rectum ordinem rest. M²) • **701-706** bos uersus post 722 posuit Baebrens 1884 • **701** manibus famuli GRchnr^l, Seru., Tib., edd. plerique: manibus famulae MPγ: famuli manibus Bwo, Auson. cento 15, Prisc. fig. num. 407.5, de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne •

703-707 BGMPRII₆

703 longam Gell. IV 1.15 ('longam uellongo'), Charis. 74.30, cf. Auson. III 1.28, Heyne, Ribbeck, Nettleship, Sabbadini, Castiglioni, Mynors, Geymonat, Perret, Goold, uid. Courtney (1981, 28): longo codd. Π₆, Nonius 247.37, schol. Pers. III 74, Seru., Tib., cf. u. 395, de la Cerda, Heinsius, Burman, Peerlkamp, Henry, Mackail: periit in GP • **706** onerent] onerant BGRΠ₆cev, Heyne • ponant] ponunt BGRΠ₆, Heyne in notis •

708 BGMPR

709-710 GMPR

710 flagrantisque] flagrantesque de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, sed lege flagrantisque ἀπὸ κοινοῦ •

711-719 GMPRII₆

711 del. Heyne, Ribbeck • **712-714** susp. Ribbeck •

BANQUETE Y ENAMORAMIENTO DE DIDO

- 695 Y ya Cupido, obediente a lo dicho, marchaba llevando
a los tirios los regios regalos, divertido con la guía de Acates.
Cuando llega, ya la reina entre tapices soberbios
se acomodó en lecho dorado y se puso en el centro,
ya el padre Eneas y ya la juventud troyana
700 acuden, y se recuestan sobre alfombrado de púrpura.
Para las manos agua clara dan los criados, sirven a Ceres
en cestos y llevan servilletas de urdimbre suave.
Cincuenta criadas hay dentro²⁷⁴, cuya tarea es en orden
disponer una larga despensa y con llamas ahumar los penates;
705 otras cien hay y otros tantos sirvientes iguales de edad,
que surtan de viandas las mesas y traigan bebida.
También los tirios en nutrido número por los animados umbrales
acudieron; instados a recostarse sobre lechos bordados,
admiran los regalos de Eneas, admiran a Yulo,
710 ardiente del dios el rostro y sus fingidas palabras,
el manto y el velo bordado de azafranado acanto.
Infeliz por encima de todos, consagrada a su peste futura²⁷⁵,

²⁷⁴ Hom., *Od.* VII 103: πεντήκοντα δέ οἱ δμῶαί κατὰ δῶμα γυναῖκες.

²⁷⁵ Tópico de la enfermedad de amor (Catull. LXXVI 20: *eripite banc pestem perniciemque mibi*). Según Servio, Virgilio alude en este verso a un pasaje de la *laudatio* fúnebre pronunciada por Augusto en honor de Marcelo (23 a. C.): *illum immaturae morti deuotum fuisse*. Virgilio hace su propia *laudatio* de Marcelo más adelante (*Aen.* VI 868-886).

expleri mentem nequit ardescitque tuendo
 Phoenissa, et pariter puero donisque mouetur.
 ille ubi complexu Aeneae colloque pependit 715
 et magnum falsi impleuit genitoris amorem,
 reginam petit. haec oculis, haec pectore toto
 haeret et interdum gremio fouet, inscia Dido
 insidat quantus miserae deus. at memor ille
 matris Acidaliae paulatim abolere Sychaeum 720
 incipit et uiuo temptat praeuertere amore
 iam pridem resides animos desuetaque corda.
 Postquam prima quies epulis mensaeque remotae,
 crateras magnos statuunt et uina coronant.
 fit strepitus tectis uocemque per ampla uolutant 725
 atria; dependent lychni laquearibus aureis
 incensi et noctem flammis funalia uincunt.
 hic regina grauem gemmis auroque poposcit
 impleuitque mero pateram, quam Belus et omnes
 a Belo soliti; tum facta silentia tectis: 730

719 insidat *Mnr*, *Nonius* 311.37, *Seru. ad Aen.* VI 708, *Tib.* (cf. *Cic. Tusc.* IV 10.24; *Cels.* III 1.5, *Sen. Oet.* 224) : insidet Π_6 : insideat *GRoy^l*, de la Cerda : insidiat *bety* : *perit* in *P* •

720-722 GMPR

721 amore] amorem *PRy*(corr. γ^l), *fort. ex u.* 716 •

723-728 MPR

724 cf. VII 147 • crateras] crateres *bc* • magnos] magno *PRy*(corr. $P^2R^l\gamma^l$) : laeti *Nonius* 545.26, cf. VII 147 • **725** fit *MRoy^l*, *ps. Acro ad Hor. Carm.* III 19.23, de la Cerda, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Henry*, *Nettleship*, *Mackail*, *Mynors*, *Austin in notis*, *Dolç*, *Geymonat*, *Perret*, *Goold*, cf. *Georg.* IV 188, *Aen.* II 209, VI 220 : id γ : *om.* *P* : it *r*, *Ribbeck coll.* IV 443, 665, V 451, VIII 595, IX 497, 661, XI 192, *Sabbadini*, *Castiglioni* : et fit et id agnosc. *Seru.*, cf. IX 664 • **726** lychni M^2P^lR , *edd. plerique* : lychni *M* : lychn *P* : lychni *c*, *Ribbeck* •

729-748 BMPR

729 quam] qua *B*, *G. Valla ad Iuu.* V 38 •

no alcanza a saciarse en su alma y se abrasa mirando
la fenicia, por igual conmovida por el niño y por los regalos.

715 Aquél, una vez que se hubo colgado del abrazo y del cuello de Eneas
y colmó el amor grande de su falso padre,
se dirige a la reina. Ésta con los ojos, ésta con todo su pecho
se le agarra y a ratos lo acuna en su regazo, ignorante Dido
de qué grande es el dios que, pobre de ella, se le está incubando. Él,
[a su vez,

720 recordando a su madre acidalia²⁷⁶ a borrar poco a poco a Siqueo
comienza y trata de adelantarse a ganar con amor viviente
su espíritu largo tiempo ocioso y su pecho desacostumbrado.

Después que por fin al banquete el descanso llegó y se quitaron las
[mesas,

disponen grandes crateras y las coronan de vino.

725 Se desata el griterío por la casa y hacen rodar su voz por los amplios
atrios²⁷⁷; de los artesones dorados cuelgan candiles
encendidos y con sus llamas los hachones vencen a la noche.
Entonces la reina mandó traer una pátera pesada de gemas
y oro y la llenó de vino puro, la que Belo y todos
730 los de la línea de Belo acostumbraban; se hizo entonces el silencio en la
[casa

²⁷⁶ Venus. La fuente Acidalia en Orcómeno (Tebas) era uno de los lugares de recreo de las Gracias, compañeras y servidoras de Venus (Serv. *ad loc.*).

²⁷⁷ Hom., *Od.* I 365: *μνηστήρες δ' ὁμάδῃσαν ἀνὰ μέγαρα σκιάοντα.*

“Iuppiter, hospitibus nam te dare iura loquuntur,
 hunc laetum Tyriisque diem Troiaque profectis
 esse uelis, nostrosque huius meminisse minores.
 adsit laetitiae Bacchus dator et bona Iuno;
 et uos o coetum, Tyrii, celebrate fauentes”. 735
 dixit et in mensam laticum libauit honorem
 primaque, libato, summo tenus attigit ore;
 tum Bitiae dedit increpitans, ille impiger hausit
 spumantem pateram et pleno se proluit auro;
 post alii proceres. cithara crinitus Iopas 740
 personat aurata, docuit quem maximus Atlas.
 hic canit errantem lunam solisque labores,
 unde hominum genus et pecudes, unde imber et ignes,
 Arcturum pluuiasque Hyadas geminosque Triones,
 quid tantum Oceano properent se tingere soles 745
 hiberni uel quae tardis mora noctibus obstet:
 ingeminant plausu Tyrii Troesque sequuntur.

734 adsit] adsis 'alii' ap. Seru. • 736 in mensam] immensum o • 741 quem] quae
 abdu, Seru., Burman, Heyne, Wagner, Henry: que γ¹ • 742 cf. Georg. II 478 • 744
 = III 516 • hunc uersum om. b: secl. Ribbeck, Albrecht, lege G. Rudberg: post u. 472
 posuit Brakman (cf. Franchina) • 745-746 = Georg. II 481-482 • 747 plausu] plausum
 Tib. ad Aen. II 1, Henry •

“Júpiter, pues hablan de que eres tú quien da normas a los huéspedes, ten a bien que este día sea alegre para los tirios y para los que partieron de Troya, y que de él nuestros nietos tengan memoria²⁷⁸.

Asista Baco, dador de alegría²⁷⁹, y Juno bondadosa;

735 y vosotros, la compañía, tirios, celebradlo y dad vuestro apoyo”.

Dijo y sobre la mesa derramó la ofrenda de una libación

y, tras la libación, la primera rozó hasta el borde del labio;

luego a Bitias lo pasó²⁸⁰, apremiándolo, él apuró presto

la pátera espumante y se bañó en el oro lleno²⁸¹;

740 después, otros próceres. Con su cítara dorada llena el aire de sonos

Yopas de larga melena²⁸², a quien enseñó el enorme Atlas²⁸³.

Canta éste a la errática luna y las fatigas del sol²⁸⁴,

de dónde la raza humana y los animales, de dónde la lluvia y el fuego²⁸⁵,

Arturo, las pluviosas Híadas y los gemelos Triones²⁸⁶;

745 por qué tanta prisa se dan por bañarse en el Océano los soles

de invierno o qué estorbo frena a las lentas noches.

Redoblan su aplauso los tirios y los troyanos les siguen.

²⁷⁸ Véase la nota al v. 574.

²⁷⁹ Hes., *Op.* 614: δῶρα Διωνόσου πολυγηθέος.

²⁸⁰ Bitias es almirante de la armada púnica y Yopas un reyezuelo africano, uno de los pretendientes de Dido (Serv. *ad loc.*).

²⁸¹ A.R. I 472-473: δεύετο δ' οἶνον / χεῖλεα, κυάνεαί τε γενειάδες.

²⁸² Yopas lleva el cabello largo porque, como poeta, está consagrado a Apolo (*Aen.* IX 638; Enn. sc. 28 Jocelyn). Su intervención en el banquete está inspirada en las de Femio y Demódoco en la *Odisea* (I 325, VIII 43).

²⁸³ Atlas pasaba por ser el inventor de la astronomía (Plin., *Nat.* VII 203; Serv. *ad loc.*). Al residir en África, es el maestro natural para Yopas.

²⁸⁴ A.R. I 499-500: ὥς ἔμπεδον αἰὲν ἐν αἰθερί τέκμαρ ἔχουσιν / ἄστροι σεληναῖη τε καὶ ἥλιος κέλευθοι. El tema escogido por Yopas es también uno de los favoritos de Virgilio (*Ecl.* VI 31-40; *Georg.* IV 475-482).

²⁸⁵ Enn., *Ann.* 221 Skutsch: *cui par imber et ignis, spiritus et grauis terra*; Lucr. I 714-715: *qui quattuor ex rebus posse omnia rentur / ex igni terra atque anima procrescere et imbri*.

²⁸⁶ Véase *infra*, n. a *Aen.* III 517. *Geminisque Triones* son la Osa mayor y menor (Hom., *Il.* XVIII 484; *Georg.* II 481-482; *Aen.* III 516). *Triones* son los bueyes sujetos al arado (Serv.). De esta metáfora latina procede la palabra “septentrional” para indicar la dirección norte.

nec non et uario noctem sermone trahebat
 infelix Dido longumque bibebat amorem,
 multa super Priamo rogitans, super Hectore multa; 750
 nunc quibus Aurorae uenisset filius armis,
 nunc quales Diomedis equi, nunc quantus Achilles:
 “immo age et a prima dic, hospes, origine nobis
 insidias” inquit “Danaum casusque tuorum
 erroresque tuos, nam te iam septima portat 755
 omnibus errantem terris et fluctibus aestas”.

749-756 MPR

750 hector] hectora *Pcy* • **755-756** nam ... aestas *del. Ribbeck, sed cf. e. g. Quinn* •
 P. VERGILI MARONIS AENEIDOS LIB. I EXPL. *M*: AENEIDOS LIB. I *P*: VERGILI MARONIS LIBER I EX-
 PLICIT FELICITER *R* •

También arrastraba la noche con charla variada
 Dido infeliz y bebía un amor duradero,
 750 preguntando²⁸⁷ acerca de Príamo mucho, mucho acerca de Héctor;
 ahora, con qué armas vino el hijo de Aurora²⁸⁸,
 ahora, cómo eran los caballos de Diomedes²⁸⁹, ahora, cuán grande era
 [Aquiles:
 “Mejor aún,” le dice “venga, huésped, dinos desde el principio
 primero las asechanzas de los dánaos y el azar de los tuyos
 755 y tu deambular, pues ya el séptimo verano
 errante te lleva por todas las tierras y mares”.

²⁸⁷ Hom., *Od.* VIII 572-574: ἀλλ’ ἄγε μοι τόδε εἰπὲ καὶ ἀτρεκέως κατάλεξον, / ὅππῃ ἀπεπλάγχθης τε καὶ ὅς τις ἴκεο χώρας / ἀνθρώπων, αὐτοὺς τε πόλιν τ’ εὖ ναιεταούσας.

²⁸⁸ El hijo de la Aurora es Memnón. Véase *supra* n. a 489.

²⁸⁹ Diomedes era un notorio aficionado a los caballos ajenos. Los animales por los que pregunta Dido pueden ser o los que Diomedes le quitó a Eneas (Hom., *Il.* V 263) o a Reso (Hom., *Il.* X 567). También Príamo se admira de la estatura de Aquiles (Hom., *Il.* XXIV 630: ὅσσοις ἔην οἷός τε).

LIBER SECVNDVS

LIBRO SEGUNDO

LA CAÍDA DE TROYA

SINOPSIS DEL LIBRO SEGUNDO

LA CAÍDA DE TROYA

Comienza el relato: vv. 1-39

Intervención de Laocoonte: vv. 40-56

Episodio del griego Sinón: vv. 57-198

Laocoonte y sus hijos. Aceptación del caballo: vv. 199-249

La noche fatal. Caída final de Troya: vv. 250-267

Aparición de Héctor a Eneas: vv. 268-317

Contraataque de los troyanos: vv. 318-401

Muerte de los compañeros de Eneas: vv. 402-452

Lucha en el palacio de Príamo: vv. 453-505

Suerte de Príamo: vv. 506-558

Rescate de Anquises, Creúsa y Ascanio: vv. 559-691

[Episodio de Hélena: vv. 567-588]

Huida de Troya y búsqueda de Creúsa: vv. 692-804

CONTICVERE omnes intentique ora tenebant;
inde toro pater Aeneas sic orsus ab alto:
“Infandum, regina, iubes renouare dolorem,
Troianas ut opes et lamentabile regnum
eruerint Danaï, quaeque ipse miserrima uidi 5
et quorum pars magna fui. quis talia fando
Myrmidonum Dolopumue aut duri miles Vlixī
temperet a lacrimis? et iam nox umida caelo
praecipitat suadentque cadentia sidera somnos.
sed si tantus amor casus cognoscere nostros 10
et breuiter Troiae supremum audire laborem,
quamquam animus meminisse horret luctuque refugit,
incipiam. fracti bello fatisque repulsi
ductores Danaum tot iam labentibus annis

INCIPIT LIB. II FELICITER *M* : AENEIDOS LIB. II *P* : INCIPIT LIBER II *R* •

1-16 *MPR*

1 conticuere *uel* contiguere *duodecim tit. Pomp., cf. della Corte (1940, 177)* • **5** erue-
rint] eruerunt *P(corr. P²)* : eruerent *Tib. ad VI 510, sed eruerint ad loc.* • **8** hunc uersum
om. *M(add. M²)* • temperat γ, *Arus. 512.4* • **10** cognoscere] agnoscere γ(*corr. γ^l*) • **12**
luctuque refugit] luctusque resurgit *van Gent (ap. Ribbeck)* : luctuque remugit *Schoell*
(ap. Ribbeck) • **13** fatisque] factisque *M(corr. M^l)b* : campisque *Baebrens (1885,*
385) •

COMIENZA EL RELATO

QUEDARON todos callados, y atentos el rostro fijo tenían;
entonces de su alto sitial así comenzó el padre Eneas¹:

“Renovar, reina, me mandas un dolor indecible²,
cómo las fuerzas troyanas y su reino digno de lástima

- 5 arrasaron los dánaos³, y los hechos muy desgraciados que yo mismo vi
y en los que tuve parte importante. ¿Quién al narrar tales cosas
de los mirmídones o de los dólopes⁴, o el soldado de Ulises⁵ el duro
contendría las lágrimas? Y ya desde el cielo la húmeda noche
se precipita y en su declive los astros sugieren el sueño.

- 10 Mas si tan grande es tu afán por saber de nuestros azares
y por oír brevemente la postrera fatiga de Troya,
aunque mi ánimo se espanta ante su recuerdo y de dolor lo rehúye⁶,
comenzaré. Quebrantados por la guerra y por el destino repelidos
los caudillos dánaos, escurriéndose ya tantos años,

¹ El calificar a Eneas de *pater* no es sólo una muestra de respeto, sino una indicación de la responsabilidad de Eneas (*Aen.* V 700, VIII 28).

² Hom., *Od.* VII 241-242: ἀργαλέον, βασιλεία, διηνεκέως ἀγορευσαί/ κήδε'; Dante, *Inf.* V 124-126: *Ma s'a conoscer la prima radice/ del nostro amor tu hai cotanto affetto./ dirò come colui che piage e dice*, XXXIII 4-6: *Poi cominciò: "Tu vuo' ch'io rinovelli/ disperato dolor che 'l cor mi preme / già pur pensando, pria ch'io ne favelli.*

³ Nombre colectivo de argivos, micénicos y espartanos (Pi., *P.* IV 48).

⁴ Pueblo de Fíia en Tesalia meridional, regido por Peleo e integrante del contingente encabezado por Aquiles (Hom., *Il.* II 683sq., XXI 188-189). Los dólopes son un pueblo tracio que vivían en la frontera con Fíia y estaban, por tanto, bajo el dominio de Peleo (Hom., *Il.* IX 484).

⁵ Celebérrimo protagonista de la *Odisea*. El nombre griego de Ulises fuera de Jonia era Όλυσσεύς u Όλυπτεύς, de ahí la forma *Ulixes* en latín.

⁶ El verso, inspirado en Lucrecio (VI 1288: *certantes; lacrimis lassi luctuque redibant*) se hizo famoso; cf., e. g., Sen., *Ag.* 417-418: *refugit loqui/ mens aegra tantis atque inborrescit malis*; Plin., *Epist.* VI 1.

instar montis equum diuina Palladis arte	15
aedificant sectaque intexunt abiete costas;	
uotum pro reditu simulant: ea fama uagatur.	
huc delecta uirum sortiti corpora furtim	
includunt caeco lateri penitusque cauernas	
ingentis utrumque armato milite complent.	20
“Est in conspectu Tenedos, notissima fama	
insula, diues opum Priami dum regna manebant,	
nunc tantum sinus et statio male fida carinis:	
huc se prouecti deserto in litore condunt;	
nos abiisse rati et uento petiisse Mycenae.	25
ergo omnis longo soluit se Teucra luctu;	
panduntur portae, iuuat ire et Dorica castra	
desertosque uidere locos litusque relictum:	
hic Dolopum manus, hic saeuus tendebat Achilles,	
classibus hic locus, hic acie certare solebant.	30

17-23 MPRΠ,

15 equum] ecum *M* : equm *M*²*P* : aequum *c* • diuina] diuinae *Rcn* • **18** delecta] di-
lecta *Pay*(corr. γ¹) • **22** post opum *dist. de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerl-*
kamp, Castiglioni, Ussani •

24-25 MPR

24 in *om. B, Eussner (ap. Ribbeck), sed cf. Kvíčala (1881, 1-2)* • **25** abiisse *M*²*ω*γ. *Don.*
ad Ter. Adelph. 27, *GRAMM., Seru. hic et ad Aen. III 603* : abisse *MPR*², *Tib.* : abiesse
R • et uento] sumus et *Baehrens (1885, 385)* • petiisse *M*²*ω*, *Don. ad Ter. Adelph.*
27, *Seru.* : petisse *MP*(*p. c.*)*R*γ, *Tib.* : retisse *P* •

26-39 MPRΠ,

27 Dorica] Doria *Seru. hic et ad Aen. VI 88, Wagner, cf. u. 462* • **29** Dolopum] dolorum
P(corr. *P*²) • saeuus] saeuos *P*(corr. *P*²) • **30** locus] locos *P*(corr. *P*²) • acie *MPR*ηγ,
Seru. 'legitur et acie' : acies Π₅(*ex aciaes*)γ¹*ω*, *Seru., Ruffin. LIII 33, Isid. Orig. IX 3.60* •

- 15 con el arte divino de Palas un caballo⁷ del porte de un monte
 levantan y sus cuaternas entrelazan de abeto talado;
 pretextan un voto por su regreso: esa versión se difunde.
 Tras sortearlo, a escondidas encierran aquí, en aquel costado sin luz⁸,
 escogidos cuerpos de varones⁹, y hasta el borde las enormes
 20 cavernas y el vientre los llenan de soldado en armas¹⁰.
 “A la vista está Ténedos¹¹, isla muy conocida
 por la fama, rica en recursos mientras perduraban los reinos de Príamo,
 ahora no más que una ensenada y un fondeadero poco fiable para las
 [quillas:
 adelantados hasta aquí, se esconden en la playa desierta;
 25 nosotros creímos que se habían marchado y que con el viento habían
 [buscado Micenas.
 Así pues, toda la Teucría¹² se libera de su largo luto;
 se abren las puertas; da gusto ir y ver los cuarteles
 dorios, los espacios desiertos y la playa abandonada:
 30 aquí la partida de los dólopes, aquí tenía su tienda el cruel Aquiles,
 éste era el lugar de la flota, aquí acostumbraban a luchar formados.

⁷ Eur., *Tro.* 561: κόρας ἔργα Παλλάδος. Eneas se refiere al caballo de Troya, construido por Epeo por inspiración de Atenea (Hom., *Od.* IV 265, VIII 492, XI 523). El asunto del Caballo se narraba en detalle en *La Pequeña Iliada* de Lesques de Mitilene y en *El Saco de Troya* de Arctino de Mileto. Serv. *ad loc.* explica que algunos eruditos de la antigüedad creían que el caballo era una máquina de guerra, un ariete o una torre de asalto. Algunos estudiosos modernos sostienen que el caballo es una manifestación teriomorfa de Posidón y que en realidad simboliza el terremoto que destruyó Troya VI. El caballo es uno de los animales consagrados a Posidón, dios que controlaba no sólo las aguas sino también los movimientos telúricos. Al parecer los habitantes de la Troya histórica no aprendieron la lección: en el año 360 a. C. el general mercenario Caridemo tomó la ciudad con una estratagema basada en el uso de un caballo de verdad (Polyaen., *Strat.* III 14).

⁸ *cauernas* es un término náutico que describe las pronunciadas curvas del costado de una nave (Serv. *ad loc.*; cf. Eur., *Tro.* 539: ναὸς ὅσει σκάφος κελαινόν).

⁹ Hom., *Od.* IV 272: ὑπὸ ἐνὶ ξεστῷ ἴν' ἐνήμεθα πάντες ἄριστοι / Ἀργείων.

¹⁰ Eur., *Tro.* 11: ἐγκύμον ἵππον τευχέων; Enn., *Sc.* 72 Jocelyn: *gravidus armatis equus*.

¹¹ Isla situada enfrente de Troya, en la entrada al estrecho de Dardanelos.

¹² La Tróade, por Teucro, fundador de la casa real troyana.

pars stupet innuptae donum exitiale Mineruae
 et molem mirantur equi, primusque Thymoetes
 duci intra muros hortatur et arce locari,
 siue dolo seu iam Troiae sic fata ferebant.
 at Capys et quorum melior sententia menti
 aut pelago Danaum insidias suspectaque dona
 praecipitare iubent subiectisque urere flammis
 aut terebrare cauas uteri et temptare latebras:
 scinditur incertum studia in contraria uulgus.

35

Primus ibi ante omnis, magna comitante caterua,
 Laocoon ardens summa decurrit ab arce
 et procul: 'o miseri, quae tanta insania, ciues?
 creditis auectos hostis, aut ulla putatis
 dona carere dolis Danaum? sic notus Vlixes!

40

32 Thymoetes] thymetes MP^2 : thymotes P • **33** locari] locare γ (corr. γ^1) : *perit in P* • **37** iubent] iubet $P^2\gamma$, *Dositb. GRAMM. 423.4, DSeru. ad Aen. IV, 143, ps. Acro I 16.4, Nonius 400.23, Pomp. 268.18* • subiectisque] subiectisue 'antiqua tamen exemplaria' *ap. DSeru., edd. aliquot* • **38** hunc uersum ante u. 36 posuit *Pomp.* • terebrare] cerebrare P (corr. P^2) : tenebrare *a(ut uid.)* • uteri] utero P (corr. P^2), *Pomp.* • **39** uulgus $M^2\gamma R\Pi_5$: uolgus My^1 : *perit in P* •

40-45 $MPRI_5\Pi_9$

40 ibi] ubi a • omnes Π_5 • **41** Laocoon] Laucoon M : Laocon Π_9 (corr. Π_9^1) • **43** creditis] credites Π_9 (corr. Π_9^1) • ulla] illa Π_5 (corr. Π_5^1) • **44** dolis] a dolis Π_5 (corr. Π_5) •

Una parte se pasma ante el don funesto de Minerva soltera¹³
y miran con asombro la mole del caballo, y es el primero Timetes¹⁴
en animar a llevarlo intramuros y a situarlo en la ciudadela,
o bien por dolo, o bien ya así lo marcaban los hados de Troya.

- 35 Mas Capis¹⁵ y aquéllos de mejor parecer en su mente
instan o bien a arrojar al piélago las trampas de los dánaos y sus
[sospechosos
regalos y a quemarlos prendiéndoles llama por bajo,
o bien a horadar y sondear el hueco escondrijo del vientre:
se divide el gentío indeciso entre voluntades opuestas¹⁶.

INTERVENCIÓN DE LAOCOONTE

- 40 “Allí, a la cabeza de todos, con gran tropel a su vera,
Laocoonte¹⁷ fogoso de lo alto de la ciudadela corriendo desciende
y desde lejos: ‘Oh desgraciados, ¿qué desvarío tan grande, conciudadanos?
¿Marchados creéis a los enemigos, o pensáis que regalo
alguno de dánaos está libre de trampa? ¡Qué bien conocéis a Ulises!¹⁸

¹³ Este verso es probablemente la dedicatoria grabada en el caballo: cf. Accio, *Deifobo* fr. 127 R.: *Mineruae donum armipotentī Danai abeuntes dicant*; D. Chr. XI 121: Ἰλαστήριον Ἀχαιοὶ τῇ Ἀθηνᾷ τῇ Ἰλιάδι. Minerva, la diosa de la inteligencia, la técnica y la guerra, se negó a contraer matrimonio y conservó siempre su virginidad. Favorecía a los griegos con tanto empeño como trataba de perjudicar a los troyanos.

¹⁴ Para salvar a Paris, Príamo había ordenado matar a la esposa e hijo de su hermano Timetes, razón por la cual éste quiso vengarse traicionando a la ciudad (Euforión fr. 55 Powell, Serv. *ad* 32.).

¹⁵ Como avisa Servio, este Capis no es el padre de Anquises, sino uno de los acompañantes de Eneas que terminó por fundar Capua (DServ. *ad loc.*).

¹⁶ Hom., *Od.* VIII 505-510: οὗς ὁ μὲν ἐστήκει, τοὶ δ' ἄκριτα πόλλ' ἀγόρευον / ἤμενοι ἄμφ' αὐτὸν· τρίχα δέ σφισιν ἦνδανε βουλή, / ἥε διαπλήξαι κοῦλον δόρυ νηλέει χαλκῷ, / ἥ κατὰ πετράων βαλέειν ἐρύσαντας ἐπ' ἄκρης, / ἥ ἑάαν μέγ' ἄγαλμα θεῶν θελκτικόν εἶναι, / τῇ περ δὴ καὶ ἔπειτα τελευτήσεσθαι ἐμελλεν.

¹⁷ Príncipe troyano, hermano de Anquises y sacerdote de Apolo Timbreo, representado en el archifamoso grupo escultórico *Laocoonte y sus hijos*, actualmente en el Museo del Vaticano. Su historia se narraba con detalle en *El saco de Troya* de Arctino de Mileto y *Laocoonte* de Sófocles.

¹⁸ Ulises πολύτροπος tenía merecida fama de astuto y trapacero.

aut hoc inclusi ligno occultantur Achiui 45
 aut haec in nostros fabricata est machina muros,
 inspectura domos uenturaque desuper urbi,
 aut aliquis latet error; equo ne credite, Teucri:
 quidquid id est, timeo Danaos et dona ferentis'.
 sic fatus ualidis ingentem uiribus hastam 50
 in latus inque feri curuam compagibus aluum
 contorsit. stetit illa tremens, utroque recusso
 insonuere cauae gemitumque dedere cauernae.
 et si fata deum, si mens non laeua fuisset,
 impulerat ferro Argolicas foedare latebras 55
 Troiaque nunc staret, Priamique arx alta maneres.

Ecce manus iuuenem interea post terga reuinctum
 pastores magno ad regem clamore trahebant
 Dardanidae, qui se ignotum uenientibus ultro,

46-72 *MPRII*₅

46 aut haec] atque haec Heyne • nostros] monstros *M*(corr. *M'*) • fabricata est] fabri-
 catest *M*(corr. *M'*) : fabricatast Sabbadini • 48 de huius uersus distinctione uid. Tow-
 nend (1969-1970, 84) • 49 id om. *Π*₅ • ferentis] ferentes *MP*₅ • 51 fer] ferit *M*(corr.
M')*b*(ut uid.) • aluum *MR*, schol. Veron. ad VIII 489 : aluom *P* : aluun *Π*₅ • 52 ute-
 roque] utroque *a* • 55 impulerat] impulerit *Rufin.* 54.23 • foedare] noedare Baebrens
 (1885, 386) • 56 staret *M*, *Ansil.* *ST* 32, edd. plerique : stares *PRΠ*₅*ωγ*, *GRAMM.*, *Tib.*,
Heinsius, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp* • Priamique] primique *P*(corr. *P'*), cf. 422 • ma-
 neres] maneret *M'**Π*₅*qfi*(ut uid.), *Dosith.* 428.21, *Tib.*; cf. IV 312 • 59 Dardanidae] Dar-
 daniae Baebrens (1885, 386) • qui se] quis se *d*, *Seru.* ('alii qui se') : quis *a* •

- 45 O encerrados en este madero se ocultan aqueos¹⁹
o este artefacto ha sido fabricado contra nuestros muros,
para espiar nuestras casas y abalanzársele a la ciudad,
o algún error anda escondido; no os fiéis del caballo, troyanos:
sea lo que sea, temo a los dánaos hasta cuando hacen regalos²⁰.
- 50 Habiendo así hablado, una enorme lanza con fuerzas bien recias
contra el costado y contra la comba panza de la fiera entre sus junturas
disparó. Se clavó aquélla temblando, y con el reverbero del vientre
resonaron las huecas cavernas²¹ y dieron un grito.
Y si los hados de los dioses, si nuestra mente no nos hubiera sido
[contraria,
55 nos habría empujado a destrozarse con hierro los escondrijos argólicos²²
y Troya ahora estaría en pie, y tú, alto alcázar de Príamo, perdurarías.

EPISODIO DEL GRIEGO SINÓN

“He aquí que en esto a un joven²³ con las manos atadas a la espalda
traían al rey con gran griterío los pastores
dardánidas²⁴, el cual, aun siendo un desconocido, se había adelantado a
[salir

¹⁹ Otro nombre de los griegos en la *Iliada* en tanto que seguidores de Agamenón y Aquiles. Propiamente los aqueos provienen de Acaya, región al nordeste del Peloponeso situada entre el Golfo de Corinto y los montes Quelmo y Panaqueo.

²⁰ Soph., *Ai.* 665: ἐχθρῶν ἄδωρα δῶρα κοῦκ ὀνήσιμα. Esta *sententia* virgiliana se ha hecho celebrísima.

²¹ *cauae... cauernae* es una figura etimológica, en la que se inspiró Lucan. III 418 *saepe cauas motu terrae mugire cauernas*.

²² Esto es, griegos. La Argólida es una región griega al nordeste del Peloponeso con capital en Argos.

²³ El griego Sinón, que se ofreció como voluntario para la misión casi suicida de engañar a los troyanos para que introdujeran el Caballo en Troya. La historia se contaba en *La Pequeña Iliada*, *El Saco de Troya* y en la tragedia *Sinón* de Sófocles.

²⁴ En sentido lato, otro nombre de los troyanos (Hom., *Il.* III 456), en tanto que gente de Dárdano, fundador de la ciudad de Dardania en el monte Ida, emplazamiento precursor de Troya gobernado por la familia de Eneas (Hom., *Il.* XX 216, Apoll. III 12.1). Los dárdanos propiamente dichos son los miembros del contingente aportado por Eneas (Hom., *Il.* II 819-820).

hoc ipsum ut strueret Troiamque aperiret Achiuis, 60
 obtulerat, fidens animi atque in utrumque paratus,
 seu uersare dolos seu certae occumbere morti.
 undique uisendi studio Troiana iuuentus
 circumfusa ruit certantque inludere capto.
 accipe nunc Danaum insidias et crimine ab uno 65
 disce omnis.
 namque ut conspectu in medio turbatus, inermis,
 constitit atque oculis Phrygia agmina circumspexit:
 ‘heu, quae nunc tellus,’ inquit ‘quae me aequora possunt
 accipere? aut quid iam misero mihi denique restat, 70
 cui neque apud Danaos usquam locus et super ipsi
 Dardanidae infensi poenas cum sanguine poscunt?’
 quo gemitu conuersi animi compressus et omnis
 impetus. hortamur fari, quo sanguine cretus
 quidue ferat memoret, quae sit fiducia capto: 75
 “Cuncta equidem tibi, rex, fuerit quodcumque, fatebor 77
 uera,’ inquit ‘neque me Argolica de gente negabo

60 periret *M*(corr. *M*²) • 61 animi] animo *R*, *Sen. Dial. VII* 8.3 • 62 seu uersare dolos] seu superare dolo *Peerlkamp in notis* : seu perstare dolo *Müller* (1895, 416) : se seruare dolo *Kvičala* (ap. *Ribbeck*), *Pelczar* (1907, 59-61), *sed cf. XI* 704, *Ecl. X* 68 • dolos] dolo *Π*₅(p.c.)b(ut uid.)d, *Nonius* 418.34, *Seru.*(qui dolos etiam agnoscit) • certae *PRΠ*₅ω, *Nonius*, *Seru. ad Aen. XI* 704, *DSeru. ad Ecl. X* 68 : certe *MP*²any, *Tib.* • occumbere] occurrere *P*(corr. *P*²) • 64 certantque] certatque *Rb* • 65 crimine] crimen *Tib.*, ‘alii’ ap. *Seru.* • 66 omnes *My*¹*Π*₅ : periit in *P* • 69 nunc] me *Quint. IX* 2.9, *de la Cerda* • 71 apud] aput *PRΠ*₅ • et super] insuper *bcd*, *de la Cerda* • 72 Dardanidae] Dardanidre *P*(corr. *P*²) : Dardanides *Π*₅(corr. *Π*₅¹) • infensi] infessi *Π*₅ • cum] quem *Baebrens* (1885, 387) •

73-79 *MPΠ*₅

75 quidue ferat memoret] quidue fuit, memores *Ribbeck coll. III* 608-609, *X* 108, *sed cf. X* 149-152 • memoret] ‘alii memorem’ *Seru.* • 75-76 memoret ... fatur *del. Peerlkamp* • 76 ille haec deposita tandem formidine fatur (= *III* 612) *ny*¹, *uid. Kaster* (1990, 323), *in ima pagina addidit M*¹, *def. Heyne* • 77 fuerit] fuerint *bcdēfhty*¹, *de la Cerda* • quodcumque] quaecumque *Pbcdefhty*¹, *de la Cerda* : quocumque *Ansil. FU* 30, *sed cf. Phaedr. III, prol. 27* • 78 neque] ne *b* •

- 60 (para tramar justo esto y dejar expedita Troya a los aqueos)
 al paso de aquéllos, fiado de espíritu y presto a una cosa o la otra,
 o a urdir sus tretas o a sucumbir a una muerte segura²⁵.
 De todas partes, por afán de verlo, el mozerío de Troya
 viene a derramarse en torno suyo y porfían por zaherir al cautivo.
- 65 Escucha ahora las trampas de los dánaos y por un solo crimen
 conócelos todos²⁶.
 En efecto, según quedó allí, turbado en medio de las miradas,
 inerme, y de sus ojos en torno suyo las frigias hileras vio²⁷:
 ‘¡Ay! ¿qué tierra ahora,’ dice ‘qué mares me pueden
- 70 acoger? ¿O qué es lo que al cabo le queda ya a un desgraciado como yo,
 que entre los dánaos no tiene sitio alguno y encima los propios
 dardánidas, hostiles, le reclaman castigo de sangre²⁸?’.
- Con este gemido se trocaron los ánimos, reprimido también quedó todo
 acoso. Le instamos a hablar, que refiera de qué sangre
- 75 criado o qué es lo que trae, cuál es su confianza como prisionero²⁹:
- 77 “Pase lo que pase³⁰, rey, desde luego toda mi confesión
 será verdadera;’ dice ‘y no voy a negar ser de raza argólica

²⁵ Enn., Sc. 398 Jocelyn: *pro uostra uita morti occumbant obuiam*.

²⁶ Reflejo de la baja consideración moral en la que tenían los romanos a los griegos contemporáneos (e.g., Plin., *Nat.* XXIX 14).

²⁷ Arat., *Phaen.* 297: *πολλάκις ἐκ νηῶν πέλαγος περιπαταίνοντες*.

²⁸ Enn., *Ann.* 95 Skutsch: *mi calido das sanguine poenas*.

²⁹ Sólo algunos manuscritos del s. IX añadieron aquí un supuesto verso 76: *ille haec deposita tandem formidine fatur* (“Él, depuesto por fin el temor, esto habla”), traído de *Aen.* III 612.

³⁰ *quodcumque* es un eufemismo que encubre ‘mors’ (Serv. *ad loc.*: *quodcumque uetusta uoce mortem significari Lucilius docet*).

–hoc primum– nec, si miserum Fortuna Sinonem
 finxit, uanum etiam mendacemque improba finget. 80
 fando aliquod si forte tuas peruenit ad auris
 Belidae nomen Palamedis et incluta fama
 gloria, quem falsa sub prodicione Pelasgi
 insontem infando indicio, quia bella uetabat,
 demisere neci –nunc cassum lumine lugent–, 85
 illi me comitem et consanguinitate propinquum
 pauper in arma pater primis huc misit ab annis.
 dum stabat regno incolumis regumque uigebat
 conciliis, et nos aliquod nomenque decusque
 gessimus. inuidia postquam pellacis Vlixī 90
 (haud ignota loquor) superis concessit ab oris,
 adflictus uitam in tenebris luctuque trahebam
 et casum insontis mecum indignabar amici.

80-102 MPVΠ₅

81 aliquod] aliquot V: aliquid *b'cv*, GLK VII 154.16, de la Cerda • auri My: aures *M²γ¹Π₅*: *perit in P* • **82** incluta P: incluta *MIΠ₅*: incluta V • **85** sic distinguendum • **86** illi ille *a* • propinquum *Π₅*: propinquum *γV*: propincum *M*: *perit in P* • **86-87** illi me comitem primis huc misit ab annis / pauper in arma pater consanguinitate propincum *Keyssner* (ap. *Ribbeck*) • **88** regumque *MP²Vchry*, *Tib.*: regnumque *PIΠ₅ω*, de la Cerda • **89** conciliis *MPV⁴Π₅ωγ*, *Tib.*: consiliis *Vbd*, de la Cerda • aliquod] aliquot *Vb*(ut uid.) • **90** pellacis *MVchntvy¹*, *Velius* LXV 18, *Don. ad Ter. Phorm.* 68, *Ansil. PE* 154, *Seru. hic et ad Georg. IV* 442, *schol. Veron.*, *Tib.*, de la Cerda, *edd. plerique*, cf. *Bentley ad Hor. Carm. III* 7.20: fallacis *PIΠ₅γω*, *Char.* 68.23 •

- esto de entrada—, y si Fortuna hizo a Sinón
 80 desgraciado, no lo hará también, malvada, vano y embustero³¹.
 Si por azar al hablarse llegó a tus oídos un cierto
 nombre³² de Palamedes belida³³ e ilustre por fama
 su gloria, al que por falsa traición los pelagos,
 siendo inocente, con testimonio innombrable, porque se oponía a la guerra³⁴,
 85 condenaron a muerte —lo lloran ahora, privado de luz—,
 como acompañante suyo y pariente de sangre,
 mi padre, pobre, me envió aquí a las armas desde los años primeros.
 Mientras se hallaba seguro en el reino y en las reuniones de reyes
 tenía su peso, hasta yo un tanto de nombre y de honra
 90 me hice. Después que por ojeriza de Ulises taimado
 —sé de qué hablo— dejó las riberas de arriba³⁵,
 caído en desgracia arrastraba mi vida en tinieblas y luto
 y para mis adentros me resistía a aceptar la suerte de mi amigo inocente.

³¹ Accio, *Téléfo* fr. 619-620 R.: *nam si a me regnum fortuna atque opes/ eripere quiuit, at uirtutem nequiit*.

³² *H. Hom.*, V 111: Ὅτρεϋς δ' ἐστὶ πατὴρ ὄνομα κλυτός, εἴ που ἀκούεις. En realidad Sinón es primo carnal de Ulises (Serv. *ad* 79, Sch. Lyc. 344), así que sabiamente omite responder a toda pregunta acerca de su linaje. En el parlamento de Sinón hay varios préstamos verbales procedentes de *Filoctetes* de Eurípides, tragedia en la cual Ulises, disfrazado de aqueo anónimo, asegura ser enemigo de Ulises precisamente para engañar a Filoctetes (D. Chr., *Or.* LIX 7).

³³ Palamedes era en realidad hijo de Nauplio, aunque Virgilio lo hace aquí vástago de Belo. Palamedes, el más sabio de los griegos que acudieron a Troya, despertó la ira y la envidia de Ulises, quien le tendió una trampa para hacerle parecer culpable de traición a la causa griega. En una parodia de juicio Palamedes fue sentenciado a muerte gracias a pruebas falsificadas (Hyg., *Fab.* 105). Esquilo, Sófocles y Eurípides trataron el asunto en tragedias homónimas. La muerte indigna de Palamedes se convirtió en un *exemplum* de todo juicio inicuo (Pl., *Apol.* 41b, *Ad Herenn.* II 28, Luc. *Calumn.* 28).

³⁴ Mentira de Sinón para buscarse la aprobación de los troyanos (Serv. *ad loc.*); en realidad, Ulises odiaba a Palamedes porque éste había descubierto la artimaña con la que el itacense pretendía librarse de acudir a Troya (Apoll., *Epit.* III 7).

³⁵ *superis ... oris* es una modificación de una expresión favorita de Lucrecio (I 22) y Ennio (*Ann.* 109, 135 Skutsch), *in luminis oras*, 'entrar en el terreno de la luz', con el sentido de 'nacer'.

nec tacui demens et me, fors si qua tulisset,
 si patrios umquam remeassem uictor ad Argos, 95
 promisi ultorem et uerbis odia aspera moui.
 hinc mihi prima mali labes, hinc semper Vlixes
 criminibus terrere nouis, hinc spargere uoces
 in uulgum ambiguas et quaerere conscius arma.
 nec requieuit enim, donec Calchante ministro... 100
 sed quid ego haec autem nequiquam ingrata reuoluo
 quidue moror? si omnis uno ordine habetis Achiuos
 idque audire sat est, iamdudum sumite poenas:
 hoc Ithacus uelit et magno mercentur Atridae'.
 Tum uero ardemus scitari et quaerere causas, 105
 ignari scelerum tantorum artisque Pelasgae.
 prosequitur pauitans et ficto pectore fatur:
 "Saepe fugam Danaï Troia cupiere relictā
 moliri et longo fessi discedere bello,
 fecissentque utinam! saepe illos aspera ponti 110
 interclusit hiems et terruit Auster euntis.

94 et me] set me *Nauck (ap. Ribbeck)* • 95 del. *Nauck (ap. Ribbeck)* • 97 pr. hinc]
 hic *M(corr. M')*: haec *Nauck (ap. Ribbeck)* • 98 hinc] tunc *Nonius 230.22* • 99 et ...
 arma del. *Peerlkamp* • 102 si *M²P²VII₅γω, Tib.*: sed *M*: siue *P* • omnis] omnes *Π₅* •

103-105 *MPV*

103 est] es *P(corr. P²)* • 105 causas] casus *P(corr. P²), Ribbeck* •

106-157 *MP*

106 scelerum *om. Arus. 480.7* • Pelasgae] Pelasgi *M(corr. M²)* • 107 prosequitur]
 persequitur *Kvičala (1881, 6-7)* • 108 cupiere] uoluere *Char. 217.20, sed cf. DSeru.* •

- Y, loco de mí, no callé, y yo, si algún azar lo ofrecía,
 95 si algún día volvía victorioso a mi patria Argos³⁶,
 prometí vengarlo y con mis palabras excité duros odios.
 De aquí la primera caída de mi desgracia, de aquí siempre Ulises
 el amedrentar con nuevas acusaciones, de aquí el esparcir palabras
 ambiguas entre la gente y el buscar, en su complicidad, herramientas³⁷.
 100 Y es que no descansó hasta que, por mediación de Calcante³⁸...
 pero, además ¿a qué ando³⁹ revolviendo –y en vano– estas cosas ingratas
 o a qué me demoro? Si a todos los aqueos los tenéis en un mismo rasero
 y oír esto os basta, ejecutad sin tardanza el castigo⁴⁰:
 esto querría el de Ítaca⁴¹ y mucho pagarían los atridas⁴².
 105 Pero entonces ardemos en deseos de averiguar y de preguntarle las causas,
 desconocedores de villanías tan grandes y del artificio pelasgo.
 Prosigue lleno de miedo y dice con pecho fingido:
 “A menudo los dánaos, dejando atrás Troya, desearon la huida
 organizar y marcharse, cansados de una larga guerra,
 110 ¡y ojalá lo hubieran hecho! A menudo los bloqueó intratable
 tempestad del ponto y el austro llenó de terror su marcha.

³⁶ Ciudad situada al sur de la planicie argiva, junto a la falda del monte Larisa. Homero la representa como regida por Diomedes pero en último término dependiente administrativamente de Micenas, sede de Agamenón. En época clásica el territorio de Argos comprendía también las ciudades de Micenas, Tirinte, Nauplia y Asine.

³⁷ *Arma* está tomado en el sentido de intriga, como señala Serv. *Georg.* IV 245.

³⁸ Adivino que acompañó al ejército aqueo en su campaña contra Troya. Profetizó la duración de la guerra (Hom., *Il.* II 300 sqq.) y anunció la necesidad de que se sacrificara a Ifigenia y posteriormente a Astianacte para el éxito de la empresa. Con habilidad retórica suma, Sinón corta su discurso en el punto más interesante para los troyanos.

³⁹ Virgilio importó la vivacidad y naturalidad del giro *sed quid ego haec autem* de la comedia (Plaut., *Rud.* 472, *Truc.* 335; Ter. *Ph.* 601).

⁴⁰ Dem. *Cor.* 10: εἰ μὲν ἴστε με τοιοῦτον οἶον οὗτος ἤτιᾱτο ... ἀναστάντες καταψηφίσασθε ἤδη.

⁴¹ Ulises, rey de Ítaca, hijo de Laertes y esposo de Penélope. Sinón da un golpe final de mucho efecto: evidentemente, contentar a Ulises sería lo último que los troyanos desean.

⁴² Ov., *Fast.* II 693-694: *occidite, dixit, inermem! / hoc cupiant fratres Tarquiniusque pater*. Los atridas son Agamenón y Menelao, hijos de Atreo y jefes de la expedición griega contra Troya.

praecipue, cum iam hic trabibus contextus acernis
 staret equus, toto sonuerunt aethere nimbi.
 suspensi Eurypylum scitantes oracula Phoebi
 mittimus, isque adytis haec tristia dicta reportat: 115
 «sanguine placastis uentos et uirgine caesa,
 cum primum Iliacas, Danai, uenistis ad oras:
 sanguine quaerendi reditus animaque litandum
 Argolica». uulgi quae uox ut uenit ad aures,
 obstipuerunt animi gelidusque per ima cucurrit 120
 ossa tremor: cui fata parent, quem poscat Apollo.
 hic Ithacus uatem magno Calchanta tumultu
 protrahit in medios: quae sint ea numina diuum
 flagitat. et mihi iam multi crudele caneant
 artificis scelus et taciti uentura uidebant. 125
 bis quinos silet ille dies tectusque recusat
 prodere uoce sua quemquam aut opponere morti.
 uix tandem, magnis Ithaci clamoribus actus,
 composito rumpit uocem et me destinat arae.

112 cum iam *transp.* *M*(corr. *M*²) • hic *om.* *Macrob.* VI 9.13 • **113** equus *perit in P* • **114** scitantes *M*(ex scitantum, *uid.* *Fairclough* 1932, 218, 226) *Paßbrty*, *Don. ad Ter. Eun.* 548, *Seru., Ansil.* SC 237, *Heyne, Peerlkamp, Ribbeck, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat, def. Gasti* (2006, 129-130) : citantes o : scitantum *M* : scitatum *M*¹ *Char.* 270.11, *Nonius* 386.24, *Tib., Seru., de la Cerda, Heinsius, Burman, Henry, Nettleship, Mackail, Austin* 1964, *Mynors, Dolç, Perret, Goold* • **116-117** 'sanguine ... primum *hic distinguendum est* *Seru.* • **117** uenistis] uertistis *Schulze* (ap. *Ribbeck*) : tendistis *Loewe* (1897, 60) • **119** aures] aures *M*² • **121** cui] quid *Peerlkamp in notis coll. Lucan.* VI 783, *sed. cf. u.* 132 • parent] paret *Madvig* (1873, II 34), *Kvičala* (1881, 7-8) • quem poscat Apollo] ea numina diuum *Baebrens* (1885, 389) • **122** hic] tunc o • **123** quae] qua *M*¹ • quae sint ea numina diuum] quem signent numina diuum *Peerlkamp in notis* : quis sit, quem poscat Apollo *Baebrens* (1885, 389) • numina] nomina *a* • diuum *M*¹ : diuom *γ* : *perit in P* • **125** taciti] pauidi *Schrader* (ap. *Ribbeck*) • **129** rumpit *Πωγ, Seru. hic et ad Aen. X* 63, *Tib., de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Henry, Ribbeck, Nettleship, Mackail, Mynors, Dolç, Perret, Goold* : rupit *M, Don. ad Ter. Phorm.* 756, *Sabbadini* (coll. III 245-246, VI 193), *Castiglioni, Ussani, Geymonat* •

Sobre todo, cuando ya aquí se alzaba el caballo retejido
 con troncos de arce, resonaron chubascos por todo el firmamento.
 Inquietos, enviamos a Eurípilo⁴³, que averiguara los oráculos
 115 de Febo, y aquél vuelve del santuario con este triste mensaje:
 «Con sangre aplacasteis los vientos y con el sacrificio de una doncella⁴⁴
 cuando, al principio, dánaos, vinisteis hacia las costas iliacas:
 con sangre toca buscar el regreso y con un alma argólica
 ganarse el augurio». Cuando estas palabras llegaron a oídos de la multitud,
 120 pasmados quedaron los ánimos y un helado temblor recorrió
 las honduras del hueso⁴⁵: para quién disponen el hado, a quién Apolo
 [reclama.

En este punto el de Ítaca entre gran barahúnda al vate Calcante
 arrastra a los medios: qué voluntades de los dioses son éstas
 le demanda. Y ya muchos profetizaban que iba a mí destinada la cruel
 125 fechoría del maquinador⁴⁶ y lo por venir en silencio veían.
 Dos veces cinco días guarda aquél silencio y encerrado rehúsa
 de su voz a ninguno nombrar o abocarlo a la muerte.
 Por fin, y sin ganas, empujado por los grandes gritos del de Ítaca,
 según lo acordado rompe su voz⁴⁷ y me destina al altar.

⁴³ Caudillo tesalio (Hom., *Il.* II 736).

⁴⁴ Se refiere al sacrificio de Ifigenia, hija de Agamenón, en Áulide, exigido por Diana para garantizar un viaje propicio de la armada griega a Troya (e.g. Aesch., *Ag.* 122-247; Eur., *Ifigenia en Áulide*, Lucr. I 84-101)

⁴⁵ cf. *Aen.* V 404, VI 54, VIII 530, IX 123, XII 447.

⁴⁶ Sen., *Tro.* 750: *O machinator fraudis et scelerum artifex.*

⁴⁷ Hdt. I 85: ὁ δὲ παῖς οὗτος ὁ ἄφωνος ... ὑπὸ δέους τε καὶ κακοῦ ἔρρηξε φωνήν; Ov., *Ars* I 539: *excidit illa metu rupitque nouissima uerba.*

adsensere omnes et, quae sibi quisque timebat, 130
 unius in miseri exitium conuersa tulere.
 iamque dies infanda aderat, mihi sacra parari
 et salsae fruges et circum tempora uittae.
 eripui –fateor– leto me et uincula rupi
 limosoque lacu per noctem obscurus in ulua 135
 delitui dum uela darent, si forte dedissent.
 nec mihi iam patriam antiquam spes ulla uidendi
 nec dulcis natos exoptatumque parentem,
 quos illi fors et poenas ob nostra reposcent
 effugia et culpam hanc miserorum morte piabunt. 140
 quod te per superos et conscia numina ueri,
 per si qua est quae restet adhuc mortalibus usquam
 intemerata fides, oro: miserere laborum
 tantorum, miserere animi non digna ferentis'.
 "His lacrimis uitam damus et miserescimus ultro. 145
 ipse uiro primus manicas atque arta leuari
 uincla iubet Priamus dictisque ita fatur amicis:
 'quisquis es, amissos hinc iam obliuiscere Graios:

130 timebat *Mōy'*, *Seru.*, *Tib.* : timebant *ab'cry*, *agn.* *DSeru.* : *periit in P* • **132** iamque] ergo *Nonius* 522.8 • **134** et] ex *γ(corr. γ')* • **135** lacu] latu *P(corr. P')* • **136** uela] ueca *P(corr. P²)* : uelle *c* • *post* darent *dist. Tib.*, *edd. plerique* : *post* uela *et* forte *dist. Heyne in notis, Peerlkamp in notis* • *dedissent*] *daturi Baebrens (1885, 389-390)* • **138** dulcis *MPōy*, *Tib.*, *cf. IV.33* : *duplicis Pa.* : 'dulces' *et* 'duplices' *agn. DSeru.* • **139** et] ad *cdfbnr*, *Tib.*, *de la Cerda, Heinsius, Burman* • **140** piabunt] piabant *γ(corr. γ')* • **142** restet *M²Pacervy*, *DSeru.*, *edd. plerique* : *restat Mō*, *Tib.*, *de la Cerda* • *usquam*] *umquam M(corr. M²)* • **144** ferentis] *ferentes M(corr. M')* • **146** uiro] *uero M(corr. M⁷)c* • **148** hinc iam *transp. P(corr. P²)* •

- 130 Asintieron todos y, lo que para sí cada cual temía,
 lo aceptaron, vuelto a la perdición de un solo desgraciado.
 Y ya estaba allí el día innombrable, el preparármese el sacrificio
 y los granos salados⁴⁸ y, en torno a las sienes, las cintas.
 Me arranqué –lo confieso– a la muerte, rompí mis cadenas
 135 y durante la noche oscuro en los juncos de un lago limoso
 escondido quedé⁴⁹ hasta que largaran las velas, si por azar las hubieran
 [largado.

- Y no tenía ya esperanza alguna de ver mi antigua patria⁵⁰
 ni a mis dulces hijos y añorado padre⁵¹,
 a los que tal vez aquéllos a cuenta de mi escapada incluso reclamarán
 140 castigo y expiarán esta mi falta con la muerte de esos desgraciados⁵².
 Y a ti, por los dioses de arriba y sus númenes sabedores de lo verdadero,
 por la lealtad, si alguna hay que quede aún no violada
 en sitio alguno de hombres, te ruego: apiádate de fatigas
 tan grandes, de un espíritu apiádate que está soportando lo que no
 [merece⁵³.

- 145 “Ante estas lágrimas le otorgamos la vida y hasta nos apiadamos.
 Príamo mismo, el primero, ordena que al hombre se quiten esposas
 y apretados lazos, y de esta manera le habla con amistosas palabras:
 ‘Quienquiera que seas, desde ya olvídate de los griegos, de quienes te
 [libraste:

⁴⁸ La *mola salsa* se espolvoreaba sobre la cabeza de la víctima sacrificial para comprobar si el animal era apto para el sacrificio (*Aen.* XII 173-174). *Vittae* son cintas de lana que pendían a ambos lados de la ínfula o cordón trenzado de lana en forma de diadema con la que se rodeaba la cabeza de la víctima (*Georg.* III 486-487; *Ov., Pont.* III 2.73-75; *Serv. ad Aen.* X 538).

⁴⁹ Al parecer, ésta era una práctica común entre los que huían de las proscripciones (*Appian., B.C.* IV 12-3; *Lucan.* II 70: *exul limosa Marius caput abdidit ulua*).

⁵⁰ *Eur., Tro.* 487: κοῦτ' ἐξ ἐκείνων ἐλπίς ὡς ὀφθήσομαι.

⁵¹ El hábil orador Sinón termina su *peroratio* con una *miseratio* dirigida al corazón de sus oyentes (*Serv. ad loc.*)

⁵² Algo que podía ocurrir en la Roma real (*Tac., Ann.* I 42).

⁵³ *Soph., Pb.* 469: πρὸς τ' εἴ τί σοι οἰκόν ἐστι προσφυλές; *Enn., Sc.* 161-162 *Jocelyn:* *per uos et uostrum imperium et fidem ... commiserescite.*

noster eris, mihique haec edissere uera roganti:
 quo molem hanc immanis equi statuere? quis auctor? 150
 quidue petunt? quae religio? aut quae machina belli?
 dixerat. ille dolis instructus et arte Pelasga
 sustulit exutas uinclis ad sidera palmas:
 ‘uos, aeterni ignes, et non uiolabile uestrum
 testor numen,’ ait ‘uos arae ensesque nefandi 155
 quos fugi, uittaeque deum quas hostia gessi:
 fas mihi Graiorum sacrata resolvere iura,
 fas odisse uiros atque omnia ferre sub auras,
 si qua tegunt, teneor patriae nec legibus ullis.
 tu modo promissis maneat seruataque serues 160
 Troia fidem, si uera feram, si magna rependam.
 omnis spes Danaum et coepti fiducia belli
 Palladis auxiliis semper stetit. impius ex quo
 Tydides sed enim scelerumque inuentor Vlixes
 fatale adgressi sacrato auellere templo 165
 Palladium caesis summae custodibus arcis,

149 uera] uerba *P(corr. P²)* • 151 aut quae] autque *P(corr. P²)* • 152 dolis] dolos
 a • 154 ignes] ingens *M(corr. M')* • uestrum] Vestae *Markland ad Stat. Silu. I 1.36* •

159-169 MPV

163 quo] qua *V* • 164 scelerumque *M(p. corr.)P(p. corr.):* scelerumi *M*: queiscelerum
P: scelerum *V*; *uid. Courtney (1981, 26)* • 165 auellere] auellere *Pay(corr. γ')* •

nuestro serás⁵⁴. Y respóndeme a estas preguntas con la verdad⁵⁵:

- 150 ¿Con qué fin alzarón la mole esta de un caballo descomunal⁵⁶? ¿Quién lo
[propuso?
¿Qué es lo que pretenden? ¿Cuál es su valor religioso? ¿O de qué artefacto
[de guerra se trata?].

Dijo. Aquél, instruido en las tretas y el artificio pelasgo,
alzó a las estrellas sus palmas desnudas de lazos:

- ‘A vosotros, fuegos eternos, y a vuestro inviolable
155 poder pongo por testigos,’ dice ‘a vosotros, altares y espadas innom-
[brables

a los que escapé, y cintas de dioses que llevé como víctima:
tengo todo el derecho a anular mi juramento sagrado a los griegos,
tengo todo el derecho a odiar a sus hombres⁵⁷ y a sacarlo todo a la luz,
si algo tienen oculto, y por ley ninguna de mi patria me encuentro obligado.

- 160 Tú, Troya, sólo a tus promesas sé fiel y conservada
conserva tu compromiso, si lo que te digo es verdad, si es grande a ti
[mi servicio.

Toda la esperanza de los dánaos y su confianza en la guerra emprendida
siempre radicó en la ayuda de Palas. Pero es que
desde el día que el impío troyano⁵⁸ y Ulises, urdidor de crímenes,

- 165 se lanzaron a arrancar del sagrado templo el fatídico
Paladio⁵⁹, matando a los centinelas del alto alcázar,

⁵⁴ Son las palabras rituales con las que el general acoge formalmente a un desertor del ejército enemigo (Liv. fr. 61 W-M). Todo el parlamento de Sinón abunda en términos jurídicos romanos.

⁵⁵ Hom., *Il.* X 348: ἀλλ' ἄγε μοι τόδε εἰπὲ καὶ ἀτρεκέως κατὰλεξον.

⁵⁶ Según DServ. *ad loc.*, el caballo medía 36.5 mts. x 9.14 m.

⁵⁷ D. Chr. LIX 8: ἀλλὰ πέπονθά γε ὑπ' αὐτῶν τοιαῦτα, ἐξ ὧν δικαίως σοὶ μὲν ἂν φίλος εἶη, ἐκείνων δὲ ἐχθρός.

⁵⁸ Diomedes. Tideo fue uno de los mayores héroes griegos de la generación anterior a la guerra de Troya. Participó en la expedición de los Siete contra Tebas, donde encontró la muerte. Diomedes heredó, además del valor y la fuerza de Tideo, la amistad y protección que Minerva había prodigado a su padre.

⁵⁹ El Paladio o Paladión es una estatua de Atenea que, como un talismán, garantizaba la supervivencia de Troya (Plaut., *Bacch.* 953-954). Eneas llevó una copia o el original a Roma, donde se custodiaba en el templo de Vesta como *signum* del que

corripuere sacram effigiem manibusque cruentis
 uirgineas ausi diuae contingere uittas,
 ex illo fluere ac retro sublapsa referri
 spes Danaum, fractae uires, auersa deae mens. 170
 nec dubiis ea signa dedit Tritonia monstris:
 uix positum castris simulacrum, arsere coruscae
 luminibus flammae arrectis salsusque per artus
 sudor iit terque ipsa solo (mirabile dictu!)
 emicuit parmamque ferens hastamque trementem. 175
 extemplo temptanda fuga canit aequora Calchas,
 nec posse Argolicis exscindi Pergama telis
 omina ni repetant Argis numenque reducant
 (quod pelago et curuis secum auexere carinis
 et nunc quod patrias uento petiere Mycenae, 180
 arma deosque parant comites pelagoque remenso
 improuisi aderunt): ita digerit omina Calchas.
 hanc pro Palladio moniti, pro numine laeso
 effigiem statuere nefas quae triste piaret.

167 que *om.* γ • 169 ex] e *P*(*corr.* P⁵) • ex illo] ex Ilio γ¹ •

170-183 FMPV

170 spes] res *Kvičala* (*ap. Ribbeck*) • deae] de *F*(*corr.* F¹) • 173 arrectis] arrecti *F*(*corr.* F¹) • 174 in *V euanidus* • 175 parmamque ferens] parmam quatiens *dub. Peerlkamp in notis* • 177-182 in *V fere euanidi* • 178 ominal] omnia *May*(*corr.* M¹γ¹) • 179 hunc uersum *del. Dietsch* (*ap. Ribbeck*), *Kvičala* (1881, 13-18): *post 183 pos. Büchner* (*ap. Ribbeck*): *post 180 pos. Zimmermann* (1884, 631-632) • 182 aderunt] aderant *M*(*corr.* M²) • digerit] degerit *ab*: derigit *Baebrens* (1885, 390, n. 6) • ominal] omnia *abdenry*(*corr.* γ¹) • 183 hanc] hic *Baebrens* (1885, 390) • numine] nomine *a*

184-198 FMP

- arrebataron la sagrada imagen y con sus manos cruentas
se atrevieron a tocar las virginales cintas de la diosa,
desde entonces un refluir y, mermando hacia atrás, un retroceder
170 de la esperanza de los dánaos, el quebranto de sus fuerzas, el cambio de
[disposición de la diosa.
Y estas señales las dio la Tritonia⁶⁰ con portentos nada dudosos:
apenas en el campamento fue colocada la estatua, ardieron trémulas
llamas de luces enhiestas, un sudor salado
recorrió los miembros⁶¹ y tres veces ella del suelo (¡maravilla contarlo!)
175 saltó portando su broquel, portando su lanza vibrante.
Al punto Calcante profetiza que hay que confiarse a los mares en retirada,
que no podría abatirse Pérgamo con armas argólicas
si no regresan a Argos a buscar augurios⁶² y vuelven a traer a la divinidad⁶³
(el que se la hayan llevado por el piélago⁶⁴ y en las curvadas quillas
[consigo
180 y el que ahora hayan puesto con el viento rumbo a su patria Micenas,
es porque preparan armas y la compañía de los dioses, y midiendo de
[vuelta el piélago
se presentarán de improviso): Calcante así los augurios desgrana.
Con esta advertencia, por el Paladio, por la herida infligida a su numen,
[alzaron
esta estatua⁶⁵ que expiara su feo sacrilegio⁶⁶.

dependía la continuidad de Roma (Cic., *Scaur.* XLVIII; D.H., *Ant.* II 66.4; Liv. V 52.7). Dionisio de Halicarnaso (*Ant.* II 66.5) identifica el Paladión con los *ἱερά* o penates que Eneas trajo desde Troya (véase *infra* n. a *Aen.* III 12).

⁶⁰ Sobrenombre cultual de Minerva, derivado de la laguna Tritónide en Libia, junto a la cual, según algunos, nació la diosa.

⁶¹ Las lágrimas o el sudor de las estatuas es un típico portento romano (Liv. XLIII 13.4).

⁶² Según Serv. *ad loc.* es una costumbre romana: si la lucha iba mal los soldados regresaban para obtener nuevos augurios.

⁶³ Se refiere al Paladio.

⁶⁴ El ejército romano solía quedarse con las estatuas de los pueblos vencidos para ganarse la protección de estos dioses (Liv. V 22.3).

⁶⁵ El Caballo.

⁶⁶ Es decir, el hecho de que Ulises y Diomedes tocaran la efigie de la diosa virginal con manos manchadas de sangre (167).

hanc tamen immensam Calchas attollere molem 185
 roboribus textis caeloque educere iussit,
 ne recipi portis aut duci in moenia posset
 neu populum antiqua sub religione tueri:
 nam si uestra manus uiolasset dona Mineruae,
 tum magnum exitium (quod di prius omen in ipsum 190
 conuertant!) Priami imperio Phrygibusque futurum;
 sin manibus uestris uestram ascendisset in urbem,
 ultro Asiam magno Pelopea ad moenia bello
 uenturam et nostros ea fata manere nepotes'.
 talibus insidiis periurique arte Sinonis 195
 credita res, captique dolis lacrimisque coactis
 quos neque Tydides nec Larisaeus Achilles,
 non anni domuere decem, non mille carinae.

 "Hic aliud maius miseris multoque tremendum
 obicitur magis atque improuida pectora turbat. 200
 Laocoon, ductus Neptuno sorte sacerdos,

186 iussit] iusit *P*(corr. *P*²) • **187** posset *Pabny*, *Tib.*, *Ribbeck*, *Conington*, *Nettleship*, *Mackail*, *Mynors*, *Dolç*, *Perret*, *Goold* : possit *FMw*, *Prisc.* XVI 5, *DSeru.*, *de la Cerdà*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Geymonat* • **190** di] dii *MP* • **191** Phrygibusque] Phrygiisque *F*(corr. *F*²) • **192** ascendisset] accendisset *P*(corr. *P*²) • **193** magno] magnam *schol. Veron. ad u. 311* • **195** periurique *P* : peiurique *F* : peiurique *M*(corr. *M*²) • **196** coactis] coacti *ny*¹, *Nonius* 253.25, *de la Cerdà* • **197** nec larisaeus *Pwy* : necclariseus *F*(corr. *F*²) : neclarissaeus *M* : nec larissaeus *M*⁷, *ps. Acro ad Hor. Carm. I 7.11*, *GRAMM.*, *adn. Lucan. 6, 355*, *DSeru.*, *Tib.* • **198** mille] millae *FM* (corr. *F*²*M*²) •

199-253 *MP*

201 Neptuno] Neptuni *Py*(corr. *γ*¹) •

- 185 Con todo, Calcante esta inmensa mole mandó
 levantar con urdimbre de robles y elevarla al cielo
 para que no pudiera meterse por las puertas o ser llevada intramuros
 ni vuestro pueblo quedar bajo la protección de su antiguo culto:
 porque, si vuestra mano hubiera dado en violar el don de Minerva,
 190 entonces una gran catástrofe (¡que los dioses antes vuelvan este augurio
 contra él mismo!) sobrevendría al imperio de Príamo y a los frigios;
 mas si por vuestra mano hasta vuestra ciudad acabara subiendo,
 sin falta hasta las murallas de Pélope⁶⁷ Asia⁶⁸ con una gran guerra
 habría de llegar, y esos hados aguardarían a nuestros nietos’.
- 195 Por medio de tales trampas y del artificio del perjurio Sinón
 se creyó la cosa, y fueron atrapados por tretas y fingidas lágrimas
 aquéllos a los que ni el tido ni Aquiles el de Larisa⁶⁹
 domeñaron, no los diez años, no mil carenas⁷⁰.

LAOCOONTE Y SUS HIJOS. ACEPTACIÓN DEL CABALLO

- “En este punto otro suceso mayor y, con mucho, más pavoroso
 200 se presenta a los desdichados y turba sus pechos desprevenidos.
 Laocoonte, elegido por sorteo sacerdote para Neptuno⁷¹,

⁶⁷ Micenas, residencia de Pélope, hijo de Tántalo, padre de Atreo y Tiestes y por tanto abuelo de Agamenón y Menelao.

⁶⁸ Troya (Catull. LXVIII 89). Sinón se pasa de listo y profetiza verazmente cuando cree estar mintiendo; la realidad fue que la caída de Troya, provocada directamente por el Caballo, proporcionó el impulso necesario que puso en marcha la cadena de acontecimientos que dio lugar a la fundación de Roma. Roma, heredera de Troya, vengó la toma de esta ciudad conquistando a su vez Grecia (*Aen.* I 283-284, XI 286-287).

⁶⁹ Ciudad principal de Tesalia, situada a orillas del río Peneo.

⁷⁰ Sen., *Ag.* 625-626: *restitit quinis bis annis/ unius noctis peritura furto*; *A.P.* IX 152: ἄδε ποθ’ ἂ κλεινὰ Πριάμου πόλις, ἂν ἀλαπάξαι/ Ἑλλάνων δεκέτης οὐκ ἐτάλασεν ἄρης/ ἀμφοδόν, ἀλλ’ ἵπποιο κακὸν ξύλον. Sobre el número de naves de la armada argiva, cf. Aesch., *Ag.* 45: στόλον Ἀργείων χίλιοναυτήν.

⁷¹ Según Euforión fr. 70 Powell, los troyanos habían lapidado a su sacerdote de Neptuno porque no fue capaz de impedir la llegada de la armada argiva con sus sacrificios. Como nuevo sacerdote interino escogieron a Laocoonte, quien era, en reali-

sollemnis taurum ingentem mactabat ad aras.
 ecce autem gemini a Tenedo tranquilla per alta
 (horresco referens!) immensis orbibus angues
 incumbunt pelago pariterque ad litora tendunt; 205
 pectora quorum inter fluctus arrecta iubaeque
 sanguineae superant undas, pars cetera pontum
 pone legit sinuatque immensa uolumine terga.
 fit sonitus spumante salo, iamque arua tenebant
 ardentisque oculos suffecti sanguine et igni 210
 sibila lambebant linguis uibrantibus ora.
 diffugimus uisu exsangues. illi agmine certo
 Laocoonta petunt, et primum parua duorum
 corpora natorum serpens amplexus uterque
 implicat et miseros morsu depascitur artus; 215
 post ipsum auxilio subeuntem ac tela ferentem
 corripuiunt spirisque ligant ingentibus; et iam
 bis medium amplexi, bis collo squamea circum
 terga dati superant capite et ceruicibus altis.
 ille simul manibus tendit diuellere nodos 220
 perfusus sanie uittas atroque ueneno,

202 ingentem] ingente *P*(corr. *P*²) • aras] aram *M*(corr. *M*²) • **204** referens] inimicus *GLK* V 572.1 • immensis] inmensi *M*(corr. *M*²), *Asper* 536.6 • **207** post superant *dist. Peerlkamp in notis* • **208** sinuatque] sinuantque *adey*^l : sinuat quem *r* • immensa uolumine] in densa uolumina *Baebrens* (1885, 390) • salo] taelo *P*(corr. *P*²) • **211** lambebant] lambibant *M*(corr. *M*^l) : labebant *P* • **212** exsangues *P*² : exangues *M* : exanguis *P* •

un toro imponente sacrificaba en los altares tradicionales.
 Pero he aquí que dos serpientes gemelas⁷², por las honduras marinas en
 [calma,

- desde Ténedos⁷³ (¡me estremezco al contarlos!) con roscas inmensas
 205 se echan sobre el piélago y a la par ponen rumbo a la playa;
 sus pechos, erguidos entre la corriente, y sus crestas⁷⁴
 sanguíneas sobrepasan las olas, la parte restante recorre
 por detrás el ponto y en un rollo enrosca sus lomos inmensos.
 Se oye el sonar de la espuma salada, y ya alcanzaban los campos
 210 e, inyectados en sangre y en fuego sus ojos ardientes,
 sus silbantes bocas lamían con lenguas vibrantes⁷⁵.
 Huimos exangües ante la visión. Ellas en resuelta columna
 buscan a Laocoonte, y primero los cuerpos pequeños
 de sus dos hijos cada sierpe abraza
 215 y envuelve y a mordiscos devora sus míseros miembros⁷⁶;
 luego a él, que acudía en su ayuda portando venablos,
 lo agarran y lían con sus espiras enormes; y ya
 doble abrazo dando a su tronco, doble lomo escamoso aplicando
 en torno a su cuello, rebasan su cabeza y alta nuca.
 220 Él a un tiempo con las manos trata de arrancar los nudos,
 empapadas en babas sus cintas y en negro veneno,

dad, sacerdote de Apolo Timbreo. El motivo original de su terrible castigo es que desobedeció la orden del dios de no engendrar hijos (Serv. *ad* 199). Virgilio es el primer autor en vincular la muerte de Laocoonte con el robo del Paladión y el caballo de Troya. Originalmente, la muerte de Laocoonte fue el prodigio que convenció a Eneas de que debía abandonar Troya (D.H., *Ant.* I 48). Es posible que Virgilio se inspirara en el prototipo de bronce del famoso grupo escultórico de Laocoonte y sus hijos conservado en el Museo Vaticano, ya que dicho grupo de mármol no fue transportado a Roma antes de la época Flavia.

⁷² Llamadas Porcis y Caribeas según la tradición (sch. Lyc. 347).

⁷³ Donde precisamente se había escondido la armada griega (255).

⁷⁴ El que las serpientes tengan cresta constituye un motivo fijo dentro del divulgado tipo de portentos con serpientes como protagonistas (Plaut., *Amph.* 1108, Liv. XLI 21.13). Desgraciadamente, como comenta Plinio, nadie ha visto todavía una serpiente con cresta (*Nat.* XI 122).

⁷⁵ Theoc. XXIV 18-19: ἀπ' ὀφθαλμῶν δὲ κακὸν πῦρ/ ἐρχομένοις λάμπεσκε, βαρὺν δ' ἐξέπτυνον ἰόν; Lucr. III 657-658: *lingua uibrante minanti/ serpentibus cauda*.

⁷⁶ Hom., *Il.* II 314: ἐνθ' ὄγε τοὺς ἐλεεινὰ κατήσθι τετρίγυτας.

clamores simul horrendos ad sidera tollit,
 qualis mugitus, fugit cum saucius aram
 taurus et incertam excussit ceruice securim.
 at gemini lapsu delubra ad summa dracones 225
 effugiunt saeuaeque petunt Tritonidis arcem
 sub pedibusque deae clipeique sub orbe teguntur.
 tum uero tremefacta nouus per pectora cunctis
 insinuat pauor, et scelus expendisse merentem
 Laocoonta ferunt, sacrum qui cuspide robur 230
 laeserit et tergo sceleratam intorserit hastam.
 ducendum ad sedes simulacrum orandaque diuae
 numina conclamant.
 diuidimus muros et moenia pandimus urbis.
 accingunt omnes operi pedibusque rotarum 235
 subiciunt lapsus et stuppea uincula collo
 intendunt: scandit fatalis machina muros
 feta armis; pueri circum innuptaeque puellae
 sacra canunt funemque manu contingere gaudent;
 illa subit mediaeque minans inlabitur urbi. 240

223 aram] aras *de la Cerda* • **224** incertam] incerta *P(corr. P²)*, cf. *Sil. V 65* • **226** ef-
 fugiunt *M²Pwγ*, *Macrob. III 4.4*, *edd. plerique* : diffugiunt *M*, *Tib.*, cf. *u. 212*, *Lade-*
wig • **227** sub pedibusque] suppedibusque *M* • **233** numina] numine *γ(corr.*
γ') • **235** accingunt] accedunt *Novák (ap. Ribbeck)* : accingunt se *Mähly (ap. Geymonat,*
sed uid. Conington ad loc.) • **236** et] est *P(corr. P²)* •

y al tiempo eleva a los astros clamores horrendos,
como los mugidos cuando herido escapa del ara
el toro y del morrillo sacude la infructuosa segur⁷⁷.

- 225 Por su parte, los dos reptiles a los altos santuarios deslizándose
salen huyendo, se dirigen a la ciudadela de la cruel Tritonia
y a los pies de la diosa, bajo el círculo de su rodela, se esconden.
Y entonces por los pechos estremecidos de todos un nuevo
espanto cala, y dicen que Laocoonte ha pagado
230 con razón por su crimen, él, que con el venablo la sagrada madera
hiriera y clavara en su espalda la lanza criminal.
Que hay que llevar la imagen a su templo y rezar al numen
de la diosa, gritan a coro⁷⁸.

Hendimos los muros y franqueamos las murallas de la ciudad⁷⁹.

- 235 Se ponen todos a la obra, bajo los pies echan
el fluir de unas ruedas y a su cuello unos lazos de estopa
tiran: el fatídico artefacto escala los muros
preñado de armas⁸⁰; los niños en torno y las niñas solteras
entonan plegarias y disfrutan tocando la maroma con la mano⁸¹;
240 sube aquélla y amenazadora para el centro de la ciudad se desliza.

⁷⁷ La huida de la víctima sacrificial es un presagio típicamente romano (Liv. XXI 63.13, Suet., *Galba* XVIII 1).

⁷⁸ Eur., *Tro.* 522-524: ἀνὰ δ' ἐβόασεν λεώς/ ... ἵτ' ὃ πεπαυμένοι πόνων, / τόδ' ἱερὸν ἀνάγετε ξοάνον/ Ἰλιάδι Διογενεὶ κόρη. En la versión tradicional de la historia Eneas interpreta la muerte de Laocoonte (ocurrida cuando el Caballo ya está dentro de las murallas) como señal de la inmediata caída de Troya, razón por la cual él y su familia abandonan la ciudad y se refugian en el monte Ida (D. H., *Ant.* I 48). En Virgilio, Eneas está tan ciego como los demás troyanos.

⁷⁹ Que el dintel de la puerta Escea se rompiera era otra de las tres señales de la caída de Troya (Plaut., *Bacch.* 953-956: *Illo tria fuisse audiui fata quae illi forent exitio: / / tertium, quom portae Phrygiae limen superum scinderetur*).

⁸⁰ Aesch., *Ag.* 825-828: ἵππου νεοσσός, ἀσπιδηφόρος λεώς,/ πῆδημ' ὀρούσας ... / ὑπερθορὸν δὲ πύργον ὠμηστής λέων/ ἄδην ἔλειξεν αἵματος τυραννικοῦ; Enn., *Sc.* 72-73 Jocelyn: *nam maximo saltu superabit gravidus armatis equus, / qui suo partu ardua perdat Pergama*.

⁸¹ Eur., *Tro.* 527-529: τίς οὐκ ἔβα νεανίδων,/ τίς οὐ γεραῖος ἐκ δόμων;/ κεχαρμένοι δ' αἰοῖδαίς/ δόλιον ἔσχον ἄταν. Virgilio describe las ceremonias y fiestas con las que se introducía formalmente a un nuevo dios en Roma (cf. Liv. XXIX 14.11; Ov., *Fast.* IV 249 y ss.; Tac., *Hist.* IV 53).

o patria, o diuum domus Ilium et incluta bello
 moenia Dardanidum! quater ipso in limine portae
 substitit atque utero sonitum quater arma dedere;
 instamus tamen immemores caecique furore
 et monstrum infelix sacrata sistimus arce. 245
 tunc etiam fatis aperit Cassandra futuris
 ora dei iussu non umquam credita Teucris.
 nos delubra deum miseri, quibus ultimus esset
 ille dies, festa uelamus fronde per urbem.

“Vertitur interea caelum et ruit Oceano nox 250
 inuoluens umbra magna terramque polumque

250 et *om. o* • **251** umbra] umbram $\gamma(\text{corr. } \gamma^l)$ • magna] magnam $P\gamma(\text{corr. } \gamma^l)$ •

- ¡Oh patria, oh Ilión, hogar de dioses, y murallas de los dardánidas⁸²,
ilustres por la guerra! Cuatro veces en el umbral mismo de la puerta
se atascó⁸³ y del vientre cuatro veces las armas lanzaron su ruido;
insistimos no obstante, ofuscados y cegados por el entusiasmo⁸⁴,
245 y en el alcázar sagrado colocamos el malhadado monstruo.
Entonces incluso abre Casandra⁸⁵ a los hados futuros
su boca por orden del dios jamás creída por los teucros.
Nosotros, desdichados, para quienes aquel día habría de ser el último,
los santuarios de los dioses velamos de fronda festiva a lo largo de la ciudad.

LA NOCHE FATAL. CAÍDA FINAL DE TROYA

- 250 “Rueda el cielo entretanto y se abalanza al Océano la noche⁸⁶,
envolviendo en su gran sombra la tierra y el firmamento

⁸² Eur., *Hec.* 905-906: σὺ μὲν, ὃ πατρίς Ἰλιάς, / τῶν ἀπορθήτων πόλις οὐκέτι λέξει; Enn., *Sc.* 87 Jocelyn: *o pater o patria o Priami domus*.

⁸³ Tropezar en el umbral es un signo de mal agüero (Cat. LXI 166-167; Ov., *Met.* X 452). El tropiezo en la puerta Escea es un aviso que los troyanos, ofuscados, no perciben (Serv. *ad loc.*).

⁸⁴ Según Serv., la situación de ofuscación y ceguera de los troyanos es comparable al efecto buscado por el *carmen* con el que se ejecutaba la *euocatio deorum*, antes de que el ejército romano asaltara una ciudad (*‘eique populo ciuitatique metum formidinem obliuionem iniciatis’*).

⁸⁵ Hija de Príamo y Hécuba. Sacerdotisa de Apolo, el dios le había otorgado el don de la profecía a cambio de sus favores sexuales. Al negarse Casandra a cumplir con su parte del trato, Apolo la castigó a que sus profecías nunca fueran creídas (Aesch., *Ag.* 1212). Tras la caída de Troya fue asignada a Agamenón, junto al cual murió a manos de la esposa de éste, Clitemestra.

⁸⁶ Hom., *Il.* 8.485-486: ἐν δ’ ἔπεσ’ ὤκεανῳ λαμπρὸν φάος ἡελίοιο/ ἔλκον νύκτα μέλαιναν ἐπὶ ζεῖδωρον ἄρουραν, *Od.* 5.294 ὁρώρει δ’ οὐρανόθεν νύξ; Enn., *Ann.* 205 Skutsch. : *uertitur interea caelum cum ingentibus signis*. Frente a la inmensa mayoría de interpretaciones de este pasaje, deudoras de la de Servio (*nascitur de Oceano*), entendemos que Virgilio no evoca un ascenso de la noche desde el Océano sino un descenso sobre éste (dativo, pues, y no ablativo), sentido del verbo *ruo* habitual en su obra y sistemático en su uso intransitivo. Ello no choca con la imagen generalizada en la Antigüedad de que la noche *sale del mar* (e.g., Ov., *Met.* IV 92); más aún, es compatible con la rotación celeste aludida en la primera parte de este mismo verso, es decir, la noche sale del mar para volver a hundirse en él. Compartimos, pues, la argumentación objetiva y –por qué no– la subjetiva de Sara Mack, “Vergil, *Aeneid* 2.250-2”, *CQ* 30, 1980, 153-158.

Myrmidonumque dolos; fusi per moenia Teucri
 conticuere: sopor fessos complectitur artus.
 et iam Argiua phalanx instructis nauibus ibat
 a Tenedo tacitae per amica silentia lunae 255
 litora nota petens, flammās cum regia puppis
 extulerat fatisque deum defensūs iniquis
 inclusos utero Danaos et pinea furtim
 laxat claustra Sinon. illos patefactus ad auras
 reddit equus laetique cauo se robore promunt 260
 Thessandrus Sthenelusque duces et dirus Vlixes,
 demissum lapsi per funem, Acamasque Thoasque
 Pelidesque Neoptolemus, primusque Machaon
 et Menelaus et ipse doli fabricator Epeos:

254-287 FMP

255 tacitae] pelagi *Baebrens* (1885, 391) • amica] muta *dub. Peerlkamp in notis* • **256**
 flammās] flammans *Schoell* (*ap. Ribbeck*) • cum] iam *Speijer* (*ap. Ribbeck*) • puppis]
 turris *Baebrens* (1885, 392), *cf. VI 519* • **257** defensūs iniquus *γ*(*corr. γ¹*) • **258-259**
 et ... illos *del. Baebrens* (1885, 392-393) • **259** claustra] clausa *M*(*corr. M¹*) • **260**
 equus *MP²* : equus *P* : *perit in F* : equis *a* • promunt] produnt *Kvičala* (*ap. Rib-*
beck) • **261** duces] truces *Baebrens* (1885, 393) • dirus] diuus *F*, *Char.* 273.25 : dius
Macrob. V 15.15 : durus *schol. Bern. ad Georg. IV 512, cf. u. 762* • **262** Acamasque
FPo, *GRAMM.*, *edd. plerique* : achamasque *MP²acny, Prisc.*, *XVII 9, Tib.* : achamaasque
M³ : athamasque *Char.* 283.3, *de la Cerda* • **263** Neoptolemus] Neopteleus *M*(*corr.*
M¹) : neoptolemusque *Don.* 399.6, *Pomp.* 304.26 • primusque] prudensque *tempt.*
Baebrens (1885, 393) : medicusque *Brandt* (*ap. Ribbeck*), *prob. Wagner, uid. Austin ad*
loc. • **264** doli] dolis *P*(*corr. P²*) • Epeos] Epaeos *M* : Ipheus *Tib.* •

y los engaños de los mirmídones; desperdigados por las murallas los
[teucros

se quedaron callados: el sopor abraza sus miembros cansados⁸⁷.

Y ya la falange argiva marchaba con sus naves formadas

255 desde Ténedos, a través de los amigos silencios de la luna callada⁸⁸

buscando la conocida playa, cuando la popa real había encendido

las llamas⁸⁹ y protegido por los hados inicuos de los dioses

a los dánaos encerrados en el vientre y los cierres de pino

abre a escondidas Sinón. Franqueado, el caballo, los devuelve

260 a las brisas y felices se echan fuera de la hueca madera de roble

los caudillos Tesandro y Esténelo y el funesto Ulises,

descolgándose por una maroma que tiraran, y Acamante y Toante

y el pelida Neoptólemo, y a la cabeza Macaón

y Menelao y Epeo, el propio hacedor del engaño⁹⁰:

⁸⁷ Eur., *Hec.* 914-916: μεσονύκτιος ὠλλύμαν,/ ἥμιος ἐκ δειπνῶν ὕπνος ἥδ' ὅς σσι/ σκιδναται.

⁸⁸ *Il. Parv.* fr. 9 B.: νύξ μὲν ἔην μέσση, λαμπρὰ δ' ἐπέτελλε σελήνη; Hor., *Carm.* II 8.10-1: *taciturna noctis / signa*; Stat., *Theb.* II 58: *per Arcturum mediaeque silentia lunae*. La doble enálage del verso da a entender que la luz silenciosa y engañosa de la luna facilita la comisión de los peores crímenes (Tac., *Ann.* XIV 5). Otra posible interpretación de *silentia lunae* es la luna nueva, llamada *luna silens* (Colum. II 10.12).

⁸⁹ La señal convenida para que Sinón abriera las compuertas del caballo. Hélena había dado a los griegos previamente la señal desde la ciudadela (*Aen.* VI 518-519).

⁹⁰ Tesandro es aparentemente el hijo de Polinices, caudillo de los Epígonos que finalmente tomaron Tebas (Serv.). Esténelo es amigo íntimo de Diomedes y uno de los pretendientes de Hélena (Apoll. III 10.8). Acamante es uno de los dos hijos del héroe ático Teseo (Paus. X 26.3). Toante fue uno de los pretendientes de Penélope (Apoll., *Ep.* VII 26). Neoptólemo es el hijo de Aquiles, el único de los caudillos griegos apostados dentro del Caballo que, según Homero (*Od.* XI 526 ss.), no llegó a tener miedo. Macaón, hermano del médico Podalirio, es el cirujano del ejército griego (sch. *Il.* XI 515) y el primero (*primus*) del grupo de Menelao en salir del Caballo. Menelao es el hermano de Agamenón y esposo de Hélena. Epeo, boxeador de nota (Hom., *Il.* XXIII 665), era aguador (Athen. X 457a), cocinero (Varr. *LL* VII 38) y carpintero del ejército, razón por la cual fue el responsable de construir el Caballo. Virgilio tiene tres grupos de tres hombres en el Caballo, capitaneados, respectivamente, por Ulises, Neoptólemo y Menelao. En Homero los héroes escondidos eran cinco (*Od.* IV 265), cincuenta en Apolodoro (*Ep.* IV 14) y cien en Quinto de Esmirna (XII 314). Ulises es calificado de *dirus* en este pasaje porque tapó la boca a Anticlo para que no hablara y los traicionara (*Od.* IV 286), de resultados de lo cual el joven soldado murió asfixiado (Ov., *Ib.* 567-568; Trifiodoro 476).

inuadunt urbem somno uinoque sepultam, 265
 caeduntur uigiles portisque patentibus omnis
 accipiunt socios atque agmina conscia iungunt.

“Tempus erat quo prima quies mortalibus aegris
 incipit et dono diuum gratissima serpit.
 in somnis, ecce, ante oculos maestissimus Hector 270
 uisus adesse mihi largosque effundere fletus,
 raptatus bigis ut quondam, aterque cruento
 puluere perque pedes traiectus lora tumentis
 (ei mihi, qualis erat, quantum mutatus ab illo
 Hectore qui redit exuuias indutus Achilli 275
 uel Danaum Phrygios iaculatus puppibus ignis!),
 squalentem barbam et concretos sanguine crinis

266 omnis *F* : omnes *My* : *periit in P* • 272 ut quondam, aterque] ut erat taeterque
Baebrens (1885, 393) • 274-276 sic *distinximus*, cf. 771-775 • 275 Achilli *My* : Achil-
 lei *F*(corr. *F^l*) : Achillis *γ^lan* : *periit in P* •

- 265 invaden la ciudad, sepultada en el sueño y el vino⁹¹,
son abatidos los centinelas, y por las puertas de par en par reciben
a todos sus compañeros y agrupan sus tropas confabuladas.

APARICIÓN DE HÉCTOR A ENEAS

“Era el momento en que el descanso primero comienza para los
[dolientes

mortales⁹² y se cuela gratísimo por don de los dioses.

- 270 En sueños, he aquí que me pareció⁹³ que ante mis ojos se hallaba
penosísimo Héctor, y que derramaba abundante llanto⁹⁴,
como antaño⁹⁵, arrastrado por la biga y negro de polvo
cruento, y con unas correas atravesándole los pies inflamados⁹⁶
(¡ay de mí, qué aspecto tenía!, ¡qué cambiado de aquel⁹⁷
275 Héctor que regresa vestido con los despojos de Aquiles⁹⁸
o después de arrojar fuegos frigios a las popas de los dánaos⁹⁹),
con la barba mugrienta y los cabellos apelmazados por la sangre¹⁰⁰

⁹¹ Enn., *Ann.* 288, 473 Skutsch: *nunc hostes uino domiti somnoque sepulti/ consilure.*

⁹² Aesch., *Ag.* 336-337: ὥς δ' εὐδαίμονες/ ἀφύλακτον εὐδήσουσι πᾶσαν εὐφρόνην.

⁹³ Véase *supra*, nota a *Aen.* I 353.

⁹⁴ Hom., *Il.* XXIII 105: γοῶσά τε μυρομένη τε; Enn., *Ann.* 3 Skutsch: *uisus Homerus adesse poeta.*

⁹⁵ Héctor se presenta ante Eneas con el mismo aspecto con el que éste lo vio por última vez (*Aen.* I 483-484; Enn., *Sc.* 78-79 Jocelyn: *uidi, uidere quod me passa aegerrume, / Hectorem curru quadriiugo raptarien*).

⁹⁶ Según la versión del Ciclo, Héctor todavía estaba vivo cuando Aquiles lo arrastró con su carro (Soph., *Ai.* 1031). *Ater* indica el color negruzco de la sangre corrupta (Enn., *Sc.* 363: *saxa spargens tabo sanie et sanguine atro*).

⁹⁷ Enn., *Ann.* 442 Skutsch: *ei mihi, qualis erat*; Val. Fl. IV 398: *qualis, et a prima quantum mutata iuuenta.*

⁹⁸ Acontecimiento narrado en Hom., *Il.* XVII 188-195: Héctor despojó el cadáver de Patroclo, quien llevaba temporalmente la armadura de Aquiles.

⁹⁹ Hom., *Il.* XXII 373-374: ἢ μάλα δὴ μαλακώτερος ἀμφοφάσθαι/ Ἴκτωρ ἦ ὅτε νῆας ἐνέπρησεν πυρὶ κηλέφ.

¹⁰⁰ Hom., *Il.* XXII 401-403: ἀμφὶ δὲ χαῖται/ κύνειαι πίνταντο, κάρη δ' ἅπαν ἐν κονίησι/ κεῖτο πάρος χαρίεν.

uulneraque illa gerens quae circum plurima muros
 accepit patrios. ultro flens ipse uidebar
 compellare uirum et maestas expromere uoces: 280
 ‘o lux Dardaniae, spes o fidissima Teucrum,
 quae tantae tenuere morae? quibus Hector ab oris
 exspectate uenis? ut te post multa tuorum
 funera, post uarios hominumque urbisque labores
 defessi aspiciamus! quae causa indigna serenos 285
 foedauit uultus, aut cur haec uulnera cerno?’.
 ille nihil, nec me quaerentem uana moratur
 sed grauitur gemitus imo de pectore ducens:
 ‘heu fuge, nate dea, teque his’ ait ‘eripe flammis.
 hostis habet muros; ruit alto a culmine Troia. 290
 sat patriae Priamoque datum: si Pergama dextra
 defendi possent, etiam hac defensa fuissent.
 sacra suosque tibi commendat Troia Penates;
 hos cape fatorum comites, his moenia quaere
 magna pererrato statues quae denique ponto’. 295
 sic ait et manibus uittas Vestamque potentem
 aeternumque adytis effert penetralibus ignem.
 “Diuerso interea miscentur moenia luctu
 et magis atque magis, quamquam secreta parentis

281 o fidissima] sanctissima *M*(*corr.* *M*^l) • **283-284** *om. c* • **284** hominumque urbisque
 (urbesque *P*) urbisque hominumque *o* • **286** cur] cura *M*(*corr.* *M*^l) •

288-295 *FMPV*

289 heu] heus *Baebrens* (1885, 393, n. 7) • nate] nocte *γ*(*corr.* *γ*^l) • **290** alto] alta
Doruillius (ap. Heyne), uid. *Wagner ad loc.*, def. *Puccioni* (1953, 148-161) coll. *Hom.*
Il. XIII 772-773, sed cf. *Ussani* (1955, 216-230) • a *om. F*(add. *F1*)*ab*^r, *Ansil. AL* 362,
Tib. • **292** p. etiam ‘multi distinguunt’ *Seru.*, qui p. hac distinguere maluit • **295** p.
 magna *dist. Henry, Gool* •

296-299 *FMPVII*₁₀

296 amnibus *V*(*corr.* *V*^l) • Vestamque] uestramque *F*(*corr.* *F*^l) • **297** effert] adefert *b*
 : perit in *Π*₁₀ • **298** diuerso] diueruerso *F*(*corr.* *F*^l): diuersa *c* • interea] intre *F*(*corr.*
F^l) • **299** et] at *M*(*corr.* *M*^l) •

- y con aquellas muchas heridas que en torno a los muros
patrios recibió. Yo me veía a mí mismo, llorando, adelantarme
280 a interpelar al varón y dirigirle estas tristes palabras:
‘Oh luz de la tierra dardania, esperanza oh la más firme de los teucros¹⁰¹,
¿qué tardanza tan larga te ha retenido?, ¿de qué orillas llegas,
Héctor el esperado¹⁰²? ¿Cómo después de los muchos entierros
de los tuyos, después de las variadas penalidades de las gentes y de la
[ciudad
285 agotados te vemos! ¿Qué razón indigna tu rostro
sereno desfiguró, o por qué veo estas heridas?’
Él, nada, ni hace caso a mis vanas preguntas
sino que, pesadamente sacando gemidos de lo hondo del pecho,
‘Ay, huye, nacido de diosa’ dice ‘y líbrate de estas llamas.
290 El enemigo controla los muros; de su alta cima se derrumba Troya.
Suficiente se ha dado a la patria y a Príamo¹⁰³: si defenderse pudiera
Pérgamo con alguna diestra, también con ésta se habría defendido.
Sus objetos sagrados y sus penates te encomienda Troya¹⁰⁴,
tómalos como compañeros de tu destino, para ellos busca murallas
295 grandes que al cabo alzarás, después de vagar por todos los rincones del
[ponto’.
- Dice así, y con sus manos las cintas, a Vesta poderosa
y el eterno fuego saca de los penetrales del santuario.
“Barahúnda de luto, entretanto, llena las murallas
y cada vez más, aunque la casa de mi padre

¹⁰¹ Enn., Sc. 69-71 Jocelyn: *o lux Troiae, germane Hector, / quid ita cum tuo lacerato corpore / miser es, aut qui te sic respectantibus / tractauere nobis.*

¹⁰² Men., *Misoumenos* fr. 16 K.: ὁ ποθοῦμενος φανείς, / ὅρῳ σ', ὃν οὐκ ἂν φόμην ἰδεῖν ἔτι.

¹⁰³ ‘satis dare’, expresión técnica perteneciente al lenguaje comercial, indica que Eneas ha pagado honorablemente su deuda con Troya y escapar ahora no sería abandono del deber.

¹⁰⁴ Los penates son dioses del hogar, las divinidades propias de cada nación. Están asociados a Vesta (*Aen.* II 296, IX 258), diosa del fuego doméstico, y a los *Magni Di* (*Aen.* III 12). Véase *Aen.* V 744: *Pergameumque Larem et canae penetralia Vestae.*

Anchisae domus arboribusque oblecta recessit, 300
 clarescunt sonitus armorumque ingruit horror.
 excutior somno et summi fastigia tecti
 ascensu supero atque arrectis auribus adsto,
 in segetem ueluti cum flamma furentibus Austris
 incidit aut rapidus montano flumine torrens 305
 sternit agros, sternit sata laeta boumque labores
 praecipitisque trahit siluas: stupet inscius alto
 accipiens sonitum saxi de uertice pastor.
 tum uero manifesta fides Danaumque patescunt
 insidiae. iam Deiphobi dedit ampla ruinam 310
 Volcano superante domus, iam proximus ardet
 Vcalegon: Sigea igni freta lata relucent.
 exoritur clamorque uirum clangorque tubarum.
 arma amens capio; nec sat rationis in armis,
 sed glomerare manum bello et concurrere in arcem 315
 cum sociis ardent animi; furor iraque mentem
 praecipitat, pulchrumque mori succurrit in armis.

300-309 FMPV

300 oblecta] obiecta *recc.* • **302** somno *ex summo P* • **303** ascensu] ascensus *P^l* • arrectis] erectis *V* • **305** rapidus] rabidus *V*, *Baehrens* (1885, 394), *sed cf. Georg. IV 425* • flumine] gurgite *Seru. ad I 566* • **306** boumque] bouumque *F*, *sed cf. Georg. I 118, 325* • **307** stupet] sedet *Quint. VIII 6.10* • inscius] anxius *Baehrens* (1885, 394) • **309** uero] uere *γ(corr. γ^l)* •

310-313 MPV

310 Deiphobi] dei Phoebi *Vay(corr. γ^l)* • **311** Volcano *γ*, *uid. VIII 422*: Volcane *P*: Vulcano *MVγ^l* • superante] ecsuperante *Ribbeck coll. u. 759* • domus] domos *γ(corr. γ^l)* •

314-329 MP

314 sat] stat *P(corr. P^l)* • armis] uno *Baehrens* (1885, 394) • **317** praecipitat *Pey, Sabbadini, Mackail, Castiglioni, Mynors, Dolç, Geymonat, Perret, cf. III 269, IX 44*: praecipitant *My^lo, Seru., Tib., de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Ribbeck, Nettleship, Goold* •

- 300 Anquises quedaba apartada y cubierta de árboles,
se hacen nítidos los ruidos y se avecina el horror de las armas.
Me sacudo el sueño, la arista más alta del tejado
gano trepando y me planto con los oídos alerta,
como cuando cae sobre la cosecha la llama en la furia¹⁰⁵
- 305 del austro o el torrente rapaz de montañosa garganta
devasta campos, devasta sembrados alegres y labor de bueyes
y arrastra volcados los bosques: pasmado y sin saber qué hacer lo observa
[de lo alto
del pico de una peña el pastor, sintiendo su ruido.
Entonces sí queda a la vista la clara verdad y se descubren las tretas
- 310 de los dánaos¹⁰⁶. Ya la espaciosa casa de Deífobo¹⁰⁷ se vino
al suelo al rebasarla Vulcano¹⁰⁸, ya arde a su vera
Ucalagón¹⁰⁹: el fuego se refleja anchamente en las aguas sigeas¹¹⁰.
Se levanta griterío de hombres y bramar de trompetas¹¹¹.
Frenético empuño las armas; y con las armas no basta,
- 315 sino que mi espíritu arde por reunir pelotón para guerra y correr
al alcázar con los compañeros; el furor y la ira mi mente
trastruecan, y se me antoja que es bello morir en las armas.

¹⁰⁵ Hom., *Il.* IV 452-456: ὥς δ' ὅτε χεῖμαρροι ποταμοὶ κατ' ὄρεσφι ῥέοντες/ ἐς συμβάλλετον ὄβριμον ὕδωρ/ κρουνῶν ἐκ μεγάλων κοίλης ἔντοσθε χαράδρης./ τῶν δέ τε τηλόσε δοῦπὸν ἐν οὐρεσὶν ἔκλυε ποιμῆν./ ὥς τῶν μισγομένων γένετο ἰαχὴ τε πόνος τε.

¹⁰⁶ Los comentaristas se dividen desde antiguo en la interpretación del pasaje: además de la que aquí ofrecemos, no resulta aberrante dar a *fides* un sentido irónico: “Entonces sí queda patente la palabra/fiabilidad de los dánaos y se descubren sus tretas”.

¹⁰⁷ Hijo de Príamo y Hécuba, hermano de Héctor y Paris. Tras la muerte de éste contrajo matrimonio con Hélena, razón por la cual su casa fue la primera en sufrir el asalto de los griegos (Hom., *Od.* VIII 517). Traicionado por Hélena, fue mutilado y muerto por Menelao (*Aen.* VI 494 y ss.).

¹⁰⁸ Dios de la fragua y el fuego industrial, hijo de Júpiter y Juno y esposo de Venus. Por antonomasia designa el fuego.

¹⁰⁹ Uno de los ancianos consejeros de Príamo (Hom., *Il.* III 148).

¹¹⁰ El promontorio Sigeo miraba a la isla de Ténedos y el estrecho de los Dardanelos. En él estaban enterrados Aquiles y Patroclo.

¹¹¹ Servio nota que hay una alusión aquí a la toma de Alba Longa por Tulo Hostilio (descrita por Ennio).

“Ecce autem telis Panthus elapsus Achium,
 Panthus Othryades, arcis Phoebique sacerdos,
 sacra manu uictosque deos paruumque nepotem 320
 ipse trahit cursuque amens ad limina tendit:
 ‘quo res summa loco, Panthu? quam prendimus arcem?’.
 uix ea fatus eram gemitu cum talia reddit:
 ‘uenit summa dies et ineluctabile tempus
 Dardaniae. fuimus Troës, fuit Ilium et ingens 325
 gloria Teucrorum; ferus omnia Iuppiter Argos
 transtulit; incensa Danaï dominantur in urbe.
 arduus armatos mediis in moenibus astans
 fundit equus uictorque Sinon incendia miscet
 insultans. portis alii bipatentibus adsunt, 330
 milia quot magnis umquam uenere Mycenis;
 obsedere alii telis angusta uiarum
 oppositis; stat ferri acies mucrone corusco

318 elapsus] elapsus *P* • Achium *My^l*: Achium γ : *perit in P* • **320** manu] manus *P*(*corr.* *P²*) • uictos] uictis γ (*corr.* γ^l) • **321** cursuque] curruque *P*(*corr.* *P²*), ‘legitur et cursum’ *Seru.*, cf. *Lucr.* V 631 • **322** res] spes *Baebrens* (1885, 394-395) • quam] qua *Burman* in *notis*, *Schrader* (ap. *Peerlkamp*), *Schenkl* (ap. *Ribbeck*) : quin *Peerlkamp* • prendimus] tendimus *Schrader* (ap. *Peerlkamp*) • **325** fuit] ruit *Cons.* 401.20 • **326** Teucrorum] Dardanidum *Prisc.* XVIII 69, cf. *etiam* VI 65 •

330-333 $MP\Pi_{10}$

330 portis] portam γ (*corr.* γ^l) • **331** quot] quod *M*(*corr.* *M²*) $\pi\alpha\gamma$: *perit in* Π_{10} • **332** alii] arti *Baebrens* (1885, 395, n. 8) • **333** oppositis] *Myacer*, *Tib.*, *Ribbeck*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Mynors*, *Geymonat*, *Perret*, *Goold*: oppositi $\omega\gamma^l$, *de la Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Henry*, *Nettleship*, *Mackail*, *Dolç*: *perit in* $\Pi\Pi_{10}$ •

CONTRAATAQUE DE LOS TROYANOS

“Pero he aquí que Panto¹¹², escapado a los dardos de los aqueos,
 Panto el otríada, sacerdote de la ciudadela y de Febo¹¹³,
 320 acarrea él mismo en su mano los objetos sagrados¹¹⁴, los dioses vencidos
 y a su pequeño nieto¹¹⁵, y corriendo frenético se dirige a mi puerta:
 ‘¿Cuál es el estado de la situación, Panto? ¿Qué alcanzamos como
 [baluarte?’¹¹⁶.
 Apenas yo esto había dicho, cuando tal con un gemido responde:
 ‘Ha llegado el día supremo y el inevitable momento
 325 para Dardania¹¹⁷. Tuvimos lugar los troyanos, lo tuvo Ilión¹¹⁸ y la enorme
 gloria de los teucros; feroz, Júpiter todo hacia Argos
 lo ha trasvasado; en la ciudad en llamas se enseñorean los dánaos.
 Alzándose enhiesto en medio de las murallas, el caballo
 derrama hombres armados y Sinón, victorioso, propaga insolente
 330 el incendio. Unos se presentan por las puertas de par en par abiertas,
 cuantos miles un día vinieron de la gran Micenas;
 otros con sus disparos tienen bloqueada la estrechez
 de las calles;alzada está la hoja del hierro desenvainado, con su borde

¹¹² Consejero de Príamo (Hom., *Il.* III 146) y padre de Polidamante y Euforbo (Hom., *Il.* XIII 756, XV 521-522).

¹¹³ Panto había sido sacerdote de Apolo en Delfos, y recibió el mismo cargo al llegar a Troya (sch. *Il.* XII 211).

¹¹⁴ Son los penates que Héctor había encomendado al cuidado de Eneas (293), los *uicti dei* que Eneas debe transportar a Italia (*Aen.* I 68: *Ilum in Italiam portans uictosque penatis*).

¹¹⁵ Panto muere en combate (429) y de su nieto no volvemos a saber nada.

¹¹⁶ Se trata de un verso cuya interpretación ha sido ampliamente discutida desde antiguo. La primera pregunta se refiere a la situación militar del momento, sobre la que Eneas requiere noticias a su primer informante. En la segunda, con una ambivalencia en el tiempo verbal que aquí mismo hemos intentado reproducir, Eneas trata de conocer cuál es la línea de defensa de los troyanos en ese momento. Para más detalles, véase el comentario de Austin al verso.

¹¹⁷ Hom., *Il.* VI 48: ἔσσεται ἡμαρ δὲ τ' ἄν ποτ' ὀλώλῃ Ἴλιος ἱρή.

¹¹⁸ Eur., *Tro.* 99-100: οὐκέτι Τροία τάδε καὶ βασιλῆς ἔσμεν Τροίας. La misma y emocionante formulación se repite en *Aen.* VII 412-413: *et nunc magnum manet Ardea nomen, / sed fortuna fuit.*

stricta, parata neci; uix primi proelia temptant
 portarum uigiles et caeco Marte resistunt'. 335
 talibus Othryadae dictis et numine diuum
 in flammis et in arma feror, quo tristis Erinys,
 quo fremitus uocat et sublatus ad aethera clamor.
 addunt se socios Rhipeus et maximus armis
 Epytus, oblatis per lunam, Hypanisque Dymasque 340
 et lateri adglomerant nostro, iuuenisque Coroebus
 Mygdonides (illis ad Troiam forte diebus
 uenerat insano Cassandrae incensus amore
 et gener auxilium Priamo Phrygibusque ferebat,
 infelix, qui non sponsae praecepta furentis 345
 audierit!).
 quos ubi confertos audere in proelia uidi,
 incipio super his: 'iuuenes, fortissima frustra
 pectora, si uobis audentem extrema cupido
 certa sequi, quae sit rebus fortuna uidetis: 350
 excessere omnes adytis arisque relictis

334-436 MP

336 et numine diuum *del. Peerlkamp* • diuum *M*: diuom *P* • **338** quo] quod *γ*(*corr. γ'*) • **340** Epytus *γ*: aeptytus *M*, *Sabbadini*: aeplitus *Tib.*: *periit in P*, *sed cf. V 547, 579* • **341** et] *se dub. Peerlkamp in notis* • **342** ad] at *P*: qui ad *Macrob. V 5.7, de la Cerda* • **346** audierit] audierat *cdefhn, de la Cerda* • **347** audere *Μϖ, Arus. 458.8, Tib., de la Cerda, Heinsius, Burman coll. Stat. Theb. I 439, Heyne, Peerlkamp, Ribbeck, Nettleship, Sabbadini, Mackail, Castiglioni, Dolç, Geymonat, Perret, Goold, cf. Conington in notis*: auder *P*: ardere *Gronouius ad Sen. Her. fur. 779, dub. Burman in notis coll. XI 895, XII 71, Mynors* • **349** si] ni *Baebrens (1885, 395)* • audentem *P*(*ut uid.*)*benvy'*, *Seru. ('multi audendi legunt, multi audenti')*, *de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Conington, Nettleship, Ribbeck, Mackail, Mynors, Dolç, Goold, Geymonat 2008, cf. Funaioli (1948, 237-240), Gardiner (1987, 454-457)*: audendi *Mϖ, Isid. Orig. I 37.20, Tib., Baebrens (1885, 395-396), Ladewig, Aly (1928, 878-879), Sabbadini, Austin (1964 in notis), Castiglioni, Geymonat, Perret* • cupido] cupido est *n, Tib.* • **350** certa sequi *codd., de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Ribbeck, Nettleship, Mackail, Mynors, Dolç, Perret, Goold, Geymonat 2008*: certast, qui *Sabbadini, Castiglioni, Geymonat, sed cf. Funaioli (1948, 237-240)*: certa sedet *Baebrens (1885, 396)* • **351** excessere] discessere *agn. Aug. Ciu. II 22*: abscessere *et excessere agn. Aug. Ciu. III 7* •

afilado, presta para la matanza; a duras penas intentan el combate los
[guardias

- 335 primeros de las puertas y resisten en un Marte¹¹⁹ ciego'.
Por tales palabras del otríada¹²⁰ y por el poder de los dioses
me lanzo a las llamas y armas, adonde la funesta Erinia¹²¹
me llama, adonde los alaridos y el griterío que se eleva a los cielos.
Se me unen Ripeo y, muy poderoso en las armas,
340 Épito, aparecidos a la luz de la luna, e Hípanis y Dimas¹²²,
y hacen piña a mi lado, y el joven Corebo
el migdónida¹²³ (casualmente por aquellos días a Troya
había llegado, abrasado de loco amor por Casandra,
y como yerno a Príamo y a los frigios ayuda aportaba,
345 ¡infeliz, que no oyera los avisos de su desquiciada
prometida!).
Cuando yo vi que, hechos una piña, se atrevían a la batalla,
comienzo, además, con estas palabras: 'Jóvenes, en vano bravísimos
pechos, si vuestro deseo de seguir a quien ya está dispuesto
350 a lo último es firme, estáis viendo cuál es la suerte de la situación:
se han marchado, dejando abandonados los santuarios y los altares, todos

¹¹⁹ Hijo (poco apreciado) de Júpiter y Juno, dios de la guerra y la matanza. Su nombre, por antonomasia, designa el combate y la guerra.

¹²⁰ Panto, como hijo de Otrís.

¹²¹ Diosa de la venganza, el castigo y la ruina, enloquece a quien posee. Aquí personifica la locura bélica (*Aen.* VII 454-455).

¹²² Ripeo, Hípanis y Dimas mueren en combate junto a Panto (426-427).

¹²³ Hijo del rey de Frigia Migdón (Hom., *Il.* III 186). No aparece en Homero, aunque sí en la *Pequeña Iliada* (Paus. X 27.1). En la *Iliada* su papel lo desempeña Otríoneo, pretendiente de Casandra que se propuso obtener la mano de la princesa sin entregar dote alguna, a cambio de la promesa de expulsar a los griegos de Troya. Murió a manos de Idomeneo (Hom., *Il.* XIII 364 y ss.). Corebo es el primero de la serie de jóvenes idealistas, impulsivos, valientes y a la postre malaventurados (Niso y Euríalo, Palante, Lauso, Camila) tan queridos a Virgilio.

di quibus imperium hoc steterat; succurritis urbi
 incensae; moriamur et in media arma ruamus:
 una salus uictis nullam sperare salutem'.
 sic animis iuuenum furor additus. inde, lupi ceu 355
 raptores atra in nebula, quos improba uentris
 exegit caecos rabies catulique relict
 faucibus exspectant siccis, per tela, per hostis
 uadimus haud dubiam in mortem mediaeque tenemus
 urbis iter; nox atra caua circumuolat umbra. 360
 quis cladem illius noctis, quis funera fando
 explicet aut possit lacrimis aequare labores?
 urbs antiqua ruit multos dominata per annos;
 plurima perque uias sternuntur inertia passim
 corpora perque domos et religiosa deorum 365
 limina. nec soli poenas dant sanguine Teucrici;
 quondam etiam uictis redit in praecordia uirtus
 uictoresque cadunt Danai: crudelis ubique
 luctus, ubique pauor et plurima mortis imago.

352 steterat] steserat *P*(*corr. P²*) • **358** hostis γ : hostes *M*: periit in *P* • **360** nox ...
 umbra *del. Ribbeck, sed lege Henry ad loc.* • nox] mors *Peerlkamp in notis coll. Hor.*
Serm. II 1.58 : nex *Baehrens (1885, 396)* • **362** labores] laborem *b*: dolorem *Macrob.*
V 1.10 : dolores *Oros.* II 18.4 • **365** religiosa] religiosa *bcn*; uid. *Seru. et Austin ad*
loc. • praecordia] precordia *M*(*corr. M²*) • **369** pauor] pauorque *schol. Veron. ad Aen.*
IX 402 •

los dioses sobre los que se alzaba este imperio¹²⁴; a una ciudad en llamas
estáis prestando socorro; muramos y precipitémonos en medio de las
[armas:

la única salvación para los vencidos es no esperar salvación alguna¹²⁵.

- 355 Se añadió así arrebató a los ánimos de los jóvenes. Después, como lobos
rapaces entre negra niebla, a los que la desmedida rabia
de su vientre los ciega y hace salir, y sus cachorros, que quedan solos,
los esperan con las fauces secas, en medio de los dardos, en medio de los
[enemigos

- marchamos hacia una muerte no incierta y caminamos al centro
360 de la ciudad; negra noche nos vuela en torno con su hueca sombra¹²⁶.
¿Quién explicaría con palabras la masacre de aquella noche¹²⁷, quién
las muertes, o podría con sus lágrimas igualar las penalidades?
Se desploma la antigua ciudad, señora durante muchos años¹²⁸;
infinidad de cuerpos inertes por doquier yacen abatidos
365 por las calles y por las casas y religiosos umbrales
de los dioses. Y no son sólo los teucros los que pagan pena de sangre;
por momentos también a los vencidos les vuelve el valor a las entretelas
y caen los vencedores dánaos: por todas partes luto
cruel, por todas partes pavor y muchísima imagen de muerte¹²⁹.

¹²⁴ Según un relato griego, los dioses habían abandonado Troya con sus propias estatuas a cuestras (sch. Aesch., *Sept.* 291). Serv. *ad loc.* y Macrobio (III 9.7) ven en este pasaje un reflejo de la *euocatio deorum*, rito cuyo objetivo último era evitar sacrilegios que pudieran producirse al saquear una ciudad. En la creencia griega, los dioses abandonan la ciudad que va a caer (Aesch., *Sept.* 203-204, Eur., *Tro.* 25); mediante la *euocatio* los dioses son invitados a salir de la ciudad antes de que se produzca la conquista (Plin., *Nat.* XXVIII 18, Liv. V 21.5).

¹²⁵ Iust. XX 3.6 *dum mori honeste quaerunt feliciter uicerunt, nec alia causa uictoriae fuit quam quod desperauerunt.*

¹²⁶ Hor., *Serm.* II 1.57-58: *seu me tranquilla senectus / exspectat seu mors atris circumuolat alis.*

¹²⁷ Hom., *Od.* III 113-114: *τίς κεν ἐκεῖνα/ πάντα γε μυθήσαιτο καταθηγῶν ἀνθρώπων.* San Jerónimo cita estos versos virgilianos en la descripción del saqueo de Roma en 410 d. C., del que él fue testigo (*Epist.* CXXVII 12).

¹²⁸ Tito Livio (I 29.6) escribe el siguiente epitafio de Alba: *unaque hora quadringentorum annorum opus quibus Alba steterat excidio ac ruinis dedit.*

¹²⁹ Este verso se hizo célebre y fue empleado posteriormente para describir catástrofes reales (Tac., *Hist.* III 28; Hieron., *Epist.* LX 16; Lactant., *Div.* V 11.5).

“Primus se Danaum magna comitante caterua 370
 Androgeos offert nobis, socia agmina credens
 inscius, atque ultro uerbis compellat amicis:
 ‘festinate, uiri! nam quae tam sera moratur
 segnities? alii rapiunt incensa feruntque
 Pergama: uos celsis nunc primum a nauibus itis?’. 375
 dixit, et extemplo (neque enim responsa dabantur
 fida satis) sensit medios delapsus in hostis.
 obstipuit retroque pedem cum uoce repressit.
 improuisum aspris ueluti qui sentibus anguem
 pressit humi nitens trepidusque repente refugit 380
 attollentem iras et caerula colla tumentem,
 haud secus Androgeos uisu tremefactus abibat.
 inruimus densis et circumfundimur armis
 ignarosque loci passim et formidine captos
 sternimus: adspirat primo Fortuna labori. 385
 atque hic successu exultans animisque Coroebus:
 ‘o socii, qua prima’ inquit ‘Fortuna salutis
 monstrat iter quaque ostendit se dextra, sequamur:
 mutemus clipeos Danaumque insignia nobis
 aptemus. dolus an uirtus, quis in hoste requirat? 390

371 Androgeos γ', cf. *uu.* 382, 392: Androgeus *My*: *periit in P* • **377** delapsus] dilapsus *bdey'*, *Char.* 269.13: illapsus *Prisc.* • **382** Androgeos *P*: Androgeus *M*, cf. *uu.* 371, 392 • **383** circumfundimur *Mbrvy'*, *Tib.*: circumfundimus *ω*: circumfundimus *Py* • **387** qua *ωy'*, *Seru.* ('non quae prima, sed qua primum'), de la Cerda, Burman, Heyne coll. VI 96, Peerlkamp, Nettleship, Mackail, Austin 1964, Mynors, Dolç, Perret, Goold, cf. XII 626, 677: quae *Març*, *Tib.*, Heinsius, Sabbadini, Castiglioni, Ussani, Geymonat, uid. Fairclough (1932, 226): *periit in P* • **389** mutemus] mutamus *γ*(corr. γ') • **390** requirat] requirit *Macrob.* V 16.7 •

- 370 “El primero de los dánaos que, con gran tropel a su vera,
sale a nuestro paso es Andrógeo¹³⁰, creyéndonos tropa aliada
en su ignorancia¹³¹, y se adelanta a dirigirnos estas amistosas palabras:
‘¡Daos prisa, varones! Porque ¿qué desgana tan tardía
os tiene retrasados? Otros roban ya y saquean Pérgamo
375 en llamas: ¿vosotros llegáis ahora de las altas naves?’.
Dijo, y al punto (pues no se le daba respuesta
del todo fiable) sintió que había caído en medio de los enemigos.
Quedó espantado y, junto con la voz, su pie contuvo hacia atrás.
Como aquél que entre ásperas zarzas una serpiente inadvertida
380 pisa al apoyarse en la tierra, y asustado de pronto rehúye
al animal que levanta su ira e hincha su cuello azulado¹³²,
no de otra forma Andrógeo tembloroso por la visión se marchaba.
Con densas armas nos echamos encima y nos derramamos a su alrededor
y a aquellos hombres desconocedores del sitio por doquier y atrapados
[por el pánico
385 los abatimos: sopla favorable Fortuna a nuestro trabajo primero¹³³.
Y en esto, jubiloso de éxito y ánimos, Corebo:
‘Oh compañeros,’ dice ‘por donde la primera fortuna nos muestra
el camino de la salvación y por donde se manifiesta propicia, sigamos:
cambiamos los escudos y ajustémonos los distintivos
390 de los dánaos¹³⁴. Si es trampa o bravura, ¿quién en un enemigo lo va a
[requerir¹³⁵?

¹³⁰ Capitán griego, desconocido por otras fuentes.

¹³¹ *inscius* traduce el conmisericordio *νήπιος* de Homero (e.g. *Il.* XXII 445). Por otra parte, nótese el zeugma de *Danaum* en el verso 370, pues se refiere tanto a *primus*, según aquí traducimos, como a *caterua* (“gran tropel de dánaos”).

¹³² Hom., *Il.* III 33-36: ὥς δ' ὅτε τις τε δράκοντα ἰδὼν παλίνορσος ἀπέστη/ οὐρεος ἐν βήσσης, ὑπὸ τε τρόμος ἔλλαβε γυῖα./ ἄνδρ' ἀνεχώρησεν, ὄχρος τέ μιν εἶλε παρεΐας./ ὥς αὖτις καθ' ὁμίλον ἔδν Τρώων ἀγερῶχων; Georg. III 421: *tollentemque minas et sibila colla tumentem*.

¹³³ Aesch., *Pers.* 97: φιλόφρων γὰρ σαίνουσα τὸ πρῶτον παράγει βροτὸν εἰς ἀρκύστατα.

¹³⁴ Esto pasaba con cierta frecuencia, ya que los escudos tenían marcas distintivas para facilitar el reconocimiento de la identidad del soldado (Xen., *Hell.* IV 4.10; Frontin. *Strat.* III 2.4; Bell. Alex. 58-59).

¹³⁵ D.S. XXX 70.1: ὥστε δι' ἀπάτης ἀλλ' οὐ δι' ἀρετῆς τῶν πολεμίων περιγίνεσθαι. Corebo termina pagando el engaño con la muerte (411, 426). Servio (341) conecta la

arma dabunt ipsi'. sic fatus deinde comantem
 Androgei galeam clipeique insigne decorum
 induitur laterique Argiuum accommodat ensem.
 hoc Rhipeus, hoc ipse Dymas omnisque iuuentus
 laeta facit: spoliis se quisque recentibus armat. 395
 uadimus immixti Danaïs haud numine nostro
 multaque per caecam congressi proelia noctem
 conserimus, multos Danaum demittimus Orco.
 diffugiunt alii ad nauis et litora cursu
 fida petunt; pars ingentem formidine turpi 400
 scandunt rursus equum et nota conduntur in aluo.

"Heu, nihil inuitis fas quemquam fidere diuís!
 ecce trahebatur passis Priameia uirgo
 crinibus a templo Cassandra adytisque Mineruae

392 Androgei *Mwγ*, *Char.* 92.11, *DSeru. hic et ad Aen. III* 468, *Tib.*, *Probus XIX* 2, *DSeru.* ('modo latine declinauit'), *cf. uu.* 371, 382 et *VI* 20, *edd. plerique*, *def. Heyne*, *uid. Austin* 1964: Androgeo *in codd. aliquot agnoscit Heyne, Hirtzel: periit in P* • **394** Rhipeus *M²*: Rhipaeus *M*: Ripeus *P* • **396** immixti] inmixti *P*: immixtis *M(corr. M¹)* • haud numine] haud nomine *ay(corr. γ¹)*, *Haeckerman (ap. Ribbeck)*: indumine *Baehrens* (1885, 396) • **398** demittimus *ay¹*, *Tib.*, *Heinsius*, *edd. plerique*, *cf. II* 85, *V* 691-692, *IX* 527, *X* 662 (*XII* 884): dimittimus *MPγω*, *Ansil. DI* 476, *de la Cerda* • **401** scandunt] scandere *recc.* ('Moretanus' *ap. Ribbeck*) • **402** fidere] credere *DSeru. ad u.* 396, *sed fidere Serv. hic et ad Aen. VI* 104 • **404** templo] peplo *Baehrens* (1885, 396) •

Ellos mismos nos van a dar armas'. Habiendo así hablado, al instante el
[empenachado

casco de Andrógeo se coloca y el llamativo adorno
de su escudo¹³⁶, y ajusta al costado la espada argiva.

Esto hace Ripeo, esto el propio Dimas y todo

395 el mozerío alegre: cada cual se arma con los despojos recientes.

Avanzamos mezclados con los dánaos, al amparo de un dios que no es
[nuestro¹³⁷,

y a través de la noche ciega trabamos multitud de apretados
combates, a muchos de los dánaos mandamos al Orco¹³⁸.

Huyen unos a las naves y a la carrera buscan

400 la costa fiable, otra parte por vergonzoso pánico trepan

de nuevo al enorme caballo y se guarecen en su conocida panza.

MUERTE DE LOS COMPAÑEROS DE ENEAS

“¡Ay, en absoluto es dado que alguien se confíe a unos dioses que no
[lo desean¹³⁹!

He aquí que la doncella de Príamo, Casandra, era arrastrada
por sus desordenados cabellos¹⁴⁰ desde el templo y santuario de Minerva,

expresión *dolus an virtus* con la proverbial estulticia de un tal Corebo integrante de las listas de tontos célebres que corrían por la antigüedad (Zen. IV 58).

¹³⁶ El escudo llevaba imágenes e inscripciones grabadas para identificar a su portador y asustar al oponente (Eur., *Pb.* 1113-1115; Liv. XXVII 33.3; Tac., *Hist.* I 57.2).

¹³⁷ *baud numine nostro* puede significar o *diis contrariis*, ‘con la oposición de los dioses’ o bien referirse al hecho de que los troyanos avanzan protegidos por las deidades griegas, representadas en las armas aqueas (Serv. *ad loc.*).

¹³⁸ Hom., *Il.* I 3: Ἀΐδι προΐαψεν. El Orco comenzó siendo el reino de los muertos (Varr., *Men.* 423) y fue posteriormente su regente (Plaut. *Most.* 499) o la muerte misma (Enn., *Ann.* 564 Skutsch). Es un dios enteramente romano, venerado fundamentalmente por el pueblo bajo.

¹³⁹ El breve momento de victoria troyana, contraria a lo dispuesto por el hado (396), se desvanece.

¹⁴⁰ Áyax hijo de Oileo arrastró a Casandra hasta el templo de Minerva y allí la violó delante de la estatua de la diosa. El sacrilegio era narrado en *El Saco de Troya* de Arctino de Mileto y en *Áyax Locro* de Sófocles, y fue un tema favorito de las

ad caelum tendens ardentia lumina frustra, 405
 lumina, nam teneras arcebant uincula palmas.
 non tulit hanc speciem furiata mente Coroebus
 et sese medium iniecit periturus in agmen.
 consequimur cuncti et densis incurrimus armis.
 hic primum ex alto delubri culmine telis 410
 nostrorum obruimur oriturque miserrima caedes
 armorum facie et Graiarum errore iubarum.
 tum Danaï gemitu atque ereptae uirginis ira
 undique collecti inuadunt, acerrimus Ajax
 et gemini Atridae Dolopumque exercitus omnis, 415
 aduersi rupto ceu quondam turbine uenti
 confligunt, Zephyrusque Notusque et laetus Eois
 Euris equis: stridunt siluae saeuitque tridenti
 spumeus atque imo Nereus ciet aequora fundo.
 illi etiam, si quos obscura nocte per umbram 420
 fudimus insidiis totaque agitauimus urbe,

405-406 cf. *Ciris* 402-403 • **408** periturus] moriturus ω (*praeter b'cfb*), *Seru.*, de la Cerda, cf. u. 511 • **412** Graiarum] galearum *a* : grauorum *b* • **413** ereptae] erepta *M*(*corr. M^p*): erepta e *Mar. Vict.* 194, 2 • **415** Dolopumque] Dolopumue *bcdfnr; Tib.*, cf. *uu.* 7, 785 • **418** om. *M*, ima pagina add. *M^l*, sed del. *a. m.*; rest. *M⁷* • **419** atque *M^oy^l*, *Tib.*, *Seru.*, edd. plerique : aque γ (*ut uid.*), *Baebrens* (1885, 397), cf. *Georg. IV* 347, *Geymonat* : perit in *P* • **420-423** post 412 pos. *Müller* (1876, 305) • **421** fudimus] fundimus *ay*(*corr. γ^l*) •

- 405 dirigiendo en vano hacia el cielo sus ojos ardientes,
 sus ojos, pues sus tiernas palmas las trababan lazos¹⁴¹.
 No soportó esta escena Corebo, con la mente enajenada¹⁴²,
 y se lanzó, derecho a su fin, en medio de la columna.
 Lo seguimos a la par todos y cargamos con densas armas.
- 410 Aquí, lo primero, desde encima del tejado del templo somos abrumados
 por los dardos de los nuestros y comienza una muy lamentable matanza
 debida al aspecto de las armas y al error de los griegos penachos¹⁴³.
 Luego los dánaos, con alaridos y con la rabia de habérseles arrebatado la
 [doncella,
 reunidos de todas partes cargan sobre nosotros, el más violento, Áyax¹⁴⁴,
 415 y los dos atridas y el ejército entero de los dólopes,
 como cuando alguna vez, al estallar el turbión, vientos contrarios
 colisionan, el céfiro y el noto y el euro, contento de sus caballos¹⁴⁵
 de Oriente: silban las selvas y se ensaña con su tridente
 el espumoso Nereo¹⁴⁶, y así de las honduras del fondo agita los mares.
- 420 Además, todos aquéllos a los que en la noche oscura a través de la
 [sombra
 dispersamos con emboscadas y perseguimos por toda la ciudad,

pinturas vasculares griegas. Arrastrar del pelo a una mujer que se niega a seguir a su dueño era una práctica común (Aesch., *Supp.* 428; Eur., *I.A.* 1366, *Tro.* 881).

¹⁴¹ Aesch., *Ag.* 240-241: ἐκαστον θυτήρων ἀπ' ὀμματος βέλει φίλοϊκτῷ, *Ciris* 402-403: *ad caelum infelix ardentia lumina tendens./ lumina, nam teneras arcebant uincula palmas*. Tender las palmas al cielo en señal de desvalimiento es un gesto típico de las heroínas trágicas (Aesch., *Ag.* 240-241; Eur., *Andr.* 572-574). La imagen de las ligaduras de Casandra refleja la costumbre romana de conducir a prisioneros encadenados en el desfile triunfal.

¹⁴² Stat., *Theb.* I 605: *baud tulit armorum praestans animique Coroebus*.

¹⁴³ Los casos de muerte por 'fuego amigo' no eran infrecuentes en el mundo antiguo (Liv. XXII 1.3, Front., *Strat.* III 2.4.11).

¹⁴⁴ Áyax hijo de Oileo, no Áyax hijo de Telamón. Caudillo del contingente loco (Hom., *Il.* II 527 sqq.), de escasa estatura, bravo luchador pero de carácter desagradable (Hom., *Il.* XXIII 473 sqq.) y blasfemo.

¹⁴⁵ Eur., *Pb.* 219: Ζεφύρου ὑπεύσαντος; Hor., *Carm.* IV 4.43-44: *ceu ... Euris/ per Siculas equitavit undas*.

¹⁴⁶ El 'viejo del mar', hijo de Océano y padre de las Nereidas. Vive en el fondo del mar con sus hijas (Hes., *Tb.* 233-236).

apparent; primi clipeos mentitaque tela
 adgnoscent atque ora sono discordia signant.
 ilicet obruimur numero, primusque Coroebus
 Peneleï dextra diuæ armipotentis ad aram 425
 procumbit; cadit et Ripheus, iustissimus unus
 qui fuit in Teucris et seruantissimus aequi
 (dis aliter uisum); pereunt Hypanisque Dymasque
 confixi a sociis; nec te tua plurima, Panthu,
 labentem pietas nec Apollinis infula texit. 430
 Iliaci cineres et flamma extrema meorum,
 testor in occasu uestro nec tela nec ullas
 uitauisse uices, Danaum et, si fata fuissent
 ut caderem, meruisse manu. diuellimur inde,
 Iphitus et Pelias mecum (quorum Iphitus aeuo 435
 iam grauior, Pelias et uulnere tardus Vlxi),
 protinus ad sedes Priami clamore uocati.
 hic uero ingentem pugnam, ceu cetera nusquam
 bella forent, nulli tota morerentur in urbe,

422 primi] Priami *P*(corr. *P*²), *Ribbeck*, cf. II 56, XI 895, XII 545 : priuos *Novák* (ap. *Ribbeck*) • 423 atque *om.* γ • 424 ilicet] illicet *M*(corr. *M*¹) • 426 procumbit] procubuit *Char.* 92.15, *Macrob.* IV 3.14 • Ripheus] Riphæus *P* • 428 uisum] uisum est *Sen. Epist.* XCVIII 4 • 430 nec *Mn*, *edd. plerique* : neque *P*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Ussani*, *Geymonat* • 433 post uices *dist.* *Ribbeck*, *edd. plerique*, *uid.* *Townend* (1969-70, 80) : post Danaum *dist.* *M*², *adn.* *Lucan.* 6,204, *DSeru.* ad *Aen* III 376, *Tib.*, de la *Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, cf. II 65 • fata] facta *ay*(corr. γ¹) • 434 manu] manum 'nonnulli' *agn.* *Tib.* • diuellimur] deuellimur *o* • 436 uulnere *M* : uolnere *P* : uulnera *ac* •

437-442 FMP

437 ad *om.* *F*(corr. *F*¹) • sedes] sedem *b* •

vuelven a aparecer; primeramente reconocen los escudos y fingidos dardos y notan las bocas que difieren en su sonido¹⁴⁷.

- Al instante nos vemos abrumados por su número, y Corebo el primero
 425 bajo la diestra de Penéleo¹⁴⁸, junto al altar de la diosa armipotente¹⁴⁹,
 sucumbe; también cae Rifeo, el hombre más justo
 que entre los teucros hubo y el más observante de la equidad
 (otro fue el parecer de los dioses¹⁵⁰); perecen Hípanis y Dimas
 asaeteados por sus compañeros; ni a ti¹⁵¹, Panto, tu mucha
 430 piedad te protegió en tu caída ni la ínfula de Apolo¹⁵².
 Cenizas de Ilión y llama postrera de los míos,
 por testigos os pongo de que en vuestra caída ni dardos ni ocasión
 alguna evité¹⁵³, y de que, si los hados hubiesen sido que por la mano
 de los dánaos yo cayera, bien me lo habría ganado. Se nos arranca de allí,
 435 Ífito y Pelias¹⁵⁴ conmigo (de ellos Ífito ya un tanto pesado
 por la edad, tardo también Pelias por una herida de Ulises),
 llamados con urgencia por el griterío al palacio de Príamo.
 Y aquí una lucha tremenda, como si en parte alguna hubiera
 otras guerras y ninguno estuviera muriendo por la ciudad entera,

¹⁴⁷ Aunque por convención épica griegos y troyanos parecen hablar una misma lengua, lo cierto es que desde el mismo Homero se tenía claro que el idioma de los troyanos no era inteligible para los griegos (*Il.* II 803-804, IV 437-438, *H. Hom.*, V 113).

¹⁴⁸ Uno de los caudillos griegos escondidos en el interior del Caballo (Trifiodoro 180).

¹⁴⁹ Minerva, representada usualmente con casco, lanza y escudo.

¹⁵⁰ Hom., *Od.* I 234: νῦν δ' ἐτέρως ἐβάλοντο θεοὶ κακὰ μητιόοντες. Séneca (*Epist.* 98.4) y Serv. *ad loc.* citan este paréntesis como ejemplo de resignación ante la voluntad de los dioses.

¹⁵¹ Dirigirse al personaje en segunda persona es un procedimiento homérico para aumentar el color emocional y el patetismo de la escena.

¹⁵² Hom., *Il.* 128: μή νύ τοι οὐ χραΐσμη σκῆπτρον καὶ στέμμα θεοῖο, XV 521-522: οὐ γὰρ Ἀπόλλων/ εἶα Πάνθου υἱὸν ἐνὶ προμάχοισι δαμῆναι. Apolo pudo salvar al hijo, pero no al padre.

¹⁵³ Recuértese *Aen.* I 94-96: *o terque quaterque beati/ quis ante ora patrum Troiae sub moenibus altis / contigit oppetere!*

¹⁵⁴ Troyanos no conocidos por otras fuentes.

sic Martem indomitum Danaosque ad tecta ruentis 440
cernimus obsessumque acta testudine limen.
haerent parietibus scalae postisque sub ipsos
nituntur gradibus clipeosque ad tela sinistris
protecti obiciunt, prensant fastigia dextris.
Dardanidae contra turris ac tota domorum 445
culmina conuellunt (his se, quando ultima cernunt,
extrema iam in morte parant defendere telis)
auratasque trabes, ueterum decora alta parentum,
deuoluunt; alii strictis mucronibus imas
obsedere fores, has seruant agmine denso. 450
instaurati animi regis succurrere tectis
auxilioque leuare uiros uimque addere uictis.

“Limen erat caecaeque fores et peruius usus
tectorum inter se Priami, postesque relict
a tergo, infelix qua se, dum regna manebant, 455
saepius Andromache ferre incommitata solebat

440 ad] at P • 441 acta] atra *F*(corr. *F*ⁱ) • 442 postisque] postesque *F* •

443-456 FMPΠ₁₁

443 ad tela γ'ω, *Seru.*, *def. DSeru.* : ac tela *F*ⁱ*Mparγ*, *Tib.* : ad tecta *F* : *om.* Π₁₁ • 445
turris] turrens Π₁₁*c* • tota *Py*, *Tib.*, *DSeru.*, *Ribbeck*, *Kvičala* (1881, 27-28), *Castiglioni*,
Mynors, *Geymonat*, *Perret*, *Goold* : tecta *FMP*²*γ'ω*, *Prisc.* VII 27, *Cledon.* 47,9, *Anth.* Lat.
XVI 109, *Seru.* ad *Aen.* IX 527, de la *Cerda*, *Heinsius*, *Burman* (coll. *Georg.* I 379, *Aen.*
IV 260), *Heyne*, *Peerlkamp*, *Henry*, *Nettleship*, *Sabbadini* (*uid. etiam Sabbadini* 1934,
536), *Mackail*, *Austin* 1964, *Dolç*, cf. XII 132 : tuta *arγ* : *om.* Π₁₁ • 448 alta *F*ⁱ*Moy*ⁱ,
Prisc. VII 79, de la *Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Henry*, *Nettleship*, *Mac-*
kail, *Mynors*, *Dolç*, *Perret*, *Goold*, cf. I 429, *Stat. Theb.* V 424 : illa *FPanry*, *Tib.*, *agn.*
Heinsius in notis, *Ribbeck*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Geymonat* • 450 obsedere] obsidere
F • has seruant *P*ⁱ*γ*ⁱ, *edd. plerique* : asseruant *Py* : ac seruant *dub.* *Ribbeck in notis* : hos
seruant *DSeru.* • 451 instaurati] instaurati sunt Π₁₁ : instaurata *a* • 452 auxilio] auxili
F(corr. *F*ⁱ) • uiros] uiro *M*(corr. *M*ⁱ) • uimque] uiaque *F*(corr. *F*ⁱ) • uictis] uictim
M(corr. *M*ⁱ) • 453 caecaeque *P* : caeque *M*(corr. *M*²)Π₁₁ : caeque *F*(corr. *F*ⁱ) • 455
dum] cum 'alii' *ap. Seru.* • manebant] monebant *γ*(corr. *γ*ⁱ) •

- 440 así a un Marte incontrolado y a los dánaos abalanzándose hasta el techo
contemplamos y el umbral bloqueado por una testudo¹⁵⁵.
Se adhieren las escalas a las paredes, bajo los mismos batientes
se apoyan en los peldaños y con su mano izquierda protegiéndose oponen
los escudos a los proyectiles, con la diestra agarran los aleros.
- 445 Los dardánidas, por contra, las torres y cubierta entera
del palacio arrancan (con semejantes proyectiles, al ver su final,
se aprestan a defenderse en el límite de la muerte¹⁵⁶)
y las vigas doradas, alto ornamento de los viejos antepasados,
echan abajo. Otros con las espadas en ristre bloquearon
- 450 abajo las puertas, las conservan con fila apretada.
Renovadas quedaron mis ganas de socorrer el palacio del rey,
aliviar con mi ayuda a los hombres y sumar mi fuerza a los vencidos.

LUCHA EN EL PALACIO DE PRÍAMO

- “Había una entrada y puertas secretas¹⁵⁷ y un pasillo al uso¹⁵⁸
entre los palacios de Príamo, y unos batientes olvidados
- 455 a la espalda, por donde, mientras el reino seguía en pie, la infeliz
Andrómaca¹⁵⁹ solía con mucha frecuencia acercarse sin compañía a la casa

¹⁵⁵ *Testudo*, llamada así por su semejanza con el caparazón de una tortuga, aquí no es la máquina, sino la técnica de juntar escudo con escudo llamada συνασπισμός (Liv. XXXIV 39; Q.S. XI 358-369).

¹⁵⁶ Catull., LXXVI 18: *extremam iam ipsa in morte tulistis opem*. Virgilio se inspira en la defensa histórica del Capitolio por parte de Sabino (Tac. *Hist.* III 71).

¹⁵⁷ *caecaeque fores* indica que la puerta no se veía desde fuera a no ser que supieras dónde buscarla (Serv.).

¹⁵⁸ *Vsus* es un término técnico jurídico (Serv.) que aclara que dicho pasillo sólo podía utilizarlo quien tuviera privilegio especial de paso, como Andrómaca.

¹⁵⁹ Hija de Eetión, nacida en Teba en la Tróade. Esposa de Héctor, a quien nunca fue capaz de olvidar; tras la muerte de éste, fue concubina de Neoptólemo, de quien tuvo a Moloso (antepasado del linaje real de Epiro), y finalmente, tras el matrimonio de Neoptólemo con Hermione, fue cedida como esposa a Héleno, hermano de Héctor. Volveremos a encontrar a Andrómaca en el libro III 294 ss.

ad soceros et auo puerum Astyanacta trahebat.
 euado ad summi fastigia culminis, unde
 tela manu miseri iactabant inrita Teucri.
 turrin in praecipiti stantem summisque sub astra 460
 eductam tectis, unde omnis Troia uideri
 et Danaum solitae naues et Achaïca castra,
 adgressi ferro circum, qua summa labantis
 iuncturas tabulata dabant, conuellimus altis
 sedibus impulimusque; ea lapsa repente ruinam 465
 cum sonitu trahit et Danaum super agmina late
 incidit. ast alii subeunt, nec saxa nec ullum
 telorum interea cessat genus.
 “Vestibulum ante ipsum primoque in limine Pyrrhus
 exsultat telis et luce coruscus aëna, 470
 qualis ubi in lucem coluber mala gramina pastus,

457-467 FMP

457 ad] at *M*(corr. *M*²) • et] atque *Cons.* 403.24 • trahebat] trahebant *γ*(corr. *γ*¹) • **459**
 inrita] inertia *F*: irrita *F*ⁱ • **460** turrin] turrem *F*, sed cf. *Probus ap. Gell.* XIII 21.6, *Prisc.*
 VII 52 • **462** Achaica *MPγω*, *Ansil.* AC 13, *DSeru.*, *Tib.*, de la Cerda, *Heinsius*, *Ribbeck*,
Nettleship, *Mackail*, *Mynors*, *Dolç*, *Perret*, *Goold*, cf. V 623 et u. 27, VI 88 : Achaia *Fc*,
Burman, *Wagner* ad u. 27, *Peerlkamp*, *Henry*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Geymonat* • **463**
 circum qua] circumque *γ*(corr. *γ*¹) • labantis] labanti *Baebrens* (1885, 398) • **465** ea
 lapsa *MP²ω*, *Tib.*, cf. XII 356, *edd. plerique* : ea lapsa *F*, *Heinsius*, *Burman* : elapsa
Pab(ut uid.)*frvγ*, *Ribbeck* coll. XII 356 (*uar. lec.*) • repente] ruente *P*(corr. *P*²) • rui-
 nam] ruina *M*(corr. *M*²) • **467** subeunt] subent *P*(corr. *P*²) •

468 FMPΠ₁**469 MPΠ₁**

469 limine] limite *Baebrens* (1885, 398) • Pyrrhus] Pyrrus *P*, *Gell.* II 3.5 •

470-482 MPVΠ₁

470 exsultat *Π₁* : exultat *MVγ*, cf. *Gell.* II 3.5 : periit in *P* • et luce] galeaque *dub.*
Peerlkamp in notis • aëna] ahena *agn.* *Gell.* II 3.5, *uid.* ad I 213 • post aëna *leuiter*
distinguendum • **471** in lucem] e lustro *dub.* *Burman* in notis coll. *Hom.* II. X 93 : in-
 gluiem *Heyne* in notis : in lucis uel in siluis *Schrader* (*ap. Peerlkamp*), *uid.* *Gualandri*
 (1970, 149-151) : in luco *Peerlkamp* coll. *Georg.* III 436 •

de sus suegros¹⁶⁰ y a su abuelo traía al niño Astianacte¹⁶¹.

Trepo hasta el alero más alto de la cubierta, de donde los desdichados teucros con la mano lanzaban inútiles dardos.

- 460 Una torre que sobre el vacío se erguía y al pie de los astros se alzaba por cima de los tejados más altos, desde donde toda Troya verse solía, las naves de los dánaos y los cuarteles aqueos, a hierro la asaltamos en torno, por donde el entablado en lo alto ofrecía junturas que no oponían resistencia, la arrancamos de su profundo
465 cimio y la empujamos. Ésta, al caer, de repente su ruina con estruendo arrastra y sobre las filas de dánaos extensamente se abate. Mas otros los sustituyen, ni piedras ni clase ninguna de proyectiles cesa entretanto.

“Ante el vestíbulo mismo y en la entrada principal se engríe

- 470 Pirro¹⁶², refulgente por sus venablos y su halo de bronce¹⁶³, como cuando sale a la luz una culebra cebada de malas hierbas¹⁶⁴,

¹⁶⁰ DServ. interpreta que el palacio de Príamo estaba dividido en dos sectores, uno habitado por los reyes, otro por Héctor con su familia, unidos por un corredor.

¹⁶¹ Hijo único de Héctor y Andrómaca. Héctor lo llamó Escamandrio, en honor de uno de los ríos de Troya, pero el pueblo troyano lo apodó Astianacte, ‘señor de la ciudad’, porque su padre era el único capaz de defenderla (Hom., *Il.* VI 402). Tras la caída de Troya murió despeñado desde las murallas de la ciudad, un acontecimiento narrado con horror por los poetas (*Pequeña Iliada*, *Saco de Troya*, *Troyanas* de Eurípides) e ilustrado en varias pinturas vasculares. Andrómaca nunca terminó de asimilar la muerte traumática de su primogénito (*Aen.* III 489).

¹⁶² Hijo de Aquiles y Deidamía, princesa esciria, casado con Hermíone, hija de Menelao y Hélena. Su nombre original era Neoptólemo, ‘joven guerrero’, pero se le añadió el sobrenombre de Pirro (‘dorado rojizo’) por el inusual color de su cabellera, heredada de su padre Aquiles (Hom., *Il.* I 197). Autor de las criminales muertes de Príamo, Astianacte y Políxena, murió a su vez en Delfos por instigación de Orestes (Eurípides, *Andrómaca*, 993-1006; *Aen.* III 330-332). A través de su hijo Moloso, a quien tuvo de Andrómaca, Neoptólemo se convirtió en el antecesor de los reyes del Epiro, que tantos dolores de cabeza dieron a Roma.

¹⁶³ Pirro/Neoptólemo ha heredado la luz mortífera de su padre Aquiles (*Il.* XXII 134-135: ἀμφὶ δὲ χαλκὸς ἐλάμπετο εἴκελος αὐγῇ/ ἢ πυρὸς αἰθομένου ἢ ἡελίου ἀνιόντος).

¹⁶⁴ Hom., *Il.* XXII 93-95: ὥς δὲ δράκων ἐπὶ χειρὶ ὀρέστερος ἄνδρα μένησι/ βεβρωκῶς κακὰ φάρμακ’ ἔδν δέ τ’ ἐμιν χόλος αἰνός,/ σμερδαλέον δὲ δέδορκεν ἐλίσσόμενος περὶ χειρὶ; Georg. III 473-475.

frigida sub terra tumidum quem bruma tegebat,
 nunc positus nouus exuuiis nitidusque iuuenta
 lubrica conuoluit sublato pectore terga
 arduus ad solem et linguis micat ore trisulcis. 475
 una ingens Periphas et equorum agitator Achillis,
 armiger Automedon, una omnis Scyria pubes
 succedunt tecto et flammis ad culmina iactant.
 ipse inter primos correpta dura bipenni
 limina perrumpit postisque a cardine uellit 480
 aeratos; iamque excisa trabe firma cauauit
 robora et ingentem lato dedit ore fenestram:
 apparet domus intus et atria longa patescunt;
 apparent Priami et ueterum penetralia regum,
 armatosque uident stantis in limine primo. 485
 “At domus interior gemitu miseroque tumultu
 miscetur, penitusque cauae plangoribus aedes

472 tumidum] timidum *Doruilius* (ap. *Burmannum*), *def. Gualandri* • **473-475** cf. *Georg. III* 437-439 • **473** positus] positus *Pay*(corr. γ^1) • **474** conuoluit] conuoluens *V*, cf. *Georg. III* 426: conuoluent *V*¹ • **478** tecto] muro *Seru. ad u. 723*, sed tecto hic et ad *Aen. IV* 10: perit in *P* •

483-493 MPV

485 uident *MPw*, *Seru.*, *Tib.*, *edd. plerique*, *uid. Fosse* (1973, 93-95): uidet *Vn*, *Geymonat* (1965, 88-89) • stantes *M* • **487** plangoribus *MPV*¹ $\gamma\omega$, *schol. Veron.*, *uid. IV* 668, *XII* 607: clangoribus *P*²*V*, *Tib.* •

- que el frío invierno ocultaba hinchada bajo la tierra
y ahora, renovada al despojarse de sus deshechos y brillante de lozanía,
va retorciendo sus lomos escurridizos con el pecho enhiesto¹⁶⁵
475 alzada hacia el sol, y lanza su boca el destello de su lengua trisulca¹⁶⁶.
A su lado el enorme Perifante¹⁶⁷ y el conductor de los caballos de Aquiles,
Automedonte¹⁶⁸ portador de armas, a su lado toda la juventud esciria¹⁶⁹
van entrando en el edificio y arrojan llamas a las cubiertas.
Él entre los primeros, tomando al vuelo un hacha, los duros
480 umbrales destroza y los batientes de bronce arranca
de la bisagra; y ya, cortando una tranca, el recio roble
horadó y con un ancho boquete hizo una enorme ventana:
aparece la casa por dentro y abiertos quedan los profundos atrios;
aparecen los penetrales de Príamo y de los reyes antiguos
485 y en el primer umbral ven hombres armados en pie¹⁷⁰.
“El interior de la casa, por su parte, de gemidos y lamentable tumulto
se atesta¹⁷¹, y las naves huecas por entero aúllan

¹⁶⁵ Nicandr., *Ther.* 166-167: ὀλκῶ δὲ προχέουσσαν ὄλων εἰλίξατο γαίῃ, / λευγαλέον δ' ἀνὰ μέσσα κάρη πεφρικὸς ἀείρει; Lucr. IV 60-62: *cum lubrica serpens / exiit in spinis uestem; nam saepe uidimus / illorum spoliis uepris uolitantibus auctas.*

¹⁶⁶ La víbora tiene lengua trisulca y no bífida porque la agita a tanta velocidad que parece que tiene tres puntas (Serv. *ad* 211, Isid., *Ethym.* XII 4.44).

¹⁶⁷ No el caudillo etolio Perifante de Homero, ya que aquél fue muerto por Marte (*Il.* V 842, 847).

¹⁶⁸ Hijo de Diore de Esciros (Hyg., *Fab.* 97), auriga de Aquiles, Patroclo y Neoptólemo (Hom., *Il.* IX 209). En Roma su nombre pasó a designar por antonomasia al cochero personal que es fiel y digno de confianza (Varr., *Men.* 257, Cic., *Rosc. Am.* 98, Iuv. I 61).

¹⁶⁹ De la isla egea de Esciros, donde había nacido Neoptólemo.

¹⁷⁰ No queda claro quién es el sujeto de este “ven” (lat. *uident*): según algunos intérpretes, los griegos, que verían a los soldados troyanos en el interior; según otros, los troyanos del interior, que ven a sus invasores; para algún otro, en fin, el sujeto podría ser por prosopopeya los propios “penetrales” (una defensa de esta propuesta y discusión de las otras, puede verse en L. M. Fosse, “A note on the interpretation of Vergil, *Aen.* II 485”, *SO* 49, 1973, 93-95). Sea como sea, lo cierto es que la expresión, probablemente reflejo de una redacción incompleta, resulta ambigua y dura, y así hemos querido traducirla.

¹⁷¹ La caída del palacio de Príamo está inspirada en la caída de Alba Longa (Serv. *ad loc.*), tal vez procedente de los *Anales* de Ennio (cf. Liv. I 29). En este pasaje hay claro influjo del método sensacionalista y ‘trágico’ de la historiografía helenística (censurado por Polibio II 56.7).

femineis ululant: ferit aurea sidera clamor.
tum pauidae tectis matres ingentibus errant
amplexaeque tenent postis atque oscula figunt. 490
instat ui patria Pyrrhus: nec claustra nec ipsi
custodes sufferre ualent, labat ariete crebro
ianua et emoti procumbunt cardine postes.
fit uia ui: rumpunt aditus primosque trucidant
immissi Danai et late loca milite complent: 495
non sic, aggeribus ruptis cum spumeus amnis
exiit oppositasque euicit gurgite moles,
fertur in arua furens cumulo camposque per omnis
cum stabulis armenta trahit. uidi ipse furentem
caede Neoptolemum geminosque in limine Atridas, 500
uidi Hecubam centumque nurus Priamumque per aras
sanguine foedantem quos ipse sacrauerat ignis.
quinquaginta illi thalami, spes ampla nepotum,
barbarico postes auro spoliisque superbi
procubuerunt: tenent Danai qua deficit ignis. 505

491 nec ipsi *PV*70, *Nonius* 393.33, *Tib.*, *edd. plerique*: neque ipsi *M*, *Wagner*, *Sabbadini*, *Geymonat* •

494-496 *MPV*Π₁₁

495 complent] complet *M*(*corr. M²*) •

497-509 *MP*Π₁₁

497 exiit] exit *c*, *Nonius* 296.24, *schol. Bern. ad Georg. I* 116, *Ribbeck*, *cf. Lachmann ad Lucr. III* 1042 (*p.* 209): exilit *a*(*ut uid.*) • euicit] erupit *Macrob. V* 5.13 • **498** furens] ruens *Dawes (ap. Ribbeck)*, *cf. u.* 771 • **499** stabulis] stabilis *ay*(*corr. γ¹*): stipulis *o* • **503** ampla *P(am)ny*, *Ribbeck*, *Mackail*, *Austin* 1964, *uid. Prop. III* 22.41-42, *cf. Aen. I* 725, *II* 310, *IV* 93: tanta *My¹ω*, *DSeru. hic et ad Aen. V* 645, *Tib.*, *de la Cerdà*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Nettleship*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Mynors*, *Dolç*, *Geymonat*, *Perret*, *Goold*, *cf. Sil. XVI* 426: *om. Π₁₁* • **505** deficit] defecit *ay*(*corr. γ¹*) •

con femenino alarido¹⁷²: hiere el griterío los astros de oro.
 Entonces aterradas las madres van de acá para allá por el enorme edificio
 490 y abrazadas sujetan los batientes y les clavan besos¹⁷³.
 Insiste Pirro con su violencia paterna¹⁷⁴: ni los cierres ni los propios
 guardianes alcanzan a resistir, cede a la insistencia del ariete
 la entrada y desencajados de su bisagra se abaten los batientes.
 Se hace camino a la fuerza¹⁷⁵: rompen el acceso y a los primeros destrozan
 495 los dánaos lanzados adentro y de soldados colman la extensión del lugar:
 no de tal forma, cuando rotos los diques un río espumeante
 se ha salido y con su corriente ha vencido los taludes que le hacen frente,
 se desplaza furioso a los campos con su carga y por todos los llanos
 junto con los establos arrastra los ganados. Yo mismo vi a Neoptólemo
 500 frenético por la matanza y a ambos atridas en el umbral,
 vi a Hécuba y a sus cien nueras¹⁷⁶ y a Príamo por los altares
 manchando con su sangre los fuegos que él mismo consagrara¹⁷⁷.
 Los cincuenta tálamos aquellos¹⁷⁸, ancha esperanza de nietos,
 los batientes soberbios de oro extranjero y despojos
 505 se abatieron: por donde el fuego falta son dueños los dánaos.

¹⁷² Eur., *Tro.* 28-29: πολλοῖς δὲ κωκυτοῖσιν αἰχμαλωτίδων/ βοῶ Σκάμανδρος δεσπότης κληρουμένων.

¹⁷³ A.R. IV 26-27: κύσσε δ' ἑόν τε λέχος καὶ δικλίδας ἀμφοτέρωθεν / σταθμούς.

¹⁷⁴ La fuerza descontrolada que ha heredado de su padre Aquiles (Sen. *Tro.* 251-252: *aetatis alios feruor hic primus rapit, / Pyrrbum paternus*).

¹⁷⁵ Liv. IV 38.4: *quacumque incedunt, ui uiam faciunt*.

¹⁷⁶ En Homero Príamo tenía 50 hijos en total, 11 de Hécuba y el resto de concubinas palaciegas (Hom., *Il.* XXIV 495-497).

¹⁷⁷ Eur., *Tro.* 481-483: καὶ τὸν φυτουργὸν Πρίαμον ... / ... τοῖσδε δ' εἶδον δμμασιν / αὐτὴ κατασφαγόντ' ἐφ' ἑρκείῳ πυρᾷ. La escena del asesinato de Príamo está tomada de Ennio, *Sc.* 87-94 Jocelyn: *o pater, o patria, o Priami domus, / saeptum altisono cardine templum, / uidi ego te adstantem ope barbarica/ tectis caelatis laqueatis/ auro ebore instructam regifce/ haec omnia uidi inflammari, / Priamo ui uitam euitari, / Iovis aram sanguine turpari*.

¹⁷⁸ Número tradicional: Hom., *Il.* 6.244-245: πεντήκοντ' ἔνεσαν θάλαμοι ξεστοῖο λίθοιο.

“Forsitan et Priami fuerint quae fata requiras.
 urbis uti captae casum conuulsaque uidit
 limina tectorum et medium in penetralibus hostem,
 arma diu senior desueta trementibus aeuo
 circumdat nequiquam umeris et inutile ferrum 510
 cingitur ac densos fertur moriturus in hostis.
 aedibus in mediis nudoque sub aetheris axe
 ingens ara fuit iuxtaque ueterrima laurus
 incumbens arae atque umbra complexa Penatis.
 hic Hecuba et natae nequiquam altaria circum, 515
 praecipites atra ceu tempestate columbae,
 condensae et diuum amplexae simulacra sedebant.
 ipsum autem sumptis Priamum iuuenalibus armis
 ut uidit: ‘quae mens tam dira, miserrime coniunx,
 impulit his cingi telis? aut quo ruis?’ inquit 520
 ‘non tali auxilio nec defensoribus istis
 tempus eget; non, si ipse meus nunc adforet Hector.
 huc tandem concede: haec ara tuebitur omnis,

506 requiras] requires Char. 185.19 • **507** conuulsaque] conuulsaque *M*: *perit* in Π_{11}
 : conlapsa *schol. Iuuen. 10,265* • **508** medium in *Mwyl, Seru., DSeru., Tib., cf. u. 665*
 : medium et *P*: mediis in *P²cfby*: mediis *d*: *om.* Π_{11} •

510-521 *MP*

510 nequiquam] nequicquam *P, de la Cerda, Heinsius*: nequidquam *Burman, Heyne, Peerlkamp*: *om.* Π_{11} • **511** hostis] hostes *M* • **513** iuxtaque] iuxta quam γ (*corr.* γ') • **514** arae atque] araeque *b* • **515** nequiquam] nequicquam *M(corr. M²)P, de la Cerda, Heinsius*: nequidquam *Burman, Heyne, Peerlkamp* • **516** praecipites] ancipites *Heidtmann (ap. Baebrens, 1885, 398, n. 9)* • **517** diuum] diuom *P* • sedebant] tenebant *M(corr. M²)d, de la Cerda* • **519** quae] que *P* •

522-537 *MP* Π_{11}

522 eget] egit γ (*corr. \gamma'*) •

SUERTE DE PRÍAMO

“Tal vez también te preguntes¹⁷⁹ cuál fue el destino de Príamo.
 Según vio la caída de su ciudad cautiva, arrancados
 los umbrales de palacio y al enemigo en medio de sus penetrales,
 anciano como es, con sus armas largo tiempo sin uso se envuelve en vano
 510 los hombros por la edad temblorosos, se ciñe la inservible
 espada y derecho a la muerte se lanza contra los tupidos enemigos¹⁸⁰.
 En medio de palacio, bajo la desnuda bóveda del cielo,
 hubo un ara enorme¹⁸¹ y a su lado viejísimo laurel¹⁸²,
 que colgaba sobre el ara y con su sombra abrazaba los penates.
 515 Aquí Hécuba y sus hijas en vano alrededor del altar,
 cual palomas abatidas por negra tormenta¹⁸³,
 estaban sentadas en piña y abrazadas a las imágenes de los dioses.
 Pero cuando vio a Príamo mismo empuñando armamento
 de joven: ‘¿qué determinación tan terrible¹⁸⁴, desdichadísimo esposo,’
 520 le dice ‘te ha empujado a ceñirte estas armas? ¿O a dónde te precipitas?
 La ocasión no precisa de tales auxilios ni de esos
 defensores; no, ni aunque aquí ahora estuviera mi mismísimo Héctor.
 Ven aquí, anda¹⁸⁵: este ara será protección para todos¹⁸⁶,

¹⁷⁹ Catull. LXXXV 1 ... *quare id faciam, fortasse requiris*.

¹⁸⁰ La escena conmovió incluso a Juvenal: X 267-268: *bunc miles tremulus posita tulit arma tiara/ et ruit ante aram summi Ioui ut uetulus bos*.

¹⁸¹ El altar ante el que Príamo fue asesinado era tradicionalmente el de Zeus Herceo (Ov., *Ib.* 282; Lucan. IX 979). Virgilio, para aumentar el horror de la escena, sitúa el crimen ante los mismos penates de Príamo, encarnación de su hogar.

¹⁸² Este laurel prefigura el árbol que Latino ha plantado en mitad de su atrio (VII 59). Al parecer, Augusto había hecho trasplantar a su atrio una palmera que había nacido frente a su casa. El árbol estaba situado bajo el *compluium*, junto a los dioses penates de su hogar (Suet., *Aug.* 92).

¹⁸³ Hom., *Il.* XXI 493-494: *δακρυόεσσα δ' ὕπαιθα θεὰ φύγειν ὥς τε πέλεια, / ἥ ῥά θ' ὕπ' ἱρηκος κοίλῃν εἰσέπτато πέτρην*.

¹⁸⁴ Hom., *Il.* XXIV 201: *ὦ μοι, πῇ δὴ τοι φρένες οἴχονθ'*.

¹⁸⁵ *Huc ... concede* es una expresión que sólo se encuentra en la comedia (e. g. Plaut., *Trin.* 516-517, Ter., *Eun.* 1067-1068). Hécuba habla como lo haría una persona en la vida real, no como una heroína de tragedia.

¹⁸⁶ Aesch., *Supp.* 188-190: *ἄμεινον ἐστι παντὸς οὐνεκ', ὃ κόραι, / πάγον προσίζεν τῶνδ' ἀγωνίων θεῶν. / κρείσσω δὲ πύργου βωμός, ἄρρηκτον σάκος*.

aut moriere simul'. sic ore effata recepit
ad sese et sacra longaeuum in sede locauit. 525

“Ecce autem elapsus Pyrrhi de caede Polites,
unus natorum Priami, per tela, per hostis
porticibus longis fugit et uacua atria lustrat
saucius. illum ardens infesto uulnere Pyrrhus
insequitur, iam iamque manu tenet et premit hasta. 530

ut tandem ante oculos euasit et ora parentum,
concidit ac multo uitam cum sanguine fudit.
hic Priamus, quamquam in media iam morte tenetur,
non tamen abstinuit nec uoci iraeque pepercit:
‘at tibi pro scelere,’ exclamat ‘pro talibus ausis 535

di –si qua est caelo pietas quae talia curet–
persoluant grates dignas et praemia reddant
debita, qui nati coram me cernere letum
fecisti et patrios foedasti funere uultus.
at non ille, satum quo te mentiris, Achilles 540

talis in hoste fuit Priamo, sed iura fidemque
supplicis erubuit corpusque exsanguie sepulcro
reddidit Hectoreum meque in mea regna remisit’.
sic fatus senior telumque imbelles sine ictu
coniecit, rauco quod protinus aere repulsum 545

et summo clipei nequiquam umbone pependit.
cui Pyrrhus: ‘referes ergo haec et nuntius ibis

524 effata *PII₁₁*: efata *M*: ecfata *Sabbadini*: sic fata *Nonius* 348.8 • **525** longaeuum] longaeuom *PII₁₁* • **526** caede] cede *PII₁₁* • **527** hostis] hostes *PII₁₁* • **530** hasta] hastam *Baebrens* (1885, 398) • **532** fudit] fundit *recc.*, *Bentley* (*ap. Ribbeck*) • **533** Priamus] Priamum *P(corr. P²)* • **534** abstinuit] astinuit *M(corr. M¹)* • exclamat] exclamabat *PII₁₁* • **536-537** habet *CIL VI* 18296, *saec. II* • **536** di] dii *CIL VI* 18296, *de la Cerda*: dis *a* • quae] que *P(corr. P²)*: qua *PII₁₁* • curet] curet *M(corr. M²)*: curat *Prisc. XVI* 6 • **537** persoluant] persoluat *CIL VI* 18296 • grates dignas] *transp. CIL VI* 18296 • reddant] redat *CIL VI* 18296 •

538-566 *MP*

539 uultus] uultos *M* • **540** mentiris] mentires *M(corr. M¹)* • **542** exanguie] ex sanguine *cy(corr. γ¹)* • **546** nequiquam] nequicquam *M(corr. M²)* •

- o morirás con nosotras'. Habiendo de su boca así hablado, acogió
 525 junto a sí al anciano y le dio sitio en el sagrado lugar.
 "Mas he aquí que, escapado de ser muerto por Pirro, Polites¹⁸⁷,
 uno entre los hijos de Príamo, en medio de los disparos, de los enemigos
 huye por los largos soportales y recorre herido los atrios
 despejados. Abrasado de herida malintencionada¹⁸⁸, Pirro
 530 lo persigue y ya casi casi lo tiene a la mano y con lanza lo hostiga.
 Cuando por fin llegó ante los ojos y rostros de sus padres,
 cayó y entre mucha sangre exhaló su vida.
 Príamo entonces, por más que ya está atrapado en medio de la muerte¹⁸⁹,
 no quedó quieto no obstante ni reprimió su voz y su ira:
 535 'Que a ti por este crimen,' exclama 'por tal osadía
 los dioses –si alguna piedad tiene el cielo que de tal se cuide¹⁹⁰–,
 te den justo pago y devuelvan el premio
 debido, que la muerte de un hijo me hiciste
 presenciar y de funeral mancillaste unos rostros paternos.
 540 En cambio, el Aquiles aquel de quien te mientes nacido,
 no fue así con su enemigo Príamo, sino que se sonrojó ante la ley
 y la lealtad de un suplicante, y el cuerpo exangüe de Héctor
 para el sepulcro lo devolvió y a mí me dejó volver a mi reino¹⁹¹.
 Así habló el anciano¹⁹² y un dardo impotente lanzó
 545 sin herida, que al punto fue repelido por el ronco bronce
 y sin efecto colgando quedó del corazón del escudo.
 Pirro a éste: 'Pues se lo dirás e irás tú a contárselo

¹⁸⁷ Hijo de Príamo, famoso por su velocidad en carrera (Hom., *Il.* II 791) y por tanto empleado como espía.

¹⁸⁸ He aquí otra audaz imagen virgiliana, en la que la "herida" viene a ocupar el puesto del arma que la habría de causar, arma "malintencionada" o simplemente "hostil", "enemiga".

¹⁸⁹ Catull. LXIV 149: *in medio uersantem turbine leti*.

¹⁹⁰ Cic., *Att.* IV 10.1: *si quis est qui curet deus*.

¹⁹¹ Estos sucesos se narran en Hom., *Il.* 468 y ss. Dido ordenó representar el rescate del cadáver de Héctor en los muros del templo de Juno en Cartago (*Aen.* I 484).

¹⁹² Según Donato *ad loc.*, todas las acciones y palabras de Príamo están encaminadas a provocar al iracundo y violento Pirro para que le dé muerte.

Pelidae genitori. illi mea tristia facta
 degeneremque Neoptoleum narrare memento.
 nunc morere'. hoc dicens altaria ad ipsa trementem 550
 traxit et in multo lapsantem sanguine nati,
 implicuitque comam laeua, dextraque coruscum
 extulit ac lateri capulo tenus abdidit ensem.
 haec finis Priami fatorum, hic exitus illum
 sorte tulit Troiam incensam et prolapsa uidentem 555
 Pergama, tot quondam populis terrisque superbum
 regnatorem Asiae: iacet ingens litore truncus
 auulsumque umeris caput et sine nomine corpus.

 "At me tum primum saeuus circumstetit horror.
 obstipui: subiit cari genitoris imago 560

548 facta] fata *Don. ad Ter. Ad. 116* • 552 comam *Møy¹, edd. plerique* : coma *Pcy, Ribbeck* • laeua] laeuam *Pc, Ribbeck* • 554 haec] hic *n, cf. Gell. XIII 21.12* • post fa-
 torum *dist. M²P², Gell., GRAMM., schol. Veron. ad Aen. II 165, Tib., de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Conington, Nettleship, Mackail, Mynors, Dolç, Geymonat, Perret, Goold* : post Priami *dist. Probus CXXIV 16, Char. 266.34, Peerlkamp, Henry, Ribbeck, Ladewig, Sabbadini, Castiglioni, def. Ussani ad loc.* • hic] hac *Heinsius in notis (ap. Burm.), prob. Baebrens (1885, 398, n. 9)* • exitus] exuitus *P(corr. P¹⁻²)* • 557 litore] limine *Hatfield (ap. Geymonat)* • 559 tum] dum *o* • circumstetit] ciruminstetit *P(corr. P¹⁻²)* • 560
 obstipui] opstipui *M* • subiit] rubiit *γ(corr. γ¹)* •

- a mi padre el pelida¹⁹³. Acuérdate de hablarle de mis
feas acciones y del degenerado de Neoptólemo.
- 550 Ahora muere'. Mientras esto decía, hasta el propio altar lo arrastró
tembloroso y resbalándose en la mucha sangre de su hijo,
y le agarró los cabellos con la izquierda y con la derecha extrajo
la espada afilada, que hundió en su costado hasta el puño.
Éste fue el fin del destino de Príamo¹⁹⁴, este desenlace
- 555 le cupo en suerte, ver Troya incendiada y la caída
de Pérgamo, a él, otrora soberbio monarca de Asia
sobre tantos pueblos y tierras: yace su enorme tronco en la playa
y su cabeza arrancada de los hombros y un cuerpo sin nombre¹⁹⁵.

RESCATE DE ANQUISES, CREÚSA Y ASCANIO

- “Mas entonces por vez primera terrible golpe de pánico me envolvió¹⁹⁶.
560 Espantado quedé: me vino la imagen de mi padre querido

¹⁹³ Aquiles, hijo de Peleo. Perversión del tópico según el cual los muertos recientes traen noticias de sus seres queridos a los que llevan en el Hades más tiempo (*Od.* XI 506 y ss.; Eur., *Hec.* 422; Stat. *Silv.* III 3.207). Virgilio se hace eco distorsionado de *Od.* XI 506 y ss.: en este pasaje el alma de Aquiles se alegra de enterarse de las hazañas heroicas de su hijo por boca de Ulises.

¹⁹⁴ Ya desde Aristóteles (*EN* I 10.14) era costumbre utilizar el caso de Príamo como *exemplum* del cambio de fortuna, ya que Príamo era el más rico y feliz de Asia (*Il.* XXIV 543; Eur., *Hec.* 492-493). La formulación virgiliana inspirará a la historiografía (cf. e. g. Liv. XXXIX 51.12 *bic uitae exitus fuit Hannibalis*, Plu., *Pomp.* LXXX 5, Tac., *Hist.* III 34, Vell. Pat. II 53.3).

¹⁹⁵ Virgilio mezcla dos versiones distintas de la muerte de Príamo, asesinado junto al altar de su casa o decapitado ante la tumba de Aquiles en el cabo Sigeo (Sen., *Tro.* 139-41, 545-6, Manil. IV 64). Servio comenta que al mencionar esta segunda versión, Virgilio alude a la muerte de Pompeyo el Grande (Plu., *Pomp.* LXXX 1; Lucan. VIII 698-702: *litora Pompeium ferunt, truncusque uadosis/ buc illuc iactantes aquis.../ hac Fortuna fide Magni tam prospera fata/ pertulit, hac illum summo de culmine rerum/ morte petiit*). *Ingens truncus* traduce la fórmula homérica μέγας μεγαλωστί (Hom., *Od.* XXIV 40). La estatura de Príamo era proverbial (Hom., *Il.* XXIV 477). Contrátese con el epitafio de Príamo compuesto por Auson. VI 23.3-4: *ast ego cum lacerum sine nomine funus haberem / confugi ad cineres Hectoris genitor*.

¹⁹⁶ Hom., *Il.* XVIII 22: τὸν δ' ἄχθος νεφέλη ἐκάλυψε μέλαινα.

ut regem aequaeuum crudeli uulnere uidi
 uitam exhalantem, subiit deserta Creüsa
 et direpta domus et parui casus Iuli.
 respicio et quae sit me circum copia lustrò:
 deseruere omnes defessi et corpora saltu
 ad terram misere aut ignibus aegra dedere,

565

*[Iamque adeo super unus eram, cum limina Vestae
 seruantem et tacitam secreta in sede latentem
 Tyndarida aspicio; dant clara incendia lucem
 erranti passimque oculos per cuncta ferenti.
 illa sibi infestos euersa ob Pergama Teucros
 et Danaum poenam et deserti coniugis iras*

570

562 exhalantem] exihalentem *M*: exihalentem *M*¹(corr. *M*⁷) • subiit *MP*: subit et *b*(ut uid.)*dey*¹ • **563** direpta] rirepta *M*(corr. *M*⁷): fortuna *Baehrens* (1885, 398, n. 9) • **564** me circum] circum me *GLK IV 196.1, de la Cerda* • **566** ad] at *M*(corr. *M*²)*γ* • **567-588** *hos uersus desunt in MP, GRAMM., Tib.: agn. Seru., DSeru.: receperunt Vita Seruii, recc. perpauci et edd. inde ab ed. Romana anni 1473, cf. Lucan. X 59-65, 458-460 (uid. Bruère, 1964, 267): secl. edd., e.g., Burman, Peerlkamp, Ribbeck, Kvíčala (1881, 30-38), Nettleship, Sabbadini, Mackail, Castiglioni, Mynors, Geymonat, Goold (1970, 101-178), Murgia (2003, 405-426): def., e.g., Noack (ap. Ribbeck), Henry, Fairclough (1906, 221-230), Austin (1961, 185-198), Dolç, Berres, uid. Conte (1978, 53-62 et 2006, 157-174) • 569 clara] claram coni. Ribbeck (uid. proleg., p. 93), Mynors • 572 poenam α, Ribbeck, Sabbadini, Mynors, Geymonat, Perret, Goold: poenas VWN, DSeru., unde poenas Danaum transp. ed. Romana a. 1473, de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Ladewig, Peerlkamp, Henry, Conington, Nettleship, Mackail, Dolç •*

cuando vi al rey, de sus mismos años, exhalando la vida¹⁹⁷
 por herida cruel, me vino Creúsa¹⁹⁸ abandonada,
 mi casa saqueada y la suerte del pequeño Yulo.
 Vuelvo la vista y repaso los efectivos que tengo a mi alrededor:
 565 cansados¹⁹⁹, me han abandonado todos y de un salto sus cuerpos
 han echado a tierra o, enfermos, han entregado al fuego²⁰⁰,

[EPISODIO DE HÉLENA]

[umbrales

*de Vesta y escondida en silencio en su templo apartado
 descubro a la tindárida; los claros incendios dan luz
 570 a mi deambular y al pasar de mis ojos cosa por cosa por doquier.
 Ella, temiéndose hostiles a los teucros por la ruina
 de Pérgamo, el castigo de los dánaos y la ira del esposo*

¹⁹⁷ Hom., *Il.* XXIV487: τηλίκου ὥσπερ ἐγών, ὀλοῦ ἐπὶ γήραος οὐδῶ.

¹⁹⁸ El nombre tradicional de la esposa de Eneas es Eurídice (Enn., *Ann.* 36 Skutsch; Paus. X 26.1). Creúsa, originariamente una de las hijas de Príamo (Apoll. III 12.5), fue identificada posteriormente con la esposa de Eneas.

¹⁹⁹ Entendemos que con este adjetivo (lat. *defessi*), situado en el centro mismo del verso, Virgilio ha querido una vez más crear cierta ambivalencia, pues puede entenderse como referido a *deseruere* ("me han abandonado", y así se recoge ya desde Servio, quien aclara oportunamente que no se trata de una recriminación por parte de Eneas sino de una justificación), pero también a los dos verbos del verso siguiente, a los que estaría unido por el hipébaton, tan común en Virgilio, de la conjunción copulativa, lo que nos da un argumento más para eliminar la coma que muchos editores desde Heinsius vienen situando tras *defessi*.

²⁰⁰ Los versos que siguen, hasta 588, constituyen el llamado "episodio de Hélena", que no aparece en los mss. *M* y *P*. Ni Servio ni Donato hacen referencia a él. *Seruius auctus* en su comentario al verso 566 explica que el entero episodio fue eliminado por Tuca y Vario. Recogen estos versos la *Vida de Virgilio* del pseudo-Servio y varios mss. tardíos. Obsérvese que el texto puede entenderse cabalmente sin ellos.

*praemetuens, Troiae et patriae communis Erinys,
 abdiderat sese atque aris inuisa sedebat.
 exarsere ignes animo: subit ira cadentem* 575
*ulcisci patriam et sceleratas sumere poenas:
 'scilicet haec Spartam incolumis patriasque Mycenae
 aspiciet partoque ibit regina triumpho!
 coniugiumque domumque, patres natosque uidebit
 Iliadum turba et Phrygiis comitata ministris!* 580
*occiderit ferro Priamus, Troia arserit igni,
 Dardanium totiens sudarit sanguine litus!
 non ita. namque etsi nullum memorabile nomen
 feminea in poena est nec habet uictoria laudem,
 exstinxisse nefas tamen et sumpsisse merentis* 585
*laudabor poenas, animumque explesse iuuabit
 ultricis flammae et cineres satiasse meorum'.
 talia iactabam et furiata mente ferebar;]*

573 praemetuens] permetuens *B* • **576** et sceleratas] et celeratas *M*: et sceleratae *Valesius* (ap. *Ribbeck*): ex scelerata *Heidmann* (ap. *Ribbeck*) • **577-582** sic distinxi-
 mus • **578** aspiciet partoque ibit] aspiciet partoque iuit *V*: aspiciet partoque luit *W*:
 aspice et parto quae ibit *Tⁿ*: aspiciet parto quiebit *B* • post triumpho signum interro-
 gationis pos. de la Cerda, *Heinsius*, *Burman*, *Mynors*, *Goold* • **579** domumque] domum
M • patres *codd.*, edd. plerique: patris *Kvičala* (1881, 28-30), *Mynors*, *Goold* • **581**
u. suspectum habuit Wagner • occiderit] occidet *N* • priamus troia *CVW*: pro priamo
 troia *A*: pro priam ut troia *TⁿM*: priamo ut troia *Pⁿ*: proprio ut troia *N*: pro priam aut
 troia *P^b*: troia manus *B* • arserit] asserit *NB* • **582** sudarit] sudaret *AⁿMC*(sudarit
p.corr.): sudarat *B*: undarit *Heinsius in notis* (ap. *Burm.*) • **584** nec habet *VW*, *Seruii*
ed. Harvard., edd. plerique: neque habet de la Cerda: habet haec *CfāN*, *Mackail*, *Sab-*
badini (1934, 536), *Castiglioni*, *Austin* 1964, *Mynors*, *Perret* • **585** merentis *PⁿTⁿM*, edd.
 plerique: merenti *B*: merentes *CfVWNAP^b*, *Geymonat*, *Goold* • **587** flammae *N*, de la
 Cerda, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Henry*, *Ribbeck*, *Dolç*, *Perret*, *Goold*:
 famae *CfVW*, *Sabbadini*, *Castiglioni*: famam *α*, *Vit. Seruii*, *Nettleship*, *Mackail*, *Mynors*,
Geymonat: flammam *Stephanus* (ap. *Thilo-Hagen*) • ultricis flammae et cineres de la
 Cerda, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Henry*, *Ribbeck*, *Dolç*, *Perret*, *Goold*: ul-
 tricique manu cineres *Schoell* (ap. *Ribbeck*), *dub. Geymonat in notis*: ultricis famae et
 cineres *Sabbadini*, *Castiglioni*: obelos pos. *Conington*, *Nettleship*, *Mackail*, *Mynors*, *Gey-*
monat: p. 586 lacunam statuit *Austin* 1964 •

- abandonado²⁰¹, ella, Erinia común de Troya y su patria²⁰²,
se había ocultado y, odiosa, junto a los altares estaba sentada.
- 575 Se avivaron los fuegos en mi ánimo: me viene iracundo deseo de vengar
el caer de mi patria y de cobrarme el castigo del crimen:
'¡Naturalmente, ésta ilesa va a contemplar Esparta²⁰³ y su patria
Micenas y allí va a desfilar como reina por el triunfo conseguido!
¡Y va a ver su matrimonio y su casa, a sus padres e hijos²⁰⁴,
580 escoltada por tropel de hijas de Ilión y por criadas frigias²⁰⁵!
¡Y habrá muerto Príamo a espada, habrá ardido Troya en el fuego,
tantas veces habrá sudado sangre la playa dardania²⁰⁶!
Nada de eso. Pues, aunque ningún memorable renombre
hay en un castigo femenino ni tiene esa victoria aplauso²⁰⁷,
585 no obstante, el haber eliminado esta abominación y el haberme cobrado
[castigo
merecido se me aplaudirá, y será un placer colmar mi espíritu
de llama vengadora y saciar las cenizas de los míos'.
Tales cosas profería y era arrastrado por mi mente exasperada,]

²⁰¹ Menelao se disponía a matar a Hélena, pero ésta desnudó su pecho para pedir clemencia. El esposo agraviado perdonó instantáneamente a la adúltera (Eur., *Andr.* 627; Arist., *Lys.* 155).

²⁰² Aesch., Ag. 749: νομφόκλωτος Ἐρινός; Eur., *Or.* 1388-1390; Enn., *Sc.* 49 Jocelyn: *Lacedaemonia mulier, Furiarum una*.

²⁰³ Famosísima ciudad de Laconia en el Peloponeso, a orillas del río Eurotas, sede del reino de Menelao. Los temores de Eneas efectivamente se cumplen: Hélena, tras obtener el perdón de su esposo, continuó viviendo con él en paz y tranquilidad como reina de Esparta (Hom., *Od.* IV 121-305). Virgilio intercambia Micenas y Esparta como patria de Hélena (*Aen.* I 650)

²⁰⁴ Hélena tuvo dos hijos de Menelao, Hermíone y Nicóstrato (Apoll. III 2.1). Los padres de Hélena eran Leda (muerta ya en este momento de la historia) y (putativamente) Tindáreo.

²⁰⁵ Como se ve, e.g., en Eur., *Or.* 1426-1430.

²⁰⁶ Enn., *Sc.* 165 Jocelyn: *terra sudat sanguine*.

²⁰⁷ Eur., *Or.* 1132-1134: εἰ μὲν γὰρ ἐς γυναῖκα σωφρονεστέρα/ ξίφος μεθεῖμεν, δυσκλεῖς ἂν ᾦν φόνος/ νῦν δ' ὕψ' ἀπάσης Ἑλλάδος δώσει δίκην/ ὃν πατέρας ἔκτειν', ὃν τ' ἀπόλεσεν τέκνα.

cum mihi se, non ante oculis tam clara, uidendam
 obtulit et pura per noctem in luce refulsit 590
 alma parens, confessa deam qualisque uideri
 caelicolis et quanta solet, dextraque prehensum
 continuit roseoque haec insuper addidit ore:
 ‘nate, quis indomitas tantus dolor excitat iras?
 quid furis, aut quonam nostri tibi cura recessit? 595
 non prius aspicias ubi fessum aetate parentem
 liqueris Anchisen, superet coniunxne Creusa
 Ascaniusque puer? quos omnis undique Graiae
 circum errant acies et, ni mea cura resistat,
 iam flammae tulerint inimicus et hauserit ensis. 600
 non tibi Tyndaridis facies inuisa Lacaenae
 culpatusue Paris: diuum inclementia, diuum
 has euertit opes sternitque a culmine Troiam.
 aspice (namque omnem, quae nunc obducta tuenti
 mortalis hebetat uisus tibi et umida circum 605
 caligat, nubem eripiam; tu ne qua parentis
 iussa time neu praeceptis parere recusa):
 hic, ubi disiectas moles auulsaque saxis
 saxa uides mixtoque undantem puluere fumum,

589-600 MP

589 oculis *Pγω*, *Seru. hic et ad Aen. I 407, Tib. : oculos Mv • tam] tum recc. • 592*
dextraque] dextramque M • 595 nostril fasti Baebrrens • 597 superet] superest Prisc.
XVIII 101 • tulerit γ(corr. γ^l) • 598 Ascaniusque] Ascaniusue o • omnis] omnes
M • 599 resistat] resistit γ(corr. γ^l) • 600 tulerint] tulerit γ(corr. γ^l): tulerant n •

601 MPΠ₁₂

601 Lacaenae] Lacenae *MP : periit in Π₁₂ •*

602-622 MP

602 culpatusue] culpatusque *Tib. in lemm. (culpatusue in interpr.): culpandusue Geb-*
hardi (ap. Ribbeck) • diuum] diuom P • 604 omnem] omnes M(corr. M^l) • 605 he-
betat] euitat M(corr. M^l) • 606 caligat] caliga M(corr. M^l) • 607 praeceptis] praecepitis
P(corr. P²) • 608 auulsaque] conuulsaque o •

- cuando se me mostró a la vista, nunca antes tan clara
 590 a mis ojos, y refulgió en una luz pura a través de la noche²⁰⁸
 mi madre nutricia²⁰⁹, revelando su divinidad y tan bella y colosal²¹⁰
 como suele parecer a los celícolas, y sujetándome con la diestra
 me contuvo y esto añadió además de su boca rosada²¹¹:
 ‘Hijo, ¿qué dolor tan grande despierta esa ira sin freno?
 595 ¿Por qué te enfureces, o en qué ha quedado tu preocupación por mí?
 ¿No irás antes a ver dónde has dejado a tu padre Anquises,
 cansado por la edad, y si vive Creúsa
 y el niño Ascanio? Por todas partes las tropas griegas
 les rondan en torno y, si mi cuidado no resiste,
 600 ya se los habrán llevado las llamas y espada enemiga los habrá eliminado.
 No te resulte odioso el rostro de la tindárida lacedemonia²¹²
 o culpes a Paris: es la severidad de los dioses, la de los dioses²¹³
 la que tumba esta riqueza y abate Troya desde su cumbre.
 Observa (pues toda la nube que ahora interpuesta
 605 a tu mirada embota tu vista mortal y derrama en torno
 aguanosa calima, la arrebataré²¹⁴. No temas tú orden ninguna
 de tu madre ni rehúses acatar sus indicaciones):
 aquí, donde ves hendida la mole y piedras
 desgajadas de piedras y el humo que ondea mezclado con polvo,

²⁰⁸ Es la luz divina que acompaña a la epifanía de un dios (*Aen.* III 151, IV 358; Stat., *Theb.* V 267). La aparición divina calma repentinamente el acceso de locura transitoria de un mortal (Hom., *Il.* I 194-200; Eur., *HF* 1002-1006).

²⁰⁹ La diosa Venus.

²¹⁰ Hom., *Il.* XXIV 692-693 Πρίαμος θαύμαζ' Ἀχιλῆα,/ ὅσσοις ἔην οἶός τε· θεοῖσι γὰρ ἅντα ἑώρακε.

²¹¹ Hom., *Il.* I 361 χειρὶ τέ μιν κατέρεξεν, ἔπος τ' ἔφατ' ἐκ τ' ὀνόμαζε.

²¹² Hélena: Eur., *Tro.* 34-35: ἡ Λάκαινα Τυνδαρίς/ Ἑλένη. En realidad, Tindáreo era su padre putativo, ya que su progenitor real fue Júpiter. Lacedemón es el nombre oficial de Esparta.

²¹³ Hom., *Il.* III 164-165: οὐ τί μοι αἰτὶν ἔσσι. θεοὶ νύ μοι αἴτιοι εἰσιν,/ οἳ μοι ἐφώρμησαν πόλεμον πολύδακρυν.

²¹⁴ Hom., *Il.* V 127-128: ἀγλὺν δ' αὖ τοι ἀπ' ὀφθαλμῶν ἔλον, ἥ πρὶν ἐπῆεν./ ὄφρ' εὖ γινώσκῃς ἡμῖν θεὸν ἢ δὲ καὶ ἄνδρα. La narración virgiliana de la destrucción de Troya fue imitada por Sil. XIII 703 y ss. y quizá Q.S. XIV 631 y ss.

Neptunus muros magnoque emota tridenti 610
 fundamenta quatit totamque a sedibus urbem
 eruit. hic Iuno Scaeas saeuissima portas
 prima tenet sociumque furens a nauibus agmen
 ferro accincta uocat.
 iam summas arces Tritonia, respice, Pallas 615
 insedit nimbo effulgens et Gorgone saeua.
 ipse pater Danaïs animos uirisque secundas
 sufficit, ipse deos in Dardana suscitât arma:
 eripe, nate, fugam finemque impone labori;
 nusquam abero et tutum patrio te limine sistam'. 620
 dixerat et spissis noctis se condidit umbris.
 apparent dirae facies inimicae Troiae
 numina magna deum.
 "Tum uero omne mihi uisum considerare in ignis
 Ilium et ex imo uerti Neptunia Troia, 625
 ac ueluti summis antiquam in montibus ornum
 cum ferro accisam crebrisque bipennibus instant
 eruere agricolae certatim (illa usque minatur
 et tremefacta comam concusso uertice nutat,

611 a] ab *Paenŷ*, cf. I 84 • **614** p. uocat *suppl.* saeuasque accendit ad iras *n*, cf. 640 • **616** nimbo *MP*, *ps.* Acro ad *Hor. Carm. I 15.11, Ansil. NI 70, Seru., DSeru. ad Aen. IX 110, Tib., edd. plerique*, cf. *Hom. Il. XV 308*: limbo 'alii' *ap. Seru., Henry, Ribbeck* • effulgens] etfulgens *M*: efulgens *Sabbadini* • **619** eripe] i rape *Heinsius (ap. Baebrens 1885, 400, n. 11)*: en rape *Baebrens (1885, 400, n. 11)*: corripe *Novák (ap. Ribbeck)* • fugam] fuga *DSeru., recc.* • **620** nusquam *M²Porŷ, schol. Veron. ad Aen. II 633, Seru., Tib.*: numquam *M, DSeru. ad u. 801* •

623-672 MPV

624 ignis] ignes *MP* • **627** cum ferro accisam] quam ferro excisam *DSeru. ad I 54* • bipennibus] bipinnibus *MV*, cf. *u. 479* • instant] instat *ny(corr. γ')* • **629** comam *om. M(sps. M²)* •

- 610 Neptuno sacude los muros²¹⁵ y, sacados por su gran tridente,
los cimientos, y toda la ciudad desde su base
derruye. Aquí la crudelísima Juno en primera fila ocupa
las Puertas Esceas²¹⁶, y frenética y ceñida de espada²¹⁷ llama
de las naves a su tropa aliada²¹⁸.
- 615 Ya la tritonia Palas, mira a tu espalda, en lo más alto del alcázar
se ha instalado, refulgente por el nubarrón y por la cruel Górgona²¹⁹.
Mi padre mismo suministra a los dánaos ánimos y fuerzas
favorables, él mismo levanta a los dioses contra las dárdanas armas:
emprende, hijo, la huida y a tu fatiga pon término;
- 620 en momento alguno te faltaré, y te pondré a resguardo en el umbral de
[tu padre’.

Había dicho, y se ocultó en las espesas sombras de la noche.
Déjanse ver las figuras terribles y grandes poderes
divinos hostiles a Troya.

- “Entonces sí que me pareció que todo Ilión se hundía
625 en las llamas y que de su base rodaba la neptunia Troya²²⁰,
y como cuando un añoso fresno en lo alto de los montes,
tallado a hierro y frecuentes segures, insisten
los labriegos en abatirlo a porfía (sostiene aquí su amenaza
y, tembloroso el follaje, asiente con la sacudida de su copa,

²¹⁵ Hom., *Il.* XII 27-28 αὐτὸς δ’ ἐννοσίγαιος ἔχων χεῖρεςσι τρίαῖναν / ἡγρεῖτ’, ἐκ δ’ ἄρα πάντα θεμεῖλια κύμασι πέμπε. Neptuno construyó los muros de Troya; ahora se encarga de destruirlos.

²¹⁶ Entrada principal abierta en la muralla que circundaba Troya. La tumba de Laomedonte estaba situada sobre dicha entrada. Un oráculo decía que mientras dicha tumba permaneciera inviolada Troya no caería (Serv. *ad* 13, 241).

²¹⁷ Se representaba a Juno armada bajo la advocación de Juno Curitis.

²¹⁸ El grueso del ejército aqueo, que se había escondido detrás de Ténedos.

²¹⁹ Hom., *Il.* XV 308: εἰμένος ὄμουν, ἔχε δ’ αἰγίδα θοῦριν. La Górgona figuraba en el centro de la égida, la piel de cabra que Júpiter y Minerva vestían a modo de armadura.

²²⁰ Hom., *Il.* XXII 410-411: ὥς εἰ ἅπαντα / Ἴλιος ὀφρυόεσσα πυρὶ σμύχοιτο κατ’ ἄκρης; Sen., *Tro.* 14: *Pergamum incubuit sibi*. Troya es neptunia porque Neptuno en persona había construido su muralla (*Aen.* IX 144-145: *at non uiderunt moenia Troiae / Neptuni fabricata manu considerare in ignis?*). Los comentaristas vienen haciendo notar la dureza del engarce del símil subsiguiente (“y [me pareció] como cuando...”), probablemente fruto de la falta de remate del pasaje.

uulneribus donec paulatim euicta supremum 630
 congemuit traxitque iugis auulsa ruinam).
 descendo ac ducente deo flammam inter et hostis
 expedior: dant tela locum flammaeque recedunt.
 “Atque ubi iam patriae peruentum ad limina sedis
 antiquasque domos, genitor, quem tollere in altos 635
 optabam primum montis primumque petebam,
 abnegat excisa uitam producere Troia
 exsiliumque pati: ‘uos o, quibus integer aeu
 sanguis’ ait ‘solidaeque suo stant robore uires,
 uos agitate fugam; 640
 me si caelicolae uoluissent ducere uitam,
 has mihi seruassent sedes. satis una superque
 uidimus excidia et captae superauimus urbi.
 sic, o sic positum adfati discedite corpus!
 ipse manu mortem inueniam; miserebitur hostis 645
 exuiasque petet. facilis iactura sepulcri.
 iam pridem inuisus diuis et inutilis annos
 demoror, ex quo me diuum pater atque hominum rex
 fulminis adflauit uentis et contigit igni’.

630 uulneribus *Vγ*: uolneribus *M*: *perit in P* • euicta] uicta *V*(*corr. V¹*) • **632** descendo] discedo *Macrob. III 8.1* • ac ducente] adducente *γ*(*corr. γ¹*), *Tib.* • deo *MPV¹abdy¹*, *Char. CLIV 14*, *Seru. bic et ad Aen. IV 228*, *VII 498*, *DSeru. ad Aen. I 382*, *schol. Veron. ad Aen. V 467*, *recte def. Macrob. III 8.1-2*: dea *MP²Vωγ*, *Sac. XD 17*, *Tib.*: de *P*; *utrumque schol. Veron. ad loc.* • hostis] hostes *V* • **633** dant ... recedunt *susp. Heyne, Peerlkamp* • flammaeque] flammisque *γ*(*corr. γ¹*) • **638** o *om. M*(*add. M³*) • **640** p. fugam *add.* et rebus seruare secundis *n ex I 207*, *cf. 614* • **641** ducere] dicere *γ*(*corr. γ¹*) • **643** et *om. b*: ut *Ribbeck* • urbi] urbe *γ*(*corr. γ¹*) • **644-646** damnauit *Peerlkamp* • **644** *om. M*, *sed ima pag. add. M¹* • **645** manu mortem *Mωγ¹*, *Seru.*, *Tib.*, *edd. plerique*, *uid. Funaioli (1932, 397-398)*, *Pagliaro (1961, 139-147)*: manum morti *PV*(*ut uid.*), *Klouček (ap. Ribbeck)*, *Sabbadini*, *Geymonat*: manum mortem *P¹ay*: manens mortem *Kvičala (1881, 39-41)*: meam mortem *Baebrens (1885, 400)*: manens morti *Campbell (1948-1949, 5-6)* • inueniam] inueniar *Campbell (1948-1949, 5-6)* • miserebitur] aut miserebitur *coni. Wagner* • **646** petet] petit *M*(*corr. M⁷*): petet et *ay* • facilis iactura] famulis sit cura *Baebrens (1885, 400)* • sepulchri] sepulchro *Tib.*: *euanius in V*: sepultus et cum seqq. *iungit Campbell (1948-1949, 5-6)* • **649** igni] igne *Macrob. IV 3.8* •

- 630 hasta que poco a poco vencido por las heridas lanza su gemido
postrero y desgajado del cordal arrastra su caída).
Desciendo y, con mi guía divina, entre las llamas y los enemigos
me abro paso: los dardos me hacen sitio y las llamas retroceden.
“Y una vez que llegué ya a los umbrales de la morada paterna
635 y mi antigua casa, mi padre²²¹, a quien deseaba refugiar
en los altos montes el primero y a quien primero buscaba²²²,
se niega a prolongar su vida con Troya abatida
y a sufrir el exilio: ‘Vosotros, oh,’ dice ‘los que tenéis entera
de edad la sangre²²³ y sin quebranto las fuerzas con su vigor apropiado,
640 vosotros afanaos en la huida;
a mí, si los celícolas hubieran querido que yo siguiera mi vida,
me habrían conservado este sitio. Más que suficiente es haber visto
una destrucción y haber sobrevivido a la toma de la ciudad²²⁴.
¡Dirigid vuestras palabras a mi cuerpo así –¡oh así!– depositado, y
[marchaos!
645 Yo mismo encontraré la muerte con mi mano²²⁵; se apiadará el enemigo
y buscará mis despojos. Es llevadera la falta de tumba²²⁶.
Ya hace tiempo que soy aborrecido a los dioses e inútil demoro
mis años, desde que el padre de los dioses y rey de los hombres
me sopló con los vientos de su rayo y me tocó con su fuego²²⁷.”

²²¹ El anciano Anquises, mutilado por un rayo.

²²² *Primum* se refiere a que los aqueos permitieron a Eneas elegir qué quería llevarse consigo de Troya; mientras que otros miembros de su comitiva escogieron objetos de valor, Eneas prefirió que le concedieran llevarse a su padre. Los aqueos, impresionados con su piedad filial, le ofrecieron una segunda elección. Eneas se decidió entonces por los penates (Serv. *ad loc.*).

²²³ Enn., Sc. 401 Jocelyn: *deos aevi integros*; Plaut., Merc. 550: *adulescens quom sis, tum quom est sanguis integer*.

²²⁴ Anquises se refiere al saco de Troya a manos de Hércules (Hom., Il. V 640).

²²⁵ No alude al suicidio sino a buscar la muerte en combate, como Príamo (Serv.). Anquises pide que se le tribute la despedida ritual como si ya estuviera muerto (*positum*).

²²⁶ Sentimiento estoico o epicúreo (Serv.).

²²⁷ Anquises había cometido el error de divulgar sus relaciones con Venus. Júpiter, en castigo, trató de fulminarlo con su rayo, pero Venus, por misericordia, desvió el rayo, de tal modo que lisió pero no mató a Anquises (Soph., fr. 373 R., Serv. *ad loc.*).

“Talia perstabat memorans fixusque manebat; 650
 nos contra effusi lacrimis –coniunxque Creusa
 Ascaniusque omnisque domus–, ne uertere secum
 cuncta pater fatoque urgenti incumbere uellet.
 abnegat inceptoque et sedibus haeret in isdem.
 rursus in arma feror mortemque miserrimus opto 655
 (nam quod consilium aut quae iam fortuna dabatur?):
 ‘mene efferre pedem, genitor, te posse relicto
 sperasti tantumque nefas patrio excidit ore?
 si nihil ex tanta superis placet urbe relinqui
 et sedet hoc animo perituraeque addere Troiae 660
 teque tuosque iuuat, patet isti ianua leto,
 iamque aderit multo Priami de sanguine Pyrrhus,
 natum ante ora patris, patrem qui obtruncat ad aras.
 hoc erat, alma parens, quod me per tela, per ignis
 eripis, ut mediis hostem in penetralibus utque 665
 Ascanium patremque meum iuxtaque Creüsam
 alterum in alterius mactatos sanguine cernam?
 arma, uiri, ferte arma: uocat lux ultima uictos.
 reddite me Danaïs, sinite instaurata reuisam
 proelia: numquam omnes hodie moriemur inulti’. 670

651 lacrimis] lacrimas *Baehrens* (1885, 400 in notis) • **653** urgenti] urgenti *MV* • **654** isdem] hisdem *P^l* : iisdem *M^l* • **657** mene] men *schol. Veron.* • efferre *PV* : etferre *M* : efferre *Ansil. EC 5, Tib., Sabbadini* • **658** tantumque] tantum *P(corr. P^l)* : tantumne *Ribbeck* • **660** hoc] haec *V* • **661** isti] istic *ω(praeter bnv)* : ista *a(ut uid.)* • **662** multo] ultro *dub. Ribbeck in notis coll. V 55 (uel Pyrrhus Priami de sanguine multo)* : paruo *Bergk (ap. Ribbeck)* • Priami de] perfusus *Baehrens* (1885, 400, n. 11) • **663** natum *PV, Seru., Tib.* : gnatum *MV^l* • patris *om. P(add. P^l)* • patrem qui] patremque *Mcny* • **664** ignis] ignes *Vy* : perit in *P* : hostes *b, Prisc. XII.25 (sed ignes XIII.9), Tib. in lemm. (sed ignis in interpr.)* • **665** eripis] eripit *M* • **667** mactatos *V^lωy* : mactato *MPV* •

- 650 “En tal discurso insistía y permanecía inamovible;
nosotros, por contra, deshechos en lágrimas²²⁸ –mi esposa Creúsa
y Ascanio y toda la casa–, que no quisiera consigo
hundirlo todo mi padre y recostarse en el hado apremiante.
Se niega y se aferra a su propósito y a su mismo asiento.
655 De nuevo me entrego a las armas y desdichadísimo anhelo la muerte
(porque ¿qué plan o qué suerte ya se ofrecía?):
‘¿Has abrigado, padre, la esperanza de que yo fuera capaz de mover un pie
dejándote aquí, y de tu boca paterna tal blasfemia ha salido²²⁹?
Si place a los dioses de arriba que no quede nada de ciudad tan grande,
660 si esto has resuelto y te agrada añadirte a ti y a los tuyos
a la inminente caída de Troya, franco está el paso a esa muerte
y enseguida se presentará, procedente de la mucha sangre de Príamo,
[Pirro,
el que asesina a un hijo ante el rostro del padre, y al padre ante los
altares²³⁰.
¿Era para esto, madre nutricia, para lo que a través de dardos, de fuegos
665 me arrebatas, para que en medio de los penetrales vea al enemigo
y para que vea a Ascanio y a mi padre junto con Creúsa
sacrificados el uno sobre la sangre del otro?
Las armas, varones, traedme las armas²³¹: la postrera luz llama a los
[vencidos.
Volvedme a llevar a los dánaos, permitidme tornar a un combate
670 reemprendido: nunca todos hoy moriremos sin venganza²³².”

²²⁸ Hom., *Od.* X 415: δακρυόεντες ἔχοντο.

²²⁹ Hom., *Il.* IV 350: ποῖόν σε ἔπος φύγεν ἕρκος ὀδόντων;

²³⁰ En exquisita correspondencia, Pirro muere exactamente de la misma forma en que mató a Príamo (*Aen.* III 331-332: *Orestes / excipit incautum patriasque obruncat ad aras*).

²³¹ Aesch. fr. 140 R.: ὅπλων ὅπλων δεῖ; Hor., *Carm.* I 35.14-16: *neu populus frequens/ ad arma cessantis, ad arma/ concitet*.

²³² Hom., *Il.* XXII 304-305: μὴ μὲν ἀσπουδί γε καὶ ἀκλειῶς ἀπολοίμην./ ἀλλὰ μέγα ῥέξας τε καὶ ἐσσομένοισι πύθεσθαι; Aesch., *Ag.* 1279-1280: οὐ μὴν ἀτιμοί γ' ἐκ θεῶν τεθνήξομεν/ ἥξει γὰρ ἡμῶν ἄλλος αὖ τιμᾶρος. Cf. además Dido en *Aen.* IV 659-660: *moriemur inultae, / sed moriamur*.

“Hinc ferro accingor rursus clipeoque sinistram
 insertabam aptans meque extra tecta ferebam,
 ecce autem complexa pedes in limine coniunx
 haerebat paruumque patri tendebat Iulum:
 ‘si periturus abis, et nos rape in omnia tecum;
 sin aliquam expertus sumptis spem ponis in armis,
 hanc primum tutare domum. cui paruus Iulus,
 cui pater et coniunx quondam tua dicta relinquo?’.
 “Talia uociferans gemitu tectum omne replebat,
 cum subitum dictoque oritur mirabile monstrum.
 namque manus inter maestorumque ora parentum
 ecce leuis summo de uertice uisus Iuli
 fundere lumen apex, tactuque innoxia mollis
 lambere flamma comas et circum tempora pasci.
 nos pauidi trepidare metu crinemque flagrantem
 excutere et sanctos restinguere fontibus ignis.
 at pater Anchises oculos ad sidera laetus
 extulit et caelo palmas cum uoce tetendit:
 ‘Iuppiter omnipotens, precibus si flecteris ullis,
 aspice nos –hoc tantum– et, si pietate meremur,
 da deinde auxilium, pater, atque haec omina firma’.

671 accingor] accincor *M*: cingor *P*(corr. *P*²) • 672 insertabam] insertebam *M*: perit in *P* •

673-699 EMPV

677 hanc] hac *V*(corr. *V*¹) • 678 relinquo] relinquo *M*(corr. *M*²) • 679 replebat] replebat *F*(corr. *F*¹) • 680 cum] quom *F*: quom *Sabbadini*: perit in *P* • subitum *F*¹ωγ¹, *DSeru.*, *Tib. in interpr.*: subito *Fa*: subito *MPVbldnry*, *Geta* 420, *Tib. in lemm.*, cf. *Georg.* IV 554, *Aen.* V 522 • mirabile] miserabile *Pay* • 682 leuis] leui *V*(corr. *V*¹) • 683 mollis] molli *V*, *Tib. in lemm.* • 684 flamma comas] flammamas *P*(corr. *P*¹) • 685 flagrantem] fragrantem *Pn* • 686 sanctos] sacros *b*¹, *Seru.* • ignis] ignes *MP²V* • 687 ad] at *M*(corr. *M*²) • 689 precibus] praecibus *FM*(corr. *F¹M*²) • 690 hoc] hos *M*(corr. *M*²) • 691 auxilium *FMPV*, *edd. plerique*, cf. *Lucan.* IX 891, *Val. Fl.* IV 568, *Sen. Herc. O.* 1829: augurium *ps. Probus ad Ecl.* VI 31 fortasse e u. 703, *Peerlkamp*, *Ribbeck*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Austin* 1964, cf. etiam III 89, VII 260, X 255, XII 394 • haec] om. *F*: hae *M*(corr. *M*²): hec *V* • omina] omnia *γ*(corr. *γ*¹)

“Me ciño luego la espada de nuevo y en el escudo la izquierda andaba metiendo, ajustándolo, y me iba fuera de casa, pero he aquí que abrazada a mis pies en el umbral mi esposa se me agarraba y tendía a su padre al pequeño Yulo²³³:

- 675 ‘Si sales derecho a morir, llévanos a todo contigo también a nosotros; pero si por tu experiencia pones alguna esperanza en las armas que
[empuñas,
protege primero esta casa. ¿En manos de quién el pequeño Yulo,
de quién tu padre y yo, en otro tiempo llamada tu esposa, soy aban-
[donada?’.

- “Dando tales gritos llenaba la casa entera con sus gemidos,
680 cuando surge un prodigio repentino y portentoso de relatar.
Y es que entre las manos y rostros de sus afligidos padres he aquí que se vio una aureola liviana que sobre la coronilla de Yulo derramaba luz, y que aquella llama inocua al tacto lamía su esponjada melena y se cebaba en torno a sus sienes²³⁴.
685 Nosotros, aterrados, un temblar de miedo, un sacudir su cabello ardiente y extinguir a chorros los fuegos sagrados.
Mi padre Anquises, en cambio²³⁵, a los astros alegre los ojos alzó y junto con su voz tendió al cielo sus palmas:
‘Júpiter todopoderoso, si ruego alguno te doblega,
690 míranos —sólo eso— y, si nuestra piedad lo merece²³⁶,
danos entonces, padre, tu ayuda y estos presagios confirma²³⁷’.

²³³ La escena está inspirada en el coloquio de Héctor y Andrómaca, con el pequeño Astianacte de testigo, en Hom., *Il.* VI 399 y ss.

²³⁴ Virgilio alude a un suceso en la niñez de Servio Tulio que anunció su futura grandeza (Serv. *ad loc.*): una llama rodeó su cabeza (Liv. I 39).

²³⁵ Venus había concedido a Anquises el poder de la adivinación (Enn., *Ann.* 15-16 Skutsch).

²³⁶ Catull. LXXVI 19: *me miserum aspice et, si uitam puriter egi...*

²³⁷ Anquises, experto en la técnica adivinatoria, establece una diferencia entre la señal anterior (*augurium oblatiuum*), ofrecida sin intervención humana, y la que pide ahora mismo (*augurium imperatiuum*), en respuesta a la súplica del postulante (Serv. *ad* 190).

"Vix ea fatus erat senior, subitoque fragore
 intonuit laeuum et de caelo lapsa per umbras
 stella facem ducens multa cum luce cucurrit.
 illam summa super labentem culmina tecti 695
 cernimus Idaea claram se condere silua
 signantemque uias; tum longo limite sulcus
 dat lucem et late circum loca sulphure fumant.
 hic uero uictus genitor se tollit ad auras
 adfaturque deos et sanctum sidus adorat: 700
 'iam iam nulla mora est: sequor et qua ducitis adsum,
 di patrii, seruare domum, seruare nepotem.
 uestrum hoc augurium, uestroque in numine Troia est.
 cedo equidem nec, nate, tibi comes ire recuso'.
 dixerat ille, et iam per moenia clarior ignis 705
 auditur propiusque aestus incendia uoluunt:

693 laeuum] laeuom *P* • lapsa] labsa *FPV* • **696** Idaea] idea *P* • silua] siluam *FM*(*corr. M^a*
 • **697** tum] dum *Wakefield* (*ap. Geymonat*) • **698** circum loca] circum late *schol. Pers.*
ad II 25 • sulphure] sulphue *P*(*corr. P²*) • **699** tollit *FMVw¹*, *Seru., Tib., edd. plerique*
 : tollere *Pary, Ribbeck, Castiglioni, Ussani, Geymonat, Conte* • ad om. *V*(*add. V¹*) •

700-716 *MPV*

701 mora est *M²P.*, *edd. plerique* : morast *V, Ribbeck, Castiglioni* : maior est *M* • *p.*
adsum plene dist. de la Cerdà, Heinsius, Burman, Peerlkamp, Ribbeck, Sabbadini, Us-
sani, Goold • **702** di *P²w¹*, *Macrob. III 4.13, edd. plerique* : dii *MV, DSeru., Tib., de la*
Cerdà : dis *P* (*cf. ad u. 536*) • **703** Troia est *My, schol. Veron.* : Troiast *V* : periit in
P • **705** 'dixerat ille bis distinguendum' *Seru., 'aliis ille et ignis, sed male' DSeru.* • pro-
 priusque] propiusque *Pby* •

HUIDA DE TROYA Y BÚSQUEDA DE CREÚSA

“Apenas esto había dicho el anciano, y con repentino fragor
tronó por la izquierda²³⁸ y deslizada del cielo por entre las sombras
una estrella corrió portando una estela con luz abundante²³⁹.

- 695 Aquella, deslizándose sobre lo más alto de las cubiertas del techo,
la vemos radiante esconderse en el bosque del Ida²⁴⁰
marcando una senda²⁴¹; luego un surco de larga medida
da luz y en un amplio radio el paraje humea de azufre.
Entonces de veras vencido mi padre se pone en pie hacia los aires,
700 invoca a los dioses y adora el astro sagrado²⁴²:
‘Ya sí que no hay tiempo que perder: os sigo y, por donde me lleváis, allí
estoy,
dioses patrios²⁴³, salvad mi casa, salvad a mi nieto²⁴⁴.
Vuestro es este augurio y bajo vuestro poder está Troya.
Cedo, sí, y no rehúso, hijo, ser tu acompañante’.
- 705 Había dicho aquél, y ya por los muros más claro se oye
el fuego y más cerca el incendio voltea su flama:

²³⁸ Los augurios favorables eran aquellos que se manifestaban por la izquierda (Enn., *Ann.* 563 Skutsch; Cic., *Div.* II 82; Ov., *Fast.* IV 833-835).

²³⁹ Arat., *Phaen.* 926-927: διὰ νυκτὸς μέλαιναν ὅτ’ ἀστέρες αἴσσωσιν/ ταρφέα, τοῖς δ’ ὀπιθεν ῥυμοὶ ὑπολευκαίνονται; Lucr. II 206-207: *nocturnasque faces caeli sublimē uolantis / nonne uides longos flammaram ducere tractus?*; Georg. I 365-367.

²⁴⁰ Cadena montañosa cercana a Troya, rica en fuentes, donde nacen los ríos Simunte y Escamandro. Cibeles y Júpiter recibían culto en el pico más alto del monte Ida.

²⁴¹ A.R. IV 294-297: τοῖσιν δὲ θεὰ τέρας ἐγγυάλιξεν/ αἴσιον, ᾧ καὶ πάντες ἐπευφήμησαν ἰδόντες, / στέλλεσθαι τήνδ’ οἶμον· ἐπιπρὸ γὰρ ὀλκὸς ἐτύχθη/ οὐρανίης ἀκτίνος, ὅπῃ καὶ ἀμεύσιμον ἦεν. Según Servio, todos los detalles de la descripción del meteoro tienen aplicación a los acontecimientos posteriores del poema: la trayectoria implica que los supervivientes deben dirigirse al monte Ida, la luz anuncia la futura grandeza de Eneas, el rastro de chispas declara que algunos de los compañeros se quedarán en el camino, la longitud del paso indica la larga duración del viaje, el surco prefigura el carácter marítimo de la peregrinación que espera a Eneas y, finalmente, el humo anuncia la muerte de Anquises y las guerras en Italia.

²⁴² Es la estrella de Venus, que guiará a Eneas desde este momento hasta que arribe a Italia (véase I 382). Los comentaristas y poetas cristianos vieron en ella la estrella que condujo a los Magos a Belén (Prudent., *Cathem.* XII 53-56).

²⁴³ *Di patrii* son los dioses *Indigetes*, Rómulo y Vesta (Georg. I 498).

²⁴⁴ Yulo, en tanto que futuro ancestro de los fundadores de Roma (DServ.).

'ergo age, care pater, ceruici imponere nostrae;
 ipse subibo umeris nec me labor iste grauabit;
 quo res cumque cadent, unum et commune periculum,
 una salus ambobus erit. mihi paruus Iulus 710
 sit comes et longe seruet uestigia coniunx.
 uos, famuli, quae dicam animis aduertite uestris.
 est urbe egressis tumulus templumque uetustum
 desertae Cereris, iuxtaque antiqua cupressus
 religione patrum multos seruata per annos: 715
 hanc ex diuerso sedem ueniemus in unam.
 tu, genitor, cape sacra manu patriosque Penatis;
 me bello e tanto digressum et caede recenti
 attrectare nefas, donec me flumine uiuo
 abluero'. 720
 haec fatus latos umeros subiectaque colla
 ueste super fuluique insternor pelle leonis
 succedoque oneri; dextrae se paruus Iulus
 implicuit sequiturque patrem non passibus aequis;
 pone subit coniunx. ferimur per opaca locorum 725
 et me, quem dudum non ulla iniecta mouebant

709 cadent] cadet *V* • **710** paruus] solus *Tib.* • **711** et longe] haut longe *Kvičala* (1881, 41-42), *Güthling* (ap. *Ribbeck*) : et lente *Brandt* (ap. *Ribbeck*) : atque legens *Schenkl* (ap. *Ribbeck*) : a tergo *Baebrens* (1885, 400-401) • **715** religione] relligione *V'* : *periit in P* • unam] unum *a, Tib.* •

717-718 MPVII₂

717 cape] capes *M* •

719-726 MPV

719 attrectare] adtrectare *V* : *periit in P* : attactare *c* • **721** latos] latus *γ*(corr. *γ'*) • **722** fuluique] fluique *V* • **723** dextrae] dextra *schol. Veron.* • paruus *MV, schol. Veron.* : paruos *P* • **724** implicuit] inplicuit *V, schol. Veron.* •

- ‘Venga entonces, padre querido, échate a mi cuello;
yo mismo te auparé a hombros y ese esfuerzo no habrá de pesarme²⁴⁵.
Comoquiera que vengan las cosas, uno solo y común el peligro,
710 una sola será la salvación de ambos. Venga a la par mía
el pequeño Yulo y a distancia siga mi esposa mis huellas²⁴⁶.
Vosotros, criados, prestad atención a aquello que diga²⁴⁷.
Cuando uno sale de la ciudad hay un cerro y un viejo templo
de Ceres no frecuentada²⁴⁸, y a su lado un antiguo ciprés
715 conservado durante muchos años por culto de los antepasados:
a este único punto iremos por separado.
Tú, padre, toma en tu mano los objetos sagrados y los patrios penates;
yo, salido de tamaña guerra y matanza reciente,
tengo prohibido tocarlos hasta que en agua corriente
720 me haya lavado²⁴⁹.
Esto diciendo, los anchos hombros y la doblada cerviz
me cubro por encima con ropaje y con piel de rubio león
y me coloco bajo mi carga; a mi diestra el pequeño Yulo
se aferró y sigue a su padre con zancadas que no son iguales²⁵⁰;
725 por detrás viene mi esposa. Avanzamos por la oscuridad de los sitios²⁵¹
y a mí, que hacía un momento no me arredraban disparos algunos

²⁴⁵ Éste es el gesto que demuestra por antonomasia la *pietas* de Eneas (Ov., *Met.* XIII 624-5; Sen., *Ben.* III 37).

²⁴⁶ Servio explica el error táctico de Eneas que provoca la pérdida y posterior muerte de Creúsa en la idea de que Eneas pensaría que tenían más posibilidades de ser aprehendidos si iban en un solo grupo. Por otra parte, la simbología encerrada en esta escena (Eneas lleva a cuestas su pasado, de la mano su futuro y deja atrás su presente) garantizó su éxito posterior en las artes plásticas.

²⁴⁷ Traducción de la fórmula homérica ἄλλο δέ τοι ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσιν (e.g., *Il.* IV 39).

²⁴⁸ Los templos de Ceres, según los etruscos, debían estar emplazados en sitios de poco paso habitual (Vitruv. I 7.2).

²⁴⁹ Así Eneas se cuida de no incurrir en el mismo sacrilegio con el que Ulises y Diomedes mancharon el Paladión (*Aen.* II 167, 184).

²⁵⁰ Según Servio, Yulo muestra el típico comportamiento de un niño pequeño asustado: se aferra a la mano de su padre y trata de seguir medio corriendo, medio andando, el largo paso del adulto.

²⁵¹ Lucr. II 115: *inserti fundunt radii per opaca domorum*.

tela neque aduerso glomerati exagmine Grai,
nunc omnes terrent aerae, sonus excitat omnis
suspensum et pariter comitique onerique timentem.
iamque propinquabam portis omnemque uidebar 730
euasisse uiam, subito cum creber ad auris
uisus adesse pedum sonitus, genitorque per umbram
prospiciens: 'nate,' exclamat 'fuge, nate: propinquant.
ardentis clipeos atque aera micantia cerno'.
hic mihi nescio quod trepido male numen amicum 735
confusam eripuit mentem. namque auia cursu
dum sequor et nota excedo regione uiarum,
heu! misero coniunx fatone erepta Creüsa
substitit errauitne uia seu lassa resedit,
incertum, nec post oculis est reddita nostris. 740
nec prius amissam respexi animumue reflexi
quam tumulum antiquae Cereris sedemque sacratam
uenimus: hic demum collectis omnibus una
defuit et comites natumque uirumque fefellit.

727-764 MP

727 neque] nec *Pary* • aduerso] aduersi *Tib.* • exagmine *MP*, *Housman* (1891, 294-295), *Mackail*, *Geymonat*, cf. VII 703 : ex agmine *edd. plerique*, cf. *Sen. Epist. LVI* 12-13 : examine *Baebrens* (1885, 401), *Mynors*, *Goold* • **728** terrent] aterrent *M(corr. M')* • omnis] omnes *M(corr. M')* • **731** uiam] uicem *tempt. Markland ad Stat. Silu. V* 2.152, sed cf. *Georg. I* 418 • auris] aures *M'* • **733** hate *haec singula pronuntiata sunt, quia perturbati iugis non datur sermo* *Seru.*, 'quidam adfectiose distinguunt' *DSeru.* • **734** atque aera] et tela *o* • 'cerno non nulli quaerunt ex cuius persona cerno dictum sit, sed alius intuentes cerno Aeneae dant, ut ipse hunc uersum dixisse uideatur' *DSeru.* • **738** fatone] fatoque est *a* : fato est *Peerlkamp in notis* : fato mi *Ribbeck*, *Goold* • erepta] arrepta *a* : aerepta *γ* • **739** errauitne uia] errauitne uiae *Castiglioni* (1948, 65), cf. *Harrison ad Aen. X* 441 • lassa *P^ooy, Tib.*, *edd. plerique*, *Stégen* (1971, 172) : lapsa *Mn*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Ussani*, *Mynors*, *Geymonat* : rapta *Padry¹* cf. *Georg. IV* 456, 504, 519 • *p. resedit interrog. sig. pos. Ladewig, Sabbadini, Ussani, Geymonat* : *p. substitit et resedit Austin* 1964 *in notis, prob. Goold* • **740** *p. nostris leniter dist. Ribbeck, Goold* • **741** prius] primus *M(corr. M')* • animumue *Poy, edd. plerique* : animumque *Macnr, Tib.*, *de la Cerda, Heinsius, Sabbadini, Ussani* •

de dardos ni los griegos apiñados en muchedumbre por frente,
ahora me espanta cualquier brisa, cualquier ruido me pone
en vilo y me hace temer a la vez por mi compañero y mi carga²⁵².

- 730 Y ya me acercaba a las puertas y me parecía haber superado
todo el camino, cuando de pronto me pareció que acudía
a mis oídos frecuente ruido de pies, y mi padre, oteando
por entre la sombra: ‘Hijo,’ me grita ‘huye, hijo: se acercan;
vislumbro escudos ardientes y bronces centelleantes’.
- 735 Entonces, en mi turbación, no sé qué deidad mal amiga
mi mente, confusa, me arrebató²⁵³. Pues, mientras a la carrera
sigo por zonas sin paso y me salgo de la rectitud familiar de las calles,
¡ay! desdichado de mí, si mi esposa Creúsa, arrebatada por el hado,
se quedó parada, si se equivocó de camino o cansada se quedó sentada,
- 740 no lo tengo claro, ni después han vuelto nuestros ojos a verla.
Ni volví mis ojos a aquella mi pérdida o giré atrás mi atención
hasta que al cerro de la antigua Ceres y el templo a ella consagrado
hubimos llegado: aquí por fin reunidos todos sólo ella
faltó y se les fue a los compañeros, a su hijo y a su marido.

²⁵² A.R. III 954-955: ἢ θαμὰ δὴ στηθέων ἔαγῃ κέαρ, ὅπποτε δοῦπον/ ἢ ποδὸς ἢ ἀνέμοιο
παραθρέξαντα δοάσσαι; Lucan. VIII 5-6: *pauet ille fragorem / motorum uentis nemorum*.

²⁵³ El verso funde dos expresiones homéricas, φρένας ἐξελέσθαι (Hom., *Il.* VI 234)
y σὺν δὲ νόος χύτο (*Il.* XXIV 358).

quem non incusaui amens hominumque deorumque 745
 aut quid in euersa uidi crudelius urbe?
 Ascanium Anchisenque patrem Teucrosque Penatis
 commendo sociis, et curua ualle recondo;
 ipse urbem repeto et cingor fulgentibus armis.
 stat casus renouare omnis omnemque reuerti 750
 per Troiam et rursus caput obiectare periclis.
 principio muros obscuraque limina portae
 qua gressum extuleram repeto et uestigia retro
 obseruata sequor per noctem et lumine lustro:
 horror ubique animo, simul ipsa silentia terrent. 755
 inde domum, si forte pedem, si forte tulisset,
 me refero: inruerant Danaï et tectum omne tenebant.
 ilicet ignis edax summa ad fastigia uento
 uoluitur, exsuperant flammae, furit aestus ad auras.
 procedo et Priami sedes arcemque reuiso. 760
 et iam porticibus uacuis Iunonis asylo
 custodes lecti Phoenix et dirus Vlixes
 praedam adseruabant. huc undique Troia gaza

745 deorumque] deumque *recc.* • 747 Anchisenque] Anchisemque *M*: Anchisenue
c(ut uid.) • Penatis] penates *My¹*: *perit in P* • 749 hunc uersum *del. Peerlkamp, Rib-*
beck • repeto] ire peto *Baehrens (1885, 401)* • 754 lumine] lumina *γ(corr. γ¹)a, sed*
cf. VIII 153: perit in P • 755 animo *MPan^y, Tib., Sabbadini, Mackail, Castiglioni,*
Mynors, Geymonat, Dolg, Perret, Goold: animos ωγ¹, schol. Stat. Theb. I 493, de la Cerdà,
Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Nettleship • 757 refero] referro *M* • inruerant]
 inruere *γ(corr. γ¹)* • tenebant] repleant *Tib. in lemm.(sed tenebant in interpr.): perit*
in P; cf. u. 679 • 758 uento] tecti *M(corr. M²), cf. u. 302* • 762 dirus] durus *c*: diuus
Char. 273.25, cf. 261 • 763 huc] hunc *M(corr. M¹)* •

- 745 ¿A quién, de hombres y dioses, no acusé²⁵⁴, fuera de mí,
o qué cosa más cruel vi en la ciudad derruida²⁵⁵?
A Ascanio, a mi padre Anquises y los teucros penates
a mis compañeros los encomiendo, y los escondo en un combo valle;
yo vuelvo mis pasos a la ciudad y me ciño refulgentes armas.
- 750 Es cosa decidida reabrir todos los azares, regresar por toda
Troya y una vez más exponer mi cabeza a los peligros.
En primer lugar vuelvo a los muros y a los oscuros umbrales
de la puerta por la que había salido, y sigo mis huellas, que a través de
[la noche
observo en sentido contrario y con la vista examino.
- 755 Horror por doquier en mi alma, y a la vez me espantan los mismos
[silencios²⁵⁶.
De allí a mi casa, por si por azar, por si por azar allá hubiera ido,
me vuelvo: la habían invadido los dánaos y el techo entero ocupaban.
Al instante el fuego voraz hasta lo más alto del tejado con el viento
rueda, sobresalen las llamas, se encona el ardor a los aires.
- 760 Prosigo y vuelvo a acudir al palacio de Príamo y la ciudadela.
Y ya en el pórtico vacío, asilo de Juno²⁵⁷,
elegidos como guardianes Fénix²⁵⁸ y el funesto Ulises
el botín custodiaban. Acá de todas partes el tesoro troyano

²⁵⁴ Señal de frustración y sufrimiento extremos (Tac., *Hist.* II 47.3, Liv. XXX 20.7).

²⁵⁵ Catull., LXII 24: *quid faciunt hostes capta crudelius urbe?* Es un lugar común retórico (*Ad Herenn.* IV 51; Cic., *De domo* 98). Según Servio, al demostrar tanto amor por su primera mujer Eneas muestra a Dido que sería un buen esposo.

²⁵⁶ Este verso fue muy admirado e imitado en la antigüedad: Val. Fl. II 41, [Quint.] *Decl.* II 18, Tac., *Hist.* III 84.4 *in Palatium regreditur uastum desertumque ... terret solitudo et tacentes loci*, Oros. *adv. pag.* II 19.11. Vino a la mente de San Jerónimo al visitar las Catacumbas (Hier., *In Ezech.* XL 5).

²⁵⁷ Juno y Júpiter tenían una capilla o santuario integrado en el complejo palaciego que servía de morada a Príamo y su familia. Una muestra más de la impiedad aquea es que utilizan el santuario inviolable de la diosa como lugar donde esconder el botín de guerra (Aug., *Ciu. dei* I 4).

²⁵⁸ Ayo de Aquiles. Expulsado de su patria por su padre Amíntor, Peleo lo acogió a su servicio (Apoll. III 13.8) y lo envió a Troya como compañero, consejero y guía de Aquiles.

incensis erepta adytis –mensaeque deorum
 crateresque auro solidi captiuaque uestis– 765
 congeritur. pueri et pauidae longo ordine matres
 stant circum.
 ausus quin etiam uoces iactare per umbram
 impleui clamore uias maestusque ‘Creüsam!’
 nequiquam ingeminans iterumque iterumque uocaui. 770
 quaerenti et tectis urbis sine fine furenti
 infelix simulacrum atque ipsius umbra Creüsae
 uisa mihi ante oculos et nota maior imago
 (obstupi steteruntque comae et uox faucibus haesit),
 tum sic adfari et curas his demere dictis: 775
 ‘quid tantum insano iuuat indulgere dolori,
 o dulcis coniunx? non haec sine numine diuum
 eueniunt, nec te comitem hinc portare Creüsam
 fas aut ille sinit superi regnator Olympi.
 longa tibi exsilia et uastum maris aequor arandum, 780

765-766 MP11,

765 crateresque] craterasque *M*(corr. *M'*) : *perit in P* •

767-787 MP

767 *hunc u. supplent uariis lectionibus recc. aliquot, e. g. et tacitis implent mugitibus aras n* • **769** nequiquam] nequicquam *Heinsius* : nequidquam *Heyne, Peerlkamp* • **770** iterumque iterumque *Pbfn*, cf. III 436 : iterum iterumque *Mwγ, Ansil. IT 38, PAC III, p. 288, 252* • **771** furenti *Mwγ^l, Tib., edd. plerique, Kvčala (1881, 43-45), Funaioli (1929, 399), Ussani, Lundström (1970, 95-108), uid. ad u. 498* : ruenti *Pcdy, Ribbeck, Austin 1964, Mynors, Dolç* : ruentis *MacKay (1952, 258)* • **774** = III 48 • **775** = III 153, VIII 35; ‘*bic uersus in plerisque dicitur non fuisse*’ *DSeru.* : del. *Ribbeck, Baebrens (1885, 401, n. 14)* • **776** tantum insano iuuat] iuuat insano tantum *Arus. 478.16*, cf. VI 135, de la Cerdà • **778** eueniunt] proueniunt *Auson. cento 90* • portare *M'wγ^l, Heyne, Peerlkamp, Sabbadini, Funaioli (1947, 371), Ussani, Mynors, Geymonat, Perret, cf. ad IV 598* : portare *M* : asportare *Pabdrvγ, Seru.* (‘hinc comitem’ *metri causa*), *Tib., de la Cerdà, Heinsius, Burman, Ribbeck, Nettleship, Mac-kail, Sabbadini (1934, 537), Castiglioni, Dolç* • **779** superi] superum *P*(corr. *P²*) • **780** uastum] longum *γ^l* •

- arrebatado a los santuarios incendiados –las mesas de los dioses²⁵⁹
 765 y las crateras de oro macizo y los tejidos cautivos–
 se va amontonando. Los niños y sus aterrorizadas madres en larga hilera
 están de pie alrededor²⁶⁰.
 Es más, atreviéndome incluso a lanzar voces a través de la sombra
 llené de gritos las calles y afligido ‘¡Creúsa²⁶¹!’
 770 en vano exclamando, la llamé una vez y otra vez.
 Mientras sin fin la buscaba frenético por los edificios de la ciudad,
 una infausta representación y espectro de la propia Creúsa
 se me apareció ante los ojos, y una imagen más grande que la conocida²⁶²
 (pasmado quedé, se me pusieron los pelos de punta y la voz se pegó a
 [mi garganta²⁶³],
 775 luego, que de este modo me hablaba y con estas palabras borraba mis
 [cuitas:
 ‘¿De qué vale entregarse tanto a un dolor sin tino,
 oh dulce esposo? Esto no está sucediendo sin la intervención
 de los dioses²⁶⁴, y no es su ley que te lleves de aquí como compañera
 a Creúsa o lo permite aquel soberano del celeste Olimpo²⁶⁵.
 780 Largos exilios te esperan, y por arar la vasta llanura marina²⁶⁶,

²⁵⁹ Donde se colocaban las ofrendas materiales destinadas a los dioses (Nevio, *Bell. Pun.* fr. 3.2, Varr. *L.L.* V 123).

²⁶⁰ Polignoto había incluido en su famoso mural sobre la caída de Troya el retrato de varias cautivas troyanas, identificadas por sus nombres y suerte tras la guerra (Paus. X 25). Virgilio pudo haberse inspirado en tal pintura.

²⁶¹ *Ecl.* VI 44: *ut litus Hyla, Hyla omne sonaret*; *Georg.* IV 525-527: *‘Eurydicen’ uox ipsa et frigida lingua, / ‘a miseram Eurydicen’ anima fugiente uocabat: / ‘Eurydicen’ toto referebant flumine ripae*. El joven San Agustín se distraía pensando en esta escena cuando estaba atareado con las tablas de multiplicar (*Conf.* I 13).

²⁶² La estatura sobrehumana es típica de las apariciones fantasmales (Iuu. XIII 220-221; Plin., *Epist.* VII 27.2).

²⁶³ Soph., *OC* 1623-1625: ἦν μὲν σιωπῇ, φθέγμα δ’ ἐξαίφνης τινὸς / θόονξεν αὐτὸν, ὥστε πάντας ὀρθίας / στήσαι φόβῳ δέισαντας ἐξαίφνης τρίχας.

²⁶⁴ Hom., *Od.* II.372: θάρσει, μαῖ’, ἐπεὶ οὐ τοι ἄνευ θεοῦ ἦδε γε βουλὴ.

²⁶⁵ Júpiter. El Olimpo es el monte más alto de Grecia (2918 mts.), situado entre Tesalia y Macedonia. Su cima era la sede tradicional de los dioses olímpicos. La aparición de *ille* junto al nombre de Júpiter parece ser una fórmula ritual (e.g. Liv. I 24.8, Plaut., *Amph.* 461, *Curc.* 27, Cic., *Cat.* III 29).

²⁶⁶ Aesch., *Supp.* 1007: πολλὸς δὲ πόντος οὔνεκ’ ἠρόθη δορί.

et terram Hesperiam uenies, ubi Lydius arua
inter opima uirum leni fluit agmine Thybris.
illic res laetae regnumque et regia coniunx
parta tibi: lacrimas dilectae pelle Creusae.
non ego Myrmidonum sedes Dolopumue superbas 785
aspiciam aut Graiis seruitum matribus ibo,
Dardanis et diuae Veneris nurus,
sed me magna deum genetrix his detinet oris.
iamque uale et nati serua communis amorem'.
haec ubi dicta dedit, lacrimantem et multa uolentem 790
dicere deseruit tenuisque recessit in auras.
ter conatus ibi collo dare bracchia circum;

783 laetae *Pwy*, *Tib.* : italiae *MP*³, cf. VIII 626 • **787** 'sane hunc uersum quidam ita sup-
pleuit: et tua coniunx' *DSeru.* : om. *MP*, *recc.*, *Tib.*, *edd.* plerique •

788-789 *MP* Π_5
Oris] aris Π_5 (*corr.* Π_5^1) •

790-794 *MP*
792-794 = VI 700-702 • *hos uu. del. Baebreus (1885, 401, n. 14)* •

- y llegarás a la tierra de Hesperia, donde el lidio Tíbris²⁶⁷
 fluye con blando acarreo entre los feraces labrantíos de los hombres²⁶⁸.
 Allí te han sido dispuestos momentos felices y el reino
 y una regia esposa: expulsa esas lágrimas por tu querida Creúsa.
 785 No veré yo los palacios soberbios de los mirmídones
 o de los dólopes, o iré como esclava de las griegas matronas²⁶⁹,
 una dardania²⁷⁰ y nuera de la diosa Venus,
 sino que en estas orillas me retiene la gran madre de los dioses²⁷¹.
 Y ya, que te vaya bien, y conserva el amor de nuestro hijo común²⁷².
 790 Cuando estas palabras hubo pronunciado, me abandonó, lloroso y mucho
 queriendo decirle²⁷³, y se retiró a las finas auras.
 Por tres veces traté allí de echarle los brazos en torno a su cuello;

²⁶⁷ Enn., *Ann.* 20 Skutsch: *est locus, Hesperiam quam mortales perhibebant*. Véase n. a *Aen.* III 163. El Tíber (aquí “Tíbris”) es lidio por el origen supuestamente minorasiático del pueblo etrusco (Hdt. I 94; *Aen.* VIII 479-480). Finalmente las palabras de Creúsa convencen a Eneas de cuál debe ser su destino, pues éste no había acabado de creer a Héctor (295) o a su propia madre Venus (618). Los penates confirman de nuevo la necesidad de poner rumbo al Oeste (*Aen.* III 163).

²⁶⁸ Enn., *Ann.* 163 Skutsch: *quod per amoenam urbem leni fuit agmine flumen*.

²⁶⁹ Argumento de consuelo procedente de las tragedias de temática troyana (e.g., Eur., *Hec.* 349-367, cf. *Aen.* III 323-324).

²⁷⁰ No tanto en el sentido de ‘troyana’ sino ‘descendiente de Dárdano’, ya que Creúsa es hija de Príamo y princesa real de Troya (Apoll. III 12.5).

²⁷¹ La *magna mater*, Cíbele, diosa nacional troyana adorada en el monte Ida (*Aen.* III 111). Según otras versiones, Venus y Cíbele rescataron a Creúsa de su destino de esclava de los aqueos (Paus. X 26.1). Eurídice, esposa de Eneas, había acompañado a éste hasta Italia (Naev., *Bell. Pun.* fr. 4 M; D.H., *Ant.* I 46.4). Es posible que Estesícoro introdujera por primera vez el motivo de la pérdida de Eurídice/Creúsa, raptada por Cíbele y Afrodita (Paus. X 26.1). Virgilio identifica a Eurídice con Creúsa, tradicionalmente una de las hijas de Príamo, para dotar de ascendencia real a Ascanio/Yulo.

²⁷² Creúsa se despidе de su esposo con el pensamiento puesto en la futura cónyuge de éste (783), razón por la que le encarece especialmente que no descuide a su hijo Ascanio, fruto de su matrimonio con ella (e.g. Eur., *Alc.* 302-307; Prop. IV 11.73).

²⁷³ También Dido dejará a Eneas con la palabra en la boca (*Aen.* IV 390-391: *linquens multa cunctantem et multa parantem / dicere*).

ter frustra comprehensa manus effugit imago,
par leuibus uentis uolucrique simillima somno.

“Sic demum socios consumpta nocte reuiso 795
atque hic ingentem comitum adfluxisse nouorum
inuenio admirans numerum, matresque uirosque,
collectam exsilio pubem, miserabile uulgus.
undique conuenere animis opibusque parati
in quascumque uelim pelago deducere terras. 800
iamque iugis summae surgebat Lucifer Idae
ducebatque diem, Danaïque obsessa tenebant
limina portarum nec spes opis ulla dabatur.
cessi et sublato montis genitore petiui.

793 comprehensa] compressa *b(ut uid.)γ*, *Seru. ad Aen. VI 370, Tib., cf. VI • post manus dist. Tib. • 794* par] pars *MP(corr. M²P²)* • uentis] pennis *recc.* • somno] fumo *Macrob. V 5.14 • 798* uulgus] uolgus *P* • pubem] turbam *Peerlkamp • 800* deducere] decurrere *γ¹, cf. V 212 • 804* montis *Madr; Tib., Heyne ('uera lectio est'), edd. plerique, Funaioli (1929, 399): montes M² Ladewig: montem Poy, Seru., de la Cerda, Heinsius, Burman, Ribbeck, Mackail •*

por tres veces la imagen en vano apretada huyó de mis manos,
igual a los vientos ligeros y muy parecida al alado sueño²⁷⁴.

- 795 “Así, por fin, consumida la noche vuelvo con los camaradas
y aquí con sorpresa me encuentro con que un número enorme
de nuevos compañeros había ido fluyendo, madres y varones,
la juventud reunida para el exilio²⁷⁵, masa digna de lástima.
De todas partes acudieron, dispuestos en ánimos y pertrechos
800 a cualesquiera tierras por el piélago yo quiera llevarles²⁷⁶.
Y ya por el cordal del alto Ida se alzaba el Lucífero²⁷⁷
y traía el día, los dánaos mantenían bloqueados
los umbrales de las puertas y no se ofrecía esperanza alguna de auxilio.
Me fui y, con mi padre auestas, eché a andar a los montes²⁷⁸.

²⁷⁴ Hom., *Il.* XXIII 99-101: ὥς: ἄρα φωνήσας ὠρέξατο χερσὶ φίλησιν/ οὐδ' ἔλαβε: ψυχὴ δὲ κατὰ χθονὸς ἥντε καπνὸς/ ὤχετο τετριγυῖα, *Od.* XI 206-208 τρις μὲν ἐφωρμήθη, ἐλέειν τέ με θυμὸς ἀνώγει,/ τρις δέ μοι ἐκ χειρῶν σκιὴ εἴκελον ἦ καὶ ὄνειρ/ ἔπατ'. La escena se repite en *Aen.* VI 700, con Eneas y Anquises de protagonistas, y en *Georg.* IV 499-502 (Orfeo y Eurídice).

²⁷⁵ Soph., fr. 373 R.: κυκλοῖ δ' ἀναστᾶσ' οἰκετῶν παμπληθία/ συνοπάζεται δὲ πλῆθος οἱ πόσον δοκεῖς,/ οἱ τῆσδ' ἐρῶσι τῆς ἀποικίας Φρυγῶν. El número de exiliados troyanos que acompaña a Eneas en su huida era, según la tradición, bastante elevado (D.H. *Ant.* I 47.2).

²⁷⁶ *Deducere* en sentido técnico significa 'fundar una colonia' (DServ.).

²⁷⁷ El lucero del alba, astro de Venus (*Georg.* III 324-325, *Aen.* VIII 588-9; Cic., *Nat. deor.* II 53). Guió a Eneas hasta Italia, donde desapareció. Así supo Eneas que había llegado a la tierra prometida (Serv. *ad* I 382).

²⁷⁸ Eneas da el primer paso de un largo camino que desembocará en *Aen.* VIII 729-731: *talia per clipeum Volcani, dona parentis / ... / attollens umero famamque et fata nepotum.*

LIBER TERTIVS

LIBRO TERCERO

PERIPLO DE LOS TROYANOS

SINOPSIS DEL LIBRO TERCERO

PERIPLO DE LOS TROYANOS

Proemio: vv. 1-12

Polidoro: vv. 13-68

Delos y la consulta al oráculo: vv. 69-120

Creta. Epidemia. Nuevo oráculo de Apolo: vv. 121-191

La tormenta: vv. 192-208

Las Harpías: vv. 209-267

Travesía del mar Jónico: vv. 268-293

Reencuentro con Andrómaca y Héleno: vv. 294-355

Vaticinio de Héleno: vv. 356-462

Partida de los troyanos hacia Italia: vv. 463-547

Caribdis. Los Ciclopes: vv. 548-587

Aqueménides. Polifemo: vv. 588-691

Periplo de Sicilia y muerte de Anquises: vv. 692-715

Final del extenso discurso de Eneas: vv. 716-718

"POSTQVAM res Asiae Priamique euertere gentem
 inmeritam uisum superis, ceciditque superbum
 Ilium et omnis humo fumat Neptunia Troia,
 diuersa exilia et desertas quaerere terras
 auguriis agimur diuum, classemque sub ipsa
 Antandro et Phrygiae molimur montibus Idae,
 incerti quo fata ferant, ubi sistere detur,
 contrahimusque uiros. uix prima inceperat aestas
 et pater Anchises dare fatis uela iubebat,
 litora cum patriae lacrimans portusque relinquo

INCIPIT LIB. III FELICITER *M* : AENEIDOS LIB. III *P* •

1-54 FMP

2 inmeritam *F^lM* : inmeritam *F* : inmeritum *c* : periit in *P* • **3** fumat] 'ait Probus ... circumflectendam ultimam syllabam, ut intelligamus 'fumauiit' Seru.. (qui eodem loco improbat); cf. Char. 267.13, Lachmann ad Lucr. V 396 • **4** et desertas] et diuersas Seru.. ad Aen. IV 341 : atque extremas Peerlkamp in notis • desertas ... terras] deserta ... terra Baebrens (1887, 259) • **6** montibus] fontibus *F*(ut uid., corr. *F^l*) • **7** ferant] ferunt *P*(corr. *P²*) • **9** iubebat] iuuebat *M* • **10** cum] tum *recc.*, de la Cerda, Kvíčala (ap. Ribbeck) •

PROEMIO

“DESPUÉS que las cosas de Asia y al pueblo inocente de Príamo¹
plugo a los dioses de arriba arruinar, y cayó la soberbia
Ilión y humea desde el suelo entera la neptunia Troya²,
a buscar apartados exilios y tierras desiertas³
5 nos vemos empujados por los augurios de los dioses, y una flota
[aprestamos
al pie justo de Antandros y los montes del frigio Ida⁴,
sin saber a dónde los hados nos llevan⁵, dónde nos es dado parar,
y reunimos a nuestros hombres. Apenas habían comenzado los albores
[del estío⁶
y mi padre Anquises ordenaba dar velas al destino,
10 cuando entre lágrimas abandono las costas de mi patria y el puerto⁷

¹ Hom., *Il.* IV 47: λαὸς ἐὺμελὶφ Πριάμοιο. El pueblo troyano en sí es inocente del perjurio de Laomedonte y de las transgresiones de Paris.

² Hom., *Il.* XXII 410-411: ἅπασα / Ἴλιος ... σμύχοιτο κατ' ἄκρις, Aesch., *Ag.* 818: κάπνῳ δ' ἄλοῦσα νῦν ἔτ' εὖσημος πόλις, καπνῷ δ' ἐσήμην' ἄστυ. Apolo y Neptuno habían acordado construir las murallas de Troya a cambio de un salario acordado con Laomedonte. Sin embargo, éste no cumplió su pacto con los dioses, razón por la cual Neptuno se volvió contra Troya y ayudó en su destrucción (*Aen.* II 608-611).

³ Dido se acuerda de esta frase en sus pesadillas (*Aen.* IV 468: *Tyrios deserta quaerere terra*).

⁴ Antandros es una ciudad portuaria situada en la costa sudeste de la Tróade, a unos 70 kms. de Troya, mucha de cuya prosperidad provenía de la venta de la madera forestal de la vecina cordillera Ida para construir barcos (Xen., *Hell.* I 1.25, Str. XIII 1.51).

⁵ Creúsa había informado a Eneas de que su destino es Hesperia, pero Eneas desconoce la ubicación exacta de dicha tierra. La perplejidad y el desconocimiento del destino final es uno de los motivos en el género de las κτίσεις o fundaciones de colonias.

⁶ Troya había caído diecisiete días antes del solsticio de verano; los exiliados parten de la Tróade veinte días después del solsticio (*D.H., Ant.* I 63.1).

⁷ A.R. I 534-535: αὐτὰρ Ἰήσων/ δακρυόεις γαίης ἀπὸ πατρίδος ὄμματ' ἔνεικεν.

et campos ubi Troia fuit. feror exul in altum
cum sociis natoque, Penatibus et magnis dis.

“Terra procul uastis colitur Mauortia campis
(Thraces arant), acri quondam regnata Lycurgo,
hospitium antiquum Troiae sociique Penates
dum fortuna fuit. feror huc et litore curuo
moenia prima loco fatis ingressus iniquis
Aeneadasque meo nomen de nomine fingo.
sacra Dionaeae matri diuisque ferebam

15

12 cf. *VIII* 679 • natoque ... dis] nato magnisque penatibus et dis *P*³ • **15** antiquum] anticuum *F*: antiquum *P* • sociique] socii *P* • **18** *Aeneadasque*] aeni dansque *Baebrens* (1887, 259-260) • **19** *Dionaeae*] *Dioneae* *FMPγ* •

y los llanos donde Troya fue. A alta mar soy llevado en exilio
con mis compañeros e hijo, con los penates y los dioses grandes⁸.

POLIDORO

“A lo lejos se habita la tierra de Marte⁹, de llanos extensos
(los tracios la aran), antaño regida por Licurgo¹⁰ cruel,
15 antiguo hospedaje y penates aliados de Troya¹¹,
mientras hubo suerte. Me voy para acá¹² y en la comba playa
mi primera muralla sitúo¹³, entrando empujado por hados inicuos,
y a partir de mi nombre acuño el nombre de *Enéadas*.
A mi madre dionea¹⁴ y a los dioses un sacrificio ofrecía

⁸ Los “dioses grandes (*Magni di*), identificados con los μεγάλοι θεοί de Samotracia (Serv., *Aen.* I 378, D.H., *Ant.* I 68-69), fueron incorporados a los penates del culto estatal (*Penates publici*), Vesta y los dioses Lares (cf. *Aen.* II 296, V 744). Los penates troyanos custodiados en Lavinium eran, según Timeo, objetos de cerámica (D.H., *Ant.* I 67.4), distintos por tanto de las figuras antropomórficas (D.H., *Ant.* I 68.2) honradas en Roma. DServ., *Aen.* II 296 se lamenta de la inconsistencia de la concepción virgiliana de los penates. Sobre el arduo problema de la identificación y posible equiparación de los μεγάλοι θεοί, los penates troyanos y los penates públicos, véase a R. Schilling, “Penatibus et magnis dis (Virgile, *Énéide* III, 12 et VIII, 679)”, en M.J. Fontana - M. T. Piraino - F.P. Rizzo (eds.), *Φιλίας χάριν. Miscellanea di studi classici in onore di Eugenio Manni*, Roma 1980, vi, 1963-1978.

⁹ Marte se sentía especialmente vinculado a Tracia (Hom., *Il.* XIII 301, *Od.* VIII 361). Ares era originariamente un dios tracio.

¹⁰ Rey de los edonos tracios, hijo de Driante o de Marte (Nonn., *D.* XX 149), enemigo de Dióniso, a quien tenía tan aterrorizado que el dios no tuvo otro remedio que sumergirse en el mar y refugiarse en el regazo de Tetis (Hom., *Il.* VI 128-140). Esquilo dedicó a su enfrentamiento con Licurgo y castigo a manos de Dióniso una trilogía, la *Licurgía*.

¹¹ Los tracios eran aliados de los troyanos contra los aqueos (Hom., *Il.* II 844).

¹² Según la tradición anterior a Virgilio, Eneas había visitado Tracia e incluso se había establecido allí definitivamente, no en Italia (D.H., *Ant.* I 49.4).

¹³ Puede ser la ciudad llamada Aenos, situada en la boca del Hebro, donde estaba la tumba de Polidoro (Plin., *Nat.* IV 11.18) o bien la ciudad de Aenea en la Calcídica (Liv. XLIV 10; D.H., *Ant.* I 49.4).

¹⁴ Como hija de Dione, descendiente de Océano y Tetis (Hom., *Il.* V 370-371).

auspicibus coeptorum operum, superoque nitentem 20
 caelicolum regi mactabam in litore taurum.
 forte fuit iuxta tumulus, quo cornea summo
 uirgulta et densis hastilibus horrida myrtus.
 accessi, uiridemque ab humo conuellere siluam
 conatus ramis tegerem ut frondentibus aras, 25
 horrendum et dictu uideo mirabile monstrum.
 nam quae prima solo ruptis radicibus arbos
 uellitur, huic atro liquuntur sanguine guttae
 et terram tabo maculant. mihi frigidus horror
 membra quatit gelidusque coit formidine sanguis. 30
 rursus et alterius lentum conuellere uimen
 insequor et causas penitus temptare latentis,
 ater et alterius sequitur de cortice sanguis.
 multa mouens animo Nymphas uenerabar agrestis
 Gradiumque patrem, Geticis qui praesidet aruis, 35
 rite secundarent uisus omenque learent.

20 nitentem] nitenti *M*(*ut uid.*, *corr.* *M'*) • **22** tumulus] tumulos *P* • **23** *cf.* *Georg. II* 447 • hastilibus] hostibus *F*(*corr.* *F'*) • **26** *cf.* *II* 680 • et *om.* *Nonius* 319.7 • et dictu uideo] dictu et uisu *Macrob.* 3.10.6 • monstrum] mostrium *M*(*corr.* *M'*), *Ribbeck* • **27** nam quae] namque *ω* : namque ubi *ev* : nam *d* • **28** liquuntur] linquuntur *F*(*corr.* *F'*), *cf.* *Porphy.* *ad Hor. Epod.* V 65 : linguntur *P* • **31** rursus] rusus *F*(*corr.* *F'*), *Ribbeck* • **33** ater] alter *Fy*(*corr.* *γ'*), *Tib.* • sequitur] liquitur *Baebrens* (1887, 260) • **34** *cf.* *X* 890 • uenerabar] uenerabor *schol.* *Veron. ad Aen. IX* 404 • Gradiumque] Gradiuum-que *P* • **36** secundarent ... learent] secundaret ...leuaret *GLK V* 473.2 •

- 20 en busca de auspicios para las obras acometidas¹⁵, y al alto rey
de los celícolas un lustroso toro mataba en la playa¹⁶.
Casualmente al lado había un montículo cuya cima cubría matorral
de cornejo y mirto erizado en apretadas varas¹⁷.
Me acerqué, y al tratar de arrancar de la tierra el verde
25 bosque con el fin de cubrir los altares de ramas frondosas,
veo un prodigio espantable y maravilloso de relatar.
Y es que al primer árbol que se arranca, descuajadas del suelo
las raíces, a éste le escurren gotas de negra sangre¹⁸
y manchan la tierra de podre. A mí frío espanto
30 me sacude los miembros y la sangre, helada, se me espesa de miedo.
Persisto de nuevo en arrancar una vara flexible
de otro y en desentrañar las causas ocultas,
y de la corteza de ese otro sigue la negra sangre.
Dando muchas vueltas en mis adentros rezaba a las ninfas del campo¹⁹
35 y al padre Gradivo²⁰, que preside los géticos²¹ labrantíos,
que la visión hicieran propicia y restaran gravedad al presagio.

¹⁵ Los dioses que presidían los sacrificios propiciatorios por la fundación de una ciudad eran Júpiter, Apolo y Dióniso (Serv. *ad loc.*).

¹⁶ Servio explica que a Júpiter se le deben ofrecer terneras y no toros, y que por este defecto en la realización del ritual la empresa de fundar una ciudad en Tracia fracasa.

¹⁷ El cornejo y el mirto daban una madera muy apreciada para la construcción de astas de lanza (*Georg.* II 447-448). Virgilio insinúa ya el final violento de la persona que está enterrada bajo el montículo.

¹⁸ En las listas de prodigios romanos encontramos espigas que dejan caer gotas de sangre (Liv. XXVIII 11.2, Val. Max. I 6.5). La savia del mirto es negra y sanguinolenta (*cruenta que myrta*, *Georg.* I 306). Compárese con Dante, *Inferno* XIII 34 "Da che fatto fu poi di sangue bruno".

¹⁹ Estas ninfas son las llamadas Hamadriades, que protegían la vida de los árboles (e.g., Ov., *Met.* VIII 746-750).

²⁰ Gradivo es el epíteto de Marte, dios de la guerra, cuando entra en plena furia guerrera (Serv., *Aen.* I 292).

²¹ Los getas eran una tribu tracia que habitaba el territorio situado entre el curso inferior del Danubio y los montes Cárpatos. Marte es el dios nacional de Tracia, y por eso Eneas se dirige en especial a él.

tertia sed postquam maiore hastilia nisu
 adgredior genibusque aduersae obluctor harenae
 (eloquar an sileam?), gemitus lacrimabilis imo
 auditur tumulo et uox reddita fertur ad auris: 40
 ‘quid miserum, Aenea, laceras? iam parce sepulto,
 parce pias scelerare manus. non me tibi Troia
 externum tulit aut cruor hic de stipite manat.
 heu fuge crudelis terras, fuge litus auarum!
 nam Polydorus ego. hic confixum ferrea texit 45
 telorum seges et iaculis increuit acutis’.
 tum uero ancipiti mentem formidine pressus
 obstipui steteruntque comae et uox faucibus haesit.

37 tertia] tertio *Char.* 222.2 • nisu] nixu *de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne* • **39**
 eloquar] eloquaf *P*: eloquor *P¹(corr. P²)* • **40** auris *Fγ*: aures *My¹*: periit in *P* • **42**
 pias] pia *P(corr. P²)* • **44** heu] heus *Baebrens* (1887, 260 n.), cf. e. g. ad *II*
 298 • crudelis] crudeles *M* • **45** ferrea] terrea *M(corr. M¹)*, cf. *Georg. II* 341 • **47**
 tum] tunc *bcd* • **48** = *II* 774 • obstipui *F, schol. Bemb. ad Ter. Ad.* 612: opstipui
Mg: periit in *P* •

- Mas después que con esfuerzo mayor las varetas terceras
 ataco y con las rodillas combato la oposición de la arena²²
 (¿lo digo o me callo²³), un lloroso gemir de lo hondo
 40 del montículo déjase oír y la voz que devuelve llega a mis oídos:
 ‘¿Por qué, Eneas, desgarras a un desdichado²⁴? Ya mira por un sepultado,
 mira por no profanar tus piadosas manos²⁵. No hizo de mí Troya
 tu extranjero al darme a la luz, o es de un palo de donde esta sangre
 [mana²⁶.
 ¡Ay, huye de estas tierras crueles, huye de esta costa avara!
 45 Que soy Polidoro²⁷ yo. Asaeteado, aquí me dejó cubierto férrea
 mies de dardos y creció en agudas jabalinas²⁸.
 Entonces sí que, presa mi mente de un indeciso miedo²⁹,
 pasmado quedé, se me pusieron los pelos de punta y la voz se pegó a mi
 [garganta.

²² Eneas, en su ignorancia humana, no se da cuenta de que al insistir en buscar prodigios favorables para su desembarco en Tracia termina por causar aquello que pretende evitar: que le sea vedada su permanencia en esta tierra por la mancilla que supone la muerte traicionera de Polidoro (cf. 60-61).

²³ Esta antítesis es típica de la tragedia, sobre todo de Eurípides: *Ion* 758, *Andr.* 679, *IT* 938, *Or.* 1539-40.

²⁴ Recordado en Dante, *Inferno* XIII 33: “e ‘l tronco suo gridò: ‘Per ché mi schiante?’”.

²⁵ Polidoro recuerda la característica principal de Eneas (la *pietas*) y anticipa que la compasión y el respeto moverán a su pariente a darle sepultura completa (62-68). Véase Dante, *Inferno* XIII 35-38: “Perché mi scerpi? / non hai tu spiro di pietade alcuno? / Uomini fummo, e or siam fatti sterpi: / ben dovrebber esser la tua man più pia”.

²⁶ Servio opina que Virgilio pudo derivar este prodigio de la lanza de Rómulo: cuando éste la clavó en el monte Aventino, el arma enraizó y echó hojas.

²⁷ Al fin se dice el nombre del enterrado allí; cf. Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, p. 74 (“Final revelation in the simplest of language”). Polidoro, cuya historia se narra a continuación, es el hijo más joven de Príamo y Hécuba. Su desgraciada historia se escenificó en *Hécuba* de Eurípides.

²⁸ Tradicionalmente el cadáver de Polidoro había sido arrojado al mar (Eur., *Hec.* 26-27); la versión virgiliana pinta a Polidoro traspasado por un gran número de lanzas que echan raíces al clavarse en tierra (DServ.). Virgilio tiene afición a la metáfora *ferrea telorum seges*: *Aen.* VII 526, XII 663-664, *Georg.* II 142.

²⁹ Lucr. VI 596 *ancipiti trepidant ... terrore*; el terror de Eneas tiene una doble causa: la voz del fantasma y la visión de su sangre (DServ.).

“Hunc Polydorum auri quondam cum pondere magno
 infelix Priamus furtim mandarāt alendum 50
 Threicio regi, cum iam diffideret armis
 Dardaniae cingique urbem obsidione uideret.
 ille, ut opes fractae Teucrum et Fortuna recessit,
 res Agamemnonias uictriciaque arma secutus
 fas omne abrumpit: Polydorum obtruncat et auro 55
 ui potitur (quid non mortalia pectora cogis,
 auri sacra fames!). postquam pauor ossa reliquit,
 delectos populi ad proceres primumque parentem
 monstra deum refero et quae sit sententia posco.
 omnibus idem animus: scelerata excedere terra, 60
 linqui pollutum hospitium et dare classibus Austros.
 ergo instauramus Polydoro funus, et ingens
 aggeritur tumulo tellus; stant Manibus arae
 caeruleis maestae uittis atraque cupresso

51 regi *FM¹P*: reis *M*: rei γ • cum] quum *F*: quom *Sabbadini* • iam *om. M* •

55-78 MP

56 *cf. IV 412* • 57 reliquit] relinquit *b, GLK V 585.19, Tib.* • populi] populis *M(corr. M²)* • 60 animus] animum *P(corr. P¹⁻²)* • 61 linqui] linquere *recc., de la Cerdà* • Austros] austrum *recc.* •

- “A este Polidoro tiempo atrás con cantidad grande de oro³⁰
 50 el infeliz Príamo lo había mandado en secreto para que lo criara
 el rey de Tracia³¹, desconfiando ya de las armas
 de Dardania y viendo la ciudad ceñida por el cerco.
 Aquél, cuando quebró el poderío de los teucros y Fortuna se marchó,
 siguiendo la causa agamenonia y las armas vencedoras
 55 quebranta todo su deber sagrado³²: degüella a Polidoro y por la fuerza
 se apodera del oro³³ (¡a qué no empujas a los mortales pechos,
 hambre maldita de oro³⁴!). Una vez que el pavor hubo dejado mis huesos,
 a los elegidos jefes del pueblo³⁵ y, el primero, a mi padre³⁶
 refirió el divinal portento y requiero cuál es su parecer.
 60 En todos la misma postura: salir de esa tierra criminal,
 abandonar el hospedaje mancillado y dar austros³⁷ a la flota.
 Renovamos, pues, las honras fúnebres a Polidoro³⁸, y se acumula
 enorme cantidad de tierra sobre el montículo; se alzan aras a los manes³⁹,
 entristecidas por cerúleos lazos y negro ciprés⁴⁰,

³⁰ Eur., *Hec.* 10-12: πολλὸν δὲ σὺν ἐμοὶ χρυσὸν ἐκπέμπει λάθρα /πατήρ, ἴν', εἴ ποτ' Ἰλίου Ἰλίου τεῖχῃ πέσου/ τοῖς ζῶσιν εἴη παισὶ μὴ σπάνις βίου.

³¹ Eur., *Hec.* 1134 πατήρ δίδωσι Πρίαμος ἐν δόμοις τρέφειν. Se refiere a Poliméstor, casado con Ilíone, una de las hijas de Príamo.

³² Su deber como pariente y como anfitrión (Serv.).

³³ Eur., *Hec.* 25 κτείνει με χρυσοῦ τὸν ταλαίπωρον χάριν.

³⁴ Según Servio, Eneas alude a la experiencia de Dido, cuyo esposo Siqueo murió por la avaricia de Pigmalión (*Aen.* I 349-350: *impius ante aras, atque auri caecus amore,/ clam ferro incautum superat*, cf. además *Aen.* IV 412: *improbe Amor, quid non mortalia pectora cogis!*). La sentencia se hizo muy famosa y citada (Plin., *Nat.* XXXIII 6, Quint. IX 2.10, 3.25, Prud., *Ham.* 149; véase Luis Rivero García, *Prudencio. Obras*, Madrid, 1998, n. *ad loc.*).

³⁵ Eneas actúa como un magistrado romano, que remite el portento al Senado para su elucidación (Liv. V 32.6).

³⁶ Eneas busca el consejo de su padre no sólo por deferencia y respeto hacia su experiencia, sino también porque Anquises tiene habilidades proféticas (*Aen.* II 687).

³⁷ El austro es un viento suave del sur, aunque aquí y en el v. 70 vale por cualquier viento (Serv.). La inversión de la expresión más común (*uentis dare uela*) personifica a los barcos como si estuvieran ansiosos de partir.

³⁸ En el sentido de que, aunque Polidoro había sido inhumado (*Aen.* III 22. 41), no se le habían oficiado los ritos fúnebres acostumbrados.

³⁹ Es decir, al alma del difunto (cf. *Aen.* III 303, V 58).

⁴⁰ Árbol fúnebre en Roma: *Aen.* VI 216-217, Hor., *Carm.* II 14.22-23.

et circum Iliades crinem de more solutae; 65
 inferimus tepido spumantia cymbia lacte
 sanguinis et sacri pateras, animamque sepulcro
 condimus et magna supremum uoce ciemus.

“Inde, ubi prima fides pelago placataque uenti
 dant maria et lenis crepitans uocat Auster in altum, 70
 deducunt socii nauis et litora complent;
 prouehimur portu terraeque urbesque recedunt.
 sacra mari colitur medio gratissima tellus
 Nereidum matri et Neptuno Aegaeo,
 quam pius Arquitenens oras et litora circum 75

68 ciemus] demus *P*(corr. *P*^{l-2}) • **69-70** cf. *V* 763-764 • **70** lenis] uelis *Peerlkamp in notis* • uocat] uoc *M*(corr. *M*^l) • **71** et litora complent *del. Novák (ap. Ribbeck), cf. u. 676 (V 107)* • **73** colitur medio] medio colitur *abebyr* • **74** = *Ciris* 473 • **75** quam] qam *P* • pius] prius *Tib., Bentley (ap. Ribbeck)*: *utrumque agn. DSeru.* •

65 y alrededor, según costumbre, las hijas de Ilión con el cabello suelto;
 echamos por encima cuencos espumeantes de leche tibia⁴¹
 y copas de sangre consagrada⁴², guardamos en la tumba
 su alma⁴³ y con potente voz proferimos el adiós postrero⁴⁴.

DELOS Y LA CONSULTA AL ORÁCULO⁴⁵

“Después, tan pronto como el piélago es fiable y los vientos
 [proporcionan
 70 mares sosegados⁴⁶ y un austro de suave crepitar llama a lo hondo,
 echan los compañeros las naves al agua y llenan la costa;
 avanzamos fuera del puerto y tierras y ciudades van quedando atrás.
 En medio del mar se habita una tierra sagrada⁴⁷, la más grata
 a la madre de las nereidas y a Neptuno egeo⁴⁸,
 75 aquélla que, cuando erraba en torno a riberas y costas, el piadoso

⁴¹ Ofrenda típica a los muertos (Hom., *Od.* XI 27, Aesch., *Pers.* 611, *Aen.* V 77).

⁴² A las almas se ofrecía sangre como reconstituyente del espíritu vital que habían perdido: *Aen.* V 78, VI 248, Arnob. VII 20.

⁴³ Hasta entonces el alma de Polidoro estaba inquieta y perturbada; tras recibir honras fúnebres completas puede por fin descansar en paz.

⁴⁴ Práctica fúnebre griega (Hom., *Od.* IX 65 τρις ἑκαστον αὔσαι) y romana (e.g. *Aen.* II 644, VI 231, 506). Los *nouissima uerba* son una variación de la fórmula *salue ... uale* (*Aen.* XI 97-98).

⁴⁵ Cf. Horsfall, *Vergil, Aeneid 3*, pp. 87-88.

⁴⁶ Soph., *Ai.* 674-675 δεινὸν τ' ἄημα πνευμάτων ἐκοίμισε / στένοντα πόντον. Los versos se repiten de manera casi formular en *Aen.* V 763-764.

⁴⁷ Hom., *Od.* IV 844 ἔστι δὲ τις νῆσος μέσση ἅλι πετρήεσσα. Se refiere a Delos, donde se recordaban varios acontecimientos del paso de Eneas omitidos por Virgilio (cf. D.H., *Ant.* I 50). Delos tradicionalmente se localizaba en el centro del mar Egeo (*mari ... medio*, Call., *H. Del.* 301, 326, Str. X 5.1, Plin., *Nat.* IV 66), con las islas Cícladas formando un círculo a su alrededor.

⁴⁸ Dóride es la madre de las Nereidas, ninfas del mar (Hes., *Tb.* 241). La denominación “Egeo” atribuida a Neptuno se deriva de Egas en Eubea, lugar donde el dios tenía un magnífico palacio (Hom., *Il.* XIII 21-22).

errantem Mycono e celsa Gyaroque reuinxit
 immotamque coli dedit et contemnere uentos.
 huc feror, haec fessos tuto placidissima portu
 accipit. egressi ueneramur Apollinis urbem.
 rex Anius, rex idem hominum Phoebique sacerdos, 80
 uittis et sacra redimitus tempora lauro
 occurrit; ueterem Anchisen adgnouit amicum.
 iungimus hospitio dextras et tecta subimus.
 “Templa dei saxo uenerabar structa uetusto:
 ‘da propriam, Thymbraee, domum; da moenia fessis 85

76 Mycono e celsa Gyaroque] Gyaro celsa Myconoque *recc.*, *Burman, Bentley, cf. Ou., Met. VII 463, Antib. Lat. 707, sed lege Plin., Nat. IV 66*: Mycone celsa Gyaroque *de la Cerda*: Mycono celsa Gyaroque *Ladewig, Schaper (ap. Ladewig, 324)*: Gyaro e celsa Myconoque *Heinsius* •

79-190 FMP

79 accipit] accepit *Fa* • egressi ueneramur] egressique intramus *Peerlkamp in notis coll. Ou., Met. XIII 631, fort. recte* • **82** occurrit] accurrit *M²* • ueterem] ueteremque *recc.* • a(d)gnouit *FPoy, Don. ad Ter. Phorm. 67, Seru. hic et ad u. 183, Tib., edd. plerique, def. Horsfall 2006*: a(d)gnoscit *Mact, de la Cerda, Burman, Heyne, Peerlkamp, Conington, Nettleship, Funaioli (1948, 383), Dolç* • **83** iungimus] iunximus *Probus CCXXXVIII 16* • **84** dei] adiens *tempt. Baebrens (1887, 261)* • uenerabar] ueneramur *c, Bentley (ap. Ribbeck), cf. u. 79* • **85** Thymbraee] Thymbreme *M(corr. M²)*: Thymbrae *P(corr. P²)* •

Arquero⁴⁹ amarró de la alta Míconos y de Gíaros⁵⁰
y accedió a que, inmóvil, fuera habitada y despreciara a los vientos⁵¹.
Acá me dirijo, es ésta, llena de sosiego, la que en su resguardado puerto
acoge a los fatigados⁵². Una vez en tierra, veneramos la ciudad de Apolo.

- 80 El rey Anio, a la par rey de gentes y sacerdote de Febo⁵³,
ceñidas sus sienes de ínfulas y de sagrado laurel⁵⁴,
nos sale al encuentro; a su viejo amigo Anquises reconoció⁵⁵.

Unimos las diestras en buena acogida y entramos en los edificios.

“Al templo del dios, alzado sobre piedra antigua, lanzaba mis ruegos:

- 85 ‘Danos, timbreo⁵⁶, casa propia⁵⁷, da murallas a los fatigados

⁴⁹ Serv. *ad* 73: el dios es *pius*, porque demostró su gratitud filial con la isla que había albergado el parto de su madre Leto. El epíteto *arquitenens*, tomado de Nevio (Macr., *Sat.* VI 5.8), traduce epítetos tradicionales de Apolo como ἀργυρότοξος, κλυτότοξος, τοξοφόρος.

⁵⁰ Dos islas integrantes de las Cícladas. Míconos, muy cercana a Delos, tiene numerosas colinas pero no montañas destacadas. Gíaros está a unos 45 kms. al noroeste de Delos.

⁵¹ Las islas o rocas errantes y flotantes aparecían con frecuencia en el folklore griego (Hom., *Od.* X 1-2; Pi., *Ol.* VII 55-56; Hdt. II 156.7). La leyenda de Delos como isla flotante (Call., *H. Del.* 192: πλαζομένη πελάγεσσι) que adquiere una localización fija en el lecho marino después del nacimiento de Apolo está atestiguada en Píndaro (Str. X 480). Calímaco (*H. Del.* 35-36) dice que el nombre original de Delos era Asteria, pero cambió su nombre a δῆλος porque antes, cuando era flotante, era ἄδηλος, difícil de ver o encontrar. Delos era inmune a los terremotos (Hdt. VI 98.3; Thc. II 8.3; Plin., *nat.* IV 66) porque Apolo la había amarrado al lecho marino (Call., *H. Del.* 13 πόντῳ ἐνεστήρικται).

⁵² A.R. I 954: καλὸς δὲ Λιμὴν ὑπέδεκτο θεούσαν. Motivo tradicional en las narraciones de *nostoi* y *ktiseis* (Hom., *Od.* V 457, 472, D.S. IV 22.5, D.H., *Ant.* I 52.4).

⁵³ Anio, hijo de Apolo y Reo, es a la vez rey, sacerdote y profeta del dios (D.S. V 62.1-2, DServ.). Predijo a la armada griega la toma de Troya al décimo año de guerra (Ferécides *FHG* fr. 94). Febo, ‘el resplandeciente’, es un sobrenombre de Apolo.

⁵⁴ Las ínfulas son cintas de lana de carácter sacro (cf. Hom., *Il.* I 14-15). El laurel es el árbol consagrado a Apolo (Ov., *Met.* I 557-558).

⁵⁵ Según Servio, Anquises y Anio se conocían de antes de la guerra de Troya, con ocasión de la visita de Príamo a Delos para preguntar si debía ir a Salamina para recuperar a su hermana Hesíone.

⁵⁶ Timbreo alude a Timbra en la Tróade, donde Apolo tenía un famoso templo.

⁵⁷ Según Serv. *propriam* alude al fallido intento de asentarse en Tracia.

et genus et mansuram urbem; serua altera Troiae
 Pergama, reliquias Danaum atque immitis Achilli.
 quem sequimur quoque ire iubes? ubi ponere sedes?
 da, pater, augurium atque animis inlabere nostris'.
 uix ea fatus eram, tremere omnia uisa repente, 90
 liminaque laurusque dei, totusque moueri
 mons circum et mugire adytis cortina reclusis.
 summissi petimus terram et uox fertur ad aures:
 'Dardanidae duri, quae uos a stirpe parentum
 prima tulit tellus, eadem uos ubere laeto 95
 accipiet reduces: antiquam exquirite matrem.
 hic domus Aeneae cunctis dominabitur oris
 et nati natorum et qui nascentur ab illis'.

87 reliquias] relliquias *F*¹ • Achilli *F*¹*My*, *schol. Bemb. ad Ter. Adelph.* 84, *edd. plerique*,
cf. I 30: Achillei *F*, *Heinsius*, *Sabbadini*, *Castiglioni*: achillis *cn*: perit in *P* • **90** eram]
 erat *F*(*corr. F*¹)*b* • **93** et uox *F*¹*MP*²*yo*, *Nonius* 390.2, *edd. plerique*, *cf. u. 40*: uox *FP*,
Tib., *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Geymonat* • aures] aureas *P*(*corr. P*¹⁻²): auras *a*, *Tib.* • **94**
 a] ab *n*, *Tib.* • **98** nascentur] nascuntur *P*(*corr. P*²); *uid. etiam CIL VI 13377* •

y estirpe y ciudad duradera; preserva un segundo Pérgamo⁵⁸
de Troya, restos de los dánaos y la inclemencia de Aquiles⁵⁹.
¿A quién seguimos, o a dónde nos mandas ir?, ¿dónde poner nuestra
[sede⁶⁰?

Danos, padre, un augurio y cala en nuestros corazones’.

- 90 Apenas esto había dicho, todo de repente pareció temblar,
los umbrales y el laurel del dios, y el monte⁶¹ entero
moverse en derredor y mugir el trípode al quedar a la vista el santuario⁶².
Postrados nos echamos a tierra y una voz llega a nuestros oídos:
‘Duros dardánidas⁶³, la tierra primera que desde la estirpe de vuestros
95 antepasados os dio a la luz, ésa misma en su seno fecundo
os acogerá de regreso: rebuscad a vuestra antigua madre⁶⁴.
Aquí la casa de Eneas se enseñoreará en todas las orillas
y los hijos de sus hijos y quienes nazcan de aquéllos⁶⁵’.

⁵⁸ Pérgamo es el nombre del alcázar de Troya. Eneas y sus seguidores son ahora Troya (*Aen.* II 703, VIII 36-37: *o sate gente deum, Troianam ex hostibus urbem / qui reuebis nobis aeternaue Pergama seruas*).

⁵⁹ Expresión idéntica en *Aen.* I 30.

⁶⁰ Lucr. I 994: *sedes ubi ponere possint*.

⁶¹ El monte Cinto, de donde Apolo toma su sobrenombre de Cintio (Call., *Aet.* fr. 67.5-6, Verg. *ecl.* VI 3).

⁶² La reacción del mundo natural e inanimado ante la presencia del dios es un motivo bien desarrollado en la literatura grecolatina: Eur., *Ba.* 1084-1085, A.R. III 1218ss., Call., *H.* II 1ss. El hálito de Apolo hace que el áditon o μῦθος, la parte interior e inaccesible del templo donde se daban las profecías, quede abierta al exterior. El trípode es el asiento desde el cual la pitia profetizaba en Delfos y el laurel es el árbol sagrado de Apolo (Lucr. I 739: *Pythia quae tripodi a Phoebi lauroque profatur*).

⁶³ En su posterior interpretación del oráculo (vv. 103-117), Anquises comete un error, ya que cree que la patria ancestral de Teucro era Creta. Según Servio, la clave para interpretar el oráculo está en la primera palabra (*Dardanidae*): si Apolo hubiera querido dirigir a los troyanos a Creta, habría dicho ‘Teucridae’, pero al dirigirse a los troyanos como ‘Dardanidae’ indica que la patria ancestral a la que deben poner rumbo no es la de Teucro, sino la de Dárdano: Italia (DServ., *Aen.* III 167, Macr., *Somn. Scip.* I 7.7-8). *Duri* hace referencia a *constantia* y *fortitudo*, virtudes tradicionales romanas heredadas de sus antepasados.

⁶⁴ Motivo común en los *nostoi* y *ktiseis*: Pi., *P.* V 69-72, Isocr., *Arch.* XVII 6, Apoll. II 8.2.

⁶⁵ Hom., *Il.* XX 307-308: νῦν δὲ δὴ Αἰνεΐαιο βῆι Τρώεσσιν ἀνάξει, / καὶ παίδων παῖδες, τοῖ κεν μετόπισθεν γένωνται.

haec Phoebus, mixtoque ingens exorta tumultu
 laetitia, et cuncti quae sint ea moenia quaerunt, 100
 quo Phoebus uocet errantis iubeatque reuerti.
 tum genitor ueterum uoluens monimenta uirorum:
 ‘audite, o proceres,’ ait ‘et spes discite uestras.
 Creta Iouis magni medio iacet insula ponto,
 mons Idaeus ubi et gentis cunabula nostrae. 105
 centum urbes habitant magnas, uberrima regna,
 maximus unde pater, si rite audita recordor,
 Teucus Rhoeteas primum est aduectus in oras
 optauitque locum regno. nondum Ilium et arces
 Pergameae steterant: habitabant uallibus imis. 110
 hinc mater cultrix Cybeli Corybantiaque aera
 Idaeumque nemus, hinc fida silentia sacris,

100 quaerunt] quaerant *F*(corr. *F'*) • **102** ueterum uoluens *transp. df* • monimenta] monumenta *M*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Ladewig*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Goold* • **103** ait, et] hit *P*(corr. *P²*) • **106** urbes] urbis *P*(corr. *P²*), *Heinsius*, *sed cf. Probus ap. Gell. XIII 21.5* • **108** Rhoeteas] hoetheas *P*(corr. *P²*): retheas *schol. Bemb. ad Ter. Heaut. 188*: ‘Rhoetias’ *etiam agn. DSeru.* • primum est] primum *Cbar. 84.25*: primus est *M*(corr. *M'*): primust *Sabbadini*, *cf. ad Georg. III 148* • in *FPa*, *Ribbeck*, *Sabbadini*, *Mackail*, *Castiglioni*, *Mynors*, *Geymonat*, *cf. Sil. IX 127*: ad *M*, *Tib.*, *edd. plerique* • **109** et] at *P*(corr. *P²*) • **111** hinc] hic *Nonius 250.11, Seru. ad Aen. X 220* • Cybeli *Fb(ut uid.)var*, *Nonius 250.11, Seru., DSeru., edd. plerique, cf. ad XI 768*: Cybele *F¹MP²wo*, *agn. etiam Seru. hic et ad Aen. X 220, Tib., de la Cerda*: Cybelae *Heinsius*, *Burman*, *Bentley (etiam Cybeli)*, *Heyne*, *Peerlkamp* • **112** hinc] et *ps. Acro ad Hor. Carm. III 2.26* •

- Esto Febo, y una mezcla surgió de enorme alegría
 100 y de perturbación, y todos preguntan qué murallas son ésas,
 a dónde convoca Febo su errático paso y les ordena volver.
 Entonces mi padre, repasando advertencias de antiguos varones:
 ‘Escuchad, caudillos,’ dice ‘y aprended vuestras esperanzas.
 En medio del ponto yace la isla de Creta, la de Júpiter el Grande⁶⁶,
 105 donde el monte Ida y la cuna de nuestra raza⁶⁷.
 Cien grandes ciudades habitan, reino el más fecundo⁶⁸,
 de donde, si lo que oí bien recuerdo, nuestro padre mayor,
 Teucro, recaló primero en las costas reteas⁶⁹
 y eligió un lugar para el reino⁷⁰. En pie aún no estaban Ilión
 110 y el alcázar de Pérgamo⁷¹; habitaban los valles de abajo.
 De aquí la madre cultivadora del Cíbelo⁷², los broncees coribantes⁷³
 y la arboleda del Ida, de aquí los fieles silencios de sus ceremonias⁷⁴

⁶⁶ Hom., *Od.* XIX 172: Κρήτη τις γαῖ' ἐστὶ, μέσῳ ἐνὶ οἴνοπι πόντῳ. Creta es la isla de Júpiter porque allí tuvo el dios su cuna (Eur., fr. 472.10 K., Serv., *Georg.* IV 149-150).

⁶⁷ El monte Ida en Creta, un imponente macizo montañoso de 2456 mts. de altura, dio su nombre al monte Ida en la Tróade.

⁶⁸ Hom., *Il.* II 649: Κρήτην ἐκατόμπολιν ἀμφενέμοντο, *Od.* XIX 172 καλὴ καὶ πείρα.

⁶⁹ El Reteo es un montículo situado en el cabo oriental de la ensenada cercana a Troya, sobre el cual estaba situada la tumba de Áyax (Str. XIII 1.30).

⁷⁰ Teucro, hijo del río Escamandro y de una ninfa del Ida, abandonó Creta por culpa de una hambruna (Serv.). Anquises se equivoca en la cronología de Teucro y Dárdano: cree que Teucro ya estaba establecido en Troya desde Creta cuando llegó Dárdano de Etruria, quien le sucedió en el trono tras su muerte (Serv. *ad* 108, 167), pero el hecho es que había ocurrido justo lo contrario.

⁷¹ Hom., *Il.* XX 216-218: κτίσσε δὲ Δαρδανίην· ἐπεὶ οὐπὼ Ἴλιος ἱρὴ/ ἐν πεδίῳ πεπóλιστο, πόλιν μερόπων ἀνθρώπων./ ἄλλ' ἔθ' ὑπωρείας ἔκειον πολυτίδακος Ἰδης.

⁷² Cíbele, o *Magna Mater*, honrada en el monte frigio Cíbelo (Serv.), cuyo culto orgiástico se introdujo en Roma a finales del s. III a. C. desde Pesinunte en Frigia. Cíbele es la diosa nacional de Troya y se preocupa especialmente por su pueblo (*Aen.* VII 139, X 252-253, IX 82-83).

⁷³ Los Coribantes, bandas de jóvenes asociados con los cultos orgiásticos de Díóniso y Cíbele, fueron sincretizados con los Curetes cretenses, quienes según el mito habían escondido de Saturno los vagidos del niño Júpiter entrechocando sus escudos con sus lanzas (e.g. Eur., *Ba.* 120ss., Call., *H.* I 46, 52, Verg., *Georg.* IV 151-152, Ov., *Fast.* IV 210). Los broncees son o bien los címbalos del culto de Cíbele (Prop. IV 7.61) o bien los propios escudos (Str. X 3.19).

⁷⁴ Cíbele tenía sus propios misterios en Frigia (Arnob. *Adv. Nat.* V 5).

et iuncti currum dominae subiere leones.
 ergo agite et diuum ducunt qua iussa sequamur:
 placemus uentos et Gnosia regna petamus. 115
 nec longo distant cursu: modo Iuppiter adsit,
 tertia lux classem Cretaeis sistet in oris'.
 sic fatus meritos aris mactauit honores,
 taurum Neptuno, taurum tibi, pulcher Apollo,
 nigram Hiemi pecudem, Zephyris felicibus albam. 120

“Fama uolat pulsum regnis cecidisse paternis
 Idomenea ducem desertaque litora Cretae,
 hoste uacare domum sedesque adstare relictas.

115 Gnosia *F^lMPγω*, Seru., Tib., Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Conington, Nettleship, Ladewig, Mackail, Dolç, Perret: Canosia *F*: Cnosia *a*, Ribbeck, Housman (1928, 7), Sabbadini, Castiglioni, Mynors, Geymonat, Cova, Goold: Cnossia *de la Cerdà* • **117** Cretaeis] Craeteis *F^lM⁷*: Creteis *MP^l*: Craetei *F*: Cretei *P* • **118** mactauit] mactabit *F*(corr. *F^l*): mactabat Nonius 320.24, Macrob. III 4.6 • **122** desertaque] desertasque *M*(corr. *M^e*): sartaque *P*(corr. *P^l*) • **123** ‘hoste multi hic distinguunt’ Seru. • domum *FPh*, edd. plerique: domos *Mγ'ω*, Tib., *de la Cerdà*, Heinsius, Burman, Heyne, Ladewig: domus *bf* • adstare] astare *FP* •

y los leones que, acollarados, se uncieron al carro de la Señora⁷⁵.

Así que, venga, sigamos por donde nos llevan las órdenes de los dioses:

115 aplaquemos los vientos y busquemos los reinos de Cnosos⁷⁶.

Y no distan gran trecho: con sólo que Júpiter nos asista,

la tercera luz pondrá nuestra flota en las costas cretenses⁷⁷.

Así hablando, en las aras sacrificó las debidas ofrendas:

un toro a Neptuno, un toro a ti, hermoso Apolo⁷⁸,

120 una oveja negra a Invierno⁷⁹, a los céfiros felices una blanca.

CRETA. EPIDEMIA. NUEVO ORÁCULO DE APOLO

“Vuela el rumor de que, expulsado, ha abdicado del reino paterno el caudillo Idomeneo y que han quedado desiertas las costas de Creta⁸⁰, que en la casa no hay enemigo⁸¹ y abandonadas sus moradas aguardan.

⁷⁵ Los leones del carro de Cíbele (Catull. LXIII 76-77) simbolizan el poder de la diosa sobre el mundo salvaje (Lucr. II 600-601).

⁷⁶ Ciudad de Creta central, hogar del mítico rey Minos y sede de importantes restos pertenecientes a la civilización minoica.

⁷⁷ Hom., *Il.* IX 362-363: εἰ δὲ κεν εὐπλοίην δώῃ κλυτὸς Ἐννοσίγαιος/ ἤματί κεν τριτάτῳ Φθίην ἐρίβωλον ἰκοίμην.

⁷⁸ Hom., *Il.* XI 728: ταῦρον δ' Ἀλφειῷ, ταῦρον δὲ Ποσειδάωνι. Apolo y Neptuno son dioses tutelares de Troya, pero Eneas tiene interés especial en propiciar a aquél como autor de los vaticinios que le auguran su destino en Italia (III 154-155, IV 345-346) y a éste como protector de la navegación.

⁷⁹ A los vientos tormentosos se les sacrificaban corderos negros, por el principio de *similia similibus curantur* (sch. Arist. *Ra.* 848).

⁸⁰ A su regreso de Troya, Idomeneo, soberano de Creta, se había visto sorprendido por una tormenta. Idomeneo prometió sacrificar a los dioses al primer ser vivo que viera al arribar a Creta si se salvaba. Por desgracia, el primer ser vivo que acudió a recibirle fue su hija. Para no quebrantar su promesa, Idomeneo sacrificó a la muchacha, a consecuencia de lo cual se declaró una peste por toda la isla. Los cretenses consideraron a Idomeneo causante de tal plaga y lo expulsaron de Creta (Serv., Ps. Prob., *Ecl.* VI 31). Idomeneo se refugió en el sur de Italia (Serv., *Aen.* XI 264). Como se sabe, esta historia fue la base de la ópera *Idomeneo* de Mozart (1781).

⁸¹ Idomeneo, caudillo del gran contingente cretense en Troya (Hom., *Il.* II 645-652) y uno de los comandantes del ejército panaqueo, había sido uno de los azotes principales de los troyanos durante el tiempo que Aquiles estuvo retirado del combate. Su aristía se narra en el canto XIII de la *Ilíada*.

linquimus Ortygiae portus pelagoque uolamus,
 bacchatamque iugis Naxon uiridemque Donysam, 125
 Olearon niueamque Paron sparsasque per aequor
 Cycladas et crebris legimus freta consita terris.
 nauticus exoritur uario certamine clamor;
 hortantur socii Cretam proauosque petamus.
 prosequitur surgens a puppi uentus euntis 130
 et tandem antiquis Curetum adlabimur oris.
 ergo audius muros optatae molior urbis
Pergameamque uoco, et laetam cognomine gentem
 hortor amare focos arcemque attollere tectis.
 “Iamque fere sicco subductae litore puppes, 135
 conubiis aruisque nouis operata iuuentus,
 iura domosque dabam, subito cum tabida membris

124-131 ita disposuit Wagner: 128-130, 124-127, 131 : *Peerlkamp in notis et Ribbeck*: 128-129, 124-127, 130-131 : *Ladewig*, 324: 123, 128, 129, 124, 130, 131 • **125** Naxon *M^γω*, *Probus XXX 10*, ps. *Acro ad Hor. Carm. III 3.43, Seru., Tib., edd. plerique* : Naxum *FPγ*, *Ribbeck, Nettleship, Sabbadini, Mackail, Dolç, Perret* : Naxo *M* : Naxos *a* • Dony-sam *FMPnt*, *de la Cerda, Heinsius, Burman, Conington, Nettleship, Ladewig, Mackail, Goold, def. Horsfall 2006* : Donusam *F^l*, *Heyne, Peerlkamp, Ribbeck, Sabbadini, Castiglioni, Mynors, Dolç, Geymonat, Perret* : Donisam *γω* • **126** Olearon *M^γω*, *Seru., Tib., edd. plerique* : Oliaron *Ribbeck* : Olearum *F^lPary, Ribbeck, Mackail, Dolç, Perret* : Ollarum *F* • Paron *M^γω*, *Seru., edd. plerique* : Pharon *Mn, Tib.* : Parum *FPγ, Ribbeck, Nettleship, Mackail, Dolç, Perret, cf. Sabbadini (1929, 113)* • **127** Cycladas] Cuclades *Probus CCXXXI 10* • consita *recc., Heinsius, Burman, Bentley (ap. Mackail), Henry, dub. Ribbeck in notis, Goold, def. Horsfall 2006* : concita *FMP, recc., edd. plerique, Williams in notis coll. Lucr. VI 428, Prop. III 2.1, Ou. Her. II 38, Met. VII 154* • **131** et] si *M(corr. M²)* • adlabimur *FM^lP²γω, DSeru., Tib.* : adcabimur *P* : adlabitur *M, cf. VI 2* • **134-136** arcemque ... iuuentus *del. Peerlkamp* • **135** iamque fere sicco] iam Berecyntheo *Wagner* • sicco ... puppes *del. Ribbeck* • sicco] siccoe *M(corr. M²)* : siccae *Klouček (ap. Ribbeck)* • **136** aruisque] arisque *Baehrens (1887, 262-263)* • **137** dabam *F^lM²γω, Tib.* : debam *P* : dabant *F* •

- Dejamos los puertos de Ortigia⁸² y por el piélago volamos,
 125 y pasamos por Naxos, poseída de Baco en sus cumbres⁸³, y por la verde
 Donusa, por Oléaros y la nívea Paros y por las Cícladas⁸⁴, que el llano
 [marino
 salpican, y por estrechos de frecuentes tierras sembrados⁸⁵.
 Se levanta griterío marinero en variada porfía;
 animan los compañeros a que busquemos Creta y a los bisabuelos.
 130 Surgiendo de popa un viento acompaña nuestra singladura
 y por fin nos deslizamos a las antiguas orillas de los curetes⁸⁶.
 Así pues, deseoso levanto los muros de la anhelada ciudad
 y *Pérgamo*⁸⁷ la llamo, y a mi gente, contenta con el nombre⁸⁸,
 la animo a amar esos hogares⁸⁹ y a encumbrar con tejados su alcázar.
 135 “Y ya prácticamente estaban en seco en la playa varadas las popas,
 la juventud ocupada en bodas y labrantíos nuevos,
 iba yo dando leyes y casas, cuando de golpe desde un trecho corrompido

⁸² Ortigia (‘isla de las codornices’), mítica isla que vio nacer a Diana (*H. in Apoll.* 16), se identificaba con Delos (Pi., fr. 52h.48 M., Call., *Aet.* fr. 18.7, A.R. I 419).

⁸³ Naxos, la mayor de las islas Cíclades, tiene una cordillera central con los picos de mayor altura de este archipiélago. Bajo el nombre poético de Día (Catull. LXIV 52) fue el escenario del abandono de Ariadna por Teseo y su posterior rescate por obra de Baco.

⁸⁴ Las islas de Oléaros, Paros, Naxos y Donusa forman una línea imaginaria continua de oeste a este que los troyanos deben atravesar si navegan en dirección sur desde Delos. Donusa es verde quizá por el peculiar color verde del mármol que producía (Serv.), frente al famoso blanco resplandeciente del mármol de Paros (*Aen.* VI 471, Hor., *Carm.* I 14.19).

⁸⁵ Alusión etimológica y erudita a las islas Espóradas (‘las islas diseminadas’, de σπείρειν), conjunto de islas al noroeste de las Cícladas.

⁸⁶ Creta. Los Curetes son mozos mitológicos que protegieron a Júpiter en su infancia entrechocando lanzas y escudos para ocultar a Saturno los lloros y vagidos del bebé (Call., *H.* I 51-53). Este episodio tuvo lugar en una cueva en los montes Dicte o Ida en Creta.

⁸⁷ En realidad Pérgamo es una de las tres ciudades fundadas por Agamenón en Creta tras la caída de Troya (Vell. I 1.2).

⁸⁸ En tanto que les recuerda el nombre de la antigua ciudadela de Troya, Pérgamo.

⁸⁹ *Aen.* IV 347: *bic amor, haec patria est.*

corrupto caeli tractu miserandaque uenit
 arboribusque satisque lues et letifer annus.
 linquebant dulcis animas aut aegra trahebant 140
 corpora; tum sterilis exurere Sirius agros:
 arebant herbae et uictum seges aegra negabat.
 rursus ad oraculum Ortygiae Phoebumque remenso
 hortatur pater ire mari ueniamque precari,
 quam fessis finem rebus ferat, unde laborum 145
 temptare auxilium iubeat, quo uertere cursus.
 “Nox erat et terris animalia somnus habebat;
 effigies sacrae diuum Phrygiiue Penates,
 quos mecum a Troia mediisque ex ignibus urbis
 extuleram, uisi ante oculos adstare iacentis 150

139 lues] luces *P*(corr. *P*¹⁻²)*b* • **142** seges] sedes *M*(corr. *M*²): segres *P*(corr. *P*²) • aegra] aera *P*(corr. *P*¹) • negabat] negare *F*(corr. *F*¹), *Sabbadini coll. u. 141*: negabant *ay*(corr. *γ*¹), *Probus CCXXV 27* • **143** rursus] rusus *F*(corr. *F*¹), *Ribbeck*: perit in *P* • **145** quam] quem *cebi, de la Cerda* • **146** temptare] temptaret *F*(corr. *F*¹): temptari *M*²*n* • ‘quidam auxilium distinguunt’ *DSeru.* • **149** a *MP*¹*γω, Tib., Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Nettleship, Mynors, Goold*: ab *FP, Ribbeck, Ladewig, Sabbadini, Mackail, Castiglioni, Dolç, Perret*: e *de la Cerda* • **150** adstare] astare *FP* •

del cielo, pudridora de cuerpos y lamentable para árboles
y sembrados llegó una epidemia y mortífero año⁹⁰.

- 140 Abandonaban sus dulces almas⁹¹ o bien arrastraban enfermos
sus cuerpos⁹²; Sirio, también, un abrasar estériles los campos⁹³:
se secaba la hierba y la mies, enferma, negaba el sustento.
De nuevo⁹⁴, deshaciendo el camino del mar, a que acuda al oráculo
de Ortigia y a Febo me anima mi padre, y a que pida favor,
145 qué fin fija a nuestras fatigas, de dónde nos manda
intentar una ayuda a nuestros trabajos, a dónde poner nuestro rumbo.
“Era de noche⁹⁵ y el sueño embargaba en las tierras a las criaturas;
las sagradas imágenes de los dioses y los frigios penates⁹⁶
que conmigo de Troya y de en medio del fuego de la ciudad
150 yo sacara⁹⁷, los vi erguirse ante mis ojos postrados

⁹⁰ La descripción de la peste de Creta recuerda en numerosos detalles a las recreaciones literarias de las epidemias de Nórico (*Georg.* III 474sq.) y Atenas (Lucr. VI 1138sq.), así como las famosas de Tucídides y, por supuesto, Homero. Cf. Lucr. VI 1097: *fit morbidus aër*, 1123-1124: *caelum / corrumpat*. Sobre la peste como tema literario, cf. A. Ramírez de Verger, "La peste como tema literario (A propósito de Coripo, *Iob.* III, 338-379)", *CFC* 19, 1985, 145-156.

⁹¹ *H. Apoll.* 361: *λεῖπε δὲ θυμόν*, Lucr. V 989: *dulcia linquebant lamentis lumina vitae*.

⁹² Lucr. III 510 *corpus ut aegrum*.

⁹³ El orto heliaco de Sirio (19 de julio, según Hes., *Op.* 417, 587) anuncia calamidades, tales como pestes y sequías (Hippocr., *De aëre* 11, A.R. II 516-517; *Aen.* X 273-274, sch. Eur., *Rb.* 251 *λοιμοῦ καὶ φθορᾶς κάρπου*). Según Servio (*ad* 138), el orden de síntomas en la descripción literaria de una peste es el siguiente: primero, corrupción del aire, segundo, de la tierra y las aguas, tercero, de casi todos los animales (contrástese con Hom., *Il.* I 50 sq.).

⁹⁴ El episodio de la colonización fallida de Creta tiene muchos puntos en común con la historia de la fundación de Tera y Cirene (Hdt. IV 157.1), y parece indicar que Virgilio siguió en el libro III los patrones de las *ktiseis* o narrativas de colonización griegas (Horsfall, *Virgil, Aeneid* 3, p. 139). En último término el motivo de interrogar a Apolo por la causa de una peste proviene de Hom., *Il.* I 59-60.

⁹⁵ *Il. Parv. fr.* 9 B.: *νῦξ μὲν ἔην μεσάτῃ*.

⁹⁶ Hendíadis (Serv. *ad loc.*). Tradicionalmente, los penates eran objetos hechos de cerámica (Timeo *FGH* 566F59), piedra y madera (Varr. *res hum.* 2 = DServ., *Aen.* I 378).

⁹⁷ *Aen.* II 717.

in somnis multo manifesti lumine, qua se
 plena per insertas fundebat luna fenestras,
 tum sic adfari et curas his demere dictis:
 'quod tibi delato Ortygiam dicturus Apollo est,
 hic canit et tua nos en ultro ad limina mittit. 155
 nos te Dardania incensa tuaque arma secuti,
 nos tumidum sub te permensi classibus aequor,
 idem uenturos tollemus in astra nepotes
 imperiumque urbi dabimus. tu moenia magnis
 magna para longumque fugae ne linque laborem. 160
 mutandae sedes. non haec tibi litora suasit
 Delius aut Cretae iussit considerare Apollo.
 est locus, *Hesperiam* Grai cognomine dicunt,
 terra antiqua, potens armis atque ubere glabrae;
 Oenotri coluere uiri, nunc fama minores 165
Italiam dixisse ducis de nomine gentem.

151 in somnis] insomnis 'multi' ap. Seru., Tib., sed cf. Henry ad loc., Horsfall 2006 coll. I 353, II 270, IV 353, 466, 557, XII 908 • manifesti M: manifesti F: manifesto Pγ(corr. γ') • **152** insertas] incertas agn. Burman in notis • fundebat] fundebant Mγ(corr. M'γ') • **153** = II 775, VIII 35 • 'in multis non inuenitur' Seru. • et] set P(corr. P') • **155** en] et Pa(ut uid.)γ(corr. γ') : om. o • **157** permensi] permesi M(corr. M'), 'multi' ap. DSeru.: permensis c: permessi dub. Sabbadini in notis, sed cf. XI 244 • **159** urbi] orbis Gebbardi (ap. Geymonat) • **162** considerare] confidere schol. Pers. II 36 • **163-166** = I 530-533 • **163** Grai] Graii FP • **165** Oenotri FMPⁱ : Oenotrii M² : Venotri P • **166** dixisse] duxisse F •

en el sueño evidentes por la mucha luz⁹⁸, por donde la luna
 llena se derramaba a través de las ventanas atravesadas⁹⁹,
 y que luego así me hablaban y con estas palabras borran mis cuitas:
 'Lo que Apolo ha de decirte al llegar a Ortigia,

155 aquí te lo vaticina y a tus mismos umbrales, mira, se anticipa a
 [mandarnos.

Nosotros te seguimos a ti y a tus armas al incendiarse Dardania,
 nosotros bajo tu mando en la flota recorrimos el hinchado llano del mar,
 también nosotros alzaremos a los astros a los nietos que te han de llegar¹⁰⁰
 y a la ciudad daremos imperio¹⁰¹. Tú apresta murallas

160 grandes para grandes, y no cejes en la larga penalidad de la huida.
 Hay que mudar residencia. No eran éstas las costas que te aconsejó
 o en Creta mandó el delio Apolo que te asentaras.

Hay un lugar, *Hesperia* es el sobrenombre que le dan los griegos¹⁰²,
 tierra antigua, poderosa por armas y por la feracidad de sus glebas¹⁰³;

165 la habitaron varones enotrios, ahora es fama que los más recientes
 llamaron a su gente *Italia* a partir del nombre de su caudillo¹⁰⁴.

⁹⁸ Servio entiende que la luz que emiten los penates es el aura propia de los dioses (cf. *H. Dem.* 278, *Aen.* I 402, IV 358), aunque también puede entenderse de la luz de la luna.

⁹⁹ Lucr. II 114-115: *cum solis lumina cumque/ inserti fundunt radii per opaca domorum*.

¹⁰⁰ Se refiere a la apoteosis de César, según Serv. *ad loc.*

¹⁰¹ *Aen.* I 279: *imperium sine fine dedi*; Melinno, *A Roma* 5-6: σοὶ μόνῃ, πρέσβιστα, δέδωκε Μοῖρα / κῦδος ἀρρήκτω βασιλῆϊον ἀρχῆς. En este punto los penates troyanos hablan como si fueran *di Penates publici populi Romani*.

¹⁰² Enn., *Ann.* 20 Skutsch: *Est locus Hesperiam quam mortales perhibebant*. *Hesperia* era el nombre que los griegos daban a las tierras de Occidente, España e Italia. *Enotria* era originariamente sólo Lucania, llamada así por ser tierra vinícola (οἶνος) o por un tal *Enotrio*, soberano de los sabinos (Serv., *Aen.* I 532). Según Aristóteles (*Pol.* VII 9.2), Ítalo, rey de *Enotria*, dio su nombre a la península. *DServ.* y Gell. (XI 1.1) sugieren que el nombre de Italia proviene de *ἰταλός*, ternero, por la abundancia de ganado.

¹⁰³ La antigüedad, la potencia bélica y la fertilidad de la tierra son las tres notas que caracterizan a la Italia descrita con tanto amor en *Geórgicas* (II 143-150, 157, 167-172).

¹⁰⁴ Véase nn. a *Aen.* I 531-533.

hae nobis propriae sedes, hinc Dardanus ortus
 Iasiusque pater, genus a quo principe nostrum.
 surge, age, et haec laetus longaeuo dicta parenti
 haud dubitanda refer: Corythum terrasque requirat 170
 Ausonias; Dictaea negat tibi Iuppiter arua’.

“Talibus attonitus uisis et uoce deorum
 (nec sopor illud erat, sed coram adgnosceret uultus
 uelatasque comas praesentiaque ora uidebar:
 tum gelidus toto manabat corpore sudor) 175

corripio e stratis corpus tendoque supinas
 ad caelum cum uoce manus et munera libo
 intemerata focis. perfecto laetus honore
 Anchisen facio certum remque ordine pando.
 agnouit prolem ambiguum geminosque parentis 180
 seque nouo ueterum deceptum errore locorum.
 tum memorat: ‘nate, Iliacis exercite fatis,
 sola mihi talis casus Cassandra canebat.

170 requirat] requiras *afiy*(corr. γ^l) : require *t*, *Parrhasius* (ap. *Burm.*), *de la Cerdà*, *Heinsius*, *prob.* *Kvičala* (ap. *Ribbeck*) : *perit in P* • **172** uisis] iussis *recc.* • et] ac *bcdt*, *de la Cerdà*, *Heinsius*, *Burman*, *Peerlkamp* • **173** adgnosceret] agnoscere *FM* : cognoscere *c* • **174** ora] orsa *Baebrens* (1887, 263) • uidebar] uidebam *M*(corr. M^2) • **180** parentis] paretis *F*(corr. F^l) : parentes *My* : *perit in P* • **181** nouo] suo *Peerlkamp in notis* • **182** cf. *V* 725 • tum] cum *P*(corr. P^{l-2}) • fatis] factis *F*(corr. F^l) • **183** sola] ipsa *Novák* (ap. *Ribbeck*) • talis casus] tales casus *schol. Bemb. ad Ter. Heaut.* 209 •

Ésta es nuestra residencia propia¹⁰⁵, de aquí salió Dárdano
y el padre Jasio¹⁰⁶, primera cabeza de la raza nuestra.

Venga, levanta y contento traslada a tu anciano padre

170 estas palabras que no ofrecen duda: que Córito busque y las tierras
ausonias¹⁰⁷; los campos dicteos te los niega Júpiter’.

“Sobrecogido por tales visiones y por la voz de los dioses
(y no era aquello sopor, sino que yo me veía sus figuras reconociendo¹⁰⁸
frente a frente, y su cabellos velados¹⁰⁹ y la presencia de sus rostros:

175 entonces helado sudor fluía por todo mi cuerpo¹¹⁰)
arranco del lecho mi cuerpo¹¹¹ y tiendo hacia arriba
al cielo mis manos junto con mi voz, y regalos puros
ofrendo en el lar¹¹². Contento al concluir el voto

a Anquises informo de todo y punto por punto expongo la cosa.

180 Reconoció la ambigüedad de la prole y duplicidad de los padres
y que se había dejado llevar por el error nuevo de los viejos sitios.
Rememora entonces: ‘Hijo, puesto a prueba por los hados de Ilión¹¹³,
Casandra fue la única que tales albures me vaticinaba¹¹⁴.

¹⁰⁵ Los penates corrigen el error de Anquises en 107-108: la *antiqua mater* no es Creta, la patria de Teucro, sino Italia, la de Dárdano (*Aen.* VII 240).

¹⁰⁶ Dárdano y Jasio eran hermanos (D.S. V 48.3-4). Éste fue además fundador de los misterios de los μεγάλοι θεοί (*magni di*) de Samotracia (véase n. a *Aen.* III 12).

¹⁰⁷ Corito, identificada con Crotona (Sil. IV 720), recibe su nombre del padre de Jasio y Dárdano. Ausonia recibe su nombre de los auruncos, pueblo de Italia central. Según D.Serv. y sch. A.R. IV 552-553, Ausón era hijo de Odiseo y Circe o Calipso. Las tierras dicteas es Creta, por el monte Dicte en el que nació Zeus (*ecl.* VI 56).

¹⁰⁸ Hom., *Od.* XIX 547: οὐκ ὄναρ ἀλλ’ ὕπαρ ἐσθλόν.

¹⁰⁹ Los penates se presentan en figura de sacerdotes romanos, con la cabeza cubierta por un pliegue de la toga cuando se disponen a sacrificar en el Ara Máxima. Se atribuía a Eneas la invención de esta costumbre (Macrob. III 6.17). Servio observa que los penates de Lavinium llevaban la cabeza descubierta.

¹¹⁰ Enn., *Ann.* 417 Skutsch: *tunc timido manat ex omni corpore sudor.*

¹¹¹ Lucr. III 163: *corripere e somno corpus.*

¹¹² Aesch., *Ag.* 94-95: φαρμασσομένη χρίματος ἄγνου / μαλακαῖς ἀδόλοισι παρηγορίαις. El lar es el hogar familiar, que funciona como altar de los dioses penates (D.Serv., *Aen.* I 730).

¹¹³ Expresión de color estoico (e.g. Sen., *Prov.* II 2: *omnia aduersa exercitationes putat*).

¹¹⁴ Véase nota a *Aen.* II 246.

nunc repeto haec generi portendere debita nostro
 et saepe Hesperiam, saepe Italia regna uocare. 185
 sed quis ad Hesperiae uenturos litora Teucros
 crederet? aut quem tum uates Cassandra moueret?
 cedamus Phoebo et moniti meliora sequamur'.
 sic ait, et cuncti dicto paremus ouantes.
 hanc quoque deserimus sedem paucisque relictis 190
 uela damus uastumque caua trabe currimus aequor.

“Postquam altum tenuere rates nec iam amplius ullae
 apparent terrae –caelum undique et undique pontus–,
 tum mihi caeruleus supra caput adstitit imber
 noctem hiememque ferens, et inhorruit unda tenebris. 195
 continuo uenti uoluunt mare magnaue surgunt
 aequora: dispersi iactamur gurgite uasto.

186 ad *F^lMP²*: at *MP*: *om. F* • **187** moueret] moneret *cbdefnw* • **189** dicto] dictis *bcdht, de la Cerda* •

191-208 FGMP

191 currimus] cucurrimus *F(corr. F^l)* • **192-195** *cf. V 8-11* • **192-193** ullae ... terrae] ulla apparet tellus *Macrob. V 3.3, 6.1, cf. Aen. V 8-9* • **194** adstitit *GM^l*: astitit *FMP* • **195** hiememque] hiemem *G*: ignemque *recc.* •

Ahora caigo en que ella anunciaba estas cosas como debidas a nuestra
[raza

- 185 y en que a menudo mencionaba Hesperia, a menudo los reinos de Italia¹¹⁵.
Pero ¿quién iba a creer que los teucros habrían de llegar a las costas
de Hesperia? O ¿a quién por entonces convencía Casandra agorera¹¹⁶?
Cedamos a Febo y, ya advertidos, sigamos caminos mejores'.
Dice así, y todos con júbilo su dictamen obedecemos¹¹⁷.
190 También abandonamos esta residencia y, dejando a unos pocos en ella¹¹⁸,
damos velas y por la inmensa llanura marina corremos¹¹⁹ en el hueco leño.

LA TORMENTA¹²⁰

- “Después que alta mar ganaron las naves y no hay ya tierra
alguna a la vista —el cielo por doquier y por doquier el ponto¹²¹—,
cerúlea borrasca sobre la cabeza se me ha colocado
195 portadora de noche y de temporal, y las aguas se erizaron de tinieblas¹²².
Al punto los vientos voltean el mar y su gran superficie
se alza: dispersos nos vemos lanzados por el vasto abismo marino.

¹¹⁵ Ya Licofrón había puesto en boca de Casandra varias profecías sobre la grandeza futura de Roma (Horsfall, *Virgil, Aeneid* 3, p. 164).

¹¹⁶ Aesch., *Ag.* 1212: ἐπειθον οὐδέν' οὐδέν, ὥς τάδ' ἤμπλακον, *Aen.* II 247: *ora dei iussu non umquam credita Teucris*.

¹¹⁷ Es la misma actitud con la que los troyanos abandonarán Cartago en el futuro (*Aen.* IV 576-577: *sequimur te, sancte deorum, / quisquis es, imperioque iterum paremus ouantes*).

¹¹⁸ Los que se quedan atrás son los futuros fundadores de Pérgamo en Creta (Horsfall, *Virgil, Aeneid* 3, p. 168).

¹¹⁹ Eur., *Hel.* 1117: ἔδραμε ῥόθια πολιά.

¹²⁰ Según Horsfall (*Virgil, Aeneid* 3, pp. 168-169), la tormenta descrita por Virgilio es una reelaboración de Homero, *Od.* XII 404 y ss. (= XIV 301 y ss., tras dejar Creta) y de A.R. IV 1695-1701. Léase a V. Cristóbal, “Tempestades épicas”, *Cuadernos de investigación filológica* 14, 1988, 125-148.

¹²¹ Lucr. IV 432: *quippe ubi nil aliud nisi aquam caelumque tuetur*.

¹²² Hom., *Od.* XII 403-406: ἄλλ' ὅτε δὴ τὴν νῆσον ἐλείπομεν, οὐδέ τις ἄλλη / φαίνεται γαίῳ, ἀλλ' οὐρανὸς ἠδὲ θάλασσα, / δὴ τότε κυανέην νεφέλην ἔστησε Κρονίων / νηὸς ὕπερ γλαφυρῆς, ἤχλυσε δὲ πόντος ὑπ' αὐτῆς; Pacuv. *fr. inc. fab.* 45: *inborrescit mare, / tenebrae conduplicantur noctisque et nimum occaecat nigror*.

inuoluere diem nimbi et nox umida caelum
 abstulit: ingeminant abruptis nubibus ignes;
 excutimur cursu et caecis erramus in undis. 200
 ipse diem noctemque negat discernere caelo
 nec meminisse uiae media Palinurus in unda.
 tris adeo incertos caeca caligine soles
 erramus pelago, totidem sine sidere noctes.
 quarto terra die primum se attollere tandem 205
 uisa, aperire procul montis ac uoluere fumum.
 uela cadunt, remis insurgimus; haud mora, nautae
 adnixi torquent spumas et caerula uerrunt.

199 abruptis *FMP* **199**, *Macrob.* VI 1.27, *Tib.*, *edd. plerique*, *cf.* XII 451, *Ou.*, *Fast.* II 495 (*Georg.* III 259): abrupti *Gn.*, *Wakefield ad Lucr.* II 214, *Geymonat* (1965, 89-90): a ruptis *Anth. Lat.* XVII 319 • **204**^{abc}

Hinc Pelopis gentes Maleaeque sonantia saxa
 circumstant, pariterque undae terraeque minantur:
 pulsamur saeuus et circumsistimur undis.

'Hi uersus circumducti inuenti dicuntur et extra paginam in mundo (id est in margine)'
DSeru., *cf.* *Ribbeck*, *prol.* 273, *Mynors* (xii), *Delvigo* (1989, 297-315), *Horsfall* 2006 *ad loc.* • **204**^a Maleaeque *Masvicius* (*ap. Geymonat*): male equi *DSeru.*, *codd. FG* • **204**^b
 pariterque *Daniel*: paterque *DSeru.*, *codd. FG* • **204**^c pulsamur *Daniel*: pulsamus
DSeru., *codd. FG* • **205** terra die| die terra *Nonius* 236.29 • die| diem *G* • **207** nautae|
 nauae *M*(*corr. M²*): natae *γ*(*corr. γ¹*) • **208** = IV 583 • adnixi| obnixi *Nonius* 446.30
sed adnixi 420.4 •

- Envolvieron el día los nubarrones y una húmeda noche el cielo
 arrebató: desgarradas las nubes, se multiplican los fuegos;
 200 una sacudida quiebra nuestro rumbo y vamos errando entre olas ciegas.
 Incluso Palinuro¹²³ reconoce que no distingue la noche y el día
 en el cielo ni recuerda el camino en medio de las olas¹²⁴.
 Hasta tres soles inciertos en la ciega bruma¹²⁵
 vagamos por el piélago, otras tantas noches sin astros¹²⁶.
 205 Al cuarto día por fin pareció empezar a alzarse
 la tierra, a abrir al fondo unos montes y a lanzar volutas de humo¹²⁷.
 Caen las velas, nos alzamos sobre los remos; no hay tiempo que perder,
 [los marineros
 a porfía retuercen espumas y barren los azules marinos¹²⁸.

¹²³ Piloto de Eneas, homónimo y epónimo tras su muerte del promontorio y la ciudad de Palinuro (D.H., *Ant.* I 53.2) en el moderno Cilento.

¹²⁴ A.R. IV 1696-1701: οὐκ ἄστρο διίσχανεν, οὐκ ἄμαρυγαί / μήνης, οὐρανόθεν δὲ μέλαν χάος, ἥδ' ἐ τις ἄλλη / ὥρῳφρει σκοτίη μυχάτων ἀνιοῦσα βερέθρων. / αὐτοὶ δ' εἴτ' Αἰδὴ εἶθ' ὕδασιν ἐμπορέοντο / ἠεῖδεν οὐδ' ὄσπον, ἐπέτρεψαν δὲ θαλάσση / νόστον, ἀμυχανέοντες ὅπῃ φέροι.

¹²⁵ Compárese con el verso de *Aen.* VI 270: *per incertam lunam sub luce maligna*.

¹²⁶ En *Aen.* VI 338 se aclara que Palinuro estaba observando las estrellas cuando cayó al mar (*Aen.* V 858-860). Algunos códices tardíos incluyen aquí los tres versos que el lector puede encontrar en el aparato crítico (204a-c): *De aquí las gentes de Pélope y las resonantes peñas de Malea / nos rodean, y a un tiempo olas y tierras nos amenazan: / nos vemos empujados y rodeados por las olas crueles*. Véase la discusión sobre la autenticidad del pasaje en Horsfall, *Virgil, Aeneid* 3, pp. 176-178.

¹²⁷ Señal de que la tierra avistada estaba habitada (Hom., *Od.* X 99: καπνὸν δ' οἶον ὀρῶμεν ἀπὸ χθονὸς αἴσسونτα).

¹²⁸ Hom., *Od.* XII 171-172: ἀνστάντες δ' ἔταροι νεὸς ἰστία μῆρυσαντο, / καὶ τὰ μὲν ἐν νηϊ γλαφυρῇ θέσαν, οἱ δ' ἐπ' ἑρετμὰ / ἐζόμενοι λεύκαινον ὕδωρ ξεστῆσ' ἐλάττησιν; Enn., *Ann.* 378-379 Skutsch: *uerunt extemplo placidum mare: marmore flauo / caeruleum spumat sale confecta rate pulsum*, Catull. LXIV 7: *caerula uerrentes abiegnis aequora palmis*.

“Seruatum ex undis Strophadum me litora primum
 excipiunt (Strophades Graio stant nomine dictae 210
 insulae Ionio in magno, quas dira Celaeno
 Harpyiaequae colunt aliae, Phineia postquam
 clausa domus mensasque metu liquere priores.
 tristius haud illis monstrum nec saeuior ulla
 pestis et ira deum Stygiis sese extulit undis. 215
 uirginei uolucrum uultus, foedissima uentris
 proluuius uncaeque manus et pallida semper
 ora fame).
 huc ubi delati portus intrauimus, ecce
 laeta bouum passim campis armenta uidemus 220
 caprigenumque pecus nullo custode per herbas.
 inruimus ferro et diuos ipsumque uocamus
 in partem praedamque Iouem; tum litore curuo

209 FMP

209 primum] prima *M*(corr. *M*²)*yr*, *Tib.*, cf. *V* 42, *VII* 148, *Prop.* *IV* 8.62, *Sen. Phoen.* 406, *Tro.* 12, et *uid. ad. IV* 586: *perit in P* •

210-216 FGMP

210 *u. om. F*(add. *F*¹) • excipiunt] accipiunt *Ma*(*ut uid.*)*bdbn*, *Nonius* 387.28, *Seru. ad u.* 569, *Tib.*, de la *Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Ladewig* • Graio] Gaio *P* • **211** in magno *om. M*(*sps. M*²) • Celaeno] Caeleno *G*(corr. *G*¹)*M*: Celeno *M*² • **212** Harpyiaequae] Harpylaequae *G*(corr. *G*¹): Harpyaequae *M*(corr. *M*¹) • Phineia] Phyneia *F*: Pineia *G*(corr. *G*¹) • **214** ne *c*(*ut uid.*) • **216** ‘*si subdistinguas uirginei, maior erit admiratio*’ *DSeru.* • uentris *in ras. F*¹ •

217-227 GMP

220 armenta uidemus *G in ras.* (nullo custode per *a.c.*) • **221** herbas] herbam *M*(corr. *M*²)*n*, *Prisc.* *VI* 3, *VII* 9, *Seru.*, de la *Cerda*, sed cf. *u.* 236 •

LAS HARPIAS

- “Salvado de las olas, las playas de las Estrófades¹²⁹ son las primeras
 210 en acogerme¹³⁰ (las islas Estrófades, así llamadas en nombre griego,
 se alzan en el gran Jonio¹³¹, y la terrible Celeno
 y otras Harpías las habitan¹³², después que cerrada quedó
 la casa de Fineo¹³³ y por miedo dejaron sus mesas de antaño.
 No hay engendro más funesto que ellas ni más sañuda peste
 215 alguna o ira de dioses se elevó de las ondas estigias¹³⁴.
 Virginales son sus rostros de pájaro¹³⁵, muy repugnantes las heces
 de su vientre, y ganchudas sus manos, y pálidas siempre
 de hambre sus caras).
 Cuando llevados acá entramos a puerto, he aquí
 220 que por doquier en los campos vemos rebaños alegres de bueyes
 y ganado caprino¹³⁶ sin guardián alguno por entre la hierba.
 A espada nos abalanzamos, y a los dioses y hasta al propio Júpiter
 llamamos a compartir el botín; entonces en la comba playa

¹²⁹ Las islas Estrófades son dos islotes rocosos al suroeste del Peloponeso y al sur de Zacinto.

¹³⁰ Fue precisamente en las islas Estrófades (στροφή, vuelta) donde Iris obligó a los Boréadas a darse la vuelta cuando estaban a punto de alcanzar a las Harpías fugitivas (A.R. II 295-297: οἱ δ' ὄρκῳ εἰζαντες ὑπέστρεφον ἅψ' ἐπὶ νῆα / σώεσθαι Στροφάδας δὲ μετακλείουσ' ἄνθρωποι / νήσους τοῖο ἐκῆτι).

¹³¹ El mar Jonio no se distinguía bien del mar Sículo (Horsfall, *Virgil, Aeneid* 3, p. 184). Según Servio, el mar Jonio englobaba los mares Adriático, Aqueo y del Epiro.

¹³² Tradicionalmente las Harpías se llamaban Podarge ('pie blanco', Hom., *Il.* XVI 150), Aelo ('torbellino') y Ocípete ('veloz', Hes., *Theog.* 267). Celeno significa 'nublado, cielo negro'. En realidad, las harpías son espíritus y encarnaciones de la tormenta y la galerna (Hom., *Od.* I 241, XIV 371). Cf. Horsfall, *Virgil, Aeneid* 3, pp. 180-182.

¹³³ En una de las versiones, Fineo, hijo de Fénix o Agenor, es un profeta ciego castigado por Júpiter por revelar los planes del dios a la humanidad (A.R. II 180-182), que se presta a esclarecer la ruta de los Argonautas en agradecimiento a la ayuda prestada por sus cuñados los Boréadas, quienes expulsaron de su casa a las Harpías (A.R. II 178-179).

¹³⁴ Harpías, Górgonas y Erinis eran las criaturas divinas más aterradoras para griegos y romanos (e.g. Aesch., *Eum.* 34-51).

¹³⁵ Las Harpías se representan tradicionalmente como seres alados (Hes., *Tb.* 269, A.R. II 187).

¹³⁶ Lucr. II 343: *laeta armenta*; Pacuv., *Praet.* 5 *caprigeno pecori*.

extruimusque toros dapibusque epulamur opimis.
 at subitae horrifico lapsu de montibus adsunt 225
 Harpyiae et magnis quatiunt clangoribus alas
 diripiuntque dapes contactuque omnia foedant
 immundo; tum uox taetrum dira inter odorem.
 rursum in secessu longo sub rupe cauata
 [arboribus clausa circum atque horrentibus umbris] 230
 instruimus mensas arisque reponimus ignem;
 rursum ex diuerso caeli caecisque latebris
 turba sonans praedam pedibus circumuolat uncis,
 polluit ore dapes. sociis tunc arma capessant
 edico, et dira bellum cum gente gerendum. 235
 haud secus ac iussi faciunt tectosque per herbam
 disponunt ensis et scuta latentia condunt.
 ergo ubi delapsae sonitum per curua dedere
 litora, dat signum specula Misenus ab alta
 aere cauo. inuadunt socii et noua proelia temptant: 240
 obscenas pelagi ferro foedare uolucris.
 sed neque uim plumis ullam nec uulnera tergo

224 toros] toro *G*(corr. *G*¹) • 225 at] ad *P* • 226 Harpyiae] Harpyae *M*(corr. *M*⁷) • et ...
 alas] et resonant magnis stridoribus alae *DSer.*, cf. *Georg. II* 162: *del. Peerlkamp* • clan-
 goribus] plangoribus *ra* • alas] auras *abery*, cf. *VI* 561 •

228-299 *MP*

228 tum] tunc *Nonius* 413.9 • 230 = *I* 311 • hunc uersum *damn. edd. post Ribbeck*,
sed cf. Cova ad loc. • clausa *M*³*b*(ut uid.)*f*(ut uid.)*by*¹, *Conington, Nettleship*: clausam
*MP*⁷⁰, *edd. plerique*: clausa in *dub. Nettleship in notis*: clausi *M*²*der*, *Tib.*, *de la Cerd*,
Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp • 234 polluit] tollit ab *Baebrens* (1887, 263-
 264) • 238 delapsae] dilapsae *Pb*²*dry*, *Heinsius* • 240 aere] aerae *M*: periit in *P* • 241
del. Baebrens (1887, 264 n.) •

alzamos sitiales y con muy ricos manjares celebramos banquete.

225 Mas repentinas con espantable descenso de los montes se nos
[presentan]¹³⁷

las Harpías y con gran chirriar sacuden sus alas¹³⁸,
desbaratan los manjares y todo con su sucio contacto
echan a perder; entonces surge una voz terrible entre el olor asqueroso¹³⁹.
De nuevo muy retirados de allí, bajo la oquedad de una peña

230 [encerrada por cerco de árboles y sombras inhóspitas]
ponemos las mesas y restituimos el fuego a los altares;
de nuevo desde el otro lado del cielo y unos ciegos escondrijos
el ruidoso tropel revolotea en torno al botín con sus pies ganchudos,
con su boca ensucia los manjares. A mis compañeros entonces, que
[empuñen las armas,

235 les digo, y que hay que hacer guerra a esta raza terrible.
Tal como se les ordena lo hacen, y tapadas por entre la hierba
disponen espadas y ocultan escudos secretos.

Así que, cuando al descender dejaron por la comba playa
su ruido, desde su alta atalaya Miseno¹⁴⁰ da la señal

240 con el bronce hueco¹⁴¹. Cargan los compañeros y tantean inusitados
[combates]¹⁴²:

destrozar con hierro a las siniestras aves del piélago¹⁴³.

Pero ni golpe alguno en sus plumas ni herida en su espalda

¹³⁷ A.R. II 268 ἀπρόφατοι νεφέων ἐξάλμεναι ἐσσεύοντο.

¹³⁸ Hom., *Il.* III 5: κλαγγὴ ταί γε πέτονται, A.R. II 269: κλαγγὴ μαμῳῶσαι ἐδητύος, Val. Fl. IV 579: *Tartareas saeue clangore uolucres*.

¹³⁹ A.R. II 191: καὶ δ' ἐπὶ μυδαλέην ὁδὸν χέον.

¹⁴⁰ Miseno, epónimo del promontorio de igual nombre situado al sur de Bayas, alternaba los papeles de piloto (*OGRI* 6) y trompeta de Eneas. Su pericia con dicho instrumento musical acarreó su muerte, como se narra en *Aen.* VI 162-163.

¹⁴¹ A.R. II 1055-1056: ἀλλ' ὄγε χαλκείην πλαταγὴν ἐνὶ χερσὶ τινάσσων/ δοῦπει ἐπὶ σκοπιῆς περιμήκεος.

¹⁴² Los troyanos estaban desde luego demasiado hechos a combatir contra aqueos, pero no contra monstruos alados (Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, p. 200).

¹⁴³ Enn., *sc.* 399 Jocelyn: *ferro foedati iacent*. Las harpías son aves del mar ya que son o bien hijas de Ponto y Gea o bien nietas de Océano (Hes., *Th.* 265; Serv.).

accipiunt, celerique fuga sub sidera lapsae
 semesam praedam et uestigia foeda relinquunt.
 una in praecelsa consedit rupe Celaeno, 245
 infelix uates, rumpitque hanc pectore uocem:
 'bellum etiam pro caede boum stratisque iuuencis,
 Laomedontiadae, bellumne inferre paratis
 et patrio Harpyias insontis pellere regno?
 accipite ergo animis atque haec mea figite dicta. 250
 quae Phoebus pater omnipotens, mihi Phoebus Apollo
 praedixit, uobis Furiarum ego maxima pando:
 Italiam cursu petitis uentisque uocatis,
 ibitis Italiam portusque intrare licebit.
 sed non ante datam cingetis moenibus urbem 255

244 semesam] semessam *P*^l(*mut. ex semesam*) : semensam *M*(*corr. M*²) • relinquunt
M^l : relinquunt *P* : relinquit *M* : relinquunt *recc.* • 245 Celaeno] Caeleno *M* : celeno
*M*² • 249 Harpyias] arpyias *M* • insontis] insonitis *P* : insontes *M*² • 250 dicta] dextra
M : dicta *M*²(*a.c.*) : dicte *c* • 252 pando] pendo *Pγ*(*corr. γ*^l) : mando *P*² • 253 post uo-
 cati*s* *dist. Kvíčala* (1881, 50-51), *prob. Ribbeck coll. V 211, edd. plerique* : post petitis *dist.*
de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Conington, Nettleship, Ladewig •

reciben¹⁴⁴, y deslizándose en rápida huida hasta los astros
dejan el botín a medio comer y restos repugnantes¹⁴⁵.

245 Sola en muy alta peña se sentó Celeno,
infausta agorera¹⁴⁶, y rompe esta voz de su pecho¹⁴⁷:
‘¿Guerra además, en pago por la muerte de los bueyes y por los terneros
[abatidos,

laomedontíadas¹⁴⁸, guerra¹⁴⁹ os disponéis a lanzar
y a expulsar del reino patrio¹⁵⁰ a las Harpías que nada os han hecho?

250 Pues escuchad en vuestros adentros y grabad estas mis palabras¹⁵¹.
Lo que a Febo el padre todopoderoso, a mí Febo Apolo¹⁵²
predijo, yo, la mayor de las Furias¹⁵³, a vosotros revelo:
Italia buscáis a la carrera e invocando a los vientos,
iréis a Italia y os será concedido entrar en sus puertos.

255 Mas no ceñiréis de murallas la ciudad que se os haya dado

¹⁴⁴ La invulnerabilidad de las Harpías es un detalle novedoso aportado por Virgilio. Donato creía que se debía a que eran hijas de Éstige (Serv.), cuyas aguas vuelven invulnerable a quien se baña en ellas.

¹⁴⁵ A.R. II 268-269: τυτθὸν δ' ἦν ἄρα δῆπוט' ἐδητύος ἅμμι λίπωσι, / πνεῖ τόδε μυδαλέον τε καὶ οὐ τλητὸν μένος ὁδμῆς.

¹⁴⁶ Enálage por “agorera de infortunios” (DServ.). La profecía de Celeno se corresponde temáticamente con la advertencia de Circe a Ulises en el sentido de que si dañaba a las reses del Sol en Trinacria perdería sus naves y su tripulación (Hom., *Od.* XII 137-141).

¹⁴⁷ Hom., *Il.* I 106: μάντι κακῶν. DServ. *ad loc.* sostiene que la expresión *rumpitque uocem* describe la dificultad con la que la garganta semianimal de Celeno articularía la voz humana.

¹⁴⁸ La harpía echa en cara a Eneas el perjurio de Laomedonte, el ‘pecado original’ de la raza de Eneas (*Georg.* I 502: *satis iam pridem sanguine nostro/ Laomedontee luimus periuria Troiae*).

¹⁴⁹ Hom., *Il.* VIII 453: πρὶν πόλεμόν τε ἰδεῖν πολέμοιο τε μέρμερα ἔργα.

¹⁵⁰ Al ser el abuelo materno de las Harpías Océano, la isla es parte de su patrimonio (Apoll. I 2.6).

¹⁵¹ Traducción de la fórmula homérica ἄλλο δέ τοι ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσιν (e.g. *Il.* IV 39).

¹⁵² Aesch., *Eum.* 19: Διὸς προφήτης δ' ἐστὶ Λοξίας πατρός, fr. 86.2 R.: ταῦτα γὰρ πατήρ / Ζεὺς ἐγκαθίει Λοξία θεοσπίσματα. Apolo tenía la capacidad de conferir el don de la profecía a quien él quisiera (cf. *Aen.* III 474, VI 35).

¹⁵³ Había cierta confusión entre las Erinis y las Harpías (Aesch., *Eum.* 48-49). Tisífone es igualmente *Furiarum maxima* en *Aen.* VI 605.

quam uos dira fames nostraeque iniuria caedis
 ambesas subigat malis absumere mensas'.
 dixit, et in siluam pennis ablata refugit.
 at sociis subita gelidus formidine sanguis
 deriguit: cecidere animi, nec iam amplius armis 260
 sed uotis precibusque iubent exposcere pacem,
 siue deae seu sint dirae obscenaeque uolucres.
 et pater Anchises passis de litore palmis
 numina magna uocat meritosque indicit honores:
 'di, prohibete minas! di, talem auertite casum 265
 et placidi seruate pios!'. tum litore funem
 deripere excussosque iubet laxare rudentis.

"Tendunt uela Noti: fugimus spumantibus undis
 qua cursum uentusque gubernatorque uocabat.

257 subigat malis] malis subigat *Diom. CCCLXXXVII* • 258 ablata] sublata *Novák (ap. Ribbeck)* • 259 at] ad *P* • 260 deriguit] dirigit *acfnrv, de la Cerda* • 262 del. *Baehrens (1887, 264 n.)* • 263 et] at *M¹ befv, Prisc. X 27, Tib., sed cf. e.g. uu. 539, 558* • 265 pr. di] dii *P* • 266 placidi] placide *Py(corr. γ¹)* • 267 deripere *Pγw, Tib., edd. plerique* : diripere *Mbcdnt, de la Cerda, Sabbadini, Mackail* • rudentis *M* : rudentes *M²Py* • 268 fugimus] ferimur *P²by, dub. Ribbeck in notis coll. u. 272, V 33, 628* •

antes que un hambre terrible y la afrenta de nuestra matanza
os obligue a engullir con vuestros carrillos las mesas roídas¹⁵⁴.

Dijo, y apartándose con sus alas se refugió en el bosque.

Por su parte a mis compañeros, helada por el súbito horror, la sangre

260 se les cuajó: decayeron los ánimos, y ya no más por las armas

sino con votos y ruegos me exigen que busque la paz¹⁵⁵,

ya se trate de diosas, ya de terribles y siniestras aves¹⁵⁶.

Y mi padre Anquises, con las palmas extendidas, desde la playa

invoca a los númenes grandes y encarga los debidos honores:

265 ‘Dioses, ¡impedid sus amenazas! Dioses, ¡apartad azar semejante¹⁵⁷

y salvad bonancibles a los piadosos!’. De la orilla entonces ordena
desamarrar la maroma y liberar y aflojar las escotas.

TRAVESÍA DEL MAR JÓNICO

“Tensan las velas los notos: huimos a través de las olas espumeantes
por donde el viento y el piloto la carrera marcaban¹⁵⁸.”

¹⁵⁴ La profecía se cumple en *Aen.* VII 109-110, aunque en esos versos se atribuye a Anquises y no a Celeno. Tradicionalmente, este vaticinio estaba puesto en boca de Venus, Zeus de Dodona o la sibila eritrea (D.H., *Ant.* I 55.3, Serv. *ad loc.*). La estructura de la profecía recuerda a la imprecación lanzada por Polifemo contra Ulises (Hom., *Od.* IX 530-535: δὸς μὴ Ὀδυσσεῖα πολυπύρθιον οἶκαδ’ ἰκέσθαι, /... / ἄλλ’ εἰ οἱ μοῖρ’ ἐστὶ φίλους τ’ ἰδέειν καὶ ἰκέσθαι / οἶκον εὐκτίμενον καὶ ἔην ἐς πατρίδα γαῖαν, / ὃν περ κακῶς ἔλθοι, ὀλέσας ἅπα πάντας ἐταίρους, / νηὸς ἐπ’ ἄλλοτρίης, εὖροι δ’ ἐν πῆματα οἶκῳ).

¹⁵⁵ Se trata de la *pax deorum* (Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, pp. 209-210), fórmula ritual que busca propiciar la benevolencia de los dioses mediante plegarias (*Aen.* III 370, Liv. I 16.3 *pacem precibus exposcunt*, Non. p. 371.1).

¹⁵⁶ El uso de las conjunciones disyuntivas pertenece al lenguaje empleado en himnos y plegarias (Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, p. 210).

¹⁵⁷ Según DServ., Anquises pronuncia aquí una plegaria augural conocida como *precatio* (cf. Cato, *Agr.* 141.2 *auertas morbum, mortem, labem, nebulam, impetiginem*).

¹⁵⁸ Hom., *Od.* XI 10: τὴν δ’ ἄνεμός τε κυβερνήτης τ’ ἴθουνεν.

iam medio apparet fluctu nemorosa Zacynthos 270
 Dulichiumque Sameque et Neritos ardua saxis.
 effugimus scopulos Ithacae, Laertia regna,
 et terram altricem saeui exsecramur Vlixi.
 mox et Leucatae nimbose cacumina montis
 et formidatus nautis aperitur Apollo. 275
 hunc petimus fessi et paruae succedimus urbi;
 ancora de prora iacitur, stant litore puppes.
 “Ergo insperata tandem tellure potiti
 lustramurque Ioui uotisque incendimus aras,
 Actiaque Iliacis celebramus litora ludis. 280

271 Dulichiumque] duliciumque *M*(*corr. M²*), *Tib.* : dulchiumque *P*(*corr. P²*) • Same-
 que] Samaeque *M* • Neritos] Nerytos *M* • **275** et] nec *Baebrens* (1887, 264) • **277** =
VI 901 • ancora] anchora *My*, *Ribbeck* : *periit in P* •

- 270 Y ya en medio de las aguas aparece la boscosa Zacintos
y Duliquio y Same y Néritos, escarpada de peñas¹⁵⁹.
Rehuimos los escollos de Ítaca, reinos de Laertes¹⁶⁰,
y maldecimos la tierra nutricia del cruel Ulises¹⁶¹;
enseguida se abren las borrascosas cumbres del monte
- 275 Leucate y el Apolo que a los marineros espanta¹⁶².
A éste nos dirigimos, cansados, y entramos en la pequeña ciudad¹⁶³;
de la proa el ancla se lanza, en la orilla se alzan las popas.
“Conque una vez hechos al fin con una tierra que no pretendiéramos,
nos purificamos en honor de Júpiter y con ofrendas votivas prendemos
[las aras¹⁶⁴
- 280 y abarrotamos las playas de Accio con juegos ilíacos¹⁶⁵.

¹⁵⁹ Hom., *Od.* IX 24: Δουλιχίον τε Σάμη τε καὶ ὕληεσσα Ζάκυνθος. Ítaca tenía merecida fama de rocosa (Cic., *Orat.* I 196). Duliquio y Same podrían identificarse con las modernas Zacintos/Zante, Dólca y Cefalonia (Str. X 2.10). Néritos no es una isla, sino el pico más alto de Ítaca (Str. X 2.11). Hom., *Il.* II 631-634 (αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς ἦγε Κεφαλλήνας μεγαθύμους, / οἳ ῥ' Ἰθάκην εἶχον καὶ Νήριτον εἰνοσίφυλλον / ... / οἳ τε Ζάκυνθον ἔχον ἠδ' οἳ Σάμον ἄμφενέμοντο) pudo inducir a Virgilio a pensar que Néritos era una isla al igual que Ítaca, Samos y Zacintos.

¹⁶⁰ Laertes es el anciano padre de Ulises.

¹⁶¹ Hom., *Il.* III 201: ὃς τράφη ἐν δῆμῳ Ἰθάκης, κранаῖς περ εὐόσης. Ulises había causado daños innumerables a los troyanos (e. g. *Aen.* II 44, 90-91, VI 529).

¹⁶² Se refiere al templo de Apolo Leucatas en el promontorio de Leucate (cf. *Aen.* VIII 704; Str. X 2.9; Ov., *Trist.* V 2.76), el moderno cabo Ducato, a unos 15 kms. al norte de Accio (donde había otro templo de Apolo, restaurado por Augusto tras la victoria de Accio en el 31 a. C., según Suet., *Aug.* 18). Leucate era el terror de los marineros por la peligrosidad de los escollos presentes en el cabo (Cic., *Att.* V 9.1, Serv.). La leyenda decía que Safo se había suicidado saltando al mar desde ese lugar (Ov., *Her.* XV 163-164).

¹⁶³ Posiblemente se refiera a la futura Nicópolis, refundada por Augusto tras vencer en Accio (31 a. C.).

¹⁶⁴ Aesch., *Ag.* 91: βοῦμοι δῶροισι φλέγονται. Los troyanos habían invocado a Júpiter para que asistiera al sacrificio no permitido del ganado sagrado (222), así que los seguidores de Eneas tenían que reparar la ofensa cometida contra el dios mediante una purificación (DServ.).

¹⁶⁵ Virgilio alude a los juegos y celebraciones quinquenales que estableció Augusto en Accio en conmemoración de su victoria (Suet., *Aug.* XVIII 2, D.C. LI 1, Steph. Byz. 65.4-5). Accio es un promontorio situado en la entrada del golfo de Ambracia (Str. X 2.7), donde tuvo lugar la decisiva naumaquia entre Antonio y Octaviano (cf. *Aen.* VII 675-713). Accio contaba con un famoso templo a Apolo (cf. *Aen.* VII 704 *Actius Apollo*), fundado por colonos corintios ca. 600 a.C.

exercent patrias oleo labente palaestras
 nudati socii: iuuat euasisse tot urbes
 Argolicas mediosque fugam tenuisse per hostis.
 interea magnum sol circumuoluitur annum
 et glacialis hiems Aquilonibus asperat undas. 285
 aere cauo clipeum, magni gestamen Abantis,
 postibus aduersis figo et rem carmine signo:
 AENEAS HAEC DE DANAIIS VICTORIBVS ARMA.
 linquere tum portus iubeo et considerare transtris.
 certatim socii feriunt mare et aequora uerrunt. 290
 protinus aërias Phaeacum abscondimus arces,
 litoraue Epiri legimus portuque subimus
 Chaonio et celsam Buthroti accedimus urbem.

282 euasisse] euassisse *P, Sabbadini* • 284 circumuoluitur] circumuoluit in *Baebrens*
 (1887, 264-265) • 292 portuque *Pγω, ps. Acro ad Hor. Epist. I 7.33, Asper p. 535.19,*
Ansil. CA 259, Seru. : portusque *Mdbty^l, Probus 277.35, Tib. • 293 Chaonio MPγω,*
Asper; Seru. : Chaonios *M^ld^lγ^l, improb. Seru. • Buthroti accedimus] brutotticcedimus*
M(sed) butroti accedimus M^l) • urbem] arcem Seru. ad Aen. I 224, III 441, sed urbem
bic et I 565, VII 714, VIII 231 •

Practican las palestras patrias con el resbalar del aceite
los compañeros desvestidos: causa alegría haber superado tantas ciudades
argólicas¹⁶⁶ y haber mantenido la huida por medio de los enemigos.

Y en esto va trazando el sol el giro del gran año¹⁶⁷

285 y de aquilones¹⁶⁸ encrespa las olas el invierno helado.

Una rodela de bronce hueco, atavío del gran Abante¹⁶⁹,
a los batientes por frente la clavo y grabo con un verso el hecho:

ENEAS, ESTAS ARMAS DE LOS VENCEDORES DÁNAOS.

Mando entonces dejar aquel puerto y a las bancadas sentarse¹⁷⁰.

290 A porfía hieren los compañeros el mar y barren sus llanos.

Muy pronto perdemos de vista los aéreos alcázares de los feacios¹⁷¹,
recorremos las costas de Epiro¹⁷² y entramos por el puerto
caonio y nos acercamos a la elevada ciudad de Butroto¹⁷³.

¹⁶⁶ Aquí “argólicas” equivale a “pertenecientes a todo el Peloponeso” (Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, p. 225).

¹⁶⁷ *Magnum... annum* hace referencia a la distinción entre el año lunar, más breve, y el año solar, más largo. Se entiende que los troyanos han arribado a Tracia al final del gran año o año solar, por tanto aproximadamente en el solsticio de invierno.

¹⁶⁸ Viento invernal del Norte (e.g. Hor., *Carm.* II 9.6).

¹⁶⁹ Abante era uno de los soldados griegos cuya armadura expoliaron los troyanos en la defensa de la ciudad (DServ., cf. *Aen.* II 389-390). El escudo de su antepasado Abante, hijo de Linceo e Hipermestra, estaba dedicado como ofrenda en el templo de Hera en Argos (Hyg., *Fab.* 273.2). El vencedor de los juegos celebrados allí debía llevar el escudo en procesión (Serv. *ad loc.*).

¹⁷⁰ Hom., *Od.* IX 103-104: οἱ δ' αἴψ' εἴσβαινον καὶ ἐπὶ κληῖσι καθίζον./ ἐξῆς δ' ἐζόμενοι πολλὴν ἄλα τύπον ἐρετμοῖς.

¹⁷¹ Hom., *Od.* V 279-280: ὄρεα σκιόεντα/ γαίης Φαιήκων. Los picos de Corcira se identifican con las torres de la ciudad de Alcínoo, la legendaria Feacia. Helánico (*FGH* 4F77) y Apolonio de Rodas (IV 991-992) habían identificado Feacia con Corcira.

¹⁷² Territorio situado al noroeste de Grecia, lindando al sur con el golfo de Ambracia, al oeste con el mar Jonio y al este con Macedonia y Tesalia. Según D.H., *Ant.* I 51, Eneas había consultado el oráculo de Dodona en el Epiro, y quedaban numerosos restos de la presencia troyana en dicha región (Varr. *ap.* Serv., *Aen.* III 256).

¹⁷³ Los caones eran el pueblo más importante del norte del Epiro. Butroto es una colonia romana, originariamente una villa habitada por tesprocios (Str. VII 7.5).

“Hic incredibilis rerum fama occupat auris:
 Priamiden Helenum Graias regnare per urbis 295
 coniugio Aeacidae Pyrrhi sceptrisque potitum
 et patrio Andromachen iterum cessisse marito.
 obstipui miroque incensum pectus amore
 compellare uirum et casus cognoscere tantos.
 progredior portu classis et litora linquens, 300
 sollemnis cum forte dapes et tristia dona
 ante urbem in luco falsi Simoentis ad undam
 libabat cineri Andromache Manisque uocabat
 Hectoreum ad tumulum, uiridi quem caespite inanem

298 obstipui] opstipui *M*: *perit in P* •

300-341 FMP

300 progredior] progredimur *Arus. DII 23* • **301** cum] tum *ac, de la Cerda, def. Heyne in notis, sed uid. Conington ad loc. et Horsfall 2006* • **303** Andromache] Andromachen *F(corr. F^l), u. ad 319* • Manisque] Manesque *F^lM²* • **304** ad] at *M* •

REENCUENTRO CON ANDRÓMACA Y HÉLENO

- “Aquí el increíble rumor de un suceso llega a nuestros oídos:
 295 que el príamida Héleno reina sobre griegas ciudades
 habiéndose hecho con el matrimonio del éacida Pirro y su cetro¹⁷⁴
 y que Andrómaca de nuevo ha pasado a un marido de su patria¹⁷⁵.
 Me quedé pasmado y mi pecho se abrasó de tremendo deseo
 de departir con aquel varón y conocer semejante caso.
 300 Echo a andar desde el puerto dejando la flota y la orilla,
 cuando casualmente alimentos rituales¹⁷⁶ y tristes ofrendas
 ante la ciudad, en un bosque sagrado¹⁷⁷, junto a las aguas de un falso
 [Simunte¹⁷⁸,
 libaba Andrómaca sobre la ceniza e invocaba a los manes
 junto a la tumba hectórea, que, vacía¹⁷⁹, con verde césped

¹⁷⁴ Pirro es otro nombre de Neoptólemo, hijo de Aquiles y descendiente de Éaco, en alusión al color rojo de su cabellera (Serv., *Aen.* II 469). Tras la toma de Troya, Pirro obtuvo como esclavos a Héleno y Andrómaca, respectivamente hermano y esposa de Héctor. Héleno, hijo de Príamo, gracias a sus dotes adivinatorias, le advirtió de que el regreso por mar estaría lleno de calamidades para los griegos y que, por tanto, sería más conveniente tomar una ruta terrestre en dirección a su patria. Pirro, agradecido, legó a Héleno su reino en el Epiro tras su muerte (Serv., *Aen.* II 166) y le cedió a su concubina Andrómaca como esposa (Eur., *Andr.* 1245). La versión más divulgada hasta Virgilio hacía que Eneas se encontrara con Héleno cuando acudía a consultar el oráculo de Zeus en Dodona. La profecía que Virgilio pone en boca de la harpía Celeno (257) originalmente había sido revelada por Héleno (Serv., *Aen.* III 256-257, D.H., *Ant.* I 51).

¹⁷⁵ Véase n. a *Aen.* II 456. Tras convivir con el griego Pirro, la viuda de Héctor contrae matrimonio con un troyano de nuevo (329).

¹⁷⁶ Serv. y Fest. 384.36-37 explican que *sollemnis* en este contexto significa “celebrados anualmente”; cf. los ritos fúnebres tributados a Anquises en el aniversario de su muerte (*Aen.* V 49-53).

¹⁷⁷ Según Servio, los manes de los justos, bajo forma de lares viales, habitan frecuentemente bosquesillos sagrados.

¹⁷⁸ El Simunte es uno de los ríos de Troya. Al parecer, no era inusual que los colonos griegos reutilizaran los nombres de su antigua patria para denominar ciudades o accidentes de la nueva (Serv., *Aen.* X 60).

¹⁷⁹ La tumba está vacía porque Héctor estaba enterrado en Troya.

et geminas, causam lacrimis, sacrauerat aras. 305
 ut me conspexit uenientem et Troia circum
 arma amens uidit, magnis exterrita monstis
 deriguit uisu in medio, calor ossa reliquit,
 labitur et longo uix tandem tempore fatur:
 ‘uerane te facies, uerus mihi nuntius adfers, 310
 nate dea? uiuisne? aut, si lux alma recessit,
 Hector ubi est?’. dixit, lacrimasque effudit et omnem
 impleuit clamore locum. uix pauca furenti
 subicio et raris turbatus uocibus hisco:
 ‘uiuo equidem uitamque extrema per omnia duco; 315
 ne dubita, nam uera uides.
 heu! quis te casus deiectam coniuge tanto
 excipit, aut quae digna satis fortuna reuisit,
 Hectoris Andromache? Pyrrhin conubia seruas?’.
 deiecit uultum et demissa uoce locuta est: 320

305 et geminas] ingeminans *Baebrens* (1887, 265), cf. IV 531, VII 578 • aras] ara *uel* aris *Baebrens* (1887, 259) • **308** uisu *F^lM²γ^lω*, *Seru. Tib.* : uised *P(a. c.)* : uisum *My* : u *F* • in *om.* *γ(corr. γ^l)* • **310** uerus] uerum *M(corr. M², sed postea uerum rest. a. m.)* • **312** effudit] effundit *P, Sabbadini*, cf. II 129 • **315** omnia] omina *F* • extrema] extremo *M(corr. M²)* • **316** nam] ne *γ(corr. γ^l)* • **318** excipit] excepit *ay(corr. γ^l)* • **319** Andromache *FMPγω*, *GRAMM.*, *ps. Cens. fragm. XIV 12* (Andromacha), *Seru. ad Aen. I 41, 73, Tib.*, *edd. plerique, lege Henry ad loc.* : Andromachen *F^lacr*; *Baebrens* (1887, 266-267), *Conington, Geymonat, Cova* : Andromaches n • Hectoris Andromache prioribus iunxerunt *edd. plerique* : sequentibus *def. Seru., prob. de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Ladewig, Mackail, def. Horsfall 2006* • Pyrrhin *M^lP²ωγ*, *Prisc. XVI 12, XVIII 68, Seru. ad Aen. I 73, III 294, Tib.* : Pyrrin *F^lMn*, *Prisc. part. 125, GLK VI 615.2* : Pyrrī *F*; Pyrrhy *Pc* • **320** et *om. F(sps. F^l)* •

- 305 había consagrado, además de dos altares, causa de su llanto¹⁸⁰.
 Según me vio llegar y en torno mío distinguió,
 fuera de sí, armas troyanas, espantada por el gran portento
 se quedó clavada en plena visión, el calor abandonó sus huesos,
 desfallece y tras largo rato al fin a duras penas así dice¹⁸¹:
- 310 ‘¿Una figura de veras te me traes, un mensajero de veras,
 nacido de diosa? ¿Estás vivo? O, si la luz nutricia te ha abandonado,
 ¿dónde está Héctor?’. Dijo, y vertió lágrimas y todo
 el lugar con sus gritos llenó. Apenas unas pocas cosas en su desvarío
 le replico y, lleno de turbación, escasas palabras entreabren mi boca:
- 315 ‘Sí que vivo, y conduzco mi vida por todos los extremos;
 no tengas duda, que lo que ves es de veras.
 ¡Ay! ¿privada de tamaño marido¹⁸², qué suerte te
 toca, o qué fortuna suficientemente digna de ti, Andrómaca
 la de Héctor, ha vuelto a acompañarte? ¿Mantienes matrimonio con
 [Pirro?]’¹⁸³.
- 320 Echó a tierra su rostro¹⁸⁴ y dijo con voz apagada:

¹⁸⁰ La causa de las lágrimas inconsolables de Andrómaca (Hom., *Il.* XXIV 742: *ἐμοὶ δὲ μάλιστα λελείπεται ἄλγεα λυγρά*) se explica en *Il.* XXIV 742-745: no pudo dar el adiós postrero a su esposo ni escuchar sus últimas palabras. Según Servio, a los dioses infernales se le consagraba un número par de altares, mientras que a los olímpicos debía ser un número impar.

¹⁸¹ Hom., *Od.* IV 704-706 *δὴν δέ μιν ἀμφασίῃ ἐπέων λάβε ... / ... / ὅψε δὲ δὴ μιν ἔπεσιν ἀμειβομένη προσέειπεν*. Andrómaca se asusta porque, al presentarse los troyanos justo después de invocar ella a los manes, piensa que Eneas y sus hombres son fantasmas (DServ., *Aen.* III 307).

¹⁸² Hom., *Il.* VI 463: *χῆται τοιοῦδ’ ἀνδρός*.

¹⁸³ O bien, según la propuesta de Servio: “O ¿qué fortuna suficientemente digna de ti ha vuelto a acompañarte? / Andrómaca la de Héctor, ¿mantienes matrimonio con Pirro?”, si bien esta puntuación introduce un matiz de reproche de extraña explicación. Recuérdese, además, que desde antiguo se conoció una variante *Andromachen* que haría entender así el texto: “O ¿qué fortuna suficientemente digna ha vuelto a acompañar / a Andrómaca la de Héctor? ¿Mantienes matrimonio con Pirro?”. La lectura que adoptamos tiene mucho mayor peso manuscrito y el vocativo, a nuestro entender, facilita la transición desde la tercera a la segunda persona del verbo.

¹⁸⁴ Fijar los ojos en el suelo es una señal de pudor femenino (cf. e.g. *Aen.* XI 480). Andrómaca, que permanece todavía apegada a Héctor, se avergüenza de desvelar los detalles de su convivencia con Pirro (DServ.). El parlamento de Andrómaca se inspira en *Troyanas* y *Andrómaca* de Eurípides.

'o felix una ante alias Priameia uirgo,
 hostilem ad tumulum Troiae sub moenibus altis
 iussa mori, quae sortitus non pertulit ullos
 nec uictoris eri tetigit captiua cubile!
 nos patria incensa diuersa per aequora uectae 325
 stirpis Achilleae fastus iuuenemque superbum
 seruitio enixae tulimus; qui deinde secutus
 Ledaeam Hermionen Lacedaemoniosque hymenaeos
 me famulo famulamque Heleno transmisit habendam.
 ast illum ereptae magno flammatus amore 330
 coniugis et scelerum furiis agitatus Orestes
 excipit incautum patriasque obruncat ad aras.

322 hostilem] hostile *F* • ullos] ullo *F*(corr. *F*²) • **325** cf. I 376, VII 228 • **326** Achilleae] Achille *P*(corr. *P*²)*a* • fastus] fimus *Baebrens* (1887, 267) • iuuenemque superbum] iuuenisque superbi *Hoffmann* (ap. *Ribbeck*), *Brandt* (ap. *Ribbeck*) • **327** enixae] enixe *ac*, *Char.* 71.18, *Tib.*, prob. *Kvičala* (1881, 51-53) • **329** famulo famulamque] famulam famuloque *Baebrens* (1887, 267 n.) • **330** flammatus *FPaby*, edd. *plerique*, *uid. ad IV 54* : inflammatus *My'w*, *Tib.*, *de la Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp* •

‘Oh feliz ella sola por encima de otras la doncella de Príamo¹⁸⁵,
a quien junto a enemiga tumba al pie de las altas murallas de Troya
se hizo morir, que no soportó sorteamiento ninguno
ni rozó, prisionera, la cama de victorioso señor¹⁸⁶!

- 325 Nosotras, desde nuestra patria incendiada arrastradas por mares diversos¹⁸⁷,
soportamos la altanería de la estirpe de Aquiles y al joven
soberbio¹⁸⁸, y parimos para esclavitud¹⁸⁹; el cual después, persiguiendo
a Hermíone la de Leda y lacedemonio himeneo¹⁹⁰,
a esta su esclava para su esclavo Héleno me transfirió en posesión¹⁹¹.
330 Pero a él Orestes, inflamado de intenso amor
por su cónyuge arrebatada y espoleado por las furias de sus crímenes¹⁹²,
lo atrapa desprevénido y lo asesina junto al altar de su padre¹⁹³.

¹⁸⁵ Políxena, hija de Príamo y Hécuba, quien fue sacrificada por Neoptólemo sobre la tumba de su padre Aquiles. Las últimas horas de la vida de Políxena se escenifican en *Hécuba* de Eurípides.

¹⁸⁶ Eur., *Tro.* 630-631: ἀλλ’ ὅμως ἐμοῦ ζώσης γ’ ἄλωλεν εὐτυχεστέρωι πότμωι. El mismo sentimiento aparece en Hom., *Od.* V 306-307 y *Aen.* I 94-96, V 623-624. Andrómaca envidia a Políxena porque murió libre, en su patria y virgen (Serv., *Aen.* III 322, cf. Eur., *Tro.* 660: δουλεύσω δ’ ἐν αὐθεντῶν δόμοις; *Andr.* 390-391: ἐκομήθην βίᾱ / σὺν δεσπότηισι). El fantasma de Creúsa se alegra de haber muerto en lugar de sufrir tales condiciones de vida (*Aen.* II 785-786).

¹⁸⁷ Catull. CI 1: *multa per aequora uectus*.

¹⁸⁸ Neoptólemo/Pirro, hijo del autor de la muerte del marido de Andrómaca y asesino él mismo del suegro de ésta, Príamo.

¹⁸⁹ Andrómaca alude a Moloso, hijo de Pirro y futuro fundador de la dinastía reinante en el Epiro.

¹⁹⁰ Hermíone, en tanto hija de Hélena, es descendiente de Leda (*Aen.* I 652) y lacedemonia al ser oriunda de Esparta. Siguiendo los pasos de su madre, se casó con Pirro (Hor., *Carm.* IV 3.4) pero lo abandonó por Orestes, el hijo matricida de Agamenón y Clitemestra (Eur., *Or.* 1653-1654, *Andr.* 963-988). Sobre Hermíone, léase a Ovidio, *Her.* VIII.

¹⁹¹ Eur., *Andr.* 24-25: ἐπεὶ δὲ τὴν Λάκαιναν Ἑρμιόνην γαμεῖ/ τοῦμὸν παρώσας δεσπότης δοῦλον λέχος.

¹⁹² Virgilio juega una vez más con el sentido de las palabras, al aplicar a Orestes el sustantivo común “furia” con una determinación nominal (cf. e. g. Cic., *Verr.* II 1.6), siendo así que, como se sabe, este personaje tuvo que sufrir la persecución de las Furias o Erinias en su calidad de matricida (Aesch., *Eum.*; Verg., *Aen.* IV 469-471).

¹⁹³ Pirro fue asesinado en el templo de Apolo en Delfos (Eur., *Andr.* 1073-1074). La expresión ‘patrias aras’ se refiere a que Neoptólemo había dedicado un altar a su padre en Delfos (Serv.). Así, Pirro sufre exactamente la misma muerte que él había infligido a Príamo (*Aen.* II 526-527, 550-551, 663).

morte Neoptolemi regnorum reddita cessit
 pars Heleno, qui *Chaonios* cognomine campos
*Chaoniam*que omnem Troiano a Chaone dixit, 335
 Pergamaque Iliacamque iugis hanc addidit arcem.
 sed tibi qui cursum uenti, quae fata dedere?
 aut quisnam ignarum nostris deus appulit oris?
 quid puer Ascanius? superatne et uescitur aura
 quem tibi iam Troia...? 340
 ecqua tamen puero est amissae cura parentis?
 ecquid in antiquam uirtutem animosque uirilil
 et pater Aeneas et auunculus excitat Hector?'.
 talia fundebat lacrimans longosque ciebat
 incassum fletus, cum sese a moenibus heros 345
 Priamides multis Helenus comitantibus adfert
 agnoscitque suos laetusque ad limina ducit
 et multum lacrimas uerba inter singula fundit.

333 reddita] *tertia dub. Peerlkamp in notis* : credita *Kvičala (1881, 53-55)* • **334** pars] sors *recc.* : *perit in P* • campos] Campos *interpr. DSeru., Wagner* • **336** Pergamaque *FPγ'ω, Tib.* : Pergameamque *P² ('plerique' ap. Seru.)* : Pergamiamque *My(-que del. M')* • addidit] addit *Pc* : addedit *ay(corr. γ¹)* • **339-343** *del. Peerlkamp* • **340-341** *hos uersus spurios habebat Heyne* • **340** 'quem tibi iam Troia –dedit– aut aliquid tale sub-auditur' *Sac. 454.12-13*; 'quos multi mox supplere conati non perinde ualuerunt ob difficultatem, quod omnia fere apud eum hemistichia absoluto perfectoque sunt sensu, praeter illud quem tibi iam Troia' *Don. 41*; 'hemistichium nec in sensu plenum' *Seru.*; 'quem tibi iam Troia peperit fumante Creusa' *recc.*; 'quem tibi iam Troia incensa quaesita per urbem' *Baehrens (1887, 268 n.)*; *hunc uersum ante u. 337 posuit Madvig coll. u. 349; cf. Witton (1960, 171) : hunc uersum post u. 341 tempt. Williams in notis : del. Horsfall 2006* • quem] quae *recc., Heyne, Madvig* : quam *tempt. Williams in notis* • **341** ecqua *M'* : etqua *Mbny* : quae tamen et *recc.* • puero est] puerost *F(corr. F¹)* •

342-444 MP

342 ecquid] ecquit *M* : et quid *ny* • **343** *cf. XII 440* • auunculus *MP²* : auomculus *P* • **346** multis Helenus] Helenus multis *P, de la Cerda* • **348** *del. Ribbeck, cf. laetus in u. 347* • lacrimas *My'ω* : lacrimans *M¹Pγ, improbat Seru.* • fundit] fudit *recc.* •

Con la muerte de Neoptólemo una parte de los reinos pasó
 por legado a Héleno, quien con el nombre de *caonios* los llanos
 335 y *Caonia* toda aquella tierra llamó, por Caón¹⁹⁴ el troyano,
 y a estos oteros añadió un Pérgamo y un alcázar iliaco.
 Mas a ti, ¿qué vientos, qué hados te abrieron camino?
 O ¿qué dios te hizo arribar sin que lo supieras a nuestras orillas?
 ¿Qué ha sido del niño Ascanio? ¿Sobrevive y se nutre del aire,
 340 él, que a ti, ya Troya¹⁹⁵...?
 Y, con todo, ¿siente algo de penas el niño por su madre perdida¹⁹⁶?
 ¿En algo a la antigua bravura y viriles arrestos
 lo empujan su padre Eneas y su tío Héctor?'.
 Tales razones derramaba entre lágrimas y movía largo
 345 llanto en vano, cuando desde las murallas el héroe Héleno
 príamida se allega acompañado de muchos
 y reconoce a los suyos y alegre los lleva a su casa
 y mucho derrama de lágrimas entre palabra y palabra.

¹⁹⁴ Véase n. a *Aen.* III 292. D.Serv., *Aen.* III 334 hace de Caón amigo de Héleno.

¹⁹⁵ Éste es el único verso trunco de la *Eneida* que no tiene sentido completo. Se han propuesto varias soluciones: una aposiopesis, el pasaje en el que Virgilio estaba trabajando cuando murió, una interpolación, material de una primera composición virgiliana destinado a la eliminación pero conservado por los editores (véase la crítica de cada propuesta en Horsfall, *Vergil. Aeneid* 3, p. 267).

¹⁹⁶ Creúsa (*Aen.* II 738-740). Cf. Eur., *Hec.* 992: εἰ τῆς τεκούσης τῆσδε μέμνηταί τί που; *Aen.* II 789.

procedo et paruam Troiam simulataque magnis
 Pergama et arentem *Xanthi* cognomine riuum 350
 adgnosco, Scaetaeque amplector limina portae.
 nec non et Teucris socia simul urbe fruuntur:
 illos porticibus rex accipiebat in amplis,
 aulai medio libabant pocula Bacchi
 impositis auro dapibus, paterasque tenebant. 355

“Tamque dies alterque dies processit, et aurae
 uela uocant tumidoque inflatur carbasus Austro.
 his uatem adgredior dictis ac talia quaeso:
 ‘Troiugena, interpres diuum, qui numina Phoebi,
 qui tripoda ac Clarii laurus, qui sidera sentis 360
 et uolucrum linguas et praepetis omina pennae,
 fare, age (namque omnis cursum mihi prospera dixit
 religio, et cuncti suaserunt numine diui
 Italiam petere et terras temptare repostas;
 sola nouum dictuque nefas Harpyia Celaeno 365
 prodigium canit et tristis denuntiat iras

351 Scaetaeque] Scaetaeque *P* • **352-355** del. *Peerlkamp* • **354** medio] in medio *abdt*, *Sac.* 449.2, *Velius* LVII 26, de la *Cerda* • **355** paterasque tenebant *susp.* *Heyne* in *notis*, cf. *Witton* (1960, 171-172): patenasque ferebant *Baebrens* (1887, 267-268) • **360** tripoda ac *coniec.* *Mackail* coll. *Lucr.* I 739, *prob.* *Goold*: tripodas *codd.*, *edd.* *plerique* • Clarii *M^oγ'ω*, *Seru.* *hic et ad Aen.* I 120, *edd.* *plerique*: Clarii et *recc.* *perpauci*, *Heyne* in *notis*, *Peerlkamp*, *Madvig*, *Mynors*, *Geymonat* (1970, 137), *Cova*, cf. *Nicandr.* *Alex.* 11: Clari *MPrsy*, *GRAMM.*, *Ansil.* CL 81, *DSeru.* ad u. 260: Clariiue *Baebrens* (1887, 268-269) • laurus] lauros *M^onr'fy'*, *Tib.* in *interpr.* (laurus in *lemm.*), de la *Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Mackail*, *Williams*, *Dolç*: lacus *Baebrens* (1887, 269) • **361** et ... et] qui ... qui *ps.* *Acro ad Hor. Carm.* III 27.11 • **362** omnis *Pny*, *Tib.*, *Ribbeck*, *Sabbadini*, *Mackail*, *Castiglioni*, *def.* *Williams*, *Mynors*, *Geymonat*, *Goold*, *def.* *Horsfall* 2006: omnem *Mγ'ω*, *prob.* *Seru.*, de la *Cerda*, *Heinsius*, *Burman*, *Heyne*, *Peerlkamp*, *Conington*, *Nettleship*, *Ladewig*, *Dolç*, *Perret*, *def.* *Stégen* (1971, 172) • **365** nouum *M^{P2}*: nouom *P*: noum *M* • dictuque] dictumque *b* • Harpyia] Harpeia *M* • Celaeno] Call *P* •

Avanzo y una Troya en pequeño reconozco y un Pérgamo
 350 a imitación del grande y un arroyo seco con el nombre de
*Janto*¹⁹⁷, y abrazo el umbral de una puerta Escea¹⁹⁸.
 También conmigo los teucros disfrutan de esta ciudad amiga:
 los recibía el rey en un amplio pórtico,
 hacían libaciones de Baco en medio del atrio
 355 con los manjares apoyados en oro, y sostenían páteras¹⁹⁹.

VATICINIO DE HÉLENO

“Y un día ya y otro día pasó y las brisas
 reclaman las velas y el lino es inflado por hinchado austro.
 Con estas palabras me dirijo al vate y tal es lo que le pregunto:
 ‘Hijo de Troya, de los dioses intérprete²⁰⁰, que los númenes de Febo,
 360 que el trípode y los laureles del Clario²⁰¹, que los astros entiendes
 y las lenguas de las aves y los presagios de las raudas plumas²⁰²,
 venga, dime (pues el camino favorables todos los mensajes divinos
 me lo indicaron y el numen de todos los dioses me persuadió
 a buscar Italia e intentar sus tierras remotas;
 365 sola la harpía Celeno me augura un portentoso inaudito
 y de nefanda formulación, y amenaza con iras aciagas

¹⁹⁷ Janto, llamado Escamandro por los mortales, es uno de los ríos de la Tróade (Hom., *Il.* I 403-404, XIV 290-291).

¹⁹⁸ La puerta principal abierta en la muralla que protegía Troya. Véase n. a *Aen.* II 612.

¹⁹⁹ La dureza del engarce de estos últimos versos, sumada a la excepcionalidad del verso trunco 340, que deja en suspenso la construcción sintáctica (*uid.* el § 41 de la *Vita* de Suetonio-Donato en nuestra *Introducción*), invita a pensar que este pasaje también pudo quedar falto de revisión.

²⁰⁰ Héleno tenía la capacidad especial de oír en su mente las conversaciones divinas (Hom., *Il.* VII 44-45, 53).

²⁰¹ La pitia de Delfos profetizaba sentada sobre un trípode y coronada de laurel (Lucr. I 739 *Pythia quae tripodi a Phoebi lauroque profatur*). Claros, otro famoso oráculo de Apolo, está en Colofón (Call., *H. Apoll.* 70).

²⁰² Hom., *Il.* VI 76: Πριαμίδης Ἑλενος, οἰωνόπολων ὄχ' ἄριστος.

obscenamque famem): quae prima pericula uito
 quidue sequens tantos possim superare labores?'.
 hic Helenus caesis primum de more iuuenis
 exorat pacem diuum uittasque resoluit 370
 sacrati capitis meque ad tua limina, Phoebe,
 ipse manu multo suspensum numine ducit
 atque haec deinde canit diuino ex ore sacerdos:
 "Nate dea, nam te maioribus ire per altum
 auspiciis manifesta fides (sic fata deum rex 375
 sortitur uoluitque uices, is uertitur ordo),
 pauca tibi e multis, quo tutior hospita lustres
 aequora et Ausonio possis considerare portu,
 expediam dictis; prohibent nam cetera Parcae
 scire Helenum farique uetat Saturnia Iuno. 380
 principio Italiam, quam tu iam rere propinquam,
 uicinosque, ignare, paras inuadere portus,

367 quae prima] qua dira *Baebrens* (1887, 269) • 370 diuum *MP*²: diuom *P* • 371
 ad] at *P* • tua] tu *P*(corr. *P*¹⁻²) • 372 multo] uoltu *P*(corr. *P*¹) • suspensum] suspensus
 quoque agn. *Seru.*, lege *Henry ad loc.* • ducit] dicit *M*(corr. *M*²) • 376 is] his *ny* • 377
 hospita] aspera *Peerlkamp*: horrida *Baebrens* (1887, 269) • 378 considerare] consistere
 recc. • 380 post scire dist. *M*², def. *Seru.*, lege quae fuse disputauit *Henry ad loc.* • 381
 quam om. *P*(add. *P*¹) • 382 paras] pars *Py*(corr. *γ*¹) •

y hambre infausta): ¿qué peligros evito primero
o qué he de seguir para poder superar tamañas fatigas?'.
Héleno entonces, sacrificando primero novillos según la costumbre,
370 implora la paz de los dioses y desata los lazos²⁰³
de su consagrada cabeza, y a tus umbrales, Febo, de la mano
él mismo me lleva en vilo²⁰⁴ por el mucho numen
y esto a continuación de su boca divina el sacerdote me augura²⁰⁵:

‘Nacido de diosa, dado que es un hecho evidente que cruzas los
[mares

375 bajo muy autorizados auspicios (así los destinos el rey de los dioses
sortea y cambia las tornas²⁰⁶, tal orden²⁰⁷ resulta),
te diré pocas cosas de las muchas posibles, a fin de que más a resguardo
hospitalarios recorras los mares y en el puerto ausonio
puedas fondear²⁰⁸; pues las Parcas impiden que Héleno
380 conozca el resto y la saturnia Juno prohíbe decirlo²⁰⁹.
Para empezar, esa Italia que tú ya consideras cercana
y los puertos vecinos, ignorante de ti, que te dispones a penetrar,

²⁰³ Los profetas que estaban a punto de vaticinar se soltaban el pelo, para que lazos y nudos no interrumpieran el flujo de la energía divina (*Aen.* VI 48; *Tib.* II 5.66; *Ov.*, *Fast.* I 503).

²⁰⁴ Según Serv., si “en vilo” se refiere a Héleno indica su estado de posesión por el poder adivinatorio de Apolo (*suspensus*), mientras que si se aplica a Eneas (*suspensus*) describe la turbación y expectación con la que aguarda el vaticinio.

²⁰⁵ En la respuesta de Héleno Virgilio se inspira en los vaticinios de Tiresias y Circe de la *Odisea* y Fineo en *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas.

²⁰⁶ Naev. *B.P.* fr. 36 Strz.: *uicissatim uolui uictoriam*.

²⁰⁷ Descripción de tintes estoicos del funcionamiento del *fatum* como orden que rige el movimiento del cosmos (Cic., *Div.* I 125: *fatum id apello quod Graeci εἰμαρμένην, id est ordinem seriemque caesarum*).

²⁰⁸ Hom., *Od.* XII 25-27: αὐτὰρ ἐγὼ δεῖξω ὁδὸν ἥδ' ἕκαστα / σημαίνω, ἵνα μή τι κακορραφίῃ ἀλεγενῇ / ἢ ἄλως ἢ ἐπὶ γῆς ἀλήσετε πῆμα παθόντες.

²⁰⁹ A.R. II 311-312: κλυτὲ νυν· οὐ μὲν πάντα πέλει θέμις ὅμμι δαῖναι / ἀτρεκές· ὅσσα δ' ὄρωρε θεοῖς φίλον, οὐκ ἐπικεῖσω. Liv., *praef.* 1: *nec satis scio nec, si sciam, dicere ausim*. Según Serv. (379), Juno impide que Héleno atisbe y por tanto anuncie tales desastres para Eneas como la pérdida de su padre y el naufragio de su flota para que el dolor de Eneas aumente con el carácter inesperado de dichas desgracias. El texto virgiliano es una vez más deliberadamente ambiguo, y también podría leerse así: “pues las Parcas impiden [e.e. a ti, Eneas] conocer el resto, y la saturnia Juno prohíbe a Héleno hablar”.

longa procul longis uia diuidit inuia terris.
 ante et Trinacria lentandus remus in unda
 et salis Ausonii lustrandum nauibus aequor 385
 infernique lacus Aeaeaeque insula Circae,
 quam tuta possis urbem componere terra.
 signa tibi dicam, tu condita mente teneto:
 cum tibi sollicito secreti ad fluminis undam
 litoreis ingens inuenta sub ilicibus sus 390
 triginta capitum fetus enixa iacebit,
 alba solo recubans, albi circum ubera nati,
 is locus urbis erit, requies ea certa laborum.
 nec tu mensarum morsus horresce futuros:
 fata uiam inuenient aderitque uocatus Apollo. 395
 has autem terras Italique hanc litoris oram,
 proxima quae nostri perfunditur aequoris aestu,
 effuge: cuncta malis habitantur moenia Graiis.

383 inuia terris] interuallis *Peerlkamp in notis* : auia terris *Baebrens (1887, 269-270)* • **384** et om. c. *Tib.* • **386** secl. *Gebhardi (ap. Geymonat)* • Aeaeaeque] Aeaeque *MP(corr. M^P)*, *Sac. 448.18, Tib.* : aeque γ : phoebeaeque o • insula] insola *P(corr. P²)* • **390-393** cf. *VIII 43-46* • **391** fetus] fettus *M(corr. M²)* • **393** is] his γ : hic *Nonius 341.13, Cledon. 66.7, cf. VIII 46 (Ou. Fast. II 280, Met. XV 18)* • **395** inuenient] inueniant γ (*corr. γ^1*) • **398** effuge] efuge *M(corr. M¹)* : ecfuge *Sabbadini* • cuncta] concta *P* • Graiis] Graiis *P* : Graecis *b* •

una larga vía inviable²¹⁰ los separa a lo lejos tras largas tierras.

Hay que curvar el remo en la ola trinacria²¹¹

385 y recorrer con las naves el llano de la sal ausonia²¹²

y los lagos de abajo²¹³ y la isla de Circe de Eea,

antes que puedas disponer tu ciudad en tierra segura.

Te diré las señales, tú retenlas en tu mente guardadas²¹⁴;

cuando tú, cuitado, junto a la corriente de un río apartado

390 bajo las encinas de la ribera encuentres una cerda enorme

tumbada tras haber parido los cuerpos de treinta criaturas,

blanca, recostada en el suelo, blancos los cachorros en torno a sus

[ubres²¹⁵,

ése será el lugar de la ciudad, ése el descanso cierto a tus fatigas.

Y no te espanten los futuros mordiscos a las mesas²¹⁶;

395 los hados hallarán el camino y Apolo acudirá a tu llamada²¹⁷.

Pero estas tierras y esta orilla de la costa itálica,

que es bañada aquí al lado por la corriente de nuestro propio mar,

rehúyelas: todas sus murallas están habitadas por malvados griegos.

²¹⁰ Eur., *I.T.* 889: δι' ὁδοῦς ἀνόδους.

²¹¹ Sicilia recibe el nombre de Trinacria o bien por la forma triangular que la dan tres promontorios (τρεῖς ἄκραι) o bien por su parecido a un tridente (Θρινακίη en Hom., *Od.* XI 107).

²¹² Se refiere al mar Tirreno (A.R. IV 590: Αὔσονις ... ἄλός, 660-661: Αὔσονις ἀκτὰς Τυρσηνίδας εἰσπορόωντες/ ἴξον δ' Αἰαίης λιμένα κλυτόν).

²¹³ Se refiere al lago Averno en Campania (*Aen.* VI 1). La isla de Circe está enclavada en el monte Circeo, a medio camino entre Cumas y la boca del Tíber. Para Homero (*Od.* XII 3-4) Circe vivía al este del Mediterráneo, pero desde Hesiodo (*Th.* 1011-1012) se situó la isla de Eea en el extremo occidental del mundo.

²¹⁴ Hom., *Il.* I 297: σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσιν. Aesch., *Pr* 788-789: σοὶ πρῶτον, Ἰοῖ, πολύδονον πλάνην φράσω, / ἦν ἐγγράφου σὺ μνήμοσιν δέλτοις φρενῶν.

²¹⁵ El portento de la cerda blanca es parte de la leyenda de Eneas al menos desde Lyc. 1255-1266. Los treinta lechones simbolizan el número de años tras los cuales Ascanio se muda a Alba Longa (*Aen.* VIII 47-48), emplazamiento que recibe su nombre del color del animal (Prop. IV 1.35). La profecía de Celeno es confirmada por el río Tíber (*Aen.* VIII 43-44) y cumplida en *Aen.* VIII 81-82.

²¹⁶ Héleno se refiere al vaticinio de Celeno (256-257).

²¹⁷ A.R. II 421-422: ἐπεὶ δαίμων ἕτερον πλόον ἡγεμονεύσει / ἐξ Αἴης.

hic et Narycii posuerunt moenia Locri
 et Sallentinos obsedit milite campos 400
 Lyctius Idomeneus; hic illa ducis Meliboei
 parua Philoctetae subnixa Petelia muro.
 quin ubi transmissae steterint trans aequora classes
 et positis aris iam uota in litore solues,
 purpureo uelare comas adopertus amictu, 405
 ne qua inter sanctos ignis in honore deorum
 hostilis facies occurrat et omina turbet.
 hunc socii morem sacrorum, hunc ipse teneto;
 hac casti maneant in religione nepotes.
 ast ubi digressum Siculae te admouerit orae 410
 uentus et angusti rarescent claustra Pelori,
 laeua tibi tellus et longo laeua petantur
 aequora circuitu: dextrum fuge litus et undas.
 haec loca ui quondam et uasta conuulsa ruina
 (tantum aeui longinqua ualet mutare uetustas) 415
 dissiluisse ferunt, cum protinus utraque tellus

399 *om. n* • 400 *milite*] *militem M(corr. M^p)* • 402 *Petelia*] *Petilia Pγw, Seru., DSeru., Tib., de la Cerda, Burman* • 403 *transmissae*] *transmissi Baebrrens (1887, 270 n.)* • 404 *litore*] *litora M(corr. M^p)* • 407 *omina*] *omnia M(corr. M^p)ac* • 408 *socii*] *socios M(corr. M^p)* • 409 *hac*] *ac γ* • 410 *digressum*] *degressum Baebrrens (1887, 270)* • *orae*] *ora o* • 411 *rarescent*] *rarescunt n : parescent Baebrrens (1887, 270)* • 414 *conuulsa MP²γ^l* : *conuulsa Pγ* • 416 *protinus*] *protenus GLK VII 100.5* •

- Aquí pusieron sus murallas los locros naricios²¹⁸
 400 y también ocupó con soldados los campos salentinos
 el licio Idomeneo²¹⁹; aquí está aquella pequeña del capitán
 melibeo, Petelia la de Filoctetes, apoyada en su muro.
 Es más, cuando atravesados los mares se detenga tu flota
 y cumplas ya tus votos en la orilla sobre los altares que alcas,
 405 vela tus cabellos cubriéndote con purpúreo manto²²⁰
 para que entre los sagrados fuegos en honor de los dioses ninguna
 figura enemiga aparezca y turbe los presagios.
 Que tus compañeros observen este tipo de sacrificio, obsérvalo tú.
 Que tus nietos sin tacha perseveren en esta tradición.
 410 Ahora bien, cuando, al apartarte, el viento te empuje a la costa
 siciliana y se espacien las barreras del angosto Peloro²²¹,
 busca la tierra a tu izquierda y a tu izquierda los mares
 con largo rodeo: rehúye las costas de la derecha y sus olas.
 Estos lugares, antaño desgajados por fuerza violenta y tremendo desplome
 415 (cambios tan grandes es capaz de hacer la lejana vejez de los tiempos²²²)
 cuentan que se separaron²²³, aunque ambas tierras fueran

²¹⁸ Narica es la ciudad natal de Áyax Oileo en Lócride Epicnemidia (Str. IX 4.2). Los locros supervivientes del naufragio de la flota de su capitán en el cabo Cafareo se habían establecido en Calabria y habían fundado Lócride Epicefiria. Salentino es el gentilicio de los habitantes de Yapigia (Plb. XXXIV 15.4).

²¹⁹ Nativo de Licto, ciudad de Creta central (Hom., *Il.* II 647, *ecl.* V 72). Petelia es un enclave fundado o fortificado por Filoctetes (Lyc. 911-912), expulsado de su tierra natal de Melibea en Tesalia (Hom., *Il.* II 717).

²²⁰ El color púrpura se refiere a la orla purpúrea de la *toga praetexta* sacerdotal (Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, p. 306). Velarse la cabeza antes de hacer un sacrificio es una costumbre romana (*ritus Romanus*), no griega (Lucr. V 1196-1199). Festo *s.v. Saturnia* explica que la costumbre se originó en Eneas: estaba sacrificando a Venus en la costa laurentina cuando se topó con Odiseo. Tuvo que velarse la cabeza para que éste no lo reconociera.

²²¹ El cabo Peloro, localización de la temible Caribdis (420), es un promontorio al nordeste de Sicilia (Ov., *Met.* XV 706).

²²² Enn., *Ann.* 406 Skutsch: *longinqua dies ... aetas*; Lucr. II 69-70 *longinquo fluere omnia cernimus aeuo/ ex oculisque uetustatem subducere nostris*.

²²³ Griegos y romanos tenían noticia de que Sicilia se había desgajado de Italia en el pasado remoto (Aesch., fr. 402 R., Iust. IV 1.1; Plin., *Nat.* II 204). De hecho, interpretaban que Rhegium venía de ῥηγνύναι, ‘romperse’.

una foret: uenit medio ui pontus et undis
 Hesperium Siculo latus abscidit, aruaque et urbes
 litore diductas angusto interluit aestu.
 dextrum Scylla latus, laeuum implacata Charybdis 420
 obsidet, atque imo barathri ter gurgite uastos
 sorbet in abruptum fluctus rursusque sub auras
 erigit alternos, et sidera uerberat unda.
 at Scyllam caecis cohibet spelunca latebris
 ora exsertantem et nauis in saxa trahentem. 425
 prima hominis facies et pulchro pectore uirgo
 pube tenus, postrema immani corpore pistrix
 delphinum caudas utero commissa luporum.
 praestat Trinacrii metas lustrare Pachyni
 cessantem, longos et circumflectere cursus, 430
 quam semel informem uasto uidisse sub antro
 Scyllam et caeruleis canibus resonantia saxa.
 praeterea, si qua est Heleno prudentia, uati
 si qua fides, animum si ueris implet Apollo,

417 uenit ... undis] uenit ingenti ui pontus et ingens *Sen. Nat. VI 30.1* • **419** litore] ae-
 quore *Sen. Nat. VI 30.1* : limite *Baebrens (1887, 271)* : *periit in P* • diductas *Phrty, edd.*
plerique, uid. Horsfall 2006 : deductas *Mw* : deducta *Tib.* • **420** laeuum *MP²γ'* : laeuom
Pγ • **421** atque] atque *M(corr. M')* • barathri] baratri *M(corr. M')* • uastos] uasto
P(corr. P²), *DSeru. (sed uastos ad Aen. I 117)* • **422** fluctus] fluctuat *M(corr. M²)* • **424**
 at Scyllam *M²* : astillam *M* : ascyllam *M(p.c.)γ'* : *periit in P* • cohibet] cōhibet *P(corr.*
P²) • spelunca] speluncha *P* • **425** in] ad o • **426** pulchro] pulcho *M(corr. M')* • pec-
 tore] pecto *M(corr. M²)* • **428** delphinum] *periit in P* • luporum] luparum o • **431** in-
 formem] informe *P(corr. P²)* • **432** caeruleis] caerulaeis *M(corr. M²)* • **433** p. prudentia
dist. M²P², Seru., de la Cerda, Heinsius, Burman, Heyne, Ribbeck, Ladewig, Conington,
Nettleship, Goold : p. uati dist. Henry, Sabbadini, Mackail, Williams, Mynors, Geymonat,
Perret, Cova, Horsfall 2006 • **434** animum] animam *Arus. 478.17* •

una única continuada: por medio vino con violencia el ponto y con
[sus olas

arrancó el lado hesperio²²⁴ del siciliano, y sembrados y ciudades
retiradas de la costa las baña de angosta corriente.

420 El lado derecho Escila lo ocupa, el izquierdo Caribdis²²⁵
nunca saciada, y del fondo del torbellino de su báratro tres veces sorbe²²⁶
ingentes oleadas al abismo y de nuevo a los aires
alza otras tantas, y azota los astros con agua²²⁷.

A Escila, en cambio, una cueva la retiene en su ciego escondrijo,
425 y ella lanza su boca hacia afuera²²⁸ y arrastra a las rocas las naves²²⁹.
Su apariencia primera es humana, la de una doncella de hermoso pecho
hasta el pubis, y el resto, una ballena de cuerpo descomunal,
que conecta colas de delfines con panza de lobos.

Es preferible bojar el límite del trinacrio Paquino²³⁰
430 perdiendo tiempo, y dar un prolongado rodeo,
que haber llegado a ver una vez bajo su cueva desaforada a la espantosa
Escila y sus peñas que resuenan de cerúleos perros²³¹.

Además, si alguna intuición del futuro hay para Héleno, si crédito
alguno para un vate, si de verdades su espíritu llena Apolo,

²²⁴ Es decir, italiano. Véase n. a *Aen.* III 163.

²²⁵ Escila, monstruo carnívoro, hija de Fórcide y Hécate (sch. A.R. IV 829), y Caribdis, maelstrom o torbellino, estaban emplazadas tradicionalmente una enfrente de la otra en el estrecho de Mesina (Thc. IV 24.5, A.R. IV 789-801). Circe, como aquí Héleno, describe a Escila y Caribdis en Hom., *Od.* XII 73-110.

²²⁶ Catull. LXVIII 107-108: *tanto te absorbens uertice amoris/ aestus in abruptum detulerat barathrum*.

²²⁷ Hom., *Od.* XII 105-106: τρις μὲν γάρ τ' ἀνίησιν ἐπ' ἡματι, τρις δ' ἀναροιβδεῖ/ δεινόν; *Od.* XII 235-236 ὑψόσε δ' ἄχνη / ἄκροισι σκοπέλοισιν ἐπ' ἀμφοτέροισιν ἐπιπτεν.

²²⁸ Hom., *Od.* XII 93-94: μέσση μὲν τε κατὰ σπείους κοίλοιο δέδυκεν, / ἔξω δ' ἐξίσχει κεφαλᾷς δεινοῖο βερέθρου.

²²⁹ Para devorar a sus tripulantes (Hom., *Od.* XII 99-100, *Ecl.* VI 75-77).

²³⁰ El cabo Paquino, modernamente Cabo Passero, al sudeste de Sicilia.

²³¹ Homero deriva el nombre de Escila de σκύλαξ, cachorro, porque su voz se parecía al ladrido de un perro recién nacido (*Od.* XII 86). Los perros de Escila, que estaban unidos a sus ingles (*Ecl.* VI 75-76), son del color del mar (*Georg.* IV 388). El parecido entre el fragor del choque de las olas contra el acantilado y el ladrido de un perro dio origen a esta concepción.

unum illud tibi, nate dea, proque omnibus unum 435
 praedicam et repetens iterumque iterumque monebo:
 Iunonis magnae primum prece numen adora,
 Iunoni cane uota libens dominamque potentem
 supplicibus supera donis; sic denique uictor
 Trinacria finis Italos mittere relicta. 440
 huc ubi delatus Cumaeam accesseris urbem
 diuinosque lacus et Auerna sonantia siluis,
 insanam uatem aspicies quae rupe sub ima
 fata canit foliisque notas et nomina mandat.
 quaecumque in foliis descripsit carmina uirgo 445
 digerit in numerum atque antro seclusa relinquit.
 illa manent immota locis neque ab ordine cedunt.
 uerum eadem, uerso tenuis cum cardine uentus
 impulit et teneras turbauit ianua frondes,
 numquam deinde cauo uolitantia prendere saxo 450
 nec reuocare situs aut iungere carmina curat:
 inconsulti abeunt sedemque odere Sibyllae.

435 illud] illut *M*: illum γ (corr. γ^1) • proque *MPdnbrt*, *Diom.* CCCCXIV 30, *Dosithe. gramm.* 417.6, *Rufin.* L 26, *Seru.* et *DSeru.* ad u. 546, *Tib.*, edd. plerique: praeque $\gamma^1\omega$, de la Cerda, *Burman*: pro quo γ • **436** praedicam] praecipiam *Quint.* II 13.8: praedico *Seru.* et *DSeru.* ad u. 546 • iterumque iterumque *MPbnrt*: iterum iterumque $\gamma\omega$, *Iul. Vict. Rhet.* 102.22, *GLK* VII 253.31, cf. *Aen.* II 770 • **439** donis *M²P² $\gamma\omega$* , *Tib.*: uotis *M*, *Tib.* ad *Aen.* XII 175, sed cf. uu. 438, VIII 61 • **440** mittere *M $\gamma^1\omega$* , *Tib.*, def. *Heinsius* et *Burman* in notis: misere *P*: miscere *P² γ* : metiere *bc* • **441** Cumaeam edd. plerique: Cumeam *M⁷*: Cymaeam *P*, *Seru.*, *Tib.*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Ribbeck*, *Geymonat*: Cymeam *M γ* • **442** lacus] latus *P*(corr. *P²*) • **444** notas] natas *M*(corr. *M²*) •

445-456 *MP Π_3*

445 descripsit] describsit *MP*: discripsit *Π_3* • **446** digerit] degerit *M* • relinquit] relinquit *M*(corr. *M¹*): reliquit *df* • **448** uentus] uentos *Baebrens* (1887, 271) • **449** teneras] terris *P*(corr. *P²*) • ianua] flamine *Schrader* (ap. *Ribbeck*) • **450** prendere] predere *M*:prehendere *M⁷* • saxo] saxa *M*(corr. *M¹*) • **452** inconsulti] inconsulta *Damsté* (1898, 174-175) •

- 435 sola esta cosa, nacido de diosa, y sola ella por todas
te predeciré y repitiéndola una vez y otra vez te la aconsejaré:
adora primero con tu rezo el numen de Juno la grande,
con gusto hazle votos a Juno²³², y a esta poderosa señora
gánatela con suplicantes ofrendas; de esta forma al fin victorioso
440 serás enviado a las tierras de Italia dejando Trinacria²³³.
Cuando, llegado hasta aquí, te hayas acercado a la ciudad de Cumas²³⁴
y sus lagos divinos y el Averno sonoro de bosques²³⁵,
verás una desquiciada adivina que al pie de una Peña
pronostica el destino y a las hojas manda señas y nombres²³⁶.
445 Todas las salmodias que esta doncella ha escrito en las hojas²³⁷
las coloca por orden y las deja en la cueva guardadas²³⁸.
Aquéllas permanecen sin moverse del sitio y no cambian su disposición;
pero al mismo tiempo, cada vez que un viento ligero, al girar de los
[goznes,
las ha empujado y la puerta ha descolocado la tierna hojarasca,
450 ella jamás se preocupa luego de atraparlas en su revoloteo por la Peña
hueca ni de llevarlas de nuevo a su puesto y engarzar las salmodias:
sin consejo las gentes se marchan y detestan el sitio de la Sibila.

²³² El río Tíber repite el consejo cuando Eneas llega al Lacio: *Iunoni fer rite preces, iramque minasque / supplicibus supera uotis* (*Aen.* VIII 60-61).

²³³ Como comenta Horsfall (*Vergil, Aeneid* 3, p. 323), es precisamente en ese lugar concreto donde Juno hace a Éolo desencadenar la tormenta de *Aen.* I 88-123 (cf. 34).

²³⁴ La ciudad griega más antigua de la península italiana, fundada por colonos eubeos en 740 a. C. y situada a 16 kms. de Nápoles. La profecía de Héleno se cumple en *Aen.* VI 2.

²³⁵ Los lagos son el Lucrino y el Averno, unidos por un canal en época de Virgilio (*Georg.* II 161-162). Ya Soph. fr. 748 R. atestiguaba la existencia de un oráculo de los muertos en Cumas.

²³⁶ Se refiere a Deífobe, la sibila de Cumas (*Aen.* VI 36), enloquecida por la posesión de Apolo (*Aen.* VI 46-47). La colección de sus oráculos, conocida con el nombre de 'libros sibilinos', tenía un papel fundamental en la religión estatal romana (*Ecl.* IV), en tanto que eran consultados en momentos de grave crisis nacional (Liv. V 13, XXI 62). Los libros sibilinos se perdieron en un fuego en 83 a. C., pero se volvieron a recopilar. Augusto mandó transcribirlos y trasladarlos al templo de Apolo en el Palatino.

²³⁷ Según Varrón (Serv. *ad loc.*), la Sibila escribía sus oráculos en hojas de palma.

²³⁸ La sibila escribe sólo algunos versos por hoja, de modo que para entender todo el oráculo es necesario mantener el orden de las hojas en la misma secuencia en que las dispuso la profetisa (Serv.).

hic tibi ne qua morae fuerint dispendia tanti,
 quamuis increpitent socii et ui cursus in altum
 uela uocet possisque sinus implere secundos, 455
 quin adeas uatem precibusque oracula poscas
 ipsa canat uocemque uolens atque ora resoluat.
 illa tibi Italiae populos uenturaque bella
 et quo quemque modo fugiasque ferasque laborem
 expediet cursusque dabit uenerata secundos. 460
 haec sunt quae nostra liceat te uoce moneri.
 uade, age, et ingentem factis fer ad aethera Troiam’.

“Quae postquam uates sic ore effatus amico est,
 dona dehinc auro grauia ac secto elephanto
 imperat ad nauis ferri, stipatque carinis 465
 ingens argentum Dodonaeosque lebetas,
 loricam consertam hamis auroque trilicem,
 et conum insignis galeae cristasque comantis,
 arma Neoptolemi. sunt et sua dona parenti.

453 morae] mora *M(corr. M²)* • dispendia] fastidia *ps. Acro ad Hor. Carm. I 28.35, sed cf. Stat. Theb. III 718-719* • **454** ui cursus] Vulturnus *Slater (1913, 160) coll. u. 70, fort. recte, cf. etiam u. 269, V 764, et uid. u. 460 (cursus): ui rursus Wakefield (ap. Ribbeck), cf. V 764: tua cursus Baebrens (1887, 271)* • **455** uocet *MPdnt: uocent M¹P²yo, Tib. fort. ex I 34-35, III 357, Wakefield* • **456** post poscas non dist. *Jahn (ap. Heyne), Wakefield (ap. Henry), Bothe (ap. Conington), prob. Conington, Nettleship, Mackail, Williams, Mynors, Perret, Goold, Horsfall 2006, uid. Conington ad loc.* •

457-468 GMP Π_{13}

457 atque] adque Π_{13} • resoluat] resoluet γ : *perit in P* • **460** cursusque ... secundos *del. Baebrens (1887, 271 in notis)* • secundos] sacerdos *recc., prob. Bentley (ap. Ribbeck), Gütbling (ap. Williams)* • **461** quae] que *G(corr. G¹)* • **462** Troiam] Troia Π_{13} • **463** Quae] que *G* • ore] ora *P(corr. P¹⁻²)* • **464** grauia ac secto *Schaper coll. Hom. Od. XVII 196 et XIX 564 (uid. etiam I 58), prob. Housman (1927, 10), Mackail, Mynors, Kenney (1970, 260), Courtney (1981, 21), Goold, def. Horsfall 2006: grauia sec-toque codd., GRAMM., Seru., edd. plerique: grauia a sectoque Lachmann ad Lucr. II 27* • **465** nauis] naues *G Π_{13}* • **466** Dodoneosque *GMP² Π_{13} : Dodoneasque P* • **467** cf. V 259-260 • loricam] loricum Π_{13} • hamis] amis Π_{13} : squamis *Seru. ad Georg. IV 91, sed hamis ad loc.* • **468** comantis] comantes *G* •

Que aquí no te importe el derroche del tiempo invertido,
por más que te increpen los compañeros y con vehemencia a alta mar el
[viaje]

- 455 llame a las velas y puedas llenar favorables sus pliegues,
como para no visitar a la adivina y con ruegos pedirle que ella
misma te cante el oráculo y de grado libere su voz y su boca.
Ella a ti los pueblos de Italia y guerras venideras
y de qué modo puedas rehuir o sobrellevar cada duro trance,
460 te lo aclarará y, si se siente por ti venerada, te dará favorable viaje.
Esto es lo que puede mi voz aconsejarte.
Anda, vete y lleva hasta el cielo una Troya enorme de hazañas’.

PARTIDA DE LOS TROYANOS HACIA ITALIA

- “Después que el vate esto con boca amiga hubo dicho,
regalos al punto, pesados de oro y tallado marfil,
465 ordena llevar a las naves, y carga en las quillas
profusa plata y jofainas de Dodona²³⁹,
una loriga tejida de malla y de triple urdimbre de oro,
y la punta de un llamativo yelmo y penachos espesos,
armas de Neoptólemo. Hay para mi padre también sus propios regalos.

²³⁹ El oráculo de Zeus en Dodona tenía vasijas y calderos de bronce colgados de las encinas oraculares que sonaban simultáneamente con un solo toque (Serv. *ad loc.*).

addit equos additque duces, 470
 remigium supplet, socios simul instruit armis.
 “Interea classem uelis aptare iubebat
 Anchises, fieret uento mora ne qua ferenti.
 quem Phoebi interpres multo compellat honore:
 ‘coniugio, Anchisa, Veneris dignate superbo, 475
 cura deum, bis Pergameis erepte ruinis,
 ecce tibi Ausoniae tellus: hanc arripe uelis.
 et tamen hanc pelago praeterlabare necesse est:
 Ausoniae pars illa procul quam pandit Apollo.
 uade,’ ait ‘o felix nati pietate. quid ultra 480
 prouehor et fando surgentis demoror Austros?’.
 nec minus Andromache digressu maesta supremo
 fert picturatas auri subtemine uestis

469-474 GMP

469 parenti] parentis *Pr*(corr. γ^1) • **470-471** del. *Peerlkamp* • duces] decus *Klouček* (ap. *Ribbeck*) • **471** cf. *VIII* 80 • supplet] suplet *M* • instruit] instruet *M*(corr. *M'*) • **473** ferenti] furenti *P*(corr. *P'*)*bden* • uento ... ferenti *deest in o* • **474** multo] multos *G*(corr. *G'*) •

475 MP

475 Anchisa *M'* $\gamma^1\omega$, *Quint.* *VIII* 6.42, *Gell.* *XV* 13.10, *Nonius* 282.3, *GLK VIII* 147.26, *Seru. hic et ad I* 335, *DSeru. ad Aen. XI* 169, *Tib.*, *edd. plerique* : Anchisae *MP*²*fbty*, *Cons. XDI* 5 : Anchise *Pab*(ut uid.), *Prisc. VII* 6, *Arus. CCCCLXIII* 27, *uid. Funaioli* (1929, 403-404) •

476-493 GMP

476 erepte] erepta *P* : erecta *c* • **477** Ausoniae] Ausonia et *G*(corr. *G'*), *uid. Geymonat* (1965, 91-92) • **478** praeterlabare *GP*²*defhrv* : praeterlabre *P* : praeterlabere *Man, PAC III* 290, 307 : praeterlabaere *M'* : propterlabare *c* : propter labore *b* • necesse est *GP* γ , *edd. plerique* : necessest *M, Sabbadini, Geymonat* • **480** ait] age *M*(corr. *M'*), cf. *u. 462* • quid] quod *M*(corr. *M'*) • **481** surgentis] surgentes *G*² • **483** subtemine *M'**P* $\gamma^1\omega$, *Seru., Tib. in lemm., edd. plerique* : subtegmine *GMny, Auson. III* 41, *Tib. in interpr., cf. etiam Val. Fl. VIII* 234, *Ribbeck, Henry, Conington, def. Nettleship* (ap. *Conington*) •

- 470 Añade caballos y añade jinetes,
 completa los remeros y al tiempo pertrecha de armas a mis compañeros.
 “Entretanto Anquises mandaba dotar de velas
 la flota, para que ninguna demora tuviera el empuje del viento.
 El intérprete de Febo se dirige a él con mucho respeto:
- 475 ‘Anquises, enaltecido por el soberbio matrimonio de Venus²⁴⁰,
 preocupación de los dioses, por dos veces arrebatado a la ruina de
 [Pérgamo²⁴¹,
 hete aquí la tierra de Ausonia: con las velas hazte con ella.
 Y sin embargo es forzoso que por el piélago la pases de largo:
 lejos queda la parte aquella de Ausonia que Apolo te revela.
- 480 Vete’, dice, ‘hombre feliz por el afecto de tu hijo. ¿A qué más
 me extendiendo y hablando demoro los austros nacientes?’.
 También Andrómaca, triste por la despedida definitiva,
 trae ropajes bordados con trama de oro

²⁴⁰ Véase *Aen.* I 617-618, II 649.

²⁴¹ Anquises había asistido a dos destrucciones de Troya (II 642-643); la primera a manos de Heracles en castigo por el perjurio de Laomedonte (Ov., *Met.* XI 195-196).

et Phrygiam Ascanio chlamydem (nec cedit honore)
 textilibusque onerat donis, ac talia fatur: 485
 ‘accipe et haec, manuum tibi quae monimenta mearum
 sint, puer, et longum Andromachae testentur amorem,
 coniugis Hectoreae. cape dona extrema tuorum,
 o mihi sola mei super Astyanactis imago!
 sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat, 490
 et nunc aequali tecum pubesceret aeuo’.
 hos ego digrediens lacrimis adfabar obortis:
 ‘uiuite felices, quibus est fortuna peracta
 iam sua; nos alia ex aliis in fata uocamur.
 uobis parta quies: nullum maris aequor arandum 495
 arua neque Ausoniae semper cedentia retro
 quaerenda. effigiem Xanthi Troiamque uidetis
 quam uestrae fecere manus melioribus –opto–
 auspiciis, et quae fuerit minus obuia Graiis.
 si quando Thybrim uicinaque Thybridis arua 500

484-485 nec ... fatur *del. Weichert (ap. Heyne), Heyne, Wagner, Peerlkamp* • **484** et] e *G(corr. G¹)* • chlamydem] clamydem *M* • nec cedit] ne cedat *Baebrens (1887, 272)* • honore *Pby, Scaurus ap. Seru., cf. Sil. XII 412-413, Ribbeck, Sabbadini, Mackail, Castiglioni, def. Williams, Mynors, Geymonat, Cova, Goold, def. Horsfall 2006*: honori *GMγ'ω, Ansil. NE 38, Seru. in lemm., Tib., de la Cerdà, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Henry, Conington, Nettleship, Dolç, Perret 180-181, cf. Iuu. I 110* • **486** accipe et] accipiet *M(corr. M²)*: accipe em *Baebrens (1887, 272)* • manuum] manum *Gγ(corr. G¹γ¹)* • monimenta *Pγ, Mackail*: monumenta *GM, edd. plerique* • **487** Andromachae] Andromache *MP* • **489** mei] meis *M* • **490** ferebat] tenebat *Rufin. XLIV 32* • **492** adfabar] adfabor *P(corr. P²)B²cdγ¹, GLK IV 557.19* •

494 MP

495-512 GMP

496 neque] nec *Gγ¹* • **499** auspiciis et quae] aspicias et que *G(corr. G¹)* • fuerit *G²γ'ω, prob. Seru., Tib., de la Cerdà, Heinsius, Burman, Heyne, Peerlkamp, Conington, Nettleship, Ladewig, Mackail, def. Williams, Mynors, Cova, Goold, def. Horsfall 2006*: fueris *G*: fuerint *MPbcγ, agn. Seru., Ribbeck, Funaioli (1929, 396), Sabbadini (et uid. 1930, 542), Castiglioni, Perret 181* •

- y una clámide frigia²⁴² para Ascanio (y en agasajo no queda ella atrás²⁴³),
 485 y lo llena de regalos de hilo, y así le habla:
 ‘Acepta esto también, que te sirva de recuerdo de mis propias
 manos²⁴⁴, niño, y dé prueba del largo amor de Andrómaca,
 esposa de Héctor. Toma estos obsequios postreros de los tuyos
 ¡oh para mí imagen sola que queda de mi Astianacte²⁴⁵!
 490 Así tenía él los ojos, así las manos, así la boca²⁴⁶,
 y ahora con tu misma edad se estaría haciendo mozo contigo²⁴⁷.
 Me brotaron las lágrimas cuando al despedirnos así les hablaba:
 ‘Vivid felices, vosotros que ya habéis alcanzado
 vuestra fortuna²⁴⁸, nosotros somos llamados de unos destinos a otros.
 495 Vosotros habéis logrado reposo: ninguna llanura marina que arar²⁴⁹
 ni unos campos de Ausonia que siempre se alejan
 tenéis que buscar²⁵⁰. Una copia del Janto veis y una Troya
 que vuestras manos hicieron con mejores auspicios
 –espero– y que esté menos en el camino de los griegos.
 500 Si algún día entro en el Tíbris y en los campos al Tíbris²⁵¹

²⁴² Amplia capa de estilo griego. “Frigio” es un término técnico que designa un tipo especial de bordado inventado en Frigia (Plaut., *Aul.* 508, Plin., *Nat.* VIII 196). Según Servio, el adjetivo ‘frigia’ indica que Andrómaca conserva esta capa como recuerdo precioso de su antigua patria perdida.

²⁴³ Según Servio, esta expresión se puede entender de dos maneras: Andrómaca da a Ascanio cuanto hubiera merecido Astianacte, o Andrómaca no se queda atrás en magnificencia con respecto a Héleno.

²⁴⁴ Hom., *Od.* XV 125-126: δῶρόν τοι καὶ ἐγώ, τέκνον φίλε, τοῦτο δίδωμι, / μνήμη Ἑλένης χειρῶν.

²⁴⁵ Tras tomar Troya, los griegos precipitaron a Astianacte desde la muralla de Troya (Eur., *Tro.* 725-726, 1133-1134, Sen. *Tro.* 1056-1057).

²⁴⁶ Hom., *Od.* IV 149-150: κείνου γὰρ τοιοῖδε πόδες, τοιαῖδε τε χεῖρες / ὀφθαλμῶν τε βολαί, κεφαλῇ τ’.

²⁴⁷ Eur., *Ion* 354: σοὶ ταῦτὸν ἤβης, εἴπερ ἦν, εἶχ’ ἂν μέτρον.

²⁴⁸ Eneas tuvo el mismo sentimiento al contemplar las murallas de Cartago (*Aen.* I 437).

²⁴⁹ Aesch., *Supp.* 1006: πολὺς δὲ πόντος οὐνεκ’ ἠρόθη δορί.

²⁵⁰ Eneas repite las palabras de Creúsa en *Aen.* II 780 (*longa tibi exilia et uastum maris aequor arandum*).

²⁵¹ Eneas continúa recordando a Creúsa sin mencionarla: su fantasma le había avisado de que el Tíber sería el destino final de Eneas (*Aen.* II 782).

intraro gentique meae data moenia cernam,
 cognatas urbes olim populosque propinquos,
 Epiro Hesperiam, quibus idem Dardanus auctor
 atque idem casus, unam faciemus utramque
 Troiam animis: maneat nostros ea cura nepotes'. 505

“Prouehimur pelago uicina Ceraunia iuxta,
 unde iter Italiam cursusque breuissimus undis.
 sol ruit interea et montes umbrantur opaci.
 sternimur optatae gremio telluris ad undam
 sortiti remos passimque in litore sicco 510
 corpora curamus: fessos sopor inrigat artus.
 necdum orbem medium Nox Horis acta subibat:
 haud segnis strato surgit Palinurus et omnis
 explorat uentos atque auribus aëra captat;
 sidera cuncta notat tacito labentia caelo: 515

503 Epiro Hesperiam *GMP*^{γω}, *Tib.*, *Henry*, *def. Mackail et Williams*, *Mynors*, *Geymonat*, *Perret*, *Cova*, *Goold*, *Horsfall* 2006: Epiro Hesperia *dftv*^{γ'}, *Seru. bic et ad Aen. IV 36*, *edd. plerique*: Epirom (Epirum *Baebrens*) Hesperiam *dub. Heyne in notis*, *Baebrens* (1887, 272 n.) • **504** unam] una *M*(*corr. M*²) • faciemus] faciamus *G*(*corr. G*²) • **507** iter iter. *P*(*corr. P*²) • **510** remos] requiem *Deuticke*, *sed cf. Damsté* (1898, 176-179) • **511** *cf. Georg. IV 190, Aen. II 253 (IX 814)* • curamur] curamus *γ*(*corr. γ'*) • fessos] fessus *M* • **512** Nox Horis *agn. Henry, Williams, Mynors, Geymonat, Cova, Goold* • Horis acta] astris cincta *Peerlkamp in notis* •

513 *MP*

514-531 *GMP*

515 tacito] tacita *γ*(*corr. γ'*) •

vecinos y contemplo murallas que a mi gente hayan sido dadas,
 entroncadas ciudades entonces y pueblos emparentados,
 Hesperia y Epiro, con Dárdano como común
 fundador y una suerte común, una única Troya haremos,

505 ambas en los corazones: que esa tarea a nuestros nietos aguarde²⁵².

“Avanzamos por el piélago a lo largo de los vecinos Ceraunios²⁵³,
 desde donde el camino hacia Italia y la ruta es más corta a través de las
 [olas.

El sol se desploma entretanto y oscuros los montes se llenan de sombra²⁵⁴.
 Nos tumbamos junto a las olas en el regazo de la ansiada tierra²⁵⁵

510 después de sortear los remos²⁵⁶, y por toda la playa seca

reconfortamos nuestros cuerpos: el sueño riega nuestros miembros

[fatigados²⁵⁷.

Llevada por las Horas, no subía aún la Noche a la mitad de su círculo²⁵⁸,
 sin pereza se alza Palinuro²⁵⁹ del lecho y estudia
 todos los vientos y con los oídos analiza el aire;

515 toma nota de todos los astros que fluyen²⁶⁰ por el cielo callado:

²⁵² Véase *supra* vv. 167-168. Eneas se refiere a la ciudad de Nicópolis, fundada por Augusto en el Epiro. En la constitución de Nicópolis se hacía mención expresa del parentesco entre epirotas y romanos (Serv. *ad loc.*).

²⁵³ Cordillera montañosa en el Epiro, llamada así ('lugar del trueno') por la frecuencia de las tormentas en este sitio (Serv.). Su prolongación, los montes Acroceraunios, señalan el lugar en el cual la distancia entre Albania y la península italiana es menor.

²⁵⁴ Hom., *Od.* III 487: δύσετό τ' ἥελιος, σκιάωντό τε πᾶσαι ἀγροιαί.

²⁵⁵ Hom., *Od.* IX 169: δὴ τότε κοιμήθημεν ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης, Lucr. II 375: *telluris gremium*.

²⁵⁶ A.R. I 395: κληῖδας μὲν πρῶτα πάλω διεμοιρήσαντο. Esta medida es necesaria para no perder tiempo al día siguiente y partir temprano (Serv.), dada la presencia de los nuevos remeros aportados por Héleno (471, DServ.).

²⁵⁷ Hom., *Il.* XIV 164-165: τῷ δ' ὕπνον ἀπήμονά τε λιάρὸν τε/ χεῦθ' ἐπὶ βλεφάροισιν; Lucr. IV 907-908: *nunc quibus ille modis somnus per membra quietem / inriget*.

²⁵⁸ Las Horas guardan las puertas del cielo (Hom., *Il.* V 749-750; Ov., *Fast.* I 125), como personificaciones de las divisiones horarias del día y la noche y de las estaciones (Hyg. *Fab.* CLXXXIII 4).

²⁵⁹ Véase *supra* *Aen.* III 201-202.

²⁶⁰ Lucr. I 2: *caeli subter labentia signa*.

Arcturum pluuiasque Hyadas geminosque Triones,
 armatumque auro circumspicit Oriona.
 postquam cuncta uidet caelo constare sereno,
 dat clarum e puppi signum; nos castra mouemus
 temptamusque uiam et uelorum pandimus alas. 520
 “Iamque rubescebat stellis Aurora fugatis
 cum procul obscuris collis humilemque uidemus
 Italiam: ‘Italiam!’ primus conclamat Achates,
 ‘Italiam!’ laeto socii clamore salutant.
 tum pater Anchises magnum cratera corona 525
 induit impleuitque mero, diuosque uocauit
 stans prima in puppi:
 ‘di maris et terrae tempestatumque potentes,
 ferte uiam uento facilem et spirate secundi!’.
 crebrescunt optatae aurae portusque patescit 530
 iam propior, templumque apparet in arce Mineruae;

516 = I 744 • pluuiasque] pliadassque *dnγ^l*, *Macrob. V 11.10* • **517** Oriona] Orionem *Macrob. V 11.10*, sed cf. *V 11.12* • **523** u. om. a • **524** socii] socio *γ*(corr. *γ^l*) • **526** diuosque uocauit] diuosque in uota uocauit *Tib. in lemm. contra metrum* • **527** stans *recc.*, cf. *Homer. 800, Sil. XV 158*: stant *M*: *periit in GP*, sed]s corr. *P² ut uid.* • prima (*jima P*) *Py^l*, cf. *Homer. 800, Sil. XV 158, Prisc. VII.336 ad Aen. VIII 680, prob. Heinsius in notis, Ribbeck, Nettleship, Sabbadini coll. II 256, Castiglioni, Geymonat, lege Rivero-Estévez (2008, 1047-1049)*: celsa *MP²ω*, *GRAMM.*, *Tib.*, edd. *plerique*, def. *Cova et Horsfall 2006*, cf. *VIII 680, X 261 (I 183, IV 554)*: celsam (*pro celsa in*) *γ*: *periit in G* • pateram tenet atque ita fatur *suppl. recc. fort. ex V 775 et V 382, X 480, XII 295 (XI 822)* • **528** et terrae] undarum *Peerlkamp coll. Val. Fl. I 667*: atque aethrae *Baehrens (1887, 272-273)* • potentes] potes *G*(corr. *G^l*) • **531** iam] tum *M*(corr. *M²*) • propior *chn, DSeru. ad u. 275, Tib.*: propior *MPγω*: *periit in G* •

Arturo, las pluviosas Híadas y los gemelos Triones,
y examina a Orión, armado de oro²⁶¹.

Después que ve todo en orden en el cielo sereno²⁶²,
desde la popa da una clara señal; nosotros alzamos el campo,

520 intentamos camino y de las velas extendemos las alas²⁶³.

Y ya se arrebolaba Aurora poniendo en fuga a las estrellas²⁶⁴
cuando a lo lejos vemos unos oscuros collados y la llana

Italia: '¡Italia!' grita Acates²⁶⁵ el primero,

'¡Italia!' saludan los compañeros con alegre griterío²⁶⁶.

525 Entonces mi padre Anquises una gran cratera ciñó
de corona²⁶⁷, la llenó de vino sin mezcla e invocó a los dioses
de pie en la nao capitana:

'Dioses poderosos del mar, de la tierra y de las tempestades
¡dad un camino fácil al viento y soplad favorables²⁶⁸!'.

530 Aumentan las anheladas brisas y el puerto queda a la vista
ya más cercano, y un templo se deja ver en el alcázar de Minerva²⁶⁹;

²⁶¹ Hom., *Od.* 5.270-274: αὐτὰρ ὁ πηδάλῳ ἰθύνετο τεχνηέντως/ ἥμενος· οὐδέ οἱ ὕπνος ἐπὶ βλεφάροισιν ἐπιπτε/ Πληϊάδας τ' ἐσορώντι καὶ ὧπ' ἔδοντα Βοώτην/ Ἄρκτον θ', ἣν καὶ ἄμαξαν ἐπὶ κλησὶν καλέουσιν./ ἥ τ' αὐτοῦ στρέφεται καὶ τ' Ὠρίωνα δοκεῖ. Arturo, 'guardián de la Osa', es la estrella alfa de la constelación de Bootes. Las Híades, situadas en la constelación de Tauro, recibían el nombre latino de *Suculae* ('cerditas') por etimología popular (ὄς significa 'cerdo', cf. Gell. XIII 9), aunque en realidad su nombre procede de ὤω, 'lover' (Cic., *Nat. deor.* II 111). El orto helíaco de las Híades tenía lugar en Mayo, coincidiendo con las lluvias de primavera (Ov., *Fast.* V 163-164). Los dos grupos de bueyes (*Triones*) son la Osa Mayor y Menor (Cic., *Nat.* II 105). Orión está armado de oro porque su cinturón y su espada están formados por dos espectaculares líneas de estrellas, visibles a simple vista (DServ.).

²⁶² Lucr. IV 460-461: *seuera silentia noctis / undique cum constant*, II 1100 *caeli-que serena*. Todos los signos celestes presagían que hará buen tiempo a la mañana siguiente (DServ.).

²⁶³ Hes., *Op.* 628: εὐκόσμως στολίσας νηὸς πτερὰ ποντοπόροιο.

²⁶⁴ Hor., *Carm.* III 21.24: *dum rediens fugat astra Phoebus*.

²⁶⁵ Véase n. a *Aen.* I 121.

²⁶⁶ Cf., Xen., *Anab.* IV 7 24: παρεβοήθει· καὶ τάχα δὴ ἀκούουσι βοώντων τῶν στρατιωτῶν Θάλαττα θάλαττα καὶ παρεγγυόντων.

²⁶⁷ Hom., *Od.* I 148: κρητῆρας ἐπεστέψαντο ποτοῖο.

²⁶⁸ Liv. XXIX 27.1: *diui diuaeque qui maria terrasque colitis*. Serv. explica la fórmula de la siguiente manera: *di maris per quod nauigo, terrae ad quam iturus sum, tempestatum, uentorum, aurarum, temporum, serenitatis*.

²⁶⁹ *Castrum Mineruae* (llamado también *Portus Veneris*) en Calabria, cuyo templo, fundado por Idomeneo (DServ.), se utilizaba como señal marítima (Str. VI 281).

uela legunt socii et proras ad litora torquent.
 portus ab euroo fluctu curuatus in arcum
 (obiectae salsa spumant aspargine cautes)
 ipse latet: gemino demittunt bracchia muro 535
 turriti scopuli refugitque ab litore templum.
 quattuor hic –primum omen– equos in gramine uidi
 tondentis campum late, candore niuali.
 et pater Anchises: ‘bellum, o terra hospita, portas;
 bello armantur equi, bellum haec armenta minantur. 540
 sed tamen idem olim curru succedere sueti
 quadripedes et frena iugo concordia ferre:
 spes et pacis’ ait. tum numina sancta precamur
 Palladis armisonae, quae prima accepit ouantis,
 et capita ante aras Phrygio uelamur amictu, 545
 praeceptisque Heleni, dederat quae maxima, rite
 Iunoni Argiuae iussos adolemus honores.

532-558 MP

532 litoral] -tora *iter. P*(corr. *P*²) • **533** euroo] eoo *de la Cerda*, *def. Heinsius* • **534** sic *distinximus*, cf. 570-571 • aspargine *codd.*, *edd. plerique*, *def. Horsfall 2006*: aspergine *de la Cerda*, *Mackail*, *Mynors*, *Perret* • **535** demittunt *My'w*, *Tib.*, *edd. plerique*: dimit-
 tunt *Prdfby*, *Ribbeck*, *Mackail* • **536** ab] a *M*(corr. *M*²) • **538** tondentis] tondentes
MP • campum] campo *c* • **541** idem] iidem *ps. Probus B. 6,31* • curru] currus *ps.*
Probus B. 6,31 • **543** et *MPrtvγ*, *Tib.*, *edd. plerique*: est *ω*, *Seru.*, *DSeru. ad u. 537*, *uid.*
etiam Serv. ad Aen. I 443, : ea *c* • ait] ac *γ*(corr. *γ'*) • tum] cum *P*(corr. *P*²) • precamur]
praecamur M(corr. *M*²) • **544** primal] primum *c* • **545** capita *M*²*P*²*γw*, *Tib.*, *Fulg. serm.*
ant. 14, *edd. plerique*, cf. *Ou. fast. III 363*: capit *M*: capite *Pa*(ut *uid.*): caput *Ladewig*
(ap. Ribbeck) • aras *My'w*, *Tib. in interpr.*: aram *Pnyγ*, *Rufin. LVII 20*, *Tib. in lemm.* •

arrian velas los compañeros y tuercen las proas a la playa.
 El puerto en sí, curvado en arco a resguardo del oleaje de Oriente
 (se interponen unos arrecifes espumeantes de salada salpicadura),
 535 queda escondido: dejan caer sus brazos con un muro doble
 esos escollos como torres²⁷⁰, y el templo se echa hacia atrás de la línea de
 [costa.

Aquí cuatro caballos –presagio primero– vi en una pradera
 que roían la amplia explanada, de nivea blancura²⁷¹.
 Y mi padre Anquises: ‘Guerra nos traes, tierra de acogida:
 540 para la guerra se arman caballos, guerra es lo que estas reses amenazan.
 Y aun así estos mismos animales suelen a veces someterse
 al carro y soportar bajo el yugo concordes los frenos:
 también hay esperanza de paz’, dice. Rezamos entonces a los santos
 [númenes
 de Palas la armisonora²⁷², que fue la primera en recibir nuestro grito de
 [euforia,
 545 y ante sus altares con un velo frigio cubrimos nuestras cabezas²⁷³,
 y según las instrucciones de Héleno –las que nos diera como principales–
 [debidamente
 encendemos para Juno argiva los honores que nos fueron ordenados²⁷⁴.

²⁷⁰ Hom., *Od.* XIII 97-98: δύο δὲ προβλήτες ἐν αὐτῷ / ἄκται ἀπορροῶγες, λιμένος πότι πεπηυῖται.

²⁷¹ Los cartagineses habían encontrado una cabeza de caballo (*Aen.* I 442-443), signo de prosperidad y de guerra. El número de caballos y su color alude a la procesión triunfal romana, en la que el general era trasladado al templo de Júpiter Óptimo Máximo en una cuadriga, esto es, un carro tirado por cuatro caballos (Liv. V 23.5).

²⁷² Minerva, a cuyo templo han llegado los troyanos (531). El epíteto *armisonae*, inventado por Virgilio, alude a su calidad de diosa de la guerra.

²⁷³ Véase *supra* v. 405.

²⁷⁴ Véase *supra* vv. 437-439. La razón de los honores tributados a Juno no es únicamente apaciguar su hostilidad, sino garantizarse su protección como diosa tutelar de Argos (Hom., *Il.* IV 52, *Aen.* I 24) y de los griegos en general, en cuyo territorio han entrado los troyanos (550).

“Haud mora, continuo perfectis ordine uotis
 cornua uelatarum obuertimus antemnarum,
 Graiugenumque domos suspectaque linquimus arua. 550
 hinc sinus Herculei –si uera est fama– Tarenti
 cernitur; attollit se diua Lacinia contra
 Caulonisque arces et nauifragum Scylaceum.
 tum procul e fluctu Trinacria cernitur Aetna,
 et gemitum ingentem pelagi pulsataque saxa 555
 audimus longe fractasque ad litora uoces,
 exsultantque uada atque aestu miscentur harenae.
 et pater Anchises: ‘nimirum hic illa Charybdis;
 hos Helenus scopulos, haec saxa horrenda canebat.
 eripite, o socii, pariterque insurgite remis’. 560
 haud minus ac iussi faciunt, primusque rudentem
 contorsit laeuas proram Palinurus ad undas:
 laeum cuncta cohors remis umentisque petiuit.

550 domos] domus γ (*corr.* γ^l) • **553** Scylaceum] scylacaeum *M*: scyllacaeum *M*^l • **554**
 Aetna] Etna *P* • **556** fractasque] frastasque *M*(*corr.* *M*²): fractique *Baebrens* (1887,
 273) • ad litora] ab litore *M*² γ^l , *Diom.* 420.23 • **557** exsultant] exultant *P* • **558** hic
MPdnrtj, *edd. plerique*, *def. Horsfall* 2006: haec $\gamma^l\omega$, *de la Cerda*, *Heinsius*, *Burman*,
Heyne, *Peerlkamp*, *Ribbeck*, *Conington*, *Nettleship* •

559-560 *MP* Π ₁₀

561-563 *MPV* Π ₁₀

561 rudentem] redentem *b*: rudente *cn*: tridentem *dub.* *Heinsius in notis ad V* 143,
Bentley (*ap. Geymonat*), *Kenney* (1970, 260): ruentem *Hofmann* (*ap. Ribbeck*) • **562**
 undas] undam *P*(*corr.* *P*^l) • **563** remis umentisque] uentis remisque *M*(*ordinem rest.*
*M*²) •

CARIBDIS. LLEGADA A LA TIERRA DE LOS CICLOPES

“No hay dilación: al instante, cumplidos en su orden los votos,
 tendemos al frente los cuernos de las entenas veleras
 550 y abandonamos las casas de hijos de griegos y sus sospechosos
 [sembrados.
 Desde aquí se deja ver el golfo de Tarento la hercúlea –si es cierta
 la leyenda²⁷⁵–; se alza por frente la diosa Iacina²⁷⁶
 y las fortalezas de Caulón y Escilaceo²⁷⁷ rompedor de naves.
 Entonces a lo lejos se deja ver desde las olas el trinacrio Etna²⁷⁸,
 555 y un lamento terrible del piélago y rocas batidas
 oímos en la lejanía, y voces quebradas en la orilla,
 y se crispan los fondos marinos y con la corriente se mezclan arenas²⁷⁹.
 Y mi padre Anquises: ‘Sin duda está aquí la famosa Caribdis;
 éstos son los escollos, éstas las piedras terribles que Héleno nos vaticinaba.
 560 Sacadnos de ahí, compañeros, y sobre los remos alzaos por igual’.
 Cumplen todo cuanto se les manda, y Palinuro el primero
 torció hacia las olas de babor la proa rugiente:
 a babor viró la formación completa con remos y vientos.

²⁷⁵ La versión ordinaria hacía de Taras, hijo de Neptuno, el fundador de Tarento (Serv.). Hércules había fundado las vecinas Heraclea y Crotona (Ov., *Met.* XV 12-13) cuando regresaba vía Italia a Grecia, después de robar las vacas de Gerión.

²⁷⁶ En el promontorio Iacinio (modernamente Capo Colonna), situado cerca de Crotona, había un famoso templo de Juno (Cic., *Div.* I 48). El rey tarentino Iacinio lo levantó en honor de Juno para conmemorar que había rechazado dar hospitalidad a Hércules por no ofender a la diosa (Serv.).

²⁷⁷ Dos asentamientos ya abandonados en época de Estrabón (VI 1.10). Caulón estaba situado entre las modernas Punta Stilo y Monasterace Marina, mientras que Escilaceo se enclavaba en la actual La Roccelletta (Horsfall, *Vergil. Aeneid* 3, pp. 386-387).

²⁷⁸ La flota de Eneas está en Capo dell’Armi, cerca del extremo meridional del estrecho de Mesina, cuyo fragor oyen. Tienen Sicilia de cara a unos 20 kms. de distancia y el Etna a 60 kms. (Horsfall, *Vergil. Aeneid* 3, p. 389).

²⁷⁹ Hom., *Od.* XII 240-243: ὅτ’ ἀναβρόξει θαλάσσης ἄλμυρὸν ὕδωρ/ πᾶς ἔντοσθε φάνεσκε κυκωμένη, ἄμφι δὲ πέτρῃ/ δεινὸν ἐβεβρύχει· ὑπένερθε δὲ γαῖα φάνεσκε ψάμμω κυανέῃ.

tollimur in caelum curuato gurgite, et idem
 subducta ad Manis imos desedimus unda. 565
 ter scopuli clamorem inter caua saxa dedere,
 ter spumam elisam et rorantia uidimus astra.
 interea fessos uentus cum sole reliquit,
 ignarique uiae Cyclopum adlabimur oris.
 “Portus ab accessu uentorum immotus, et ingens 570
 ipse, sed horrificis iuxta tonat Aetna ruinis
 interdumque atram prorumpit ad aethera nubem
 turbine fumantem piceo et candente fauilla
 attollitque globos flammarum et sidera lambit;
 interdum scopulos auulsaque uiscera montis 575
 erigit eructans liquefactaque saxa sub auras
 cum gemitu glomerat fundoque exaestuatur imo.
 fama est Enceladi semustum fulmine corpus
 urgeri mole hac, ingentemque insuper Aetnam

564-586 MPV

565 desedimus *MP*, *Tib.*, *def. Heinsius*, *edd. plerique*: desimus *V*: disidimus *o*: desidimus *Burman*: descendimus *de la Cerda* • **566** caua] causa *M*(*corr. M²*) • **570** ingens] undis *Peerlkamp in notis*: ignis *dub. Ribbeck in notis* • **571** tonat] sonat *bcefv* • **575** auulsaque *P(p.c.)γ*: aualsaque *P*: auolsaque *MVγ^l* • **576** sub] per *V* • **578** semustum] semiustum *an, ps. Probus B.6,31* • **579** urgeri *MP*, *ps. Probus B. 6,31*, *edd. plerique*: urgueri *V, Burman, Heyne, Sabbadini, Geymonat, Cova* • **579-580** ingentemque ... caminis *del. Novák (ap. Ribbeck)* • Aetnam impositam] Aetna imposita *Meister (ap. Ribbeck)* •

Nos vemos alzados al cielo por la curvatura del remolino y al tiempo
 565 al retirarse la ola nos hundimos hasta los manes profundos²⁸⁰.
 Tres veces lanzaron los escollos un grito entre las oquedades de las rocas,
 tres veces vimos proyectarse la espuma y los astros salpicarse de rocío.
 Entretanto nos deja cansados el viento junto con el sol
 y, no conociendo el camino, nos allegamos a las riberas de los Ciclopes²⁸¹.
 570 “Hay un puerto resguardado de la entrada de vientos²⁸², también él
 enorme, pero a su costado el Etna truena con espantables desplomes²⁸³,
 y unas veces dispara a los cielos una negra nube
 que humea tolvenera de pez y ascuas ardientes²⁸⁴,
 y levanta bolas de fuego y lame los astros;
 575 otras veces eructando eleva escollos²⁸⁵ y arrancadas vísceras
 del monte, y por los aires con un gemido apelotona
 piedras derretidas, y hierve en su base más honda.
 Cuenta la leyenda que el cuerpo de Encélado, medio quemado por el
 [rayo,
 está atrapado por esta mole²⁸⁶, y que el enorme Etna, puesto

²⁸⁰ Hipérbole: la nave se hunde tanto que parece que ha llegado al Hades (com-
 párese con A.R. II 609-610: ἤερα παπταίνοντες ὁμοῦ πέλαγός τε θαλάσσης / τῇλ’
 ἀναπεπτάμενον· διὲ γὰρ φάσαν ἐξ Αἰδαο / σώεσθαι; *Aen.* I 106-107: *bi summo in fluctu*
pendent; bis unda debiscens / terram inter fluctus aperit, XI 181: *gnato manis perferre*
sub imos).

²⁸¹ Los Ciclopes homéricos eran una raza de monstruos salvajes dotados de un
 solo ojo dedicados al pastoreo (*Od.*, IX 106-107, 657). Tradicionalmente vivían en los
 alrededores del Etna (Eur., *Cyc.* 20-21, Thc. VI 2.1, Call., *Hymn.* III 46-47).

¹⁸² Hom., *Od.* IX 136: ἐν δὲ λιμὴν εὖορμος.

²⁸³ Estos versos están inspirados en la celeberrima descripción que hizo Píndaro
 (*P.* I 21-28) de la erupción del volcán Etna (Gell. XVII 10).

²⁸⁴ Pi., *P.* I 22-23: ποταμοὶ δ’ ἀμέραισιν μὲν προχέοντι ῥόον καπνοῦ αἰθωνα; Lucr. VI
 644-645: *fumida cum caeli scintillare omnia templa / cernentes pauida complebant*
pectore cura.

²⁸⁵ Pi., *P.* I 21-22: τᾶς ἐρεῦγονται μὲν ἀπλάτου πυρὸς ἀγνόταται / ἐκ μυχῶν παγαί; Lucr.
 III 1012: *Tartarus horriferos eructans faucibus aestus*; IV 138-139: *aiolsaque saxa /*
montibus. Por otra parte, Virgilio se refiere a lo que se conoce modernamente como
 Scogli dei Ciclopi, entre Acireale y Catania (Horsfall, *Vergil. Aeneid* 3, p. 399).

²⁸⁶ Encélado era uno de los gigantes que se rebelaron contra Júpiter (Eur., *Ion* 209-
 210). La leyenda más divulgada lo hacía enterrado bajo el monte Inarime, aunque algunas
 tradiciones lo situaban bajo el Etna (Apoll. I 6.2). Eran Tifón (Aesch., *Pr.* 354-355) o Bria-
 reo (Call., *Hymn.* IV 143) los que estaban tradicionalmente enterrados bajo el Etna.

impositam ruptis flammam exspirare caminis 580
 et, fessum quotiens mutat latus, intremere omnem
 murmure Trinacriam et caelum subtexere fumo.
 noctem illam tecti siluis immania monstra
 perferimus nec quae sonitum det causa uidemus.
 nam neque erant astrorum ignes nec lucidus aethra 585
 siderea polus, obscuro sed nubila caelo,
 et lunam in nimbo nox intempesta tenebat.

“Postera iamque dies primo surgebat Eoo
 umentemque Aurora polo dimouerat umbram,
 cum subito e siluis macie confecta suprema 590

580 impositam] impositum *Bothe (ap. Ribbeck), dub. Peerlkamp in notis* • exspirare] exspirare *P* • caminis] cauernis *Baehrens (1887, 273-274)* • **581** mutat *MP²γ*, retinendum, cf. *Ou. Met. XIII 937, Sen. Dial. 9, 2.12, Stat. Theb. III 595, et cf. etiam Aen. III 694-696, VIII 600-602, X 641-642, XII 735-737; lege Rivero-Estévez (2010)* : mutet *MPVω*, *Tib., edd. plerique* : motat *hty^l*, *Seru., de la Cérda* : motet *cdev* • **582** fumo] fumum *n* : fumos *Baehrens (1887, 273-274)* • **583** noctem illam] nocte illa *Seru. ad Aen. I 201* • monstra] mostra *M, Ribbeck* • **585** nec] neque *c* •

587-590 MP

589 = IV 7 •

- 580 sobre él, exhala esa llama por las chimeneas abiertas²⁸⁷,
 y que, cada vez que por cansancio cambia de lado²⁸⁸, temblor fragoroso
 sacude entera Trinacria y vela el cielo de humo²⁸⁹.
 Cubiertos por los bosques aquella noche la pasamos soportando
 [monstruosos
 fenómenos y no vemos qué causa genera el sonido.
 585 Pues ni había fuego de astros ni estaba luminosa la bóveda del
 [firmamento²⁹⁰
 por un espacio cuajado de estrellas, sino nublados en un cielo oscuro,
 y la noche sin tiempo tras un nubarrón retenía la luna²⁹¹.

AQUEMÉNIDES Y POLIFEMO

- “Y ya el día siguiente²⁹² se alzaba con el alba primera
 y Aurora había apartado del firmamento la húmeda sombra²⁹³
 590 cuando de pronto desde los bosques, demacrada por su delgadez
 [suprema,

²⁸⁷ Lucr. VI 681: *flamma foras uastis Aetnae fornacibus efflet*.

²⁸⁸ Como Briareo en Call., *Hymn.* IV 143: εἰς ἐτέρην Βριαρῆος ἐπωμίδα κινομένοιο.

²⁸⁹ Lucr. V 466: *subtexunt nubila caelum*. Griegos y romanos solían explicar este tipo de terremotos como muestras de impaciencia o dolor de los gigantes enterrados bajo los volcanes (e.g. Hom., *Il.* II 781-785).

²⁹⁰ Enn., *Ann.* 415-416 Skutsch: *interea fax/ occidit oceanumque rubra tractim obruit aethra*; Acc., *Trag. inc.* 678-679 R.: *peruade polum, splendida mundi /sidera*.

²⁹¹ Hom., *Od.* IX 144-145: ἄῤῥ παρὰ νηυσὶ βαθεῖ ἦν, οὐδὲ σελήνη/ οὐρανόθε προὔφαινε· κατείχετο δὲ νεφέεσσιν; A.R. IV 1696-1698: νύκτ' ὀλοῖν οὐκ ἄστρα δίσχανεν, οὐδ' ἄμαρυγαί/ μῆνης· οὐρανόθεν δὲ, ἔλαν χάος, ἡέ τις ἄλλη/ ὥρώρει σκοτὶή μυχάτων ἀνιοῦσα βερέθρον; Enn., *Ann.* 33 Skutsch: *cum superum lumen nox intempesta teneret*. Como explica Servio, ‘sin tiempo’ (*intempesta*) tiene el significado técnico de ‘parte específica de la noche en la que no se hace nada’, porque no hay marcas astronómicas que permitan delimitar con claridad la hora (Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, pp. 405-406).

²⁹² El episodio de Aqueménides y Polifemo no formaba parte original de la leyenda de Eneas. Es posible que Virgilio creara el personaje de Aqueménides basándose en otros ya preexistentes como los hijos de Friso (A.R. II 1092-1135), Teoclímeno (Hom., *Od.* XV 222-264) y Filoctetes. Cf. Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, pp. 406-409.

²⁹³ Véase *Aen.* IV 7: *umentemque Aurora polo dimouerat umbram*.

ignoti noua forma uiri miserandaque cultu
 procedit, supplexque manus ad litora tendit.
 respicimus: dira inluuies immissaque barba,
 consertum tegumen spinis, at cetera Graius
 et quondam patriis ad Troiam missus in armis. 595
 isque ubi Dardanios habitus et Troia uidit
 arma procul, paulum aspectu conterritus haesit
 continuitque gradum; mox sese ad litora praeceps
 cum fletu precibusque tulit: ‘per sidera testor,
 per superos atque hoc caeli spirabile lumen, 600
 tollite me, Teucri, quascumque abducite terras:
 hoc sat erit. scio me Danaïs e classibus unum,
 et bello Iliacos fateor petiisse Penates.
 pro quo, si sceleris tanta est iniuria nostri,
 spargite me in fluctus uastoque immergite ponto: 605
 si pereo, hominum manibus periisse iuuabit’.
 dixerat et genua amplexus genibusque uolutans

591-595 MPΠ₁₀

593 inluuies] inlusies Π₁₀ • immissaque] inmissasque *M(corr. M²)*: promissaque γ¹: *perit in Π₁₀* • **594** tegumen] tegimen Π₁₀, *Mackail, Williams, Mynors, Perret, Horsfall 2006 (uid. ad loc.)*: tegmen *de la Cerda, uid. Conington ad loc.* • spinis] spinnis *P¹* • **595** hunc uersum om. *recc.*: *secl. Heyne in notis coll. II 87, Ribbeck* • et] ut *Hugenus (ap. Burm.), prob. Burman* • et quondam patriis] et patriis, ut quondam *Peerkamp* •

596-629 MP

596 isque] hic o: namque *Heyne in notis, si seruaretur u.* 595 • **598** praeceps] tendit *recc.*, *cf. u.* 592 • **600** caeli] caelum *Rufin. 43.10* • spirabile] sperabile *M(corr. M²)* • lumen *M²P²γω, DSeru. ad u.* 607, *Tib., edd. plerique, def. Williams coll. VI 363, Ou. Met. XIV 172 et 175, def. Delvigo 1990, Horsfall 2006*: numen *MP¹r, Char. 233.21, Ribbeck, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat, def. Cova, cf. II 154-155*: nomen *P* • **601** abducite] adducite *M(corr. M²)n* • terras] terris *M(corr. M²)* • **603** Iliacos] Argolicos *Rufin. 60.20, cf. VIII 374* • petiisse *M¹, Seru. ('causa metri addidit syllabam')*, *cf. II 25, Rufin. 60.18*: petisse *MPay* • **604** si sceleris] scelere *M(corr. M²)* • **605** fluctus] frustus *Baebrens (1887, 274)* • **606** periisse] perisse *M(corr. M²)Pay, cf. u.* 603 • iuuabit] iuabit *MP* • **607** amplexus] amplectens *n, Arus. 514.22, cf. X 523* •

la figura inusitada de un hombre desconocido, de indumentaria penosa, avanza, y suplicante tiende a la orilla sus manos. Volvemos a él nuestros ojos: mugre tremenda y la barba crecida²⁹⁴, un pellico hilvanado con espinas²⁹⁵, pero griego por lo demás
 595 y antaño a Troya enviado entre las huestes patrias. Y éste, cuando vio atuendos dardanios y troyanas armas a lo lejos, espantado por la visión se paró un momento y detuvo su paso; enseguida a la orilla se precipitó en medio de llanto y de ruegos: 'Por los astros os conjuro, por los dioses de arriba y por esta luz respirable del cielo,
 600 llevadme, teucros, portadme a otra tierra, cualquiera que sea: bastará con esto. Sé que soy uno de las dánaas escuadras, y reconozco haber ido con guerra en busca de los iliacos penates²⁹⁶. A cambio de ello, si tanta es la afrenta de nuestro delito,
 605 esparcidme en las olas y hundidme en el ponto desaforado: si muero, será un placer haber muerto a manos de hombres²⁹⁷. Dijo, y abrazado a nuestras rodillas y sobre las rodillas plegado

²⁹⁴ Pacuvio (Cic., *Tusc.* III 26): *refugere oculi, corpus macie extabuit, / lacrimae peredere umore exsanguis genas, / situm inter oris barba paedore horrida / intonsa infuscat pectus inluvie scabrum*.

²⁹⁴ Accio (Cic., *Fin.* V 32): (Filoctetes) *pennarumque contextu corpori tegumenta faciebat*.

²⁹⁶ Aqueménides juega la carta retórica de la *deprecatio* (Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, p. 417). Como nota DServ., *Aen.* IV 425, Dido recordará en el futuro estas palabras de Aqueménides (*Aen.* IV 425-426: *non ego cum Danais Troianam exscindere gentem / Aulide iuravi classemue ad Pergama misi*).

²⁹⁷ En lugar de ser devorado por los Ciclopes.

haerebat. qui sit fari, quo sanguine cretus,
 hortamur, quae deinde agitet fortuna fateri.
 ipse pater dextram Anchises haud multa moratus 610
 dat iuueni atque animum praesenti pignore firmat.
 ille haec deposita tandem formidine fatur:
 ‘sum patria ex Ithaca, comes infelicis Vlixī,
 nomine Achaemenides, Troiam genitore Adamasto
 paupere (mansissetque utinam fortuna!) profectus. 615
 hic me, dum trepidi crudelia limina linquunt,
 immemores socii uasto Cyclopi in antro
 deseruere. domus sanie dapibusque cruentis,
 intus opaca, ingens. ipse arduus, altaque pulsat
 sidera (di, talem terris auertite pestem!) 620
 nec uisu facilis nec dictu affabilis ulli;
 uisceribus miserorum et sanguine uescitur atro.
 uidi egomet duo de numero cum corpora nostro
 prensa manu magna medio resupinus in antro
 frangeret ad saxum sanieque aspersa natarent 625

608 quil] quae γ (corr. γ^l) : quis *recc.*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, cf. IX 146 • **609** quae ...
 fateri *damn.* *Peerlkamp* • **610** moratus] moratur *a* : morantes *c* • **611** atque *om.*
P(add. P^2) • **612** Vlixī] Vlixēi $P\gamma$ (corr. γ^l) : Vlixiei P^l • **614-615** Troiam ... profectus
del. *Peerlkamp* • **614** nomine *Myc*, *edd. plerique* : nomen ω , *Tib.*, *Heinsius*, *Burman*,
Bentley (ap. *Geymonat*), *Heyne* : periit in *P* • Achaemenides *P*, *edd. plerique* : Ache-
 menides *Mbc*, *Heinsius*, *Burmann*, *Heyne*, *Conington*, *Nettleship* : Achaemenidos γ (corr.
 γ^l) • **616** limina] litora *Baebrens* (1887, 275) • linquunt] lincunt *P* • **617** uasto]
 uastos *M*(corr. M^2) • Cyclopi] Cyclopes *P*(corr. P^2) • uasto ... in antro] uasta ... in ora
Baebrens (1887, 275) • **618** domus] domos *My*(corr. $M^2\gamma^l$) • sanie] saniae *M*(corr.
 M^2) • cruentis] cruenta *leg.* *Heyne* in *cod. Witt.*, *prob. Horsfall* 2006 • **619** intus] pinguis
Peerlkamp in *notis* • **620** auertite pestem] a uertice pestes *M*(corr. M^2) • **621** uisu ...
 dictu] dictu ... uisu *Prisc.* XVIII 156 • affabilis M^2dr , *Tib.*, *Macrob.* VI 1.55, *Cledon.* XIX
 35 : afeabilis *M* : effabilis $P\gamma\omega$, *Prisc.*, *GLK* V 649.16, *Ansil.* DI 137, *Seru.*, *DSeru.* ad u.
 644 • **622** uescitur $My\omega$, *Macrob.* V 13.17, *Tib.* : pascitur $P\gamma$ • **625** aspersa $P\gamma$, *Seru.*
 in *interpr.*, *edd. plerique*, *def. Horsfall* 2006 : adpersa *M*, *Sabbadini*, *Castiglioni*, *Gey-*
monat, *Cova* : respersa *rt*(ut uid.), *DSeru.*, *Tib.* in *lemm.* : expersa (‘uera lectio’) *Seru.*,
Heinsius, *Burman*, *Heyne*, *Ribbeck*, *Conington*, *Nettleship* •

se nos agarraba. Le instamos a decir quién es, de qué sangre nacido, y a reconocer después qué suerte lo trae y lo lleva²⁹⁸.

- 610 Mi padre Anquises, incluso, sin esperar largo rato, al muchacho da su diestra y tranquiliza su ánimo con esta prueba inmediata. Él, depuesto por fin el temor, esto habla:
‘Soy oriundo de Ítaca, compañero del infeliz Ulises²⁹⁹, de nombre Aqueménides, hacia Troya partido por ser pobre
605 (¡y ojalá esa suerte me hubiera seguido!) mi padre Adamasto³⁰⁰. Aquí, mientras nerviosos van dejando los crueles umbrales³⁰¹, sin acordarse me abandonaron mis compañeros en la cueva desaforada del ciclope. Es casa de podre y bocados cruentos, oscura por dentro, enorme. Él es un jayán, y toca los altos
620 astros³⁰² (dioses, ¡apartad de las tierras peste semejante!), ni amable de ver ni afable en el trato con nadie³⁰³, se alimenta de vísceras de infortunados y de negra sangre³⁰⁴. Yo mismo vi cuando, agarrando con su mano grande los cuerpos de dos de los nuestros, boca arriba en medio de la cueva
625 los partía contra una piedra y ciscado de podre rebosaba

²⁹⁸ Hom., *Od.* XV 264: τίς πόθεν εἰς ἀνδρῶν; πόθι τοι πόλις ἡδὲ τοκῆς;

²⁹⁹ *Infelicit* traduce κάμμορος en Hom., *Od.* II 351, V 160. Como comenta DServ., *Aen.* III 691, el epíteto demuestra la comunidad de sufrimiento entre el griego Ulises, el enemigo por antonomasia, y los troyanos que padecieron sus mañas en la guerra, y por ello despierta la piedad incluso de las personas que tienen más causa para de-searle mal.

³⁰⁰ Desconocido por otras fuentes. Sobre la causa por la que Aqueménides va a la guerra de Troya, cf. *Aen.* II 87 (Sinón).

³⁰¹ De la cueva de Polifemo. Los compañeros de Ulises habían abandonado la cueva del monstruo ya ciego atados al vientre de sus ovejas (Hom., *Od.* IX 437-466).

³⁰² Hor., *Carm.* I 1.36: *sublime feriam sidera uertice*.

³⁰³ Hom., *Od.* IX 230: οὐδ' ἄρ' ἔμελλ' ἐτάροισι φανείς ἐρατεινὸς ἔσεσθαι, Accio., *Philoctetes* fr. 538 R.: *quem neque tueri contra nec adfari queas*. Estacio (*Silv.* III 3.72) dedica este verso a Calígula, Plinio (*Paneg.* XLVIII 4) a Domiciano.

³⁰⁴ Hom., *Od.* IX 293: ἔγκατά τε σάρκας τε καὶ ὀστέα μυελόεντα, Enn., *Sc.* 297 Jockeyl: *saxa spargens tabo sanie et sanguine atro*.

limina; uidi atro cum membra fluentia tabo
 manderet et tepidi tremerent sub dentibus artus.
 haud impune quidem: nec talia passus Vlixes
 oblitusue sui est Ithacus discrimine tanto.
 nam simul expletus dapibus uinoque sepultus 630
 ceruicem inflexam posuit iacuitque per antrum
 immensus saniem eructans et frustra cruento
 per somnum commixta mero, nos magna precati
 numina sortitique uices una undique circum
 fundimur et telo lumen terebramus acuto 635
 ingens, quod torua solum sub fronte latebat,
 Argolici clipei aut Phoebeae lampadis instar,
 et tandem laeti sociorum ulciscimur umbras.
 sed fugite, o miseri, fugite atque ab litore funem
 rumpite! 640
 nam qualis quantusque cauo Polyphemus in antro
 lanigeras claudit pecudes atque ubera pressat,
 centum alii curua haec habitant ad litora uulgo
 infandi Cyclopes et altis montibus errant.
 tertia iam lunae se cornua lumine complent 645
 cum uitam in siluis inter deserta ferarum

626 limina] lumina *Peerlkamp in notis* • **627** manderet *M²P¹γω* : mandaret *M* : mandere *P* • tepidi *M¹P¹γ^ω* : trepidi *MP²abfrvγ*, *Tib.*, *Kvičala* (1881, 71), *cf. Ou. Met. XIV 196, Sen. Herc. O. 985* • tremerent] tremeren *P(corr. P¹)* • dentibus] dentisus *M(corr. M²)* • **629** oblitusue] oblitusque *Paby(corr. P¹γ¹)* • sui est *MP¹γω*, *Prisc. XVII 216, Aug. Trin. XIV 11, schol. Pers. II 36, Seru. ad Aen. II 99, Tib., edd. plerique* : suis *P* : sui *abefrv* : suist *Ribbeck, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat, Cova* •

630-633 *MP*Π₁₀

632 immensus *M¹γ^ω*, *edd. plerique* : immensum *P(p.c.)ary, Seru., Tib., de la Cerda, def. Heinsius in notis* : immensam *P* : perit in Π₁₀ • frustra *M²Π₁₀γ¹ω*, *DSeru., Tib.* : frustra *MPay* •

634-659 *MP*

634 numina] nomina *M(corr. M²)* • **635** terebramus] tenebramus *v, agn. Seru., Tib.* • Phoebeae] Phoebaeae *P* • **643** uulgo] uolgo *P* • **644** *cf. VIII 424, 440* • et *MPω* : atque *M²P²nry* : atque et *Tib.* •

el umbral; vi cuando mascaba aquellos miembros sangrantes de negros
cuajarones y tibias las articulaciones palpitaban bajo sus dientes³⁰⁵.

Desde luego, no impunemente: ni tal sufrió Ulises

o en trance tan duro se olvidó el de Ítaca de cuál era su nombre.

630 Y es que tan pronto como, saciado de comida y enterrado en vino³⁰⁶,
dobló su cuello hasta apoyarlo³⁰⁷ y quedó tumbado en la cueva
inmenso, eructando podre y pedazos mezclados³⁰⁸
de vino cruento en medio del sueño, nosotros, encomendándonos a los
[grandes

númenes y sorteándonos las funciones³⁰⁹, nos repartimos a una por todos

635 sus lados y con un dardo agudo horadamos su ojo
enorme, el cual solitario quedaba escondido bajo su torva frente,
del porte de una rodela argólica o de la lámpara de Febo³¹⁰,
y por fin contentos vengamos las sombras de nuestros compañeros.
Mas ¡huid, desdichados, huid y de la orilla romped

640 la maroma!

Pues iguales y tan grandes como este Polifemo que en su hueca cueva
encierra lanudas ovejas y estruja sus ubres,
por todas partes en estas combas playas habitan otros cien
abominables ciclopes y vagan por los altos montes.

645 Por tres veces ya los cuernos de la luna se llenan de luz
desde que en los bosques, entre desiertos parajes y guaridas

³⁰⁵ Andr., *Poet.* 32(36): *cum socios nostros mandisset impius Cyclops*; Enn. *Ann.* 125 Skutsch: *miserum mandebat hominem*.

³⁰⁶ Enn., *Ann.* 288 Skutsch: *uino domiti somnoque sepulti*.

³⁰⁷ Hom., *Od.* IX 372: *κεῖτ' ἀποδοχμώσας παρὶν αὐχένα*.

³⁰⁸ Hom., *Od.* IX 373-374: *φάρυγγος δ' ἐξέσσυτο οἶνος/ ψωμοί τ' ἀνδρόμοιοι· ὁ δ' ἐρεύγετο οἰνοβαρείων*.

³⁰⁹ Hom., *Od.* IX 331-335: *αὐτὰρ τοὺς ἄλλους κλήρω πεπαλάσθαι ἄνωγον, / δς τις τολμήσειεν ἐμοὶ σὺν μοχλὸν αἰείρας / τρῖναι ἐν ὀφθαλμῷ, ὅτε τὸν γλυκὺς ὕπνος ἰκάνοι./ οἱ δ' ἔλαχον, τοὺς ἄν κε καὶ ἤθελον αὐτὸς ἐλέσθαι, / τέσσαρες, αὐτὰρ ἐγὼ πέμπτος μετὰ τοῖσιν ἐλέγμην*.

³¹⁰ Call., *H. Art.* 53-55: *τοῖσι δ' ὑπ' ὀφρὺν/ φάεα μουνόγληνα, σάκει ἴσα τετραβοεῖα,/ διεὸν ὑπογλαύσσοντα*. La lámpara de Febo es el sol (*Aen.* IV 6).

lustra domosque traho uastosque ab rupe Cyclopas
 prospicio sonitumque pedum uocemque tremesco.
 uictum infelicem, bacas lapidosaque corna,
 dant rami et uulsis pascunt radicibus herbae. 650
 omnia conlustrans hanc primum ad litora classem
 conspexi uenientem. huic me, quaecumque fuisset,
 addixi: satis est gentem effugisse nefandam.
 uos animam hanc potius quocumque absumite leto'.
 "Vix ea fatus erat, summo cum monte uidemus 655
 ipsum inter pecudes uasta se mole mouentem
 pastorem Polyphemum et litora nota petentem,
 monstrum horrendum, informe, ingens, cui lumen ademptum.
 trunca manu pinus regit et uestigia firmat;
 lanigerae comitantur oues: ea sola uoluptas 660
 solamenque mali.

647 domosque] domusque *Tib.* • uastosque] uastaque *an* • Cyclopas] Cyclopes *bc*, *GLK VIII 227.1* • **649** bacas] baccas *Tib.* • corna] corona *Pay(corr. γ¹)* • **651** conlustrans] conlustrant *P(corr. P²)* • primum ad litora] primo ab litore *Nonius 335.22, prob. Heinsius in notis* • classem] classe *M(corr. M²)* • **652** conspexi] prospexi *My¹, fort. ex u. 648, def. Ladewig coll. Ou. Met. XIV 218, Goold, cf. XII 595, sed contra III 306* • me *in ras. P: om. o* • **655** cum] cum *in P²aehnrv(corr. γ¹)* • **656** uasta] uastas *c: magna Seru. ad Aen. V 118, cf. VIII 199* • **659** manu *MPγω, DSeru., schol. Stat. Theb. II 11, Heinsius, Heyne, Peerlkamp, Ribbeck, Conington, Sabbadini, Castiglioni, Goold, def. Horsfall 2006 coll. Catull. LXIV 113, Aen. VI 30 (Claud. Get. 483, Sen. Phoen. 62): manum M⁷bcn, Quint. VIII 4.24, Prud. Ditt. 140 (sed cf. Heinsius in notis), Tib., de la Cerda, Burman, Heyne, Henry, Nettleship, Mackail, def. Williams, Mynors, Dolç, Geymonat, Perret, Cova: uiam Peerlkamp in notis* •

660-661 FMP

660 uoluptas] uoluntas *o* • **661** mali] malis *recc.* • de collo fistula pendet *add. F²Pγω, def. de la Cerda, prob. Henry: deest in Fmbft, Tib., uid. Horsfall 2006: pendeat fistula collo recc.* •

de fieras, arrastro mi vida, diviso a los descomunales ciclopes
desde la Peña y me estremezco ante el sonido de sus pies y ante su voz.
Infeliz alimento, bayas y drupas como piedras,

650 las ramas me dan y de las raíces que arranco me nutren las hierbas.
Escudriñándolo todo, ésta es la primera flota que he visto
acercarse a la playa. A ésta, cualquiera que hubiera sido,
me he entregado: bastante tengo con haber escapado a una raza
[abominable.

Mejor, arrancad vosotros esta mi alma con cualquier tipo de muerte’.

655 “Apenas esto había dicho, cuando vemos en lo alto del monte³¹¹
al mismísimo pastor Polifemo moviéndose con su vasta mole
entre sus ganados y encaminándose a las conocidas playas,
monstruo horrendo³¹², amorfo, enorme, privado del ojo³¹³.
Un pino trunco en su mano guía y asienta sus pasos;
660 lo acompañan lanudas ovejas: ése es su solo placer
y consuelo a su mal³¹⁴.

³¹¹ Hom., *Od.* IX 113: ἄλλ’ οἳ γ’ ὑψηλῶν ὀρέων ναίουσι κάρηνα.

³¹² Hom., *Od.* IX 190: καὶ γὰρ θαῦμ’ ἐτέτυκτο πελώριον.

³¹³ Catull. LXVIII 93: *ei misero fratri iucundum lumen ademptum*.

³¹⁴ Hom., *Od.* IX 447, 452-453: κριὲ πέπον .../ .../ ἢ σὺ ἄνακτος/ ὀφθαλμὸν ποθέεις.
En este verso trunco un manuscrito tan antiguo como *P* recoge el añadido *de collo fistula pendet*. El texto, con él, habría de entenderse así: “lo acompañan lanudas ovejas, ése es su solo placer, / y, como consuelo a su mal, de su cuello cuelga una siringa”.

postquam altos tetigit fluctus et ad aequora uenit,
 luminis effossi fluuidum lauit inde cruorem
 dentibus infrendens gemitu, graditurque per aequor
 iam medium, necdum fluctus latera ardua tinxit. 665
 nos procul inde fugam trepidi celerare recepto
 supplice sic merito tacitique incidere funem,
 uertimus et proni certantibus aequora remis.
 sensit, et ad sonitum uocis uestigia torsit.
 uerum ubi nulla datur dextra adfectare potestas 670
 nec potis Ionios fluctus aequare sequendo,
 clamorem immensum tollit, quo pontus et omnes
 contremuere undae penitusque exterrita tellus
 Italiae, curuisque immugiit Aetna cauernis.

662-666 FMP Π_{10}

663 effossi FP^2 : effuso M : effusi M^2 : efosi P : *periit in Π_{10}* • fluuidum F^1MP , Ribbeck, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat, Cova : fluidum F , Tib., edd. plerique : *periit in Π_{10}* • inde] orbe Peerlkamp in notis • **664** infrendens] infrens F : infremens F^1 : infrendis γ (corr. γ^1) • gemitu] gemitum $P^2\gamma$ • graditurque] auditusque o • **665** fluctus $F^1M\gamma^1\omega$, agn. Seru. : fluctur F : fluctu $M^1Pn\gamma$, Seru. : *periit in Π_{10}* • **666** fugam] fuga P (corr. P^2) : *periit in Π_{10}* •

667-681 FMP

668 uertimus $FMPabcm$, Mackail, Mynors, Geymonat, Perret, def. Williams, Cova et Horsfall 2006, coll. V 141, X 208, qui loci tamen utrique uerbo adscribi possunt : uerrimus ω recc., edd. plerique, def. Heinsius in notis, Burman coll. Ou. Am. I 9.14, uid. Conington ad loc. • post hunc uersum lacunam statuit Nicole (1904, 63-64) • **669** sensit] sensit F (corr. F^2) : sentit P (corr. P^2) • et] at M • uocis] uoci F (corr. F^1) • **670** dextra M^2P , schol. Bemb. ad Ter. Heaut. 301, Anth. Lat. XII 13, Tib. in interpr., edd. plerique, uid. Svennung (1956, 200) : dextram $FM^1P^1\gamma\omega$, Ansil. DE 1359, Tib. in lemm., de la Cerdà, Burman, Sabbadini, Castiglioni : dextrum M • affectare FP : attrac-tare d (ut uid.), Anth. Lat. XII 13, Baebrens (1887, 275-276) • **673** contremuere $M\gamma$, Tib. in interpr., def. Wagner (ap. Heyne) coll. VII 514-515, Catull. LXIV 205-206, Heyne, Ribbeck, Ladewig, Mackail, Conington, Nettleship, Dolç, Goold : intremuere $FPabc$, fort. ex 581, de la Cerdà, Heinsius, Burman, Sabbadini, Castiglioni, Mynors, Geymonat, Perret, Horsfall 2006 • **674** Italiae] Trinacriae Bentley (ap. Ribbeck), Ribbeck : Sicaniae Baebrens (1887, 276) • immugiit $F^1MP^2\gamma\omega$: immugit $FPabc\beta h\gamma^1$, Tib. •

Una vez que tocó la profunda corriente y llegó a la marina llanura,
 de su ojo horadado³¹⁵ la sangre que fluía de allí lavó
 haciendo en un grito rechinar los dientes, y camina por el llano marino
 665 ya bien adentro, y aún la corriente no moja sus encumbrados costados.
 Nosotros, nerviosos, un aprestar la huida lejos de allí recogiendo
 al suplicante que así se lo había merecido, y un cortar callados la amarra,
 y echados hacia delante con remos a porfía volteamos la marina llanura³¹⁶.
 Se percató, y en dirección al sonido de la voz torció sus pasos.
 670 Mas, como no se le da posibilidad alguna de alcanzarnos con su diestra
 y no es capaz de igualar en su persecución el jonio oleaje,
 alza inmenso alarido³¹⁷, con el que el ponto y las olas
 todas se estremecieron y aterrada hasta dentro la tierra³¹⁸
 de Italia, y el Etna mugió en sus curvas cavernas³¹⁹.

³¹⁵ Catull. CVIII 5: *effossos oculos uoret atro gutture coruus*.

³¹⁶ Hom., *Od.* X 126-130: τόφρα δ' ἐγὼ ξίφος ὅζῃ ἐρυσσάμενος παρὰ μηροῦ / τῷ ἀπὸ
 πείσματ' ἔκοψα νεὸς κυανοπρώροιο / αἶψα δ' ἐμοῖς ἐτάροισιν ἐποτρύνας ἐκέλευσα /
 ἐμβαλέειν κόπησ', ἴν' ὑπὲκ κακότητα φύγομεν / οἱ δ' ἄλλα πάντες ἀνέρριψαν, δέισαντες
 ὄλεθρον.

³¹⁷ Hom., *Od.* IX 395-401: σμερδαλέον δὲ μέγ' ὤμωξεν, περὶ δ' ἴαχε πέτρῃ/, αὐτὰρ ὁ
 Κύκλωπας μεγάλ' ἤπυνεν ... / οἱ δὲ βοῆς αἰόντες ἐφοίτων ἄλλοθεν ἄλλος.

³¹⁸ Catull. LXIV 205-206: *tellus atque horrida contremuerunt / aequora*.

³¹⁹ Call., *Hymn.* III 56-58: αὖτε γὰρ Αἴτνη, / αὖτε δὲ Τρινακρίη Σικανῶν ἔδος, αὖτε δὲ
 γείτων / Ἰταλίη.

at genus e siluis Cyclopum et montibus altis 675
 excitum ruit ad portus et litora complent.
 cernimus adstantis nequiquam lumine toruo
 Aetnaeos fratres caelo capita alta ferentis,
 concilium horrendum, quales cum uertice celso
 aëriae quercus aut coniferae cyparissi 680
 constiterunt, silua alta Iouis lucusue Dianae.
 praecipitis metus acer agit quocumque rudentis
 excutere et uentis intendere uela secundis.
 contra, iussa monent Heleni: Scyllamque Charybdinque
 inter, utrimque uiam leti discrimine paruo, 685

675 *om. M(ima pag. add. M^l) • e siluis] exiliens o • et] e M^lP²γ(corr. γ^l), Probus 254.31 • 676* complent] complet *F^ln*, Prisc. *X 55, Tib.* •

682-684 FMPp

685-689 FMPRp

682 rudentis] ruentis *F(corr. F^l) • 682-683* post agit plene dist. *Weck (1887, 561), qui post secundis non dist. • 683* et] aut *recc. • secundis] sequendis Baehrens (1887, 276-277) • 684-686* hunc locum ualde et antiquitus uexatum multifariam emend. uiri docti, uid. *Horsfall 2006 ad loc., Rivero-Estévez (2009): hos uu. del. Wagner, sed lege Kvičala (1881, 72-74) • post u. 684* unum u. defecisse susp. *Nettleship • 684-685* post inter dist. 'nonnulli' ap. *DSeru., prob. Heinsius in notis, Weck (1887, 561), Ladewig 1891, Mynors, Goold, def. Horsfall 2006: post Charybdin dist. DSeru., Tib., Prisc. XVIII 79, edd. plerique, def. Traill (1993, 409-410), Cova • 684* contra] contra ac *Madvig, Köstlin (1881, 179-180) • monent] mouent Fγ: monet P(corr. P^l) • Scyllam M^lP^lpγω, DSeru., Tib.: Sgyllam M: Scylla FP • Charybdin Pp^lγω: Carybdin p: Charybdim M, DSeru., Tib.: Charybdis F • Scyllamque Charybdinque (-dimque Heinsius) prop. Heinsius in notis coll. Georg. II 344-345, prob. Mynors, Goold, Horsfall 2006, cf. etiam Aen. I 218 (XI 692): Scyllam atque Charybdin (uel-im, uid. supra) M^lP^lp^lγω, edd. plerique, def. Cova, uid. Weck (1887, 561) et Courtney (1981, 21): Scylla atque Charybdis F, Ribbeck, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat: Scyllamque Charybdim uel Scyllaeque Charybdis in ueteribus codd. legi posse test. Heinsius in notis • 685-686* transp. *Ribbeck • 685* utrimque *Nisbet (ap. Mynors, et uid. Nisbet 1995, 355), Mynors, Goold, def. Horsfall 2006: utramque codd., edd. plerique: utrumque DSeru. (dub. lect.), def. Traill (1993, 408) • leti] laeti M(corr. M²)pb: loeti F^l •*

675 A su vez, la raza de los ciclopes desde los bosques y los altos montes
 alertada se desploma hacia el puerto y llenan las playas.
 Allí vemos, en vano de pie con su torva mirada,
 a los hermanos del Etna que llevan al cielo sus altas cabezas,
 horrenda asamblea, como cuando con su copa encumbrada
 680 las aéreas encinas³²⁰ o los coníferos cipreses
 se yerguen, alta selva de Júpiter³²¹ o bosque de Diana³²².
 Un miedo vivo nos precipita a soltar escotas
 al rumbo que sea y tender las velas a vientos favorables.
 En contra nos advierten los mandatos de Héleno: que entre Escila
 685 y Caribdis –de un lado y de otro, camino a distancia escasa de muerte³²³–

³²⁰ Catull. LXIV 291: *aeria cupressu*.

³²¹ Se refiere al bosque de encinas de Júpiter en Dodona (Hom., *Od.* XIV 327-328; *Georg.* II 15, III 332).

⁴³² El ciprés estaba consagrado a Diana (Xen., *Anab.* V 3.12, Str. XIV 1.20).

³²³ A.R. IV 831-832 ἄλλ' ἔχε νῆα/ κεῖσ', ὅθι περ τυτθὴ γε παραιΐβασις ἔσσειτ' ὀλέθρου.
 El consejo de Héleno está en *Aen.* III 410-462.

ni teneam cursus. certum est dare lintea retro.
 ecce autem Boreas angusta ab sede Pelori
 missus adest: uiuo praeteruehor ostia saxo
 Pantagiae Megarosque sinus Thapsumque iacentem.
 talia monstrabat relegens errata retrorsus
 litora Achaemenides, comes infelicis Vlxi. 690

“Sicanio praetenta sinu iacet insula contra
 Plemyrum undosum: nomen dixere priores
Ortygiam. Alpheum fama est huc Elidis amnem
 occultas egisse uias subter mare, qui nunc
 ore, Arethusa, tuo Siculis confunditur undis.
 iussi numina magna loci ueneramur et inde
 exsupero praepingue solum stagnantis Helori. 695

686 hunc uersum ante u. 682 transt. Baebrens (1887, 276-277) • ni] nec P: ne P^lR²Cy
 : nei Sabbadini, Castiglioni, Geymonat(corr. 2008); ni pro ne legendum, cf. Don. ap.
 Prisc. XV 2, et Seru. ad loc. • teneam D^lSeru. (uar. lect.; uid. Courtney, 1981, 21 et
 Horsfall 2006, 455), Ribbeck, Mynors, Goold, Horsfall 2006: teneant codd., edd. pleri-
 que • certum est] certent Köstlin (1881, 180) • **689** Pantagiae] Pantagyaе FMPRp Sab-
 badini, Castiglioni, Geymonat •

690 MPRp

690 relegens] religens M(corr. M^l) •

691-716 MPRVp

690-691 secl. Wagner, Peerlkamp, Ribbeck • **691** cf. u. 613 • Achaemenides] Ache-
 menides MP • **693** Plemyrium] Plemyreum R: Plemurium PV(corr. V^l) • **695** subter]
 supter PRV, Conington, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat • **696** confunditur] effunditur
 p: perfunditur Tib. • **697** iussi] cuncti Novák coll. V 58 (ap. Ribbeck) •

evite el paso. Es cosa cierta dar velas atrás³²⁴.

Mas he aquí que, enviado desde su angosto asiento del Peloro, se presenta el bóreas: soy llevado por el estuario de roca viva del Pantagia³²⁵, por el golfo megario y Tapso la baja³²⁶.

690 Tales eran las costas que, desandando hacia atrás sus erráticos pasos, nos mostraba Aqueménides, compañero del infeliz Ulises.

PERIPLO DE SICILIA Y MUERTE DE ANQUISES

“Delante del golfo sicano³²⁷ yace extendida una isla por frente de Plemirio lleno de olas³²⁸: los antiguos le dieron por nombre

Ortigia. Cuenta la leyenda que hasta aquí el Alfeo³²⁹, río de la Élide,

695 se abrió un camino oculto bajo el mar, y ahora

por tu boca, Aretusa, se confunde con las olas de Sicilia³³⁰.

Siguiendo las órdenes, veneramos a los grandes númenes del lugar y de allí rebaso el muy rico suelo del marjal del Heloro³³¹.

³²⁴ Hor., *Carm.* I 34.3: *nunc retrorsum / uela dare*.

³²⁴ Modernamente el río Porcaria, que desemboca cerca de Augusta (Horsfall, *Vergil. Aeneid* 3, p. 457).

³²⁶ Actualmente Golfo di Augusta. Su nombre antiguo era epónimo de Megara Hiblea (Ps. Scyl. 13). Tapsos es la península de Magnisi, cerca de Siracusa (Horsfall, *Vergil. Aeneid* 3, pp. 457-458).

³²⁷ Nombre recibido por Sicilia, posterior a Trinacria y anterior a Sicelia (Thc. VI 2.2).

³²⁸ Este ‘periplo’ de Sicilia, inspirado en los catálogos geográficos encontrados en la poesía épica helenística, abunda en nombres griegos explicados por un epíteto latino de idéntica significación (Serv.). Plemirio es un promontorio en el extremo meridional de la bahía de Siracusa (Thc. VII 4.4); *πλήμυρα* significa ‘mareas’.

³²⁹ El río Alfeo nace al sur de Megalópolis y discurre por Heaclea y Olimpia, en Élide (al oeste del Peloponeso).

³³⁰ El dios-río Alfeo había perseguido a la ninfa Aretusa, transformada en fuente por Diana, desde Élide bajo las olas del mar, hasta conseguir mezclar sus aguas con las de ella en la isla de Ortigia, enfrente de Siracusa (Pi., *Nem.* I 1-4, Ov., *Met.* V 573-641, Paus. V 7.2). En realidad, el curso del río desaparecía bajo tierra en algunos puntos (Str. VI 2.4). La fuente Aretusa, situada en el puerto de Siracusa, era famosísima (Cic., *Verr.* II 4.118).

³³¹ El Heloro (de ἑλος, ‘marjal’) es un río muy rico en peces (Plin., *Nat.* XXXII 16) en el sureste de Sicilia.

hinc altas cautes proiectaque saxa Pachyni
 radimus, et fatis numquam concessa moueri 700
 apparet Camerina procul campique Geloi
 immanisque Gela fluuii cognomine dicta.
 arduus inde Acragas ostentat maxima longe
 moenia, magnanimum quondam generator equorum,
 teque datis linquo uentis, palmosa Selinus, 705
 et uada dura lego saxis Lilybeia caecis.
 hinc Drepani me portus et inlaetabilis ora
 accipit. hic pelagi tot tempestatibus actus
 heu! genitorem, omnis curae casusque leuamen,
 amitto Anchisen. hic me, pater optime, fessum 710
 deseris, heu, tantis nequiquam erepte periclis!

700 et ... moueri *del. Peerlkamp* • **702** *del. Wagner, Peerlkamp* • **703** Acragas *RVp*, *edd. plerique* : Acragans *Ribbeck, Sabbadini* : Agrabas *M¹P, Seru., Tib., de la Cerdà* : Agrabans *M* : Achragans *Ansil. AC 269* • maxima] moenia *Schrader u. 704 delens (ap. Ribbeck)* • **705** uentis] uelis *Ribbeck* • Selinus *V, Seru., edd. plerique* : Selinys *MPR, Sabbadini* : Selinis *p, de la Cerdà* • **708** actus *M, edd. plerique, def. Williams, Horsfall 2006, cf. Aen. I 240, 333, 391, VI 532, VII 199* : actum *recc.* : actis *PRVpγω, Tib., Ribbeck, Sabbadini, Castiglioni, Geymonat, dub. def. Cova, cf. VIII 636, Georg. I 413* • **710** fessum] fessus *b, dub. Ribbeck in notis, cf. II 596* •

- Desde aquí las peñas altas y rocas en punta del Paquino
 700 rasamos y –aquélla a la que los hados nunca concedieron moverse³³²–
 aparece Camarina en lontananza, y los llanos geloos,
 y Gela, que toma nombre de su río imponente³³³.
 A continuación el escarpado Acragante exhibe a lo lejos sus enormes
 murallas, otrora criador de esforzados caballos³³⁴,
 705 y al dársenos viento te dejo a ti, palmereña Selinunte³³⁵,
 y recorro los duros vados lilibeos³³⁶ con sus rocas ciegas.
 Desde aquí el puerto de Drépano y su orilla sin alegría³³⁷
 me acogen. Aquí, después de haber sido empujado por tantas tem-
 [pestades del piélago,
 ¡ay! a mi padre Anquises, alivio a todas mis cuitas
 710 y azares, lo pierdo. Aquí, padre excelente, me abandonas³³⁸
 a mi fatiga, ¡ay, en vano librado de tamaños peligros³³⁹!

³³² Las palabras del oráculo eran *μη κίνει Καμάριναν· ἀκίνητος γὰρ ἀμείνων* (Serv.). La ciudad de Camarina estaba enclavada en un terreno pantanoso e insalubre. Sus habitantes desecaron el pantano sobre el que estaba la ciudad, pero entonces sus enemigos, a los que hasta entonces habían mantenido a raya gracias al marjal, capturaron la ciudad sin impedimento (Call., *Aet.* fr. 64.1-2 Pf.). El destino de Camarina se convirtió en proverbio.

³³³ *Immanisque* se refiere al caudal del río epónimo de la ciudad de Gela (Thc. VI 4.3), que aumentaba extraordinariamente en invierno (Ov., *Fast.* IV 470).

³³⁴ Pi., *Ol.* IX 23-24: *ἀγάνορος ἵππου / θᾶσσον*. Los acragantinos tenían un largo palmarés de victorias olímpicas en la carrera de carros. En Acragante los caballos se enterraban en tumbas (Plin., *Nat.* VIII 155).

³³⁵ De apio (*σέλινον*), del que Selinunte toma su nombre, se hacían las coronas de los vencedores en los Juegos Ístmicos (Pi., *Ol.* XIII 33).

³³⁶ Actualmente la ciudad de Marsala, punto más occidental de Sicilia.

³³⁷ Hom., *Od.* XI 94: *ἀτερπὴς χῶρος*. Drépano, actualmente Trapani, es una ciudad portuaria al norte de Lilibeo, junto a Érice. Drépano resultó funesto para Eneas porque ahí precisamente murió Anquises.

³³⁸ Muchos sitios se disputaban el honor de haber visto morir a Anquises: el monte Ida (Eustacio), Palene (Teón), Arcadia e incluso la propia Italia (Serv). Virgilio mata en Drépano a Anquises para impedir su presencia en Cartago. Cf. Horsfall, *Vergil, Aeneid* 3, pp. 470-471.

³³⁹ Un sentimiento que afecta mucho a Eneas: *salve, sancte parens, iterum saluete, recepti/ nequiquam cineres* (V 80-81).

nec uates Helenus, cum multa horrenda moneret,
 hos mihi praedixit luctus, non dira Celaeno.
 hic labor extremus, longarum haec meta uiarum,
 hinc me digressum uestris deus appulit oris".

715

Sic pater Aeneas intentis omnibus unus
 fata renarrabat diuum cursusque docebat.
 conticuit tandem factoque hic fine quieuit.

714-718 *uersus fere euianidi renouati a P³* • **714** haec] est *recc.* • **715** uestris] uestro
γ(*corr. γ^l*) • **717** diuum] diuom *p* • cursusque] cursuque *P³γ* •

P. VERGILI MARONIS AENEIDOS LIBER III EXPL. *M*: AENEIDOS LIB. III *P*: VERGILI MARONIS AENEI-
 DOS LIBER III EXPLIC. *R* •

Ni Héleno el adivino, aun habiéndome advertido de muchos espantos,
me predijo este duelo, tampoco la terrible Celeno³⁴⁰.

Ésta es mi última penalidad, ésta la meta de mis largos caminos,
715 de este punto partí y el dios me hizo arribar a vuestras orillas³⁴¹.

FINAL DEL EXTENSO DISCURSO DE ENEAS

Así, todos atentos, el padre Eneas en solitario
volvía a narrar los hados de los dioses y contaba sus andanzas.
Quedó finalmente callado y poniendo aquí fin descansó³⁴².

³⁴⁰ Hom., *Il.* XVII 410-411: δὴ πότε γ' οὐ οἱ ἔειπε κακὸν τόσον ὅσπον ἐτύχθη/ μήτηρ, ὅττι ῥά οἱ πολὺ φίλτατος ὦλεθ' ἐταῖρος.

³⁴¹ Hom., *Od.* VII 276-277: ὄφρα με γαίῃ / ὑμετέρῃ ἐπέλασσε φέρων ἄνεμός τε καὶ ὕδωρ.

³⁴² Ring-Komposition o construcción anular con *Aen.* II 1-2: *conticuere omnes intentique ora tenebant.* / *inde toro pater Aeneas sic orsus ab alto.*

